PRIMERA PARTE

DE LA MISCE
LANEA AVSTRAL

DE DON DIEGO D'AVALOS Y FIGVEROA, EN VARIOS COloquios. Interlocutores; Delio, y Cilena.

Con la Defensa de Damas.

DIRIGIDA A LEXCELLENTISSIMO señor Don Luys de Velasco, Cauallero de la Orden de Santiago, Visorey, y Capitan general de los Reynos del Piru, Chile, y Tierra firme.

(.?.)

CON LICENCIA DE SV EXCELENCIA

Impresso en Lima por Antonio Ricardo, Año

M. DC. II.

ERRATAS.

Dela Primera parte dela Miscelanea Austral

FOL. 4. B. Ringlon. 9. do dize desseo, di seso. fo. 5. a. ring. 3. entiẽde, di enciende. f. 5. a ring. 5. procurar, di procrear. f. 5. a rin. 7. Rasa, di Rosa. f. 5. b. verso. 3. solo y, di solo. f. 6. a rin. 15. Clavinelo, di Lavinelo. f. 6. b. rin. 20. comero, di comer. f. 6. b. rin. 24. los, di lo. f. 7. a. rin. 17. Iuveniano, di Ioviniano. f. 7. b. rin. 4. para, di por. f. 8. a rin. 12. dello, di bello. f. 8. a rin. 24. Clavo, di Calvo. f. 8. b. ri. 21. tratar, di traer f. 9. a rin. penult. dize, di dizen. f. 9. b. rin. 32. el, di enel f. 9. b. rin. 35. por que cupido no sera Amor? añade, y amor cupido? f. 10. b. ri. 19. de dos di de essos. f. 10. b. rin. 26. haver espiritus, añade: ni espiritu. f. 10. b. rin. 28. a otras, di o otras. f. 11. b. rin. 36 publicar, di duplicar. f. 12. a rin. 10. aloque, di aloqual. f. 13. b. rin. 11. assi, di à si. f. 15. b. rin. 14. todo, di poco f. 15. b. rin. 19. zedra, di yedra. f. 16. a ri. 13. enamorados, di enamoradas f. 16. a rin. 30. sino es, di sino os es. f. 17. a rin. 5. cosas, di cosa. f. 18. b. rin 18. Zenoe, di Zenon. f. 19. a rin. vlt. confirmar, di confirme. f. 19. b vers. 10. en razon, di con razon. f. 20. a rin. 2. lengua, di octava. f. 21 b. ri. penul. procura, di se procura f. 22. b. rin. 23. Porque, di Y porque. f. 23. a rin. 25. humanidad, di honestidad. f. 24. b. rin. 1 Belleza, di, del. Belleza &c f. 24. b. rin. 15. ne forte, di ne si forte. f. 24. b. rin. 11. saberlo, di saber f. 24. b. rin. 11. conosce del, di conoscid el. f. 24. b. rin. 19. vintinden, di vintideon. f. 24. b. rin. 20. Vertosil, di Vertsoil. f. 25. a ring. 2. corto, di cortos. f. 26. a rin. 4. y sinq̃, di sinq̃. f. 27. b. rin. 9. verdadera, di verdadero. f. 28. a rin. 27. ditamo, di, Dictamo. f. 30. b. rin. 13. hazer, di hazerse. f. 30. b rin. 24. alas, di á los. f. 30 a rin penult. Podalino, di Podalirio. f. 31. a rin. 6. conoscen, di se conoscen. f. 33. b. rin. 26. desden, di desseo. f. 36. a vers. 29. y la, di à la. f. 38. a rin. 15. v, di y. pero, añade, pero dezidme. f. 39. a rin. 29. sus efectos, di sus afectos. f. 39. b. al prin. del soneto, añade vna D. que habla Delio. f. 39. b. rin. 16. no la di no lo. f. 39. b. rin. 21. no ser, di no es. f. 41. b. rin. 1. mezcla, di se mezcla. f. 41. b. rin. 21. aplicanse, di aplacanse. f. 43. b. ver. 27. Procuro con secreto, di Procura en lo secreto. f. 45. b. ri. 3. à solo, di a solo lo f. 45. b. rin. 9. Viciroto, di Veciroto. f. 46. a vers. 4. aspiran, di aspirar a. f. 47. a rin. 22. Nenie, di Nevio f. 47. a rin. 31. summo, di sumò. f. 47. b. rin. 10. Marco, di Macro f. 47. b. rin. 19. y fol. 48. a rin. 29. y f. 49. a rin. 13. y f. 64. a rin. 12. doctado, di dotado. f. 50. b. vers. 25. borra, di llora. f. 53 a rin. 9. Mathiologo, di Mathiolo. f. 53. a rin. 22. por el, di por la. f. 53. b. rin. 4. porque, di por quien. f. 54. a vers. 11. almo, di alma. f. 54. b. rin. 25. el mas, di mas. f. 55. a

rin.34.Lidos,di Lydios.f.57.b.rin,23.y 24.del verso,di,delos versos. f.58.b.rin.29.Provoste,di Prevoste.f.63.b.rin.34. aquè de ellos, di a qual de ellos.f.65.a,rin.11.memos,di mesmos.f.69.a,rin 34.nos restauremos enlas,di no restauremos las.f.70.a rin.1.y f.96.a ri.penul. ignorancia,di innocentia.f.73.a rin.19.reputarla,di reputarlo.f. 87. a.rin.35.nada,añade enlo q̃ se sigue,Cil.porq̃ lo dize.f.87.a ri 9.puerta Cornea, y los falsos por la Eburnea:di,puerta Eburnea,y los falsos por la Cornea.f 91.b.ri.18.ama,di amo.f.92.a.ri.1,desespera,di desesperare.f.92.b.rin.1.se,di ser.f.105.a.rin.10.vnos,di vno.f.117 a ri. 11.Galicia,di Galacia.f.117.b.rin.35.boluien,di boluiendo.f 119.b ri. 28.manfiesta,di manifiesta.f.119.b rin.29.y.30. Granad, di Garnad.f. 120 b.rin.17.Munda.di Monda.f.121.a rin.vlt C.quitesse.f.132.b.rin. 35.buiendo,di aviendo.f.137.a rin.7.castillo,di castrillo. f.141. b.rin. 11.senagaso,di senagoso.f.145.a rin 11.al origen,di el origen. f.145.a rin. 18.buscando,di buscado.f.146.b rin.29.agena,di agua f.146.b.ri. 34.los,di las.f.147.b.rin.35.mas,di mal.f.147.b.rin.vlt algano, di alguno.f.152.b.rin.35.antiguedades,di antiguedad.f.153 a.rin.9.sigun esso en su,di segun en su.f.153.b.ring.10 que digays,di que oygays.f. 154.a,rin.13.acasauan,di acusauan.f.154.a rin.35.nascia,di nasciò.fo. 154.b.rin.27.olguna,di alguna f.155.b.rin 2.tantos mas,di tãto mas. f.156.b.rin 22.y lo hazẽ hazer perder,di y lo al en fazer perder f.157 a rin.6.otras,di atràs.f.138.a rin.19 rigiendo,di recogiendo.fo.158.a rin.26.por abaxo,di para abaxo f.158.a rin. 36.aprietan tanto, que ellos;di aprieta tanto,q̃ ellas.f.158.b.rin.7.y no conuiniente, di,incõueniente.f.158.b.rin.32.y escrito,di y es cierto.f.159. a ri.16.de aquel calor no dexar,di de que el calor no dexa.f.159. b rin vlt. con lo,di con la f.160 a.rin.5.fue aca,di fuerça.f.160.a.rin.18. oldada, di oluidada.f.160.a.rin.26.y 31.Iunio,di Iouio.f.160.b.rin.30. Lidia,di Lybia f.160.b.rin.antepen.operecio,di aparecio.f.161.a rin.3.lo,di la.f. 167.b.rin.13.o lea,di o sea.f.170.b rin.28.hombres,di hambres.f.171. a rin 16.natura,di natural.f.171 a rin.antepen.dela, di de ella.f.171. b rin.3.sumo,di summa.f.172.a rin.25.no la pudiera, di no pudieran. f.173.b.rin.25.con que en ella coge,di cõ que se coge.f.183. a rin 15.y con todos,di y con todo.f.194.b.ver.13 persencia,di presencia.f.198 a.rin 12.renumeracion,di remuneracion.f.209.b.rin.8 falta,di faltan f.211 b.rin.4 acartado,di acertado.f.214.a.rin.2.heges, di hereges.f. 218.b rin.3.delas,di de ellas.f.218.b.rin.antepen.estimada,di estimadas.

DELA

DEDICATORIA.

AL EXCELENTISSIMO SEÑOR DON LVIS DE VElasco, Cauallero dela Orden de Sanctiago. Visserrey, Gouernador, y Capitan General destos Reynos del Piru, Chile, y Tierra firme.

Vzgando yo con sufficiente causa, y en conformidad de muchos Philosophos (Excellentissimo señor) por el mayor trabajo el dela inutil ociosidad, y assi mesmo por summo descanso, y de incomprehensibles bienes la loable ocupacion; y que la mejor tierra con vicio, y falta de lauor, a de produzir nociuas plantas, y yeruas; me puse a componer esta Miscelanea los ratos, q̃ el exercicio de mi profession (que es delas armas y y cauallos, que en seruicio del Rey nuestro señor, y de vuestra Excellencia con tanta costa sustento) me da lugar. Debaxo de cuyo titulo, y estilo contiene algunas materias vtiles, y dignas de estimacion. Y porque (segun ley de los Lacedemonios) es digno de muerte, quien tiene y descubre defecto notable de naturaleza, sinque alguna otra buena parte le valga; sabiendo yo por sin duda, a de ser juez en este examen el imprudente, y mordaz vulgo; he querido valerme del remedio, que a ellos les offrescio el amor paternal, que fue poner al menestero-

ſo de fauor, debaxo del amparo y tutela de algun Principe, para q̃ lo defendieſſe, o ocultaſſe. A imitacion delos quales yo (conoſciendo las faltas que puede auer en eſte hijo de mi flaco entendimiẽto, a quien amor no permite entregarlo al iniquo rigor del carnicero pueblo) lo ofrezco, dedico, y cõſagro ala clemencia y protection de V. Ex. donde no ſolo eſtara ſiguro dlos gladiatores crueles, mas aun delos menos offenſiuos lauios; con ſolo q̃ viẽdole amparado de tal auxilio, a todos parezcà biẽ ſus imperfectiones, y reprimiendoſe cada vno en ſu opinion, juzgue per ſin fundamento, la que en mi daño fuere. A V. Ex. ſuplico ſe ſirua de recebirlo ala ſombra de ſus benigniſsimas y poderoſas alas: para que el cõſiga vida, y yo la gloria de tan ſingular y excelſa adopciõ, en largos y feliciſsimos años de V. Ex. cuya excelentiſsima perſona nueſtro Señor guarde, y en mayor eſtado acreſciente, como eſtos Reynos lo han menester, y los criados de V. Exc. deſſeamos. Enla Paz. 6. de Septiembre. 1601. años.

Excelentiſsimo Señor.

Beſa los pies de V. Exc.

Don Diego Daualos
y Figueroa.

SONETO.

DE CILENA A DELIO.

Qual fuerça inexpugnable, o duro freno
En poteſtad de braço poderoſo,
Podrà opponerſe al curſo preſuroſo
Del tiempo eſquiuo de mudanzas lleno?

Su buelo mueſtra al pareeer ſereno,
Manſo agradable, dulce, y deleytoſo;
Vn mobil ſiendo rapto, y riguroſo,
De todas vidas el mayor veneno:

Es vn fuerte miniſtro dela muerte,
De iluſtres obras tenebroſo nido,
De alegre viſta, y manifieſto engaño:

Mas triunfa del con alta, y rara ſuerte
Delio en ſu canto, y del voraz oluido;
Y yo en ſu nombre ſin contraſte, o daño.

†

SONETO.

DEL GENERAL DON FERNANDO DE CORDOVA, y Figueroa, à Delio y Cilena.

Qual ſuele deſcubrir ſus luzes bellas
El cielo, quando el hijo de Latona
La ſuya les deſcubre, ofreſce, y dona,
premiandoſe à ſi miſmo en verſe en ellas:

Aſsi deſcubre Delio mas luz que ellas,
Mirado por Cilena en ſu Elicona,
Phebo de nueſtro ſiglo, qne corona
A Delio aplica como a centro dellas.

El cielo es la Minerua en el talento
De Delio, y los conceptos deſta obra
Eſtrellas, dignas de ſu entendimiento.

Cilena el inſtrumento que recobra
De todos ſus efectos (por diſcuento)
El Lauro que al Zoílo, y tiempo ſobra.

SONETO.

DE DON DIEGO DE CARVAIAL CORREO MAYOR

de los Reynos del Piru, a Delio y Cilena.

Qual cauta Aueja prouida, y cuidosa,
Que de susurro sordo el ayre embuelue,
Y, quando al campo el Zéfiro rebuelue,
De su colmena sale bullicioſa

Por la floresta plácida, y vmbrosa,
De donde en agostandola, se buelue,
A dò el Tomillo en rubia miel resuelue,
Occulta conuersion marauilloſa:

Tal de tu ingenio (Delio) que es colmena
Depósito del Nectar de escriptores,
Sales al campo con tu rica estrena;

Mas porque restituyas los fauores
A cuyos son, confiessa que Cilena
En toda ésta labor te da las Flores.

DEL MISMO.

SONETO.

Ingenio peregrino,y milagroſo,
Gloria de nueſtra lengua Caſtellana,
Dulce trompa que al ſon de la Toſcana
Leuantas mas tu canto ſonoroſo,

Rethòrico,que dexas embidioſo
Qualquiera eſtilo,y ſciencia ſoberana,
Alto poema de inuencion galana,
Del nueuo Mundo, nueuo Sol famoſo.

Ya que tu nombre eternizaſte tanto,
Atribuye á Cilena la eloquencia
Conque en el alto cielo(o Delio)encumbras,

Ingenio,gloria,trompa,y dulce canto,
Rethorica,poema,eſtilo,y ſciencia,
Y la luz delos rayos conque alumbras.

Pues donde reſplandeſce
Tu Miſcelanea mas,es donde arguye
Con ſubtil preguntar lo que pareſce
Que en ſu queſtion influye
Virtud conque en tu nombre ſe concluye.

SONETO.

DEL ALMIRANTE

DON LORENÇO FERNANDEZ DE de Heredia: a Delio, y Cilena.

Aquella es a los ojos fuente grata,
Que por el valle humilde el paſſo tiende,
Y de camino vn arbol, y otro prende
Con grillos de chriſtal, o fina plata:

Mas todos los ſentidos arrebata,
Si del ſoberbio monte en ſalto pende,
Y de la cumbre que las nubes hiende
Haſta el natiuo centro ſe dilata.

Bien que el ingenio en agradable vena
Corriendo por ſubjeto no tan alto,
Regala del diſcreto los oydos;

Mas que en la cima iluſtre de Cilena,
Y del ſublime Delio, dé tal ſalto,
Eleua el alma, y roba los ſentidos.

SONETO,

DEL DOCTOR DON

FRANCISCO DE SOSA, CATHEDRA
tico de Prima de Canones dela Vniuerſidad de la ciudad
de los Reyes, A Don Diego d' Aualos, y Figueroa.

Delio gentil, que la Cretenſe cumbre,
Nido que fue del Aguila, deſdeñas,
Y en eſta humilde falda nos enſeñas
La viua fuerça de tu ſacra lumbre:

Tu que ſiguiendo la Real coſtumbre
En yertos montes, y en eſquiuas peñas,
En valles hondos, y riſcoſas breñas,
Forjas tal oro, en tanta muchedumbre:

Viue ſeguro de que el verde Lauro
Eterno ceñira tu frente ruuia,
Por mas que Daphne vença al miſmo Eólo;

Pues que ſe ſabe deſde, Indo al Mauro,
Y entre el eſtiuo ardor, y elada lluuia,
Que dexa por tus braços los de Apolo.

SONETO.

EN RAZON DELA CENSVRA, QVE SE DIO AL AVTOR EL DOCTOR HORMERO.

Con justa causa el titulo de justo
Se puso a vuestro verso numeroso,
Pues solo este renombre mysterioso
Manifestò su perficion al justo:

Si nò, responda el imbidioso adusto,
(Si a caso es este humor del imbidioso)
El que nombrára justo, al que es vicioso,
No procediera por camino injusto?

Luego, si del que fuistes aprouado
(Supuesto que procede justamente)
Quedò vuestro dezir justificado;

Infierese, a pesar del maldiziente,
Que siendo verso justo, es sin peccado,
Y siendo sin peccado, es excelente.

SONETO.

DEL DOCTOR FRAN-

CISCO DE FIGVEROA A DELIO.

Delio gentil, que del ſeñor de Delo
Hurtais el nombre honroſo, hurtais la lyra,
Cuyo ſon dulce en vueſtras manos, tira
Tras ſi las almas, y ſuſpende el Cielo:

Mientras como el, manifeſtais al ſuelo
Quanto en el ſeno a la gran madre mira,
Cuya varia templança agora admira,
Que antes cubrio de la ignorancia el velo.

Dichoſo vos, y vueſtro ingenio ardiente,
pues para ſer otro ſegundo Apolo,
Solo os falta el Laurel, que os guarda Eſpaña.

Y ſi faltaſſe al mundo el Sol luziente,
Sereis al nueuo el Sol luziente ſolo;
Y a entrambos mundos marauilla eſtraña.

SONETO.

DEL LIC^DO BARTHO-

LOME DE AGVÑA OLIVRA COLEGIAL del Real Colegio de la Ciudad de los Reyes: A Delio, y Cilena.

La altiua Eſpaña, y ſu terreno hermoſo,
Sus Martes fieros, ſus Mercurios ſabios
Sufrieron por mil ſiglos, mil agrauios
Del tiempo, de ſus glorias imbidioſo;

Por eſto el Macedonio generoſo
No imbidia a Roma ſus iluſtres Fabios,
Mas tiene la, de aquellos puros labios,
Que al fuerte Griego hizieron tan famoſo,

La Antartica region eternizada
Del generoſo Delio, y ſu Cilena
Será de oy mas (por ellos) imbidiada:

conſiſte la razon de aqueſta pena
En que, por ſer Cilena celebrada,
La imbidia, y tiempo eſtàn en ſu cadena.

SONETO.

DEL LICEN.^DO PEDRO DE OÑA AL AVTHOR, ENTENDIDO por el nombre de Delio.

Ay entre Delo, y Delio competencia,
Que naſce de vna letra ſolamente;
Y viene a ſer lo menos eminente
Aſsi en la cantidad, como en la eſſencia.

De donde infiero yo vna conſequencia,
Bien para mi propoſito euidente;
Y es que ſi ſoys de Phebo differente,
Conſiſte en vna.i. la differencia.

Colijo mas, que auerſeos añidido,
Fue como por ſeñal, y cierta nota,
Para ſer por diuerſo conoſcido:

Y aun ſi ventaja entre los dos ſe nota,
De fuerça aueys de ſer el preferido,
Que en tal oppoſicion baſta vna jota.

DEL MISMO A DE-
LIO Y CILENA.

Cerca de la obligacion,
Que teneis a cada vna,
Se mueue cierta queſtion
Entre dos Reynas, que ſon
Naturaleza, y Fortuna.

Aquella dize que os diò
Noble eſtirpe, y ſangre buena
Con ingenio a mano llena;
Y eſta alega que os dotò
No menos que de Cilena.

Bien la primera ſe funda
En dos cauſas principales;
Mas tanto Cilena vales,
Que tu ſola en la ſegunda
Hazes los votos yguales.

Y aun ſi ſalieſſe en diſcordia
Ay juez, y ſin malicia,
Que tu victoria cudicia;
Y no por miſericordia,
Sino en rigor de juſticia.

Mas pues la deuda es ygual,
Y los deudores tambien,
Paz eſtas Reynas ſe den;
Que al fin la diſcordia es mal,
Y no cabe en tanto bien.

SONETO.

DE EL LIC.DO FRANCIS

CO NVÑEZ DE BONILLA, VICERE

Ctor del Real Colegio de la Ciudad de los Reyes:
A Delio y Cilena.

Con Palma en mano, y Lauro en la cabeça
(Indicio claro de tu gloria clara)
Sobre carro triumphal de induſtria rara,
Que no le acaba el tiẽpo, aunque lo empieça;

Labrado por la fama, pieça, a pieça,
A peſar del oluido, y muerte auara,
Que d'eſto embuelta en paſmo ſe repara,
Y de turbada, al caminar tropieça;

Tirado en eſta machina ſuperba
No por el deſigual humilde huello
De Ciſnes del Menandro, ni Palomas,

Si no del meſmo Apolo, y de Minerua,
Que vienen paſſo, a paſſo vfanos d'ello,
Delio Diuino alla en Oriente aſſomas.

SONETO.

DEL LICEN. CHRISTO VAL GARCIA DE RIBADENEYRA

Cathedratico de Inſtituta en eſta Vniuerſidad, en alabança de don Diego d'Aualos, y ſu libro.

El premio eſtà de vn alto penſamiento
En que lo entienda quien ſu honor ſublima,
Por eſto Apolo en el deſden ſe anima,
Eſpera premio, y medra ſentimiento.

Que nunca vn deſigual entendimiento
Dà lugar juſto, ni deuida eſtima:
Aſsi yo (Delio) porque el patrio clima
En vos prodigo fuè, y en mi auariento.

Ni por extremo de excelencia vueſtra
A la luz nueua niego mi alabança,
Que en vueſtro libro amaneſciò a mis ojos.

Que el miſmo Apolo en daros la me adieſtra,
Pues mas que à Dafne precia la eſperança
De ver en vueſtro triumpho ſus deſpojos.

EL LICEN. ANTO-

NIO MALDONADO DE SYLVA, CO-

legial del Colegio Real dela Ciudad de los Reyes:
A Delio, y Cilena.

En eſte jardin florido
Se mueſtra vn Abril de flores,
Y el tiẽpo en varios primores
Ser el mejor que ha tenido.

Donde Delio Sol del ſuelo
Sciencia influye, y ſu Cilena
Deſte reſplandor tan llena
Como la Luna del cielo.

Que no es impropio ſe iluſtre
Con reſplandor tan creſcido,
Pues los Rayos del marido
En ella ſon propio luſtre.

Y ſi ſu fruto perfecto
Al de la Palma comparo,
Es porque ſe vè tan claro
De tal vnion, el effecto.

Que es mas fertil y abundante,
Si la Palma con la hembra
En breue trecho ſe ſiembra,
Que por ſi ſola, y diſtante:

Y porque vueſtra doctrina
A todos la palma gana;
Pues ſiendo materia humana,
Le diſteis forma diuina.

Y aſsi viuirà jamas (ci
Cõtra el tiepo, y ſu inclemen
Que es Palma, y cõ reſiſtecia
Ha de creſcer ſiempre mas.

Y al fin ſi ſoys Sol, ſoys Palma,
Donde puede el afligido
Del fuego de amor herido
Dar ſombra, y alivio al alma.

Céſſo en eſte punto, y tilde,
Que lo ha ſido en alabaros,
Pues no preſume enſalçaros
Mi ingenio, ſes tierra humilde

Antes ſe que os hé agrauiado,
Porque la tierra importuna,
Interpueſta al Sol y Luna,
Es fuerça auer eclipſado.

SONETO

DE IOAN DE SALCE-

DO VILLANDRANDO, ENQVE REfiere las materias, que la obra contiene hasta el noueno Coloquio.

Componga Amor à Delio vna corona,
Dò ſus efectos por Laurel dedique,
Y en ſu adorno la Sciencia comunique
En lugar de Amarantò, y ſu Elicona:

La Verdad (pues verdad ſu acento entona)
Su fuerça en vez de roble, ſacrifique,
Y vn ſabio perſuadir Genio le aplique,
Y Belleza ſus triumphos, que pregona;

Celos ſu origen, Muſica ſu nombre,
Suerte el Amante, y la Virtud ſu alteza,
La Dama perfeccion: pues por ſu fama

Haran eterno al mundo ſu renombre
Amor, Sciencia, Verdad, Genio, Belleza,
Celos, Muſica, Amante, Virtud, Dama.

SONETO.

DE LEONARDO RAMIREZ AL AVTOR.

Che renda l'aque il mar non è gran coſa,
Ne men ſoffiar il vento, ardere il fuoco,
Naſcer ſopra la terra in ogni loco
Alberi & fruti, l'erba, il fior, la roſa:

Ma quella ſi ſarà marauigliosa
Parlare il muto, giudicare il ſciocco,
Vincer la fortaleza l'huom da poco,
Et quel che nulla puo, che'l tuto poſſa:

Sarebe anco ſtupenda marauiglia
Quello ſpirto gentil che dolcemente
Ne la lingua Toſcana ſcriue ò canta:

Si come (o Delio) in voi mi raſsimiglia
Il voſtro ingegno acuto & eccelente,
Eſſendo gia di quella ſtranna pianta.

SONETO.

DE VN RELIGIOSO

GRAVE A LA MISCELANEA

Auſtral, y ſu Author.

No eſtaua aun haſta aqui el Piru en ſu pũto,
Con el theſoro vil de Pluton ſolo,
Sin dar Minerua el ſuyo al Auſtral Polo;
Siẽdo el de ſciẽcia el proprio, el de oro adjun
(to.
Ya (gloria a Dios) lo influye todo junto,
Con Cilena, y con Delio el noble Apolo,
Solo Ariſtarcho pierde, pues ſu dolo
El guſto proſtra aqui, como diffunto.

No engendrò aca el Pirù la fina vena;
Deſde Ecija le vino, y ſe ha inxerido
En mina rica, donde vniò el theſoro.

Ya es el Piru, Piru, con veta agena:
Los dos theſoros en la Paz encierra,
Que el Rey de Paz gozò con ſciencia, y oro.

EL AVTHOR DEL

SONETO PASSADO A SV meſmo Soneto.

De que te quexas verſo ſi te exibo
Por paga el libro para mas cargarte?
Pues por precipitarme en entregarte,
Vas corto y ſin ſazon como abortiuo.

Del libro as de quexarte que es tan viuo,
Que en viẽdo del yo a penas vna parte,
Me executó ſu loa a executarte
Sin darme plazo ſu eficaz motiuo.

como vna parte vi del libro inſigne,
Dilo a vna parte, q̃ es la Auſtral, por gloria,
Por darle proporcion ſegun ſu modo;

Mas viſto el fin, merece ſe conſigne
Al Orbe entero en honra, y en memoria:
Dando a la parte parte, al todo el todo.

EGLOGA,

DE FRANCISCO

MORENO DE ALMARAZ,

Entre Delio y Cilena, Montano y Arfenio.

DELIO.

Aqui Cilena mia a la corriente
Deſte ſereno, y apazible rio
Deſcancemos vn rato juntamente.

CILENA

Deſcanſemos (querido Delio mio)
Que ya del Sol la fieſta rigurosa
Buſcar nos manda algun lugar ſombrio.

D.

Pues éſte es proprio, mi Cilena hermoſa.

C.

Es tal, que al mas ageno de alegria
La cauſa eſta ribera deleitoſa.

D.

Y ami tu regalada Compañia,
En cuyo ſacro Templo, y parayſo
Halla ſolo deſcanſo el alma mia.

C.

Dexemos (Delio) el adular, te aviſo,
Pues para ſer tu eſpoſa y compañera,
Si quiſe yo, tambien el Cielo quiſo.

D.

Quando el diuino Cielo no quiſiera,
Que poder en la tierra era baſtante
A que paſtor qual yo, te mereſciera.

C.

Mucho merece (Delio) vn firme amâte.

D.

Mucho merezco yo, ſi Amor merece,
Pues nadie amando me paſſò adelante.

C

Parecete a ti aqueſſo? D. Si parece.

C.

Y quien te da eſſe brio? D. Mi firmeza.

C.

Crece y mégua el Amor? D. Si mégua, y cre-
C. (ce.

Y en ti ſolo ſuſtenta eſſa entereza?

D.

En mi ſolo pretende ſuſtentalla,
Como en ti, el ſanto cielo, la belleza.

C.

Que ſingular en el Amor ſe halla;
Pues yo ſe (Delio) que ay vna paſtora,
Que te yguala en amor, aun que lo calla.

D.

Ni tal Amor en pecho humano mora,
Ni ay cauſa ygual a la q̃ a mi me incita,
Ni bien como el que en Delio ſe atheſora.

Pero quien, di Cilena, es la que ymita
Con tan alta ygualdad al amor mio,
Para que eterna eſtè ſu fama eſcrita.

C

Es la que al tuyo rinde ſu aluedrio,
Y aquella que contino te acompaña
En campo, ſoto, valle, prado, y rio.

D.

O graciosa Cilena, à quien no engaña
Aqueſſe engaño dulce, y amoroſo?

C.

Mas a quien eſte amor no deſengaña?

D.

El cielo que me hizo tan dichoſo,
Suſtente con ſu mano eſſa belleza.

C.

El dè a tus guſtos fin dulce, y ſabroſo.

D.

Tuuiera por diuina tu grandeza
(Paſtora) ſi con Delio no hablàras.

habla

C.

Hablar ſolo con Delio, es mucha alteza.

Y ſi qual yo ſu nombre contempláras,
Puſieras en oluido el de Cilena,
Y en mas que yo lo eſtimo, lo eſtimáras.

D.

O nueuo aliuio, y gloria de mi pena!
Cifra do encierra el mundo ſu contento,
De altiuos dones rodeada y llena.

C.

Si el oyr no me engaña, rúmor ſiento.

D.

Yo tambien, que imbidioſos de mi gloria
Buſcan la ſuya en mi dichoſo aſsiento.

El bien que has repartido a la memoria;
Y della al alma, Amor communicado:
Trueças tampreſto en pena tan notoria?

Lleguemonos Cilena con cuydado
Hazia la parte, dó el rumor ſe oya,
A ver quien por ventura lo ha cauſado.

C.

Aqui ſiento las bozes todauia.

D

Yo por las ſombras delos ſauzes veo
Dos Paſtores venir en compañia;

Y en los pellicos ymagino y creo
Ser Arſenio, y Montano los Paſtores:
Que buen rato ſe ofrece a mi deſleo!

Son (Cilena) eſtos dos, dos Amadores,
Que (a peſar de la auſencia) cada vno
Con firme fe ſuſtenta ſus amores.

C.

Eſtoy mirando, y no ay lugar ninguno,
Donde eſtemos ſu plática eſcuchando,

Sin que viſtos podamos ſer de alguno.

D.

Yo tambien eſſo meſmo eſtoy mirando;
Mas calla que los dos en la ribera,
Del ſol huyendo, ſombra eſtan buſcando.

C.

Pues lleguemonos Delio, de manera
Que junto a ſu lugar nos aſſentemos.

D. Eſte es proprio, y la ſõbra mas entera:
Eſcuchemos que hablan. C. Eſcuchemos.

MONTANO.

Eſte es lugar (Montano)
Acomodado a vn triſte;
Aqui puedes dar rienda al penſamiento;
Y ſuſpirando en vano
La gloria que perdiſte,
Dar por los ojos vado al ſentimiento:
Y en lamentable acento
(Auſente de Amaranta)
Al cielo alçar las bozes,
Pues ſin ella conoces,
Contra ti todo el ſuelo ſe leuanta;
Y aqui la muerte dura
Podra dar fin a tanta deſuentura.

ARSENIO.

Aqueſta ſelua vmbroſa
Es ſitio acomodado,
Y el que apetece, y buſca mi deſeo.
O Paranca dichoſa,
Adonde mi cuydado
Deſcanſa del auſencia en que me veo:
Solo en ti me recreo,
Pues llena de eſperança
Me prometes a Eliſa,
Que embuelta en gozo y riſa
Haze de aqueſtos braços confiança;
Y en ti ſolo mi vida
Halla deſcanſo dulce, y acogida.

M.

De la

De la opinion y gusto,
Que este pastor discreto
Ausente sigue, mi juyzio espanta:
Al fin Amor injusto;
Pues en solo vn sujeto
Llora el vno su mal, el otro canta:
Mas no es qual Amaranta
Elisa; que si fuera,
Arsenio no cantára,
Que como yo llorára,
Y su vida con muerte mantuuiera:
Es otra differente,
Y assi causa contrario el accidente.

A.

De Montano me rio,
Que siempre está llorando,
Y tenga por tristeza el alegria;
Siendo su mal el mio,
Tambien estoy dudando,
Que el vno llore siempre, el otro ria:
Mas a la causa mia
La de Amaranta espoca,
Que es pastora del cielo,
Y Elisa allá en el Cielo
Tiene assiento y lugar, que nadie toca;
Y aquesta differencia (sencia.
Causa llanto y contento, en nuestra au-

M.

Arsenio, no confies
Tanto de Amor ausente,
Siendo tu Elisa tan graciosa, y bella;
Llora esse bien que ties,
Que el amador presente
Siempre está declarando su querella:
Y con poca centella
As visto que se emprende
Crecido y alto fuego,
Y vn ordinario ruego
La mas elada voluntad enciende;
Quanto mas que el amante

Noha

No ha de biuir sin el temor delante.

A.

Quien de Amor no confia
Sin viuir receloso,
Ni sabe que es amar, ni ser amado;
Que el Amor nunca cria,
Cuidado temeroso,
Pues siempre cessa allí donde ay cuidado:
Y el firme enamorado,
Sin temor de mudança
Hecho robusto muro,
Ha de biuir seguro
Haziendo enel del todo confiança;
Que el que tiene temores
Ni paga con Amor, ni goza amores.

M.

De ausencia me recelo,
De Amor estoi quexoso,
El tiempo me amedrenta, y acouarda;
Solo en el desconsuelo
Mi mal halla reposo,
Y en la Diuina imagen, que me aguarda:
La Muerte tambien tarda,
Que siempre a quien la espera
Mata con larga vida;
Mas yo sere homicida
De mi, pues ella quiere que no muera;
Para que (el cuerpo ausente)
Ante Amarilis el alma se presente.

A.

Ausencia me asegura,
Amor me fauorece,
El tiempo me combida a dulce gloria;
Y aquella hermosura,
Que mi alma enriquece,
Con mil bienes se ofrece a la memoria:
Guirnalda de victoria
Amor promete, y dize
Poner en mi cabeça,

Deuida

Deuida a mi firmeça,
Con cuyo don ſus glorias ſolenize,
Y en mil bozes me auiſa,
Que biuo ante ella me verà mi Eliſa.

M.

Dichoſo tu que eſperas
Del tiempo, alegre paga,
Y no te pone ſu tardança duda;
Si como yo tuuieras
Del coraçon la llaga,
Quiça tu lengua ſe moſtràra muda:
Pero ya que ſu ayuda
El Cielo quiere darte,
Y a mi penas y enojos;
Dexa a mis triſtes ojos
Llorar a ſu Amarãta en toda parte,
Que ſin ella no quiero
Biuir vn hora, pues biuiendo muero.

Adonde eſtas agora
(Amaranta diuina)
Que no te mueues a mis tiernas quexas?
No ſolías, Paſtora,
Con gloria peregrina
Boluer a mis razones tus orejas?
Pues como di, ya dexas
A tu paſtor Montano;
A quien en ſu partida
Ofreciſte la vida,
Palabra, y fè, con apretada mano?
En que di, te detienes;
Que a dar aliuio a tanto mal, no vienes?

A.

Parece que hà perdido
Montano las colores;
Sin duda algun deſmayo lo ha cauſado;
O Paſtor afligido,
Exemplo de Paſtores, (do!
Quan bien tu firme amor aqui has moſtra

Perdoname, si he dado
Aumento a tu congoxa
Con mi loca porfia,
Pues ya la pena mia
Crece en la tuya, y mi contento afloxa.
Y leuanta del fuelo,
Veras ygual en mi, tu desconfuelo.

D.

O que efecto de amor tan milagroso,
Que en vna misma causa ayan estado
El vno desdichado, otro dichoso!

C.

Confusa estoy de ver lo que ha passado;
Mas vamos Delio alla, que ya me espanta
Lo mucho que el desmayo le ha durado.

A.

Leuanta ya Pastor, Pastor leuanta,
Assi gozes la gloria de essa pena,
Entre los dulces braços de Amaranta.

D.

Esten los dos Pastores nora buena.

A.

O Delio regalado, en muy buen hora
Ayais aqui llegado, y ves Cilena.

Los cumplimientos perdonad agèra,
Que vn repentino y subito accidente
Ha tenido a Montano muerto vn hora.

C.

A todo me he hallado yo presente,
Y Cilena tambien junto conmigo;
Demos remedio al Amador doliente.

A.

Respondeme Pastor Montano amigo:
Porque niegas agora la respuesta
A quien mil vezes morirà contigo?

Obra tuya (tyrano Amor) es èsta,
Que en ella es conocido bien el dueño:
Quanto tu ley al ser humano cuesta!

D.

O y a huyr de tu rigor me caseño:
Mas callemos que buelue en si Montano.

M.

O que pesado, y desabrido sueño;

Arsenio amigo dame aca la mano.

D.

Aqui tienes Pastor, aquesta mia.

M.

Quien su ayuda me ofrece tan temprano?

D.

Quien pretende tu gusto y alegria.

M.

El cielo te de aquel que yo desseo
A ti, y a tu hermosa compañia.

Que divina Pastora es la que veo?
Es posible, que dexe el cielo goze
La humana tierra tan diuino arreo?

A.

Aunque por su desdicha no conoce
Quié sois Motano, en ver vuestro sèblàte
Indigno de tal bien se desconoce.

M.

Quien ay que de tal gloria no se espante?
Digo que al ser humano eres Diuina,
Y en solo el Cielo està tu semejante.

Y si Pastora, en todo peregrina;
Mas no, que aunque en el trage lo pareces,
Al alto Cielo tu Deidad se inclina.

Alla el lugar te guardan que mereces;
Mas quieres tu pisar el baxo suelo,

Porque

Porque en solo pisarlo, lo enriqueces.

Leuanta ya, leuanta el sacro buelo,
Sube al altar que as hecho con tus manos
Entre gloriosas almas en el cielo.

Y si por dar mas gloria a los humanos,
Dilatas de la tuya la partida,
Quexa tendran de ti los soberanos.

Solo te pido, que mi larga vida
Hagas allà Señora sea tan breue,
Qual fue de mi Amaranta la partida.

C.

Mucho Amaranta a tus razones deue,
Si el coraçon en ellas va metido.

M.

Amàs por ella mi razon se atreue.

C.

El Sol de su rigor ha ya perdido,
Recojamonos, (Delio) a la cabaña
Que entiendo està algo lexos deste egido.

D.

Mi alma, que contino te acompaña,
Guita agora tambien Cilena mia,
Vamos que ya la sombra el valle baña.

El Cielo que de entrambos nos desuia
Quiera quedar con vos nobles Pastores

A

Y vaya siempre en vuestra compañia.

C.

Digo que estan los dos en sus amores
Con gran enteridad, y que han mostrado
Ser ambos desta ausencia vencedores:

Que aunq̃ es verdad que el vno confiado
Biue, y el otro siempre recelolo,
De entrambos es efecto enamorado.

Dexemos

A.

Dexemos ya Montano el deleitoſo
ſitio, donde de Delio y de Cilena
Gozamos proceder tan amoroſo.

M

Si no recibes, (o mi Arſenio) pena,
Quiſiera de los dos muy largamente
Saber la ſuerte y ſu ventura buena.

A.

Si todo aquello que mi pecho ſiente
De Cilena y de Delio, yo dixera
Donde vuiera paſtor tan eloquente?

Mas porque en amiſtad tan verdadera,
Faltando eſcuſas, faltarán engaños,
Oye mi relacion aunque nò entera,
Pues para ſerlo pide muchos años.

Lo menos que de Delio, Paſtor graue
Arſenio dezir ſabe, y ſu Paſtora,
Oyras Montano agora en breue ſuma,
Aunque lengua, ni pluma no ay baſtãte,
Que a caſo ſemejante ſe diſponga:
Mas porque no me ponga mi fé culpa,
Diré para diſculpa de tu pena,
Que la bella Cilena fue nacida
En la Hiberia florjda, y deſſeada,
De padres procreada Mayorales,
A quien muchos Zagales yà ſirvieron;
Y a quien reconocieron por Cabeça
Por ſu naturaleza muchas gentes,
En cuya ſien, y frentes dos guirnaldas
De terças eſmeraldas parecian,
Que ſu valor dezian, declarando
Tener poder y mando en alto y baxo
Del eſtendido tajo, y de ſus flores.
Nunca tales paſtores tuuo el ſuelo,
Ni aun el ſagrado Cielo los cobija.
De aqueſtos pues fue hija regalada

La mu-

De muchos deſſeada en aquel valle
Por ſu donayre, y talle para eſpoſa;
Y ella tan deſdeñoſa, quanto graue,
Con vn hablar ſuaue reſiſtia
A tan común porfia, haſta tanto
Que los padres el manto le puſieron,
Y en compañia le dieron por marido
A vn Paſtor conocido de gran ſuerte,
A quien ya dio la muerte ſepultura.

M.

Dime pues que locura acá la trajo
Del chriſtaliſo Tajo? Ar. El Paſtor muerto:
De ſitio mudò, y puerto, aquel dexando
En triſteza llorando por Cilena,
Do el Eco, y Philomena concertados
Con aſſidos peſados reſonauan;
Las plantas ſollocauan de triſteza,
Del mónte la aſpereza enternecian;
Las aguas no corrian por oyllas,
Las pobres auezillas en ſus nidos
La muſica en aſſidos conuirtieron,
Los arboles cayeron luego en tierra;
Al fin todo era guerra, y deſconcento:
Pero voluiendo al quento, el deſdichado
Luego que fue llegado a eſta ribera,
La muerte ſalio fiera a recebillo,
Dexando ſin caudillo a la Paſtora.

M.

De Delio me di agora, que deſſeo
Saber lo que del creo; y por que via,
Con ella aqui venia? Ar. ya lo digo.
Eſte paſtor (Amigo) donde quiera
Que ſu ganado apera, es celebrado
Por el mas leuantado, que ſe halla:
Es paſtor que auaſſalla otros paſtores,
Mejor que los mejores de eſta tierra,
Y en otra mejor tierra conocido;
Allá ſolo querido, aqui embidiado,

Por mas auentajado en qualquier cosa:
Este a Cilena hermosa rindiò luego
Su voluntad, y a vn fuego se abrasaron,
Las almas se juntaron sola en vna,
Mostrosseles fortuna fauorable,
A entrambos amigable; y al momento
El conjugal intento celebraron;
Las Diosas se hallaron alli todas,
Al Hymeneo, y bodas que continuo
Pastor tan peregrino a tal Pastora.
Por esto yuan agora qual los viste
Al lugar donde assiste Amor con ellos.

M.

O quié pudiera vellos! Ar. Que los veas
Hare pues lo desseas, ven conmigo,
Que en fé de buen amigo de mostrarte
Vna dichosa parte, dò escuchando
Su lengua estès notando cortesana.
Oye esta Miscelana esclarecida,
Que de perlas vestida sale toda,
Y como se acomoda, vè mirando,
Que aqui Cilena, y Delio estan hablãdo.

AL LECTOR.

VIENDO los antiguos Philosophos, que todas las naciones en general, y cada vno delos hõbres en particular, aspiran a conseguir bienauenturãça, y que los menos la alcançan; fue comun sentencia de todos: Aquel sera perfecto bié, que de todos es desseado, y de pocos possey do. Pues como vno delos mayores (o el mayor) enla vida, (segun ley de naturaleza) sea perfecta conformidad enel matrimonio, en reciproco amor fundada, ilustrada delas demas ygualdades, y partes necessarias para consumarla: quise diuulgar la tranquilidad de mi suerte, y estado; para que por esta via se aumente, ya que por las demas esta tan colmada. Yo cudicioso de alcançar, y gozar este bié, publicando el mio, no reparé en mi insuficiencia; antes rompiendo por la dificultad que largo tiempo me hizo, me conformé con Propercio, que dixo; Mucho a de osar, quié mucho quiere ser: y assi mesmo con Plauto, que dize casi lo mismo por estas palabras; Quien algo quisiere ser, emprenda cosas que le den nombre. Por todo lo qual me mouí, y determine a poner en escrito los coloquios, que passamos mi amada y amante esposa y yo, despues de auer merescido el thesoro, y gloria de possecrla; refiriendolos, segun y como passaron los años que yo a tan alta empressa aspiraua; conseguida no con fauores de principes, ni con fuerça de intercessores, y menos con la q̃ hazer suelen amorosas pretensiones: mas cõ sola la voluntad del cielo, q̃ se digno de essauonar este verdadero, y dulce vinculo; en cuya sujeciõ tan alegre y libre viuo, q̃ aprueuo con la experiencia lo q̃ Salomon afirma diziendo: Demas precio es la riqueza ganada, que la q̃ se heredá. Tambié pretendo conseguir otra ganancia, que es la embidia que tantos pueden y deuen tenerme (puesto que segun S. Hieronymo y Ciceron, la que en virtud se funda, no meresce este nombre) particularmente me la tendra quien con atencion aduirtiere, al singular talento, que por muchas razones, sentencias y dudas, manifiesta mi Cilena; las quales no son fingidas (aunque parescan nueuas en muger) antes cercenadas en su mucha agudeza temiendo esta objection, que tanto es el caudal de que el Diuino poder la enriquecio: demas de otros muchos dotes, cõ que naturaleza a larga mano la ha dotado, no faltandole algunos de fortuna. Este es el intento destos Coloquios, a q̃ dimos principio, saliédonos a espaciar por vna huerta, tomando occasion de vn sonero, que yo referi, celebrando mi felicidad y alegre vida. Pusele el nombre de Cilena, de que hize elecciõ

por el Dios de la eloquencia, que es Cileno, a quien no solo imita, pero yguala; siendo el proprio suyo doña Francisca de Briuiesca y Arellano, cuya prosapia es bien conoscida en nuestra España. Derectos algunos hallarà por ventura el que los buscàre, que yo no alcanço, y los que el prudente conoscere, confieso, enlos quales me disculpa el amor, que es el que solo podra hazerlo. Puse el intento en hazerlos cõ traça, y nombre de Miscelanea, para poder tratar en ella algunas materias de consideracio, entre las q̃ era forçoso referir de mi principal intento, lo qual deue cõsiderar quien aduirtiere, o notare la variedad delos titulos delos Coloquios y discursos dellos, y a que toda ella es vna conuersacio donde es muy proprio, y aun forçoso, tratarse varias cosas y de alguna muchas vezes. Añadile el renombre de Austral, por auerse compuesto en esta region y parte del Austro, o Sur, que es del Polo Antartico. Aqui hallarà alguna Philosophia, quien della gustàre, versos el que los apeteciere, y historias quien dellas se agradare. Y si esta Primera parte fuere tan accepta como me lo promete la persuacion delos q̃ me han forçado a publicarla: prometo la segunda, y en otra impresio sacar a esta Primera enlos margenes los lugares delos Autores citados. A todo lo qual nũca me ha mouido ni mueue cudicia, assi por lo mal q̃ la mia se alienta con tan liuianas occasiones ni con otras mayores; como porque quien biẽ lo mirare hallara ser mi trabajo, y esta impresion efecto de contraria causa, pues es en este Reyno la costa dela emprenta mucho mayor, que la ganancia, que della se puede conseguir. La que yo en hazerla pretendo y espero es agradable entretenimiento, y gusto del lector, y para grangearlo confiesso auer juntado aqui mucha parte delas curiosidades, que en larga lection de antiguos, y authorizados libros he hallado: haziendo eleccion delas que mas a proposito fueron, admitiendo pocas delas que en authores de Romance vulgarmente se hallan y saben: cuyo estudio puedo, segun esto, vender por de consideravle tiempo, como collegirà el que lo leyere, y mas el mas leydo; viendo los mas intentos llenados al cauo con la prueua de muchos Philosophos, razones, authoridades, conceptos, colections morales, y aplicacion de todo al principal intento del libro: cuya verificacion y prueua remito ala atenta lection del.

COLO-

puesto que el humano es el mas excellente, digo que viuo mas conten ta con mi suerte, que con mi ser; y para renouar, y dilatar este gusto, querria que boluiessemos a referir los colloquios, que entre nosotros vuo, para llegar a tan dichoso estado; de que yo tan gloriosa viuo y vos significais estarlo; que si lo estimais como yo; no es possible ayã faltado o perecido tan del todo en vuestra memoria; que nose puedã boluer a contar. D. Aunque parecera dificultoso a todos los que lo oyeren, y agora lo paresce; digo que haziendo pocas faltas, boluerẽ a referir lo mas de lo mucho, q̃ en nuestras couersaciones passamos; y pues quereis competir en esta memoria comigo, bien es vengamos a la prueua. C. a mi me esta bien que sea assi: y por que el efecto siga a las palabras, podreis començar. D. Las primeras, de que me acuerdo, passaron en este lugar, saliendo os a espaciar por el, en esta manera. El que puede (discreta y hermosa Cilena) conserue vuestra salud, enel grado que lo desseais, y el mũdo lo ha menester, para q̃ en el viua el thesoro, que con vuestro valor tiene: no digo al vso cortesano, q̃ beso vuestras manos, por que tanta ventura, no cabe en merescimiento humano. C. paresceme señor Delio, que adeuinastes mi necessidad, y desseo, que es de salud, pues me saludastes con ella, pidiendola a quien solo es poderoso para darmela; segun ya remedios humanos an mostrado en mi su poca fuerça, o la mucha de mi desgracia. D Si no os tuuiera por tan particular en todo, creyera entrauades enel comun vso de damas, que es quexarse siempre de poca salud, para acrecentar el credito a su hermosura; o por significar su ternura, y delicado vigor; cosa conueniẽte a la belleza, por que cierto vuestro rostro manifiesta differẽte dispo sicion, de lo que vuestras razones publican. C. Tengo tantas para quexarme, que pongo duda en la verdad, de quiẽ a vuestra opiniõ me quiere persuadir; la mia me a forçado a venirme a esta soledad, buscãdo la templança de este cielo, y la suauidad de este ayre, que parece prometen abundãcia, de lo que yo tan necessitada viuo. D. Falta es essa, que

Salud. la haze al gusto, al descanso, y a todas las acciones humanas; por que al fin es la salud, el assiento, thesoro; muralla, y defensa de la amada, y dulce vida, y assi la llama Platõ, conseruadora de todas las partes: de todo lo qual, se infiere y conosco, con quanta razon nunca pedia a los Dioses otro don Pirro epiròta, sino salud, y Anthioco fue tã necessitado de ella, que la señal, voz, y nombre que daua a los suyos, solo era salud; y cõ esta saludaua Pitàgoras a sus mayores amigos; a esta haze Platon hija de la temperancia, y lo mesmo afirma Hypocrates; y Seneca dize que la ordenada templança es madre de la salud, y vida; y vn philosopho

COLLOQVIO PRIMERO DE LA MISCELANEA AVSTRAL DE DON DIEGO DAVALOS, Y FIgueroa, en varios colloquios.

INTERLOCVTORES.

DELIO, Y CILENA.

COLLOQVIO PRIMERO DONDE SE DECLARA LA CAVSA DE LA mudãça de temples deſte Reyno, cõ otros effectos q̃ de aqui naſcen.

Delio. *Animoſo temor, flaca eſperança,*
Paz ſin ſoſſiego, guerra con repoſo,
Alegria falàz, guſto dañoſo,
Incierta lealtad, cierta mudança:
Vida de muerte, falſa confiança,
Grata priſion en fuego deleytoſo,
Eladiſtimo ardor, yelo fogoſo,
Dulce llanto y dolor, bien en balança.
De nutrimento tal, deſde la cuna
Alimentò mi vida el niño ciego,
Vendiendome por miel eſta amargura:
Mas colocò mi ſer, no la fortuna,
Sino quien puede dar gloria y ſoſſiego,
Que no ſe le concede a la ventura.

Cil. Con todo lo q̃ ſignificais ſatisfazeros de vueſtra ſuerte, no yguala eſſe guſto, y cõtento, al que cõ la mia poſſeo: pues ſi es prouerbio, q̃ nadie viue contento con la ſuya, y los animales todos lo eſtan con ſu ſer,

losopho,cuyo nõbre he oluidado,hablãdo de la salud dize assi;de aquello deuemos tener mayor cuydado, de q̃ mayor vtilidad nos resulta, y esta es la salud; y aquello que siẽpre es nuestro, deue ser mas estimado,pues que cosa tã propria nuestra,como la salud,y buena disposiciõ? C. Bien conosco esso, y veo que es el caudal, y riqueza mayor, que d naturaleza posseemos; pues ẽ nosotros cõsiste, y de nosotros mesmos nasce y depende: cosa bella es la nobleza,mas es gloria deuida a los padres,preciosa es la belleza;mas mudable, que nunca en vn ser permanece,por ser caduca y fragil,que breue tiempo la arrebata y consume; apetescibles sõ las riquezas, y necessario el vso dellas,mas su possessiõ es peligrosa, y despues de nuestros dias passa a otros, y quiça a nuestros enemigos; dulces son los olores,suaues son las consonancias de la musica;pero la salud,es dõ dl cielo,sin el qual la mayor dulçura es hiel el mayor cõtẽto,dolor,y la mayor alegria,tristeza; al fin es cõparada a la luz,q̃cõ ella todas las colores se manifestã,y faltãdo todo se escurece. D. Lo que os supplico mi señora es,que dexando tan penosas razones,y poniẽdo en oluido por vn rato, la que para essas elegantissimas teneis,me digais,en lo que ocupauades la imaginacion, al tiempo que llegué;que pues es cierto que ninguna esta ociosa,la vuestra,que de tã veloces alas es enriquecida, menos lo podia estar .C. Entre otras imaginaciones,a que me combidaua la dulçura de esta templança, es vna, dudar la causa,que puede auer; para que en este reyno, mas que en otro de lo descubierto, aya esta mudança de temples a cada passo,alomenos de lo que yo tengo noticia,que es nuestra deleytosa y cara España,y de lo que he oydo afirmar de otras regiones. D. Verdad es que esta variedad de temperamentos, no se sabe la aya,en otra parte que esta; y pues gustais saber la causa,es q̃ aquesta regiõ del Pirù està dẽtro de los trópicos,que son dos lineas circulares,fin y remate del curso, q̃ el sol haze quãdo,agora ala parte dl Cãcro,agora ala del Capricornio, se aparta de la Equinocial: para inteligencia de lo qual,quisiera tener aqui vna sphera, que nos lo diera a entender mas claro .C. Biẽ podeis proseguir en vuestro intento, que noticia tengo;de lo que la sphera cõtiene,debaxo sus coluros,tropicos, y circulos polares, y otras lineas, que la componen;y se que la Equinoccial es el camino del sol,puesto q̃ se desuia por la vna parte,veynte y tres grados y medio, y otros tãtos por la otra,y auiendo acabado su curso,el punto donde lo acaba,se llama Solsticio,que es estacio solis,o estãca del sol, y la Equinoccial se llama assi,porque Equinoccio,es ygualdad de dia,y noche,como la ay siempre que el sol camina por ella; y tambiẽ podria dezir en esto otros

Causa de la mudãça d' temples en este reyno.

puntos, que el deſſeo de ſaber, me los a hecho preguntar, y adquirir. D. Eſſo ſolo, y aun menos, y la prontitud de vueſtro ingenio baſtaua a cõprehender mas de lo que yo ſabre dezir; y es aſsi que eſtando eſta tierra, como he dicho, dẽtro de los Tropycos, que es la Torrida zona; ſegũ Ariſtoteles en ſus Metheoros, y otros muchos Philoſophos, y ſegũ razon; auia de ſer ynhabitable, por ſu demaſiado calor, y falta de agua, y ya que no toda, la mayor parte della; y eſto fuera aſsi, ſiẽdo la tierra llana y baxa, como la que vemos generalmente, ſegun los eſcriptores la figurauan; pero como no acertaron en eſto, ſegun vemos, errarõ en todo; por que ay alguna de tanta eleuacion, que friſa con la region media, comprehendiendola caſi toda, donde es forçoſo ſer el ayre frio, y ſeco, como ſe prueua en eſtos Páramos, q̃ aca llamamos Púnas, tierra donde jamas ay verano; cuyo frio, y ſequedad, no dexa que en ella nazca arbol, ni otra legumbre; ſino vna eſpinoſa, y aſpera yerua, que imita al eſparto de Eſpaña y denota bien ſu poca fertilidad: y aun ay algunos cerros deſta cordillera general, donde nunca llueue, antes las partes mas altas dellos, eſtã lo mas del año neuadas, y algunas todo el; porque la frialdad de la region, donde llega ſu cumbre, no conſiente q̃ la nieue, o granizo, ſe liquezca, o derrita antes de llegar a ella; como ſe prueua en los valles, que eſtan al pie de los cerros neuados, pues al tiẽpo q̃ nieua en lo alto, llueue en ellos; cuyo ayre caliente, derrite y deſhaze los tales cuerpos frios, y aſsi cae agua liquida, y enlas cumbres altas nieue, por la frialdad de ſu ayre, que no ſolo no la derrite, mas la cõdenſa y aprieta. C. Eſſo es en quanto al frio, mas en quãto al calor, que cauſa ay? D. Digo que los lugares inferiores ſon ſiempre calientes, como obliga lo que ya he dicho, que es eſtar dẽtro delos tropicos, y eſtar guardados cõ los muchos cerros, del viento frio, y aſsi quãto mas baxo, mas calido, pues claro eſtà, que ſido alto eſta ſiempre frio, y lo baxo caliẽte; que el medio ha de ſer templado, y que quanto mas nos fueremos llegando a vn eſtremo, auemos de ſentir mas ſu efecto, por q̃ nos vamos deſuiando del otro ſu contrario; como ſe verificarà ſubiendo por qualquiera cueſta, que a cada paſſo yremos ſintiendo nouedad en la freſcura del ayre; y ſi baxamos de eſte ſitio, la sẽtiremos de calor, haſta hallar lo yntolerable, pues cauſa caléturas, y otros daños, cõ innumerables plagas, de ſauandijas nociuas. Todo lo qual falta en los ſitios como eſte, pues tienen calor para que en ellos ſe den con abundãcia, y fertil vigor los frutales, y las demas plantas, y legumbres; y no tanto que en nada ſea dañoſo ni moleſto, tal templança como eſta, deuian tener los huertos del Rey de los Féaces, pues ſe eſcriue de ellos,

Ser eſta parte habitable cõtra Ariſtoteles.

eſtar

eſtar en flor vnos arboles,quando otros con ſazonado fruto; de manera, que en qualquiera tiempo lo ofrecian con toda perfeccion; y no en menos,lo que aqui ſe vé,pues en todo el año, ſe puede ſẽbrar y cojer, particularmente nueſtro natural trigo,y tambien he viſto en todo tiẽpo,azahar en eſtos hermoſos naranjos,que manifieſtan bien la ordinaria templança, que por ygual el cielo aqui ofrece. C. Coſa es eſta para eſtimar en mucho,y que en Eſpaña con juſta cauſa ſe pudiera põderar; porque gran regalo es , que en qualquiera tiempo ſe pueda gozar de primauera, de Eſtio,Otoño,o Yuierno,con ſolo mudar lugar; y no en mucha diſtancia; pues ſuele en menos de quatro leguas auer todas las mudanças de tiempos,que en Eſpaña ſe ven en vn año. D Y aũ en diſtãcia de vna legua, lo podriamos verificar deſde aqui: y no os parezca q̃ ſolo es vtil la blãdura deſte temple al guſto,y deleytoſa habitaciõ, pues Ariſtotiles en ſus problemas quiere que los que habitan lugares templados ſean mas prudẽtes, que los que en ſitios riguroſos nacierõ; y Galeno, con la autoridad de Hypòcrates, afirma q̃ el animo y cuerpos de aquellos, que abitan templadas regiones, ſon en obras, coſtũbres y vigor,auentajados a los de mas , porque donde con templãça el ſol mueſtra ſu calor,cõſerua en ygualdad los vmores;lo qual no haze, donde ſobradamente calienta,ni dõde manifieſta tibio calor;y aſsi por eſta templança,como quien eſtà en medio de dos eſtremos;es tal la gẽte de Eſpaña,y de Italia. C. Poco milita eſſa razon en la gente natural de eſtas partes,pues la que nace en deſtemplança, y la que es de ſitios templados,toda esde poco vigor, capacidad y cõſtãcia. D.Es verdad, pero con todo eſſo(ſi miramos bien en ello)hallaremos que la criada enmejores temples haze alguna ventaja a la de mas en vigor,y diſpuſicion;y aun en moſtrar mas entendimiento y agudeza. C.Bien viene eſſo cõ lo que cierto autor moderno a eſcripto,diziẽdo que es gẽte politica,capaz de gouierno,y de otras buenas partes. D. Ya yo e viſto eſſa opinion dibulgada con notorio engaño , porque en gente aquien falta peſo,medida,letras verdad, caridad, y honrra; que coſa buena puede auer? C. Por cierto teneis razon, y por que nos vamos alexando del primero yntento,digo que quedo ſatisfecha de la duda en que eſtaua; verdad es que a ſido el todo,auer lo declarado,reduciendolo a tã claras y breues razones. D. Muy bien me eſtuuiera diſcreta Cilena,tuuiſe rades tanta en eſſo, como la tengo yo,en conocer vueſtra mucha prõtitud,para coſas mas arduas ſuficiente. C. Agora bien,dexemos eſſo,q̃ no es coſa nueua en vos ſalir a mis cauſas con eſſe eſtremo de ponderacion;y vamonos que ya el ſol calièta,mas de lo que vos aueis meneſter,

Mas valeroſoslos hõbres q̃ habitã ſitios tẽplados.

Inſuficiẽcia de los Indios.

aun q̃ menos de lo q̃ mi poco calor pide. D. Bueno ſeria, ſi lo mas priuaſſe lo menos, yo tengo reparo para el calor con la ſombra de eſte frondoſo Aliſſo, y vueſtra indiſpuſicion no lo tendra a la ſombra. C. Con todo eſſo nos vamos a recoger, que de mas de eſto, aun que lexos, la nieue de aquella ſierra ofende ala flaqueza de mi viſta, de que toda mi vida he ſido laſtimada. D. No ſe me haze nueuo que la nieue haga eſſa operacion, aun que me admira, que de tan lexos tenga tanta fuerça. C. Qualquiera es mucha, quando con flaqueza combate. D. Vamonos, y en dexando os en vueſtro aſsiento, tomaré la pluma, por que quiero prouar a veſtir eſte penſamiento de la nieue, applicandolo a lo que yo ſiempre deſſeo, y pretendo, tras los mios, endereçar mis cõceptos; que es a vueſtro ſeruicio y ſu norte C. Bien parece quan ſeñor ſoys del profundo mar de vueſtro entendimento, pues de tal norte hazeis farol, y ala incierta luz ſuya, arrojais, vueſtra naue de tantas riquezas cargada; ſolo en vna coſa confieſſo ſerlo, y es en la firmeza, que mi deſſeo tiene en vueſtro ſeruicio, y con eſto podeis yr a poner en efecto vueſtro intento, aunque me pareſce (como lo es) mas acertado ſeguir otro de mas guſto, meritos, y vtilidad, del que propuſiſtes. D. Ninguno es poſsible ſerme mas conueniẽte, ni mas digno de los meritos de mi deſſeo; como eſtoy cierto que lo conoſceis, pues nadie en el mundo lo ygnora, de losque de mas lexos lo miran; y por ſer cauſa tan juſta, la que me lleua, me dareis licencia.

COLLOQVIO II.

EN QVE SE PONEN DIVERSAS DIFINICIONES, PROPRIedades, y efectos de amor. Con dos declaraciones de ſu ordinario dibuxo, y figura.

D. Mucho quiſiera poder me valer de la breuedad del tiempo, para q̃ enmẽdara é algo mis defectos; mas pues no es poſsible, porque han ſido años las oras paſadas, aura de valerſe por ſi, y d̃ ſus meritos, eſte ſoneto

De

De modo hieren en la nieue elada
Del ſol los rayos con ſu fuerça ardiente;
Que del reuerberar tan vehemente,
Queda la viſta de vigor priuada:
Mas la graue dolencia es reparada,
Mudando objeto, por que el accidente,
De alli procede que es pena euidente,
De aquella color càndida cauſada.
Pero vueſtra beldad pura y diuina,
Priua de viſta, ſer, de ſeſo, y tino,
En la nieue hiriendo de eſſe pecho;
Y buſcarle reparo, o medicina;
Es loco y maginar, es deſatino,
Pues queda el que la vè ceniça hecho,

C. Ay hombres, y quan bien ſabeis ſignificar lo que no ſentis, y quantas priſiones, y eſtragos de amor ſin amar, por que no llamo yo amor, ni aficion, la que haze a los hombres manifeſtar anſias, que ſi las tuieſſen tan ardientes, como dizen, no las ſabrian tan bien adornar. ỏ que yo creo đ eſta inuẽcible fuerça de amor, de que ſe lamentan, es, ſer vn deſuariado deſeo, q̃ viue lo que ſe detiene el fin, o cauſa q̃ lo incita, y eſto creo aſsi, por auer leydo de vn ſabio, que la cura de amor es ſola la cauſa del, pues lo que es cura es fin de la dolencia; luego mal puede ſer amada quien da remedio al amor con que era amada; eſtimado es el medico, entre tãto que la dolencia agraua pero ſiẽdo ſana, alli fenece ſu eſtimaciõ: de mas de que (ſacando al amor de las coſas diuinas,) no creo ay amor, ni nadie haſta oy, a acertado a darle cierta difiniciõ: aunq̃ a muchos ſe les ha preguntado, y muchos ſe an proferido a darla D. De q̃ ay amor no ay duda, y no es buẽ arguméto, q̃ por q̃ nadie le a dado ꝓpria difiniciõ, de xe de auer amor; antes tuuo el Petrarca por tã cierto el auerlo, q̃ ſintiẽdoſe cõ nouedades en ſu alma, hizo aq̃l famoſo ſoneto: *S'Amor non è, che dũque e quel ch'io ſẽto?* C. Pues quereis ſuſtẽtar eſſa opiniõ, podreis, para el primer dia que nos veamos, traer algunos apuntamientos, de los que mas an querido declarar que coſa ſea amor. D. Poſsible ſeria de zir algunos, ſin tomar eſſe plazo, ni buſcarlos de nueuo, porque como a tanto que ſoy ſu priſionero, (y aun aora no me vale la antiguedad, para que me ſean alijeradas las priſiones,) e procurado con diligencia y vigilancia ſaber el nombre, propriedades, fuerça, calidades, y ſeñorio, de quien me tiene rendido, y tan ſin piedad, que cada dia agraua ſu rigor.

Cura de Amor.

Es cierto auer Amor.

C. Y qual es el que agora de nueuo a vsado con vos? D. Son tantos que ni les se dar nombre, ni aun dezir el efecto que hazen en mi. C. Y es posible q̃ no le sabeis dar nõbre a alguna de essas prisiones? D. Señora mia, biẽ se conoscer que la principal es vuestra belleza, y cada boluer d ojos es otra, y cada razon vuestra otra, y cada vez que considero vuestro ser y valor otra, y otras ciẽto, ved si les podre dar nombre ni numero cierto. C. Agora biẽ, yo estoy en mi opiniõ, y creo que es esse vn desuario no menor que el que los de mas hõbres padesce, pues quereis hazer prueua de mi desseo, no porque le tengo por grande, mas tal q̃ no se vencera, de lo que tan claro falso paresce, y yo lo juzgo assi, y por que no nos oluidemos de nuestro presupuesto, quedese esto en este punto. D. Quiero mostrar algunas opiniones, que hombres graues y de conoscida sciẽcia tuuieron, los epitetos que dierõ a amor, y sus diffiniciones, para que viendo como lo pintaron, sepamos conoscerlo por sus señales. Guido vn esti mado y prudente poeta, dize en vna su cancion, que amor es acci dente y no substancia, prueua ser accidente feroz, y que so ser es en la memoria, por que en ella está la impresion de la cosa amada. C. Ya é visto essa cancion, donde muestra lo que dezis, Guido, y la cometò Egi dio medico excelléte, y dize criarse amor delos sentidos y dla volũtad, y prende luego el coraçou por la vista: y que en el entendimiẽto como en subjeto donde impide la razon haze mayor presa, muestra de su grã poder, y aun prueua de mi opiniõ, qne es no auer mas amor que el apetito accidental. D. No por que sea accidente se infiere ser accidẽtal, como claro lo mueestran casos en que a durado mas la fuerça de amor q̃ el de la vida, y aun que parezca que es acudir a vuestra opinion, no dexare de dezir el paresçer de vn escriptor, qne dize que amor noes mas quevn intenso desseo, de gozar belleza. C. Bien me paresce que hagais salua, quando esperais mala sentencia, pues es bien contra vos lo que agora dixistes. D. Mas cõtra la vuestra es, lo que Dante dize, y es que ni en el Criador ni en cosa alguna de las criadas, faltó ni puede faltar amor, y que en nosotros es total causa de toda virtud. C. Pues truxistes a consequencia el Dante, no es bien corteis el hilo de su sentencia, en q̃ dize que amor es causa de todas las obras que merecen pena, como es verdad. D. Paresce me señora Cilena que con mis proprias armas, que reis veneerme, y yo e de procurar no quedar vencido, para lo qual digo que preguntando el Dante a vn sabio, que cosa fuesse amor, del qual tã diuersos efectos nacen y resultan, respondio que el animo presto, veloz y prõto a amar aquello que le deleita y que luego que es del plazer incitado buelue ala aprehensiua ynclinandola ala cosa que agrada, y que esta

Diffinicio nes de Amor.

esta inclinacion a lo que aplaze, es amor. C. Yo confiesso ser assi, y que es esso lo que llamã Amor, por que en esso se incluye la passion que los amantes dizen, que en ellos se entiende, y con todo desseo ver mas larga esta materia. D. Diaceto cõ autoridad de Platõ, dize lo que ya que da apũtado, que Amor es desseo de gozar lo bello y procurar belleza. C. Esso todo es lo que yo tengo dicho y sabido, y assi me agrada mas lo que aquel Erudito frãces Romant de la Rasa, Dixo ser Amor paz odio sa, odio amoroso, lealtad desleal, , miedo seguro, esperança desesperada: razon forçada, dulce peligro, agradable desgracia, fuerça enferma, locura cuerda, risa de llorο, reposo trabajado, parayso doloroso, huye del que le huye, sigue a quien le sigue, y acaua con que es malicia de pensamientos criados entre diuersos sexos, que procede de la vista y ardor desordenado. Y mas adelante lo llama tirano, que cõuierte al hombre en bestia, y que induze al sabio a ydolatria. Dize mas que peruierte las religiones, haze el alegria flaca, causa pensamientos sin pensamiento, es vista sin vista, sentido sin sentir, paz discorde, hõra afrentosa, fea belleza, cosa que sin ser nada, parece ser todo. D. Presto nos auemos pagado, que tãbien vos escondeis, lo q̃ adelãte dize vũo autor, pues confiessa y afirma, ser el mas ãtiguo Dios, que gouierna los elementos, acuerda los mouimientos Celestes, conserua las bestias, mitiga las fieras, y que ningun intẽto llega a su fin, si este fin no es amado que el amor alimenta, causa y sustẽta todo gusto y plazer, es vida deleytable, cortes y humana, cierta medicina, rayz de salud, fortaleza de conualeciẽtes, adereça y pule los desaliñados, viuifica los ẽfermos, muestra a los ignorantes, alũbra y perficiona los sabios, seña la la via a los errados, diminuye atreuimientos, reprehẽde a los soberuios, en tristeza cãta, en aduersidades alegra, en pobreza subjeta, en soledad se exalta, a los estimados da gloria, a los attribulados fuerças, amor guarda las ciudades, procura y haze amistades, y no pierde su dignidad por maldizientes, y fuera de esto si quisiessemos subir el pũto, podriamos prouar ser el amor fuerte, con la diuina fortaleza. C. Por poco que yo se leuãtar el mio, affirmo ser esso assi, pero como aqui no tratamos mas que del humano, no ay para que bolar tan alto, y boluiendo a lo que dezis, que es el mas antiguo Dios, digo que niego el serlo, aun que se que lo que llamais Amor tiene mucha antiguedad, porque el Petrarca en el triunpho de Amor dize, que solo le confiessa por dios la gente vana, diziendo assi, su calidad es amarga, nace de ocio y lasciuia vmana, alimentado de pensamientos dulces y suaues, hecho Dios y señor de gente vana. D. Assi lo dize el Petrarca, pero los prisioneros q̃ el le concede, y de quiẽ les haze

Objecion en contra de que Amor es Dios.

le haze triunfante, no fueron tenidos por vanos, si no por los de mas granedad y solidez, que el orbe tuuo, los quales sera escusado referir, por ser notorios a los que aũ leer no saben. C. Pues no solo no es Dios amor, pero en aquellas tres Odas de tanta elegãcia, hechas por los dulces Gisimũdo Perotino y Lauinelo; en las bodas de vna dama de la Reyna de Chipre, sustenta Perotino, no ser Dios amor, ni hijo de dioses, mas de sobrada lasciuia procreado, y alimentado de vanissimos pensamientos, y assi mismo afirma, que de amargo, vino a llamar se amor, porque jamas se padesce amargura, que no sea causada de amor, lo qual creo seria facil de prouar. Y de mas de esto se lamenta Sõfocles d los q̃ le llaman Dios, diziendo, q̃ de dioses nunca viene mal, y de amor muchos, pues las perturbaciones mas nosciuas, como son llantos, suspiros, heridas, prisiones, muertes, enfermedades, y otros daños dificiles de contar, y mucho mas de remediar, se veen las mas vezes, nacidos de amor y por amor. D. Ya me parece que auemos cõuertido la difinicion de amor, en dezir mal y bien del, y de sus efectos, yo defendiendolo, y vos ofendiendole, aunque no se por que pues ni vos aueis prouado sus daños, ni yo le soy deudor de sus thesoros; pero acudo a lo que me parece razon, y lo q̃ mas interesso en esta defensa, es gozar de vuestra discreciõ y agudas respuestas. C. Lo que de todo esso poneis vuestroos, agradezco, y estimo en lo que me es posible, y digo que para dar la cierta difinicion a lo que tratando vamos, es forçoso aya replicas y dificultades, pues con ellas se afinan y adelgazã las que se ofrecen, verificandose lo cierto. D. Pues entre tanto que se ofrece otra mejor, quiero deziros vn soneto traduzido a este proposito, que por ventura os agradara y con qualquiera efecto que haga, passaremos adelante con el mismo intento. C. Dezilde, que bien se la operacion que a de hazer en mi, que es satisfazer me todo lo que vuestro tuuiere

D. *Mill vezes pienso, Amor que cosa sea,*
Viendo me libre, y del aprisionado,
Que no lo e visto solo y figurado,
Mas en el alma donde estar desea;
Fuerte le llaman dò su fuerça emplea,
Y dios, los tristes a quien á llagado,
Otros lo pintan vn mucha cho armado,
Ciego, desnudo, y en figura fea.

Pero

Pero ſu forma, y natural aſpecto,
Figurarſe no puede, ni el ſemblante,
Porque le tiene tal, qual el objecto.
Ora alegre, ora triſte, de incõſtante,
Es bien, y es mal ſegun haze el efecto,
Como ſentir podrá qualquier amante.

C. No ſe que mas puedã auer dicho, los q̃ mas ſe an ſeñalado en eſta diſi niciõ, pues pareſce que é la vueſtra recopilais lo que haſta agora de diuerſos autores aueys referido, y aun lo que no dixeron. D. A tãto fauor no tengo que reſponder, y aſsi digo queen dezir que es bien, y mal ſegun ſu efecto, me conformé con el diſcretiſsimo y elegante Bembo q̃ dize q̃ el afecto que llamamos amor, ſi no es templado, no ſe deue llamar amor, mas furor y fuego, y en la difiniciõ que hizo Mario Echicola dize, luego que vemos lo que nos deleyta, apiaze al animo, y aquel deleyte, y aquel plazer, y aquella inclinacion de aquello que es, o que creemos ſer bien; aquello llamamos amor, padre del deſeo, de modo q̃ ſegun es la eleccion, tal es el amor, y no de otra manera. Que mal ſe podria llamar ciego en quien con juſta cauſa amaſſe, ni con viſta en quien ſin ella ſe vuieſſe aficionado. C. Dezis muy bien; y en quanto a ſu figura, tengo para deſpues vna dubda de que tratemos, y en quanto a ſu difinicion, me acuerdo auer leydo en la que hizo el agudo Clauinelo, que dize é prueua de vueſtro ſoneto, amor puede ſer, y es bueno y malo, por que amor noes mas que deſeo, y deſeo, no es mas que amor, y ſegũ eſte ſe aplica, tal es amor. D. No va muy apartado de eſſe pareſcer Oraçio Rinaldi en ſu libro intitulado compendio de las coſas diziendo aſsi, el amor natural tiene ſu primero intento en la generacion, y en las coſas buenas ſe haze bueno, y en las bellas bello, y en las malas malo; y en otra pte dize, amor nace del conocimiento y ſatisfacion de la belleza, y aq̃lla complacencia mueue el deſeo, en el qual la voluntad apetece, la memoria conſerua, el plazer alimenta, y la eſperãça perſuade, de manera, que tal qual ceſta eleccio y conocimiento, tal ſera el amor. Y tratando de ſu difinicion el meſmo autor dize, amor es deſeo de poſſeer en vnion perpetua la coſa conoſcida por bella o por tal eſtimada, el qual deſeo es mouido de vna complacencia, que por el ſentido dela viſta prende el alma, y para diſtinguir el amor del deſeo, (aunque otros dizẽ ſer vna miſma coſa,) dize aſsi, amor propriamente y deſeo es, aquel que en las coſas buenas ſe pone, ſiendo conocidas y no poſſeydas, y amor y deſeo, no

Mario Echicola

Diferencia entre Amor, y deſeo.

no deſſeo,es aquel dla miſma coſa conoſcida quãdo ſe poſſee,y deſſeo y no amor,es aquel que ſe emplea en las coſas que no tienen ſer,por conocimiento de viſta, mas ſola preſuncion en la ymagẽ que de ella ſe forma,y Amor es vna potencia que no depende de otros reſpectos, y por eſto no ſe ſatisfaze ſi no con el miſmo amor. Eſtas ſon palabras del miſmo Horacio referido,el qual en cõtra de vueſtra opinion y de los que dizen que amor no procede de dioſes, dize que es hijo de Poro Dios de la abundancia,y de Penia dioſa de la pobreza cuya moralidad es tã clara ,que no ay para que explicarla. C. Autor es eſſe cuyo nombre nunca e oydo haſta agora,aun que por ſus razones ſe haze eſtimar. D. Es vn autor y taliano, tenido en venerada eſtimacion, por auer compueſto el libro referido,y otras obras no de menos erudicion,y boluiendo a nueſtro yntento, dize Mario Echicola en lo que trata de la naturaleza de Amor,que es muy proprio en ella mirar y deſſear cada vno loque le falta,y quando lo conſigue procurar conſeruarlo,gozãdolo con quietud, como ſe prueua por la ſalud,riquezas,y otros bienes. Lo miſmo es el Amor comun a todos,y por eſto lo diſſine que Amor es deſſeo de bien, el qual ſiempre es cobdiciado de todos pues no ay ninguno que no ame, aunque no con nombre de amor, que el auariento,deſſea y ama las riq̃zas,el ambicioſo las hõras,el viciſo en comer o los mãjares,y aſsi todo lo demas agora ſea en vicio agora en virtud. C. Y aũ me parece mas natural en el vicio, viendo quantos mas ſe aplican a el , y con quanto mas calor los ſiguen que los actos de virtud. D. No muestran menos vehemencia los que ſiguen la milicia, las letras,y otros ſemejãtes virtuoſos exercicios, por los quales eſperan conſeguir inmortalidad, y aun el q̃ deſſea hijos,es eſte ſu fin ſi bien ſe conſidera, y alo que el Amor, le induze, de cuyo deſſeo dize vn ſabio, que eſtá ſiempre el alma preñada, deſde que tiene edad ſuficiente para apetecerlo. C. No ſe ſi es eſſa, vna de las coſas en que ſe mueſtra y verifica, la opiniõ de los que llamã al Amor ſophiſta mago, porq̃ nos haze creer lo malo por bueno, pues dize Euripo,que al que carece de hijos,deſdicha lo haze dichoſo; y ſien alguna parte ſe puede aprouar eſta ſentencia es en eſtas partes, donde tan pocas ocupaciones loables tiene la junẽtud. D. Aſsi es, pero con todo es eſſe natural deſſeo y general en todos, y boluiẽdo al preſupueſto no me deſagrada la razon del que dixo,ſer Amor coſa vulgar , comun eſtudio dela mocedad. C. A mi me ſatisfaze de modo,que deſeo ſaber quiẽ es ſu autor. D. El vniuerſal en ſciencias Baptiſta carmelita,por naturaleza fabricado poeta,en la tercera egloga, dõde ynduze a Fauſto Fortunato y Aminta,y en ella reſpõde Aminta eſta diſſiniciõ. C. Pues ſi

es eſtudio

es estudio de juuentud que sciencias se leeran en el, que no sean las que e dicho, y la verdad confirma? D. De todas se pratica (como parece por lo referido) que amor es bien y mal, y aun del mal suyo, auemos visto frutos que lo an dado grande al mundo: pues por yerros de amor fueró engendrados bastardos, Hercules, Constantino, Clodoueo primero Rey de Francia, Theodorico Rey de los Godos, Guillermo, Normando, Trimegisto, Alexandro y otros muchos, que fueron lumbreras del vniuerso, pues si de sus errores an nacido tales efectos, que sera del amor en ley y razon ordenado y permitido? C. Cierta estoy que no ay yerro tã grande, que no puedã nacer del algunos aciertos, pero que os parece d aquella opiniõ de Auicena, que afirma ser amor especie de locura, y la misma tuuo Paulo Egineta famoso medico, que mandauan curar a los enamorados cõ las mismas medicinas que a los locos, lo mesmo hazia Empédocles, siguiẽdo la doctrina de Platõ, en que afirma que de dos especies de locura, es la vna de los enamorados, y el Arioſto dize que a comun parescer de los sabios, amor es locura. D. S. Hieronimo en el segundo libro contra Iouieniano califica essa opinion, diziendo el amor de belleza es oluido de la razon muy cercano ala locura, turba y alborota los consejos, corta y destruye los altos pensamientos, y yo confiesso ser assi, que las vezes que se a hecho anothomia de los que mueren apassionados de amor, se les ã hallado las entrañas encogidas, el coraçõ quemado, el higado encendido, los pulmones assados, los vẽtriculos de los sesos dañados, de donde se puede presumir, que la triste alma yrà cozida, en aquel rigurosso (aũque apacible) fuego de las amorosas calenturas, y assi dixo Catùlo, el amor enuejecido, difícil es de sanar: y Propercio, solo el mal damor es incurable, y Publio, el excessiuo amor especie de locura es, y en otra parte dize, mas sabe el amante lo que dessea que lo que le conuiene, que es clara y manifiesta locura, pero si mirassemos tã por menudo los efectos delos demas afectos humanos hallariamos otros tales y aun mas dañosos; por que peligros y desgracias, no solo por amor, mas por todas las passiones nuestras, puedẽ venir y vienen, y si quisieredes cifrar los trauajos de los amantes, y su mayor daño y locura, no hallarades sola la fragilidad de su fundamento, por ser tan fragiles gracia belleza y las de mas causas que lo procrean, mas por tener su fin gloria y premio, en potestad y voluntad agena, y no en firmeza d roca, si no en la flaca de vna muger, que segun opinion de muchos se fastidian presto de vn manjar, y procuran otro. C. Ya me parece señor Delio, que os vais ala general opiniõ, y que este viaje nasce de vencido o corrido por mejor dezir, y yo quiero sanar essa herida, con boluer ala duda

El mal d Amor es especie d locura.

duda que antes os dixe tenia, y es que significan las insignias que le atribuyen, y con que pintan al Amor? D. Yo dire mi señora lo que acerca de esso supiere, aunque por no consentir con la sentencia de corrido, quisiera diferirlo para agora, pues no tengo ocasion para estarlo. C. Pues dezidme primero como se entiende lo que agora dixistes, q̃ gracia y belleza con otras causas crian al amor? D. Cosa clara es y averiguada que son essos los incentiuos del amor, por q̃ como auemos dicho no es mas que vn desseo ardiente de gozar lo bello, o lo que juzgamos serlo, y de otras cosas lo mas conjunto a la perfeccion que es lo mismo, y por que no os parezca carece esta opinion de fundamento, o que lo dixe a caso; oyd vn soneto q̃ traduxe de vn toscano autor en dialogo con Amor, donde no se contradize vuestra opinion en alguna manera.

Quando naciste Amor? quando la tierra
Se adorna y viste de dos mill colores,
Con que te crias di? con los ardores,
Que la lasciuia en si recoje y cierra.
Y en mi que as visto para darme guerra?
Viua esperança llena de temores,
Y habitas? en los pechos mas señores,
A quien mi flecha con rigor atierra.
Quien te alimenta? nueua gentileza,
Y sus consortes de quien mas se fia?
Donayre, vanidad, pompa y belleza.
Amas dulce mirar? Dame alegria,
Y acabate la muerte, y su aspereza?
No, porque nasco mill vezes al dia.

C. Digo que aueis prouado vuestro intento, pero yo entendi, siguiẽdo a Platino que el Amor no de los ojos, mas del animo tenia principio, y criarse en la ocasion. D. Pues que mayor que vna belleza, tal que leuãte el animo y captiue el alma. C. No quiero dezir essa sino otras que lo son de cosas vnjustas, aunque agora me acuerdo auer leydo, q̃ Amor es eleccio de la estimatiua, que no sale de vuestro parescer, y de los de mas que aueis alegado, aunque lo que mas me agrada y haze en mi fauor, es la difinicion de Antigenes que dize, Amor o Cupido ser vicio d naturaleza. D. No se si ay opiniones que Amor y Cupido no es todo vno, pero tratemos agora de lo que atras dexamos q̃ es de la exposicion que se le puede dar a sus insignias, y assi hablando ethimologicamente

Declaraciõ del dibuxo de Amor.

mente digo, que lo pintan muchacho por que careſce de razon, deſnu do por ſerlo de firmeza en ſus guſtos y promeſſas, ciego por que ciega a los amantes; ſin eſcudo por que ſu herida no tiene defenſa, alas de color purpureo, por que eſte color denota pena mortal, con arco por que es guerrero, con ſaetas por que es dieſtro flechador, cõ aljaua que denota veneno encubierto; eſtas palabras dize Guiton ỹ Arezzo, pero no me agrada eſta ethimologia, y para deziros otra quiero aduertiros que Platon y Alexãdro Afrodiſeo y Propercio, los quales diſtintamẽte de la pintura de Amor trataron, ni le dan velo, ni le hazẽ ciego, y ſi Virgilio y Catúlo, llamao ciego Amor, entiendẽ eſcõdido y occulto, ſi Platon afirma que el amante, cerca de la coſa amada es ciego, es por que los amantes juzgan dello lo que les aplaze; y en quanto a ſu pintura ſegun oy la tiene, me agrada mas que la paſſada la que ſe ſigue y es de Eraſtithenes, que dize. Muchacho por que ama la juuentud y aborreſce la ſenectud, armado cõtra los hombres, con fuego contra las damas, arco cõtra las fieras, deſnudo contra lo maritimo, alas cõtra las aues, venda que denota ceguedad en el amante: con todo lo qual muestra ſer ſeñor y Dios de todo lo criado. Y en quanto a las dos ſaetas que le atribuyen, vna de oro para aficionar, y otra de plomo para aborreſcer. Mario dize, que no ſe compadeſce q̃ hiriendo Amor, haga dos effectos contrarios, y lo que ſiente de eſta ficcion es, que Oro eſtimadiſsimo metal; cuya pureza no conſiente corrupcion, en el qual predomina el ſol ſeñor de la ſangre y propria complexiõ de Amor, ſignifica feruor ẽ amar; y el plomo frigido cõ lo qual (como lo moſtrò Claudo orador) ſe reſtringe Venus, es dedicado a Saturno, ſeñor de la melancolia: denota huir el amado del amãte, y ſi alguno reduxeſſe eſto a nueſtro vſo de immoderada auaricia, no me pareſce lo erraria, por que el oro puede y aun es el todo, para que ſiendo tirado a vna alma auara, la rinda al deſſeo del amante, y ſiendo la ſaeta de plomo que ſignifica pobreza, no le aprouechara, ſino para huir lo amado como Daphne de Apolo, y que el Oro tenga eſta fuerça, abundancia de hiſtiorias nos lo mueſtrã y cada dia lo vemos, y las fabulas nos lo dizen, lo qual notando los poetas, quentan a Atalanta, ſer vencida con tres mançanas de oro, Danae con vna pluuia de oro, Eneas auer baxado al ynfierno con vn ramo de oro, Eriſile auer vẽdido a ſu marido por vn collar de oro, Tarpeya, virgen veſtal vender el alcaçar Romano a los Sabinos por las axorcas de oro que lleuauan en los braços, por quien quedó nombre de Tarpeya al alcaçar q̃ oy es capitolio, Glauros, prometio a Mercurio entregarle ſu hermana Herſe, por cierta ſuma de oro. Polimneſtor Rey de Tra-

Guiton ỹ Arezzo

cia,

ela, por cudicia mato a su cuñado. Y sin estos sõ de innumerable suma las hazañas q̃ el oro a hecho, por lo qual se atreuio a dezir Menãdro, que el oro abre las mas fuertes cerraduras, y aun las del ynfierno, en cuyo cierto lugar del, figurauan la bienauenturança suya. C. Curiosa me parece esta exposicion mucho mas que la primera, y no menos las de las saetas de amar y aborrescer, y aun me' parece que su primer inuentor tuuo por blanco lo que vos le atribuis, pues del poder del oro, no ay quien dude, por ser tan general la codicia, y de tãta fuerça el interes, y por que no se enfrie el gusto de la passada, veamos q̃ otra ethimologia se os offresce, y esto sea para la primera ocasion; pues la que agora ay se acaba con que ya es razon esteis cansado. D. No lo puedo estar porque tengo mis fuerças muy subjetas a la voluntad en vuestro seruicio, y esta es infatigable en el, mas por que es razon considerar la flaqueza de las de vuestra salud: a Dios.

COLLOQVIO III.

EN QVE SE PROSSIGVE LA DECLARACION DEL DIBVXO DE AMOR

y se ponen otras diffiniciones de philosophos cõ vna *exposicion de que Amor y Cupido no son vna cosa.*

Pierhedo de Fortuna.

D. Mucho mas quisiera tratar la elegancia, q̃ mi voluntad desea, q̃ la que ami ingenio es posible, mas aure de valerme de la de Pierhedo de fortuna vn sagaz autor, para prosseguir loque ayer quedò començado de las armas de Amor, y dize assi, ciego porque no tiene consejo, ni razon, venda que significa obstinacion de apetito, desnudo porque con nada se encubre, alado que todo amãte es libre en su ynstable voluntad, y ter las alas dos, significa que es en dos maneras la esperãça, vna de ser amado, y otra de gozar lo que ama, el arco dize ser acechança, la cuerda de le ctaciõ, la aljaua libre aluedrio, las saetas de Parnaso, significan que assiste de voluntad donde tuuo victoria, el carro la concupiscẽcia, los quatro cauallos son la impudicicia, temor, dolor, y alegria, los cabellos rubios denotan la juuentud, a que siempre se inclina; la corona de oro que vence a los Reyes, la de laurel significa triumpho, la de Mirto, por ser planta de Venus, representa la humana naturaleza. C. Mas especificada está, esta declaracion, y mas copiosa, aunq̃ a mi juyzio mas agud-

aguda me pareſce la paſſada. D. Pues ſegũ eſſo no ſera cõueniẽte de ziros, la del maeſtro carmelita ya referido, porq̃ en eſta materia eſtuuo corto, y no tan elegante como en las de mas obras ſuyas. C. cõ todo eſſo quiero ver lo que dize pues que es tan poco, y podria ſer ſacar algun fruto, ſi ya no os es moleſta mi importunidad en eſte caſo, que podria dezir algo nueuo debajo de eſſa poca elegancia que le atribuys, con que ſupla algunas faltas. D. Todo lo q̃ os pareſce mas facil y poſsible lo es menos, que el ſer yo perpetuo en vueſtro ſeruicio, y ſolo me podria canſar de mi miſmo, ſi pa eſte efecto me hallare inſuficiente, y dize el maeſtro aſsi. Amor Dios Omnipotente cõ fuego y ſaetas, ama los animoſos, y procura ſubirlos a grãde honor, trae fuego para moſtrar quanto ama a los hombres ardientes y ſin temor, es alado por que los amantes an de ſubir al cielo con ſus yntẽtos, y no cõtentarſe con lo humilde, ciego por que ſin mirar dificultades, ſe an de arrojar y ofreſcer a los forçoſos trances, para cõſeguir ſus intentos, armado, como amador de los inquietos y belicoſos, como ſe prueua en Achiles y Hercules y en el enamorado Leandro, y ẽ Perſeo del grã monſtruo muerto, en Paris acometedor o inuaſor, mucho puede la virtud, mucho puede la fortuna, mas en noſotros mas puede y mas domina Amor, quando ſe encierra en nueſtra mẽte, que luego nos haze Heroes, ſemidioſes, y nos haze hazer hechos y illuſtres y eſparzir nueſtras famas por el orbe. C. No an ſido malas las razones de vueſtro poeta aunque limitadas, pues ſalé de lo general, moſtrando opinion, que el amante ade empreder lo mas alto y ecumbrado, pues ya que de veras o de burla (que es lo mas cierto) a de padeſcerſe, ſea por quien lo merezca cuyo pareſcer aſsi miſmo vi aprouado en el fin de Amor, diziendo aſsi, ya que los hombres ſeã de prendar, es bien que vean las prendas que tiene quien lleua las de ſu alma, huyendo las mugeres de mal nacimiento y mal ynclinadas, q̃ en eſtas ſin duda ſe halla vn altiuez deshoneſta, con inſolente ſoberuia mezclada: y ſi por mala ſuerte cayeremos en ſu peſtifero lazo, cõ diſcreciõ nos deſliguemos, que lo de mas ſera obſtinaciõ en nueſtro daño: por que quanto mas ligados nos conoſcen, tanto mas nueſtras laſtimas ruegos y Amor deſprecian, de nueſtras lagrimas ſe rien, y quanto mas ardientes en amar nos veen, mas villanamente ſu dominio en noſotros exercitan: con las tales no valen razon ni ſeruicios, mas ſola fortuna y el interes. Eſto es lo que dize el tratado del fin de Amor, y ami me pareſce que por las tales mugeres, ſe dize en general los males q̃ todas padeſcemos y las mas ynjuſtamẽte pagã, pues

está cierto ser mas las buenas que las otras, que es contra quien hablaron, Iuuenal, Seneca, Cicerõ, Aristotiles, y otros muchos. Mas pareceme que dixistes aunque de passo, que Amor y Cupido no es todo vno, y desseo saber como lo sentis. D. Algunos ay que lo afirman assi, vno de los quales es Mario Echicola en vn capitulo suyo intitulado del nombre de Amor, dize pues, es amor vn vocablo general a todos los appetitos, nombre de tanta amplitud y capacidad, que a todos los desseos y a todas las aficiones contiene y encierra en si, y todas las cosas que el hombre cobdicia y procura, estan encerradas en Amor, de los desseos y de qualquier otro affecto tiene las llaues, sus especies son varias, segũ las acciones humanas, las quales especies sõ Cupido, Charidad, y benetuolencia. Aunque hallamos muchas vezes, las vnas equiuocadas con las otras, y en el sentido ser todo vno; mas que Cupido y Amor no sean vna misma cosa, Tulio lo declara diziendo, gran acuerdo tuuo Grecia, para consagrar los simulacros de los amores y de los cupidos, dõde parece, que distinguelos vnos de los otros. Y Platon nos da testimonio de lo mesmo, el qual en muchas partes dize Cupido y Amor nombrando los como cosas distinctas y diferentes, y preguntando a vn sabio de los antiguos moço, en que se ocupaua respondio donde Venus y Cupido me mandan y el amor me persuade. Luciano en los dialogos de los Dioses, a Amor y a Cupido nombra distintamente, de lo qual no se aparta mucho si bien se considera, el parescer que ayer referimos de Oracio Rinald: por todas estas causas me moui a dezir que eran differentes, agora podeis vos ver si bastan. C. Dize vn philosopho, nadie deue procurar lo que su naturaleza no le promete, y segun esto, ni yo quiero presumir que puedo hazer lo que me pedis, ni vos deueis querer que yo me offrezca a carga tan dificil y graue para mis hombros, pero ya que gustais q̃ la reciba, digo que no bastan las razones dichas, por que aunque parescen de alguna autoridad y elegancia, toda via está tan en vso, q̃ Cupido se entiẽda por Amor y Amor por Cupido, que creo seria disparate el que en estos tiempos lo sintiesse como essos vuestros autores lo sintieron, y aun con lo poco que alcanço de la lengua Toscana, se que el nõbre cupido significa cobdicioso y desseoso, y si como auemos prouado amor es desseo, por que Cupido no sera Amor? D. Bien me agrada por ser vuestro esse argumento, pero sabeis en que se ocupaua agora mi pensamiento? C. En que? D. En que sera bié, que boluiendo al primer profupuesto (que yo tanto desseo dilatar) traxessedes alguna o algunas difiniciones de Amor, que quien tanta curiosidad

Amor y Cupid. no es todo vno.

ſidad tiene y tanto à leydo, bien podria hazerlo: pues natural para coſas de mayor conſideracion ſobra. C. Aueis vos dicho tantas que quando yo fuera ſuficiente para lo que me encargais, no tuuiera que dezir, mas por que ſiempre me preciè de deſſeo de ſaber, dare alguna muestra del, ſi acertare a declarar lo que al preſẽte ſeme ofreſce; mas o quan mal me auia perſuadido a creer, en eſta vueſtra conuerſacion. D. Y que à ſido el engaño? C. Que aunque me fingi caminãte, y poſpuſe las dificultades que ſuelen offreſcerſe a los tales, de los yertos y pedregoſos mõtes, y lodoſos llanos, por conſeguir el fruto de vueſtra diſcrecion, como falta de experiencia, ſin eſperarlo, ni creer que era poſsible, me hallo agora en medio la corriente de vn raudal furioſo, donde temo pereſcer, pues ni ay puente para paſſar a la otra ribera, ni en mi el esfuerço y deſtreza neceſſaria, para valerme en el. D. Y que rio es eſſe de que tãto miedo moſtrais? C. Mal dixiſtes rio, pues es mar donde mi inaduertencia me à metido por culpa vueſtra queriendo que ſalga a volar ſin alas. D. Y que puente os haze falta? C. la que para mi fuera vueſtra permiſsiõ, guſtando que yo quedara con mi hõra, y fuera de eſta obligacion. D. Señora Cilena quien tam bien ſabe dezir lo que es de ſu coſecha tambien ſabra referir lo recogido de las agenas, y aſsi ſin que eſcuſa alguna baſte, deueis cumplir lo prometido. C. Pues toda via quereis que manifieſte mi ygnorãcia mas al deſcubierto, oyd al ſancto Dionisio, que cree ſer amor virtud vnitiua, y ſegun otros muchos philoſophos es vna fuerça que pretẽde juntar y junta al amante cõ lo amado, y ſegun Platones deſſeo de belleza ſegun otros han dicho; y ſant Aguſtin dize, que es vn deſſear la coſa por ſi meſma, los Eſtoycos dixeron, que era vna cobdicia, o deſſeo que nace de belleza, o perfeccion, los Peripateticos dixeron, ſer argumento de beneuolencia por la aparente belleza y gracia. Los Academicos fuerõ de otra opinion, que amor fueſſe vn deſſeo de gozar cumplidamente aquello que juzgamos ſu muna belleza, de dõde el amante deſſea conuertirſe todo en lo amado. Auicena en el quarto tratado del tercero libro, muestra ſer paſsiõ de animo introduzida de los ſentidos, por ſatisfazer al deſſeo. Los medicos creẽ ſer vna perturbacion ſemejante al humor melancolico, que nos enagena de nueſtro ꝓprio ſer. Tulio lo interpreta furor atrayble; Plutarco cree ſer mouimiento de la ſangre, q̃ poco a poco va tomando fuerça con la eſperança del contento que eſpera. Seneca en las tragedias dize, q̃ amor es vn vigor grande de la mente, y vn calor q̃ ſuauemente hierue en el animo. Ouidio dize, ſer coſa llena de miedo que jamas ceſſa,

Difinicio de Amor.

y si como dixo cosa, dixera esperãça, me paresce acertara mas. Otros medicos dixeron que amor es vna correspondion y semejança de cõplexiones y sangre, por que la semejãça engendra y causa ygualdad, y conformidad en las voluntades. Los astrologos dizen que el amor es aquella conformidad que se cria y halla entre dos, que tienen vn mismo ascẽdente en sus nacimientos, o algunas constelaciones semejantes. Otros philosophos dixeron que quando miramos a quiẽ nos agrada, salen por sus ojos, vnos espiritus engendrados de su mas pura y perfecta sangre, de donde, multiplicandose por el ayre hasta llegar a los de nuestra vista, con quien se mezclan como vapores insensibles y hallãdo los cuerpos dispuestos para resebir tales impresiones, entrando por los ojos penetran el coraçon, y assi se aumentan y crescen, de modo que dende a pocos dias, son las puertas por donde entraron, pequeñas para salir. Otros no pudiẽdo saber lo que fuesse amor, dixeron ser vn no se que, que heria no se como, y abrasaua no se de que manera, lo qual creo es lo mas cierto, segũ la diuersidad de paresceres que sobre esta difinicion ay. D. Quien tambien a sabido salir con su impresa, no tenia para q̃ mostrar tanto temor de emprenderla, y voluiendo a los que dixeron que amor se engendra de dos espiritus, no creo acertaron, aunque Garcilasso calificò su paresser, en aquel soneto que dize. *De vuestra vista pura y excelente.* Por que segun la fabula de Pigmalion, que se enamorò de aquella imagẽ de piedra, no vuo ni pudo hauer alli tales espiritus, de parte de la amada; ni tampoco en aquella ciega y desordenada aficion, de aquel mancebo noble de Atenas, pouiẽdola en aquella estatua de marmol. C. Noticia tengo de essa locura, en la qual ni pudo hauer espiritus, pues le faltaua aquien, aunque tuuiera vida, pudiera ser que no aficionara, y assi quando oygo casos semejantes, a otras aficiones casi tales (aunq̃ de personas viuas) no se que me diga de amor, si no voluerme a mi primera opinion. D. Y aun creo es cierta en algunos casos y basta ser vuestra para que lo sea en todos, y dando fin a esta difinicion por lo q̃ a mi parte toca, sereis seruida oyr vn soneto, aun nõ limado por que paresce viene a proposito. C. no puede dexar de venir a tiempo, porq̃ ya yo desseaua mudar alimento.

D. *Fuego es Amor, no es fuego pues enfria*
(El que enciende mi pecho) a mi Cilena,
Ni yelo, pues no apaga, ni refrena
El immenso calor del alma mia.

No es tristeza,

No es triſteza, que à vezes dà alegria,
Ni gloria, pues que da tormento y pena,
Y no es dulçura, que de acibar llena
Su miel, ni es hiel, que dulce es algun dia.
El es vida y ſalud? nò que da muerte
Ni muerte por que a muchos da la vida.
Es locura ſu ſer? ſeſo le hallo.
Es niñ? o flaco? nò que es varon fuerte
Ni es fortaleza, porque eſtà rendido,
Pues es vn no ſe què, que no ay nombrallo.

C. Si mi pobre pareſcer puede aprouechar, digo que aueis ſummado en vueſtro ſoneto, todo lo q̃ de Amor dezir ſe puede, y pues en eſta materia ya no ay mas que dezir, paſſemos a otra que en caſos de Amor no puede faltar, y parecerme que ſea la de agora, tratar de lo q̃ ſuele y puede hazer cõ ſu amoroſa y poderoſa fuerça, en la qual creo ſe ofreſceran algunas coſas de guſto. D. Con tan buena coluna como la de vueſtra diſcreciõ, quees en quien ſiempre ſe esfuerça mi daqueza, coſas mas dificultoſas oſare empreder. C. Valeroſo animo es eſſe mas porque es razon que el entendimiento tome algun alliuio, ſera bien dexar eſſa conuerſacion o platica para mañana. D. No es menos neceſſaria la ſuſpenſion de negocios para el entendimiento, q̃ la frequencia dellos para la memoria, por que dize vn ſabio que ſe enflaq̃ça quando no ſe exercita, verdad es q̃ eſto ſe deue entender con moderacion, porque todos ſabemos que no es menos fatigable la memoria, que las de mas potẽcias. Y pues tan amiga ſois de moderaciõ en todo, quedeſe eſto aſsi, q̃ mañana veremos algo de lo propueſto

COLLOQVIO IIII.

DE DIVERSOS EFECTOS QVE NACEN DE LA VEHEMENCIA y fuerça de Amor en general; y de lo q̃ produze el amor proprio.

C Que cauſa ha auido, para hauer dilatado vueſtra venida, q̃ a mi ſe me à hecho larga, por que deſſeo oyr con vueſtra vſada eloquẽcia,

lo que ayer quedó começado. D. Dize Quintiliano, al que de buenos mantenimientos se sustenta, variar en los malos le agrada, y assi vos como acostumbrada a vuestra notable discrecion, gustais de mudar ala rusticidad de mis razones: y para no perder tiempo en acudir a vuestro gusto, digo que declara Virgilio, vna ficcion Homerica, notada de Platon y dize. Los miserables amantes, no solo son atormentados con soñar lo que esperan falsamẽte, mas otras horribles figuras y visiones, con que son molestados: por la fuerça del humor melancolico, q̃ en ellos reyna; la naturaleza del qual, es no cessar jamas con su mouimiento y operaciõ, y como el animo nuestro, no puede durmiendo vsar del cuerpo y sentidos, discurre por diuersas visiones, y esto segun Aristoteles, se causa por las reliquias de pensamientos o obras, que quedan en la memoria, assi que todo esto es efecto de Amor: tãbien lo es el llanto o lagrimas, las quales segun Empẽdocles nacen de turbacion de la sangre, como dela leche el suero. Afrodiseo cree que restringiendo la melancolia el calor natural, demuestre la humidad en las lagrimas, y estas suelẽ ser señal de animo tierno y benigno, como se a visto en hombres grauissimos mostrãdo misericordia o dolor; aunque tambien proceden de alegria, como dize el viejo de Terencio. El medroso nunca llora, por que los espiritus y sangre se retiran al coraçon, todos los que han hecho memoria de amantes, los induzen con lagrimas, efecto proprio del amor. Ardiera esta cabeça (dize Plauto) si las lagrimas no lo impidieran, Catulo, Ouidio, Propercio, notorios amantes, muchas lagrimas derramarõ, y Virgilio el rimo, que el amor no se harta de lagrimas, y el Petrarca dize, de aquel Rey siẽpre de lagrimas se duelo, como señal bastante y epiteto proprio para q̃ sea conocido el amor. Tambiẽ son efectos suyos las ansias y sospiros, los quales procedẽ de afliccion que padece el coraçon aficionado, y sintiendose angustiado, saca el espiritu de lo intimo del pecho, y esto se llama suspiro, argumẽto y cierto indicio de graues y penosos pensamientos, de lo qual suele resultar vna enfermedad, que los Vralianos llaman sospirato, de q̃ haze mencion Ouidio, y al que esta enfermedad padece, llama Plinio suspiroso, y otros llamaron al suspiro anhelito que se quedó en el pecho y despues salio violentamente, tambien se causa por flaqueza de virtud, y dureza de los instrumentos del aliento, este se suele publicar por importuna aficiõ, y se queda en el pecho por estar ocupada la memoria cõ vehemencia, y despues el natural vigor lo expele, cõ vn batir o sacudir de pecho, dõde a estado detenido mas de lo acostumbrado. Alexandro

xandro Afrodiseo, quiere que el suspiro nazca del desseo, donde tienen su intento los enamorados, de lo qual afligidos queriendo el coraçon refrigerarse, es necessario que tome gran parte del ayre fresco y que todo lo que en pequeñas partes hauia de rescebir lo expela de vna vez, que es el suspiro. C. Y no se suspira por otra causa mas q̃ por los amorosos efectos? D. Esto es lo mas general y lo que haze a nuestro caso, pero qualquiera causa o razõ que aflija el espiritu, resulta en suspiros, como lo vemos por los apassionados y rendidos a qualquiera tristeza. Tambiẽ es causa Amor en los de su grey, de temblores parosismos y calosfrios, mas y menos graues, a lo q̃ dize Alexandro, que quando el amante desconfia de conseguir lo que pretende, entra en vna grande desesperacion, con lo qual el calor se retira y recoge a lo interior, y dexa lo esterior frio, particularmente los estremos, y si este daño no mata es por q̃ luego resucita la esperança perdida, y esparziẽdose la sangre por las venas, calienta y buelue el amãte a cobrar su natural fuerça y vigor, este mouimiẽto acaece las mas vezes a los nueuos amãtes, hallãdose ynopinadamente en presencia de lo amado, por que como el coraçõ se altera, toda la sangre acude al subsidio de su origẽ, por amparar y defender a su causa, y como dexan las venas desamparadas y desiertas, ponen se amarillos, casi desmayados, que la virtud del alma huyendo adẽtro, relaxa los nemos, en los quales consiste la fuerça y no es mucho que la vista y presencia haga esta operacion, pues el imaginar que le ve, suele alborotar el espiritu. Otro sabio dize, que el amante jamas goza tranquilidad, por que el obstinado pensamiento, y el cõtinuo imaginar en lo amado, no solamente priuade libertad, mas del natural valor y fuerça, y que esto sea assi juzguelo el mas libre, que no creo ay ninguno de los que siguen el mundo; como afirma Virgilio, diziẽdo qual es el pecho que de Amor no fue herido? Y dexando estas menudẽcias, si de las ficciones podemos, o deuemos sacar alguna substancia, que mas ciertos efectos de Amor que ver a Iupiter, Dios y señor de los cielos, transformado en mill figuras, como fueron, Toro, Oro, Aguila, Cisne, Fuego, Pastor, Serpiente, y en otras muchas, y assi mismo es efecto de Amor el que mueue a los animales, y les mouio luego que fueron diuididos los elementos, a procrear otros assi semejantes; todo lo que naturaleza crio y contiene ensi, manifiesta amor y tambiẽ son efectos suyos, lo que Petrarca refiere diziendo Vemos alexarse el alma de nosotros, y estar en vida, estar el amante en fuego y yelo, en esperança y desesperacion, en temor y atreuimiento en gusto de dul

Parosis-mos.

çura açucarada con acibar, en quexa y agradecimiento, en triſteza y alegria, en paz y en guerra, porque como dize Seneca, ninguna herida tiene las condiciones que la de amor, por que quãdo ſana eſtà en cura, y quando en cura, eſtà ſana: y voluiendo a lo que atras diximos de la fuerça y efectos de Amor, viene a quento lo que dize Angelo Policiano poeta toſcano antiguo, y es que pintãdo la caſa de Venus y de Amor (ſummamente amena) afirma eſtar en ella otros amores hermanos del Dios de Amor, los quales ſolo ſe ocupan en herir la gẽte vulgar, y afilar las flechas de Amor y que los compañeros que tienẽ todos, ſon plazer, deſſeo, miedo, deleyte, yra, paz, lagrimas, acechãça, amarillez, eſpanto, flaqueza, afan, ſoſpechas, alegria, congoxa, error, crueldad, deſeſperacion, engaño, llãto, y dolor, y que todas a vn tiempo y ſiempre acompañan al Amor, y luego pone eſta octaua que yo traduxe aſsi.

Es el lugar de Venus mas amado
De Venus madre de los amadores,
Dò el archero cruel fue procreado,
Que muda voluntad, roſtro, y colores.
El que rinde la mar, y lo eſtrellado
Con red al viſo, y en el pecho ardores
Dulce el ſemblante, y al obrar ayrado,
Niño deſnudo, y paxarillo armado.

Mas que mejor dechado del poder de Amor, que ver el que moſtrò en las columnas del mundo, de que hiſtorias eſtã llenas, y en la corona dellos que fue Salomon? y ſi queremos mirar lo bien, veremos cada dia otros muchos caſos dignos de memoria, por que las hazañas de Amor ſon tan admirables, que para darles el deuido pũto, faltarà en tendimiẽto al mas ſabio, y àlas al tiempo, para que aya el neceſſario a referirlas. C. Pues alguno emos de hurtar para tratar de ſu fuerça y poder en general, y agora boluamos a lo que diziſtes, que el amante eſtà muerto y viuo, por que me acuerdo hauer os oydo vn ſoneto hecho a no ſe qual ocation, cuyo fraſis y mira a no ſe qual del Petrarca. D. Dezid mi ſeñora eſſos vẽturoſos verſos, ſi a caſo los teneis de memoria, que eſtãdo en ella dignos ſon de eſte epiteto y de otro de mas dignidad. C. Pues ſi no eſtoy olvidada dize aſsi.

Deſpues que ſus cabellos me enlazaron,
Por que los bellos ojos me rindieron,

El coraçon

El coraçon en cera conuirtieron,
Sus cejas y nariz, y lo ablandaron,
Su dulce boca, y frente me ligaron
El alma, y a dolor la compelieron,
Sus roſadas mexillas me puſieron
Al punto de la muerte, y me mataron.
Y aunque podran notarme de ygnorante
Los que me ven gozar vida al preſente,
Diziendo que fuy muerto en el inſtante
Serà reſpueſta clara, y ſuficiente,
Ser eſte priuilegio del amante,
De que careſce el vulgo, y torpe gente.

D. Eſſe ſoneto tiene lo mejor de lo q̃ yo dixe poco à del Petrarca, como diſcretamente aduertiſtes, por que en vno ſuyo dize lo meſmo q̃ yo en los dos vltimos verſos, que es la cõſonancia a que acudiſtes cõ el ſentido: y mirad el valor que le ha dado, ſer por vos el mio referido, q̃ jamas la ha hecho en mis oydos tan buena, como agora. C. Mucho pudiera reſponder a eſſo, mas aun q̃ el ſoneto mereſce ſer eſtimado, quãdo no fuera tal; es mucha la fuerça del amor proprio, el qual dà luſtre a todas nueſtras obras, y del quiero q̃ tratemos algo, digo del humano, de dõde bolueremos a nueſtro principal intẽto, y a otras coſas, de q̃ deſſeo tratar. D. Larga materia aueis buſcado, y eſcojido anchuroſo campo, para moſtrar algo de lo que yo ſiẽpre de vueſtro caudal eſpero. C. Antes la naue de peor vela, y gouierno ſe vale mejor en el grande, y hondo pielago, q̃ en los baxios, arrecifes, y barras; y aſsi yo e hecho eleccio̅ de campo ſin peligro, para mi, y para vos el q̃ conuiene, para que en el moſtreis vueſtra generalidad. D. Solo me podra eſcuſar de reſponder a eſſe tan manifieſto fauor; poner por obra lo que mandais, y aſsi digo que de modo eſta vnida nueſtra naturaleza con nueſtro proprio Amor; que ni naturaleza ſin el, ni el ſin ella ſe podrian conſeruar; naturaleza nos dio, y da inſtinto, al qual repugnar no ſabemos, para nueſtra conſeruacion en vida, y mantenernos en el mejor eſtado, eſte natural Amor nos mueſtra deſuiarnos de lo q̃ ala vida nos puede dañar, y nos mueſtra quãto ſe deue euitar lo que puede ſer contrario a nueſtra vtilidad; eſta neceſſaria y mas q̃ immutable ley, no fue de los hombres hallada, no reuelada de eſpiritus celeſtiales, no eſcripta por legisladores, no de otro exemplo imitada; mas cõ noſotros hecha, cõ noſotros naſcida, cõ noſotros criada, y con noſotros embejeſcida: ama pues cada vno a ſí meſmo, y tal

Amor proprio.

Amor quedandose en nosotros se estiende fuera tanto, quanto la inclinació nos persuade la vtilidad, el honor, o deleyte; pues amamos a aquellos, que para conseguir lo desseado nos puede ser de prouecho, por que como la figura circular es capaz de todas las otras, y las incluye en si; de tal manera el Amor proprio comprehende todos los afectos, como origen, fuente, principio y padre de ellos, entendiendo bien lo qual, los Macedonios, Romanos, y Cartagineses, y aun Españoles, tenian señalados y puestos premios de honor, para los que se señalassen en las guerras, de mas de los triunfos, ouaciones, y tropheos, que seles concedian; en lo qual acertauan; por que como el hõbre (despues de Dios) se ame assi mesmo sobre todas las cosas; para ser honrados, o por conseguir otras vtilidades, no dubdauan ponerse á peligros notables de muerte, y assi alcançaron muchos inmortal gloria. Este Amor y desseo de honra (que es efecto suyo) hizo a Solento en Locres, hazer aquel castigo tan famoso, en su persona, y en la de su hijo. C. Historia es essa, de que nõ tengo noticia. D. Mandò Solento pregonar, q̃ qualquiera que fuesse hallado en adulterio, le fuessen sacados los ojos, pues como vn hijo suyo adulterasse, y el quisiesse cũplir su edicto, fuele rogado por todos los suyos no executasse la pena, mouido de lo qual, y del paternal Amor, y para cũplir la ley puesta; mãdò le sacassen a su hijo el vno, y a el el otro, diziendo q̃ todo era vno. C. Esso me parece, a lo que le succedio al dictador Postumio regente del exercito Romano, y fue, que estando en cãpaña, mandò que ninguno de los suyos peleasse, sin mirar los agueros, y sin su licencia; mas como mirãdolos su hijo, y hallandolos fauorables, salieſſe a combatir con los enemigos, aunque boluio victorioso, le fue dada la muerte por su padre, por hauer salido sin su licẽcia. D. Essa misma ambicion de honra hizo a Fulvio mandar matar al suyo, y a Silano juzgar al suyo por indigno de su casa, y a Cassio ser muerto de su padre, y otros infinitos casos q̃ han succedido, nacidos del amor ꝓprio, a solo fin de verse reuerenciados y honrados en venerada estimacion. C. Yo è considerado muchas vezes, lo que dezis, y hallo que a ninguna cosa nos mouemos voluntariamente, que no seamos guiados del interes proprio, que es el proprio amor, pues no de otra causa procede que entreguemos en voluntad agena nuestra libertad, que mendiguemos fauores, padezcamos incommodidades, y sofframos injurias pues ponernos é trabajos, mudar o disimular voz, sentido, y estidos, y aun color; de que procede? sino de nuestro mismo amor? y del mismo nasce, que mas discretos, mas sabios, mas astutos, y prudẽtes, nos reputemos,

Amor á honra.

Ley de Solenso.

Castigo de Postumio.

reputemos, quanto mas tal verdad, debaxo de mas vèlos eſcõdamos pero la verdad es, que honramos por ſer honrados, damos por q̃ nos den, y para atraer agenas volũtades, hazemos todas las poſsibles diligencias. Sin litigantes no ay abogados, ſin ſubditos no ay imperio, ſin ſieruos no ay ſeñor, no ay grandeza ni ſeñorio, ſi no ay a q̃ien mãdar, no ſe hazen empreſas glorioſas, ſin cõſejo, voluntad y ayuda de los hombres; y eſta es la cauſa, por que los Principes, mueſtrã amar a aquellos, que con modos, eſtados, honor y fama, les pueden ſer vtiles, y noſotros deſſeamos ſu bien, por que eſperamos ſer en algo participes del. Deſſeamos ſus victorias, y guſtos, q̃ de liberalidad, acerca de noſotros prometen; y por eſta cauſa dixo Theophilo, que los Dioſes hauian deſterrado del cielo al Amor proprio, quebrandole las alas, para queno boluieſſe a ſubir a el, por hauer cauſado entre ellos grãdes males; o bienauẽturados y mas q̃ dichoſos (dize Horacio) los q̃ alexados de pretenſiones y negocios, cultiuan ſus tierras con ſu proprio ganado: y a eſto acudio el dulce Garcilaſſo, en la ſegũda eglõga quando dixo.

Quan bienauenturado
Aquel puede llamarſe &c. D. Tambien dizen ſus comentadores o anotadores, q̃ lo tomo del miſmo Horacio. C. Los verſos de Garcilaſſo ſon tan elegãtes, q̃ aunque en ellos imite a otros autores, (loqual antes le engrandece, que le offende) pareſce que eõ la dulçura de ſus razones, nos da a entender, ſer el la fuente de quien los de mas llegaron a beuer, y enturbiaron el agua. Y dexando eſto digo que ſon palabras dignas de qualquiera de eſſos dos celebres varones; porque aũ que en los agricultores no falta Amor proprio, mueſtranlo, y ocupãlo, en coſas menos offenſiuas ypeſadas, y mas naturales y proprias a la naturaleza humana. Virgilio dize, O bienauenturados los agricultores, ſi conocieſſen ſu riqueza, y trãquilidad de vida, agena de vrbanos tumultos. D. Tambien es efecto del amor proprio el rendir el hõbre ſu libertad, ſacrificãdoſe a las religiones, pues lo haze por lo mucho que ſe eſtima y quiere, procurando por eſte camino ſu ſaluaciõ. C. Acerca de eſſo me acuerdo, hauer oydo de ſant Aguſtin, a vn religioſo de ſu orden lo que ſe ſigue. Todas las paſsiones del alma, ſon cauſadas deamor, y el amor es cobdicia y eſperança, quando deſſeamos hauer aquello qne nos aplaze, conſiguiendo lo, es deleyte y alegria; y viendo lo que le puede ſer contrario, conociendo no poderlo alcãçar es dolor, y en otra parte (que es lo que haze a nueſtro caſo) dize, no puede ſer que no ame alsi miſmo, quien ama a Dios, antes aquel

Rẽdir el hõbre ſu libertad, es Amor proprio.

quel solo sabe amarse, que ama a Dios, porque aquel se ama con verdadero amor, que haze de su parte lo pue es posible, por gozar del summo bien. D. Essas razones son como de tal autor, y no podian dexar de ser tales, pues con tanta voluntad las depositastes en la memoria, para traerlas a tan propria, y ajustada coyuntura: pero segun yo siento, no todo amor proprio es bueno, pues el que no va guiado como haueis dicho, bien vemos que a causado innumerables daños, y el alegado Oracio Rinaldi, dize, que el amor proprio, es contrario a la naturaleza de Amor, en q̃ el natural no proprio se aumenta con el conocimiento de la cosa amada, y el proprio, quanto mas preuale ce, tanto menos se conoce el hombre a sí, y en otra parte dize, q̃ con el Amor proprio, anda siempre la ygnorancia, y llamaronle los Griegos al desordenado Phyláustia, como fuente de todos los males C. Bien hauia que responder a la primera razõ de essas, y por no passar lo todo en silẽcio digo, que en qualquiera Amor corre essa ley, pues quanto mas reyna tanto mas obscurece el conocimiento, y en quãto lo de mas, digo que no llameis Amor proprio, al q̃ llega a esse estremo, si no proprio daño, por que los que solo aspiran y atiendẽ a lo q̃ el plazer y el deleyte los llama, propria y verdaderamente no seamã a sí, segun lo alegado de sant Agustin, y segun Aristoteles, por que todos aquellos que son dados, a satisfazer sola su voluntad, y ponen su felicidad, en los momentaneos bienes, y plazeres, por incontinentes y desenfrenados, se deuẽ numerar cõ Ticio, y Ixion, cõ Dionisio, Sardanapàlo, y otros muchos q̃ amarõ sus apetitos, cuya vida fue vna infame muerte, y cuya muerte siẽpre sera afrentosa vida, ytãpoco se puede llamar Amor proprio, el que causa, que solo se imagine en lo que falta, y nunca en lo que sobra, anhelando siempre tras el interes, con una cobdicia mas ardiẽte y mas insaciable que el mesmo fuego, estos tales son vnos Timarcos, Crassos, Tántalos, y Midas; indignos de ser nombrados entre racionales, pues fueron nacidos para tãtos daños, y sus vidas y costumbres, a Dios y a los hombres tan odiosas. D. Como sea tan poderosa la dolencia del auariento, manifiesta se por diuersos y varios caminos, pues procuran con estudio diligencia y cuydado, conciliarse con todos los queles pueden aprouechar: con quanta humanidad, facilidad, gracia, y alegria saludan; con quanta memoria de nombres proprios bueluen a saludar; con quanta sumission ofrecẽ su poder; con quanta arte y maña, se esfuerçan a conformarse con la agena voluntad; con quanto ingenio, y traça acomodan sus palabras, para hazerse gratos; con quanta industria cautela, y falacia

y falacia, intentan reduzir los enemigos a ſu amiſtad; con quanta benignidad viſitan; con quantas adulaciones mudan por momentos ſus roſtros, ojos, ſentencias y opiniones, procurando las acomodar al pareſcer, y voluntad, del que les puede ſer vtil y prouechoſo en algo de lo que pretẽden: todos eſtos ſon effectos de eſte deſordenado Amor proprio. C. No puede ſer buena ninguna coſa fundada en falſedad y vil interes, y aſsi dezis muy bien, q̃ eſte Amor es peruerſo, pues ſe funda en malicioſo engaño: ſolo hallo bueno el amor proprio quãdo ſe manifieſta, procurando conſeguir aquel genero de bien a que por la razon natural cada qual es guiado, o a lo que al principio dixe que es la vida eterna. D. Conoſciẽdo yo el immenſo Amor, con q̃ todos los animales aman ſus vidas, tome ocaſion para vn ſoneto q̃ hablãdo con vos a mis ſolas hize pocos dias á; endereçado a mi principal intento, qué por no tenerlo en la memoria, ſereis ſeruida de ſuſpender eſta ocaſsiõ, por que vendra a quento a la primera q̃ ſe ofrezca. C. Nunca puedé tenerla mala coſas de vueſtro ingenio, mas pues no es poſsible en la preſente eſperemos la coyuntura, que dezis.

COLLOQVIO V.

DONDE SE CONCLVYE EL DISCVRSO PASSADO, moſtrando los effectos de la vehemencia de Amor, con los vegetales, animales, y otras coſas, y de principal intento ſe deſcriben los bienes y males de Amor.

D. Bien conozco el poco prouecho, que a mi ſoneto ſe le á de ſeguir de auer ſido eſperado, pues con eſto, pocas coſas parecſcen bien, ſu puesto lo qual, dize aſsi

Qual animal ſe vè, tan inhumanó
Contra ſu ſer, que en fuego riguroſo
Se diſponga a buſcar grato reposo,
Del natural inſtinto ſiendo ſano?
Pues ſintiendo el calor, es caſo llano
Que el menos flebe, queda mas medroſo,
Y ſi le toca, triſte y doloroſo,
El bello reſplandor juzgando inſano,
Que ſi la Salamandra en el ſe anida,
Es por que no le offende el rigor fuerte,
Como a la que en incendio fue criada.

Yo ſolo

Yo sólo soy, quien busca, en fuego vida,
Y la consigo de forçosa muerte
Con dulcissima gloria regalada.

C. Bien parece señor Delio, que no es esse fuego (en que cõ dulçura viuis) tan fuerte como en el que dizen viue la Salamandra, que dezis no le offende, puesto q̃ ay opiniones, que condenan por falsa, la que el vulgo pregona por verdadera, diziendo que no solo no le offende mas q̃ mata el fuego, con su excessiua frialdad: y bien mirado parece desuario, y assi lo testifican y afirman, los modernos, q̃ de la Salamandra escriuen, y por que me parece que basta en quanto al Amor proprio humano, sera bien q̃ boluiendo a nuestro interrumpido intento tratemos algo de la fuerça que muestra el Amor en lo irracional, dígo que trateis, por que yo no os puedo ayudar en mas de lo q̃ hasta aqui haueis visto, que es nada. D. Antes me parece (y es assi) q̃ vos haueis sido el todo, y para q̃ quedeis obligada a serlo en lo de adelãte, començare, anñq̃ de lo que agora quereis que trate, no se à dicho todo en las materias passadas, y si algo resta, es que todos los que hã escripto de las cosas naturales, dixeron justamente, que Amor tiene dominio y fuerça sobre las plantas, aues, animales, y peces. Pues ay muchos generos de arboles, en los quales se conoscen macho, y hembra, donde parece se manifiesta algun sentimiento de amor, y que reciben deleyte en amar; el Cipres sin consorte es esteril, la Zebra sola no crece, y lo mismo haze el Alamo: el Almendro solo da muy poco fruto, y la Palma sin compañero no ofrece datiles, y con el parece q̃ con euidente amor, la vna para la otra se inclinan, y lo mesmo se auerigua en estas partes del Cañafistol vtilissimo arbol, y no solo en los de vn genero o especie, mas entre los de diferentes, se conoce particular afició: del Olmo y del Opio es amada la Vid, la Oliua del Mirto, y Theofrastro escriue, que de los frutales es mas dulce, el fruto de la hembra, particularmente si tiene cerca de si al macho: Columela, mãda plãtar las Higueras cerca de las Olmas. De las aues tambien se sabe amarse aun las que son de diferentes especies y naturalezas, por q̃ el Papagayo ama a la Tortola, y el Tordo a la Merula, entre bestias, y peces semejantes effectos se hallan, y segun Aristoteles, y otros dignos de fee, affirman hauerse visto vn delfin, inflamado de importuno y descubierto amor por vna donzella, y otros dizen de vn elefante. Tambien emos hauerse visto vn Pauõ, y vn Gallo, en semejante amor enlazados, y en Elparta se vio ser amada vna Citarista de vn Anfar

Salamãdra.

Fuerça del Amor sobre los vegetales, y sesitiuos.

Amor de la tierra.

vn Anſar, y de vna Graja vn Muchacho: y dize Plinio, q̃ no ſolo los animales tienen demoſtracio̅ de Amor, mas la tierra acerca de las plãtas y deſſeo̅ de concebir y parir. C. No dize mucho Plinio en eſſo por q̃ las plantas ſon hijas de la tierra, y es eſſe amor tan natural, q̃ aun en la tierra es forçoſo hauerlo como lo ay. D. Aunq̃ eſſo ſea aſsi (como lo es cierto) es buena prueua de la fuerça de amor, pues no ſolo domina en los racionales ſenſitiuos y vegetales, pero aun en la tierra q̃ carece de eſtas vidas. C. Opiniones ay, que no falta en ella, la vejetatiua, y ſin ſalir del propueſto intento, quiero referir lo que ley en el tercero de la politica de Ariſtoteles, y es que vn eſpiritu infernal y rendido al Amor de vna donzella, la ſiguio y llego a terminos, que ella pario a Homero Clearco en las alabanças de Platon dize, que ſu madre fue perſeguida de enamorados fantaſmas, pues que los Dioſes ayan ſido rendidos de Amor, leeſe en Lactãcio vn poeta antiguo, en vn triumpho de Amor que compuſo, hauer le hecho triunfador de dioſes, pues deſcriuiendo la orden y pompa del triumpho, dize que llenaua delante del carro, a Iupiter con todos los dioſes, que otra coſa quiere moſtrar en eſto, ſi no la fuerça y poder del Amor? y q̃ otra coſa denota Hercules deſpojado de la piel del leon, vſando mugeriles exercicios, ſi no moſtrar que dioſes y hombres todos eſtã debaxo el imperio de Amor? D. Pareſceme diſcretiſsima ſeñora que á ſido piedra iman mi opinion, pues à traydo aſsi los azeros de la vueſtra, q̃ tan deſuiada eſtaua de confeſſar lo q̃ agora con tanta facundia prueua. C. El mercader q̃ tiene todo ſu caudal en ſolo vn genero, neceſsidad tiene de artificio y traça para que aquel venga a valer y ſer eſtimado, y aſsi yo, cobdiciosa de vender el mio, vſe de eſte eſtilo que viſtes. D. Eſſo fuera ſi no vuierades moſtrado tanta elegancia en la vna opinion como en la otra, y aſsi tengo por cierto, que quiſiſtes ſeñalaros en las dos como lo aueis hecho; a lo qual ſe ſigue, q̃ veamos los bienes y males que de Amor proceden, ſi no es moleſto. C. imposſible es moleſtia, donde tan buen entretenimiento ſe conſigue. D. Auiendo ſe preguntado al Dante que coſa fueſſe Amor, y auiendo reſpondido lo que ya queda dicho, proſigue diziendo, ſiempre es loable el natural inſtinto de Amor, y no es ſu culpa, ſi la potencia de nueſtra alma yerra, por que en nueſtra mano eſtà hazer que no paſſe de los limites juſtos. C. Bien dize el Dante pero el Bocacio, en vnas queſtiones q̃ hizo entre dos interlocutores, cuyos nõbres è oluidado dize en el de vno dellos, q̃ la dulce rayz de Amor, produze amarguiſſimos frutos, el peor de los qualeses, celos, q̃ hazẽ aborreſcer lo amado, por

Amor à eſpiritus infernales, y dioſes.

Bienes y males de Amor.

do,porque las leyes de Amor ſon contrarias en todo a las de natura leza,y en nombre del otro dize,que ay tres eſpecies de Amor,q̃ ſon el honeſto,el vtil,(que ſe puede llamar odio como dicho queda) y el deleitable q̃ es el general,y dize ſer eſte priuador de las honras,cauſador de afanes,deſpertador de vicios, y maeſtro de ſolicitud,indigno ocupador de libertades,voluntad yrracional,nacida de paſsion, auenenada de vn libidinoſo plazer, que a la viſta ſe repreſenta,criado de memoria y penſamientos ociosos, que al mal nos prouocan y alleuan:ſu principio es temor,el medio culpa,y el fin dolor;es diminuidor de los animos, pues haze que jamas eſtè ſin deſguſto penoſo. D. Ya yo he viſto eſtos colloquios,que dezis,y es vno de ſus interlocutores Florio,el qual dize,nũca mucho coſtò poco,por que no ſe puede coger fruto de tanto valor,como el amoroſo,ſin trauajo.C. Las aflicciones ſon las mas generales,y aũ las mas poderoſas ſegũ creo,pues ſon mas los dolientes que los ſanos, los triſtes que los alegres, y mas los quexoſos,que los pagados;como dize vn philoſopho,el Amor es paſsiõ,que ciega el animo, perturbadora del ingenio,y gaſtadora de corporales fuerças,y al fin enfermedad de la juuentud,y muerte de la vejez,engendradora de vicios,y habitadora de bajos pechos,coſa ſin razon,ſin orden y ſin firmeza,vicio demente enferma,enagenadora de la humana libertad.D.En cõtra de eſte autor incognito,quiero alegar con otros conoſcidos, y no menos aprobados. Dionyſio pone al Amor entre los nombres diuinos,y dize que el Amor naturales deſſeo de bien,y Platon cree que el furor amatorio,fue dado y concedido a los mortales,por don,de gran felicidad y riqueza,Plotino dize que el alma es Venus, y Amor aquel acto del animo,quãdo deſſea el bien,y que tal Amor es fundamento y principio de todas nueſtras acciones,y tambiẽ nueſtra no deuerſe amar las riquezas,gloria y honores temporales,por que en eſto es mas poderoſa la fortuna, y aquel elegante y agudiſsimo poeta Campo Fregoſo en la defenſa de Amor dize,q̃ de ſus armas,y de los dioſes a el rendidos,ſe conoſce y manifieſta ſu poder diuino,y q̃ es la cauſa de las galas,inuenciones,dãças, olores,juſtas,torneos,y otras ſemejantes operaciones;y dize que Amor es fuente de clemencia y liberalidad,con exẽplo de Alexandro, con las hijas de Dario y de Maſiniſa con la bella Sofonisba; de Iulio Ceſar,con Cleopatra:y concluye al fin de eſtas razones y otras,que ſi Amor fueſſe ſiempre malo, no vuieran amado tan preclaros varones como eſtos,y como Adriano,Tito,Alcibiades,Temiſtocles,Pirro,Demetrio,Ouidio,Petrarca,Dante,y todos los de mas ſingulares poetas

res poetas, y otros muchos que se desuelaron en dezir mal de Amor.
C. Ellos todos, aunq̃ sõ graues hõbres, fueron rendidos de su paſsiõ, y assi no se abona Amor cõ ellos, antes ellos pierdẽ por Amor, pues fueron rendidos de vna fuerça, que ellos mismos confessaron ser flaca, y de cosas que a los principios, siempre es facil de vencer segun razon. Y en quãto a poetas no ay que hazer fundamento de sus dichos por que como no sienten todo lo que dizen, los muertos viuen y los viuos mueren, gozando del priuilegio de los amantes, como en vuestro Soneto dixistes, y de otro mayor q̃ es de poetas, que quiere dezir componedores y por mejor dezir fingidores, cuyo maestro en cãciones, fue aquel antiguo poeta Alchman, publicando mill contradiciones, de los cõtrarios que padescia, al qual imitó el Petrarca, en aquel Soneto que dize. *Pace non trouo, e non ho da far guerra.* D. Esse tẽ go yo traduzido por parescerme gallardo, pero como nunca la traduciõ llega a lo natural, no puede ser tan agradable. Pues como yo he dicho muchas vezes, el traduzir es pelear en lugar estrecho, y peligroso, que no permite echar passo atras ni adelante, aunque sea para mejorarse, lo qual no tiene el cõponer. C. Assi es, particularmẽte en lo essencial, que no concede otra licencia, si no yr en todo conforme, y ajustado a la letra, pero con todo esso quiero oyrlo.

Estilo de poetas es fingir imposibles.

D. *Busco la paz, y no è de mouer guerra,*
Temiendo espero, ardiendo viuo elado,
De mi flaqueza el mundo està abarcado,
Bolando subo al cielo, y quedo en tierra;
Estoy preso, de quien abriendo cierra,
Pues me despide, y me detiene atado,
Ni quiere verme viuo ni enterrado
El amor, ni me liga ni desbierra:
Miro sin ojos, sin hablar lamento,
Procuro perescer, y es trance fuerte,
Yo me aborrezco, el alma a todos doy;
Viuo con mi dolor, lloro contento,
Ygualmente me aplazen, vida, y muerte:
Por vos señora en tal estado estoy.

C. Contento he rescibido con el referido Soneto, y qualquiera, que supiere lo que es traduzir, lo estimarà, por que dize todo lo que su original quiere significar; de modo que con claridad manifiesta su

concepto. Pero sabeis lo que se me ofrece a la memoria? D. Que? C. Ley en aquel poeta Carnelira, q̃ siẽpre los amantes traen yugo pesado de seruidũbre, pues en obras, palabras, y aun en pensamientos lo muestrã, y q̃ mas daño quereis q̃ haga Amor, que este, de que se sigué otros innumerables? y porque veais vno de sus bienes, os dire lo q̃ escrine Pausanias, y es q̃ en la ciudad de Exira era adorado el Amor junto y en vn mesmo altar con la fortuna, para darnos a entender, q̃ no es menos necessaria, y poderosa la fortuna, para cõseguir el Amor; que el mesmo Amor. Demanera que segun esto, subjeto es a la fortuna, como todas las de mas cosas; y esto se comprueua con q̃ se adquiere por interes. D. Quãdo fuesse verdad, q̃ aya fortuna, por q̃ auemos de entẽder, de estar juntos estos dos simulachros, lo q̃ vos dezis, mas que lo cõtrario? pudiendose entender, q̃ para conseguir la buena fortuna es necessario Amor, pues si no lo vuiesse en los fines que pretendemos, nadie se pondria a pretenderlos, como auemos dicho: mas ya que vamos cõ el hilo de la gente, en arribuyr esse poder a la fortuna: digo q̃ todos nuestros succesos le estan subjetos, pues fortuna no es otra cosa que voluntad diuina, y boluiendo al intento primero, quiero que oygais, lo que escribe vn poeta por excelencia llamado el Prouenzal siendo su nombre Pier Vidal, en loã del Amor, diziendo assi,

Amor y fortuna, adorados ẽ vn altar

Pier Vidal.

Prosecucõ de los bienes y males de Amor.

Que yo cãte de Amor ensalçandome con sus alabanças, justo es, por que lo hallo de todos vicios cortesanos limpio, por Amor crece el valor, y sin valor no ay honor, por Amor recibe su premio la virtud, es propriedad suya seguir cortesia y todo lo que a ella pertenesce, el Amor quebranta orgullos, no consiente villania, destierra la pereza, al cobarde haze animoso, al necio elequente, por el, el auariento es prodigo, leal el traydor, el loco cuerdo, humilde el altiuo, al humilde ensalça; es autor de los dulces motes, alimenta a la virtud, acarrea alegria, sustenta las galas, causa loables; conforma diuersos coraçones, junta y liga firmemente las voluntades, sus plazeres son mas que sus enojos, el bien que el mal, el reposo que la inquietud, la gloria que el tormento, la ganancia que el daño, y la risa que el lloro: y dize ser como la tierra, que aunque quando viciosa dà espinas, siẽdo cultiuada produze preciosas semillas; por lo qual no se puede dezir mal de Amor: y yo digo q̃ a quien de coraçõ ama, nada le aquexa, ni quiere mas libertad que la prision de Amor, ni mas salud de las q̃ las enfermedades amorosas cõcedẽ, tan dulce es el sufrirlas, y tan suaue y apazible cosa el padecerlas. C. Bien presumo q̃ haze tales effectos Amor, mas tãbiẽ conozco ser mas los daños q̃ los prouechos, conosciẽdo lo qual

do lo qual dize el comun de los hombres doctos, q̃ por ſer el Amor appetito del animo, tiene neceſsidad d̃ duro freno, y Menãdro llama al furioſo Amor ſordo, como lo manifiesta Garcilaſſo, en aquel ſone to. *Gracias al cielo doy, que ya del cuello &c.* Y Euripides dize, que es peſtilẽcia de los hombres. D. No quiſiera auerme moſtrado tan amigo de Amor, porq̃ a ſido cauſa de que tomãdo a mi cargo ſu defenſa le aya offendido, por lo qual, y por lo que le ſoy aficionado, mas q̃ por lo q̃ le deuo, me aparto de ſu proteccion y amparo, y os conſtituyo por ſu deffenſora, que yo ſé le eſtara bien, y cõ grandes ventajas, mejor q̃ mi defenſa. C. Muy mal moſtrais en eſſo, lo q̃ dezis deſſeais ſu victoria, pues ya yo no tenia que dezir en ſu contra, ni aun ſe que alegar en ſu fauor. D. Sea en hora buena, q̃ yo no le quiero ſer mas dañoſo en nõbre y figura de amigo. C. Eſſos ſon los q̃ mas ſuelen offender, y podria ſer q̃ yo llegaſſe eſſe camino no de intento, porq̃ jamas lo aparto de las eſteriores mueſtras y promeſſas, ſi no por falta que en mi conozco para tal oficio, y porque veais ſer aſsi oyd, diſsimulãdo lo que conoſcieredes vueſtro, que podria ſer me forçoſo, valerme de algo de lo por vos referido, y quando eſto no ſea, aprouechar me é de ſentencias agenas, pues mias no puedé ſer, por no auer paſſado ante mi pleito alguno de Amor. D. El peor ſordo es el q̃ no quiere oyr, y el peor juez el q̃ no atiende a los daños y querellas de los litigãtes, y porq̃ en eſto digo con claridad lo q̃ ſiento, callarè lo mas q̃ me pudiera aclarar. C. Y yo por atajar dilaciones, digo que el erudito Mario Equicola, en vn capitulo ſuyo intitulado alabãças de Amor dize aſsi, O ſumma potẽcia, a quiẽ los doctos Griegos llaman Heros, y noſotros Amor, ati perdon pido, conozco por mucha oſadia q̃ en tu ſacratiſsimo templo me atreuo a entrar ſin ſacerdotales inſignias, de ti piẽſo hablar, eſcuſame en mi culpa, q̃ no combidado de ſacrilega cobdicia, no de vanagloriooſo ardor eſtimulado, mas no ſe de qual genio compelido, me diſpongo a tratar de tu deffenſa, mas ſea qual ſe fuere, q̃ por ventura es tuyo eſte calor que me inflama, para hablar de ti meſmo, tu ſeras mi guia, porq̃ para dezir de Amor no tẽgo mas luz, q̃ vn raſtro confuſo y ciego. Eſto dixera yo ſi aun de eſto tuuiera alguna noticia, mas pues ſin ella me ofrecì, dire lo q̃ el meſmo Mario en el alegado capitulo dize aſsi; Amor pued dar a las coſas antiguas grata nouedad, autoridad a las nueuas, claridad a las obſcuras, a las faſtidioſas gracia, y a las dudoſas certidumbre; en ti Amor ay eloquencia, ſentencias graues, ornato de palabras, tu, a los eſcriptos dás eterna vida, a los eſcriptores eterna fama, tu continúas el celeſte

curſo, tu el mouimiento de la mundana maquina hazes perpetuo, tu vnes y conciertas los diſcordes elementos, y de tal manera los cõcordas, que con verdad ſe puede dezir reyna en ellos Amor, con el qual combidan a perpetua y continua generacion, tu recreas lo criado, tu eres padre de lo animãte, de ti, animo fuerça y ayuda pedimos y pretendemos, en todas facultades eres doctor, y en las artes, guia y camino, y en todas acciones principio feliciſsimo, firmiſsimo medio, y perfectiſsimo fin. Haſta aqui ſon palabras de Mario, y el poeta Orfeo, llama a Amor maeſtro, ſin quien todas las obras humanas ſeriã debiles y faltas. Otro ſabio dize. Tu amor eres cauſa y principio de vida, reparo de naturaleza, ſuſtento de la humana eſpecie, y confirmador de lla. Parmenides, queriendo demoſtrar la generacion de todas las coſas, no dudó dezir que Amor es el todo, el qual las prouee todas, es vnion y concordia de los racionales, y de los brutos factor y curador, y diligẽte ayudador en los peligros, y fundador de eternas amiſtades, por loqual Empedocles, eſtima ſer el Amor cauſa de todo biẽ, y el odio de todo mal, es Amor dador liberaliſsimo de toda virtud, incitador de todas las operaciones loables, y aſsi Zenoe Citico, dixo ſer Dios de liberalidad y amiſtad, Euripides afirma ſer Amor aſsiſtente en la ſapiẽcia, y cooperador en ella. D. En eſſo no puedo dexar de conceder, aunque mi oficio es agora de contradezir, porque ſi biẽ lo miramos, nunca el bien enamorado fue miſerable, ni ningun miſerable bien ſubjeto a Amor, tambien concedo con Euripides, pues pocas vezes los ygnorantes ſe enamoran, y aun es opinion de algunos curioſos, que jamas el cobarde dexa de ſer miſerable y enemigo de Amor, y viene muy biẽ, porq̃ el Amor es verdadera magnanimidad, como lo es el animo valeroſo, y determinado; y por q̃la gloria de oyros para mi incõparable, no ceſſe, no paſſare adelante. C. Yo creyo, auia cũplido con mi deuda mas pues no es aſsi, diga agora Marco Tulio lo q̃ ſiẽte de Amor, el qual afirma no poderſe cõſeguir bien alguno ſin ſu eſtudio y fauor, por que ſin ſu afecto ninguno puede ſer eſcogido o ſeñalado. Proclo dize que el Amor es medio entre el q̃ apeteſce y lo apeteſcido, pone a lo amado en el primero grado o lugar, y en el ſegũdo al q̃ ama, y al Amor en medio, como coſa q̃ los liga y encadena. Otro ſabio dixo ſer Amor acarreador de deleytes, diſsipador de odios y rencores, y q̃ trae a los humanos ingenios a cada paſſo nueuos guſtos y plazeres, ſana las heridas del pecho, es autor de manſedumbre, y humanidad, y al fin es padre y origen de toda alegria. Ariſtoteles proſtura que la naturaleza del que a de gouernar republicas, ſea be-

nenola

neuola y blanda, y cree q̃ la amicicia es el mayor bié de vna ciudad, porque con ella no es offendida de ſediciones. Socrates caſi refiere las miſmas palabras aſsi. Por cierto dulce y preciosa pronũciaciõ es Amor, de quié el venerable nõbre de amicicia ſe deriua, la qual quié de la humana compañia deſuiaſſe, al orbe del ſol, y a noſotros deuida y todo bien priuaria; philoſophia (como el miſmo nombre lo muestra) no es otra coſa que Amor de ſabiduria. Platon cree que el alma que no ama eſtá en tinieblas, pues aquel autor de la philoſophia moral Socrates, deſpues de hauer dicho, Solo ſe que no ſe nada, ſe precia tener ſuma inteligencia de Amor, y de ſer en el arte amatoria periciſsimo, coſa digna de aduertir. D. O quãtos ay q̃xoſos de eſſe Amor, y quantos moleſtã el cielo con gritos, gemidos y ſuſpiros, llamando le arruinador de ciudades, reynos y imperios, cauſador de mortãdades, de irreparables y laſtimoſas offenſas, afeminador de obras viriles, perturbador de las letras, y al fin de todas las virtudes. C. Pregũto yo a eſſos, q̃ tantos daños atribuyen a Amor, q̃ coſa ay tan loable y digna de ſer venerada q̃ el vſo della no ſe pueda conuertir en mal? y mas hallandoſe en poder de imprudentes, como lo ſeriamos, ſi cõdenaſſemos la philoſophia, porque muchos de tal profeſsion an ſido peſsimos, o ſi quemaſſemos las hiſtorias o ſatiras de poetas, porque con las virtudes, deſcriben y cantan los vicios; o ſi vituperaſſemos la medicina, porque manifieſta los venenos; o ſi tuuieſſemos por mala la luz del dia, porque deſcubre las malas obras; o ſi condenaſſemos el calor del ſol, porque offende a los de colerica complexion; o ſi blasfemaſſemos de la calidad del fuego, porque llegando nos a el inconſideradamente nos quema; o ſi abnrreſcieſſemos las armas por los homicidios, de que ſon inſtrumento; o juzgaſſemos por infelicidad los hijos, porq̃ Edipo mato a ſu padre, y Oreſtes hirio el pecho de ſu madre. Los elementos ſon de grãdiſsima vtilidad a la vida humana, pues ſon por quien ſe engendra y ſuſtenta, y no ſon menos de ñoſos vſando dellos imprudentemente, o con dañados intentos, y de eſta manera de qualquiera coſa conſumada en bien, puedẽ reſultar y naſcer nociuos efectos, de mas d̃ q̃ es mas ꝓprio al hõbre diſcreto, ꝑciarſe de torméros amoroſos, y mas cõforme a naturaleza el padeſcerlos (aũque con quexa de Amor) q̃ vituperarlo. D. Muy en mi fabor a ſido eſſa vueſtra ſentẽcia, porq̃ de mas de lo mal quome aplico a ſer fiſcal del Amor, preciome mucho del fuego q̃ agora mi pecho y alma encierde, como lo manifieſta vn Soneto agora de mi eſtimado, aſsi por ſer cõfirmar vra opiniõ, como por ſer la cauſa de ſu cõcepto

El mal vſo de vna coſa buena no es parte para hazer la mala.

quien lo podria y puede ser de mi vida y gloria. C. Veamos q̃ Soneto es esse de q̃ tãtos efectos podriã nascer y de que tãto os pagais, pues pocas vezes lo hazeis d̃ cosas vfas. D. No me agrada por ser mio como cosa q̃ no le da valor alguno, sino por lo que dicho tengo, q̃ es lo q̃ podria dar lo a lo q̃ porsi le faltasse, y acrescentar el mas encũbrado.

Buena es mi muerte, pues con ella viuo,
Y è de permanescer siglos sin quento,
Y bueno es el furor de mi tormento,
Pues que de su fiereza el ser rescibo;
Buena es la pena del dolor esquiuo,
Pues en ella padesco tan contento,
Y bueno es mi pesar, y sentimiento;
Pues procede de objeto tan altiuo:
Es mas que buena la desconfiança
Que tengo, y en razon de mi ventura,
Con que viuo cobarde, y receloso;
Porque le da valor a la esperança,
Y me ofresce la gloria mas segura,
Que si fuera atrenido y venturoso.

C. A proposito a venido el Soneto, y lo q̃ del mas me satisfaze y agrada, es la desconfiança que manifiesta, pues el perfecto enamorado, aun de esperança a de carescer, que cõ ella no haze nada en perseuerar siruiendo, y si se le puede permitir alguna, a de ser con esse recelo y poca siguridad, porq̃con esto (como dezis) queda de mas valor su pensamiento, y pues con tan buen presupuesto se acaba la hora; sera bien dexar lo que resta para otra.

COLLOQVIO VI.

ENQVE ACABADO EL COmençado intento de que el mal vso de Amor no esparte para que esse pueda dezir malo; se tratan varias cosas a el concernientes.

C. Razon sera q̃ yo prosiga con mi comẽçado intẽto, para dar fin a el y ami defẽsa, prosiguiẽdo en la qual, veamos, aquella cruel enemiga de Roma, Cartago, la belicosa Numancia, la hermosa Corintho, la soberuia

ſoberuia Tebas, la docta Atenas, y la ſancta Hieruſalẽ, fueron deſtruidas y aſſoladas por Amor? tuuo culpa Amor de tãtas muertes como en ellas ſe vieron? ſi fueron echados de la patria el juſto Ariſtides, el prudente Temiſtocles, el valeroſo Cipion, y el fuerte Camilo, por ventura fue por cauſa o culpa de Amor? deuian pues los que contra Amor ſe mueſtran y eſcriben, contra ſi contra los deſtemplados y cõtra fortuna ayrarſe y formar quexas, y no contra la naturaleza de Amor, porque ſin duda es grande bien, vſando del cõforme a ley, razon y juſticia. D. Dioniſio prueua, q̃ de todo mal es principio el bien, de modo, q̃ ſi Amor es bien como dezis, luego podra ſer principio de mal y aun de males. C. Si eſſe fuera proprio efecto del bien, no fuera mucho q̃ participara del el Amor, pero no porque el bien ſea ocaſion o principio del mal, dexara de ſer bien, aunque lo que en eſſo quiſo dezir Dioniſio, no es que el bien cauſa mal, ſi no que tras el biẽ ſigue el mal, como tras el mal el bien, y la razõ de eſto es, que como el mal ni el bien permanezcan en vn ſer, es forçoſo que tras el bien venga y ſe ſiga el mal, tras la bonança tormenta, y al contrario, y tras la vida la muerte, porque todas eſtas coſas o las mas dellas careſcen de medio, y lo miſmo ſintio Luis Alaman en vna eſtancia que dize aſsi.

Tras el mal ſigue el bien y al contrario.

Quel che 'n piu lieta, e 'n piu tranquilla vita
Viue, dil ſuo contrario tema ſempre
Però che 'n queſta noſtra mortal vita
Viuer mai non ſi puote, & gioir ſempre.
Dopo 'l giorno è la notte, & a la vita
La morte ſeguitar, veggiam mai ſempre,
Che Giove, il male, e 'l ben meſcola, & parte,
Et mentre giunge l' vn l' atro ſi parte.

D. Eſſa tengo yo traduzida, en lo qual fue neceſſario poco artificio y trabajo, por la facilidad que la légua Yttaliana tiene, y aunque no es neceſſario para ſu inteligencia, la dire.

El que en mas dulce, y mas alegre vida
Se halla, del contrario tema ſiempre
Porque en nueſtra mortal, y corta vida
No ſe puede viuir, y gozar ſiempre;
Tras el dia ès la noche, y tras la vida
Seguir la muerte claro vemos ſiempre,
Que Iupiter el mal, con el bien parte,
Y quando el vno llega, el otro parte.

 C. Fuera

C. Fuera de lo que la eſtancia referida dize, en confirmacion de mi razon hallo, que aun de vna miſma coſa juzgamos bien y mal, ſegun el efecto que haze, regulado con nueſtra voluntad, y eſta ley ſe eſtiẽde haſta los hombres, porq̃ ſi oy reſcibimos amiſtad de otro amigo, lo amamos eſtimamos y engrãdeſcemos, y ſi mañana nos dà vn liuia no diſguſto, lo condenamos como ſi jamas lo vuieſſemos alauado, y oluidando la figura, en q̃ el dia antes le teniamos, lo figuramos y aun juzgamos colmado de defectos, por lo qual me pareſce que ninguna coſa es ſiempre mala, ni ſiempre buena, porq̃ tiene la calidad de la figura, en q̃ la reſcibimos. D Con eſſa vueſtra opiniõ en quãto al Amor concierta Eurípides, diziendo, que ſi con templança ſe vſa del Amor, es de ſuma belleza y tranquilidad, pero quien ſera tan modeſto q̃ en amor ſe tiẽple? y Seneca dize, q̃ es vicio en los viejos. C. Eſſo es aſsi, porque en el viejo ſon improprias todas las acciones de la juuẽtud, y aſsi meſmo todos ſus exercicios, como ſon galas, juſtas, torneos, y el ſeruir Damas, cõ otros ſemejantes y concernientes, ſin q̃ ellos ſeã malos por ſi, mas pues diziſtes eſſa ſentencia de Seneca, mirad que dize, que a los moços es vtil, y a los viejos vicio, a lo vno ya e reſpondido y concedo lo otro, porque a los mancebos enamorados (no digo enuiciados) ſe les ſigue vn mar de bienes, queriendo pareſcer bien en todas ſus obras, y eſto hazen con mas cuydado los de mejores en tẽdimiẽtos, y aſsi quierẽ Ariſtoteles, Criſipo, y Apolodóro, q̃ ſea propio en el ſabio el Amor, y en el q̃ ama, deſſear y procurar ſerlo o pareſcerlo, y no ſolo eſto, pero valiẽte, galã, franco, y de otras mill gracias adornado. D. Con todo eſſo veo q̃ el poeta Orpheo le llama dul çura amarga, y Plauto, fuẽte d miel ſin dulçura, y el meſmo en la Ciſtelaria comedia, cõfeſſandoſe amãte dize, ninguna conſtancia hallo en mi pecho, porq̃ donde eſtoy no eſtoy, y a dõde no eſtoy, eſta mi alma, y Claudiano finge auer en el huerto de Amor, vn rio peñño dulce q̃ cõ otro grãde amargo ſe mezcla. C. Eſſas opiniones naſcẽ de lo q̃ Ariſtoteles dize, y es, q̃ las mas vezes los amãtes ſe lamentã ſin cauſa, diziendo (por principal querella) no ſer pagados, en ſu ardiente y perfeto Amor; no mirando, q̃ no ay en ellos coſa ni parte amable, y como ſin cõſiderar eſto, ſe precipitan a amar, queda echo el q̃ mejor libra otro Ycaro, o otro Phaetõ. D. Tãbien dixo Catúlo, q̃ el Amor mezcla mucho amargo cõ poca dulçura. C. Eſſo meſmo fue lo q̃ dixo Claudiano, y vos referiſtes y ambos cõ ſobrada razõ, porq̃ aunq̃ el q̃ ama ſea digno de ſer amado, el nauegar por el mar de Amor, en la flaca naue de vna incierta eſperança, por entre peligroſas rocas, trae

consigo padeſcer procelas de varios temores, de que naſcen los dolo rosos lamentos, q̃ los amantes fingen. D. como fingir? C. yo lo tengo por cierto aſsi, porque e viſto pocos ſacriſtanes ricos, con las muertes que Amor cauſa. D. O quan proprio es no ſentir dolor de las heridas, el q̃ las da; mas pues no a de ſeruir de nada ſeguir eſte intento, digo, q̃ ſi en la balãça de Cleobulo (en la qual el bien y el mal ſe peſaua) en cõpetencia ſe peſaſſen los bienes y males de los amãtes, ſerian de mas grauedad los diſguſtos, q̃ de gloria los plazeres; y ſi como de los Tracios y Cretenſes era vſo con piedras blancas y negras, numerar ſeñalando los felices y infelices dias, los amantes lo hizieſſen, bien ſe puede certificar, que las negras fueſſen en gran numero mas que las blancas; y ſi la riſa de Democrito fuera de los guſtos de los amantes, y las lagrimas de Eraclito de ſus penas, pareſceme (y es cierto) q̃ Democrito eſtaria ocioſo, y Eraclito ſiempre ocupado. C. De eſſo no puedo tratar ni dezir coſa cierta, péro ſi tengo de creer a los que eſtan contentos de Amor, puedo afirmar en ſu nombre, que aunq̃ los diſguſtos ſon mas en numero, lleuan la ventaja los guſtos en calidad, porq̃ dizen que no ay pena q̃ ſe yguale ala gloria de ſer amados, para lo qual hazen figura, de la ſed y de la hambre, q̃ aũque ſon de grã mo leſtia, no llegan en grado al regalo de conſeguir el deſſeo, antes quã to mayor fue y quanto mayor el anſia, tanto es mayor el contento y el bien de alcançarlo. D. Pareſceme ſegun eſſo, q̃ como el zero leuãta los quilates a los demas caracteres de guariſmo, y quanto mas diſta del poſtrero mas lo auentaja; aſsi el deſſeo quanto es mayor, por eſtar mas apartado y diſtante del fin de ſu intento; mas lo califica, leuãta y engrandeſce. C. Eſſo es lo que afirman los que llegarõ al puerto de ſus deſſeos, paſſando en ſaluo el riguroſo golfo de Amor. D. No ſera duda fuera de propoſito en lo q̃ ſe trata, ſi ceſa el Amor con gozar el fruto deſſeado o no? y hazeme mouer eſta queſtion, auer oydo dezir, ſer de grã importancia el guſto con que ſe apaga el deſſeo: C. En quanto a eſſa duda ya yo dixe a los principios lo q̃ me es permitido, y lo q̃ ſegũ mi poca o ninguna eſperiẽcia puedo reſpõder, y aũ q̃ la tuuiera, no me es licito lo de mas. D. Pues ſi me dais licencia yo reſpõdere en vueſtro nõbre. C. En el vueſtro tendra ſobrada autoridad. D. Es vna muy ventilada cõpetẽcia, ſi cõſiguiendo la vltima volũtad amoroſa, ceſa el deſſeo, y eõ el el Amor, o ſi ſe auméta? y a eſto ſe reſponde, que la naturaleza no tiene ni ſufre eſtado permaneſciẽte, y (dexando exẽplos matematicos) ſe entẽdera por eſta figura; creſce vna planta en la grandeza a ella concedida, y luego q̃ llego a lo ſumo

Si ceſa el Amor cõ gozar el fruto deſſeado.

comiença la diminucion poco a poco, y casi insensiblemente se va a-
cabando y descreciẽdo, o secandose, hasta que viene a perder su fi-
gura o su forma; porque como dixe, naturaleza no tiene estado, lo
mismo se puede dezir del amante, q̃ estando en desseo de gozar lo a
mado, dessea auerlo que no tiene, pero luego que lo cõsigue es forço
so q̃ cesse el desseo, y mẽgue el amor, causa y fundamẽto del desseo;
de dõde se infiere, q̃ faltãdo el desseo falta el amor. A lo qual se pue
de y deue respõder, q̃ el exẽplo ꝓpuesto philosophico es excelente,
mas vale en quanto a las cosas vniformes, y en aquellas que siempre
tienen vn tenor, pero en nuestras perturbaciones, principalmente
en los afectos de Amor, es argumento de ninguna fuerça y valor,
no se puede negar, que hauiendo conseguido el desseado fruto de A-
mor, cesse aq̃l primer desseo, mas hase de aduertir, q̃ crece el deley
te por el qual se refuerça Amor y renasce cõ mas vigor, y assi mesmo
del, vn nueuo desseo de jamas perder lo q̃ se goza. C. Muy biẽ absuel
ta està la duda, y por esso dixo Socrates, que el Amor es mortal, é in
mortal, porque aunque en algunas partes o por algunas ocasiones se
acabe, (que pocas vezes se ve) en otras nasce de modo, que siempre
ay Amor, lo qual noté, en aquel Soneto por vos traduzido en dialo-
go con Amor, cuyos dos vltimos versos dizen.

Y acauate la muerte y su aspereza?
No, porque nasco mill vezes al dia.

D. Muy bien entendido està, de modo, q̃ aunque parece que lo pu-
diera acabar conseguir lo desseado, no lo haze, porq̃ de aquel nueuo
bien y cõtentamiento, nasce otro desseo y otro amor mas ardiente, y
en prueua deq̃ nũca el Amor cessa en el hõbre, dize Marcial assi. Aun
q̃la fortuna a dado y da mucho, a ninguno hinche el desseo, q̃es el A-
mor con q̃ siẽpre ama. C. Y qual es la difinicio de esse afecto, Desseo?

Difinicio del desseo

D. La comun opinio es, q̃ quando nos aplaze vna cosa agora sea por
vista, agora por oydas, aquella cõplacẽcia causa mouimiẽto en el ani
mo, y aquel mouimiẽto, assi mesmo causa vna ansia cobdiciosa de a-
quello q̃ se ve o q̃ se oye, y esto es desseo. Oracio Rinaldi, lo difine de
esta manera. Desseo es mouimiẽto del espiritu, y de animo q̃ no para
jamas, hasta q̃ la cosa q̃ le mueue la inclinacio, es conseguida, y siẽpre
mira a lo que falta; con la possessio de la qual muere y se apaga. Y en
otro lugar dize. El desseo en el amãte (obligando a q̃ame lo amado)
es la primera causa, de aquella perfeccio de vnion q̃ siempre procu-

A q̃ aspi el desseo.

ra en el Amor; y el desseo nũca se mueue sin la esperança a cosa algu
na; a tres cosas aspira el desseo; a saber, a auer, y a viuir. Otras difini-

siones

ciones de diuerſos autores pudiera traer, mas porque todos ſus intẽtos ſe pueden reduzir a lo referido, dexaré de hazerlo; y aſsi meſmo, porque deſſeo que paſſeis adelante, haſta acabar el *principal intento*. C. A mucho me quereis obligar, y como mi eloquencia es tan corta, *ya no* puede dar paſſo adelante, de mas de q̃ a muger no le es permitido tan largo razonamiento en tal materia, y porq̃ en noſotras, ſiempre los hõbres juzgais por improprio, lo que denota ingenio, de mas de q̃ dixo Valerio, q̃ el mayor ornato de la muger es el ſilẽcio. D. Tãbiẽ pudiera dezirlo por los hombres, por q̃ dize otro philoſopho, q̃ nos dio naturaleza dos oydos y vna lengua, por q̃ há de ſer mas lo que ſe oyere q̃ lo que ſe hablare, mas eſto ſe entiende a tiempos conuenientes, y no con quiẽ tanto aprouecha cõ ſus razones como vos, pueſto que no dexais de cumplir eſte precepto, pues haziẽdo yo hablado tãto, forçoſo a de ſer mas lo que aueis oydo, q̃ lo q̃ aueis hablado. Y porq̃ eſte es tiẽpo perdido, permitid q̃ no nos diuertamos mas. C. Acuerdome auer leydo en vn elegante, aun que oluidado autor, q̃ el ſoldado y el amãte ſiguen vna profeſsion, porq̃ halla queel ſeruir a Amor es eſpecie demilicia, y aun de mayor excelencia, q̃ la otra por que la vna conſiſte y tiene ſu fin en odio, y el otro en beneuolencia, y ſi el guerrero a de ſer animoſo, no lo a de ſer menos el amãte, para emprender coſas altas como ya auemos tocado, q̃ para lo comun todos creo lo ſon, como Platõ afirma diziẽdo. No ay hõbre gẽtil tan floxo y ſin valor, a quiẽ Amor no inflame. D. Biẽ pudo dezir eſſo pues no tuuo noticia de Timõ, de quien muchos eſcriptores afirman, no auer jamas ocupadoſe en amor. C. Agora tengo por mas cierta la opiniõ de Platõ, pues ay tanta noticia de vno q̃ dexó de amar, y aũ pudo ſer q̃ amaſe y no fueſſe notorio ſu amor. D. Eſſe deuio deſer liuiano, ſi a caſo le tuuo, pues no baſtara ſu prudẽcia a encubrirlo, ſi fuera como el d̃ quiẽ (aun que nole publica a bozes por no ſer le licito) lo manifieſta con demõſtraciones forçoſas ſin poderlas reſiſtir. Pero dezidme, como ſe cõpadeſcẽ en vn ſubjeto dos cõtrarios, y ſon q̃ ſiendo efecto de enemiſtad el deſſear lagrimas y penas por daños en los q̃ aborrecemos, ſeã deſſeadas del amãte enlo amado por Amor, particularmẽte en auſencia ſuya, pues de eſto ſe pagã: y de ſaber q̃ ayã tenido qualquiera guſto, aunque liuiano, ſe offenden. C. Por eſſo dixo vn apaſsionado philoſofo. O Amor y quantos cõtrarios en lo q̃ contrario no ſe cõpadeſce, nos hazes ver: mas eſſo q̃ me pregũtais (ſegun yo entiẽdo) procede de q̃ el amante deſſea y quiere q̃ en ſu auſencia ſea ſu preſencia deſſeada; y q̃ la memoria eſté ſiẽpre ocupada en el, de modo que

Por que ſe deſſeã lagrimas enlo amado.

no ſe trata

no ſe trate, niſe hable, ni aun ſe piéſe en otra coſa; y anſi miſmo quie re, que ſu deſſeo ſe abraſe; de manera que ſe manifieſte, por ſeñales eſteriores claras y viſibles; no porque le aplaze ſu pena, ſino por que es ſeñal y prenda infalible de ſer amado, que es lo que naturalmen- te el amante apeteſce y procura. D. Eſſo mas pareſce amor proprio, que de lo amado. C. Y es aſsi, porq̃ eſſe Amor es la fuẽte de todos los de mas, y como el hõbre ſe ama tanto, qualquiera coſa q̃ le agrada la pretẽde, codicia; y procura para lo q̃ mas quiere, q̃ es a ſi miſmo, dõ- de podrian ver las damas en quã poco cargo ſon a los que ſus anſias les repreſentã. D. Quando eſſo fuera aſsi, (pues a nadie es facil vẽcer las leyes de naturaleza, tã forçoſas como vos aueis echo eſſa) no es poco ſeruicio, y mueſtra de Amor en el amãte, la eleccion q̃ haze de lo amado, para el biẽ, vtilidad, y deleyte de lo q̃ tanto ama, como a ſi miſmo. Y porq̃ eſta es queſtiõ infinita, digo reſpõdiendo a las ſeñales que de ſer amados los amantes deſſeã en ſu auſencia, que muchas ve zes ſe veran eſſas lagrimas engañoſas y falſas. C. Por impoſsible ten go aya lagrimas de engaño, q̃ ellas miſmas no lo manifieſtẽ, y quãdo tã bien ſe ſepã fingir, no deuemos eſtar a los raros cõtingẽtes, ſino a lo general D. Yo ſe dezir, q̃ ſi las a de juzgar por falſas, o verdaderas, el meſmo porquien ſe derraman, ſiẽpre le pareſcerã ſalidas del alma; pues tal fuerça tiene el Amor proprio, q̃ juzgandonos dignos de ſer amados (como ya aueis dicho) eõ facilidad creemos ſerlo, aunq̃ el ve lo cõq̃ el engaño ſe cubra ſea vna clara y ancha red. Porq̃ no ſe paſſe tã buena ocaſiõ, quiero deziros vn Soneto, q̃ cõpuſe cõ lagrimas no a muchas horas, derramãdolas, no por el roſtro, ſino de las q̃ ofreſcer ſuele lo intimo del pecho, y ſe conſumen en el encẽdido coraçõ, y aſ ſi comiẽça cõ lagrimas, demedia cõ ſuſpiros, y acaba cõ dolor. C. Ya yo deſſeo ver eſſe hijo de tãtas lagrimas; y aſsi lo podreis dezir.

D. *Lagrimas, que aumentais el mar ondoſo,*
Suſpiros, que creſceis el vago viento,
Sollços, donde habita el deſcontento,
Anſias, en quien jamas hallo repoſo:
Dolor intenſo, fuerte y rigoroſo,
Dò yo pereẓco, y viue el penſamiento,
Falta de amor, a donde mi tormento
Naſcio, y aſsiſte como poderoſo;
Dexad de atormentar eſta alma triſte,
Y dexad de afligir eſte afligido,
Pues no os conuiene apreſurar mi muerte;

Que quien

Que quien causa mi mal, y dò consiste,
Quiere que viua, porque assi rendido
Estè para mostrar su rigor fuerte.

C. Mucho me obligaua a preguntar esse Soneto demostrador de tantas ansias, y la proterua dureza de quien las causa, mas cobdiciosa de proseguir en lo començado, me haze passar cō este desseo. D. No es pequeño el q̄ yo tengo de daros essa quēta, y assi sereis seruida oyrla dādo yo principio a la causa de mi pena, de q̄ podria resultar gloria, si tanto bien cupiesse en mi ventura. C. La mayor, a que yo agora aspiro, es, a q̄ passemos adelante con lo començado. D. Paresce q̄ temeis la noticia de mis males, y no se yo q̄ temor puede hauer, en quien siēpre viue victoriosa, y enriquescida de tropheos, como lo està siēpre vuestra belleza: el temor es proprio del q̄ ama, y aūque este se juzga loable, quando de amor depende; todos los sabios cōciertan enq̄ quiē viue en temor, (de qualquier genero q̄ sea) no puede ser dichoso, y solo dizen poderlo ser, quien de los temores de Amor cogio desseado fruto; que a pocos se concede en las cosas de estimaciō dignas; y assi difinen al temor los philosophos que del escribē, de esta manera. Temor es vn afecto, que perturba el animo, con la imaginacion de qualquier apparēte daño, o ofensa, q̄ pueda succeder al hombre, de cuya especie dizē son, la agonia, y el ansia. C. No entiendo lo mas de esse pēsamiēto, mas respōdiendo a el en cōfuso, para dar fin a lo propuesto, digo q̄ segun los mas cursados en esta lid afirmā, el sieruo de Amor, quāto mas rendido y lleno de temores, mas fuerte resiste y venga las injurias: sufre con alegre rostro los trauajos, preciase de su pena, y aun se alegra en ella por su causa y origen: y mas se halla en el q̄ huye la infamia, dessea honores, no quebranta los limites de la modestia, muestrase amigo constante de la humanidad, ninguna carga graue le es molesta, y procurando aplazer lo amado, agrada a todos: pone limite y freno a los de mas desseos, y aspirādo a esta celsitud, teme las lenguas de los mordazes, assi como al fuego. Con esto y con otros medios semejātes procura hazerse digno del Amor de quiē ama, y si vuiere temor de quiē se presuma pued̄ borrar todos estos bienes, no puede ser dañoso, antes puede ser tal q̄ los acreciēte; porque es muy ꝓprio del temor de errar, nascer buenos y acertados efectos, quanto mas, q̄ el arbol d̄ rayz mas amarga, mas dulce fruto ofresce, y el agua q̄ por entre mas asperos riscos camina y corre, por mas saludable y sabrosa se juzga y tiene; y si emos d̄ creer a lo por muchos aꝓbado, essa

Difiniciō d̄l temor.

Excelencias d̄l Amante.

ventaja

ventaja haze el amante al que no lo es, que la luz a las tinieblas, lo verdadero a lo pintado, y la claridad a la sombra, por que el que viue debaxo la disciplina de Amor, es diligẽte, industrioso, afable, tẽplado, comedido, y no sin causa fue de Platon llamado, el que todo lo experimenta, es en el alabar eloquente, y estima en mas q̃ a su propria vida las alabãças de su dama, es prõpto en respuestas; y al fin en todo prudente y sagaz porq̃ es propria obra de Amor en sus cortesa nos viuificar los sentidos, y exortandolos a virtud, los despierta de la rusticidad y sueño, en que estan los ygnorantes: su natural discurso ilustra, supliendo con arte en lo que naturaleza fue falta, la persona adorna con habito elegante, pulido y limpio; conserua la salud cõ alegria. No tẽgo mas que tratar en esta defensa y si he hecho mal mi officio; no sera mia la culpa si no vuestra, y aũ la pena por auermelo dado, pues el proprio mio era de fiscal D. No dañó nada el auerlo sido; para exercer mejor la defẽsa, como lo haueis hecho, con q̃ aueis cũplido bastãtissimamente, y no menos yo, por aueros promouido del vn vso al otro; y cõtodo esto es Amor tal, q̃ no espero premio alguno por este seruicio. C. En esso verificarà el cõ suficiẽte prueua su justicia (si alguna tiene) pues si esto premiara, en mi opinion ganara nõbre de injusto: y porq̃ a poco que traxistes a consequencia la belleza, (atribuyẽdo a la poca mia no se que falsas victorias) querria q̃ aueriguasemos q̃ cosa sea, y en que cõsiste, porque las difiniciones, q̃ hasta agora della é oydo, no me satisfazen; y porque espero mas perfeccion de la vuestra, quiero oyrla mañana.

COLLOQVIO VII.

QVE TRATA DE LA BELLEZA, MOtiuo del Amor: mueuẽse en lo restãte del colloquio algunas curiosas dubdas de Amor, con la resolucion de todas ellas.

Diuision de la belleza con su difinicio.

D. Cierta philosophia es, que por donde mas el hombre se habilita y aprende, es por la vista; y pues con ella ayudada de vn verdadero espejo, podeis salir de la duda de ayer, no se para que quereis dilatar el conseguir vuestro intento, particularmente que ningunas razones lo pueden dar tambien a entender, y por que no pongais duda en mi voluntad, ni aya sospecha de flaqueza en el animo de seruiros, direlo que la noticia, q̃ de essa difinicio tengo, me ofreciere. Platon duide

la belleza

la belleza en tres partes assi, la del cuerpo liga la vista, la de la voz deleyta el oydo, la del animo la consideracion y entendimiento. Otros dizẽ que la diuidio en cuerpos vinientes hermosos, en edificios, estatuas, y pinturas, y la tercera especie, en los estudios. Plotino la haze corporea, e incorporea. Marco Tulio la diuide ẽ dos generaciones, vna llamada venusta, la qual atribuye a las mugeres, y la otra llama dignidad viril, que atribuye a los hõbres, poniendola en la compostura proporcionada de miembros, con suauidad y ornato de colores; y el mesmo, y casi todos los de mas, que de esto tratan, dizẽ, la belleza q̃ pertenesce a los ojos, es aquella dõde mas la vista agradar se siente; q̃ es vna medida conforme en todas las partes cõ gracia de colores esmaltadas, su fuerça, potencia, y perfeccion consisten en su moderacion y proporcion; por lo qual Agustino quiere, que sea cõ uenięcia de partes bien adornadas de colores, llena de grata concordia, y proporcion, que prouoca a ser amada: y esto es tã dificil de hallarse en vn solo subjeto, quanto conoscio Zeusis pintor excelẽte, pues para pintar aquella figura, tan solemne y celebrada de Helena, (tal qual la fama canta) vuo de hazer aquella junta de donzellas desnudas; de cada vna delas quales tomó la parte mas proporcionada, q̃ en ella halló, con que recogio, cifró, y juntó en vna figura muerta, la perfeccion de tantas biuas; con lo qual salio el retrato o figura de Helena, tal qual la referida pregonera publica y canta. C. Bien pudiera ser, en alguna de las donzellas (en quien no se hallaron en suma perfeccion sus partes) hallarse vn noseque de donaire y gracia; con q̃ se auentajara a las mas perfectas, y se pudiera llamar bella, pues ay damas, que miradas por figuras no lo son, y no siendo especuladas por partes, si no miradas jũtas, son muy hermosas, y otras al cõtrario, de manera q̃ sin essa figura, y sin otra, que formò Luciano (de varias estatuas de excelentes artifices sacada) tengo por la mejor difinicion de belleza, ser lo, la q̃ generalmẽte agrada. D. Lo mesmo juzgo yo, sino cuparme en aquellas medidas de proporciõ, q̃ Plinio, Varró, y Gellio aprueuã: pues como q̃da dicho, con todas ellas puede hauer tã poco espiritu y gracia, q̃ no aprouechẽ. C. Bié concierta ello con lo q̃ ley pocos dias ha, sin nõbre de autor, acerca de esta difinicion, y es; belleza perfecta se podra llamar, vna gracia proporcionada en todas las criaturas, formas y actos suyos, segun su capacidad de hechos y gracia q̃ resplãdesce en el influxo de su simplicidad, con ygual proporciõ y orden. Belleza mundana no es otra cosa, que rayo de la diuina: belleza del cuerpo, es proporciõ delos lineamientos, esplendor de colores;

Imagen de Elena.

y confor-

y conformidad de miembros. Belleza del animo es, proporcion de affectos, esplendor de virtudes, y conformidad de costumbres en el bien. La belleza consiste en ser las partes entre si proporcionadas, y correspondientes al todo, y al fin dize. Belleza es vna summa gracia del omnipotente Dios, que resplãdesce en todas las cosas por el criadas y formadas, por infusion y participacion de su suma beldad, la qual deleyta los sentidos, y los mueue a excitar la voluntad a amar, y desear la tal belleza. Yqueriẽdo yo dezir algo, d'lo mucho q̃pudiera otro ingenio de mas suficiencia que el mio, significando las partes de quien posee el todo de mi alma, saliò a luz, aunque con poca de su parte, este Soneto. C. Oyr lo quiero, para saberlo del en cuya subjecion viuis. D. Pues ello dira por este modo.

Hermosa cumbre, cuyas hebras de oro
Embidia el padre de la luz ardiente,
Sereno cielo, que es la bella frente,
Do viue de belleza vn gran tesoro:
Ojos, o estrellas, a quien siempre adoro,
Que soys luzeros del tranquilo Oriente,
Boca, y mexillas de rubì excelente,
Donde la niene esmalta con decoro:
Sũmo valor, y angèlico semblante,
Discrecion, que penetra tierra y cielo;
Conosce del incendio de mi pecho.
Cabellos, boca, y frente rutilante
Ojos, mexillas, sin eclipse, o velo;
Por vos perezco en lagrimas deshecho.

C. Eminentissimas partes son las de essa dama; si el vso de poetas no haze su efecto como suele, pues dixo el Arioſto. *Ne si pietoso Enéa, ne forte Achile, Come la tomba di Virgilio suona.* D. Yo cõfiesso que los poetas suelẽ, y saben dar ser; a muchas cosas, que no lo tienen, y color a lo quele falta, segũ el sũbjecto deque tratan; porque algunos (y de los mas excelentes) no acabaron de dezir y ponderar las excelencias de sus damas; como fueron Petrarca; Dãte, Bernardo, q̃ celebrò a la Biscõdessa de Vintinden, Rainbaldo a Madona Maria verde hoja, d' otros llamada Vertosil, y despues ala Cõdessa de Orgel, o, Orguel; y assi mismo Tomaso, celebrò a la suya cuyo nõbre ygnoro, y si pregũtallemos a estos y a los de mas, q̃ pudiera dezir, si añadierõ a sus

celebres

celebradas algunas calidades, que le faltaſſen, ſe cierto diran que no; antes afirmo yo en nombre de todos, auer quedado corto, y ſi yo pudiera numerarme entre ellos, dixera lo meſmo, y con mas razon, de la que adoro, y eſſe Soneto dize. C. No quiero ſaber quien es porq̃ no ſoy amiga de inquirir con curioſidad, mas de lo que de volũtad ſe me dize, o acaſo viene a mi noticia. D. Volũtad no falta en la mia para deziros quien cauſa mi pena, y los de mas afectos q̃ della reſultã, y aun la gloria que con ella algunas vezes aunque violẽtas gozo: y vn no ſe que, que aunque no tiene nombre, tiene fuerça para acelerarla y impedirla; y pues guſtais de las coſas, que a caſo ſe os hazen notorias; ocaſion ſe ofreſcerá, en que ſepais eſta, de manera que no podais negar el ſaberla; como agora artificioſamente lo hazeis. C. Entre tã to que eſſe tiempo viene, quiero que me reſpondais a ciertas pregun tas que quiero hazeros, pues por mi parte no ſe hà acabado la amo roſa materia, y la primera ſea, dé q̃ naſce el Amor? D. A eſſo reſpõdo que Franciſco Barberino eſtimado poeta Ytaliano dize de eſta mane ra. Luego q̃ vemos belleza, q̃ a los ojos aplaze, va a la virtud interior, y primero a la fantaſia, deſpues a la cogitatiua, y de alli corre a la vir tud mas noble de la potencia aprehenſiua, y de alli al entendimiẽto, el qual es receptaculo de todas las formas, y ſi en el entẽdimiento la voluntũd aprueua, afirmando en la memoria; ſe llama Amor. Eſto es lo q̃ por noticia é alcãçado, a lo qual otros muchos ſe arrimã, de mas de lo q̃ acerca de eſto queda ya dicho. C. Dezidme agora q̃ indicios tiene eſſe Amor? D. Yo tẽgo por ciertos las razones del q̃ ama. C. Eſ ſas ſe deurian reputar por ciertas, ſi no ſe vieſſen tan de ordinario fal ſas; y aſsi es neceſſario ſaber las demonſtraciones, que traen, quando naſcen de puro afecto. D. Eſta enfermedad de Amor (como ya que da tocado) es muy propria del humor melãcolico; por donde ſon ſus ſeñales, vn conſtante mirar, ſuſpirar muchas vezes, vn parlar interrũ pido, y algo deſuariado, no eſtar attento a lo que oye, formar image nes y manifeſtar ſoſpechas vanas, andar deſcolorido, ſolo, y fuera del trato de amigos y coſas de guſto. y al fin (como Garcilaſſo dize) *Enemigo mortal del trato humano*. C. Bien eſtà eſſo aſsi: agora me de zid como ſiente el alma del amante pena, ſegun los tales publicã? D. A eſſo reſpõdo q̃ quando los ojos ſe afixan en los de la coſa amada, a quel encuẽtro nos altera con nueua gloria, como quien vé vna mara uilla q̃ nos dexa ſuſpenſos: porq̃ por los ojos ſe haze mayor reſoluciõ de eſpiritus, que por otra parte alguna; y aſsi nos induze a importuna imaginacion: y como el alma es vida del cuerpo, aſsi la imaginaciõ es

Fuentes y arcaduces de Amor.

Indicios de Amor quales ſean.

Como ſe cauſa dolor ẽ el alma del amante.

vida del alma; aunq̃ no eſtà ſubieta a ſu volũtad, pues como la imaginaciõ del amãte no ſe aparte de lo amado, es forçoſo q̃ en el entẽdimiento el alma eſtẽ enferma y llena de pena; porq̃ aquella frequente imaginaciõ (a ſu volũtad rebelde) lo atormenta y priua de ſus potencias; y por eſta razõ dizen verdad los amãtes, afirmando q̃ ſu alma es la q̃ padeſce; y eſto ſe verifica, quando ay las ſeñales q̃ ya diximos. C. Pues como juzgan glorioſo el penſamiẽto, q̃ en lo amado ſe occupa? D. Glorioſa es tal imaginaciõ, mas con eſſa gloria y en eſſe tiẽpo padeſce el alma por las cauſas referidas; y es aſsi q̃ aunq̃ el alma padeſce, no haze la reſiſtencia q̃ pudiera a eſtas imaginaciones; porque tãbien gõza de aquella glorioſa, aunque penoſa occupacion, ſuppueſto que conoſce el daño, en lo qual le ſucede, lo que al doliente de mal de rabia, que aborreſce el agua, que es en lo que conſiſte ſu ſalud, y ſe deleyta en la falta della, tiẽdo el cuchillo de ſu vida, lo qual ſabe muy bien el ſano, pues juzga que ſi en tal trance ſe vieſſe, no incurriria en ceguedad y ygnorancia tan coſtoſa; y luego que padeſce el mal, ſe oluida de ſu bien, y aborreſciendo lo q̃ le podia dar vida, ſigue ſu muerte. Y lo miſmo haze el amante, porque aunque ſabe y vẽ por euidencias, q̃ ſu ſalud, contento y alma padeſcen; ſigue y camina por el engaño, a q̃ Amor le induze y incita. C. No me deſagrada eſſa razõ, mas q̃ os pareſce de lo que algunos philoſophos dizen, que ſegun las cõplexiones ſe cõciertan, aſsi es el Amor, triſte o alegre, durable o perecedero, pfecto o imperfecto? D. No è viſto quiẽ deſſo trate. C. Pues dizẽ, q̃ quando dos colericos ſe amã es ſeruidũbre intolerable; y ſi entre colericos y ſanguinos, aura mas aborreſcimiẽto, que Amor; aũq̃ no ſe porq̃ razõ, ſiendo como ſon dos humores, q̃ tanto ſe ſuelẽ amar; pero digo las opiniones, q̃ acerca de eſto è viſto, y otras dizẽ ſer peſtilencial vinculo de Amor el q̃ ay entre colericos y melancolicos: el ſanguino dizen ſe concierta bien con el flematico; y eſte, mal con el melãcolico; el colerico con el flematico medianamente. D. No me pareſcen razones de mucha fuerça eſſas, aunq̃ no me dexo de atribuirles alguna, en lo que toca a la perſeuerancia y conſeruacion del amor; y en lo de mas la niego: pues es cierto que de lo q̃ el colerico guſta, es enemigo el flematico; y lo que el melancolico eſtima, deſprecia el ſanguino; y como para que el Amor ſea perfecto, ſea neceſſaria conformidad en los pareſceres y guſtos, no puede dañar q̃ la aya en los humores, como cauſa de q̃ proceden las cõdiciones. En los principios de amor comũ pareſcer es, q̃ baſtan gracia y belleza: pero eſto no tiene vn grado en la general opinion, porq̃ aunque vna dama ſea muy

Paſsion y gozoſe cõ padeſcen ẽ el alma ẽ la amãte.

Amor tiene de pendencia ẽ las complixiones.

hermoſa

hermosa,a vno le parese su belleza sũma,y otro la juzga cõ mas moderaciõ,aũq̃ cõfiesse la hermosura.C.Y entre dos hermosas ay varias opiniones de qual lo sea mas; y qualquiera dellas juzga la contraria por desuario; y sin q̃ el vno ni el otro siga mas q̃ su paresçer:pero dexãdo esto,la otra duda q̃ tengo es,si ay señales demostradoras en los q̃ mas se inclinan a amar?D.En muchas partes está ya prouado,ser el amor natural,aunq̃ Marco Tulio lo cõtradize,diziẽdo no serlo porq̃ si lo fuera,era forçoso q̃ todos amaran,en lo qual se engaña,pues(como auemos visto) ay noticia de vno solo q̃ no amo,q̃ fue aquel Timon;y siendo esto assi,no puede auer señales de los q̃ lo son,pues la señal es para distinguir a otros q̃ no tienen aquella,y si todos lo son,el ser hõbres sera señal infalible de q̃ son amãtes de alguna cosa. C.Verdad es q̃ el Amor es natural,porq̃ no ay ninguno q̃ no ponga su aficiõ en alguna cosa de q̃ carezca,que todo es especie de Amor(como auemos tocado)pero tãbiẽ es natural el comer,y ay hõbres comedores, y es natural el sueño,y en el ay vnos mas viciosos q̃ otros;y assi mesmo en beber y en otras cosas largas de referir, y assi es forçoso aya vnos q̃ seã mas inclinados a amar q̃ otros.D.Esso no se puede negar, a q̃ solo puedo responder lo siguiẽte,el arte y modo de conoscer por señales los naturales afectos de mra alma,q̃ delos Griegos es llamada phisionomia,y creẽ algunos ser falsa,y Galeno dize,q̃ si fuesse cierta,de ninguna alabança serian dignos los hombres virtuosos; los Estoycos la niegan, diziendo. Si nuestra voluntad es libre, si la virtud por vso se consigue,y el largo bien obrar se haze habito,y si muchos de malas señales han sido de gran estimacion,que razõ ay tan eficaz, qual yrrefragable autoridad,q̃ nos pueda constreñir a dar fé a la phisionomia? todas las artes son hijas de la esperiẽcia, y erudas del vso maestro grande, y otras vezes de la theorica,pero part seẽme necessarias algunas señales en Naturaleza, para conoscer o comprehender en los niños temor,arrebatimiẽto, y otras partes y calidades que no consisten en estudio, o disciplina. Pytagoras quando le trayan algun nueuo discipulo,del aspecto,mouimiento y habla lo conoscia de modo, que con determinaciõ lo admitia o reprouaua y excluya. Aristoteles y Ciceron refierẽ,q̃ siendole dicho a Socrates por Zefiro que era dado,(segun sus señales)al venereo vicio;cõfesso ser assi,mas con razon y valor auer resistido la incontinencia de sus desseos, y Philomenes,considerãdo la imagen de Hipocrates,principe de la medicina,juzgò ser inclinado al mesmo vicio,y en alguna manera a traiciones: Hipocrates confessó dezir verdad, mas con virtud y fortaleza,

Señales è los q̃ mas afectuosamente aman.

leza,auer ſe librado y deffendido de tales paſsiones que de la forma del cuerpo,mouimientos y obras,ſe puedan juzgar algunas occultas inclinaciones no ay duda,porque en efecto tienen fuerça,no digo ſeã de tanta,que nos tiranizen el libre aluedrio,pero que inclinen. Pitagoras y Platon,tomarõ la phiſionomia,como por ley de naturaleza en los brutos por ſus proprias ſeñales: porque como en ellos falta la razon,no ſaben ni puedẽ huyr de aquello, a que ſu naturaleza los guia y llama,lo qual pueden y deuen hazer los hombres,como lo hazen, por dõde las ſeñales en ellos no ſon tã infalibles, como en los brutos; y cõ todo ſe cõforma Ariſtoteles con Pitagoras y Platon, en lo q̃ toca al genero humano,a quiẽ ſeguiremos con los demas, por las ſeñales eſteriores. En loque toca al Amor,ſi los cabellos ſon eſpeſſos por las ſienes, con diferencia de lo de mas de la cabeça,es ſeñal de inclinacion de amar;quiẽ tuuiere los cercos de los ojos rojos y humedos es inclinado a amar cordialmẽte a las damas; los ojos pequeños que miran inclinados a la parte ſinieſtra, ſignifican aumento de Amor; y los grandes y colorados, firmeza de Amor mueſtran; ſi tienen tardo mouimiento y ſon colorados, abundancia de Amor pregonã: y mas ſi ſon pequeños,ſi grueſſos y veloces de mouimiento,y quando mirã atentos manifieſtã notoria humedad,es ſeñal de exceſsiuo amor. Mirar cõ los ojos no del todo abiertos con mouimiento de la cabeça al lado ſinieſtro,denota lo miſmo.Las orejas pequeñas hazẽ de eſto baſtante prueua;el mouimiento de las eſpaldas extraordinario denota incontinencia , el ſuſpirar ardiente con el roſtro bajo enarcadas las cejas y voz ſuaue,es indicio de eſtar occupado en Amor.Las piernas delgadas y neruioſas(ſegun Ariſtoteles)aumento de Amor manifieſtan.Pies pequeños y bien formados Amor demueſtrã.C.Y en las damas no ay algunas ſeñales,q̃ denoten voluntad de ſer amadas? D.Segun es general opinion en los referidos autores,todas la tienen,y todas guſtan de ſer ſeruidas, y en particular las que participã de mejor entendimiento(lo qual falta por mi mal,donde mas ſe auia de verificar eſta verdad)mas por ſatisfazeros digo,que los cabellos creſpos, corta eſtatura y derecha,denota deſſear amar y ſer amada:oſadia en hablar de lo que no tiene noticia, alegria en el roſtro , deſſeo de honor mas del q̃ ſe le deue, ſignifica lo meſmo. La q̃ es amiga de parlar, y debaxo de palabras honeſtas,encierra ſentidos deshoneſtos,ſignifica lo proprio. Los pechos creſcidos,ſiẽdo mas roja q̃ blãca,amor denota.La q̃ tiene ſudor de buẽ olor,la voz ſubtil,y ſi grueſſa diſſonãte y mas ſi es morena,ſerà eſtremada en ſus aficiones. C. Con lo referido me con-

do me contento, y assi podremos passar a otra cosa, y lo q̃ agora de sseo saber es, si es possible q̃ Amor y odio assistan juntos en el amante, acerca de lo amado. D. Digo (discretissima señora) q̃ no es possible, si no llamassemos odio, aun accidẽte de enojo, q̃ muchas vezes se halla y vè entre los amantes, y tan grande, q̃ se podria llamar por el tiempo q̃ dura odio y rẽcor, aunque no es formal, porq̃ en passando el primer impetu y furor, queda acabado, y el Amor en su primera fuerça restituido, y aũ en mayor las mas vezes, y esto no passa de sola yra, dela qual dize Terencio, q̃ refuerça el amor en re los amãtes: assi mesmo se vè alguna tregua de beneuolencia en el mayor rẽcor, mas esta es accidẽtal, y passando con breuedad, q̃da el enojo en su vigor; assi q̃ de esta manera se pueden jũtar estos dos cõtrarios y no de otra, porq̃ (como dizẽ Virgilio y Oracio) el odio es desseo de separació, y el Amor de lo cõtrario, porq̃ es pura beneuolencia, como fue aquella de Ouidio acerca delas mugeres, qual la de la plebe Romana acerca de Põpeyo magno, qual la afficiõ general acerca de Vespasiano. Y el odio es mala voluntad, qual fue el desamor de Euripides cõ las mugeres, y aq̃lla delos Romanos cõlas adiuinaciones, y otras muchas q̃ pudieramos referir. El odio no es otra cosa mas q̃ yra enuejescida, q̃ espera tiẽpo oportuno para dañar a su enemigo: y amor es mãsedũbre siẽpre en su fuerça, q̃ dessea ocasiõ de aprouechar y manifestarse, y es vna vehemente opiniõ y aplicaciõ de animo, a conseguir lo que estimamos ser bien: y odio no es mas q̃ opinion y aplicacion de animo, para aborrescer y huir lo q̃ condenamos o tenemos por malo. Otro philosopho dize, q̃ odio es vn presupuesto firme en el animo, de querer mal o aborrescer aquello o aquellos, q̃ por esperiẽcia conoscemos ser malos, o q̃ en general opiniõ son tenidos por tales, y es vn pensamiento tan malo, q̃ se estiende aun a los animales, en los quales pocas vezes se dimintye. Y Oracio Rinaldi dize, por vna cierta y natural desconuenencia escondida, aborrescemos los hõbres improuisamente, y sin ocasiõ patente. Por todo lo qual es fuerça sean y assistã siempre como cõtrarios Amor y odio, pues naturalmente son opuestos enemigos, mas q̃ otros ningunos de los affectos humanos, y qualquiera dellos es poderoso tirano en nuestros animos aunque autores de bien diferẽtes effectos; porque amamos la virtud y tenemos en odio el vicio, es el Amor autor de regalos blandura y gusto; y del odio, jamas se apartan vẽgança, defidẽ, y calumnia, es natural el Amor; y el odio contrario a naturaleza; el odio crece con presteza, y en breue espacio toma vigor, y con dificultad se cõuierte

Si se compadesce el amãte e Amor y odio jũtamente.

en Amor. La planta de amor tarde ſe corrobora, y con breuedad ſe deshaze y arranca, y facilmente ſe muda y conuierte en odio: de pocos tenemos noticia q̃ de grande odio, ayan venido a grande amor; y tenemos exemplo de muchos, cuyo Amor en entrañable odio y rẽcor fue conuertido; muchos de la violada amiſtad ſe quexan, y pocos del odio mudado en amor ſe glorian. Y en otra coſa difieren, y es que (como queda dicho) el Amor no ſe puede diſsimular ò encubrir ſin mucho cuidado y mayor trabajo, porque con ſu meſma llama ſe manifieſta, y quanto mas verdadera, menos tiempo ſufre ocultarſe, y el odio ſe diſsimula con mas facilidad, y aun muy ordinario le vemos fingido, lo qual en Amor no ſe ha viſto, ſino raras vezes, ſin que ſea entendido, alomenos ſi paſſa algun tiempo. El odio tiene gran fuerça para prouocarnos a murmuracion, al deſſeo de vengança, y daño: mas tanto nos mueue, quanto noſotros queremos, y muchas vezes del miedo y baxeza es refrenado. Amor, a nueſtro mal grado, nos eſtimula a deſſear aquello, que nos agrada, y para ſeguirlo con perſeuerancia, es la eſperança nueſtra conſejera, y quãdo el Amor ſe conuierte en odio, naſce deſta dañada conuerſion la mayor peſtilencia, que puede venir al hombre, porque las mayores injurias, ſon aquellas que por Amor, o en Amor fueron cauſadas. Matame, y te ſere menor enemigo, dize Propercio, pues aquel odio ſe deuetener por mas poderoſo, q̃ de Amor es eſtimulado, como las tragedias lo mueſtrã, procuremos pues (dize vn ſabio) q̃ nueſtro Amor ſea comico, lo qual ſuccederá ſi d̃ virtud lo adornaremos. C. Y ſi es poſsible, lo q̃ algunos de los Philoſophos antiguos dixerõ q̃ el Amor y gracia dlo amado, ſe cõquiſta y alcãça cõ induſtria y arte, y cõ otros beneficios q̃ yo juzgo y tẽgo por impertinẽtes, aun q̃ creo ſon oy vſados delos meneſterooſos de fauores. D. Yo no creo q̃ ay otros de mas ,puechoſos efectos, q̃es el agradar y complazer lo amado, acudiẽdo en todo a ſu voluntad y gusto, pues (como dize Ioã de Mena) Vale tã bien para ſer amado, anticiparſe primero en amar, &c. Y fuera deſto todo lo demas tẽgo por engañoſo, falaz, y de ninguna operacion ni efecto, antes de lo q̃ yo tẽgo noticia acerca deſto, hallo auerſe viſto infelices ſucceſſos de tales pretenſiones, como ſe viò en Lúculo, q̃ por beuer vn amatorio veneno, muriò aceleradamẽte, y por lo meſmo q̃dó fuera de ſeſo Lucrecio. Ariſtoteles dize, q̃ vna muger dio vna amatoria bebida a vn ſu amado, con laqual muriò, y ſiendo preſa por ello, fue dada por libre, porq̃ cõſideró el juez, q̃ la cauſa era o auia ſido amor, de quien eſtaua ciega: eſtos ſon los caſos, que reſultan de tales intentos, y otros muchos que pudiera referir deſtos

Como ſe grãgea el Amor d̃ lo amado

deſtos tiempos, los quales por eſta razon calle. C. Lo q̃ yo tẽgo por cierto es que ſi tales coſas aprouechaſſen, ſolo ſerian amados, los artifices de ſemejantes remedios, y no el q̃ los manda hazer; porq̃ aun en vn villete, o Soneto, eſcrito a vna Dama, ſe á viſto q̃ no ſiendo propio del que lo da, y agradando ſu artificio y elegancia a quiẽ lo reſcibe, enamorarſe de quiẽ lo hizo en ſabiendo ſu autor, y no de quiẽ lo dió. Ved quãto mas efecto hará lo que por ſi tiene fuerça propia, y tambien ſe ha de aduertir, que ſi tales diligencias baſtaſſen vſarian dellas ſolos los ricos y poderoſos, aun que fueſſe a coſta de mucha de ſu parte, codicioſos de ſer amados. D. Por otro camino mas breue caminan los tales. C. Y quales? D. Darlo ala meſma pte por vna o por otra via, cõ q̃ no ay Roca q̃ no ſe abláde, muralla q̃ no ſe rinda, y al fin omenaje o caſtillo q̃ no ſe entregue. C. En las que venden ſu Amor, todo eſſo puede hazer el interes. D. Yo eſtoy cierto q̃ no ay quien no lo trueq̃ por oro, vnas al deſcubierto, y otras debaxo de recibirlo en ſu ſeruicio, ſiendo gaſtado en fieſtas, libreas, y galas, y otras coſas a eſtas concernientes, fuera de q̃ vna muy curioſa joya, no ay quien la deſeche, por rica y bien labrada que ſea: aſsi que eſto es lo q̃ aprouecha, y no aquellas fabuloſas impertinencias de los antiguos Magicos, que afirmauan deſuarios ſin quento, diziẽdo que ſe auian de inuocar eſpiritus Venereos con vozes horrendas, coſa mas ridicula que eficaz, y tan poco aprouecha, lo q̃ otros dixeron, q̃ es formar ciertos characteres, en pergamino virgen, obſeruãdo la luna, en Leõ, ò en Libra, y eſcrebir cõ ſangre de murcielago en oppoſiciõ de Luna, enel dia de Iupiter, ó de Venus, ni es pte eſcrebir de noche en doze hojas de Laurel, y q̃ eſtas ſe comã con rayz de oliua, y diramo, cõ otras coſas mezcladas; ni vale cãdela de cera nueua cõ enciẽſo, y pauilo hilado de virgẽ, ni menos coraçon de paloma, ſeſos de cueruo, rana comida de hormigas: trãbiẽ sò fabuloſas las promeſſas, que aſtrologos enello hazen y ofreſcen, y tambien es burla lo que dizen Theocrito, Virgilio, Catulo, y Ouidio, quando poeticamente de eſto tratã, tambien ſe deue reſcibir aſſi quando Plinio dize, que los inteſtinos de vn animal llamado Hyena, ligados al braço ſinieſtro, el que los traxere aſsi, y mirare con afició a qualquiera muger le ſeguira. C. Y que animal es eſſe, en quien funda tal diſparate Plinio? D. Vn animal de Africa, el qual dizé vulgarmente, que vn año es de maſculino genero, y otro del feminino, opinion de Ariſtoteles negada y aũ reyda, como lo deue ſer todo lo de mas a cerca de eſto referido, fuera de lo q̃ al principio dixe q̃ es ſaber atraer con buenas

Grangea ſe el Amor cõ dineros.

fabuloſos echos pa cõſeguir Amor.

Animal de dos ſexos.

bras la voluntad, de quien pretendemos ser amados. C. Esso es lo q̃ mas me satisfaze. D. Y aun en lo que yo tengo puesta mi esperança, si alguna posseo. C. No me parece mal, porque segun razon, es lo que puede y deue aprouechar, y aun lo que generalmente aprouecha, no solo entre los conoscidos, mas entre hijos y padres; y tẽgo por sin duda, que la misma persona assi misma se agradesce el biẽ que de si reseibe. D. Agora estimo en mas mi opinion, y os suplico veais vn Soneto que ayer (despues que de aqui me fuy) forjé, porq̃ oygais en lo q̃ me occupo, el tiẽpo que de aqui falto, bien falto de gusto para mi. C. Digo que lo quiero oyr. D. Pues el fauor que os pido es, q̃ no sea oyrlo solamente, si no q̃ depositeis en la memoria su concepto, pues para nada puede dañar; y dize assi.

Y lustre intento, y voluntad forçosa,
Por quien militò en tan honrosa guerra,
Que el dulce combatir lança y destierra
Ala torpe humildad, triste enojosa;
Prision de gloria, grata y deleitosa,
Que vana libertad rinde y atierra;
Alegre llanto, con que se deshierra
Vna imaginacion, que fue amorosa:
Pues me teneis en tan supremo estado,
Alla en lo excelso colocàd mi suerte,
Dò teneis potestad tan conoscida;
Y si no, creere que aueis buscado
Intento, llanto, guerra, y prision fuerte,
Como acabar el curso de mi vida.

C. El Soneto muestra buen artificio; pero no entiendo del, lo que dize, que con la alegria de vuestro llanto, se deshierra vna imaginaciõ, que fue amorosa. D. No quisiera yo mi remedio mas manifiesto, que a vos os es, lo que dezis dudais; pero con todo digo, que cõ la alegria y gloria del llãto, en que agora biuo, se deshierra y reduze a libertad vna simple imaginaciõ que fue y no es amorosa, porque siempre està el pensamiento donde el alma enamorada assiste. C. No os espãteis que no entendiesse esse concepto para vos tan claro, y agora que lo està para mi, digo que dize bien vuestro intento. D. El que agora tẽgo es deziros otro, q̃ despertó en mi memoria la tibieza de vuestra respuesta, que es la que mas me atormenta, y la que me tiene en desesperacion

esperacion, de que me pueda venir algun bien. C. Agora bien dezid el Soneto, que es jornada mas breue y menos trabajosa. D. En tan llano proceder y tan desocupada voluntad como la mia, no puede auer mucho trabajo ni peligro alguno, mas por el que corre mi Soneto, de llegar a vuestros oydos, para donde fue fabricado, lo dire.

Si quien con niene el Mongibel enfria,
Enciende en llamas a mi elado pecho,
Si quien Porfido el suyo tiene hecho,
De blanda cera torna el alma mia.
Y si seueridad, con gallardia
Ami me ha puesto en lagrimas deshecho,
Y si quien al amor no paga pecho,
Haze que yo le pague, noche y dia;
Que puedo confiar de mi fortuna?
Si no eterna prision de dulce muerte,
Sin alguna esperança de consuelo:
Y con todo seré firme coluna
De fè constante, poderosa y fuerte,
Que es todo el bien que darme puede el suelo.

C. Razones y firmeza de perfecto amador son essas: agora se sigue q̃ veamos, si tiene remedio alguno el Amor D. Ya vos dixistes a los principios, (aunque en nombre ageno) que la cura de Amor es su causa. C. Si dixe, mas despues alegastes vos o prouastes, que no se acaba el amor, consiguiendo el fin desseado, y assi queda mi duda en su fuerça, que es, si tiene Amor algun remedio o cura, con que se acabe y oluide de todo punto? D. Cierto estoy que no desseais saberlo de necessidad, porque quien nunca amò, no tiene que oluidar, como el que nunca enfermó, buscar salud. C. Dexemos esse intento, y boluamos al que rehusays. D. Creed hermosa Cilena, que no solo os obedezco y obedesceré con las obras, pero con la voluntad y aun con la fé, creyendo que lo que vos quereis es lo acertado, sin que en ninguna manera pueda auer mejor eleccion. C. Obediencia de religioso es essa, porque para que sea perfecta a de ser obedesciendo con las obras y con la voluntad, y aun con essa creencia que vos llamais fee. D. Assi es, y Oracio Rinaldi dize. Obediencia es disposicion virtuosa, de sujetar los affectos, a la obseruãcia de las leyes, de las ordenes y de la naturaleza, con aquellas operaciones, que se requieren al honesto

Perfecta obediẽcia y su difinicion.

nesto. Y en otra parte dize. Obediencia no seruil, es, el hazer por amor de la virtud y de lo justo actos obedientes, y no por temor de infamia o desseo de honor, y en prueua de la mia, dire lo que supiere acerca de lo que mandais, en la primera ocasiõ que se ofrezca, y porque la presente es propria de reposar, me dareis licencia? C. Aunque no pueda hazer lo, aura de ser assi, por la necessidad que siẽto en vos de descanso. D. Ninguno ay en mi mayor que el que gozo de seruiros, mas voyme porque la hora lo pide.

COLLOQVIO VIII.

DONDE SE PONEN LOS REmedios que algunos sabios dieron al Amor; y se prueua ser de ningun valor.

Remedios al Amor.

D. No vengo armado con armas menos fuertes, que la authoridad de Seneca, y otros deno menor nõbre, y dize Platõ dando remedios a Amor, serlo mudar lugar, huir de ver lo amado, occupar la memoria en cosas arduas y diferẽtes, Seneca, no dize mas que huir de ver y oyr lo amado, y a cosas suyas; otros dizen que larga ausencia, porque la breue cierto es que refuerça y enciende el Amor, como lo finio Garcilasso diziendo.

La breue ausencia haze el mesmo juego
En el fuego de amor, que en fragua ardiente
El agua moderada haze al fuego.

De adõde se infiere, y es assi, que si fuesse larga; como la mucha agua en el fuego, haria el mesmo effecto. C. Noticia tengo que sacrificauan los antiguos ricos sacrificios a Cupido Leteo, porque dezian sanaua los pechos de los amantes. D. No es menor desuario esse, que otros que tuuierõ, y assi tengo por mas cierta la opinion, de los que affirmã que tiẽpla el Amor ver descompuesta la amada. C. Algunas ay que parescen mejor desadereçadas, que compuestas. D. No quiero dezir desnuda, sinó con desaliño vestida, no muy limpia, y (hablãdo mas proprio) en habito vil y apocado; y en lo que todos concertãmos es, en darle la palma de esta fuerça, a las sinrazones, desdenes injustos, y incõsiderados, y a ingratitudes, que es lo que mas sepulta el Amor; lo qual yo aprueuo, y nõ lo que dize vn fabulista, que en la prouin cia de Acaya

de

de Acaya ay vn rio llamado Solemno, donde bañandose el amante, queda libre de Amor. Y la causa desto, y por lo que le atribuyen esta virtud, dize esta historia (o por mejor dezir fabula) Que vn mâcebo llamado Solemno, amó ardiétemente à Argiria, cuyo nombre tiene la ciudad, por cuyos muros passa este rio, yq̃ Venus lo cõuirtió enel, con esta propriedad, para que el tiempo no borrasse la memoria de tan firme y vehemente Amor. Y lo que podemos sacar de historias verdaderas, es; lo que succedió a Marco Aurelio con Faustina su muger, y fue que viendola aficionada a vn esgrimidor, tomò por remedio de su desordenado Amor, matar al amado, y con engaño darle a beber su sangre, con lo qual se apagó el fuego, que otra cosa ninguna auia bastado; pero fue mal remedio este para Antonino Comodo su hijo, que despues de esto nasció, porque fue inclinado a derramar sangre, y aficionado a esgrimir, y lo que yo creo es, que paresció a su padre. C. Esse remedio tuuo demasia, enel darle a beber la sangre, pues era cierto que auia de bastar el matarle, para que no fuesse de Faustina amado, y refrenar su incontinencia en aquel caso. D. Lo q̃ yo se es q̃ Negrido, y Samocrado, y Ouidio, escriuierõ remedios al Amor, y q̃ ninguno tomarõ para sí, pues murierõ desterrados, y afligidos por los amores que tuuierõ en Capua, aun q̃ pudo ser no querer vsar dellos, hallandose contentos con sus penas. C. Lo que mas se deue creer es, que todos essos remedios son flacos, quando el amor es qual suele ser, segun vemos en casos succedidos. D. No es necessario multiplicar testigos para essa prueua, pues basta la que haze Fedra (segũ Euripides) diziendo, Despues de auerlo examinado todo, me enteré, y satisfize, q̃ no auia mâjar, bebida, yerua, ni otro remedio, poderoso a priuarme de mi libertad, y agora despues que Amor me hiriò el coraçon, abro las vias de mi entendimiento, buscando el remedio, que Amor puede tener, y callando mi mal, y encubriẽdo mi llaga, propuse disimular mi dolor, despues por segundo remedio, pense con temperancia vencer y reparar esta mi locura; mas viendo que no bastaua, y que mis ansias manifestauan la ponçoña, de que procedian, deliberé por mejor remedio morir, pues otro ninguno era bastante. Hasta aqui son palabras de la enamorada Phedra, viendo lo qual, y otros exẽplos largos de referir, digo que no ay Phebo ni Esculapio, que con arte medica puedan templar las fluctuantes ondas de pensamientos, que los amantes padescen. Qual Chiron, qual Podalino, qual Machaon podran reduzir a cicatriz la llaga de Amor escondida, particularmente siendo de noble y calificado subjeto procedida

Remedios ã Marco Aurelio al Amor ã Faustina.

cedida. Platon juzgó digno de cadena, al que intenta librarſe de la de Amor, quando juſtamẽte, y con baſtantes cauſas fue reſcibida, cõtra la qual ſon flacas, y inutiles limas, los remedios referidos, y los de Cadmo Mileſio, los quales fueron y ſon tan dificiles, quãto impertinentes y ridiculos, y el titulo que tenia era, libradores y redemptores de los animos, á la moleſtia amoroſa rendidos; y tampoco vale el remedio de Propercio, que ſe perſuade, a que mudar lugar ſea ſufi ciente, porque aunque ſe mude el lugar, el penſamiento no lo haze, ſi no es con largo diſcurſo de tiempo, y eſto no todas vezes aprouecha; y aſsi dixo Garcilaſſo.

Quan vano imaginar, quan claro engaño
Es, darme yo a entender, que con partirme
De mi ſe ha de partir vn mal tamaño.

Otros afirmã (como queda dicho) que vale el huir la ocioſidad; otros que profundamente dormir y buſcar la ſoledad, pero a mi pareſcer eſto ſeruiria de ſolo doblar el dolor y hazer terrero del vulgo. Crates Tebano dize, que la hambre tiempla, mitiga, y mata el Amor. C. Eſſo creo yo, porque eſſa es arma poderoſa de la muerte, y con qual quiera ſombra della es forçoſo templarſe todos nueſtros afectos, y aſsi no dixo mucho, aunque infalible ſentencia. D. Pues yo entiendo que es falſo remedio, entre tanto que la muerte no llegaſſe, porq̃ auemos viſto muchos en los braços della enamorados, bien eſtoy cierto ſeria parte la hambre, para refrenar algunos deſordenados apetitos, mas no para diminuir el Amor: algo mejor dixo Marco Tulio, diziendo, que aprouecha aplicarſe a grandes negocios, pero ſi los del alma y vida ſe oluidan y poſponen, quales ſeran tan fuertes que vençan a las de Amor? tambien juzgan por baſtãte intentar nueuos amores. C. Eſſo no es remedio contra Amor, como no lo ſeria para ſanar vna herida dar otra, entre tãto que ambas no ſanaſſen, porque ſi para eſſa ſegunda aficion fueſſe neceſſaria otra, y para la tercera la quarta, y aſsi para las de mas, ſiẽpre eſtaria el Amor viuo, y aun eſtoy mas cierta, de la vida del poſtrero, que de la muerte del primero. D. Yo tengo por aueriguado eſſo, aunque los que eſte remedio vulgar aplican, dizen, que la ſegunda ſe á de curar antes que llegue a tomar fuerça, juzgando por las de mas enfermedades que ſe curan mejor en ſus principios. C. Si no llegaſſe a tal eſtado, no ſe podria llamar aficion, ni podrian curar o vencer el primer Amor, y llegando no ſe vo

que

que cura puede tener, que no ſea tan dificil, como la del primero. D. Los Platonicos dizen, ſer ſingular remedio pẽſar en los defectos de lo amado, pero todo me pareſce para diminuir la ſangre, vſar d vino tinto. C. Porque? pues no ſon conoſcidos los defectos de lo que bien ſe ama? D. No digo que no ſe conozcã, pero afirmo lo que en eſta duda eſtà ya verificado, y es, que aunque conoſcen, no del todo, y eſlo el Amor haze que no ofendan, antes en cierto modo entiendo q̃ ſiruen como en los guiſados algun agrio, para que deſcubra mas lo dulce, porque reparando en los defectos o faltas, para ſu cura, va el Amor a buſcar las de mas buenas partes, en las quales ſe recrea y refuerça con nueuo vigor y guſto; de donde ſe infiere que no dañan las imperfecciones de lo amado, ni diminuyẽ el Amor. C. No me pareſce mal eſſa razon, mas voluiendo al intento, me acuerdo auer leydo algunos remedios para el Amor, que ſe pueden llamar con mas propriedad ſuperſticiones o deuaneos, que remedios. Plinio por opinion de los Magicos eſcribe, q̃ la lagartija ahogada en vino, y dada a beber al amãte, tiẽplael Amor. Y aſsi miſmo la palomina de ſecha en azeyte y bebida. Muciano eſcribe, q̃ bebiẽdo del agua de vna fuẽte, q̃ eſta en Cice llamada de los Cupidos, queda elmas enamorado, mas libre: Otros autores (cuyo nombre no me acuerdo) afirman q̃ poluoreada la perſona del amante con poluo de mula, queda libre de la amoroſa dolencia: todo lo qual, quando no ſea ſuperſticion (como dicho tẽgo) es deſatino. D. Yo entiendo que como no interuenga culpa de lo amado notable, que ni la frialdad del topacio, ni la del azeyte de Alcãfor, ni la del çumo de la yerua Verminaca, baſtaràn a apagar la menor cẽtella, del incendio, que Amor cauſa en el pecho del amante. C. Pues como ſe vienen a acabar las aficiones, ſi como dezis ſon indiſſolubles? D. Ya è dicho que mala correſponſion en ſinzeridad y pureza de Amor; y aſsi miſmo deſdenes deſordenados, que es la mas poderoſa cauſa; aunque preguntando a Ariſtoteles, que razon aya para tal mudança, dize que no hallar el amãte lo que figuró en lo amado, los aſtrologos dizen que prouiene eſta nouedad, de variar los aſpectos los planetas, con lo qual nos mudamos, aſsi en exercicios como en aficiones: por donde lo muy amado oy, mañana es en el miſmo grado aborrecido: los medicos dizẽ, que mudãdoſe las complexiones, ſe mudan los guſtos pareſceres y aficiones, y que en los humores aya eſta mudacion, como la ſangre y colera en melãcolia, y la ſangre en colera, Auicena lo afirma. Pero dexado eſto y los encantos de Alfeſibeo, y las artes de Simetha, y las del Siracuſano Theocrito, digo

No ſe conoſcẽ los defectos ã lo amado de modo q̃ ofenda.

Fuẽte de los Cupidos.

que no

que no solo siendo amado, mas con alguna imaginacion de poderlo ser, es el mas felice estado, que en la tierra se puede desear, y assi lo muestra el diuino Ariosto en el canto treynta y ocho, diziendo.

Che dolce piu, che piu giocondo stato
Saria di quel, d'vn amoroso core?
Che viuer piu felice, e piu beato
Que ritrouarsi in seruitù d'Amore?

Y yo digo lo mismo, porque qual reynar es mas dulce? qual victoria mas alegre? qual triumpho mas deleitable? qual felicidad mas copiosa? y en fin qual libertad se puede oponer a tal seruidumbre? podreis creer (discreta Cilena) que quien fuere de justo y reciproco amor ligado y encendido, desseará siempre andar en su dulce y suaue llama y no buscará fuerça de arte magica, ni persuaciones de nigromancia, ni fiara en figuras a las constelaciones dedicadas, ni vsara de lo q̃ los nigromantes vsan, atribuyendo fuerça, para dissoluer al amoroso lazo, a la sangre humana, mezclada cõ sangre de golondrina, çumo de mirto y cera del oydo vzquierdo, con otras cosas. O dulce y poderoso Amor, sea yo siempre nõbrado entre tus milites, q̃ yo recibire los golpes de tus aduersarios con intrepido pecho, sea yo siẽpre inflamado del ardor que agora siento, sea en mi siẽpre mas ardiente q̃ el de Etna, mas contrario q̃ aquel q̃ en Babilonia o sus campos exala la tierra, acompañado de aquel licor q̃ el rio Naphea (alli vezmo) esparze, donde los Tragicos dizen q̃ Medea vaño su corona, sea tu saeta en mi mas fuerte q̃ la de Iupiter, y si remedio yo buscare, y lo q̃ espero, de quiẽ adoro, me falte, porq̃ viendome tan dulce y justamẽte herido el coraçõ, como por vn terminо de mis desseos; y estrema medida de las amorosas ansias, como vnica coluna de mi vida, me desuelo en pẽsar, como podre encubrir mi ardiente fuego, juzgar lo è por calor vital pues es vida de l'alma, y dissimulando el afecto, celare la herida incitadora de mi dormido ingenio, y callido aunq̃ refrescar las llagas cũplire cõ el precepto de Harpocrates dios del silẽcio por auerlo cõ suma obseruancia guardado. C. Cõstantissimo y cõtẽto amãte os mostrais; es possible q̃ ni disfauores, desdenes, mudãças de humores, ni otra cosa os a tenido algun tiẽpo en arrepentimiẽto de auer amado, o en disgusto cõ vuestra dama? D. Delito es esse en que jamas e incurrido, ni creo sera possible que caygа mi fe; en prueua de lo qual oyd este Soneto que es imitacion mia a vno de vn Toscano poeta.

Esclamacio al Amor.

Harpocrates Dios del silencio.

Yo juraras

Yo jurarè que nunca te è offendido
Por el alma, que en mi ſu bien reparte,
Pero diras me tu que no ſoy parte
Para jurarlo, y no ſere creydo,
Si por el coraçon triſte afligido;
Podras dezir que en el no tengo parte,
Por eſta lengua al fin quiero jurarte,
Mas ay que es tuya, y no me es permitido:
Pues jurar por los ojos, menos puedo
Porque es tuya ſu luz viua excelente
Y ſolo para ti ſe ven abiertos;
De modo que de mi ſolo concedo
Que podria jurar licitamente
Por mis ſuſpiros, que ſon bienes ciertos.

C. Prendas ſon eſſas de que hazeis ſeñora a vueſtra dama, que ſi las à acepeado y reſcibido, eſtà en grandes obligaciones. D. Mucho cũtẽ to reſcibo, de que en eſſa imaginacion gaſteis algun tiẽpo, conoſciẽ-do alguna parte de lo que de la mia pongo, y el valor de lo que ſacrifi co é el templo de mi diosa, ya que ſabeis las razones, que para hazer lo tengo, pues aunque de todas las coſas aſsi compueſtas como ſim-ples, avamos alcãçado ſus calidades, por el conoſcimiento de ſus efe ctos, eſta cierto, que ſi de las miſmas nos pudieſſemos informar de ſus virtudes, alcançàramos noticia de grandes coſas, que los entendi miẽtos humanos no han podido penetrar. C. Pues aplicad agora. D. Por bien aplicado lo tengo. C. Yo no lo entiendo, y aſsi quiero bol-uer a lo que atras dexais (cõ cuydado o con deſcuido) encubierto; y es que é aquella octaua del Arioſto, donde tanto ſe enſalça la glo-ria de los amantes, y ſubjecion de Amor, dize adelãte en los quatro vltimos verſos, que borra y aniquila todo ſu biẽ el eſtimulo y tormẽ to de los celos, y es bien que ſepamos q̃ coſa ſean, y los efectos que hazen, y no menos la cauſa de dõde proceden. D. Bien ay donde eſtender las alas, y aſsi ſera neceſſario reco rrer la memoria tomando alguna quietud, pa-ra lo qual ſera forçoſo que eſto ceſſe, y q̃ yo buelua mañana algo mas tẽpra-no de lo q̃ oy fue poſsible. C. No juzgaua yo ſer tan tarde, mas ſea aſsi.

COLLO

COLLOQVIO IX.

DONDE SE TRATA EL ORIGEN de los Celos, la etymologia de su nombre, y sus difiniciones, y remedios a su daño, y como lo sienten algunas naciones, con el triumpho de los Celos.

Origẽ de los celos.

D. Si la memoria cumple con lo que me prometio y yo le encarguè; bien ay de que tratar en la materia propuesta, y dando principio en ella, digo que todos los que de celos tratan dizẽ, ser hijos del Amor y de la embidia, y de esto da testimonio aquel famoso Soneto đ Garcilasso, cuyo principio es. *Dentro en mi alma fue de mi engendrado.* Y aunque en este Soneto absolutamente dize, que los celos dan vida al Amor; ha se de entender (como lo siente el ingenioso Mario) y es siendo en generalidad, como tener vn amante celos, de que su dama parezca bien a todos, que gozo de ver la vna publicidad, que la oyeron cantar muchos, que la vieron dançar en vn sarao, y otras cosas semejantes, y tambien quando el celo de vno en particular es de poca certidumbre y en liuiana causa fundado, pero siendo con suficiente ocasion y averiguada verdad, sin duda mata al Amor, y particularmente en los cuerdos y discretos, aũque dixo Plinio, que lo que mas acrecienta el amor, es temor de perder lo amado; y en quanto su difiniciõ (por ser tan comun) solo dire que viene de celo, verbo latino, y tipos que en Griego es hermosura, que quiere dezir guardar o celar la hermosura, y en quanto a esto dize el Oracio referido, que celos es vna passiõ y vn temor, de que el valor y virtud y otras buenas partes del competidor, auentajandose a las de quien ama, no le quitẽ la possession de la cosa amada, y en quanto a lo de mas, dize. Los celos nascen en quien ama de reputarse inhabil, o de presumir poca firmeza en lo amado, y en otra parte dize. La canina mordedura de los celos tarde sana, y la rayz suya mortales ramos produze, y assi como la Yedra aprieta el arbol, por donde se arrima y crese hasta que lo consume, assi los celos afligen el coraçon, donde reynan, hasta que lo matan: y assi como la fiebre es mas señal de muerte, que de vida, assi la causa suficiente de celos, es mas indicio de desamor, que de Amor perfecto; son los celos destruycion de la esperança, rayz de la

Etimologia del nõbre de celos, y sus difiniciones.

injuria

injuria, casa del desden, madre del furor, y veneno del amor. Aquel Oraculo del dios Apolo dixo que el cõseguir la cosa amada es sobre todos los de mas bienes, el mas deleytable, alegre y grato, digno de ser desseado, y mas si de lo amado nos sétimos ser amados; porq̃ esto liga mas, q̃ la sũma belleza. Y de aqui viene q̃ quando tenemos sospecha q̃ otro goza lo q̃ gozamos o esperamos gozar, luego caemos en embidia, y de alli en celos ardientes, y en elado temor, que es el purgatorio del amante, teniẽdo por cierto (como lo es) que el anima racional no puede con ygual beneuolencia aspirar a dos objectos amorosos; y porque en tales casos no se estiende nuestro desseo mas de à aquello que reputamos perfecto, y pareciendonos que dando parte del amor, que se nos deue, a otro, se nos vsurpa aquel bien, y es indicio de estimarnos en poco; es tã amarga la celosa sospecha, de mas de q̃ dize vn philosopho, q̃ el amor y reynar no cõpadesce en compañia, ni sufren ygualdad: y Aristoteles quiere, que la amistad perfecta solamente sea entre dos, porque ninguno tiene mas amor, que para amar a otro, solo Ouidio dize q̃ dõde no ay celos, no ay amor, lo qual prueua con Propercio, q̃ el mucho suyo le hazia sospechar q̃ en la tunica de Cintia auia vn hõbre escondido: y todos los animales q̃ la centella de amor sienten, son de los celos molestados, excepto el cabron, q̃ de este daño nascio reseruado (segun algunas opiniones) las quales tengo por falsas. Dize vn mathematico Toscano, llamado Iulio Materno, q̃ las mas naciones tienen en si vniuersalmente proprias costũbres, a que parece que su cielo les obliga y cõstriñe, como el ser crueles los Scitas, nobles los de Ytalia, ygnorantes los Franceses, perfidos los Africanos, auarientos los Syrios, jactanciosos los Españoles; y assi otros muchos, porque el cielo en partes estampa y sella diuersas disposiciones en la gente, sobre quien domina; y assi comunmente a estas inclinaciones, las prouincias (sobre quiẽ dominan) estã mas o menos rendidas, y segũ la diuersidad en estos affectos, la ay en los de su amor, y prueua lo assi; los Orientales corren sin modo tras sus desseos, y los q̃ habitan en el medio dia, impacientemente con rabia y furia son amadores; los q̃ tienen propinquo el Occaso cõ arte procũran conseguir sus intentos; dissimula su fuego el enamorado Griego; es liberal el Germano; alegre el Frances; y menos frãco el Español; y dexo de dezir (dize el Toscano) de los de Ytalia por que participa del bien de todas las de mas naciones, como quien està en medio dellas, assi como el sol en medio de los de mas planetas, dõde se muestra illustrissimo y resplandesciente. Y mas adelante dize (que es

El Cabrõ no tiene celos.

Diuersos modos de algunas naciones acerca del Amor.

Como ſiẽ-ten celos eſtas naciones.

lo que viene a nro propoſito) alaba el Griego a ſu dama, dale joyas el Tudeſco, feſtejala el Frances, adorala el Eſpañol, y en llegãdo a ſentir celos, arrepientese de ſus alabãças el Griego, ayuna lo dado el Tudeſco, llora y entriſteceſe el Frances, y muere el Eſpañol, y ſi falleſce la eſperança de recuperar la amada, cõ probables celos, maldize a ſu dama el Griego, procura quitarle lo dado el Tudeſco, ofẽdela ſi puede el Frãces, y deſpreciala el Eſpañol. C. Aunq eſſe curioſo Toſcano no quiſo entrar con ſu naciõ entre los de mas, y aunq con ſoberuia y arrogãcia la eſcluyò, me pareſce q no le pudiera dar mejor lugar del q̃ dio, ſin quererlo, ala eſpañola, porq̃ dezir q̃ el Eſpañol es poco franco y ſoberuio, no es ſino q̃ con ſu juſta y mucha preſuncion ſe eſtima y es digno de ſer amado, y no vſa de otro remedio de grangear volũtades, las quales por ſolo ſer Eſpañol le pareſce q̃ le deuen eſtar ſubjectas; adelãte dize, que adora a ſu dama, efecto proprio de valeroſo pecho, y dezir q̃ ſiente los celos a par de muerte, es propria honra y preſuncion; y ſũma diſcrecion el deſpreciarla quãdo la halla culpada en celos, pues no ay mayor pena q̃ el deſprecio para tal culpa, efecto naſcido d̃ valeroſo y varonil eſfuerço. Agora deſſeo ſaber q̃ remedio tienẽ los celos? D. Los ciertos, yo creo q̃ ninguno; de los inciertos, precepto es de Plutarco y de Ouidio, q̃ ſe padezcan y ſufran, porq̃ anſi ſe vence tal temor, particularmente ſi ay eſperança de vencer y ſuperar al cõpetidor, y para q̃ eſto ſea aſsi, cõuiene agradar con todo eſtudio y nueua diligẽcia lo amado en grã exceſſo de lo q̃ antes vſaua, porque de otra manera aquella ſoſpecha cauſa en lo amado miedo, y el miedo deſden, y del deſden naſce en el amante yra, y de la yra deſſeo de vẽgança, y de eſte deſden injurias, y dellas enemiſtad, q̃ es la peſtilencia y muerte del Amor. Eſto es lo q̃ yo ſe dezir de los celos, huyẽdo del comũ eſtilo, y lo de mas q̃ pudiera lo moſtraran vnos tercetos q̃me puſe a traduzir en cierta ocaſiõ, y tras ellos ſi guſtaredes, oyreis vn capitulo del triumpho de los celos, q̃ yo compuſe, coſa deniogu no, otro (que yo ſepa) intẽtada. C. Entrambos quiero oyr, porq̃ coſas ſemejantes ſiempre hallan lugar en mi voluntad. D. Con la mia ſolo puedo pagar eſſe fauor por el que mis verſos reſciben, que dizẽ aſsi.

Alabanças a los eſpañoles

Remedio a los celos

Deſpues que Amor me tiene aprisionado,
El mal de celos tanto me atormenta,
Que en muerte y celos viuo ſepultado;
Y ſi el Amor en algo me deſquenta
Con vn blando mirar de mi tormento,
Tan poco el alma viue alli contenta;

Pues

Pues queriendo gozar de este alimento,
Me ocupa vna sospecha poderosa,
Para cambiar mi gloria en descontento:
El coraçon con esto no reposa,
Toda mi vida espena, rabia, y lloro,
Y assi la juzgo muerte rigurosa.
Yo bien conozco que esta, a quien adoro,
Solo a mi voluntad está cortada;
Mas crece la cobdicia en el thesoro.
Y quando, a caso, se me da la entrada
Del alegria, celos al momento
La vuelven a cerrar con mano armada;
Porque del alto, al infimo elemento
Devido con razon vino celoso,
Y todo sin cessar me da tormento:
Por celos es Amor tan riguroso,
Y por celos auaro sin justicia,
Y por los celos, perfido y danoso.
Muestra en los celos toda su malicia,
Pues viuos en los celos nos entierra
En fenecida infancia, y en puericia:
Dulce seria del amor la guerra,
Dulce seria tan felice estado,
Si faltara el dolor, que me destierra.
Mas viuo de su mal tan lastimado,
Que de mi voluntad llamo la muerte
Por el mejor remedio a mi cuydado.
Yo triste embidio la felice suerte
Del que merosce verla pindosa
A aquella, por quien passo mal tan fuerte:
Odio la casa donde tan hermosa
Se manifesta libre de aspereza,
Y lo que en ella está sin faltar cosa:
Odio el espejo, do su gentileza
Se representa, quando se retira,
Y al sol, que siempre goza su belleza:
Odio las sierras, que de lexos mira,
Y al aliento que sale de su boca,
Y aquel tan dulce, si vna vez suspira

Odio la niene, que en ſu caſa toca,
La blanca cama, donde eſtá deſnuda,
Y el dichoſo lugar donde ſe toca.
Mas, odio el ſueño, porque en el ſe muda,
Y burla del tormento que me agraua,
Porque la juzgo deſdeñoſa y cruda:
Odio la fuente, do ſus manos lana,
Y aquellas coſas que le cauſan riſa,
Y aquien la ſirue, o complazer penſaua:
Odio la tierra, que gallarda piſa,
Y todo en ſumma haſta el alto cielo
Que la toca, la goza, ò la diuiſa:
Y aſſi por horas viuo en fuego, y yelo,
Y à ſufro y callo; ya me buelue al llanto,
Y à cubro mi dolor, ya lo reuelo.
Y al me tiene el amor lleno de eſpanto,
Con eſte premio paga mis ſeruicios,
Aqui feneſce mi dulçura y canto;
Ved que hiziera ſiendo maleficios.

C. Caſi lleua el miſmo intéto del Arioſto, en aquella Octaua referida, el autor de eſſos tercetos. Y a lo que dizen ambos, que ſeria dulce la priſion de Amor, ſi no viuiera celos; digo que tengo por cierto lo que poco ha ſe alegò de Plinio, diziẽdo que acrecienta el amor el miedo de perder lo amado, q̃ ſi biẽ ſe mira, no es otra coſa que celos, y prueuaſe eſto bien con otro dicho vulgar q̃ dize, no ay amores donde no ay cõpetidores; porque aquel recelo acrecienta la eſtimacion y con ella el Amor. Y no ſolo ſe verifica eſto en lo q̃ naturalmẽte ſe pone el Amor, mas en qualquiera otra coſa, q̃ por la propriedad, y poſſeſsiõ, o por no conoſcer ſu valor, o tener poco, no ſe eſtima; q̃ en conoſciendo que otro la cobdicia y pretende, creſce la eſtimaciõ en ſu dueño, demanera que la mira con diferentes ojos, y la pone en mayor cuſto dia, q̃ haſta alli la hauia tenido. Y aſsi dixo vn ſabio, lo que de ſu natural no tiene precio alguno, en la eſtimacion tiene puеſto ſu valor: de modo que no dize mal quié afirma ſer el Amor padre de los celos, y aun creo que acertàra, ſi dixera que el amor es hijo dellos, pues como queda referido, crece cõ la ſoſpecha. Agora es biẽ que veamos el triumpho que compuſiſtes, que como dezis, es coſa haſta agora de nadie intentada, y la cauſa deue auer ſido, hallar la materia dificultoſa.

D. A lo me-

D. Alo menos corta para poder enella mostrarse los leuãtados y subtiles ingenios, y como falto de esta parte, el mio dize assi.

El sol estaua en la figura horrenda
Del feroz Escorpion, por quien Phaetonte
Diò a sus cauallos licenciosa rienda;
Y Ya dexaua ciego el Orizonte
La dulce y cara hija de Latona
Hasta la cumbre del olimpio monte;
Y los que buscan premio de Belona
De Mercurio Pluton, o de otro alguno
Pretenden conseguir nombre y corona;
Del trabajo cansados importuno
Y al dulce sueño siendo ya rendidos,
Con los que sulcan al feroz Neptuno;
Quando sin fuerça, de sembrar gemidos
En mis fatigas por el ayre en vano,
Se adormescieron todos mis sentidos.
Y en este breue sueño, vi en vn llano
Gran multitud de gente recogida
En ordenança de vna y otra mano.
Todos mostrauan disgustosa vida
En los aspectos tristes, y llorosos
Y en suspirar con ansia no cumplida.
Y en medio de estos que eran mas penosos
Venia vn carro todo encubertado,
Y dentro del suspiros dolorosos;
Era el color azul, negro, y morado,
Lo mas escuro de que vsar se suele,
Y en otras partes sólo de leonado.
Vno diziendo: no ay quien me consuele
En este mal, en esta frenesia
En esta rabia, que en el alma duele?
Derecho para mi tomò su via
Diziendo llega pues que soy tu amigo
Y vamos juntos en la compañia;
Darete cuenta como buen testigo
Del mal presente, que en el alma agraua,
Con daño, con dolor, como enemigo.

Triumfo à los celos

O quantos años há que te esperaua
Por compañero de esta desuentura,
Pues tal presagio tu venir mostraua.
Mirè su cara, y era tan obscura,
Tan pauorosa, y llena de tristeza,
Que los ojos baxè de su figura.
Y assi le dixe grande es la aspereza
De tu tormento, pues que de afligido
Te falta el ser, la forma, y la belleza.
Dime, de donde soy tu conoscido,
En España, en las Indias, o en la Galia,
Que tus razones me han enmudescido.
No del Piru (me dixo) ni de Italia
Te conozco señor, mas soy nascido
Alla en tu Astigia de la gran Vandalia.
Yo soy Guzman, aquel de quien seruido
Fue siempre amor desde mi nascimiento,
Y el que murio de celos oprimido;
Cobrè con esto, mi vigor, y aliento,
Queriendole abraçar, y estuue quedo,
Temiendo el fuego de su descontento:
El me entendio y me dixo, vines ledo
Que aun no conosces como te atormenta
El mismo incendio de que vuiste miedo.
De esta razon quedè lleno de afrenta,
Y aca en mi pecho con dolor tan fuerte,
Que me hizo conmigo entrar en quenta:
Despues le dixe, dime, de que suerte
Aquì hè venido, y que vision es esta,
Que todos son trasumptos de la muerte?
Es junta, dixo, donde nunca ay fiesta,
Y al fin en summa, triumpho de los celos,
Dò triumpha el llanto y la passion molesta;
Y estàs en ella, porque tus recelos
A tal suplicio te han encaminado
A ver mis males, y llorar tus duelos;
Y si me vès assi desfigurado,
Basta la causa de mi descontento
Y el grane peso, de que estoy ligado.

Yo dixe

Yo dixe, amigo quiero mas de aſſiento
Saber quien triumpha de eſtos afligidos,
Sus nombres proprios, y el de ſu tormento.
El dixo, vamos de la mano aſidos
Algo apartados de eſte deſconſuelo;
Si en el no quedan todos los ſentidos:
Mira que el ayre, el mar, la tierra, el cielo,
Todos publican nueſtro graue daño,
Nueſtra fatiga, y nro inmenſo duelo:
Y aquel gran carro con ſu ardor eſtraño,
Llena los celos, porque van triumphando
De eſtos, que amaron fiero deſengaño,
Los animales que lo van tirando
No ſon Dragones, como el de Belona,
Y á Venus Ciſnes, con que va bolando;
Mas ſon caualos, a quien no perdona
Con ſu inclemencia la peſada carga,
Segun qualquiera nueſtra y lo pregona:
Porque es tan graue, y ſiempre tan amarga,
Que a quien le toca, triſte y conſumido
Viene a ſer muerto no muy a la larga;
Eſtos ſon blancos, quando el de Cupido
A tiempos tiran, aunque entonces bellos
Y aqui el mas blanco, negro y afligido.
La clin pues mira de qualquiera dellos
Quan aſpera, quan negra, y erizada,
Y en los hombres, la barua, y los cabellos:
Andamos ſiempre ſola eſta jornada
De la caſa de Amor, y la de aquella
Rabioſa embidia, fiera y deſdeñada:
Aclara mas la luz de eſſa centella,
Y dime en ſuma, ſi eſtos ſon los celos,
De quien el mundo forma tal querella?
Eſtos ſon, dixo, por quien los recelos
De los amantes canſan pena y muerte,
Suſpiros, llantos, y otros graues duelos:
Y porque ſepas como y de que ſuerte
Somos rendidos de eſte celo inſano.
Yo me diſpongo, para complazerte.

Este primero ès el Dios Vulcano,
Que a Venus enredò junta con Marte,
Con la red que forjò su propria mano.
Porque los celos con astucia y arte
Le combatieron tan furiosamente,
Que su Deidad fuè nada en esta parte,
Y aquel que muestra rostro mas doliente
Es Iupiter, que viene aqui celoso
De Yasion, y de Ceres justamente:
Y pues al dios, que a todos da reposo
Le falta, en el dolor que yo padezco
De que te espanta verme assi penoso?
Yo tengo el mal, que por amar merezco,
Y tu lo passas aunque no tan fuerte;
Mas el te acabarà pues yo perezco.
Y aquel que muestra su infelice suerte
En el semblante, Cefalo se llama
Que a su consorte, sin pensar, dio muerte.
Y aquel que llora, y arde en viua llama
Es Pico Rey a quien el justo celo
Descompuso el valor, el ser y fama.
El otro es Febo, que por desconsuelo
De Coronis causado aqui hà venido
Con llanto tal, que torna mar el suelo:
Fue sin razon el misero offendido,
Pues subeldad, virtud, y gentileza,
Y su saber, del mundo es conoscido.
Aquel que muestra summa de tristeza
Fue el Rey Atilo, que reynò en Micena
Con Tiestis ayrado, y su torpeza;
Los niños son, de quien la mesa llena
Tuuo, y sus hijos puestos por comida,
De su yerro castigo, y justa pena.
Y aquel que el alua llena mal vestida
Hercules es en la camisa ardiente,
Donde rabiando feneciò su vida.
Mas de este daño siempre fue innocente
Aunque celosa amante, Deyanira,
Causòlo Neso cautelosamente;

Y el que publica por acciones yra,
Llaman Tereo, aquien celosa vrano,
Cauſo la muerte, por lo qual ſuſpira;
Su culpa fue de ruſtico villano,
Que en tal inceſto fue ſanguinolento
Y es Progne aquella, que lamenta en vano.
La que la ſigue, cuyo deſcontento
Excede a todas, es la diosa Iuno,
Que por Semele paſſa tal tormento;
Mas el caſtigo fue tan importuno,
Que en eſte caſo Iuno eſtà vengada,
Ten los paſſados ſin faltar alguno.
La que la flecha llena atrauesada
Por medio el pecho, quele dio la muerte,
Procris fue dicha, con razon amada.
De aquellos dos, mas aſpera es la ſuerte,
Que ſon Iaſon y Glauca, a quien Medea
En fuego con ſu mano los conuierte;
Talli pareſce que beber deſſea
La roja ſangre de los dos amantes
La que con anſia en transformar ſe emplea;
Aqueſta es Clicie, que los penetrantes
Rayos amana de la luz del cielo,
Y por quien ſe moſtraron rutilantes;
Mas es la cauſa de ſu deſconſuelo,
Que vna Leucote fue deſpues la amada,
Hija de Hortamo Rey de vn ancho ſuelo.
Pues la que vez aſſi desfigurada,
Llaman Enone, que de Paris viene
En el alma de celos laſtimada;
Y [illegible]ze cauſa del dolor que tiene,
Aquella ſumma de belleza Helena
Aunque para nombrarla ſe detiene.
La que con vozes ſe lamenta y pena
Es Marianes por los celos muerta:
Mato la Herodes con injuſta pena.
Pues la que en pocas vemos ſe concierta,
Que es gran belleza con mayor cordura,
Della ſe canta por hazaña cierta.

De lo de mas, especie de locura
Sera narrarte la prolixa historia,
Basta te conste de su desuentura.
Y pues que sabes mi passeda gloria,
Y que los celos me causaron muerte,
No es bien hazer offensa a la memoria.
Solo diré, que nunca de mi suerte
Alguno a muerto, ni celoso amante
Passo tormento como yo tan fuerte.
Desperté al punto, y en el mismo instante
Conosci de mi pecho la dolencia,
Y su herida mas que penetrante.
Conosci de Cupido la inclemencia,
Su gloria que es dolor, celo, y tormento;
De quien hallo en razon, y en esperiencia
Verdadero el dolor, falso el desquento.

C. Artificio tiene vuestro triumpho, que bien podemos llamar vuestro (aunque de los celos) pues lo es la traça y la inuenciõ, adornada de buen estilo, y clara imitacion al de Amor del diuino Petrarca, a quien tambiẽ imitastes en auer hallado guia y interprete de vuestra patria, porque tambien el dize.

De legami ch'io porto, e l'aria fosca
Contende a gl'occhi tuoi Maneto amico
Ti sono, & teco naqui in terra tosca.

Pero desseo saber si el Guzmã que introduzis, es ficciõ o caso succedido? D. Lo que acerca de esto puedo respõder no cabe en la breuedad del tiempo, que la ocasion ofrẽsce; para mañana permitid se quede. C. Pues sea cõmo gustaredes que yo aguardo.

COLLOQVIO X.

DONDE SE MANIFIESTA LA FVERça de los celos por vn notable caso, y se difine que cosa sean afectos con su origen, y assi mesmo temor y esperança, de la qual se ponen quatro especies; y se comiençan a mostrar las señales q̃ ay para conoscer las cõplexiones por sus efectos.

D Cobdicioso de q̃ traeis de otras cosas cõforme a vuestro gusto, satisfare

satisfaré cõ breuedad a la pregunta, que ayer quedò por vos hecha; y assi digo q̃ no es ficcion, antes caso verdadero, succedido en la ciudad donde nasci, no muchos años antes del presente. Y fue, que un Cauallero del appellido de Guzman (como està referido) con vna liuiana causa de celos (a su parescer pesada) afligiò de modo su salud, que en pocas horas muriò. C. Grande deuiò de ser la causa. D. Fue hallar a su dama (ya para muger escogida) vn papel en la mano, con muestras de que lo queria ocultar, y como el se lo pidiesse, ella se lo negó, y assi mesmo lo que contenia, de lo qual ayrado y lleno de celos se fue a su casa, donde otro dia amanesciò muerto sin otra causa, accidente, ni ocasion. C. Grande prueua de su amor fué essa, y no menos del poder de esse rabioso mal. D. Yo lo juzgo por de mayor poder que a los de mas afectos q̃ de Amor proceden, como se prueua por innumerables successos antiguos y modernos, de q̃ tenemos noticia, y vemos cada hora. C. Bien basta esse que vos afirmays, pero que cosa es afecto. D. Los Platonicos y Eltoycos lo difinen: vehemẽte y arrebatado mouimiẽto del animo, cõ impetu y impulso, no subjeto en sus principios a nuestra potestad, aũque despues lo podemos rendir a la razon. Plutarco y todos los de mas philosophos conciertan, en que la virtud sea disposicion y potencia nascida de la razon, ó la razon mesma, y no creen que aquella parte del alma subjeta a los afectos animales sea parte racional, como otros lo afirman; mas que aquella parte de anima dicha mente, conmutandose en afecto y habito, quede deprauada. Por lo qual se difine el afecto, razon depraua-da y destemplada, la qual toma fuerças y vigor del mal juyzio. Tres cosas contiene nuestra alma, potencia, afecto, y habito. Potencia es vna cierta habilidad y aptitud, assi llamada, porque por ella nos podemos mouer, y es principio, y causa de nuestros deseos. Afecto es vn cierto mouimiento, el qual procede de aquella potẽcia que tenemos de mouernos. Habito se entiende por aquello que es confirmaciõ de la potencia, y tiene su principio del vso, y si fuere bien instituydo y ordenado, resulta en virtud, y si mal, en vicio. C. Ya he entẽdido segun es possible a mi capacidad, que cosas sean afectos. agora me resta saber su origen, por razones que yo pueda comprehender y percibir. D. Mas facil sera a vuestra discrecion el entenderlas, que a mi el dezirlas; mas aunque sea con dificultad (y porque mis faltas no salgã en esto como en lo de mas que de mi cosecha è referido) dire lo que el curioso Mario Echicola escriue. C. Ninguna falta conozco en lo que aueis tratado, pero son para mi de tanto gusto semejantes ratos, que

Fuerça de los celos è vn notable caso.

Difinicio nes de los afectos.

origẽ dlos afectos.

le rescibire

le reſcibire de nueuo, oyendo lo que Mario refiere. D. Con tal premio como eſſe la memoria deſpierta, las fuerças ſe alientan, la volũtad ſe alegra, porq̃ no puede creſcer: y dize aſsi. De naturaleza nos es engerido y inſeparablemẽte dado, vn deſſeo de conſeguir aquello que creemos ſer bueno, y huyr y euitar aquello q̃ nos perſuadimos ſer malo. Pues luego que el ſentido percibe lo apeteſcible y deleytable, o ſu contrario, ſubitamẽte aprehende eſto la imaginacion, la qual va ſiempre conel (ſegun Plotino) como impreſsion y raſtro de aquello. Tomar y aprehender eſto quãdo el anima lo reſcibe, ſe llama memoria, quando la refreſca y recapacita es reminiſcencia, quãdo ſobre ello haze ponderacion y diſcurſo, es penſamiento; quando acabado el diſcurſo afirma o niega, conſiente o repruena, es juyzio. Eſtos ſeys vocablos vſa Platon en el Philebos ſophiſta, por tanto digamos que el principio de nueſtros mouimientos y deſſeos, es lo deleytable para ſeguirlo, y lo contrario para huyrlo, de dõde afirmamos, que qual quiera mouimiento nro, es en vna de dos maneras, o apeteſciendo, o aborreſciẽdo, y nõbramos cobdicia al apeteſcer, y al aborreſcer, yra, la cobdicia aſpira a pretender, y cõſeguir deleyte, y la yra a deſechar dolor trabajo y diſguſto, y aquella fuerça y vigor del anima que nos haze conoſcer, y nos amoneſta quanto, y quando, y como deuemos huyr lo vno, y ſeguir lo otro, ſe llama razon, de dõde ſe puede creer (ſegun nos lo manifieſta Marco Tulio) q̃ el principio, fuente, y rayz del apeteſcer y aborreſcer, ſon deleyte y dolor, guſto y diſguſto, alegria o triſteza. Los quales (como dize Platon) tienen en ſu mano el timon de nueſtras vidas; y aſsi ſe ve que ſon dos potencias yracible y cõcupiſcible las que nos induzẽ a temer y odiar el dolor, y a ſeguir y amar el deleyte. Aſsi que eſte es el origen de los afectos (ſegun Mario). Y a mi me pareſce lo da a entender por razones no muy dificultolas. C. Aunque para mi ninguna es muy clara, no me an pareſcido eſcuras las referidas: con otras ſemejantes guſtara de oyr tratar de aquellos dos cruelíſsimos tiranos, eſperança y temor. D. No es juſto que ſe queden ſin que hagamos dellos memoria, pues como dezis ſon aſperos enemigos. Platon concluye, que cada vno de nosotros tiene dos conſejeros contrarios, y ambos locos, llamados diſguſto y deleyte, y que a eſtos ſe juntã opiniones de lo futuro, a las quales ſe les da comun nombre con Elpis, que es eſperança, y por eſto Terencio y Virgilio vſaron muchas vezes del verbo de eſperar por temor, y declarando lo que ſean los dos, dize Marco Tulio, que eſperança es opinion del futuro bien, y temor opinion del futuro mal. Plotino nos

Que coſa ſea eſperãça y temor.

muestra

muestra deleyte y dolor, esperãça y temor, no ser otra cosa que apetescer o desamar, y todo esto se pruena en que vemos desear vno, lo que otro aborresce, no solo en cosas indiferentes, pero aun en las malas conoscidamente se halla quien las desee, y en las buenas sin defecto, quien las abomine. Plotino assi mismo llama al deleyte y dolor esperança y temor, fuentes abundantissimas, de las quales infinitos y poderosos rios nascen y corren. C. Poderosos son, y con todo esso (como ya q̃da dicho) los ataja y subjeta la fuerça del libre aluedrio, particularmente el del hombre prudẽte. Y assi es tan reprehensible la opinion de aquellos que afirman venir de las influencias celestes, y de los Hados, el bien y el mal a los mortales, no como cõtingentes mas necessariamentente. Lo qual si assi fuesse (como ya tocamos tratando de la fisionomia) ningun lugar tendria la virtud ni razon de ser estimada, perderiase la alabança, y sin justicia serian infamados los malos, y con iniquidad castigados los delinquentes, y no menos sin causa dado premio a los benemeritos; si el curso de los cielos forçase. Algunos por mitigar esta dura sentencia dixerõ que los influxos de las estrellas inclinan, mas que el sabio los domina. D. Assi es y muy cierto q̃ el hombre sabio domina sobre los astros, como dize Virgilio. *Sapiens dominabitur astris.* Aunque algunos fisicos, con los quales los Epicuros consienten, derivan de las complexiones las costumbres, y las cõplexiones de los elementos. C. Y no vuo otro q̃ sintiesse al contrario? D. Alexandro Afrodisseo en el libro del hado y libre aluedrio, escripto a Sebero y a Antoniño Emperador, por el hado assi dicho peripateticamente, entiende la naturaleza, y prueua cõ elegante y galano discurso, q̃ la eleccion de virtud, y de vicios está en nuestra potestad, y esto es lo cierto. C. Ami no me desagrada, que las estrellas inclinen, mas tengo por cierto que el hombre pueda vẽcer sus efectos. D. No tiene duda, si no que al buen juyzio mil dificultades se le facilitan, y mil incõuenientes se le allanan, y de mil peligros triumpha. C. Boluiendo al primero intento, quiero dezir lo que acerca de esperança y temor hé leydo, y tratãdo de la esperança; dize vn philosopho assi. Esperãça espiritual es vna comida mẽtal del desseo, que procura posseer el bien futuro fundado en la confiança de la gracia diuina. Esperança humana es passion del desseo de posseer lo que le falta al apetito. Esperãça moral es vna espuela suaue que estimula al animo para la virtud. Esperança legitima de las cosas buenas es escudo, sustento, reposo, consolacion, y refugio de los afectos. Y en quanto al temor, dize el mismo philosopho assi. Temor es vn afecto, que per

No fuercan las influencias celestiales.

Quales son esperãça spiritualhumana, moral, y legitima

Otra difinicion del temor.

que perturba el animo con imaginacion de qualquier aparẽte daño, o esperada ofensa que pueda venir, o succeder presto al hombre, son sus especies, agonia y ansia. D. No se puede dezir mas en este caso; y porque conuiene tratar de todo, y es razon no oluidar lo que mas en cuydado tengo (como el principal de los mios) quiero deziros vn Soneto fabricado quando ayer me parti de vos, siguiendo el pensamiẽto que mas conmigo puede. C. Nunca falta en mi gusto para oyr versos particularmente vuestros, y assi podreis dezir essos.

Si a las incultas y asperas montañas
Enternesce mi mal fiero inhumano,
Y el llanto ardiente, y lamentar en vano,
Las fieras tiempla, y suena en las cabañas:
Y si al dolor, que reyna en mis entrañas
Vn Aspide se amansa, y muestra humano,
Si breña y rocas vienen a lo llano;
Desde su assiento, y rigidas campañas:
Como es possible que mi dulce Diosa
Con mi llorar aumente su dureza,
Proterua, esquiua, elada, y desdeñosa?
Error fuè, o culpa de naturaleza,
Darnos en condicion tan rigurosa
Muestra de amor, con singular belleza.

C. Ya podria ser que no fuesse yerro de naturaleza esse que le atribuis, porque sin duda la belleza es muestra de mansedumbre, blandura, y amor, y pues imperfeccion no cabe en perfeccion, y la mayor q̃ el pecho humano puede tener es dureza y rigor, como es possible se junten dos estremos tan contrarios en vn subjeto: lo que yo de esso creo, es ser antojo vuestro, la beldad o la aspereza. D. Esso es poner duda en mi verdad, de que rescibo notoria ofensa C. No pongo, porque no falta a la verdad quien cree dezirla (aunque ella por si no la sea) digo que podra ser q̃ essa Dama manifieste artificiosamente esse desden riguroso, porque conosce serle conueniente. D. No es si no cortedad de mi ventura, y mala paga de mi amor, como otras muchas que en el mundo se an visto. Y Platon afirma que las mas vezes quien ama cõ ardiente amor, no ser amado, y como la fortuna me es tan poco faborable, nasci con la ventura de los mas, y faltome la de los menos, y aun creo de mi infelice suerte, que quando los no venturosos

roſos fueran los menos, auia de ſer yo el primero dellos, aũq̃ no pue do juzgarme infelice, pues padezco por tan juſta cauſa, y objeto tan digno de ſer amado. C. Bien me pareſce eſſa conuerſion, mejor que la acelerada deſeſperacion que la cauſó. D. Señora mia el primero impetu y mouimiento no es en mano del hombre, y aſsi me dexé lle uar del furor de mi pena, haſta que la razon y conoſcimiento de mis glorioſos tormẽtos me remedio. C. Biẽ baſta eſſe arrepẽtimiẽto, mas porq̃ no ſe acabe la cõuerſacio en eſte pũto, dezidme q̃ cauſa ponen los philoſophos para q̃ ſeá amadas algunas pſonas d̃ pocas partes bue nas, y muchas malas; y otras cõ muchas buenas, y pocas malas no ſe eſ timẽ como es razõ, porq̃ todos auemos viſto, y yo muchas vezes nota do, la belleza, linaje, diſcreciõ, donayre y gracia, no q̃ridas, y las cõtra rias ternifsimamẽte amadas. D. Coſa es eſſa a cada paſſo viſta, lo qual atribuyo a q̃ pocas vezes ſe cõcierta naturaleza y fortuna para fauo reſcer y enriqueſcer vn ſubjeto, porq̃ ſi lo hizieſſen, ninguna eſperãça de alegria, remedio ni conſuelo quedaria; a quiẽ de los dones natura les ſe conoſcieſſe falto, y aſsi ordena el cielo q̃ ſin cauſa a nueſtro pa reſcer, por vn no ſe que, ſeá amables las que de partes dignas de eſti mar viſibles careſcieron, para que fiando en eſto nadie deſconfie de ſer amado. C. Con pocas vezes que eſſo ſuccediera baſtaua para re- parar eſſe inconueniente, pero es el mal ſer caſi en general las muge res feas amadas, y las mas vezes de hombres dignos de mas auenta jada ſuerte, con q̃ ſe leuanta mas la de ellas. D. Acordandome eſtoy de lo que los medicos dizen acerca de eſſo, y es conſiſtir el amor reci proco en conueniencia de los humores (como auemos tocado) porq̃ afirman ſer eſta la rayz de la amoroſa planta, y del odio y rencor la deſcõueniẽcia, porque hallã que el colerico ama al melancolico, y el melancolico no al colerico; el ſanguino amara al colerico, y el coleri co ſi participare de melãcolia, lo aborreſcera, cõ que ſe prueua, que el amor que de contrarios viene, no tiene correſpondencia, y aquel q̃ de ſimilitud ſe deriua y naſce, a de ſer forçoſamente apazible y tran- quilo, con lo qual ſegun la opinion ſiſica queda clara la duda: y porq̃ pocas vezes ſe conforman en todo las complexiones, pocas vezes ſe vẽ en amor cõformidad perfecta, mas como el defectuoſo conoſce ſu falta, aunque ſu humor diſte del otro aquien deue amar, y ſu incli nacion ſea muy contraria, con artificio lo ſuple y enmienda, moſtrã- doſe amante verdadero; con lo qual conſigue el ſer amado, porq̃ (co mo queda dicho) no ay quien no ame, ſintiendo ſer amado. C. Y los dotados de naturaleza no podrian hazer eſſa fuerça a ſu inclinaciõ o humor?

Por que no ſon a- madas las buenas p tes y lo ſõ las ma- las.

o humor? D. Si podriã, mas como no conoscẽ falta en si, y sea cosa tẽ dura el torcer la inclinacion y rendir la voluntad, aũque sea fingido, no consiguẽ, mostrando amor, el ser amados Los philosophos no vã muy fuera de esta opinion, diziendo que de los elementos son fabricados y compuestos nuestros cuerpos, y segun del vno mas que del otro participan; assi la naturaleza nos inclina, hallãdose en ellos quatro calidades, calor, frialdad, humedad, y sequedad, (las quales no sabe Aristoteles de dõde tẽgã principio) El calor da celeridad, el frio causa pereza, la humedad instabilidad, la sequedad perseuerãcia y firmeza, es presto el colerico, tardo el flematico, frio el melancolico, y caliente el sanguino. Pues veamos agora quan mal se amaran estos humores y calidades siendo tã opuestas y encontradas, y quan mal se concertarã para agradarse, de donde se infiere, que para ser conformes amantes, han de ser cõformes los humores calidades y complexiones, ò a lo menos no muy contrarias. C. De ay deue de proceder el inclinarse vna persona mas a vna que a otra, no auiendo comunicado ni visto a alguna dellas, aũque los astrologos dizen lo que ya auemos dicho en otra ocasion, pero bien es q̃ digais quales humores son los menos contrarios, y conque señales esteriores seran conoscidas las complexiones. D. Diré acerca de esso lo que supiere aplicar de lo q̃ e leydo. Cada vno de los elementos (como dize Galeno) tiene por su hija vna propria calidad, la tierra cuerpo simple, seco, y frio, engendra la melancolia, y aquellos, en quien esta predomina, se hallan al tacto frios, de disposiciõ no gruessa, y no son vellosos, los cabellos llanos, el mouimiento de las palpebras tardo, las orejas grandes, la voz desentonada, passos tardos y cortos, y despues de los treynta y cinco años o quarenta comiençã a declinar a vejez, suelen enfermar en el otoño, y algunos arribã a larga senectud, son siempre sospechosos imbidiosos, celosos, solitarios, liuianos, obstinados, peruersos, incõstantes, y imaginatiuos, paganse mucho de si mesmos, son tardos de memoria, ayranse con dificultad, y ayrados son implacables, gustan de lo agrio, inclinanse a la magica, y a la matematica, a la alquimia y a su arte, Aristoteles los tiene por ingeniosos, lo qual contradize Tulio, es Saturno el señor de este humor, y este planeta es inuestigador de las cosas sobrenaturales. C. Para los de mas humores me paresce tenemos menos corrida de la q̃ pidẽ, y assi será bien tomarla cõ nueuo aliento. D. Bien claro se muestra quan cãsado està el mio y quanto descubre su falta; y assi por no hazerla mayor vsaré de la licẽcia q̃ me dais. C. No es essa la causa sino la q̃ yo dixé, y aun vos sabeis q̃ es assi,

Caledades delos elemẽtos y humores.

Señales por dõde son conoscidas las cõplexiones cõ sus afectos.

COLLO-

COLLOQVIO XI

DONDE SE PROSSIGVEN LAS SEñales, que en el precedente colloquio se començaron, y se da la difinicion del Genio, la Ethimologia del nombre de fortuna, con algunas difiniciones suyas y templos antiguos, que tuuo.

D. No se si aũque me é tardado, è merescido que me aguardeis, prestto que aunque esto sea, no creo soy ni puedo ser la causa, si no gustar de ver acabada la materia, que ayer quedò propuesta; prosiguiendo en la qual digo, que si la melancolia es mista con la sangre haze los hombres gallardos y robustos de buena memoria, aunque crueles y de poca prudencia, sin saber oluidar injuria, son fastidiosos y de voz ofensiua, tienen los tales las mas vezes el rostro redondo y carnosõ, y si la melancolia se junta con la colera, son hombres de mediana estatura, y pessimos en todas sus obras y pensamientos, y sus rostros malcontentos. Y si el melancolico participa de la flema, sera grande de persona, remisso é los negocios, la voz alta, de aspecto aspero y pauoroso, no son estimados si no de personas viles, jamas se vé hombre docto de tal complexion: el melancolico amante en qualquiera manera siempre viue en querella, lamento, y tristeza, nunca amara al flematico, mas si por algun caso, o forçosa ocasion se enlazaren, jamas se veran libres, amara al colerico, aunque entre los dos siempre aura mezclados gustos con dolor, y vra con paz. C. Bastantemente aueis especificado lo que toca a la melancolia, no menos quando sola, que quando mista con los de mas humores: veamos agora los de mas que restan. D. la flema es hija del agua, y por esto fria y humeda, y quando ella predomina, haze los hombres llenos de rostro con aspecto adormecido y soñoliento, tardos en sus obras, de grueso ingenio, tardos y tibios en sus palabras, aunque pronuncia bien lo que dizen, tienen necesidad de preceptor largo tiempo, su frente es arrugada, es les cõueniente qualquier exercicio, aman con vehemencia, y perseuerancia, son aptos a la retorica, gustan de las cosas blandas y de las insipidas, viuen sanos el estio, y enferman el hyuierno, en los temores quedan de color de violetas, la luna y Venus son señores de esta complexion, si se junta con la sangre, haze los hombres carnosos cõ demasiada blandura, bien afaicionados, refieren lo que saben con buena des-

emboltura y gracia, y ſon firmiſsimos en amar. Si la flema mezcla con la colera, haze los hombres fuertes y ſagazes, rehazenſe en ſus fuerças con breuedad, quando ſe hallan cansados, y bueluen mas alé tados al trabajo, ſus roſtros ſon aguileños, aunque algo llenos, de alta ſtatura, y no ſon preſtos. Quando ſe junta con alguna melancolia, haze voz deſſabrida, grande mano, grande cabeça, mal pulidos y deſ compueſtos, poco limpios y (como queda dicho) no ama al melanco lico, mas ſi entre ellos naſciere centella de amor, nunca ſe apagará, amara al ſanguino de volútad, y aborreſcera al colerico. C. Tratemos agora del ſanguino, q̃ a mi pareſcer es humor noble y de q̃ naſce ſũma alegria, y otras cauſas de ſer amado en quien le poſſee. D. Todo eſſo es aſsi, y no veo, d̃ q̃ predomine en vos, pocas ſeñales, y no ſolo eſſe humor, ſi no cõ mayor excelencia, q̃ es participando de colera, porq̃ aũ en eſto quiſo ſeñalarſe con vos naturaleza. C. Ya q̃ eſſo ſea como lo dezis, para ver el fauor q̃ el cielo me hizo, veamos ſus efectos. D El ayre es el q̃ predomina en la ſangre, la qual es caliẽte y humeda. eſte humor es auentajado a los de mas, y aſsi es mas eſtimado, eſte es el amable y el amado; eſte es vital y ſalutifero, haze los hõbres amables, alegres, curioſos, limpios, y gracioſos, de buenos roſtros, de mediana eſtatura, la cabeça algo grande, al tacto calientes, de manifieſtas venas, aplicanſe en la yra con breuedad, algunos ſe inclinã a Venus, y eſtos ſe mudan facilmente en la voluntad, ſon amigos de muſica, ſu guſto es de coſas dulces, agradanſe de truhanes, inclinanſe a la philoſophia natural, llegan los menos a vejez, duran con vigor en los trabajos, Iupiter y el Sol dominan en eſta complexion: la ſangre con la colera miſta es excelente temperamento, ſi ſe ayra el colerico ſanguino, es furioſo, ſon todos de inuentiua agudeza y buen ſentido, no tienen delicada voz, deſenojanſe con breuedad, y conoſcen la razõ. Acompañada la ſangre cõ la melancolia, haze los hombres diminutos de perſona, comen bien y tienen limitado vigor; ſi ſe junta con la flema haze los hõbres pacificos, y amigos de ſueño y repoſo, de roſtro llenos, ſon amigos de hidalgos y hõbres principales, el ſanguino amara al flematico, y ſi con largo diſcurſo la dulçura de la ſangre templare la amargura de la melancolia, tambien la amara; pero ſobre todos al colerico. Y porque no quede la colera ſin dar razon de ſi, es bien ſaber, que el fuego, cuerpo ſimple caliente y ſeco, poſſee la colera, la qual haze a los hombres perſpicaces, dados a eſpeculaciones, de buena memoria, audaces, y en todas ſus acciones acelerados, perſeuerãtes en la yra, y della tornan a mayor amiſtad, ſõ agiles y mañoſos, tienen los

en los cabellos crelpos, la frente llana, el cuello delicado, la cabeça mediana, la nariz aguda, no diſtinguen bien las palabras, ſon dados a la metafiſica, guſtan de lo agriodulce, enuejeſcen con breuedad, ſeñoreales Marte. Si la colera ſe junta cõ la ſangre, ſon los hombres temperatiſsimos, ſuficientes para todas artes, agudos de ingenio, de gran inuentiua, y ſon buenos amigos. Y ſi la colera ſe tiempla con la flema, no ſon agudos ni tardos, aman con eſtremo, duran cõ la yra. Y ſi con la melancolia ſe junta, ſon macilentos de roſtro azedo, odioſos, y dignos de ſer odiados, procuran cumplir ſus deſſeos ſin reſpecto alguno, ama el colerico al ſanguino, y con los otros humores ſe auiene muy mal, y ſi ſe ligare cõ alguno dellos, ſera vida llena de tormentos y deſguſtos. Por eſtas ſeñales ſe podran conoſcer las cõplexiones, pues por los efectos ſe conoſcen las cauſas, y eſto es lo que yo agora puedo dezir. C. Tambien é oydo q̃ importa mucho la fuerça del Genio, el qual ſi es correſpondiente haze conformes las amiſtades, y perfecto el amor, como lo muestra ſentir Garcilaſſo en aquella epiſtola eſcripta a Boſcan, diziendo.

Del vinculo de Amor, que nueſtro Genio
Enredò ſobre nueſtros coraçones. &c.

Del qual é deſſeado y deſſeo ver ſu difinicio̅, porq̃ aunque lo hè preguntado a muchos, no hallo concordancia en las opiniones, ni coſa que me ſatisfaga. D. Lo q̃ yo é podido ſacar en limpio de eſſo es lo ſiguiẽte. Vno vn Dios entre los Gentiles llamado Genio, el qual era conſtituydo por Dios de la generacion, y Preſidente de todas las coſas, que ſe engendran; Plutarco en ſus problemas dize, que Genio es coſa que en cada vno de los mortales eſtà, aunque otros afirman, que Genio es aquel, con cuya ayuda qualquiera delos q̃ naſcẽ viuen, o aquel, que tiene cuydado q̃ nazcamos, o q̃ naſce con noſotros meſmos, y que tambien deſpues q̃ ſomos naſcidos nos reſcibe y tiene en cuſtodia. Cenſorino dize, q̃ en tanto grado es Genio en nueſtra guarda deſpues que naſcemos, que jamas nos dexa vn punto, ſi no q̃ deſde el vientre de nueſtras madres nos reſcibe y guarda haſta la muerte. Seruio dize, quãdo naſcemos dos Genios ſe nos dan, vno q̃ nos induze al bien, y otro al mal. Quenta Plutarco en la vida de Bruto, q̃ ſe le apareſcio al meſmo Bruto vna horrible imagẽ, el qual con grãde eſfuerço le dixo quiẽ eres, o a q̃ vienes a mi? y q̃ reſpõdio la fantaſma, ſoy tu Genio. Otra viſiõ quenta Valerio, que apareſcio a Caſsio Par-

Difinicion del Genio.

menſe, y fue vn bulto muy grande de hombre negro deſgreñado, el qual le dixo que era ſu mal Genio, por donde pareſce que eſta gente ſin lumbre atinaua con la verdadera, conoſciendo q̃ tenian vna guarda buena, y otra que los procuraua deſpeñar. Otros dizé que Genio es hijo de los dioſes y padre de los hombres, por el qual ſon engendrados. Otros creyeron que cada lugar tenia ſu Genio, como ſe prueua por Eneas en el ſeptimo de Virgilio, quando deſembarcando en tierra de Ytalia dixo, que reuerenciaua al Genio de aquel lugar; pintauanlo con hojas de platano, porque eſte arbol le era dedicado, tãbien dezian era dios de los quatro elementos, por los quales ſe engẽdran y viuen todas las coſas, y de aqui viene, que a cada elemento adoraua como por Genio, y lo meſmo hazian con la Luna, cõ el Sol y con los doze ſignos del Zodiaco, como lo dize Nicolao Piroto en los comentarios de las epigramas de Marcial; y aſsi las fieſtas, que celebrauã al dios Genio, eran en el naſcimiẽto de qualquiera q̃ naſcia, y llamauan los dias Geniales. Otros dizen que es vna virtud eſpecifica, o propriedad particular de cada viuiente, y no erraria mucho quien penſaſe que el entendimiento agente de Ariſtoteles, y el Genio Platonico, es el q̃ ſe ofreſce a los ingenios diuinos, y ſe mete dentro con ſu luz para deſcubrir las intelecciones de las coſas ſecretas, q̃ eſcriuen, porque ſuccede muchas vezes que reſfriandoſe deſpues aquel calor celeſtial en los eſcriptores, ellos meſmos ſe admiren, o no conozcan ſus meſmas obras, y algunas no ſe dexé entender en aquella razon, a la qual fueron endereçadas y dictadas del. Otros dizen que és la meſma naturaleza, y el eſpiritu que nos mueue a nueſtras acciones, o angel o inteligencia, de donde ſe colige que Genio es aquella inclinacion, y aquella fuerça de naturaleza, q̃ nos mueue, combida, y llama en todas nueſtras obras naturales, y aſsi meſmo aquella fuerça, que vinifica a todo lo viniẽte, y eſto es lo que ami mas me agrada. Otros dan genio a la tierra (como ya auemos dicho) y con ella a las plantas y ſemillas, por la fuerça que todo eſto tiene de vida, o de dar vida a lo que en ella ſe planta o ſiembra, que tambien me ſatisfaze. C. Tambien puede llamarſe Genio aquella virtud, q̃ las plantas y yernas tienen, para ſazonar ſus frutos y alimentarlos, y aun no falta quien diga que las razones quando ſon ſentenciosas, tienen Genio, que es aquella alma (como otros dizen) que llena encerrada en ſi, que la da ſer y valor. D. No dize mal quien le llama Genio, y tã poco quien le llama alma, porque para que las palabras ſean eficaces hã de tener vida, que es lo meſmo que alma o Genio, pues como ya dixe, no

dixe, no creo es otra cosa que fuerça de viuificar. C. satisfecha y contenta quedo de vuestra difinicion y sentencia, tanto quanto desseaua ver cosa que me agradasse las vezes todas que oya el nombre de Genio: y pues esto está difinido, dezidme para que os sirua de aliuio algunos versos de los que vltimamente aueis compuesto, los ratos q̃ de estas conuersaciones os hallais libre. D. Gran merced espara mi que juzgueis cierto en mi voluntad y obras, ocuparse siẽpre en vuestro seruicio, aũque notorio agrauio, que llameis tiempo de libertad al que passo en vuestra ausencia, pues es la mayor y de mayor felicidad ami desseo posible, el rato que en la gloria de vuestra presencia viuo, y assi procuro que los de mas se ocupen contemplando en ella, como se prueua por esta cancion, que ayer, despues que de aqui me fuy, compuse, la qual podra quexarse de mi, pues antes de ser cõ mi tosca lima plana recorrida, la presento ante vuestros oydos.

Viendo el Amor que supe resistirme,
Queriendo condenarme
A su prision esquiua,
Procura y quiere que muriendo viua:
Para lo qual me forja vna cadena
Llena de gloria, de tormento y pena.
Fui vencedor en vn passado trance,
Con vn dichoso lance
De libre entendimiento,
De quien a de nascer summo contento:
Y ya le tengo, porque la victoria
Me tiene lleno de vna inmensa gloria.
Mas ay que viene vn esquadron formado,
Teontra mi ordenado,
De quien podra rendirme
El de menos valor, que ha de seguirme:
De modo, que me juzgo ya rendido,
Y a los pies de Cilena enmudescido.
Viene vn valor de singular alteza,
Y viene la belleza,
Al mundo peregrina,
Que a venerarla al mas altiuo inclina:
Viene la discrecion mas elegante,
Que sobre el pese que sustenta Atlante:

Viene vn thesoro, que enriqueſce el ſuelo,
Y puede dar conſuelo
A mi guſtoſa pena,
De amor, recelo, y de eſperança llena,
Que es quien primero contra mi a venido,
Y entregarme en priſion à prometido;
Y puede bien cumplir ſu ofreſcimiento,
Pues falta en mi talento
Para moſtrar defenſa,
Aunque es verdad que fuera mas ofenſa
Contra mi ſer, querer yo defenderme,
De quien puede con tanto enriqueſcerme.
Y pues eſto es aſſi, ceſſe la guerra,
Que ya pecho por tierra
Eſpero el vencimiento,
Preſo, rendido, y lleno de contento:
Deſnudo el pecho, y manos deſarmadas
Al amoroſo vinculo apreſtadas.
Haga el flechero voluntario eſtrago,
Que yo me ſatisfago
Con ſer ſu priſionero,
Y de quien ſerlo con el alma quiero,
Que pues es ſu merced conoſcida,
No es mucho darle voluntad rendida.
Cancion inculta, pues que no quiſiſte
Dezir lo que pudiſte,
Procure con ſecreto
Manifeſtar el fin de mi concepto.

C. Muchas coſas, delas que eſſa canciõ contiene, ygnoro, y aſsi no la alabo, aunque pudiera hazerlo por la buena conſonácia q̃ haze. De Yo quiſiera tener tan cierto el bien a que mi alma aſpira, como lo eſtoy de que entendeis no ſolo ſus conceptos, pero el eſpiritu de cada vno dellos, mas pues quereis valeros de eſſe velo de ygnorancia, con que tã mal ſe cubre, tiempo vendra que no os valga en mi daño, pues aueis de confeſſar alguna vez el entenderlo por la claridad de mi razon, o porque no ſiempre a de ſerme contraria la fortuna. C. Menos entiendo eſſo, y aſsi quiero boluer a lo que atras dexamos de la fortuna, y agora me truxiſtes a la memoria con vueſtra vltima razõ, por

que me

que me acuerdo que dixiſtes(y es verdad)que no es otra coſa,que la diuina voluntad, pero hablādo al modo gentilico, deſſeo ſaber qual fue ſu etimologia,y quales ſus atributos? D.Su nombre ſe deriba(ſegun comun opiniō)de eſte aduerbio forte, que quiere dezir a caſo y ſin acuerdo ni razon,como ſe vee q̄ ſon ſiempre las coſas de fortuna, y ſegun Oracio Rinaldi(en ſu eſpejo de Sciēcias)fortuna es vna cierta conſequencia de las coſas ſin propoſito, que naſce de los mouimiēntos de los cielos,y aſsimeſmo la nombra accidente fuera de propoſito,dize mas,que la fortuna aduerſa es vtil, porq̄ haze conoſcer al hōbre lo que es del hombre,y aquello que es del mūdo, los falſos y verdaderos amigos,y la condicion de ſi meſmo, y lo rinde y haze ajuſtado a la pūtualidad y razō;y aſsi me'mo humilde,modeſto, prudēte, y de Dios y del verdadero bien conoſcedor.i Tābien dize,la fortuna ſola ſin el vicio,no puede hazer al hombre infelice,y donde la virtud guia,la fortuna es compañera,y la fortuna cierra las orejas a los ruegos de la floxedad,fortuna y felicidad ſon diferentes, porq̄ la felicidad es de las coſas que ſon en noſotros,y la fortuna de aquellas que ſon eſtrañas,y eſta vltima ſentencia la refiere por de Ariſtoteles, en el ſeptimo de la politica, y paſſando adelante dize. Como el rayo cayendo en mas alta parte,haze el incendio mayor, aſsi la ſaeta de fortuna en la mayor alteza haze mayor llaga,y delos aſſaltos de fortuna ſe ganan las vitorias de noſotros meſmos. C.Curioſas ſentēcias ſon las referidas,mas dezidme que templos ſon ó fueron los que los antiguos conſagraron a la fortuna? porq̄ creo fueron muchos D.El principio de hazerle tēplo (ſegun las opiniones) fue quando auiendo ſido deſterrado de Roma Coriolano, y boluiēdo por capitan de los Volſcos contra ſu patria,ſaheron ſu madre y eſpoſa y lo tēplarō en ſu yra,de ſuerte que Coriolano ſe boluio con todo ſu exercito ſin hazer daño alguno,porque ſu madre le dixo, que ſi auia de entrar ē Roma,auia de ſer rompiendo las entrañas de donde auia naſcido:eſte ſucceſſo atribuyerō los Romanos a la fortuna,y en aquel lugar,dō de Coriolano fue conuencido,le hizieron templo,del qual ſe derriuaron otros muchos con diferentes titulos,epitetos y nombres. Otros autores dizen que fue antes de eſte el que edifico Anco Marcio dentro en Roma,llamado de la fortuna,à eſta atribuyerō grā poder los antiguos,y dellos fue llamada Diosa:ſu primero ſimulacro hizo Bupalo, en cuya mano derecha tenia el Cornucopia: muchos philoſophos le atribuyerō lo natural,lo eterno,y lo cōtingente.Democrito le atribuye gran fuerça, Virgilio la llama primogenita adorada en

Etimologia dl nōbre d̄ fortuna y algunas definiciōes della.

Vtil la fortuna aduerſa.

Amenaça la fortuna,alo mas alto

Templo de la fortuna.

Capitolio, y de otros muchos alcançò nõbre de fuerte, y Cesar esfriue della, ser poderosa en las batallas, pero mejor tratò de sus calidades Mario, diziẽdo, No eres diosa, porque los dioses hazen cosas justas, no eres naturaleza, porq̃ no procedes con orden, no razon, porque te falta constancia, no eres entendimiento, porque si lo fueras entendieras lo que hazes, y acudieras, mouiendote a las necesidades. C. Mejor dize Mario, que los q̃ quisieron hazerla todas essas cosas, q̃ le niega, y Platon llamãdo la Deydad o diuinidad ciega. Agora veamos quales fueron las de mas Fortunas, de la primera derruadas.

Otro tẽple a la fortuna.

D. Vuo entre los Romanos vn templo dicho de la minima fortuna, para demostrar q̃ se ha de hazer quenta de todos los casos accidentales, por pequeños que sean, lo qual refiere Plutarco, vuo fortuna barruada en figura de muger con barba larga bié puesta, a la qual ocurriã los mancebos, que no la tenian, a pedirle se la diesse en conueniente compostura y proporcion, vuo assi mesmo fortuna feminea, en figura de muger desnuda, cuyos miẽbros eran formados en toda perfeciõ, donde ocurrian las donzellas, que tenian algun defecto o oculto, y descubriendo ante ella su lastima, le pedian la remediasse, o diesse orden como, quando tomassen esposo, no fuesse conoscida. Vuo fortuna viriplaca, donde ocurrian mugeres y hombres, q̃ estauan en desgracia de sus consortes, para que les diesse paz. C. Muchas y muchos pudieran agora acudir a esta victima, segũ ay pocos bien casados, plaga casi vniuersal, y ami juyzio, intolerable. D. Y a la feminea quantas damas acudierã? C. De esso no se nada, mas veo por esta y por las demas la ceguedad y torpe ignorãcia de los Romanos, aunq̃ tan sabios en otras cosas, pues a essos simulacros atribuyan deidad cõ inmensa fuerça y poder: mejor sintio de la Fortuna Apuleyo, diziendo q̃ nadie le concedio tanta prosperidad, q̃ no se la mezclasse con tristeza, y Socrates dixo, es la fortuna en su assistẽcia instable, y en su partida cierta y amarga: y Ciceron, ninguna cosa es tan contra la constancia y razon, como fortuna. D. Y Seneca dize, nũca la fortuna da propriedad de lo q̃ ofrece, pues lo quita quando quiere, y con todo dixo Cicerõ ygnorãcia es alabar a la fortuna, y soberuia despreciarla. C. Por mayor yerro tengo el darle alabanças, porq̃ despreciarla antes es cordura: mejor dixo Salustio diziendo. Siempre se deue temer la mudãça de fortuna, porq̃ aũque no tiene poder, parece mostrarlo en sus muchas mudanças, cõ las quales las mas vezes lastima y daña D Publio dize, la fortuna es como vidrio, que cõ qualquiera golpe se quiebra, que denota bien su inconstancia, de quien dize Terencio q̃ es lo mas

Sentẽcias d̃ Philosophos a la fortuna.

cierto

cierto en ella y porque no sea todo culpas de fortuna, digamos con Caton, injustamente de fortuna se quexa, quien por su culpa es desgraciado. C. Yo quiero concluyr con Publio y cõ Horacio, q̃ el vno dize, Cõ mas instancia procura fortuna derribar al alto, q̃ leuãtar al humilde, y el otro dize (lo q̃ yo tẽgo bié esperimẽtado) Por de mas es llamar a la fortuna, q̃ huye. D. Marauillosamẽte dixo, por lo qual y por lo de mas referido seme ofrescelo q̃ no os paresçera fuera de tiẽpo, mas es razõ dexarlo para otro mas oportuno. C. Siẽpre lo sera é mi desseo, y lo q̃ os pido es recorrais la memoria, para que esta materia se dilate, lo que os fuere posible en la venidera conuersacion.

COLLOQVIO XII

QVE TRATA LA INCONSTANcia de Fortuna, la fragilidad de sus dones, y excellencias de la poesia, y se prueua ser para ella mas ꝓpria la lẽgua Ytaliana, q̃ las de mas.

D. No me auria sido poco fauorable la fortuna, si, aumẽtãdo en vos el gusto de ver acabado lo que della resta por tratar, vuiesse sido mi venida desseada, y aun me contentaria con que vuiesse esto llegado a vña memoria, aunque no fuesse é cõfirmado desseo. C. No puedo ni quiero negaros, que no me aya paresçido tardança la vña, porque desseo ver acabado lo q̃ de la materia de fortuna queda, y mas lo q̃ en vña partida prometistes. D. De qualquiera suerte q̃ sea el poner ẽ mi vuestro pensamiento, lo tengo por sumo bien, y grandissimo fauor. Enlas empresas de Hieronimo Ruscelli, (étre las demas elegãtissimas que tiene,) está vna de vna rueda cõ quatro hombres figurados é ella, vno ẽ lo supremo, otro ẽ lo ynfimo, otro q̃ camina para lo alto, y otro q̃ se va precipitando: al pie de la qual esta vn soneto en lengua Latina y en la Toscana, hecho por Lorenço de Medicis elegãte poeta, que significa y muestra, ser aquella la rueda de fortuna, y su natural inconstancia: y dize assi. *Inconstãcia ẽ fortuna.*

Amico, mira ben questa figura,
Et in arcana mentis reponatur,
Vt magnus inde fructus extrahatur,
Considerando ben la sua natura,

Amico, questa e ruota de ventura,
Que in eodem statu non firmatur,
Sed casibus diuersis variatur,
E quale abassa, equal pon in altura.
Mira che l'uno in cima e già montato,
Et alter est expositus ruinæ,
E'l terzo e in fondo d'ogni ben priuato.
Quartus ascendit iam nec quisquam sine
Ragion di quel ch'oprando ha meritato,
Secundum legis ordinem diuina.

Y porque los versos latinos no impidan la inteligencia del, lo pondre (lo mejor que tanta brevedad permite) en lengua española, atendiendo a solo sustancial del, y de mas essencia.

Amigo, mira bien esta figura,
Cuyo ser en tu mente esté guardado,
Y seras de gran fruto aprouechado,
Mirando el belez buelo y su echura:
Esta es la rueda instable de ventura,
Que jamas en vn punto se à afirmado,
Mas siempre muda sin cessar estado,
Baxando al alto, al baxo dando altura.
Mira en lo excelso al vno ya subido,
Y al otro que baxando le arruyna,
Otro en lo baxo ya del bien priuado:
El quarto que a la cumbre se anezina,
Y subir le sus obras an podido,
Segun orden, razon, y ley diuina.

C. Figura es essa, que, sin verla en pintura, la vemos cada dia al biuo, en casos q̃ succeden, assi graues, como de menos importancia. D. Para dar fina la instabilidad de la fortuna, es y viene a quẽto lo que al Tebano Rey Licurgo succedio, y fue, que auiẽdosele muerto su hijo primogenito llamado Archemoro, y estando desto para desesperar muy quexoso de la fortuna, Euroto (y segun otros Vicroto) varõ sabio, para consolarlo le dixo, que lo queria resuscitar, y que para esto fuesse buscado y traydo vn hombre, a quien fortuna no vuiesse lastimado notablemente: el Rey lo mando buscar, mas nũca fue hallado,

con

con lo qual dio el Sabio a entender, quan ſin razon ponia ſu perdida en tanto grado de ſentimiento. Y no ſe verifica menos la naturaleza de fortuna en vna eſtancia de Auſias March, cuyo principio es.

Molts homẽs hoig, clamer ſe de fortũa,

Y cuya ſuſtancia es eſta.

Muchos hombres ſe quexan de fortuna,
Abominando ſus inſtables actos,
Con ella aſpiran amigables pactos,
Porque en ſu bien ſe mueſtre firme y vna.
Ygnoran eſtos ſu naturaleza,
Que es derribar al alto, y deſde el ſuelo
Leuantar al humilde al alto cielo;
Faltando en todo efecto la firmeza.

Fragilidad ẽ los dones de fortuna.

C. Pues que diremos de la poca firmeza y fragilidad que tienen en ſi los dones de fortuna, pues vemos a Marco Mario hijo de vn carpintero, y eſtranjero de Roma, que auiendo llegado a ſer ſiete vezes Cõſul (dandole para eſto ayuda y mano la fortuna) deſpues vino a huyr de Roma ſolo y deſãparado; y eſcondido en el rio Vulturno, fue juzgado por enemigo de Roma, y deſterrado della para ſiẽpre. Y a Gneo Cornelio Scipiõ, mancebo de veynte y quatro años, de ſolo los quales auia vencido y cõquiſtado a toda Eſpaña, y a los Cartaginenſes, y a ſu capitã Anibal, y deſde a poco tiẽpo fue a puñaladas muerto en ſu ſama, y el pueblo Romano aun no vengo ſu muerte. Y a Scipiõ el ſegũdo, q̃ auiẽdo triũphado en Roma cõ tãtos y tã honroſos triũphos, vino a ſer citado por tã poca cãtidad de oro, y priuado de ſu oficio, y mando, y al fin muerto en deſtierro. Y a Põpeyo, q̃ auiendo cõquiſtado veynte y dos reynos, vino a ſer vencido de Celar, cõ mas ventura que juſticia, cuyo cuerpo careſcio de ſepultura. Y a Iulio Ceſar, q̃ hecho ſeñor de Roma, murio a manos de ſus deſleales amigos a puñaladas en el Senado. Y a Alexãdro Magno, q̃ nunca vio el roſtro ayrado a la fortuna, con q̃ ſe hizo ſeñor de la mayor parte del mũdo, y al fin muerto cõ põçoña en la flor de ſu juuentud. Fuera de los quales pudieramos poner los ojos en Marco Aurelio, Vitelio, y Otauiano, Emperadores, y en otros muchos q̃ deſpues de auerlos leuantado fortuna en ſu cũbre, los derribó a la mayor miſeria y baxeza q̃ pudo. D. Lo meſmo pudieramos notar della, ẽ los ſabios q̃ eſalçó y deſpues puſo en eceeſsiua

Sabios en ſalçados y rẽdidos d̃ fortunæ.

en excesiua desuentura, como se viò en el sabio Ciceron, que le fue cortada la mano y cabeça, la qual fue trayda por Roma, y puesta en lugar publico. Y al grã Catõ gouernador marauilloso, y refrenador de vicios, en pago deloqual vino a ser desassossegado y peregrino, y tras esto muerto cõ su propria mano, sin los quales son de infinito numero los que les pudierã seguir en esta materia, y lo mismo pudierã hazer otros de inuencibles animos, q̃ no bastando el esfuerço de sus coraçones, vinierõ a ser receptaculos de miserias, mediante la inconstancia y mutabilidad dela fortuna. C. Y porque no pudieran entrar en esta quẽta los ricos, aquiẽ fortuna ha derribado de su trono, y traydolos a suma pobreza? pues basta por todos Creso Rey de Lidia, que siẽdo reputado por el mas rico del mũdo, se vio en poco tiẽpo vẽcido dos vezes por Ciro, y atado en vn palo para ser quemado. Y porq̃ me parece q̃ ya basta pa lo q̃ toca a la fortuna, quiero deziros en lo q̃ assiste mi pẽsamiẽto, despues q̃ leystes el vltimo soneto, y os ẽ cõsiderar la excelẽcia dela poesia, viẽdo ẽ quã pocas razones cifra y suma, lo q̃ para dezirse en prosa, fuerã necessarias muchas mas. Y assi yo querria q̃ ningun hõbre de entẽdimiento, y biẽ nascido de xasse de saber traçar y medir vn verso, si quiera pa conoscer los buenos, y para que si recitare refiriendo algunos agenos, no los acorte o alargue, como siempre lo hazen los que hazerlos no saben, aun q̃ en otras cosas tẽgan promptitud de ingenio, y lo peor es, que si el que los entiende y sabe medir, les dize que yerran, se ofenden porfiãdo, q̃ assi los formò su autor, en loqual leuãtan mil falsos testimonios al cuytado, q̃ se defueló en perfecionarlos. D. Todo esso passa muy ordinario, y la causa es no conoscer nadie ẽfecto alguno ni falta en si; y en otros suele succeder lo mesmo por cõfiar mas de su memoria, delo q̃ yo fiaria de su sentido, pues les falta para conoscer si quiera el cõsonãte, q̃ es puerto de perdidos. Y boluiendo a la estimaciõ que se deue al diuino espiritu dela poesia, se conosce por lo que la hã venerado los Principes y, Monarchas mas poderosos, como Alexãdro Magno, quando aplicó aquel rico cofre pa la Yliada ẽ Homero. Platõ dize, la poesia no es otra cosa q̃ expresiõ de cosas diuinas, incitadas en la mente, de furor y gracia celestial, y furor diuino, con ylustracion de mente, y de anima racional, que de las cosas bajas leuanta el espiritu a las contemplaciones celestiales, y eternas: y la poesia es tal, que segun sus defensores, fue hallada para honrar a Dios con palabras extraordinarias, y orden Diuino, por lo qual la yglesia, vsa la consonancia delos versos. Y Oracio Rinaldi en su compendio de las

Ricos de fortuna perseguidos.

Excelencia de la Poesia.

cosas

cosas dize. La poesia es arte especulatiua, que tiene por blanco la virtud, y no el interes como las leyes, que son hechas mecanicas por la auaricia, y tambien dize, quiẽ tiene espiritu de poesia, tiene siempre hõrada, loable, y deleytosa cõpañia, la qual en hyuierno, en verano, en dia, en noche, en mar, y en tierra, y con la prospera y aduersa fortuna, causa cõsolacion sin ygual, alegre y suaue. Y de esto haze autor a Plutarco. C. Con todo esso vuo tiempo, q̃ en Roma fueron en poca estimacion tenidos los poetas, y tambien lo fuerõ quãdo Fuluio fue con aspereza y poco honor tratado de Catõ, y assi mesmo Ennio. D. Esso pudo ser, de que Caton no fuesse inclinado a la poesia, y esto se verifica en que el mesmo Ennio fue despues con gran autoridad exaltado, de Scipion el Africano, y sepultado en el sepulchro del mesmo Scipion, espacio de vna milla de Roma. Y aunque fuesse verdad, que en esse tiẽpo fuessen poco estimados en Roma, le siguio luego otro, que de Cayo Mario, de Lucio Silla, de Gneyo Pompeyo fueron los poetas amados, y algunos hechos ciudadanos de Roma, y como sea cosa cierta, q̃ la honra alimente al arte, fueron en tanto numero cresciendo los poetas, que no hauia mesa de Principe, capitan o rico hõbre, donde faltasse alguno, y nunca vinieron en desprecio, acerca de los nobles de Roma. Y para que mejor se vea, que la poesia ha sido siempre venerada, quien sino ella ha sido causa, que llegue hasta oy la memoria de Nenio, Licino, Attilio, Turpilio, Strabeo, Lucrecio, Terẽcio, Plauto todos comicos, con el referido Ennio, entre otros infinitos, que professaron la poesia. C. Antes me paresce Arte, a que pocos se han dedicado y dedican, y es la causa, ser del cielo este particular don, y no poderse aprender con perfeccion, como las demas artes y sciencias. D. si se aprende, pero siempre manifiesta ser aprendida, y no natural, la que lo fué, porque es muy cierto prouerbio, El Poeta nasce, y el Orador se haze, y assi lo dixeron Democrito, y Aristotiles afirmando ser la misma naturaleza maestra dela poesia, cuyo valor sũmo, Ennio (segun Tulio) llamando a los poetas sanctos, y Diodoro Siculo dize, que los antiguos los cognominauan padres dela sabiduria, y maestros dela vida ciuil, y politica, y a lo que dezis, que han sido pocos; de los que yo tengo noticia, mas dignos de nombre en la fama, son Emilio Griego, que fue venerado en su patria. Archimo tambien Griego, que assi mismo escriuió, y compuso la destruicion de Troya, y fue celeberrimo. Cineto Lacedemonio, que escriuió los hechos de Theglonio, hijo de Vlixes, y vn caso suyo fortuito, de auer muerto a su padre no lo conosciendo, delo qual graue, y dulce

Poetas comicos.

Poetas ãtiguos celebrados

mente

mente se lamenta. Archilogo de Lacedemonia, Marco Furio Cremonense, delos quales dize Eusebio, que fueron estimados. Y lo mesmo dize de Catulo, natural de Verona. Claudiano de Egipto fue de glorioso nombre en la Toscana. Prudencio poeta christiano. Cornificio Romano, y soldado valeroso, y no es justo que se oluide Cornificia hermana suya, pues fue poeta doctissima, de quien dizen las historias, ser criada a los pechos delas musas, y sant Hieronimo haze della mencion. Pues quien duda en el nombre y estimacion que tuuo el Florentino Dante, fuera del qual, y de los de mas referidos, fueron conoscidos y lo son hasta oy Emillio Marco Veronense, por auer escripto en verso la naturaleza de aues y yeruas, y Francisco de Barberino de profession canonista, el qual fue celebrado en Florencia, dõde nascio en tiempo del Petrarca, de quien no hago memoria por la mucha, que del tienen, los q̃ algo se precian saber. Filelfo natural de Tolentino, cauallero de gran calidad, cuyas obras fuerõ celebradas por toda Italia. Ioan Bocacio en todo el mundo conoscido; Corinneo Principe de la seta poetica llamado. Simonides Griego, bien conoscido en aquellas partes, y en muchas de las estrañas, Steficoro tambien Griego, de summa elegancia dotado; otro Lucrecio llamado Tito, que perdio el seso con vna beuida que le dio vna amada suya. Arquilago de Lacedemonia, al qual hõro Quintiliano. Alceo Lirico natural de Mitilene. Pues quien podra negar la honra, que se le hizo en Roma, al buen Oracio, y en todo el mundo a Homero, cuyo nombre se le puso por ser ciego, que assi llaman a los priuados de vista los Cumeyos, siendo su proprio nombre Melexigenes: a Hesiodo, a Lucano, a Ouidio, y a la prima y corona de todos el grã poeta Virgilio.

C. Gran numero de poetas aueis recopilado, bié paresce que soys de su profession, con los quales, y la estimacion que tuuieron, pues llega hasta oy su memoria, basta para saber la q̃ se deue a la poesia.

D. Muchos mas pudiera nombrar, si no me paresciera exceso, y en quanto al fauor que me days, diziendo soy de su profession; confieso ser del habito, si para darmele basta la mucha aficion, que a los versos tẽgo; aunque bien pudiera nombrarme professo, pues vos que soys quien tambien puede y con quien yo desseo ser doctor, me dais el grado.

C. Bien está, pero dezidme como no truxistes a consequẽcia los de nuestra nacion y de nuestros tiempos? pues ay algunos a quien se les deue tambien, como a los de la antiguedad?

Poetas españoles.

D. Porque les falta ella, que para glorioso nombre es de gran importancia, fuera de lo qual ninguno lo meresce mejor que nuestro dulcissimo Garcilasso, y que esto sea

esto sea assi en mi opinion, lo podreis ver por vn Soneto que pocos dias hà, cõpuse, endereçado adonde siempre mi destino encamina y guia mis intentos. C. Y Don Alonso de Ercilla porq̃ no halla ay lugar, pues lo merescé sus versos sentencias y melodia? D. Por la mesma razõ, pues otra ninguna puede auer que le impida, por mucho q̃ embidiosos le calũnien, y si de los modernos deuemos hazer memoria, bié deuida le es al sutil Garci Sanchez de Badajoz cauallero de mi patria, y no menos al elegante Lusitano Camoes. C. Agrauiados me dizen q̃ estan sus versos del traductor, que lo puso en lengua Castellana, pues siendo tan facil el trasladar de la Portuguesa a la Castellana, le quito la mayor parte de su dulçura y valor. D. Dos an sido los traductores, vno de los quales se descuydo mas de lo que deuiera, segun vemos por el original. Verdad es, que como sea tan dificultoso el traduzir, por bien que se haga, nunca llega a la excelencia que tiene en su materna lengua, si no es en casos muy particulares. C. Assi es, mas en esso como en todas las otras cosas, aura mas y menos, segun el ingenio del q̃ traduze, lo qual no se puede negar: y no meresce menos alabãça el discreto Lusitano y cauallero Corte Real, por la elegancia y dulçura que en su verso suelto mostró, cantando la victoriosa Batalla naual en Lepanto, por el valor y industria del inuicto Don Ioã de Austria. Pero dezidme, en que oluido aueys sepultado al poeta Castellano, no faltandole (como no le falta) antiguedad. D. En cõparacion de los mas referidos, moderno se puede llamar, mas con todo esso (si esta causa no lo impide) bien meresce entre ellos honroso lugar, pues debaxo del lenguaje que entõces se vsaua (agora por grosero condenado) es elegante y de grande sciencia y leccion qualquiera copla suya, y assi son traduzidas y estimadas de otras naciones, q̃ no haze poco en fauor de mi opiniõ, pues si Ioan de Mena no uuiera sido doctado de este celestial dõ, ninguna memoria uuiera ya del, aũ q̃ lo uuiera sido de otros dones de naturaleza, porq̃ los de mas han menester escriptor que los diuulgue y eternize, y el de la poesia nó, porq̃ ella mesmado haze. Y lo mesmo pudieramos dezir de algunos de los otros nombrados, pues no sabemos otras calidades suyas, por dõde pudieran llegar sus memorias a noticia de los q̃ agora biuen. C. Esso es muy cierto, y tambien lo es que refuerça vuestra opinion el antiguo Catalan Anias March, y que califican el arte poetica el Marques de Sãtillana don Diego de Mendoça, y don Iorge Manriq̃, cuya elegancia al sabio despierta, y al ygnorante alumbra con su elegantissima. *Recuerde el alma dormida*. D. No desmeresce lugar être los referidos

referidos, el caualiero y poeta Boſcan, pues aunq̃ ſu propria lengua era Catalana, que pudiera hazerle algun daño, no lo hizo en la pronũciacion de la nueſtra, con que explicò ſus conceptos tan bien. C Por cierto grande es la excelencia y poder de la poeſia, pues en tal manera repreſenta a nueſtros ſentidos lo que pinta con poetica inuenciõ, que lo ſella y fixa en el alma, dando nos en cambio de enfado, dulçura de conſonancias, y al fin vn parlar fuera del comun vſo. D. Grãdemente culpa el Arioſto a los principes, que no tienen eſcriptores gratos y propicios, particularmente poetas, porque eſtos (dize) ſon los que eternizan las hazañas, dando ſer a lo que le falta, y aun quitãdole a lo que le ſobra, ſiendo contrarios, por donde en el canto trigeſimo quinto haze aquella comparacion tan propria, de los Cifnes a los poetas, y alabando a Ceſar, por auer eſtimado los eſcriptores, cõ lo qual ha triumphado de las Leteas ondas, y triumpharà largos tiempos. Y luego dize, que no fue tan piadoſo Eneas, ni tan fuerte Achiles, cõmo la fama por los eſcriptores diuulgada publica, ni tan poco fue tan juſto ni piadoſo Auguſto, como Virgilio cãta, mas el hauer tenido buẽ guſto en la poeſia le hà hecho librarſe de preſcripciõ, y que ſi Nerõ vuiera tenido eſcriptores amigos, nadie ſupiera oy ſus defectos, y al fin dize, que le fue dicho en el cerco de la luna deſpues de lo referido, Homero hizo a Agamenon victorioſo, poniendo en mala figura a los Troyanos, y en buena a Penelope, mas ſi quiſieres ſaber la verdad de todo, tomalo al contrario y ten por cierto, que Troya fue vẽcedora, y los Griegos deſtroçados, y que Penelope fue deshoneſta: en cuya ficcion quiere darnos a entender el poder de los poetas, pues perpetuan la opinion que quieren, agora ſea falſa, agora verdadera, porque aunque en el preſente tiempo ſe alcança y ſabe la verdad del caſo, en los venideros nó, ſaluo aquello que eſcripto ſe halla: de que haze entera prueua Virgilio con Dido, pues la tienen en tan mala opinion falſamente, que como el artificio, armonia y traça de los poetas es tanta, auentajanſe en el credito a los de mas coroniſtas. C. Y aun es juſto y deuido eſſe premio a ſu trabajo, de mas de que es razon ſe eſtime el hablar con medida, y debaxo de preceptos y reglas, coſa que tanto ſuele dañar, ſiendo fuera de compas; mas porque no ſe paſſe la ocaſion que ſe ofreſce, dezidme agora aquel Soneto que ofreciſtes, quando llegamos a tratar de Garcilaſſo, de quiẽ ſoy tan aficionada, que no querria perder coſa, que en alabança ſuya fueſſe. D. Por otra cauſa quiſiera yo que guſtarades de oyrlo, y por otra lo pudierades deſſear. C. En que manera? D. Por lo que yo quiſiera

Poder de los poetas

Que los poetas ſe auẽtagẽ ẽ credito a los de mas eſcriptores

siera que desseardes verlo, es por inquirir si mi memoria està siempre ocupada en vuestro seruicio, y por lo que lo pudierades desear, es por que vierades en el, vn continuo deseo de celebraros, como le es posible. C. El soneto diga todo esso, y entonces le daremos la estimacion deuida.

D. *Fue el gran Homero lira sonorosa,*
Cuerdas Marón, y Horacio el excelente,
Lucano, Ouidio, y el que dulcemente
Canto de Laura, y por quien es famosa:
Tansilo, el Dante, y Tasso, luz preciosa
Bernardo, y Daniel, de voz dolsente:
Tes la prima, y el todo el eloquente
Lasso, del cielo estrella luminosa.
Mas el plectro, y la mano por quien suena
En todo el orbe, y a su claro acento,
Y aun en el cielo con dulçor resuena.
No fue de todos juntos el concento,
Mas solo celebrarlos mi Cilena
Dandoles gloria, como ami, tormento.

C. Siendo en alabança de Garcilasso vuestro Soneto, forçoso era parecerme bien, y assi dudo que alguno de los en el contenidos lo trayase mejor, a lo menos mas ajustado ami parescer y gusto. D. Pues yo digo que es para mi el mejor que jamas se à escripto, pues à sido digno de vuestra aprouacion, que en quanto a lo demas, por dificultoso tengo, que ninguno de los ingenios de agora, llegue al menor de los aqui nombrados. C. Antes entiendo que los que agora viuen son doctados de auentajados entendimientos, segun esta oy la diferecion en su punto, para lo qual ayuda la noticia que tienen de lo passado, gozando de lo presente, particularmente en el de buen natural, q̃ como dize Publio, el hombre sabio mira y goza de tres tiẽpos, passado, presente, y por venir, y los antiguos figurauan a Iano cõ dos rostros, el vno que miraua lo passado, y el otro lo por venir, con que representauan la prudencia. Pues quiẽ puede hazer esto mejor que los presentes? siendo suficientes para ello, y teniendo letras, y por ellas noticia de lo passado, y tanto de que apréder en lo presente: y fuera de esto tẽgo por cierto que todos aquellos q̃ la fama celebra, cuyas obras no vemos, es mayor el nombre y vóz dellas, q̃ la verdad. Figu-

q̃ los poetas modernos deuen auentajarse a los antiguos.

remos agora al muſico Orfeo con el qual, y con cuya comparacion engrandeſcemos al q̃ mas queremos leuantar, aquien tẽgo por cierto ſe auentaja el q̃ en eſtos tiempos ſabe moderadamente la muſica, y lo meſmo corre (ſegũ imagino) por las de mas artes, porq̃ el q̃ inuẽtò los caracteres con q̃ eſcriuimos, cierto eſtà no ſupo tantas ſciencias como las que por ellos oy ſe alcançan, y aſsi los de mas inſtrumentos con q̃ oy ſe exercen y vſan todos los oficios. D. Eſſa honra ſe deue a los inuentores, pues es cierto, q̃ el hazer de nada algo es mucho mas q̃ el hazer ó añadir ſobre algo mucho. Y fuera de eſto creo q̃ vn moderado architecto ſabe agora mas q̃ el primero q̃ halló la architectura, y aſsi en la Eſcultura, Pintura, Geometria, Ariſmetica, y las de mas: pero eſto no es à lugar ẽ la Poeſia, Philoſophia, y Aſtrologia, pues vemos agora lo q̃ los antiguos dixeron, y los tenemos por luz, dãdo a cada vno la deuida alabãça ſegun los meritos de ſus obras, porque por ellas vemos lo q̃ fuerõ ſus autores. Y en lo q̃ toca a cõponer verſos, los q̃ fuerõ Toſcanos (de mas de ſer tan doctos) tuuieron grãde ayuda para ſeñalarſe en la comodidad deſu lengua, q̃ es de gran ventaja a la nueſtra, aſsi por ſer mas copioſa, y compendioſa, como por a ver en ella grandes licencias para acortar y alargar verbos, y aun nõbres, ſin q̃ ſea neceſſario valerſe de la poetica, de la qual tãbié ſe aprouechan mas q̃ noſotros, de q̃ pudiera hazer muchos exẽplos, ſi conuiniera a eſte intento, bien es verdad, q̃ aprouecharan para prouar quãmas natural es a los Ytalianos la poeſia, q̃ a noſotros, eſpecialmente la de verſos endecaſſabos. Y Antonio del Tiẽpo, hombre vniuerſal en todas lenguas, y ſingular poeta acoſeja, q̃ el q̃ quiſiere componer con gallardia, lea en lengua Toſcana, porq̃ es la mas propria para metrificar, de mas amplia licencia, y mas terminos: y lo q̃ yo de eſto puedo teſtificar es q̃ como no ſer mia natural, ni yo el mas dieſtro en ella, compongo con facilidad verſos Ytalianos, de manera q̃ los Toſcanos los juzgan por de autor en la Toſcana naſcido, y porq̃ parece que viene a tiempo vn Soneto q̃ hize en nombre de la miſma lengua (perſuadiendo a vn amigo mio que la aprendieſſe como tan neceſſaria para el vſo de los verſos y para lo mucho bueno que en ella ay) lo dire, y aſsi miſmo porque ſoy enemigo de hablar al fiado, aũque eſta vez ſera forçoſo haſta mañana, por no tenerle de memoria. C. Coſa de mas dificultad creo yo de vẽr ingenio, pero por ſer verſos quiero verlos, y que cumplais vueſtra promeſſa, para cuyo efecto permito q̃ paſſe lo q̃ de oy queda, y por ſer ya tarde, aunque para mi ẽprano.

la lẽgua Toſcana mas propria pra metrificar, q̃ las otras.

COLLOQVIO XIII.

QVE TRATA LAS ECCELENcias de la lengua Toſcana, y opiniones que ay della, y ſe da principio a las partes que deue tener el perfecto amante.

D. Quien de volũtad paga, no repara en q̃ ſea la que haze en mayor cantidad que aquello a que ſe obligo, y aſsi yo obligandome a traer vn Soneto, traygo mas, y dize el primero aſsi.

Chi per veder la cima d'Elicona
Pretende ageuol modo, & camin drito
Sapia, che'l piu ſublime e'l piu fornito
Son io di quanti Apolo al mondo dona.
Et chi trouare'l figlio di la Tona
Per ſentier brama di maggior profito
Cerchi di la mia fonte il dolce ſito,
Ch'iui di Laura aura inmortal corona:
Per tanto (B R A V O & ſaggio) ſaper dei,
Ch'i non ſon, ſi dificil d'imparare
Come ne la tua mente hai figurata.
Et coſi molti illuſtri Semidei,
Senſa'ltra guida, & ſolco ſfaticare
Adhor adhor, me han gia bene imparata.

Y ſi ſoys ſeruida dire ſumariamente ſu concepto. C. No es neceſſario, porque con lo que al principio dixiſtes, y con lo poco q̃ de la lengua Toſcana ſe me trasluze, é entendido ſu penſamiento, y es muy a propoſito, que pues es tan neceſſario el ſaberla, bien ſe infiere quan natural es a la poeſia, y por todas las cauſas que referiſtes D. Otra grandeza tiene, y es, que las menos dicciones ſuyas acaban en letra conſonante, y las mas en vocal, con que ſe facilitan mil terminos, y ſe hallan innumerables conſonantes, admitiendo muchas finalefas, que es lo que mas hinche el verſo, cõ abundãcia de ſilabas. Y para que repareys conſiderando eſto, quiero deziros dos Sonetos, cõ pueſtos en las dos lẽguas, Eſpañola y Toſcana, el vno a la muerte de Doña Thereſa de Vlloa, cuyas partes y calidades ſon bien notorias

Excelencias de la lẽgua Toſcana.

en este reyno, y el otro a vn caualiero mi amigo, persuadiendole dexasse la amistad y conuersacion de quien le priuaua de la mia, y dize el primero assi.

'De que te vfanas, dime auara muerte?
'De que è poblado el blanco de mi escudo,
Che fin hora portai deserto e ignudo,
Con vna auentajada, y rara suerte.
Y que fue el golpe de tu braço fuerte
Que el mundo tiene lacrimoso y mudo?
Il piu superbo, di piu vanto e crudo,
Que puede dar, no dando eterna muerte.
Pues como sin matar vencer pudiste?
'Rindiendo lo mortal con preſto buelo,
Perche lo spirto non fu mai mia preda.
Pues no es hazaña la que conseguiste,
Que si el alma se fue bolando al cielo,
Non val che reſt' il cor in terra freda.

C. Ninguna parte ni razõ é perdido de vuestro soneto, y si el otro no tiene mas escuridad, tambien lo entendere. D. No dudo yo esso aunque sea mas dificultoso, porque para vuesta discrecion ninguna cosa tiene dificultad.

La vida passo con disgusto, y pena,
Non per vederti ia, (signor) lontanõ,
Mas entre espinas, dõ mi tierna mano
Teme de vssire, di ferite piena.
Sois como el lirio, que en la selua amena
Mai non lo toca gregge ne siluano,
Por el espino, que le cerca el llano,
E pur la folta, di la lunga auena.
Y no lo sienta tanto por mi solo,
Quantunche per il mal del popol tuto,
Que lo borra con llanto triſto y justo.
Et per questa cagion, cosi mi inuolo,
Y me est raõ segun que torpe bruto;
E non per far nouela, o caso ingiusto.

C. No

C. No ſe me a hecho eſtraña eſta lengua en los dos Sonetos referidos, antes agradable conſonancia, y ſolo me eſpanta la poca cõformidad que ay entre los que la hablan a cerca de ſu pronunciacion, porque cada vno la pronuncia de ſu manera, hallando cauſas y razones fauorables a ſu opinion. D. Verdad es, que algunos que la profeſſan quieren q̃ ſe hable como la Eſpañola, en lo qual no creo aciertan, aun que alegan ſer aſsi mas facil de parlar, y q̃ ſe dexa mejor entender. Otros dizen que a de ſer como los meſmos Toſcanos la hablã, pues no ſiendo aſsi, ni es lengua Ytaliana, ni Eſpañola, ſi no confuſion, y eſtos me pareſce que dizen mejor, mas no ay que eſpantarnos de q̃ entre noſotros aya eſſa deſconformidad, pues entre los muſmos que la mamaron, la ay en toda Ytalia, queriendo cada ciudad que ſu eſtilo ſea el mejor, y ſus acentos los mas elegantes, y eſto ſe verifica con lo que dize Mario, introduziendo vn perfecto amante, y diziendo aſsi. Y porque todas las lenguas que eſtan en vſo en las partes y ciudades de Ytalia (aunque tienen vniuerſal conformidad) tienen diferencias en muchos vocablos, y todas en los acentos, y ſeria impoſsible reduzirlas a nueuo abecedario y reglas, deue mi amante parlar, ſegun en el lugar donde ſe hallare, fuere mas vſado entre los principales del: y ſon de eſta opiniõ Varron, Petrarca, y otros. Haſta aqui ſon palabras de Mario conque ſe prueua bien la variedad que ay en Ytalia en hablar y pronunciar, verdad es, que aquié menos parte cabe de eſto, es a la Toſcana, pueſto q̃ no ſe libra del todo: ved como no es mucho, ni marauilla, q̃ entre los que aca la tratamos aya eſſa diuerſidad de pareſceres. C. Y no iluſtra en otras partes a ſu amante Mario mas q̃ en eſſa? D. Si haze, mas por ſer coſa de q̃ tantos an tratado no me pareſce referirlas. C. Con todo eſſo lo juzgo por agradable entretenimiento. D. El vño pretendo, y aſsi dexando las menos eſſenciales, dire algunas de las q̃ el pone, a las quales podreis añadir las que os pareſcieren dignas de vn galan conſumado; y ſea la primera el ſecreto, don que todos profeſſan, y pocos vſan y guardan, ſiẽdo como es el mas conueniente, no ſolo a los amãtes, mas a todos los q̃ alcançan razon, porque como Salomon dize, el que no ſe reprime en hablar, es como la ciudad ſin muros, que por qualquiera parte la entran, o pueden entrar los enemigos. Y en quanto a los amantes dize otro ſabio q̃ an de ſer piedras en callar fauores, como en ſufrir dolores. C. Eſſo cũplen muy mal generalmente, porq̃ ſon cãpanas en quanto a los fauores, aunque ſean piedras en ſufrir deſdenes, verdad ſea que es porque no ſienten, y eſtos ſe diſculpan en ſu delicto y culpa,

O pinioes en la lengua Ytaliana.

Partes q̃ due tener el Amante.

Secreto, y ſus efectos.

con vn noſe que ſabio, que dixo, la coſa de mas dificultad es callar y la mayor traycion deſcubrir ſecreto ageno, y tambien ſe valen, de que el bien para que ſea cumplido, ha de ſer comunicado, y q̃ el amigo no tiene licencia de rebelar el ſecreto que le fue impueſto, ſin grue culpa, porque diſpenſa de coſa no ſuya. D. Cõtra eſſos dize muy bien Seneca, ſi tu tienes tan poca prudencia, y ſufrimiento en retener enti tus proprios ſecretos, como quieres que aquien los manifieſtas los guarde? y luego dize, ſi tu no pudiſte acauar cõtigo callar lo que te importaua, como lo encomiendas al eſtraño? Y Pitaco dize. Mucho ſe deuen medir, y mirar las palabras, porque deſpues de dichas no tienẽ regreſſo. Y el ſapiẽte Bias afirma nunca auerſe arrepẽtido de auer callado, y muchas ſi de auer hablado. C. De Seneca ſé, auer mãdado a Lucilo, que fueſſe tardo en hablar, con lo qual podria penſar lo q̃ dixeſſe. D. Menandro eſcriue, que ninguna coſa es tan excelente como el ſilencio, y Heſiodo nos exorta, guardemos la lengua como theſoro, y Marco Tulio amoneſta a ſu hermano Quinto, q̃ tenga en gran cuſtodia la lengua, y el Eccleſiaſtico dize, quiẽ no quiſiere errar hablando, pienſe lo que dira. Y otro ſabio dize, que no ſe deue adelãtar la lengua al entendimiento, porque es forçoſo tropeçar, y caer. C. Eſſo no ſaben los ygnorantes parleros, y como la lengua camina delante ſin guia del entendimiento, forçoſo como ciega a de deſpeñarſe aſi, y aquien le ſigue, lo qual como dize eſſa ſentencia, a de ſer al contrario, ſiendo el entendimiento deſcubridor con ſu aguda viſta. D. Salomon dixo, muerte y vida eſta en manos de la lengua. Y aũ para otros efectos ſuele ſer dañoſo el hablar, pues dize Seneca, el odio deſcubierto pierde el rigor de la vengança, y porq̃ no hazen menos efectos que las ſentencias referidas, hiſtorias, aſsi verdaderas como fabuloſas que de eſto tratan, no vendran mal aqui algunas. C. Antes ſon de gran vtilidad y gala las fabulas bien traydas en qualquiera caſo, como aqui la del cueruo, el qual por hauer deſcubierto la culpa de Cronis a Phebo ſu amante, fue tornado negro, auiẽdo ſido antes auẽ blanca y hermoſa. D. Gregorio Niceno dize, que aunq̃ las fabulas no tienen en ſi fuerça de verdad, ſiruen para dar a conoſcer la verdad, y perſuadir a ella. Por donde vendra aſsi meſmo a conſequẽcia el caſo que refiere Ouidio de Philoctetes, grãde amigo y compañero de Hercules, en cuya muerte le encargo, que no reuelaſſe a nadie las reliquias de ſu cuerpo, y por la amiſtad que le auia tenido, le dexo el arco, cuyas ſaetas eran tocadas en la hiel de la ſierpe Hydra, y el ſe lo prometio con juramento. En eſta ſazon los Griegos, auiſados por el Oraculo

el Oraculo de Delphos, q̃ no podia ſer vencida Troya, ſin las ſaetas de Hercules, preguntaron a ſu amigo Philoctetes por ellas, penſando eran enterradas con ſu cuerpo, el negó ſaber el ſepulcro, y ſiendo atormentado, no quiſo declararlo con palabras eſpreſas, mas ſeñalando con el pie, manifeſto la ſepultura; y como alli no ſe hallaſſen, preſumieron que el las tenia, por lo qual le compelieron, a que fueſſe a la guerra con ellas, porque el ſolo ſabia tirarlas Succedio, que a la primera que diſparo, la miſma ſaeta reboluio para Philoctetes, dandole en el pie, manifeſtador del ſepulchro, y quebrantador de ſu fee, de cuyo daño llego a la muerte, y quedó para ſiempre ſeñalado, con vna llaga tan aſquerosa, fea, y horrenda, que por ella fue deſterrado de entre los Griegos a la yſla de Lemnos, dõde murio. C. Mejor guardo el ſecreto aquel noble mancebo Romano Papirio llamado, por el qual mereſcio ſer ſolo entre los de ſu edad, admitido al acuerdo del Senado. Y tãbien guardó el ſecreto aquel criado de Alexandro Magno, quãdo leyẽdo vna carta de ſu madre, ſe llego como fauoreſcido a leerla, y Alexandro deſpues de auerla leydo, le quito vn anillo del dedo de ſello con q̃ ſellaua coſas de importãcia, el qual le puſo en la boca, dandole a entender con eſto q̃ auia de guardar ſecreto de lo q̃ auia viſto. D. Galan modo de mãdarle callar fue eſſe, y pues el lo cũplio, bien entendida tuuo la voluntad de Alexandro. C. Tambiẽ dio buena qnenta de ſi Anaxagoras philoſopho, pues por no reuelar vn ſecreto, que ſe le auia encargado, con el dolor de grandes tormentos que le dieron ſe corto con los dientes la lengua, y la eſcupio. Y ſi eſto hiziera Sãſon, antes de reuelar a Dalida el lugar de ſus fuerças, no pereciera. D. Tambien dize el fabuliſta Ouidio, que por no guardar el paſtor Bato el ſecreto prometido a Mercurio, fue conuertido en piedra, y Eco por parlera fue tambien transformada en voz. C. Tãbien dize, que fue engañada y muerta Semele, por auer deſcubierto a Iuno ſu preñez, moſtrãdo ſe vſana por ſer de Iupiter. D. Y ſi quiſieramos dilatar eſta materia, ay tantas hyſtorias, caſos, y ſuceſos para ello, que pudieramos tomarlo por principal intento. Por todo lo qual es mas que neceſſario, que el amante ſea ſecreto. La otra parte que dize deue tener, es ſer modeſto en todas ſus acciones, particularmente en comer y beuer, coſa conueniente, y ꝓpria en los biẽ naſcidos, que de hombres ſe precian. Pues no es valor ni hazaña de lo q̃ en eſto muchos preſumen, q̃ es auentajarſe en los banquetes, haziendo apueſtas, y poniendo en ellos precio, y preſunciõ, y lo q̃ ami parecer ganan, es dolencias, y perdidas de reputacion con los prudentes;

Modeſtia del amante.

Daño de la gula.

porque ſiendo el alimento corporal no de mas efecto que para conſeruar la vida, quieren ellos viuir para alimentarſe con deſorden, y porque no arguyamos con razones ſimples, digo que no ſin cauſa dixo Homero, que Circe tornaua beſtias a los hombres con aquel potaje llamado Loto, pues ſon poco menos que brutos los que é el vicio de la gula ſe deleytan. Y por los moços que en eſto ſe ocupã dixo vn ſabio. La juuentud mal reglada enfermo entrega el cuerpo a la vejez. Y Seneca dize: templança en los guſtos, volũtaria y rica pobreza es. Y aunq̃ los ſabios no lo digã, ninguno ygnora, que el ſobrado alimento cõſume y acorta la vida, y la q̃ ſe viue es llena de dolẽcias, entorpeciendo el entendimiento, turbando la memoria, y la viſta, y al fin es madre de la pereza, del ſueño, y de otros vicios ſin cuẽto, y aſsi dixo Ceſar q̃ auia viſto vn monſtruo en naturaleza, porque vio en Eſpaña comer a vn hombre dos vezes al dia. Y fuera de eſto, veamos ẽ q̃ eſtado hallò la muerte a Holofernes, ſi no harto y repleto? C. Tãbien al Rey Baltaſar le fue leyda la ſentẽcia de muerte, y perdida de ſus bienes y reyno, eſtãdo en vn banq̃te, y en otro fue deſpoſſeyda, y priuada la Reyna Baſti del eſtado real. D. De Domicio Africano orador, ſabemos q̃ murio en la meſa, por auer comido demaſiado. Y el Emperador Elio Gaualo, por ſu deſordenado viuir de glotoneria fue echado é el Tiber por ſus vaſallos. Fue aſsi miſmo vicioſo de la gula Antioco Rey de Suria, y lo meſmo Bitelo, fiero perſeguidor de Chriſtianos C. Juntamẽte ſe le obliga al amante tẽga eſta particularidad por ſer tan neceſſaria como aueis moſtrado, y la que yo quiero ponerle es, q̃ no a de beuer vino, y ſi le fuere forçoſo, q̃ ſea cõ gran moderaciõ, porq̃ como la demaſia ſea tan afrentoſa, quanto mas ſe aparte della, por mejor ſe deue juzgar. D. El primero q̃ beuio vino entre los Gẽtiles, fue Hicareo, y los daños q̃ de eſto ſe an ſeguido y ſiguen no ſe pueden numerar. Lot embriagado cometio cõ ſus hijas inceſto, y bajãdo la mira (ſegun Homero) por embriagarſe los ſeruidores de Penelope, cõ el ſabroſo vino q̃ les dio Minerua, no vieron embarcar a Thelemaco, coſa dellos deſſeada para impedirlo. Anacrocles eſcriuio a Alexandro Magno, ſer el vino ſangre de la tierra, con otros conſejos en ſu moderacion, q̃ ſi el los tomara no viuiera ſido trabucado a tã fieros homicidios, ni el vino le viuiera eſcureſcido, y arrebatado la prudencia, de que gozo entretanto q̃ lo vſo con moderaciõ. Y lo meſmo ſucedio a otros muchos Prineipes, y hõbres graues, en quiẽ a hecho tales efectos. Los Egipcios ſacerdotes no guſtã vino, y Platõ lo veda é los moços, cõcediẽdolo é los magiſtrados

Moderacion en el vino.

treadias

tres dias antes de la deliberacion de algun arduo caſo, y no mas. Eſcrine Ceſar, que los Suebios jamas ſufrieron que nadie les metieſſe vino en ſus ciudades, porque eſtimauan y creyan hazer flacos los animos, y flacas, y afeminadas las fuerças, y fundauanlo en q̃ ſiendo inmoderado, cauſa indigeſtiones, alteraciones de humores, tẽblores en los miembros, mal aliento, lagrimas en los ojos, amarillez de roſtro, y otros infinitos males, con deſſeos deſordenados, y fuera de razon. Y quien quiſiere ver lo que haze el vino, lea a Dioſcorides, y a ſus comẽtadores Doctor Laguna, y Andrea Mathiologo, y vera para vn bien que le atribuyen, mill daños que cauſa, y lo meſmo dize Alciato, y é efecto (como eſtos y otros muchos afirmã) era coſa q̃ antiguamente eſtaua en las boticas, como agora lo eſtan las drogas, y coſas de q̃ todos tenemos noticia, para q̃ de alli ſe ſaquẽ y apliquen a tiempos, y en neceſsidades conuenientes, cõ la qual todas ſon buenas, y vſando mal dellas, todas malas, y lo meſmo tiene el vino, q̃ es excelente para quien lo a menester, y dañoſiſsimo para quien no le conuiene, y de q̃ el vino inmoderado ſea dañoſiſsimo, preguntẽlo a los Perſas, q̃ ſegun Plutarco, hazian embriagar a ſus eſclauos, para q̃ viendo ſus hijos la fealdad y vileza de la embriaguez, aborreſcieſſen el vino. Ariſtoteles quiere (ſegun mueſtran ſus ſentencias) que el embriago que cometiere delicto, ſea dos vezes caſtigado, vna por el crimen, y otra por el embriaguez: y lo miſmo ſienten los theologos, no hallando diſculpa alguna en los delictos de los embriagos. Y de que impida la digeſtion no tiene duda, como ſe verifica en qualquiera que excede de lo honeſto, manifeſtãdolo cõ azedia de eſtomago, y con aliento q̃ lo deſcubre, de cuyo conoſcimiẽto careſcen los mas delos q̃ lo vſan, pues pienſan q̃ quanto mas, es mas vtil al eſtomago, a la digeſtion de los manjares, y la ſalud. C. En todo es loable la moderacio, y mas en lo q̃ tratando vamos, de lo qual hablando, dize Platon grandes bienes de la temperancia, y afirma con otros philoſophos, ſer ella ſola medicina del alma, y del cuerpo, ſolida ſanidad y cuſtodia de la vida: en el Thimeo, llama a la intẽperãcia, grauiſsima enfermedad del animo, en las republicas mueſtra Ariſtoteles a ſeguir eſta bella, y aun belliſsima virtud, con elegantes palabras, y dize, que en el guſto y tacto tiene la intemperancia ſu proprio objeto: de modo, que guardando la deuida proporcion a la temperancia, raras vezes el cuerpo padeſce enfermedad graue. Plinio, Seneca, y los medicos quieren, q̃ de variedad y abundancia de manjares ſe engendren varias dolencias, y ſi como de los Lacedemonios, y de Socrates

Defecto. del vino

fue costũbre prouocar la hambre con exercicios, se hiziera agora, no tuuieramos necessidad d̃ medicos, ni se dixera aquel proberuio, mas mata la gula, que la espada. D. Aquel gran philosopho, y principe de la medicina Hipocrates (porque animosamente contra las enfermedades se señalan en vitoriosa milicia los medicos) gritãdo amonesta el viuir moderadamente, porque los hombres dados a la gula es impossible ser sanos, ni viuir larga vida, y muy cierto la q̃ viuierẽ, estar como en lodo sumergida, o en pielago de enfermedades anegada, donde no es possible pensar cosa preclara, que de embriaguez opressa la mẽte, y de turbulentos sueños turbada, horribles visiones le aparescen, hallandose el cuerpo en inquieto, congoxoso, y continuo mouimiento, todo lo qual cessaria, si este nr̃o tiempo se trocase en aquel que lamentando alabauã, Valerio Coruino, Quinto Fabio Maximo, y Metelo põtifice, diziendo. O dichosa edad q̃ los Camillos criaste, Fabios, y Cincinatos, los quales de mãjares hortẽses erã satisfechos. Alimentauanse los Romanos, aquellos nobilissimos guerreros en la milicia de pobres y rusticas viandas, y los Pitagoricos de yeruas biuian. C. Mejor estaua entonces el mundo, y menos banquetes auia q̃ agora, y no tanto cuydado de proueer vituallas para las guerras, lo qual es en mayor excesso en este reyno, pues aun para caminar se lleua la despẽsa formada. D. Alguna disculpa tiene esso cõ el mal proueimiento de las ventas, y la mucha distancia q̃ generalmente ay de vnas a otras, y assi mesmo el ser los viajes tã largos, como son. C. Todo lo haze, y todo ayuda a esta desorden no aprendida de los que lo ganaron, pues aun de las flacas, y rusticas comidas de los Indios, muchas vezes carescian, y pues auemos acauado con lo que toca a la tẽperancia, dezid otra cosa. D. Lo tercero es, que á de ser poeta, como vos lo apuntastes, porque quien bien compone, puede dezir con Sofocles, yo soy preso del furor de las musas, y vẽcido del gusto del metrificar, de cuyo arte queda ya dicho lo que aqui pudieramos dezir. Y con esto (dize) deue tener otras partes, q̃ causan estimacion en los hombres, de las quales ninguna, ni todas juntas, aprouechàran si todos tuuieran la cortedad de mi suerte, y escaseza de ventura. C. Ni yo conozco essa en vos, ni causa para quexaros, porque no veo muestras de ansias, ni aũ rastro de auerlas tenido. D. El mayor mal de los mios es no ser creydo el q̃ padezco. Y porq̃ veais lo q̃ senti esto otra vez q̃ os oy lo q̃ agora (aunq̃ no por tan claras razones) oyd el efecto de mi sentimiento, donde imite aun quexoso y Toscano amãte.

Que sea Poeta.

Ardiendo

Ardiendo Roma ya de parte a parte
Con toda su riqueza, y cosas bellas,
Llegaua el llanto casi a las estrellas
Del pueblo, que fundò el hijo de Marte:
Solo canta Neron subido en parte,
Dò no siente del vulgo las querellas,
Celebrando las llamas, y centellas,
Que licenciosas van por toda parte:
Assi del pecho donde assiste y viue,
Alegre vè el incendio riguroso
Cilena en coraçon, almo, y contento;
Y porque mi dolor contino auiue
Con vn semblante alegre, y deleytoso
Celebra su rigor, y mi tormento.

C. Yà que auemos concluydo con vuestro Soneto, razon es que veamos en particular, que mas a de tener el amante, y porque esto pide algun espacio, y yo no me contento con que lo resumays en otras cosas, q̃ causan estimacion (como poco ha dixistes) quiero que esto se quede en este estado, y tomeys aliuio para lo que mañana espero.

COLLOQVIO XIIII.

EN QVE CONTINVANDO

las partes del amante, trata del origen de la musica y la antiguedad de la caualleria, con las excelencias del caualllo.

D. Auiendo recorrido la memoria por las partes q̃ Mario quiere tẽga su amante, es la vna (segũ me acuerdo) q̃ a de ser musico. C. Parte, y gracia es ella digna de que la estime el hõbre, que de general y galan se precia, porque, como dize vn sabio, es la musica poderosa a sus pender el trabajado pensamiento, y entretener al cuydadoso, y esto puede bié hazer la q̃ agora se vsa, pues jamas an estado los donayres tan en su pũto ni ornados, y enriqlcidos cõ tanto artificio, cuyo estremo es de manera, q̃ no ay juguete ni niñeria q̃ no se cãte cõ tãta musica, como los motetes muy fũdados, por Morales o por Guerrero compuestos *Musica.*

compueſtos. Y fuera de eſto pareſce bien aun cauallero vn inſtrumẽ to en la mano bien tocado, del qual deue vſar en tiẽpos y lugares oportunos, y no a todas horas, ni en todas ocaſiones. D. Eſte nõbre muſica (ſegũ algunos autores) tiene deriuacion o etimologia de muſa o muſas, y el primero que tocò citara fue Iubal, y aun del organo lo hazen inuentor, y puedeſe preſumir lo fue de la vihuela, aunque ſe le atribuye a Mercurio, y a otros, de la qual cõ ſumma dulçura de voz tuuo la prima en ſu tiempo Demodoco Griego. C. Tambiẽ celebra la fama por ſingular la voz de Canante, pues dixeron della los poetas que hazia con ſu melodia abatir las ſilueſtres aues, y lo meſmo dizen que Laomedon edificò a Troya, porque Phebo cõ la muſica de ſu vihuela atraya los materiales, y ſi eſto es poſsible (que no lo es) tambien lo ſera auer aquella fuente en Alexãdria, q̃ ſi oye tocar vihuela, ſalta como viua. D. Y porque no lo podra ſer lo que de Arion ſe cuenta, que hechado en la mar lo reſcibio vn Delfin ſobre ſi y lo puſo en ſaluo, porque le auia oydo tocar ſu vihuela, y cantar? ved quã digna es de eſtimar la voz ſuaue, mas ha de ſer no con eſtremo jactancioſo della, el que la tuuiere, ni la ha de tener en tanto, q̃ para dexarſe oyr vn momento, ſufra ſer rogado horas, ni menos ha de cantar con falta de ſerenidad en el roſtro, para no hazer viſages, como cuenta Ouidio, que los hizo Palas cantando en las bodas, que Iupiter hizo a los Dioſes, de que todos burlaron con grande riſa, y de que ella quedò corrida, y mas quando ſe mirò cantando en vna fuente: pero dejando fabuloſos caſos, notorio es de Alexandro Magno, que cantò ſuauiſsimamente, el qual por ſer eneſto el mas comũ de lo que le era licito, fué de ſu padre Philipo reprehendido. Homero como coſa conueniente al noble, induze a Achiles mitigar ſu yra contra Agamenon, con muſica. Philoſtrato eſcriue, que Chirõ viendo la naturaleza de Achiles yracunda, lo induſtrio en la muſica, paraque aplacaſſe ſu proprio furor, y Empẽdocles con ſu propria muſica ſuſpẽdio el rigor de vn maucebo, el qual queria matar al acuſador de ſu padre. C. Diodoro dize, que los Egipcios la prohibierõ y deſterrarõ de ſu tierra, como a afeminadora delos viriles animos. D. Por eſſo los ſapiẽtiſsimos Hebreos ſiẽpre la honraron, ſiendo de ſu Rey eſtimada, vſada y fauoreſcida. C. Diogenes y ſus Sequaces la despreciarõ, y Anaſtaſio Papa la prohibio en la yglefia. D. los Pitagoricos ſe exercitarõ en ella con cobdicioſo cuidado, y S. Ambroſio mandò ſe vſaſſe en los oficios diuinos, como ſe haze; y de Platõ fue tenida en ſuma eſtimacion, y Ariſtoteles eſcriue deueſſe aprender en la

Origẽ de la muſica, y ſus inuentores.

Suaue voz de Alexandro.

Propriedad dela muſica.

der en la juuentud, para que quando hombres podamos dar razon de ella, y gozar de ſu armonia, donde pódera grandes excelencias, y Socrates haziendoſe en ſu vltima edad diſcipulo en la muſica, nos muestra y da a entender, que en todo tiempo ſe deue aprender, y en ninguno deſpreciar, lo qual hizo, y dixo, porque preguntádo al Oraculo de Apolo en que ſe ocuparia para viuir vida tranquila y juſta, le fue reſpondido, aprendieſſe muſica y poeſia. Licurgo la juzga neceſſaria a todo hombre politico. Ariſtoteles dize ſer loable para poder en ocio ſin nota aliuiar el animo de los ordinarios faſtidios, y rehazer la fuerça del trabajado ingenio, las quales no menos que las del cuerpo ſe canſan, y apuran. Y que en los negocios arduos ſe aya de interponer alguna deleitoſa ociosidad como medicina, Ariſtoteles lo manda. Pues qual mas digna recreacion q̃ la muſica? qual mas ſuaue entretenimiento, y agradable recreacion? con qual mas dulce grata, y honeſta arte nos podemos deleitar? Leeſe en Ariſtoteles (ſegun Euripides) que aſsi como el ſueño haze ceſar los penſamientos, aſsi la muſica quieta el animo, por donde es juſto q̃ el amãte ſepa algo della, ya que no ſea conſumado muſico. C. No ſolo lo que tan bien prouado eſta ſer bueno, pero aun lo no tal es bien que ſepa el amante, y qualquier otro que aya de viuir en el mundo, y lo malo no es bien que ſe ygnore, ſi quiera para entender al que lo quiſiere vſar contra el. D. Tambien dize que deue ſaber dançar, y no le falta razon, porque muy corto quedaria vn galan ſi en preſencia de ſu dama ſe hallaſe entre otras muchas, y ſiendole forçoſo hazerlo, no lo ſupieſſe. C. Y aũque no tenga, dama le eſta muy mal a qualquiera que profeſſa policia, dexar de ſaber eſſas coſas, forçoſas, y ordinarias, y ſonlo tãto, que ſe gana poco en ſaberlas, y ſe pierde mucho en dexarlas de ſaber. D. Opiniones ay que le eſta mejor al caualliero moço, y galan exercicios que ymiten veras, que no dançes, y las de mas galas referidas: a lo qual reſpondo, que no impide lo vno a lo otro, antes ſe agilita el cuerpo con todos eſtos exercicios para las armas, que es la verdadera profeſsion del hidalgo. La inuencion de la dança y baile ſe atribuye a los Satiros, cõ cuyo arte vencio Baco a los Tirrenos, y Lidos, gente belicoſa. Luciano eſcriue, que en Roma auia ſeñalados ſacerdotes, los quales en honor de Marte baylauan y ſaltauan; Liuio refiere ſer mandado de Roma el diſcurrir baylando por las calles: y para que eſto quede con mas credito ilustrado, el vencedor de Aníbal (y de toda Africa) Scipió no tuuo a deſprecio, ni por muestra de blandura eſta ocupacion, pues ſiẽdo la morada de toda virtud y fortaleza,

Deue dãçar.

Inuencio dla dãça

Anibal exercitó el dãçar

caleza, y por esto reputado por hijo de Marte; supo dançar, y dançó con particular gracia y cuydado, mouiendo a compas y son de los instrumentos su militar, y triunfal cuerpo. Tambien deue a tiempos ocuparse en exercicios de guerra, o los que los imitan, que son torneos, justas, juegos de cañas, y otros tales, ē los quales puede hazer de si prueua, y ganar publica loa. C. Todas aquellas cosas que se endereçan a virtud, y a reparar la ociosidad, son proprias del que quiere agradar, y grangear hōrosa fama, porque con ella se adquiere estimacion, a la qual todo se facilita; y no desayuda a esto la loable ocupacion de los cauallos, exercicio inseparable del noble, pues como algunos afirman, del arte de la caualleria, vino el renombre de cauallero. D. Assi lo escriuen algunos modernos, y como yo soy tan aficionado a esse entretenimiento, y exercicio, dame summo contento verlo por vos amparado, honrado, y fauorescido, de mas de que es muy cierto lo que dezis, segun agora me acuerdo auer leydo en las historias Romanas donde se dize, que los caualleros eran los del segundo grado en dignidad, cuyo nombre se les dio por el vso y obligacion que tenian de pelear a cauallo, y assi les era forçoso tenerlos y que quando delinquian, por grande castigo, se los quitauan; cosa afrentosa, y tambien lo era quitarles el anillo de oro, que era su insignia; mas antes que esto vaya adelāte quiero boluer a lo que dixistes que es de importancia la buena fama, y es tan cierto, que del symbolo Pitagorico se saca lo siguiente. Quien de la virtud se haze subjeto no queda sieruo de los deprauados intentos: esforcemonos a estirpar los vicios, y en su lugar suceda y entre la virtud; seamos qual queremos parescer, y tengamos en cuydado y estimaciō la buena fama. Y Sant Agustin reprehende a los que no aman, y procuran conseruar la buena opinion que posseen, de Platon lo fue despreciar lo que de nosotros se dize, lo qual reprehende y culpa S. Agustin, porq̄ la buena fama no viene sin causa a ser alabada de los hombres, y es cierto que sigue a su buena fama el hombre, como a el su mesma sombra. Y Salomon dize que es mejor la buena fama, que las muchas riquezas, y no solo es vtil la buena reputacion al señor della, mas a todos los que la oyen confessar, causandoles vna loable embidia, y desseo de imitarla, para gozar de aquel bien, que con la buena fama se cōsigue y gana, de modo, que incita a virtud (segū esto) a los de mas. C. Agora bolued a lo que suspendistes de los cauallos, que mostrastes tāta voluntad de tratar de ellos, quanto gusto se os conosce en su vso y exercicio. D. Yo estoy muy cōtento de q̄ esso se presuma assi de mi;

Del vso d̄ la Caualleria, vino el renōbre de Cauallero.

la buena fama digna d̄ estimaciō.

porque

porque quiẽ no sera aficionado al mejor animal de los yrracionales como sin duda lo es el cauallo? assi por sernos el mas vtil, como por que es el mas bello, y no solo yo lo tengo en esta estimacion, mas si bien se mira veremos que es en todos general opinion, porque si tratamos de vn principe, loando, y engrandesciendo el arreo, aparato, y calidades de su casa, dezimos, tiene muchos y buenos criados, y escogidos cauallos, y tal Rey lleua vn grande exercito a tal jornada, porque lleua tantos soldados, y tantos cauallos, y la guerra se sustẽta de hombres y cauallos, y fulano cumple cõ su profession de cauallero, porque entiende y vsa el trato, criãça, y tresno de los cauallos, y esto se aumenta si se dize que sabe hazerles mal con destreza y gallardia, de manera que siempre entra el cauallo en el segundo lugar tras el hombre. De Iulio Cesar se loa hasta oy la fortaleza que tuuo a cauallo, la qual fue en tanto grado, que los braços atados atras los gouernaua con las piernas, como si lleuara las riendas en la mano. C. De Castor hermano de Polux, se dize auer sido diestro en domar cauallos, con que gano estimacion, y lo mesmo hizo Nestor. Pero dezidme quien fue el primero que domesticó cauallo? D. Todos cõfiessan (segun lo refiere con discreta elegancia Pedro Fernandez de Andrada en su libro de la naturaleza del cauallo) q̃ los Thesalos fueron los inuentores, y los que primero vsarõ la caualleria, y el vso del freno, aunque no en la perfeccion que agora està, por lo qual los llamaron Centauros. Otros dizen (como fue Alciato) que Belorofonte fue el primero, el qual con el cauallo Pegaso vencio aquella Chimera, y a qualquiera que aya sido le tengo mas embidia que a Anno Cartagines por ser el primero que amãso Leon, pues de mas de que por ello fue aborrescido en su patria, y le fue quitado el gouierno della, han sido grandes las vtilidades que de los cauallos se an seguido, y de domesticar leones ninguna, sino notables lastimas. Bien pudiera, valiẽdome de diuersos autores, atribuyr esta inuencion a otros muchos, porque vnos dizen lo fue de la diosa Palas, y otros de Neptuno, quãdo ofrescio aquel gallardo y belicoso cauallo. Otros dizen que en Egipto, el Rey Sesotris fue el inuẽtor. Otros que Oro, hombre esperto en otras muchas artes. Y otros muchos quieren dar la gloria de esto a sus patrias: pero el mas rescibido, y verdadero origẽ de este arte es, q̃ en la tercera edad, siendo juez de Israel Tola, y reynãdo en giõ en Tesalia, viendo el grã daño q̃ vnos toros siluestres y brauos haziã en sus semẽteras, prometio cierto premio a quien se atreuiesse a matarlos, y librarlos de aquella pessada subjeciõ, por cuya real ꝑ messa, vnos man-

Fortaleza de Cesar a cauallo.

Inuentores de la Caualleria.

Cauallo Pegasso.

Leon domesticado.

vnos mancebos cobdiciosos y gallardos, de la prouincia y castillo de Nefeles, teniendo alguna noticia de los caualos siluestres que andauan por aquellas montañas, buscaron modo y manera como cogerlos, y como lo consiguiessen y los amansassen, vinieron a echar de su tierra los toros, de lo qual, y del premio recibido de su Rey, quedaron tan ricos y vsanos, y no menos soberuios, que començaró a despreciar las de mas naciones comarcanas, y como los que de esto no tenian noticia, los viessen venir en sus caualos quedaron tan llenos de admiracion, que creyeron ser todo vna mesma cosa caualo y hõbre; y porque en su lengua, Cataciton, quiere dezir pungir, y tauro, los toros que ellos auiã muerto, les llamaron Centauros, como si dixeran los que alancearon y matarõ los toros. Ouidio los haze hijos de Igion y de vna nue, lo qual no an dexado oluidar los poetas, diziẽdo q̃ ẽ esta prouincia de Nefeles nascio vn mostruo medio hõbre, y medio caualo. C. Algũ credito se puede dar q̃ a essa gẽte les paresciesse caualo y hõbre vna cosa, por lo q̃ sabemos sucedio a estos Indios, q̃ tãbien pensaron lo mismo, segun afirman los antiguos D. Tã bien pensaron que el nauio en que los primeros Españoles passaron a estos reynos, era cosa viua; y assi en la noticia que embiaron a dar al Inga su Rey de la llegada de este nauio y gente, dixeron que auia llegado vna naue, que en su lengua llaman guambo, y que en llegando auia parido, lo qual dixeron por el batel que vieron sacar della. Y boluiendo al proposito, digo que en muchos años despues de auer amansado caualos, no se vso de silla ni de freno, pues por lo q̃ no seruian vnas enxalmillas pequeñas, algo altas detras y de delante, labradas por lo de fuera con galanas labores, como se vee en medallas antiguas, y en el villano de metal, que esta en Roma puesto a caualo en campidoglio, y por frenos traian vnas xaquimas, casi como las q̃ agora se vsan, con ciertos modos de barbiquejos, de los quales salian dos cabos que seruian de riendas, y con este ornato se passaron muchos tiempos (como dize Titolliuio) hasta que la curiosidad fue reduziendo esto a la policia, que oy tiene en sillas frenos y jaezes, de todo lo qual (como afirman Higino y Virgilio) fueron inuentores los Peletromos, o Pelotromos y Lapitas, prouincias de la mesma Tessalia, a quien se deue premio de honor, porque sin esto los caualos fueran de poco prouecho, aunque en algunas partes son tan mansos, que sin frenos los gouiernan y mandan, de q̃ carescen los de los Scitas, y Sarmatas, pues son indomables. Tiẽnese por buenos los de la prouincia de Arcania en Albania, y los de la ciudad de Argos, mejores, aunq̃e

primeros caualos domados

Denominaciõ de Centauros.

Silla antigua.

Los primeros frenos.

Los q̃ hallaron los arreos q̃ agora se vsan.

sobre

Caualloſ Caſtellanos los mejores.

ſobre todos los Eſpañoles, ſegun todas las hiſtorias, que dello tratã, afirman. De los eſtriuos y eſpuelas no ſe alcança quien ſea inuentor, y aſsi pierde la honra que por ello ſe le deue, por no ſer menos importãtes al vſo de la caualleria, que todo lo demas; aſsi en lo que es fortaleza, y deſcãſo, como policia, y gala, de mas de que las eſpuelas ſon açote para el caualloremiſſo, y para el brioſo ley y guia, y no ſe le deue menos aquien inuento el herrarlos, ſin lo qual fueran caſi inutiles. C. Coſa loable es en los nobles el exercicio de los caualloſ, y no ſolo el ſeruirſe dellos, mas el hazerlos, dotrinarlos, y curarlos. D. De manera es eſſo, que dize el poeta Latino, referiendo la grandeza de Lauſo hijo de Mezẽzio, de Meſapo, de Neptuno, y de Pico Rey de los Latinos, q̃ eran domadores de caualloſ, y aunq̃ es verdad q̃ eſto ſe entiẽde lo q̃ agora llamamos buenos hombres de a cauallo, toda via afirma q̃ ellos domauan los ſuyos, reprimiendo cõ cordura y buẽ gouierno la ferozidad y arrogãcia de los potros; y no ſolo Virgilio vſo de eſte termino, mas el Griego llama domador de caualloſ a Neſtor, de quien encareſce q̃ tenia eſpecial gracia en dotrinarlos, y de lo miſmo loa a muchos de los Heroes de aquellos tiẽpos, mas no por eſto quiero dezir q̃ el hõbre principal haga el oficio de domador, ſino el de dotrinarlos luego q̃ eſten manſos, y ſepan obedeceſ al freno. C. Eſſo aprueuo, y no el domarlos, porque no es juſto ſe ponga a ello el hombre graue, ni a los deſſaſtres q̃ dello ſe recrecen, pero eſtoy recorriendo la memoria de los caualloſ que e oydo celebrar, y los q̃ en vida y muerte fuerõ eſtimados de Principes y Reyes, dõde ſe prueua q̃ no ſolo vos aueis tenido eſtremo en eſta aficion. D. No auemos meneſter cãſarnos mucho para eſſo, porq̃ Paulo Iouio eſcriue q̃ por auer ſacado ſu famoſo cauallo a Sultan Selin con vida, aũque muy herido a Auerna puerto figuro para el Turco, huyendo de ſu padre Bayazeto, le tuuo en el Cayro en gran cuſtodia, y regalo, y en ſu muerte le fue hecho vn ſumptuoſo ſepulcro, dõde fuerõ ſus hueſſos guardados. Y la meſma eſtimacion tuuo del ſuyo Carlos otauo Rey de Francia, en pago de auerle ſacado de otro ſemejante peligro en la batalla del Tarro, pues quiſo por mas honor q̃ fueſſe regalado ẽ mano de Madama de Borbõ, hermana del miſmo Rey, y ſepultado ẽ ſu muerte ẽ rico ſepulchro; y Iulio Ceſar mãdo ſiẽdo muerto ſu cauallo Cõdedos q̃ ſe le hizieſſe vna eſtatua, y ſe puſieſſe ſobre la puerta del tẽplo de la diosa Venus en Roma como ſe hizo; y Eſtacio refiere cõ otros muchos auer ſido vſança vniuerſal entre los Partos, y Perſas,

Vſo de enterrar caballos entre Partos, y Perſas,

el enterrar conſigo ſus caualloſ, y Plinio dize, q̃ en Agrigento ciudad

Estimasiõ de los cauallos, y estraños lutos enel

de Cicilia, se ven muchos sepulchros de cauallos, y para no cãsarnos con los muchos q̃ hizieron gran caso de los suyos, solo dire q̃ en España en el antiguo tiempo fueron en tanto tenidos, q̃ quando algun hõbre principal moria, cortauã a sus cauallos las colas, como la mas preciada cosa q̃ tenia, y con ellas cubrian y enlutauan sus criados en señal y demostracion de sentimiento. Y Plutarco cuenta, q̃ Alexandro, por la muerte de Efestihon su caro amigo, mãdo tusar las colas y clines de los cauallos de todo su exercito. C. De parte de esso es d lo q̃ yo me pudiera y desseaua acordar, pero de esse viso poco digno de loar quedò introduzido otro mas discreto y puesto en razon, con que los Godos, y otros despues de ellos, hã representado tristeza, del qual vsan oy en las obsequias d los Capitanes generales y Principes, lleuandoles sus cauallos de diestro, cubiertos de luto, como se vió en las honras, que en Flãdes se hizieron al Inuictissimo Carlos Quinto; y porque estaua corrida (y aun lo estoy) en no auer salido con mi intento, sera bien que se quede esto en este pũto, porque quiero despertar la memoria para la primera ocasion.

COLLOQVIO XV.

QVE PROSIGVE EN EL INSTINto, y otras propriedades del cauallo, y que no solo a sido de los hõbres estimado, mas del mismo Dios engrandescido; y buelue a las partes del amante.

D. Antes de dar principio en la prosecucion de la materia começada, quiero deziros vn Soneto, cuyo concepto, y la mayor parte del verso compuse entre sueños; y congoxoso de su historia desperté, y aun no bien buelto en mi, lo acabe en la manera siguiente.

Cayose de las manos mi esperança,
Y como su diamante es ya trocado
En fragil vidrio, toda se à quebrado,
Dando de lleno en la desconfiança.
Triste de mi, quan aspera mudança
Vino a mi suerte, y en mi dulce estado,
Pues de mi gloria vino desterrado,
Sin esperar en mis dolor bonança:

Yo acaua-

Yo acabare, ſin eſperar conſuelo,
Pues que la mano, que me le cauſaua,
En tal neceſſidad eſtá auariẽta:
Y ſi me acaba mi tormento; al cielo
Me quexare de quien aſſi lo agraua,
Porque ſepa de oy mas como atormenta.

C. Pareceme que quando os dormiſtes, teniades en la imaginacion al Petrarca, envn Soneto ſuyo, que comiença.

Amor fortuna, e la mia mente ſchiua

Porque el vltimo terceto dize caſi el meſmo concepto aſsi.

Laſſo, non di diamante, ma d'vn vetro
Veggio di man cadermi, ogni ſperanza
E tutti i miei penſier romper nel mezo.

D. No deuia de penſar, y no penſaua, ſi no en quien alimẽta el alma, aunque aya alguna ſimilitud en mi concepto al del Petrarca, porq̃ no todos los penſamientos q̃ ſe encuentran, ſon imitacion o hurto, pues es poſsible y aun facil ofrecerſe a dos ingenios vn miſmo penſamiẽto, como cada dia ſe verifica. Y porque no dilatemos mas eſte parẽteſis, dezi lo que ſe os ofreſce en lo propueſto. C. Acuerdome hauer leydo en Virgilio, q̃ el dia del entierro de Palante, fue muerto ſu caualllo, y enterrado con el y con ſus armas, teniẽdo por honor y coſa juſta no apartar de ſi en la muerte, lo q̃ tanto auia preciado en la vida, y lo meſmo eſcriue Homero, diziendo q̃ con Patroclo enterraro̅ quatro caualllos, q̃ el eſtimaua. D. Y Vilanoua eſcriue, q̃ los Tartaros deſpues de muerto ſu Emperador lo lleuã a enterrar ſobre vn alto mõte, y por mayor duelo lleuan los caualllos de ſu caualleriza real, y degollandolos les dizẽ, yd a ſeruir al otro mundo a vueſtro Rey y ſeñor, q̃ os amò en eſte. porque creen van a los campos Elyſeos, y q̃ alli ſon de vtilidad. De mas de eſto deue ſer el caualllo eſtimado por ſu mucha ligereza, de donde dixo Platõ, que las almas eran lleuadas al cielo en caualllos alados, aunque algunos dizẽ, que tambien quiſo moſtrar en eſto la ſemejança que ay entre la naturaleza del hombre a la del caualllo, porque ſaliendo el alma del cuerpo auia de ſer lleuada al otro ſiglo en el animal q̃ mas conformidad y ſemejança tuuieſſe con la natuaaleza, q̃ dexaua; y dexando eſta inconſiderada y falſa opinion, nadie ay que ignore la grãde ligereza de eſte animal, por ſu

ligereza del Caualllo.

veloz carrera. Otros dizen que por el origen de la fabula de los Cẽtauros, fue representado que ambos animales se imitan en la naturaleza. C. No me parece esso conforme a razon, pues no porq̃ sean los caualos cõpuestos d̃ quatro humores, y porellos a los quatro elemẽtos subjetos, como el hombre, hã de ser de vna naturaleza, aunq̃ diga quien quisiere, que vuo vn hombre llamado Mares, q̃ de los pechos arriba era hõbre, y lo de mas de caualo, si no es q̃ fuesse algun monstruo, como otros muchos q̃ se an visto, y se ven. D. Ya es razõ passar a otra cosa, y assi es bien q̃ cifremos, q̃ el caualo pelea por su señor, q̃ llora sus desastres, y perdidas; q̃ se alegra en las victorias, y parece, no siẽdo assi (porque las cosas futuras nadie las sabe si no Dios) que pronostica el mal de su señor, como se lee en las Frãcesas historias en el caso de los Duques de Borgoña y Orliens. C. Y q̃ caso fue esse? D. En el año de mil y quatrocientos y ocho, en tiempo del Rey Ioan de Francia eran grandes enemigos los Duques de Orliens y Borgoña, d̃ donde vino a ser muerto el de Orliens cautelosamente por ordẽ del de Borgoña: pues como el Rey de Frãcia (por cõsejo de los grãdes) embiasse seguro al Duque homicida, para q̃ viniesse a verse cõ el en la villa de Montreo, en la qual queriendo entrar por la puente el de Borgoña, que es sobre la ribera de Sena, y Yona, aũque esta era muy ancha, segura y desocupada, el caualo en q̃ el Duq̃ venia nunca quiso en ella entrar, aunq̃ otras muchas vezes lo auia hecho, y porfiolo tãto, q̃ quebro ambas espuelas, viendo esto sus caualleros le dixeron q̃ se boluiesse desde alli, porque Dios le auisaua por aquel caualo, siendo tal como era, que por el fuego y por la mar se arrojaua obedesciẽdo a las espuelas; el Duque confiado en el seguro que del Rey tenia a su volũtad firmado y sellado, apeose del caualo, y comẽço a entrar apie: mas llegando a la mitad de la puente (dõde estã vna torre) salió della Mosen Taniquin de Xatellõ, Prouoste de Paris armado y acõpañado, el qual dio con vna hacha al Duque en la cabeça, y acudiẽdo los ottos con otros golpes quedo muerto el Duque Ioã de Borgoña: de lo qual se siguio q̃ el Duque Philipho su hijo se hizo Ingles, por dõde permanescieron las guerras treinta años, entre Frãcia y Borgoña y estuuo Frãcia para perderse, muriẽdo infinita gente de vna y otra parte. Conosce assi mesmo quando se ve ricamente enjaezado, y quãdo sirue a Rey, o a Principe; auiẽdo muchos q̃ an rehusado el acceso con sus madres, de mas de ser como es tã vtil al hõbre en el honor, q̃ por el a auido muchos leuãtados a renõbres y dignidades supmas. Y q̃ el caualo siẽta ser vẽcido, es cosa averiguada, como lo testifican el

Mares Caualo y hõbre.

Instinto, y proprie dades del Caualo.

de Achiles

de Achiles(segũ Homero)Bucefalo de Alexãdro,Caràbulo del grã Turco,y otros muchos de gran lealtad,de los quales deue ser el primero Banieca,cauallo del valeroso y nũca vencido Cid. C. Tãbien à auido cauallos mal afortunados, de q̃ haze baſtãte prueua el Seyano,con otros muchos no tan nõbrados;pero como aueis dexado de tratar de quan vtil es el cauallo para la guerra? y quan natural para ellas? D. Acerca de eſſo dize Virgilio,que viendo los Troyanos paſcer quatro cauallos blancos,Anchiſes como ſabio y prudẽte ſe amenazó con larga y ſangrienta guerra, moſtrando pronoſticarla aquellos cauallos,por no auer ſido produzidos de naturaleza para otro fin;y aun dizen Iuſtino y el miſmo Virgilio,q̃ en los cimientos de los muros de Cartago ſe hallò vna cabeça de cauallo, y q̃ la diosa Iuno les dixo que ſerian los de aquella ciudad belicoſos guerreros. Y Plutarco cuenta ,que el Rey Oſiris pregũtó a Oro,de que animal ſe ſeruiria en la guerra? y el le reſpondio,que del cauallo , pues auia ſido criado para ella. El Rey le replico ſi ſeria mejor ſeruirſe de Leones por ſer mas feroces,y Oro reſpondio que nó, porq̃ el leon era daño ſo,con notable peligro a los amigos,y q̃ bueltas vna vez las eſpaldas era impoſsible bolverlo a la contienda ,del qual defecto no tiene el cauallo,pues demas de ſer naturalmente guerrero, tiene tanta ſujecion al freno,q̃ en el peligro mas notable de la vida lo obedeſce, demas de ſer leal a ſu ſeñor. Y Eſtacio refiere , ſer natural del cauallo embraueſcerſe en las batallas, de modo q̃ ni ſe eſpãta ni teme el ruydo y eſtrepito de las armas:mas para q̃ nos canſamos con autores,y hiſtorias ſemejãtes,pues tenemos al mejor de cielo y tierra,que nos deſcriue por menudo las grandezas de eſſe gallardo y excelente animal. C. En que manera es poſsible que tal autor trate del cauallo? D. Oyd lo q̃ dize Dios hablando con Iob. Por ventura ſeras tu poderoſo para darle al cauallo la fortaleza,que yo le di?con los pies cava la tierra,alegraſe con ſu oſadia y eſfuerço,y ſale al encuentro cõtra los hombres armados,no haze caſo de los peligros, ni buelue atras con el temor de la eſpada , ſobre el ſonarà la aljaua , y blandeara la lança, y el eſcudo;hiriendo, y eſpumado ſobre la tierra, y no haze caſo del ſonido de la trõpeta,alegraſe quando oye la bozina, y dẽde lejos barrunta la guerra,y la exortacion de los capitanes, y grita del exercito. Todas eſtas ſon palabras del meſmo Dios,q̃ tan de propoſito cuenta y eſcriue las propriedades de eſte vtiliſsimo animal. Ved ſi es juſto ſer eſtimado , y ſi en eſtas diuinas palabras ſe ſumma todo lo q̃ los humanos autores an dicho y pueden dezir,de muchos de los

El Caua llo vtil para la guerra y natural mẽte guerrero.

quales no refiero ſus ſentencias, por euitar enfado. Y notad ſi tengo razõ de ſer aficionado a eſte animal, tanto quanto vos lo ſoys a vueſtros amados, Tirſeo, Dalinda, y Criſelia. C. y pareſceos que falta en mi la razõ y cauſa, de que vos os preciais? o q̃ la Reyna nueſtra ſeñora tiene tal juguete y entretenimiẽto de perricos como yo? de cuyo genero o eſpecie, y ſus habilidades pudiera hazer vn proceſſo no menor que el vueſtro, mas quiero ſumarlas con remitirme a Eliano, y a Plinio, que cuenta algunos caſos de fidelidad y amor, que an tenido a ſus ſeñores algunos perros, de mas de otros caſos no menos notables, que cada dia ſe ven hechos por eſte leal y fideliſsimo animal. Y aun en eſtos tres (ſi eſtais atẽto) vereis coſas dignas de conſideraciõ, acerca del reconocimiento tan particular, que me tienen, que pareſce naſcido, mas de entendimiento humano, que del inſtinto ſuyo. D. Conſiderando eſtoy ſu ventura, que es bien auentajada a ſus partes, pues con ella mereſcen mas, que el que les excede en el conoſcimiento, de q̃ los loais, y porq̃ ſon eſtimados. Y en quanto a las de mas coſas, que callais, y callãdo referis, cierto eſtà que no pueden igualar al que es capaz de razon, particularmente ſiendo enriqueſcido del deſſeo, que a vueſtro ſeruicio yo tengo, que es por quien pudiera mereſcer algun premio, y viendo que me falta, es cauſa que me põga algunas vezes a eſpecular la q̃ puede auer en tanta dureza, como en vueſtro pecho conozco, y la que hallo es la q̃ mueſtran las letras de vueſtro proprio nombre. C. En q̃ manera? D. En que todas ellas denotã aſpereza, deſamor, y ingratitud. C. Veamos en que, porque antes lo tengo yo, y todos lo juzgan, por nombre blando, ſuaue, y de poca ſoberuia, y altiuez. D. Pues quiero deziros vn ſoneto, que engolfado en eſta imaginaciõ, compuſe, para buſcar alguna cauſa o conſuelo a eſte ofenſiuo cuydado. C. Dezildo, que no puedo preſumir ſalgais del cõ la victoria y credito, que en los de mas aueis ganado. D. Pues yo lo eſpero mayor, y de mas gloria.

Perrillo de falda.

La F *es la fiereza que en vos viue,*
T la R *el rigor tan eſtremado,*
La A *la alteza del valor ſobrado,*
De quien el Auſtro Imperio ſer reſcibe:
La N, *que ninguna en el percibe*
Lo que vos deſpreciais, como oluidado,
La C *corona de laurel preciado,*
Que vencio, y a vencer mas ſe apercibe:

La I *denota*

La I denota vueſtra inmortal fama,
La S ſingular en todo el mundo,
Y la C calidad que en vos floreſce;
La A el amor, que el coraçon me inflama
Con mas ardor, que tuuo el Rubicundo,
Donde abraſada el Alma deſfalleſce.

C. No puedo alabar vueſtros verſos, porque todos, y ſu intéto ſon de poetica ficciõ compueſtos, pues ni en mi ay eſſos eſtremos, ni en vos los de mas: pero dezidme, q̃ ardor es eſſe que dezis del Rubicũdo? D. Es el q̃ tuuo Phebo por Dafne, y por otras, de quien fue amante, el qual fue nieue, en cõparacion del mio. C. Nueuo eſtilo y penſamiẽto me pareſce el de eſte Soneto. D. No es comũ, mas tãpoco es nueuo, que el Petrarca vſa del meſmo, en el quinto Soneto que comiença.

Quand'io mouo i ſoſpiri a chiamar voi.

Y en quanto al pẽſamiento, en mi ſe dezir q̃ no es nueuo, porq̃ a muchos dias, que me moleſta, tanto que me forçò a ſacar lo a luz, y aũq̃ quando lo puſe por la obra, penſe ocuparlo todo en ſignificar vueſtra aſpereza, tiene la razon tanta fuerça (particularmente conmigo) que fueron los menos verſos, los q̃ en eſto gaſté, y los mas, en dezir lo que pude de vueſtro valor. C. Bié hazeis en aplicar ſobra, por medicina de eſſa falta. Agora veamos que otro don quiere Mario, q̃ tenga el amante? D. Que ſea moderado en el veſtir, cõformãdoſe cõ la ley, que obliga a huyr la afeminada afectaciõ. C. En q̃ manera? D. En que ſolo ſe precie de andar pulido, y limpio, y en nada ſemejante al afeminado traje, porq̃ (como ſe vé en el Eccleſiaſtico), el habito del hõbre, juzga al hombre. Y la ley de los Hebreos eſpreſſamente veda ua y prohibia, q̃ el hombre ſe viſtieſſe en habito afeminado. C. Eſſa es vna juſta ley, porq̃ ninguna coſa le eſtá peor al hombre, que demoſtrar blandura en ſu habito; y aunque a la muger le eſtá mal pareſcer hõbre, muy peor al hõbre pareſcer muger. D. Y aſsi no tuuo autoridad el Rey Dionſio para perſuadir a Platon, q̃ dãçaſſe en habito de muger, diziẽdo ſer coſa indigna del varon: por lo qual el veſtido del amãte no deue ſer laſciuo, mas al vſo bien hecho, y quan coſtoſo quiſiere, porq̃ tal veſtir (como dize Quintiliano) da grauedad al hõbre, aunq̃ tãpoco es bien q̃ por huyr del vn vicio, caya en otro de andar cõ habito vil ni deſcompueſto; pues dize Homero, q̃ quando Vliſſes

Que el amãte ſe viſta ſin afectacion.

Estimaciõ causa el abito honrroso.

Ha d̃ ser el habito curioso, y limpio.

andaua mal adereçado, parescia indigno de estimacion, y quando se adornaua, representaua grande señorio. Lucio alaba a Scipion, q̃ hauiendo causado grãde admiraciõ la fama de sus hazañas en toda Numidia, la causó maior auer visto su persona, q̃ naturalmente tenia magestad en si, adornada de largo cabello, y el habito no con esquisito modo curioso, mas limpio, viril, y sumamente de varon militar. Y lo mismo notó en el Massinissa (segũ Titolibio) la primera vez q̃ se vierõ por principio de su larga y verdadera amistad. Y casi por este modo loa Plinio a Trajano, diziendo, que a lo interior deue el esterior habito responder. C. Yo creo que siempre es assi, porque que se puede presumir de vn hombre que trae en la camisa puntas grãdes? muy llenas de almidon, vn jubõ muy justo de pecho y braço? vn sombrero o gorra q̃ no cabe en la cabeça? si no que esta blandura nasce de la interior, y que jamas piẽsa ponerse armas debaxo del vestido, ni casco en la cabeça, y como las armas sean hechas para los hõbres, no paresce biẽ q̃ el habito los priue de poderlas vsar. D. Pues si esso os ofende, mas lo deue hazer vna camisa de variedad d̃ colores matizada o teñida, como algunos galanes las vsan en estos tiẽpos, que ofende sumamente, aquien de parescer y ser hombre se precia. C. Y yo creo q̃ no puede esso agradar a las mugeres de alguo entendimiento, porq̃ no se puede negar que la muger naturalmẽte se inclina al hombre, y le parezca bien todo aquello que de hõbre tiene demostracion, aborresciendo lo que de muger paresce, como cosa de q̃ tanta abudancia en si conoce y tiene, pues como aueis dicho, cada vno ama aquello, de q̃ caresce. D. Acuerdome auer leydo en el ingeniosissimo poeta Antomedõ, acõsejãdo a los galanes lo siguiente. No te hagas cõ hierro el cabello crespo, ni te adereces el rostro, no te cures las manos, ni te vistas de modo que manifiestes blandura, porque esto es para los que de tiernos se precian, y mas proprio para las mugeres. Al hõbre q̃ hombre se figura, solo conuiene vna belleza despreciada, y vna gallardia adornada de valor, si pretendeis por esso ser amados de las mugeres, es engaño, porq̃ a ninguna aplaze el afeminado arreo, q̃ es indicio de afeminado espiritu y vigor. Amó Ariadna a Teseo, no siẽdo el mas culto y pulido; y Fedra amó a Hipolito, siẽdo en traje descuydado; y Venus amo a Adonis, q̃ solo ꝓfessaua la caça, cuyo exercicio no permite ociosidad, ni pulicia de habito. Procurad señoras (añade el poeta) que vuestro galan tenga valor y estimaciõ, y no pareis en el demasiado cuydado en su arreo, q̃ no importa dexe de imitar en esto a los Corintos, gẽte demasiado curiosa en la vida politica,

La muger aborrece al hõbre ẽ el traje afeminado

a lo que

A lo que mas aueis de atender,es a ſus meritos,y a que ſu lengua ſea modeſta. C.Y aun muda dixera mejor,para que ygualara con lo bié, que en todo lo demas dixo. D. Yo bien creo q̃ las damas quiſierá tales ſus galanes,para en lo que a ellas toca,y en lo de mas de lenguas gallardas,dulces y elegantes. Y aun otra coſa les eſtuuiera bié,y es q̃ todos tuuierã aquel anillo tan famoſo de Giges, que hazia al que lo lleuaua,inuiſible. C.Bueno fuera en algunos caſos,y para algunos efectos, mas generalmente(como vos dezis) antes malo, pues fuera cauſa d̃ muchos y grãdes daños, pero como no ay coſa por mala q̃ ſea,q̃ no aproueche,vſãdo della en oportuno tiẽpo,bueluo a dezir q̃ fuera bueno,o pudiera ſerlo en algunas ocaſiones,para eſcuſar eſcãdalos; y porque eſto baſta,paſſemos adelante. D. Parte de eſtos trajes naſcen de la continua mudança de vſos,que entre noſotros por horas ſe trueca y mudã, con lo qual ya no ſabẽ los curioſos q̃ hazer, y aſsi dan en inuenciones ſemejantes a ſus deſuarios, a trueco de ſacar coſas nueuas,eſtilo bien diferẽte del que eſtimauan los antiguos vencedores del mundo Romanos, y los ſapientiſsimos Griegos,ſolo loauan y veneranan ſu patrio vſo. Eſcriue Liuio,que ſe auergonçaua en oyr referir de Alexandro Magno la mudança de habito,que ſe le atribuye, quando dexando el ſuyo,tomo el de los Perſas q̃ auia vẽcido: y lo meſmo hizieron por ſu mandado todos los ſuyos, aunq̃ contra ſu volũtad;y a Paulanias hõbre muy eſtimado,ſe le culpa y afea auer dexado el habito de ſu patria,y a Marco Antonio,q̃ ẽ Egipto mudaſe el ſuyo, tomando el de aquella naciõ.C.los vẽcedores ſolia cõſtreñir a los vencidos,a q̃ mudaſſen habito,por muestra de ſeñorio,y en los rendidos de ſujeciõ.Lo qual moſtró bien el Mãtuano, introduziendo a Iuno,q̃ pedia a Iupiter,no permitieſſe, q̃ los Latinos mudaſſen veſtidura, como ſi dixera,q̃ no cõſintieſſe fueſſen vẽcidos. Mas dezidme q̃ colores ſe le permiten al amante,de q̃ ſe pueda veſtir? D. Eſſo ſera ſegun ſu edad,calidad y cantidad,pero mi pareſcer es,q̃ no ſalga de negro,pardo,o morado eſcuro,pues las de mas, ſi no es hõbre muy moço,o en ocaſion de guerra o cãpo,no ſe permitẽ: y eſto a de ſer no cõ demaſiada variedad.C.Grande gala es lo blanco,y aſsi en vn dia particular bié pareſce vn veſtido todo blãco,q̃ como eſcriue Ciceró,es color de Dioſes,y Platõ deſſea los tẽplos blancos.D. Plutarco dize q̃ las mugeres en tiẽpo de dolor y luto,vſauã lo blanco,y de aqui ami pareſcer viene el ponerſe las viudas las tocas blancas q̃ vſan,aunq̃ algunos dizen ſer repreſentacion de mortaja, como muertas al mundo,por auerles faltado la vida cõ la de ſu marido difunto.

De q̃ colores ſe deue veſtir.

Antiguo luto ẽ las mugeres loblanco.

C. Assi se dize, aunque en Roma aquellos, que se oponian a los magistrados, de blāco se vestian, y assi mesmo el que su dia natal celebraua: y los Egipcios y Hebreos sacerdotes de blāco se adornauā, y por que no pare aqui, podreis dezir otra cosa de las q̄ deue tener el amante. D. La q̄ agora se sigue es que sea biē hablado, porque como dize Horacio, imagen de lo interior del hōbre es la habla; y otro sabio dixo. Las buenas razones son vētanas, por dōde se vee y se juzga el entēdimiento. Y pues dizen q̄ el hōbre de buen rostro lleua carta de recomendacion, quanto mejor se dira, por el de buena razon, q̄ donde quiera se haze estimar? y assi dixo Ciceró. Ornato de gran valor es el hablar eloquente: y Aristoteles dize. La palabra es muestra de los cōceptos: y esta dize Hesiodo q̄ a de ser breue, entonada, y sustancial. C. El mesmo dize. Dulce es la elegante eloquencia, mas quien no sabe callar, no sabe hablar: y Platon nos amonesta q̄ auiendo de hablar, sea con verdad, necesidad, y prouecho: y Ciceron dixo tābien, el buen hablar luz es del entendimiento; y Salomon dize. Poder tiene la dulce y sabia razon, para ablandar al enojado. Y Ciceron, las prudētes, y blādas palabras ligan las volūtades, y assi no se puede negar que le conuenga al amante, ser de agradable y discreta conuersaciō, la qual se vē pocas vezes en quien no tiene alguna sciencia, o no sabe mas, q̄ la lengua materna. D. Alguna parte de essa falta podra suplir cō ser leydo, de buen entēdimiento, y memoria para saberlo aplicar a proposito. C. A mi parescer se oluida Mario de vna parte essencial, q̄ deue tener el amante, para conseguir la gracia comun, y ser amado de quiē desea. D. Y qual es? C. Yo la dire, mas no es posible agora, por ser ya tarde, mañana dire mi pensamiento, q̄ no creo va fuera de proposito.

Que sea biē hablado el Amante.

COLLOQVIO XVI.

EN QVE PROSIGVIENDO LAS PARtes del amante, trata finalmente de la amicicia, y requisitos, frutos, y señales de la verdadera; y se muestra como se à de hazer la elecciō de los amigos.

D. No sé si os paresceta q̄ è madrugado mucho, mas podre afirmar de mi q̄ me paresce tarde, cobdicioso de oyr en lo que hallais falto a Mario

a Mario, ſolo a vueſtro entendimiento poſsible. C. no es mucho q̃ ſe oluide el q̃ eſcriue de vna particularidad, porque tiene el entẽdimiẽto repartido en muchas, y a los q̃ de fuera lo miramos, nos ſuccede como al q̃ gouierna deſde ſu caſa, enmendando a los Principes, y gouernadores en vn caſo ſolo, y es porq̃ mira en eſte, y no en los muchos, q̃ el Principe tiene preſẽtes; y aſsi yo noto y hallo vno entre los muchos q̃ Mario recopiló, y podria ſer lo hallaſſe d̃ menos importãcia q̃ yo, aunq̃ creo tiene mucha; y es q̃ deue ſer el amante bien acõdicionado, ſufrido, y no yracundo. D. No me pareſce q̃ trata de eſſo mi autor, ni aun de otra coſa mas q̃ de las referidas. Y en quanto a lo q̃ dezis, digo q̃ es de gran importancia, porq̃ no ay coſa con q̃ aſsi ſe lleue el noble las voluntades de la plebe, como con ſer afable, y bien acõdicionado: de mas de lo qual, dize Eraſmo, q̃ el ayrado no admite cõſejo, cõ loqual nada acierta; y en los ꝓuerbios ſe lee, q̃ no ay mayor mal en el varon q̃ la deſordenada yra, y Publio dize. Grãpeſtilẽcia es la yra con poteſtad; y Periander dixo, a muchos deue temer el yracũdo, porq̃ a muchos enoja, y porq̃ como dize Ciceron. El mas aſpero caſtigo es el de la injuriosa palabra. C. Y el miſmo dize. Quiẽ dize lo q̃ quiere, oye lo q̃ no quiere. Y ami pareſcer, viue con grã trabajo, porq̃ ſegun Plutarco, al impaciente ni bien ni mal le agrada. D. Otro philoſopho dize q̃ nadie deue aficionarſe ẽ amiſtad al yracũdo, porq̃ es inhabil para ſer amigo, y inſuficiẽte para guardar ſecreto. Otra coſa deue tener el amante, no de menos importãcia q̃ las dichas, y es, que no ſea auariento, porq̃ ſi el nõbre de prodigo es de tãto efecto, como todos ſabemos, quãto mas lo ſeran obras. de mas de que de la auaricia ſe ſiguen infinidad de afrentas, qual fue la que ſe le ſiguio al Rey Antigono, quando pidiendole vn philoſopho le dieſſe vn talento de limoſna, le reſpõdió, eſſo es mucho para ti, replicó el philoſopho, pues dame vn denario, reſpõdió, eſſo es poco para vn Rey, dõde manifeſtò ſu ſobrada miſeria, y Alexandro Magno ſu grãdeza, quãdo auiendole dado a vn pobre hõbre vna ciudad por vn ſeruicio, q̃ le auia hecho, y pareſciẽdole al hõbre ſobrada mrd, le dixo, yo no aduierto en eſtoa en ſuerte, ſino a la mia. Y tãbiẽ ſe ſiguẽ de la auaricia daños grãdes, pues por ſer miſerable Marco Craſſo, fue vẽcido cõ todo ſu exercito; y el auariẽto Polimneſtor Rey de Tracia, por cudicia matò a ſu tierno cuñado Polidoro hijo de Priamo Rey d̃ Troya, y por ſer frãco el Rey Ciro, hizo mayor efecto en las guerras de Oriente, q̃ Creſo Rey de Lidia con ſus teſoros y miſeria. C. Tãbien fuẽ grande la gloria y fama, que alcançò (ſegun Plutarco) Cimon Athe-

El Amãte manſo y ſufrido

Que no ſea auariento.

niense

nienſe, con ſu largueza incomparable, de que ſe cuentan grandezas inauditas, por lo qual fue eſtimado de los principes de ſu tiempo, y adorado de los humildes: pobre rico es el auariēto (dize Caton) y Salomon. Mas haze el pobre largo, q̄ el rico auariento, porq̄ es arbol ſin fructo. D. Tābien dize Catō. No ay mayor pobreza, q̄ la ſuma auaricia, pues tiene el auariēto por Ydolo a ſu dinero: y Salomō dize. Mas ganan algunos con dar, q̄ otros con robar. Y Ptolomeo Rey de Egipto dixo q̄ era coſa mas glorioſa dar a otros, q̄ a ſi meſmo. C. La difinicion de auaricia, q̄ yo puedo dezir agora entre las que e viſto, es ſer inmoderada cobdicia, y ſed de theſoro, la qual engendra en el hō bre crueldad, engaños, diſcordia, ingratitud, y traicion, apartandole del todo de la juſticia, caridad, y piedad, y de toda virtud moral, y otro ſabio dize. El auariēto tiene pobreza de lo que poſſee, y dolor de lo que los otros tienen, y ningun martirio es mas conueniēte al auariento, que la ſed q̄ el padeſce. Todo lo qual ſe ha de tomar al contrario en el franco, en quien ſe hallā mil bienes, como no ſea cō exceſſo, y quando lo ſea, es dañoſo para ſi, y para los de mas vtil, y el auariento es para ſi, y para los de mas dañoſo, Y aſsi dixo Socrates. Mas vale dar, q̄ reſcibir, porq̄ lo vno es efecto de gloria, y lo otro de miſeria y pena. Y fuera de eſto deue el amante inclinarſe a ſaber, porq̄ eſlo q̄ mas iluſtra los entendimientos: y porq̄ con eſte deſſeo, no pagādoſe de lo q̄ ſabe, viene a ſaber cō q̄ ſe poſſee y goza, la maior riqueza que en la vida ſe alcança. D. Y como dize Ciceron, no ſon riquezas, las q̄ no ſe iluſtran con la ſciencia: y porq̄ veais q̄ dixiſtes bien en llamar al ſaber riqueza; oyd, q̄ dize Catō. La mas cierta riqueza es la ſabiduria, y Ariſtipo, dize, la ſciencia es riqueza q̄ nunca ſe pierde, y Publio dixo: La ſciencia es refugio y muralla de la vida, y Salomō, Sabio es el q̄ ſabios ama, y eſſe es ſabio q̄ deſſea ſaber. Platon concluye no ſer otra coſa lo principal del hombre, que anima racional, la qual vſa y exercita el cuerpo, eſta es la que le manda y le da mouimiēto, y por eſto qualquiera q̄ del cuerpo ſolo cura, viue como beſtia, y no ſe conoſce a ſi, mas conoſce a ſus coſas, por lo qual quien quiſiere conoſcerſe a ſi miſmo, conozca ſu alma, q̄ es donde eſtà la ſabiduria, ſu propria virtud, y parte diuina en noſotros. No puede la virtud, del anima floreſcer, ſi no ſe deſflora la del cuerpo; no vé perfectamente el anima, ſi el cuerpo no ciega. Haſta aqui ſon palabras de Platon, como ſi dixera No puede ſaber, quiē regala y eſtima ſu cuerpo y no lo traba ja; y deuen aduertir los tales, que a los amadores de las ſciencias ningun plazer ſe les eſconde, antes ſin interuālo, ſe les ofreſcen infi-

Difinicio de auaricia.

Que ame las Sciencias.

La mas cierta riqueza es la ſciēcia

nitas

nitas vezes en ellas meſmas, donde naturalmente ſomos lleuados y inclinados, como dize Ciceron: que vemos grandiſsimas fatigas recõpenſadas con el plazer del ſaber. Y en la difinicion que a la ſciẽcia dà Horacio Rinaldi, es ſer el primero habito del entendimiento ſpeculatiuo, el qual conoſce y conſidera las coſas diuinas, naturales y neceſſarias, por ſus verdaderas cauſas y principios. Y Sãt Auguſtin dize, Sciẽcia es conoſcimiẽto razonable de las coſas por ſus cauſas. C. Ya que auemos viſto los bienes del ſaber, y difiniciones de la ſciẽcia; y aſsi meſmo vimos atras los bienes de la blandura y afabilidad, biẽ ſera ver como ſe difinen la Ignorancia y Soberuia. D. Ignorancia es vn eſpanto y vna ceguedad de mẽte, en la qual el hombre funda vna opinion de ſi meſmo, y cree ſer aquella que no es en todas las coſas. Fuera de eſto ay diuerſas ignorancias, como ſon ſimple, craſa, y malicioſa o afectata, cuya declaracion es para otro lugar. Vn ſabio dize, que la ignorancia es fuente de las marauillas, y dize bien, porq̃ es muy proprio del ignorãte marauillarſe de todo; y otro dixo que la ignorancia va ſiempre tras el amor proprio, y que no ay vicio mayor en el hombre, que la ignorancia de ſi miſmo, y tambien es prouerbio, que donde ay mas ignorancia, ay mas ſoſpechas, y por eſto el ignorante es ſoſpechoſo, y abre de voluntad las orejas a las calumnias. Y otro dixo, que quien conociere ſu ignorancia, no ſera ignorante. Otro aſsi meſmo dixo, Ignorancia es aquella quando el hombre ignorãte tiene por ignorantes a los otros; y Heſiodo afirma ſer el peor genero de ignorancia, la de aquellos que no ſabiendo preſumẽ ſaber, y deſprecian a los que ſaben, y aſsi les daua como a inutiles el poſtrer lugar en ſu colegio. C. Y Soberuia que coſa es? D. Soberuia propriamente es, vna hinchazõ, y vn leuantamiẽto de mente, en la qual el hombre preſume todas las coſas ſubjetas a ſu poder, con que no obedeſce a Dios, ni haze caſo de los hombres. Salomon haze a la ſoberuia, principio del pecado, y el Dante figura a los ſoberuios por vnos disformes gigantes: y Rinaldi dize. El ſoberuio jamas alaba a alguno de ſu profeſion, pareſciendole, que las alabanças que puede dar a los otros, las quita de ſi miſmo. Otro philoſopho dixo. La ſoberuia es efecto del deſſeo de la propria excelencia, y apetito deſordenado del, tiene por hijas a la ambicion en las honras, a la vanagloria en las alabanças, a la jactancia en las obras grandioſas, a la vanidad en la paga o ſatisfacion de ſi meſmo, y a la preſuncion en la confiança de ſi. C. Bien ſatisfecha quedo de lo que ſon Ignorancia, y Soberuia, y lo que tengo que dezir es, q̃ nunca las e viſto, o pocas vezes,

Difinicõ dela Sciẽcia.

De la Ignorãcia, y Soberuia.

Generos, y difiniciones dela Ignorancia.

Definiciones de Soberuia.

Ignorancia, y Soberuia ẽ vn ſujeto

fuera

fuera de vn ſubjeto. Agora quiero ſaber que eſtatura y roſtro es biẽ que tenga el amãte? porque en eſto no quede imperfecto? D. Diuerſas opiniones ay en eſſo, y la mia es q̃ el roſtro ſuyo ſea bello ſi fuere poſsible, no quiero dezir q̃ parezca de muger, ſi no en deuida proporciõ varonil, porque (como queda dicho) belleza no es mas q̃ vna proporcionada proporcion y compoſtura, en conueniencia de figuras y miembros. C. Dizis muy bien. q̃ en el hombre eſſa es belleza, y no la que hazen las delicadas y afeminadas figuras, cõ lo qual no ſera tan feo (ni es bien que lo ſea) como Titan hermano de Saturno, q̃ fue d̃ tã feo roſtro, q̃ por eſta cauſa le fue quitado el Reyno, y dado a Saturno, aunq̃ no era muy lindo. D. No ſe ſi incurrierõ en delicadeza ſobrada los que los antiguos y poetas celebraron por bellos: q̃ ſon Alexis, Hipolito, Iaſon, Apolo, Piramo, Niſo, Endimion, Leandro, y Narciſo. C. Tambien celebran las hiſtorias, la gentileza y beldad de Ciparisſo, por la qual dizẽ fue querido de Phebo, y aſsi miſmo la de Achiles y Ayaces, entre todos los Griegos. D. No celebran menos la de Ganimedes, diziẽdo auer lo lleuado por eſta cauſa Iupiter al cielo, dõde en ſu ſeruicio adminiſtra el oficio de paje de copa. Y viniendo a lo que importa, q̃ es ſer el hõbre fuerte y valeroſo, y la eſtatura que à de tener para eſto, digo, q̃ el magno Alexandro (ſiguiẽdo la opiniõ de Homero q̃ dize, q̃ Tideo, hombre de pequeña eſtatura, era de tanta fortaleza, que excedia a los muy diſpueſtos) fauoreſcia a los de pequeña diſpoſicion; y moſtraua eſtimarlos ſiempre. C. El Rey Pirrho tuuo en mas a los grandes D. No alcançó eſſe Rey q̃ los demaſiado altos por la mayor parte careſcen de conſejo, y incurren en floxedad, por dõde Iulio Ceſar (como mas cõſiderado y prudẽte) a los de mediana eſtatura diò la ventaja, porque halló en ellos fortaleza natural de miembros, conſiderando que la virtud vnida eſtá mas fuerte, y aſsi miſmo les hallò animo, y coraçon determinado, y ſciencia para los conſejos de coſas arduas, y aunq̃ eſto baſtaua para aprouar mi opiniõ, echaremos el ſello cõ lo ſiguiente. Quando Dios ſe enojo cõ Saul, por auer dado la vida à Amalech, mãdo a Samuel, q̃ fueſſe a vngir por Rey de Iſrael, a vn hijo de Yſai, ſin declararle a qual dellos, y penſando Samuel fuera acepta a Dios la grande diſpoſicion de Eliab, ſe determino a vngirlo, mas fuele dicho por Dios. Samuel, no mires a la eſtatura creſcida de Eliab, que eſtoy eſcarmentado en Saul, y aſsi vino a ſer vngido Dauid, q̃ era pequeño de cuerpo lo qual ſu padre tenia por defecto para el ceptro Real. C. Bien prouado quedo cõ eſſo, que la mediana eſtatura es la mejor, como medio

Roſtro del Amãte.

Eſtatura

entre

entre los eſtremos. Y aũ me acuerdo hauer leydo, por opiniõ del Cõ de Baltaſar Caſtellõ en ſu corteſano, q̃ de dos excellos, es mejor in currir en el de pequeño, q̃ en el de creſcido; y a mi no me deſagrada, porq̃ pocas vezes en los tales ſe hallan las partes, q̃ en los pequeños, aſsi de agilidad, mañ a, inuentiua, y diſcrecion; como de brio; calida des, que las mas vezes floreſcen en los pequeños. Solo ay lo q̃ es opi nion vulgar, que ſe agrada de los grãdes, diziendo, q̃ el pequeño pue de matar, mas no eſpantar. D. Yo é viſto hõbres pequeños eſpantar y matar a otros muy grãdes. C. De todo ay, y aſsi no ſe puede hazer regla vniuerſal, pero en lo ordinario mejor es la mediana eſtatura ꝓporcionada, con la qual tãbien cabe en ella gentileza, como en la cre cida. D. Tambien deue ſer el amãte doctado de verdadera, pura y ſo lida amiſtad, con el q̃ elige para amigo, y no menos ſaber elegir bue nos amigos C. Eſſa es vna parte muy principal en el hõbre, tãto q̃ ſin ella ninguna vale nada: y que ſea neceſſaria la amiſtad para guſto y prouecho de la vida, diganlo los antiguos, que creyeron eſtar propin qua a la amiſtad la gracia D. Platõ diffine la amiſtad, diziendo. Amiſ tad no es otra coſa, que vna honeſta cõueniencia de voluntades, per petua y conforme entre los hombres, cuyo principio viene de ſimili tud de ſangre, el medio de amor, y el fin de vniõ. Y Ariſtoteles dize, Amicicia es vna correſpõdiẽte, eſpreſſa y reciproca beneuolẽcia guia da por virtud, y por razon, entre los hombres q̃ tienen cõformidad de influxos, y de cõplexiones. Marco Tulio la diffine aſsi. Es conſen timiento entre los hombres de las coſas diuinas y humanas, hechas con caridad y beneuolencia, y la amiſtad reſpetiua y pendiente, es quando dos ſe amã por reſpeto de vna coſa: y otro philoſopho dixo q̃ para confirmada y permaneciente amiſtad, es neceſſario ſean con formes, virtud, naturaleza, razon, arbitrio, elecciõ, mente, palabras, aciones, gracia, complacencia, bondad, libertad, dulçura, puridad, complexiones, profeſsiõ, eſtado, ſuerte, tiempo, y lugar. Y la amiſtad no puede ſer verdadera ſino es fundada en lo honeſto. Otro ſabio di ze, q̃ el obrar, conuerſar, y conferir, cõſeruan la amiſtad. C. Plutarco dize, que el vſo de la amiſtad, y el amigo, es mas neceſſario al hõbre, que los elementos; y q̃ no ay coſa en la vida mas alegre, mas frutuoſa ni mas propria al hombre, que la amicicia y concordia: es neceſſaria al moço, para que tẽga quien le refrene: al viejo, por la autoridad de compañia; quanto a los ricos y poderoſos, para ſuſtentarſe en ſu tro no; y quarto a los pobres, para el ſocorro y ayuda, de q̃ ſiempre eſtã neceſſitados. D. Boecio Seuerino dize, que los amigos ſon ancoras

del hombre

del hombre, que lo figuran en las tormentas, y quien no ve por ſi cada momẽto el poder y valor de la amiſtad? que ſeria ſin ella la vida, ſi no fiera muerte? pues es della cõſeruada en particular, y en comũ, todo reyno, y toda republica por ella guardada, pues en faltando la concordia, ſe acaban y deſtruyen. Iuſticia es cauſa de la guerra, y el fin de ella la paz; y el fin de la paz, la excelente amicicia y vniõ, que es fin de toda virtud. Y ſegun ſentencia de los Pitagoricos, de Ariſtoteles confirmada, y de los Scitas (ſegun Luciano) ſeguida a todas las otras felicidades la anteponiã, y a aquellos q̃ teniã abũdãcia de amigos los juzgauan de mayor riqueza y autoridad, que a los que theſoros y reynos poſſeyan. Y los antiguos Romanos ningun nombre tenian en mayor veneracion, que eſte dulce de amicicia. C. De los Patricios y conſulares hombres es cierto que eran llamados amigos, aquellos, que por honer los frequentauan, y Homero dize interrogãdo. Qual es maior plazer, grandeza y felicidad, q̃ tener vn otro yo? Por todo lo qual no ſe puede negar que el hombre tenga neceſsidad de amigo, aũque ſea poderoſo, porque como dize vn ſabio, el rio tiene neceſsidad de la fuente. Mas con todo deſſeo ſaber, quales ſon las ſeñales del verdadero amigo? D. Plutarco dize, que la proſperidad engendra amigos, y la neceſsidad los prueua, ſegũ lo qual, el que fuere verdadero acudira a ſu amigo en tiempo de la neceſsidad y trabajo. Tambien es ſeñal que el amigo no tenga muchos, porque (como el meſmo Plutarco dize) pocas vezes ſe halla verdadera amiſtad, en quien de todos es amigo, y Seneca confirma lo dicho, diziendo El arbol de mucha fruta, mal la madura. Tambien ſe a de aduertir, que el que ſe diere por amigo, no aya ſido enemigo, porque dize vn philoſopho latino. Peor ſuele ſer el enemigo deſpues de amigo. Sin eſſo ponen los que de verdadera amiſtad tratan otras ſeñales, vna de las quales es, hazernos participes de ſus ſecretos, renunciar cõ noſotros todo genero de honor, vſar de familiaridad ſin nueſtra ỹ interes. dar nos con voluntad dones de poca importancia, cuidar con diligencia y amor nueſtra vtilidad que ſiendo con noſotros en qualquier diferẽcia, procure nueſtro honor, q̃ nos viſite en nueſtras neceſsidades, y en los caſos dudoſos nos aconſeje, que en los trabajos nos ſocorra, y en la triſteza nos cõforte; y alfin deue el verdadero amigo hazer al ſuyo participe de ſu autoridad, poteſtad, y honor. C. A mi juyzio aquel ſe deue reputar por verdadero amigo, que eſtable y firme perſeuera en la amiſtad, y no ſe trãsforma, como Proteo, al guſto, y no al prouecho de ſu amigo, y aquel eſtimo yo cierto en mi amiſtad, el

Señales d amiſtad.

qual en

qual en tiempo oportuno nos incita y refrena, todo lo qual à de ser cõ moderada medida, porque dize vn sabio Toscano, no mas fuerte que el mal, le dè el remedio. Y tambien se deue mirar el tiẽpo y coyũtura en el castigo, porque dize Plutarco, molesta es la reprehension delante de quien queremos justificarnos, mas bien puede exortarle, y reprehenderle, como aquel que dixo, o hijo de Telamon ſque como vas haziendo; o aquel otro q̃ dixo a Menalao gritãdo, tu eres loco, y no te conuiene tal locura. D. No me desagrada q̃ el verdadero amigo vse mordacidad a tiempos cõuenientes, que es remedio saluifero, y q̃ vse amonestaciones como en conuersacion de enfermo. C. Pocos aura q̃ quieran tales amigos, pues segun veo los mas hombres no quieren mas amistad, q̃ la de si mesmos, y la de quiẽ procede a sus gustos siempre con miel, y nunca con açibar. D. Assi es, pero el verdadero serà el q̃ de toda cautela libre, amonestare en lo secreto, y alabáre en lo publico, no como los aduladores, que leuantan las alabãças a medida de sus antojos en excesiuo grado sobre la verdad, y deuda de amistad, no deuiendo exceder de lo creyble. Y aquel es ꝓprio amigo, q̃ en la felicidad procura reprimir, y despertar el oluidado, o leuantado animo de su amigo, q̃ pocos dexã de incurrir en vno de estos dos yerros, porq̃ a pocos es concedida suma prudencia en grande felicidad. Si cayere en notable error, deue primero loalle, y despues con moderacion reprehendelle, antes que pierda su fuerça el calor y gusto de la alabança, como lo hazẽ los ministros de Vulcano, que antes que el hierro se enfrie le dan la forma que ha de tener; o como el que industria al niño en sus primeros passos, que sicae, le leuanta y limpia, y luego le reprehende el descuydo. O bienauenturado aquel que gloriarse puede de vn amigo, de cuyo parescer y ayuda pueda sin recelo vsar y valerse; y felice aquel q̃ tiene amigo, con el qual pueda tratar y conferir sus secretos, como consigo mesmo. Grã bien, y cõsuelo tiene en sus aficciones el q̃ posee amigo, que en ellas le aproueche, y cõ su presencia le cõforte, tomando por proprias sus molestias. Mucho se diminuye el dolor, teniendo quien conforme a nuestra necesidad nos sepa, quiera, y pueda consolar; grande ayuda y vtilidad es en las acciones humanas tener quien repare las perturbaciones, que a la tranquilidad del animo puedan perturbar y impedir; y gran socorro, que nuestra alegria aumente, o conserue. C. Grã regalo es a la vida tener quien nos ame, y sea participe de nuestros bienes y consejos, y ayude en nuestros intentos. D. Alegria dulce es tener quien dessee nuestra presencia, en ausencia se entristesca, se a-

Reprehension al amigo.

Bienes q̃ se alcãçã con el verdadero amigo.

gre en nueſtras proſperidades, y ſienta nueſtros caſos aduerſos. A quien prepara el cielo tal ſuerte, como tener dos cuerpos ſubjetos a vna alma, ſin duda ſe puede reputar dichoſo, que tan vezina es a la vida tranquila la amiſtad verdadera y preciosa, por lo qual ſe deue eſcoger para amigo el mejor de los aprouados: y para que ſea perfecta la amiſtad, deue ſer entre dos, porque dize Empédocles, la amicicia verdadera haze vnion entre dos, lo qual no a lugar en multitud de amigos, porque entre tantos es forçoſa la deſigualdad. Pitagorico precepto es, q̃ no alarguemos la mano, o que no queramos abraçar a muchos, queriẽdo amarlos a todos, y ſer de todos amados por que ſerà nueſtro amor como el rio, que en muchos brazos ſe diuide, en ninguno de los quales puede yr profũda el agua. C. Con bellos diſcurſos alaba Plutarco la ſingular amiſtad, condenãdo la de muchos: y mueſtra Euripides, q̃ no podemos acomodarnos a las cõdiciones, coſtumbres, y paſsiones de muchos, y que no lo haziendo ſe bueluen enemigos los que en figura de amigos eſtauan. Y para que eſta amiſtad tenga firme cimiento, es forçoſo que aya ygualdad en las calidades, conformidad en los pareſceres y volũtades, y aſsi miſmo en honeſtas coſtũbres (como ya queda dicho) cõ autoridad de otros autores; mas no todas las amiſtades ſe fundan en eſta conformidad, antes muchas en ſu cõtrario, porque vemos al pobre amigo del rico, al enfermo del medico ſano, al ignorante pupilo, del ſabio preceptor, y aſsi otros muchos. Y fuera de eſtas amiſtades, que naſcẽ de interes, las de mas bien fundadas lo hã de ſer en igualdad. D. Tambien podemos contar por amor fundado en interes el q̃ Euripides afirma, que tiene la tierra ſeca con el agua, el frio con el calor, lo agrio cõ lo dulce, y lo vaco cõ lo lleno. C. Ninguna amiſtad hallo yo mas intereſſal, que eſſa, porque el amor en eſſos contrarios naſce de la neceſsidad q̃ dellos ſus contrarios tienen, y eſte mas propriamente ſe puede llamar amor proprio, pues es el que les haze amar, aunque algunos dizen que la mas perfecta amiſtad es aquella, que de contrarios ſe haze, y forma. D. Ariſtoteles en la Etica afirma, que vn ſemejante ama a ſu ſemejante; y con la autoridad de Empedocles prueua, que ninguna coſa ama ſu contrario; y que ſi lo ſeco ama a lo humido, es por eſtar en mediocridad de calor, y con eſto otras coſas largas de diſputar; mas para las eſcuelas, que para aqui. C. Pues dezidme, que es la diferencia que ay entre amiſtad y amor? D. Aunque no es muy larga eſſa materia, es mas corto el tiempo, que ay para tratarla; y aſsi reſpondere a eſſo otro dia, ſiendo vos ſeruida dello.

Qual ſe deue elegir el amigo.

Que la eleccio de amiſtad no ſea de muchos amigos.

COLLO-

COLLOQVIO XVII.

DONDE, EN LA MESMA MATERIA del amante se declara la diferencia, que ay entre Amor, y amicicia, trayendo notables exemplos della, y trata la estimacion, desprecio, y difiniciones del deleyte, con las excelencias, epitetos, y difiniciones de la virtud.

D. Tratãdo de Amor y de amistad sobre lo que ya se ha tratado, no seria mucho naciesse en mi alguna esperança, de que la abundancia q̃ de esto ay en mi pecho, haga alguna operacion en vos, porque si con oro se interessa oro; con auẽturar la vida, el reparo della, y con amor amor; que mucho seria que el mio en tanta cantidad empleado, ganasse si quiera vna pequeña parte del que para mi seria de tanta gloria y riqueza? C. Señal es essa de escusaros, ò de dilatar el boluer al intento propuesto, y para que esto yo no lo crea assi, será bien respondais a mi pregunta. D. Es de tanto interes para mi no mostrar tibieza ni dilaciõ en vuestro seruicio y gusto, que me es fuerça posponer el mio, y la ganancia que se me seguia en lo començado: y assi digo q̃ la amistad es vn mesmo querer, y no querer, mas no es desseo de belleza, como lo es el amor, la qual difinició es en especie, y no en genero. Amor toma diuersos nombres, segũ lo que ama; porque se llama amor el que tiene quien ama por vtilidad, y quien ama por deleyte, y quien ama por virtud, y aunque conuiene en el afecto de amor, es muy grande la diferencia en el modo de amar, y la causa, por la qual se ama, es muy dessemejante; los que aman por vtilidad suya, aman por quererse bien a si mesmos (como vos dixistes) en este modo amamos los campos, los prados, los ganados, y granjas, donde no es oficio de verdadero amigo, mas de mercader, porque no es maestra de mercancias la amistad. Y el amor que de deleyte procede, cõ la edad se acaua las mas vezes, aũq̃ (segũ cree Aristoteles) por el largo vso amando el vno las costũbres y buenas partes del otro, que por otros respectos antes amaua, suele y puede ser permanente: La verdadera amistad es de los semejantes en virtud, queriẽdo bien el vno al otro por su bondad, y cõmo no se les sigue interes de vtilidad ni de deleyte, es este genero de amor immutable y firme, y por hallarse este tan

Diferencia entre amor, y amicicia.

raras vezes, fue forçado Aristoteles a dezir en alta voz, o amigo amigo no hallo ninguno, porque es difícil cosa guardar las leyes de la pura y perfecta amistad, aunque no creo ayan faltado en el mundo algunas, y aun muchas que merezcá renombre de perfectas. C. Pocas deuen ser en comparacion de las malas correspondencias, y remuneraciones injustas, que en amistades ha auido. D. El Rey Dionisio tenia condenado a muerte a vn hombre llamado Pithias, el qual sentia gran pena de verse morir tan lexos de su casa, donde no podia ver a sus hijos y muger, para dexar en ellos y en su hazienda orden conueniente, y como esto le aquexasse pidiò licencia al Rey para yr a verlos, prometiendole certidumbre en su buelta, esto se le concedió, con condició que dexasse otro, que por el muriesse, si a cierto plazo no tornasse, en esto le fió su grande amigo Damõ, y como el dia llegasse, y Pithias no viniesse, mãdo el Rey executar la pena en Damon, y ya que estaua fuera de la prision y en lugar donde auia de padescer, llegó Pithias para recibir la muerte, y dar la vida a su amigo: mas como el Rey viesse tan grande estremo de amistad, no solo reuocó la sentencia, mas pidió lo aceptasse por vno dellos en amistad. C. caso es esse tan notorio, quanto notable, y tambien lo es la amistad de Pilades, y Orestes, pues cada vno queria morir, porq el otro no muriesse. Y entre los Españoles fuè muy vsado matarse a si mesmos por el amor de sus amigos muertos, como se vió en Bebricio, natural de Calaborra que se mató de pesar de ver muerto a Quinto Sertorio. D. Flor de amistad fué la que tuuieron Achiles y Patroclo, y la del Salmista, y su cuñado. C. Tan amigos fueron Afinito y Afinondo, que siendo este muerto, el viuo Afinito se metió en la sepultura con el. y no fué poca la amistad que Acates y Eneas tuuieron: y porque no se prueua menos la excelencia y calidad de la amistad, por dichos y sentencias de sabios, que por lo referido; podremos añadir algunas. Erasmo dixo, Amistad se deue llamar la que ningun caso la altera; y Ciceron dize, La perfecta amistad no admite otra, que viene bien cõ lo que arras dixi mos, q el amigo ha de ser vno. C. Y Seneca dize, no ay mayor parentesco, que la verdadera amistad, y amistad secreta nada vale, y dize maranillosamente, porq estando oculta de nada aprouecha ni para ningũ efecto es buena. Salomõ dize, dichoso el pobre q halla amigo, y en otra parte añade, al amigo esperimẽtado, mucho se le ha de sufrir. D. Cleobulo dixo, ha se de hazer bien al enemigo, porq se canse, y al amigo, porq permanezca. Y Publio dize, letigio entre los amigos resfria las amistades; y Salustio, el verdadero amigo

Notables exẽplos de amistad.

Al amigo verdadero se deue sufrir mucho.

no tiene

no tiene voluntad, y el buen amigo caſtiga al ſuyo, y ſufre ſer caſtigado del. Y Tales Mileſio eſcriue, el amigo cierto atiende al prouecho mas que al guſto de ſu amigo. C. Plutarco halla, que el amigo nunca a de ſer auſente: ved en quá pocas razones de cada vna de eſtas ſentencias ſe incluyẽ, no alguna parte de las calidades y bienes de la amiſtad (como vos dixiſtes) mas caſi todas: tãto es el poder de los hombres lábios, y el valor de las ſciencias. D. A y ſe mueſtra alguna centella de la inmenſa luz de las letras, en cuya alabãça me acuerdo auer hecho vn Soneto, manifeſtando la aficion, que les tengo. C. No me pareſce poſsible dexar de ſerles inclinado qualquier buen entendimiento, y aunque en mi falte eſte requiſito, quiero oyr el Soneto. D. En eſto ſera juſto que valga, y ſe me tome en cuẽta mi deſſeo, pues es en empreſa tan difícil, como alabar lo que tan engrandeſcido y alabado eſtà, valiendome de lo qual dize aſsi.

Iluſtres letras, por quien mil varones
Diuina celſitud hã conſeguido,
Pues no la borra el tiempo con oluido,
Ni la fama ſe oluida en ſus pregones,
Riqueza ſumma, cuyos altos dones
La tierra y cielos han enriqueſcido;
Norte por quien el mundo ſe ha regido,
En Articas y Antarticas regiones.
Quien ſabe que es ſaber, ſiempre os adora,
Y es reuerencia, como a ſer diuino,
Que es fuente Dios, dó tal corriente mana.
Conozca vueſtro bien, el que lo ignora,
Y ſepa como ſois ſenda, y camino
Para la vida eterna, y ſoberana.

C. Si todos oyen vueſtro Soneto cõ tan ſatisfechos oydos, como los mios quedan, no creo hallaran falta en el, pues dize con llano y elegante eſtilo, lo que las letras ſon, por lo qual conuienen a qualquiera gentil eſpiritu por naturaleza, ſin las quales no es poſsible hauer hombre diſcreto, ni de dulce conuerſacion. D. Lo que yo ſe es, ſer el tiempo mas bien gaſtado el que en ellas ſe ocupa, porque todo el que en las de mas coſas ſe emplea, es las mas vezes dañoſo, y quãdo d aqui mejor libre, ſera de maior trabajo qualquiera otra ocupaciõ, y de menos interes a ſi, y al comũ, para cuya vtilidad es cierto naſcio

el hombre, pues no gaſtarlo en nada es maior peligro, y aſsi dixo vn ſabio que tenia por dificultoſo dexar de dañar la ociosidad. Por todo lo qual es bien, que nueſtro amante ſea aficionado, y ſe ocupe en letras, para que le refrenen en otros apetitos, y deſordenados paſſatiempos. C. Lo principal, que el hombre de buen entendimiento á de tener, es moderacion, y limite en eſſos entretenimientos, porque ſo lo ſiruen de deſdorar las buenas partes, de que deuen y ſuelen ſer dotados. Y pues eſto es aſsi, dezidme qual es el origen de los apetitos? D. Cierto es ſer los ojos, porque ſegũ Euripides, por ellos entrã los deſſeos, y Xenofonte tambiẽ dize, que ſe cauſan de la viſta y imaginaciones. Apuleyo dixo, que ſus ojos auian ſido cauſa de ſus dolores, y de ſus guſtos: y Quintiliano confeſſe en los ojos eſtar todos nueſtros aperitos, y deſſeos, y verdaderamẽte ſon los ojos vedrieras del alma, y en caſos, la meſma alma, y aſsi cree Plinio que humillando los ojos, ſe humillan alma y coraçon; de donde viene, que juzgamos por modeſtos, honeſtos, y humildes a los que traen bajos los ojos. C. Que de los ojos aya camino para el coraçon, el Petrarca lo mueſtra, y dize en vn Soneto ſuyo, ſegun me quiero acordar. D. Dizelo en el tercero, por eſtas palabras.

Quel Amante ſe ocupe ẽ letras.

Origẽ de los apetitos.

Trouommi Amor dil tutto diſarmato,
Et aperta la via per gli occhi al core,
Che di lagrime ſon fatti vſcio & varco.

C. Eſſe es el lugar que yo cité, ved ſi dize por claras palabras, que hallo el Amor abierta la via deſde los ojos al coraçon, porque las lagrimas auian hecho el paſſaje o camino. Agora paſſemos adelante, con lo que toca a los deleites, pues auemos acabado el origen de los apetitos. D. Tan poderoſos ſon los deleites, y tienen, y an tenido tanta fuerça en los hombres, que muchos de los Gentiles, por entregarſe en ellos con mas libertad, negaron la deydad de los Dioſes, y otros la inmortalidad del alma. C. Y pluguiera a Dios, que en nueſtros tiẽpos no viniera quien oluidara la omnipotẽcia diuina por lo meſmo, como ſe vé en la multitud de Erejes, que cada dia ſe leuantan, los quales aunque no la nieguen del todo, limitan y acortan el poder de ſu vicario. D. Homero induze a Vliſſes parlando con Alcinoò, y cõcediendo el primer lugar al deleyte. Y aquel gran philoſopho Cleante pinta al deleyte en habito Real, al qual cercauã por todas partes las virtudes, como ſus inferiores y ſieruas, procurando ſeruir, y agra-

Del deleite.

dar al

dar al deleyte, con que oluidauan sus proprios oficios, de donde se infiere, querernos dar a entender que el deleite todo lo auassalla, en quien a el se entrega, y que por el todo se desprecia, y desampara, y assi este philosopho lo juzgaua por summo bien, y lo de mas por manifiesto error y locura, como falto de luz: y por lo mesmo dixo Ciceron, Quando libre potestad tenemos de hazer a nuestro gusto eleccion, quãdo cosa alguna no lo impidiesse, lo menos que podemos hazer, y aquello a que deuemos acudir, es a lo que sumamẽte nos aplaze. Deuese tomar todo plazer (dize) y deleyte, deshechãdo todo dolor y tristeza; en lo qual dixo mejor Horacio, diziẽdo, necessidades, oficios, obligaciones, y tiempos ay, que justamente nos obligan a oluidar los deleytes, y no huyr los trabajos. El mesmo diuinamẽte en sus oraciones dize, si vuo alguno de tan robusto animo, bastante virtud, y cõtinencia, que refutasse los plazeres, y que todo el tiempo de su vida lo gastasse en trabajos del cuerpo, y del entẽdimiento, y que no quietud, no deleitoso estudio, no juegos, no cõbites apeteciesse, y que creyesse que ninguna cosa deue pedir ni dessear en la vida, si no aquella que fuesse con alabança, honor, y dignidad ligada, este a mi parescer (dize) seria adornado de diuinos dones; mas esta manera de viuir, no solo en nuestras costumbres, mas en los libros se halla apenas, porque las hojas, que esto cõtenian, se hã perdido. No se puede negar, que las perturbaciones no sean de mucho daño a la salud y vida, y que el regalo, y honestos deleites la sustenten y reparen, de los quales hablando vn philosopho dixo, si la humana condicion se considerasse con maduro acuerdo, buscariamos las alegrias, y huyriamos los afanes y molestias, puesto que de muchas dellas nosotros mesmos somos la causa, procurando lo q̃ nos las acarrea y ofresce. Pero Aristoteles no absuelue esta demanda o duda, si nos agrada el viuir, para con el conseguir deleytes, o si procuramos los gustos, para con ellos conseguir y conseruar la vida, por estar en tan firme vnion, q̃ no permite ni sufre lo vno la falta de lo otro. El deleyte difine el nueuo y curioso Horacio, diziendo, ser vn afecto furioso, insaciable del apetito, que tira, y fuerça al animo a dessear las mas vezes cosas deshonestas en los plazeres y facultad del mundo, por lo qual su nõbre se toma siempre a mala parte. Y añade ser sus compañeras ambicion, ociosidad, lascivos desseos, violencia, ignorancia, impaciencia, y impiedad. C. Plauto lo llama cebo de todos los males; y el sabio dize, del deleyte huye el plazer, y queda el pecado. Mas segun yo entiendo, por lo que aueis dicho, no todos los deleites son prohibidos,

Estimaciõ del deleite.

Desprecio del deleite.

Duda de Aristoteles acerca del deleite.

y dignos de afear. D. No, porq̃ no solo los dañosos son deleytes, si no todo aquello que es fin de nuestros intẽtos, porque deleyte y gusto es para el deuoto la oracion, y assi mesmo todos los fines virtuosos, porque quiẽ quitasse a la virtud el deleyte, que con ella se consigue y goza, le quitaria la fuerça y estimacion, porque no es possible hallarse ningun genero de bien, vazio de gusto y deleyte: este es el que lleua a los hombres corriẽdo tras si a las fatigas, heridas, y muertes, aunque no siempre debaxo de este nombre deleyte. En Achiles, vengador de la muerte de Patroclo, tuuo nombre de amistad, en Agamenon con el cuydado del exercito fue llamado vigilãcia; en Hector y sus hazañas, salud de la patria. El enfermo padesce sed cõ el gusto y deleyte que espera en la salud, y llamamosle tẽplança y sufrimiẽto, trabaja el gouernador cõ el cuerpo y espiritu, por el renombre de republicano, en el qual halla deleyte y gusto, y si confessamos amistad entre el alma y la vida, le auemos de confessar deleyte, aunque mudado el nombre en alegria, gusto, y contento, pero al fin todo es deleyte, al qual deue Alcides mas que otro alguno, pues el que tuuo en sus obras (mas diuinas que humanas) fue causa que por ellas llegasse a ser venerado por Dios. Y afirman todos los sabios, que ninguno amò el deleyte y descãso, como Diogenes, pues le hizo no ponerse en el ansioso cuydado de familia; no administró republica, no criò hijos, no prouo matrimonio, que todo es dulçura trabajosa: con poco trabajo propuso Licurgo gran deleyte a los Lacedemonios, librãdolos de temor por medio de la fortaleza. Epicarmo, Platon, y Aristoteles, creyeron, que la verdadera y firme deleytacion del anima consista en honor y vida ciuil, en estudio, disciplina, y contemplaciõ, Y assi mesmo en el conoscimiento de cosas altas. Diarcho, Dionisio, y Aristipo, el verdadero deleyte dixeron ser, los plazeres, alegrias, y deleytacion de los sentidos, y aquella del animo, de la qual dependen y nascen las de mas. Y otros afirmaron, que proceden, y se deriuan todos los gustos de los sentidos en salud, y esto cree assi Aristoteles diziendo, el deleyte del cuerpo, principalmente el de los sentidos, del animo, y de todas nuestras acciones, es, y procede de la buena disposicion, y entereza de salud; y lo mesmo dixeron otros philosophos con Platon, y aclarandolo mas, dizen, lo que constituye al hõbre en felicidad, es la entera salud, y luego dize, que cosa, biẽ, o gusto puede proceder, de aquel, a quien le faltã enteramente los sentidos, y aquella conseruadora de la vida, salud? C. Paresceme que es la maior felicidad y riqueza, que en la vida se puede gozar, sin lo qual

Salud madre del deleyte.

(como

(como agora dixiſtes, y antes eſtá dicho) ningun bien ſe poſſee, ni aprouecha. D. En quanto a tomar moderadamente los deleytes, huyendo los noſciuos, dize Ciceron, mas enojoſo, q̃ dificultoſo es vencer los vicios, aunque dixo Caton, mucho vence el que ſe vence, y otro ſabio nos amoneſta, que ajuſtemos y midamos nueſtros deſſeos con la razon. C. Eſſo ſe haria aſsi, ſi tomaſſemos el conſejo de Caton quando dize, miremos que el bien ni el mal permaneſcen, y pues los guſtos an de ſer finitos, como lo ſon, bien es ſe regiſtren, y peſen en la romana de la conſideracion. D. Y Seneca dixo, mas facilmente ſe ſatisfaze a la neceſsidad, que al deſſeo, lo qual ſe puede, y deue entẽder, por todos los deleytes, y afectos nueſtros. C. Vn philoſopho dixo, el deſordenado viuir en todo conſume la vida, y de la modeſtia naſce victoria. D. Dichoſo ſe podria el hombre llamar, ſi en lo temporal no cuidaſſe lo futuro, con lo qual ſe cõtentaria con el bien preſente, ſufriendo tãbien los preſentes trabajos, con alegre paciencia; mas quiere lo aſsi la naturaleza nueſtra, el intento de la qual es moſtrarſe ſolicita maeſtra en mantenerſe, y en quanto puede, aumentarſe: y para conſeguir eſte fin, nos conbida con futuros deleytes, ofreſciendo nos con ellos aumento y nouedad de guſtos, y las mas vezes ſon de tormentos. C. Bien diferentes efectos ſon los de la virtud, q̃ los de los afectos humanos, en qualquiera manera que ſean, porque ella repreſenta y muestra a los principios dificultad y trabajo, y a la fin lo conuierte todo en gloria: y ellos prometen dulçura, moſtrando la a los principios, y deſpues es todo burla, tormento, deſguſto, y lloro, y las mas vezes afrenta; como diſcretamente el padre Tablares de la Compañia de Ieſus dixo en aquel (juſtamente celebrado) Soneto, que comiença. *Amargas horas de los dulces dias,* D. Por eſſo dize Mario con autoridad de vn philoſopho, cuyo nombre é oluidado, excellia, inuicta, y infatigable es la virtud, porque en el templo, en las plaças, y en toda publicidad ſe halla intrepida, y conſtante; y el deleyte ilicito, eſcondido ſiempre en oſcuridad, entre blãduras, vnguentos, vinos y banquetes, y entre otros vicios de peor condicion. La virtud no ſe canſa ni nos dexa, de modo, q̃ con breuedad nos reſtauremos en las fuerças, con noſotros habita, cõ noſotros ve la, y a nueſtra voluntad ſin ayuda humana la podemos gozar, ſin peligro de perderla. Y el deſordenado deleyte, y deſcanſo, quanto mas deleyta, mas daña. La virtud es permaneſciẽte, y ſi ſu durable plãta tiene la rayz amarga, danos ſuauiſsimo el fruto. Dize Heſiodo, q̃ Dios nos pone delante eſta dificultad y ſudor en el camino, por dõde a la

La deſorden cõſume la vida.

virtud ſe arriba, al principio yerta y trabajoſa, para que merezcamos lo que en la cumbre tiene, que es vna florida y verde praderia, llena de arboles fertiles, que ſuauiſsimos, y ricos frutos ofreſcen. Y la via de los deleytes, es a los principios facil y llana, y deſpues llena de profundos deſpeñaderos, de trabajos, y eterno oluido. Eſto baſta en quanto a los deleytes; y en quanto a la virtud, os quiero dezir los epitetos, q̃ graues autores le hã dado, por dõde veremos alguna parte de ſu excelencia, pues toda, es impoſsible ſumarla. C. Grande mẽte me holgare de oyrlos, y de gozar del trabajo, que en juntarlos aueis tenido, y aſsi podreis començar a referirlos, que yo eſtare atenta a eſcucharlos. D. Pues oyd.

Dela virtud.

Cultura del animo.
Habito del bien.
Camino del ſaber.
Imagen de beldad.
Fundamento de las ſciencias.
Hija del ſudor.
Vencedora del hado.
Seguridad de la vida.
Exemplo de nobleza.
Conſuelo de los afligidos.
Reſtauracion de la pobreza.
Eſplendor de penſamientos.
Mageſtad del conſejo.
Compania de la honra.
Rayo del pecado.
Eſpiritu de la fama.
Calamidad de los afectos.
Eſcudo de la aduerſidad.
Puerto de las miſerias.
Principio del ſer.
Fin de la honeſtidad.
Eſpejo de la prudencia.
Eſpada de la juſticia.
Coluna de la fortaleza.
Vaſo de la temperancia.
Eſpuelas de la pereza.
Lumbre de la induſtria.
Dulçura de las fatigas.
Gloria de la juuentud.
Autoridad de la vejez.
Priuacion del ocio.
Regla del tiempo.
Priuilegio de la dignidad.
Puerta de la diſcrecion.
Aſſiento de la paciencia.
Condimento de los eſectos.
Sal de la fragilidad.
Penſamiento de la muerte.
Eſcala de la contemplacion.
Albergo de la felicidad.
Coſa que ſolo de Dios puede ſer dignamente honrada.

Diſinicio dela Virtud.

Eſtos ſon los epitetos, de que mas me é ſatisfecho, entre los muchos que é viſto de la virtud, y la diſinicion ſuya, q̃ mas me agrada, es eſta, virtud es propria diſpoſicio y facultad principal del animo en actos y penſamientos, que reſpecta al bien debaxo el gouierno de la razó, y aun la meſma razon. Otro dixo, virtud humana es el animo bien compueſto

compuesto y ordenado, con ignorácia, humildad, piedad, y caridad. Y Ciceron dize, que la virtud moral es vna naturaleza en si perfecta y a lo summo reduzida: y Sant Augustin animando a la virtud, dize, El virtuoso aunque sirua es libre, y el malo aũque reyne, es captiuo, no de vno solo, mas de quantos vicios tuuiere; Por lo qual quando Alexandro dixo a Diogenes aquellas soberuias razones, en q̃ le dió a entender era el mas poderoso del mũdo, y que le podia hazer merced, le respondio Diogenes. Antes tu eres sieruo de mis sieruos, que son los vicios. Y Seneca dixo, que el pobre virtuoso, y contento con la virtud, se puede ygualar en felicidad con Iupiter: pero que el rico falto de virtud solo se puede ygualar con los humildes sieruos, porq̃ esta rendido a los vicios. Y el sabio Apolonio dixo. O Dioses celestiales concededme poco con virtud, y assi no tendre necesidad de nada. C. Nueuo y summo gusto é rescibido con tan discretos, y proprios epitetos, y con tan elegantes difiniciones y sentencias acerca de la virtud: ved quan bien le està al amante, y a qualquiera que gloria dessea, vsar della, de quien é oydo referir esta difinicion Platonica, y assi mismo por de Aristoteles en la Etica; perfecta razon en naturaleza, constante habito de animo, y aficion rectissima y conueniẽte. La qual haze loable aquel, en quien se halla, y entre dos estremos puesta; aqui se deue buscar y huyr de pretẽsiones y honores vanos, porque, como dize Titolliuio, bien triumpha quien triumpho despreciа: de mas de lo qual quiẽ a dignidades aspira por camino fuera de virtud, jamas le faltan inquietudes, y con ellas infinidad de trabajos, causados de la ambicion, la qual trae consigo abũdancia de anssosos tormentos: y assi se duele Agamenon de su vida tumultuosa y miserable en el tiempo de su imperio, y Maron dize, que los mas felices son los que con mediana fortuna se contentan, porque los ambiciosos, de los mas poderosos agitados, nunca viuen cõ descanso, ni duermẽ cõ reposo. Y otro sabio dize, dulce trabajo y dolor nasce de querer el hombre ser honrado, estimulandole la ambicion, de cuyo mal es causa nuestra ignorancia, pues no juzgamos el biẽ y el mal, lo vtil, y lo dañoso con claro conoscimiento, teniendo, como tenemos para hechallo dever, tantos dechados. D. Algo de la ambicion podria yo tratar, con que rescibiessedes algun gusto, mas quiero referirlo a mis solas, para lo qual tengo necesidad de tiempo, y creo sera bastante el que ay hasta la hora del ordinario y natural reposo. C. No es muy largo el plazo, que tomais, mas tambiẽ creo basta para lo que vuestra memoria hazer suele, con cuya confiança aguardo.

La moderada põpa es mas figura.

COLLO-

COLLOQVIO XVIII.

EN QVE PROSIGVIENDO LAS PAR

tes del amante, se dan varias difiniciones a cosas particulares, con el valor del comedimiento, y origen del descubrir la cabeça por cortesia, y virtud de la verguença.

Difinicio de la ambicio.

D. A grande ventura tendria que mi memoria cumpliesse con lo que la obliga el credito, que della mostraistes tener, y para ver lo que se es posible, digo, que ambicion es vn apetito desordenado de hazerse grande el q̃ lo posee, y subir a grandes estados, señorios y magistrados, por qualquiera manera, que sea, justa o injusta, o por virtuoso ó vicioso medio. Y vn sabio dixo, es le forçoso al que viue en ambicio, ser mandado de aquellos, a quien el mãda, en lo qual (a mi juyzio) mostro singular sentencia, porque el ambicioso siempre aspira y pretende, para lo qual cree que qualquiera le puede ser vtil, y con esto a nadie osa ofender ni enojar, y assi obedesce a quien manda. Y otro philosopho dize, no sucediendo al ambicioso sus intentos, como el se promete, solo deue culpar a su temeridad. Y el Bocacio, viendo que el desseo del ambicioso es vn continuo tormento, dize, O desseo de los hombres resplandesçientes, o demostradores, quanto maiores son tus fuerças de aquello, que creer puede quiẽ no las a prouado, y añade, O quantas fatigas y dolores esmõden las paredes y aposentos del ambicioso, q̃ de los ciegos ignorãtes son reputados por plazeres y deleytes, mirandolos desde fuera. Muchos afanes van delante de vna sola y liuiana gloria: prouerbio es del ambicioso (diziendo fue de Cesar) que si se a de romper la ley, ha de ser por reynar. Y si quereis ver el impedimento que haze la ambicion a la virtud; Alexandro lo mostro diziendo, si yo no fuera Alexandro, Diogenes quisiera ser, y a mi me parece, que vna cosa sola tiene buena la ambicion, y es que haze magnifico y liberal por accidente, aquien es auaro por naturaleza, y el fructo, que se coje de la ambicion, no merece ser cõprado con tan cara moneda, como es seruidumbre y vida. Otro dixo, miserable: del que cree subir al cielo con la ambicion, pues ella hizo caer del a Lucifer, y el cobdicioso de gloria, siempre es auariento de justicia. Ciceron dixo, la ambicion no solo turba los pueblos, prouincias, y reynos; mas dẽtro en vn solo animo de vn pequeño hõbre,

Impedimento a la virtud es la ambicion.

pone

pone sediciones, y discordias infinitas. Temistocles afirmaua, q̃ las glorias de Miltiades lo despertauan del sueño, porque la naturaleza del ambicioso no solo llega a esto, mas a blasfemar de la gloria que el pretende y ama, porque otro no la siga, como aquellos Gnaton y Filoseno, que escupiã las viãdas, porque otro q̃ ellos no las comiesse; y porque es cierto que el ambicioso jamas se satisfaze de lo que posee, y assi es prouerbio, q̃ en el ambicioso la autoridad crece a dedos, y el apetito a canas, y otro prouerbio dize, triste y peruerso afecto es el de la ambicion. C. Lo peor que en esso siento es, que no ay solo vn camino para la ambicion, ni sola vna ocasiõ para mostrarse, ni solo vn cebo con el que a los hombre combida. D. Assi es, porque de mas de lo referido vemos vn error, (q̃ es ambicion) en el que atiende á hazer se noto, y celebre en su patria; otro en el que aspira a ganar immortal gloria, y ay otros, que quieren solo vna honrada estimacion: y podremos le dezir al que entre sus ciudadanos quiere nõbre, que mire que es finito, porq̃ apenas llegarà a vn siglo, y al que quiere perpetuar su fama, y pone su esperança en que le han de celebrar las historias, que esto es dudoso, de mas de que pende su fin de agena voluntad, y q̃ no todos los escriptos permanescen, antes es rara la suerte del que llega á segunda edad, y los que estos contienen y nombrã, son los principales en muy poca cantidad, y los de mas solo sirue de hazer numero, porque si consideramos la multitud de los que biẽ pelearon en las antiguas batallas, hallaremos que en comparacion, son casi ningunos los celebrados. Homero habla con tibieza de Hercules, y de Minos leemos en Platon auer sido hombre grossero, el qual Homero celebra con excessas alabãças, y Hesiodo lo antepone a todos, por lo qual amonesta Socrates a los que fama procuran, lo que ya auemos dicho, y es, que no tengã enojados a los poetas, antes grãgeados y amigos, diziendo que tienen grãde fuerça en loar, y no menor en vituperar, de lo qual es bastante prueua el referido Minos, pues por auer hecho guerra a Atenas, alteró, ofẽdió, y enojo de manera a los poetas, que esta guerra escriuieron, que no se confessaron cosa buena. Y porque de esto auemos ya tratado mas largamente, digo, que el que mas puesto en razon está, es el que con buena estimacion y nombre se contenta, lo qual (como auemos prouado) es justo se estime y procure C. De essa perfeccion es justo se precie nuestro amante, y de otras, aunque no sean de tanta essencia como las referidas; y sea vna, que quando hablare en conuersacion, de lugar y tiempo a la razon de los circunstantes, porque es especie de ignorancia, y des-

Modos de ambiciones.

Cõsideraciones contra estos linages d̃ ambiciõ.

Que conuiene tener a los poetas gratos.

y deſcomedimiẽto, el turbar, cortar, y romper, el diſcurſo ageno. D. Tambien deue procurar con todo eſtudio, que todos ſus razonamiẽtos ſean de entidad, y no friuolos, y de poco momento, porque arguye falta de prudẽcia. Tambien deue mirar en las digreſsiones largas, q̃ hã deboluer al interdexado propoſito. C. La riſa ſea moderada, no a gritos, no con deſcompoſtura de boca, ni de qualquiera ligera cauſa incitada, ni de aduerſidad agena. D. La riſa es hija de la alegria, y vn eſparzimiẽto de eſpiritus ſubtiles, mouidos en el diaframma, por ocaſion de la marauilla que reſciben los ſentidos medianos, y aſsi dezis bien, que no à de ſer de qualquiera cauſa, porque quiẽ de liuianas ſe marauilla, no tiene ſuficiente entendimiento. C. Bien liuiana fué, la que ſe cuenta que tuuo Filemon poeta, pues murio de riſa de auer viſto comer higos a vn jumento. D. Aſsi ſe eſcriue del, donde ſe verifica la difinicion de la alegria, que todos dizen ſer paſsion de animo ſomergido en plazer, de coſa que intrinſecamẽte ſe contẽpla eſtraordinaria: o que le ſea trayda extrinſecamente del ſentido por naturaleza, o por accidente. Y Propercio dize, que el animo alegre haze la edad florida, y q̃ el coraçon alegre alegra el roſtro, mas eſto no ha de ſer cõ exceſſo, ſegũ vemos. C. Deue el amante no traer las cejas en continuo mouimiento, haziẽdo admiraciones de affectos naturales, porque muestran incapacidad, ni deue hazer viſajes con ninguna figura del roſtro, porque cauſa faſtidio a los que los miran. D. Diga lo que quiſiere dar a entender con poco mouimiẽto de manos, porque de Celar Auguſto fué amoneſtado Tiberio, que con la lengua, y no con las manos hablaſſe, aunque bien ſe permite mouerlas moderadamente a tiempos conuenientes, porque muchas vezes ſon interpretes de nueſtros conceptos y penſamientos. Los del cuerpo no ſean con demaſiado cuydado afectados, mas con decencia natural mouidos: y en quanto al andar, no deue ponderar los paſsos, ni ſacarlos de vn moderado cuydado, que parezca deſcuydo, porque ſi ſon blandos o lentos, muestran poco brio con abundancia de negligencia, ſi ſon deſcuydados y deſcompueſtos, floxedad, y pereza, y ſi acelerados, inconſtancia. D. Conſejo de Tulio es a ſu hijo, que tenga aduertẽcia en el andar, porque el paſſo eſpacioſo denota demaſiada pompa, y el acelerado cauſa alteracion de anhelito, mudãça de color y deſcompoſtura de roſtro, de dõde ſe colige inſtabilidad, y poca auctoridad. C. Todo eſſo es neceſſario, y es lo mucho mas, que el amãte procure con ſu vida y coſtumbres cerrar las bocas de los maldizientes, para que no ſe oyga del coſa q̃ le dañe, pues es cierto que a nadie aproue-

Diſſinicio dela riſa.

Diffinicio de la alegria.

Licitos mouimiẽtos de manos.

Como deue ſer el paſſo.

aprouechan las detraeciones, aunq̃ ſean de poca importancia; y aun que el euitar eſto ſea dificultoſo en la opinion vulgar, lo deue procurar con toda inſtancia D. Yo é dicho muchas vezes, que es facil conſeguir lo q̃ ſe pretende, ſi ſe poſpone lo q̃ ha de coſtar, y en eſto no creo baſtaria, como no baſta, aũq̃ en los demas caſos aprueche, el poſponer cuydado, trabajo, y vigilancia, para que el vulgo dexe de murmurar; y aſsi amoneſtãdo a vn amigo a q̃ lleuaſſe en paciencia ſer murmurado, pues no lo era de coſas graues, le dixe aquella ſentencia de Publio, que dize. Miſerable es la fortuna del que de inuidioſos careſce. Y luego le embie eſte Soneto.

Dificulto ſo es fatisfazer al vulgo.

El diuino Platon, no perdonado
Del flagelo vulgar, torpe, y furioſo,
Llama al vulgo mordaz, falſo embidioſo,
Y monſtruo de cabeças mil cargado:
Mudable, mofador, inmoderado,
Indiſereto, lequaz, ſiempre engañoſo,
Injuſto en alabar de cauteloſo,
Pronto a eſcuchar el mal, y al bien canſado.
Panicule, y Licurgo ſon teſtigos,
Simonides Caton, y el Africano,
Con Pompeyo, Anibal, y Ceſar fuerte.
Pues los trato el comun como a enemigos,
Notando en cada qual ſolo vn liuiano
Defecto, por no auerlo de mas ſuerte.

C. Por terminos claros, y caſos notorios manifeſtan vueſtras razones la propriedad y antigua condicion del vulgo, del qual pocos ſe han podido librar, pues eſſos por vos referidos, que fueron luzes del mundo, no lo pudieron conſeguir; y porque tenga menos notas nueſtro amante, acreſcẽtemos le que ſea benigno, humano, afable, y amoroſo. D. Razon ſerà que eſſo no le falte, para que conſiga ſer amado, porque ninguna coſa (como ya auemos dicho) es de mas importancia, y ninguna cauſa maior aborreſcimiẽto en todo genero de gentes, (particularmente en la noble) que el inſolẽte deſſeo de maioria, deſabrimiento y arrogancia, procurãdo el primero lugar, y queriendo ſer por grande y ſupremo reputado, aſpirando a maiorias entre ſus iguales. Ariſtoteles en ſus doze virtudes morales no puſo eſte exceſſo, porque no le halló medio, y aunque ſe halle *no* ſe puede

por vn

por vn nombre comprehender ni declarar, por lo qual veremos que el estremo en esto, que es yra o arrogancia, los con prehendio debajo el nombre de soberuia, nombre abominable, como ya auemos visto. Sois soberuios, respondió el Senado Romano a los Tiburtinos, y el titulo que Virgilio dió a los proprios Romanos fué amansadores, y domadores de los soberuios, como a los que enfrenauan y corregian la soberuia gente, y de tal manera este vicio es aborrescido, q̃ como escriue Ouidio, muchas vezes del callado semblãte tomamos principio de odio, porque se nos representa soberuia: y qualquiera obra o palabra que de soberuia proceda, aunque no nos toque, nos causa yra y nos ofende, y aũque con nosotros el soberuio se muestre humilde, no por esso se borra del todo aquel concebido rencor, aun q̃ se diminuye en parte. C. Aquellos meritamente deuen ser tenidos por soberuios, que son de dificultoso trato, asperos, y altiuos, en preguntar pesados, y duros en responder, en prouocar rusticos, cõ obstinacion contenciosos, cobdiciosos de honra, y faltos de consideracion en todo. D. Todo esto se á traydo para prouar, que assi como la soberuia causã odio y aborrescimiento, assi de amor y beneuolencia es firme y fuerte fundamento, la humanidad y llaneza no forçadas, de quien nascen dos hermanas, que la vna es afabilidad, y la otra vrbanidad; ved si son necessarias. C. Bien entiendo, quanto lo son, y que ambas proceden de esse origen, pero quiero que me las pinteys mas en particular. D. Afabilidad es habito hecho en la discrecion del conuersar dulcemente, con desseo de deleytar, y aprouechar a cada vno segun su grado. Y Vrbanidad es vn habito de hablar, dulce, apazible, y curiosamente, para recrear y regalar los animos en las cõuersaciones, no excediendo los terminos de la honestidad. Y assi mesmo es todo genero de estilo y vida politica. Y en quanto a la conuersaciõ (dizen los Toscanos) que en ellas se permite aya cosas de risa mas que no hã de ser de risa, y dizẽ lo assi. *Sta bene il dire cose ridicole, ma nõ esser da ridere* Y en fin es necessaria la facilidad de amables costumbres. Los Estoycos nombraron quatro virtudes, que son, Prudencia, Iusticia, Fortaleza, y Temperancia. Y en la politica nuestra Aristoteles cõfirmar tal diuision, Tulio la sigue, y Seneca la vsa, vnos ponen a la humanidad en la temperancia, otros en la justicia, y como de la bien cultiuada tierra nascen salutiferas y fertiles yeruas, assi de la humanidad se leuantã y produzen apazibilidad y amor, en los que la consideran y conoscen. De mas de esto nos obliga y muestra a referir y conoscer los beneficios rescebidos, cõ muestras de alegria.

Diffinicio de la afabilidad, y Vrbanidad.

gria. Y dize Platon, que en tres cosas o tres modos se exercita la humanidad, y son en comunicar y saludar cũplida y amorosamente, socorrer aquien de nosotros tiene necessidad, y en celebrar combites y regozijos con afable manera de proceder. Y en nuestros tiempos se podria ampliar la primera, y es adelantandose, o anticipandose en la cortesia que mas se vsa, que es quitar la gorra, cosa que muchos miden con sobrada rectitud, y en q̃ paran cõ excessiua puntualidad. C. Bien dixistes, que es la que mas se vsa, pues es forçoso cõ todo genero de gentes, de lo qual desseo saber el origen o principio q̃ tuuo. D. Fue este antiguo vso entre los Romanos haziendo tal genero de honor (segun dize Mario) aquien en magistrados y dignidades era cõstituydo, despues se començó a hazer tal reuerẽcia a los que eran dignos della por virtud, despues fue transferida a los poderosos, concediendoles, y dando les lugar por las calles, descubriendo se la cabeça el que los encontraua, siendo de menos calidad, y assi rescibio Sila a Pompeyo Magno, juntandose los dos en estrecho lugar, y antes de esto aun sacrificando a los dioses sus victimas, no llegauan descubiertas las cabeças, solo a Saturno, y a Hercules se les hazia esta particular veneracion: al vno (como dize Plutarco) por reputar la verdad, y al otro por la grande gloria suya. Agora aduertid a la baxa que a dado, pues ya no ay aquien no le parezca se le dene de justicia, y aun el continuo y general vso ha hecho q̃ nos parezca ser el menor comedimiẽto de los que hazemos, siendo como es el maior: verdad sea, que es cõ el que mas se gana, del qual é dicho algunas vezes ser mas poderoso q̃ la moneda, porque de esta no puede auer tanta, q̃ se pueda partir cõ todos, aunq̃ fuesse en pequeñas partes o cantidades, y aunque lo fueran, no todos la rescibieran con tanto gusto, como al buen comedimiento, pues este no ay aquien no agrade, y vna sola y pequeña moneda, aun de limosna se rescibe de mala gana. C. No ay q̃ dudar si no q̃ la buena gorra es estimada, y tiene poder para hazer a los hõbres amables, aunq̃ Marco Tulio juzga, q̃ aquel solo grangea la benevolencia comun, que con fee, constancia, y entereza, sabe acomodar se a las de mas condiciones y costumbres, assi como cõ los Seueros graue, con los alegres alegre, y que con los que burlan burle, y con los graciosos replique. Y en lo que mas fuerça haze, es en q̃ sea suficiente para variar conuersaciones a tiempos; y que sin sospecha de adulacion tenga alabadora lengua. D. Bien está assi, pero dezidme, q̃ otra parte os paresce q̃ tenga el amante. C. Paresceme q̃ dene ser vergonçoso, porque es cierto ser la verguença el timon de todas

Valor del comedimiento, y su origen

Principio del descubrir la cabeça por veneracion.

Diffinicion de la verguença.

las virtudes. D. A la verguença con temor, llaman los Latinos verecundia, y los Ytalianos le dieron el mesmo nombre, que es aquel afecto, q̃ turba el animo, y da colores al rostro, por hechos o dichos passados, presentes, o por venir, q̃ puedã acarrear infamia o deshonor abiertamente, o peor opinion. Y llamã los Toscanos *vergogna* a vna especie de arrepentimiento de lo mal hecho, que haze al hombre digno de perdon, el qual es loable afecto del animo, mas en nosotros no ay esta distincion, y assi generalmente la nõbramos verguẽça, por lo qual, pues dezis q̃ deue ser adornado della el amante, debajo de esse solo nõbre la entenderemos. Ciceró dize, la verguença es la moderadora de los apetitos, y en otra parte dize (q̃ es en el segundo de las tusculanas) grande ornato quita a la amistad, quien le vsurpa la verguença, y Plutarco dize, no es verguença negar honestamente aquié deshonestamente pide, y en todos los otros vicios dize, que se arrepiente el hombre despues del hecho, y en el de falta de verguença, en el mesmo acto. Otro sabio dixo, la abundancia de verguença haze que en tanto q̃ se huye del humo de la infamia, se cayga en el fuego del arrepentimiento, y que auergonçarse de la passada culpa, es propio de la buena conscie ncia. Y el Dante en el quinto del purgatorio dize, que haze digno de perdon al hombre la demostracion de verguença, y verguẽça dañosa es defecto del animo vil y resoluto, y vn poeta Toscano dize alabando la verguença en el hombre noble.

Valor de la verguẽça.

Come purpureo fior trasparе in vetro,
Cosi vergogna in gentil cuor si mostra.

Y otro philosopho dixo, verguença propria es, auergõçar a otro. La verguença es fructo de la inaduertencia y culpa, y es muchas vezes mas poderosa en vencer al hombre, que la razon misma: y en prueua de q̃es la verguença el fruto de lo mal hecho, dixo el Petrarca en el primero Soneto.

E del mio vaneggiar vergogna è'l frutto.

Como si dixera que el fruto de sus deuaneos y mocedades solo auia sido verguença. C. Por esso dixo el Terenciano viejo, que por ella se estiman y libran todas las cosas. Fue sumamente amada la verguença de Caton Censorino, y Diogenes dixo, q̃ la color de la virtud era la verguença. D. De Iulio fue tan alabada, q̃ creyó y afirmo, auer ella imitado la fabrica de naturaleza en el cuerpo humano, auiendo

en el

en el algunas partes ocultas, las quales quien no està fuera de senti-
do, encubre de los cõmunes ojos, y aun las nombra con nueuos nom
bres, y cõ nueuo estilo. Y muchas cosas de las que la ley natural nos
obliga a obrar, tenemos por dshonesto el nõbrar las, loqual nos mue
stra la verguença, hija de la modestia. Y no deuemos contra esto se-
guir a los Cinicos, o Estoycos, que con gran risa burlan de los q̃ huyẽ
nombrar las cosas o partes necessarias y naturales por sus proprios
nombres, reputãdo las por deshonestas, pues dizen, q̃ assi como hur
tar, o matar, pie y mano, significan lo q̃ es, que lo mesmo hazen las
demas obras y partes, aunq̃ mas con velo las nombren, porq̃ assi el
que las refiere, como el que las oye, imagina en la tal cosa desnuda y
sin cubierta alguna. De manera q̃ tanto es representarlo en la memo
ria, como el nombrarlo: en lo qual no tienen razon, porq̃ tal qual es
nuestro razonar, tal se juzga la mẽte, q̃ lo forma; si honesto, honesta,
si lasciuo, lasciua, y si inmundo, inmũda. De mas de q̃ la palabra es pu
blica, y lo que della se siente, secreto: a esto ayuda el comun parescer
de los philosophos, que es ser la razon imagen del animo (como mas
largamẽte auemos dicho, porq̃ la palabra deshonesta dá verdadero
testimonio, q̃ de solo el deshonesto es vsada. Y assi oyẽdo Diogenes
a vn mãcebo gallardo y discreto hablar cõ desemboltura y poca ho-
nestidad, le dixo, parescerme que traeys espada de plomo en rica vay
na, dandole a entender q̃ debajo de buen estilo viaua de tales razo-
nes: y contra otros q̃ hablan bien, y obrã mal, dixo vn philosopho, q̃
son discretos theoricos, y necios practicos. C. Aũq̃ es proprio del hõ
bre la verguença, lo es mucho mas en la muger, por ser don de, q̃ con
tan larga mano naturaleza las dotó. D. Esso es de manera, y es tan
necessaria en ellas, q̃ dixo vn sabio, si en la muger no viuiera de hauer
mas de vna parte buena, de necessidad auia de ser la verguença. Y o
tro dixo, en la muger vergonçosa poco ay q̃ reprehender, y en la des
honesta, nada q̃ alabar. Y Platõ dixo, si las mugeres pudiessen ver cõ
ojos corporales quãta es la belleza del alma vergõçosa, jamas auria
muger deshonesta. Y S. Hieronimo dize, q̃ a los hõbres les es licito bus
car honra y gloria, por muchas vias y modos, como son armas, y le-
tras cõ sus semejãtes, y a la *muger* cõ sola la verguẽça, y cõ ella se ha
ze eterna en estimacion. C. Diseretissimamẽte dixerõ todos, dõde se
prueua mi opinió, y se reprueua la cõdicio̅ de muchos, q̃ por grãgear
nõbre en la discrecion, vsan lenguajes descõpuestos, juzgando q̃ alli
consiste gala, gracia, y donayre. Y lo peor es, q̃ las mas vezes los tales
por adornar sus dichos, y acrecẽtar el credito a sus empresas, incur-

*Falsa opi-
nio de los
Estoycos.*

ren en el vicio, y deteſtable defecto del mentir, todo lo qual naſce de falta de verguença, aquien cierto philoſopho (por ſu gran valor) llamó madre de la verdad, con q̃ queda verificado, y hecha baſtante prueua ſer neceſſaria en el amãte, y aſsi meſmo en todos los que dignamente quieren ſer loados, pues ſin ella ninguna buena parte reſplãdeſce. D. Injuſta coſa ſerà que la verdad pierda el tiempo y coiuntura que ſe le ofreſce, ni que el amante dexe de ſer della participe C. No ſolo le es neceſſaria, mas forçoſa, porque a quiẽ verdad falta, nada bueno tiene, ni de nada deue preciarſe; y porque la excelencia ſuya pide tiempo proprio, y aliento nueuo, ſerà bien que el vueſtro ſe esfuerce, y el mio ſe repare.

Que el amante ſe procure tratar verdad.

COLLOQVIO XIX.

DONDE SE DA FIN A LA MATERIA del amante; y ſe tratan las excelencias, y difinicion de la verdad, con otras ſingulares.

C. Aunque vueſtra tardança es claro indicio de copioſa recopilaciõ de coſas nueuas en la materia preſente, quiero dar yo principio a ella, en lo que me acuerdo auer leydo en vn mas curioſo que conoſcido autor, que dize aſsi. Qual coſa ſe halla tã gloriola y excelſa como la verdad? la qual como vinculo firmiſsimo liga y junta todas las virtudes en vna, y no de otra manera que las purgas lançã los corruptos humores, lança y extirpa e la de nueſtos pechos el penoſo odio y rẽcor, alumbra y il'uſtra el mundo, aſsi como los claros rayos del ſol a la tierra. Eſta conſerua la beneuolẽcia, y da luz a las de mas virtudes, y dize Horacio. La verdad por ſi meſma ſe defiende, y ni maquinas de ingenios, o fuerça de arte, la puedẽ matar, mas apenas eſcureſcer. Y Ciceron en el libro dela naturaleza delos Dioſes dize, que para defenderſe la verdad no a menester elocuencia, y Propercio dixo. O gran fuerça la de la verdad, la qual contra las aſtucias, y contra las ficciones de las malas lenguas tan facilmente ſe defiende. Y Ciceron en las Tuſculanas dixo, felicemẽte ſe obedeſce la verdad, y otro ſabio dixo, la verdad que puede dañar, cõ el ſilencio ſe cura, y porq̃ el tiempo deſcubre toda verdad (ſegun plutarco) por eſto los antiguos honrauan a Saturno con la cabeça deſcubierta, como ayer diximos. D. La diſinicion de verdad, ſegun lo q̃ a la memoria ſe me ofreſce es, ſer vn

Excelencias y effetos de la verdad

La verdad fortiſſima.

Con ſilencio ſe cura la verdad que es dañoſa.

ſer vn habito del animo diſpueſto a no torcer la lengua del derecho verdadero y proprio ſer de la coſa, de que ſe habla, eſcrine, o trata, a firmando ſolo aquello que es, y negando lo q̃ no es, ſin mudar penſamiento. Ariſtoteles hablando della, dize, que ſiempre la auemos de vſar guardando de no caer en jactancia de nueſtras obras, en la qual incurriremos, ſi cõtaremos las proprias hazañas en eſtilo pompoſo, y adornado de afectaciones, aunque la verdad ſea qual deue. Otro philoſopho dize, y cõ el Sancto Thomas, q̃ no deuemos diminuir nueſtras obras, ni con cuydado loarnos dellas, porq̃ lo vno es efecto de arrogancia, y lo otro (ſegun Ariſtoteles) de locura, y eſta ſentẽcia no difiere en nada de la primera de Ariſtoteles referida, mas pues auemos começado a tratar de la verdad, forçoſo ſerá dezir algo de lo que de ſus grandezas me acordàre, y algunos epitetos, ſegun los que de la virtud diximos, y dando principio digo, que Epimenides philoſopho dixo. La verdad rige los cielos, alũbra la tierra, ſuſtenta la juſticia, gouierna las republicas, confirma lo que es claro, aclara lo dudoſo, todas las virtudes cõ ella tienen ſu perfeccion; Chilo (aſsi meſmo gran philoſopho) dixo, la verdad es vn omenage q̃ nunca cae, vn eſcudo fuerte, vn tiempo q̃ no ſe turba, vna flota que no ſe pierde, vna flor q̃ no ſe marchita, vn mar que no ſe altera, y vn puerto donde nadie peligra. Anaxàgoras dixo, la verdad es vna ſalud q̃ nũca enferma, vna vida q̃ no muere, ſocrocio q̃ a todos ſana, vn ſol q̃ nunca ſe pone, vna luna q̃ nunca ſe eclipſa, vna puerta q̃ a nadie ſe cierra, y vn camino q̃ a nadie canſa. Platon en ſu Timeo dixo, la verdad es vn cẽtro donde todo repoſa, norte por quien el orbe ſe rije, antidoto cõ q̃ todos ſe curan, ſombra donde todos deſcanſan, terrero dõde todos tiran, y blanco donde pocos aciertan. Y en prueua de q̃ la verdad nũca es vencida, dize el Petrarca, q̃ nunca apaga ſu fuego el agua de la mentira; y adelante dize, q̃ en la verdad ſe quieta todo entendimiento. Y el q̃ con eſſo no quedare ſatisfecho, lea a Eſdras en el capitulo quarto, y vera mas por eſtenſo ſus alabanças, aunq̃ la maior es auer dicho nueſtro Redẽptor, yo ſoy verdad. C. Marauillo ſas grandezas aueis dicho della, por donde aprueuo con mas veras y razon, q̃ nueſtro amãte deue ſer ſu enamorado, para no ſalir de ſu deleytoſo y ſeguro camino, como lo dixo el poeta Boſcan en los artificioſos amores de Leandro y Ero, diziendo, *Por quanto la verdad es deſcanſada.* Mas por lo q̃ poco à tocaſtes, deſſeo ſaber ſi puede licitamente loarſe vn hombre con verdad en ſus caſos ſin nota. D. A eſſo reſpõdo lo q̃ entonces dixe, y es q̃ no ſe deue loar ni vituperar, pero ſegũ la opi-

Diffinicio de la verdad.

Grandezas y epiſetos dela verdad.

Alabãça dela verdad.

nion de los mas sabios, bien se nos permite cō los no conoscidos tratar breuemente de nuestros casos, en prueua de lo qual, dixo de si mesmo Eneas (segun Virgilio) soy pio, y soy conoscido por fama sobre las estrellas, y otras vezes (segun el mismo autor) se llamó grāde, de manera que en tiēpo conueniente bien se permite. C. Dignas fueron las alabanças de Marco Tulio, mas por referirlas muchas vezes aquien eran notorias, fue de tanto fastidio y carga su consulado, como la conjuracion de Catilina. D. Seneca dize de Scipion, á hecho huyr a Anibal, superado a los Cartagineses, y tienes atreuimiento para dezir a Scipion que calle de si mesmo, sabiēdo que la virtud es loquàz: de donde se infiere que Scipion trataua de sus hazañas, del qual se deue presumir, que haria esto con toda modestia, debajo de cuyos preceptos y parescer, es el mio que puede el hombre hablar de si y sus successos en tiēpos oportunos, vsando de mas llaneza, que arrogancia. C. Bien se puede creer y afirmar que si Scipion trato de sus virtudes, prohezas, y hazañas, fuè con moderacion, porque sus escriptores le loan, no menos de su modestia, que de las victorias de Africa, con la qual todo se permite. D. Cada vez que se me ofresce ocasion de tratar de la templança y modestia, me acuerdo de lo que dize Plutarco, estimandola, y ensalçādola sobre las demas virtudes; y porque auemos ya tratado algo della, aunque en diferente ocasiō, dire solo con Euripides, que es virtud que trae y ofresce a los hombres fama y gloria. C. Y Marco Tulio dize, si nuestra habla fuere en la moderaciō deuida, sera amable y venerada, y Aristoteles afirma q̄ los sueños de los hombres templados, ꝯ modestos, son mas blandos y medidos, que los de los otros. D. Echines dize ser tanta la virtud de la modestia, que en Salamina le fue hecha estatua a Solon con las manos recogidas, y embueltas en su ropa, para figurarlo modesto. Y de esta manera se ven las estatuas de Scipion, particularmēte vna, q̄ està en Napoles. De esta modestia nasce la mansedumbre, la qual siēpre con plácido, y tranquilo rostro acaricia y honra al digno, y nūca cō exceso se turba, altera, ni se ayra. No sabe injuriar, ni despreciar a nadie; antes es dulce, beneuola, y de todos amada. C. Con todo esso ay muchas opiniones, que el hombre no deue perder el honor a su calidad y estado deuido, y algunos alargādose mas dizen, ser mas culpable dexarse caer de sus meritos, que leuātarse a lugar mas alto del que le compete. D. No era tā amigo de modestia, como los que auemos referido, quien essa opinion tuuo y publicó, pues si lo fuera tomára el medio entre essos estremos, amando la mansedumbre, de la

La ꝓpria alabança como se ꝑmite.

De modestia.

Estatua d̄ la modestia

La mānsedūbre hija d̄la modestia.

qual

qual(de mas de lo que auemos tratado)se me ofrece agora su difinicion,que se declara assi; es vn habito hecho en el animo para reglar y corregir el impetu de la yra con razon,de manera que no se estien da ni salga fuera delos limites en el quãto,ni enel como,mas de lo q̃ fuere conueniente a recto juyzio: y de mas de esto es la mansedumbre quien haze el coraçon reposado, el espiritu quieto, y el animo tranquilo. De manera que ni injurias lo alteran,ni vicios lo escandalizan. Y Sant Augustin dize,manso es quien con bien vence el mal,y Chrisostomo dixo, mãso es quien no haze mal, aunque sea con ocasiõ prouocado. Y yo digo que es madre de la cortesia. C. Y de esta qual es la difinicion? D. La que yo puedo dar agora es esta, siguiendo a Horacio Rinaldi en su compendio. Es vn afecto gẽtil del animo, que se mueue a hazer beneficio, sin auerlo rescebido, mas por pura gracia,y no por otro fin, mas q̃ por gratificarse a si mesmo aquel beneficio con el proprio termino gracioso. C. En nuestro estilo no entendemos esso por cortesia, antes llamaremos a esso magnanimidad o generosidad,y a la cortesia comedimiẽto y buena criança. D. Pues si bien se considera,hallaremos ser todo vno,generosidad,cortesia,y comedimiento,porque todo es dar de voluntad voluntaria y cortesmente,sin otra causa,que obligue. C. Satisfecha quedo con esso,porque termino de nuestro castellano romance es,quãdo queremos dezir,esto hize sin tener para ello obligaciõ,dezir,esto hize de cortesia. Y por este modo otros muchos,donde se prueua ser todo vno. Y por que passemos adelante, veamos agora lo que dezis en otra cosa de menos importancia,y es,si conuiene bien al amantẽ juegos de juuentud, o si deue siempre vsar los que exercitan hombres de madura edad. D. Digo que deue exercitarse y seguir los que a su edad fueren conuenientes, y esto es opinion de Seneca, que dize auer Dios señalado a cada edad su inclinacion y oficio, y por sus grados ser a ellos guiada, o conduzida a la nuestra. Conuiene(dize)la alegria al moço, y la seueridad al viejo, concedense a los tiernos años qualesquiera juegos.

Difinicio de la mãsedũbre.

Difinicio de la cortesia.

Que el amãte vse juegos cõforme a su edad.

C De muchos leemos,que gastaron sus primeros años,y consumieron su juuentud en mocedad,y despues auer sido hombres grauissimos, y no solo se halla escripto, mas se vé a cada passo esta verdad, conuirtiendo el dissoluto viuir, en temperancia,que de las espinas(si se aguarda tiempo)se cogen olorosas flores,y de la sangre de Medusa cantan los poetas auer nascido venenosas serpientes,y de la misma en otro tiempo,ser origen y causa del Pegaso,que hizo,cauando en la tierra,la fuente Pegasea. D. No se ha de entender por esto,que

es justo sea la mocedad ocupada en vicios, mas que es bien dexar a los mancebos vsar oficios proprios de la juuentud, como no causen infamia. Temistocles fue en la adolescencia dissoluto, de modo que por sus insolencias vino a ser de su padre Teocles desheredado, y al fin fué vtilissimo en la republica, y vencedor del poderoso Xerxes, y constituydo (mediante su astucia y sagazidad) en dignidad de principe de su patria Atenas: Y lo que en el mas floreció fue la liberalidad adornada de otra infinidad de virtudes. En todo lo qual cõcierran todos los que del escriuen, puesto que Plutarco afirma auer sido desde su niñez dado a la virtud, y al estudio, dando grãdes demostraciones de su generosidad. Ved otro exemplo, donde paresce necessario tener al escriptor amigo. Y boluiendo al primer intento, Yseo Orador, dize Philostratos, auer sido continentissimo, auiendose dado antes con exceso al deleyte, en manera que pareseia auer trocado los ojos, con que antes de todo se agradaua. Valerio Flaco empleò su mocedad en vicios y lasciuia, y despues fue exemplo de modestia y virtud. Pues Quinto Fabio Màximo tambien fue de juuentud infame, y despues, lo que del el mundo cuenta, que son cosas marauillosas. Y fin este son infinitos los que podriamos nombrar, en prueua de que los juueniles vicios se enmiendan despues por los varones prudentes, particularmente los de amor nasçidos, puesto que (como tengo dicho) desde la mocedad es mejor q̃ eche rayzes la virtud. Mas boluiendo a los otros, podremos consyderar quan honrados fueron de los poetas, Calimacho, Phileta, Antimacho, Catulo, Ouidio, Propercio, Tibulo, Caluo, Gallo, Stela, y Varron. Pues por el amor de estos viuen en las historias y viuiran, Cidippe, Batis, Lidia, Lesbia, Corinna, Cinthia, Delia, Quintilia, Licoris, Violatila, y Leucadia. C. No se puede negar que no aya auido en el mundo de todo, vnos como los que aueis referido, que no perdieron honor, por auerse ocupado en desordenado viuir en su mocedad, y otros que con menos causas perdieron reputacion. Y assi mesmo vuo otros, q̃ desde su nasçimiẽto tuuieron tan natural modestia, y compostura, que jamas la perdieron. Y entre estos se pueden nombrar por señalados Amilcar, Asdrubal, y Anibal: los quales no tocarõ aũ cõ los tiernos labios al licẽcioso viuir de la juuentud, y estos a mi parescer deuen ser loados, porq̃ conseruaron esta perfeccion hasta la fin. Pero dezidme, que juegos podra vsar el amante que no le causen infamia? D. Caton en sus dissticos dize, huye los naypes, y juega al trompo: en lo qual nos quiere dar a entender que el juego ha de ser cosa de entretenimiẽto y passa tiempo,

tiempo, y no vicio en que ſe pierda la vida, o lo que la ſuſtẽta, que todo es vno, y quando eſto no viniera, ſon tantos los daños que cauſa el inmoderado juego, que no ſe pueden reduzir a eſcriptura. C. Bié ſe (como a todos es notorio) que el que a eſſe deſorden es rendido, auentura no ſolo la hazienda, mas por horas el deſcanſo, preſunciõ, y vida, gaſtãdo y perdiẽdo el tiẽpo, que de los ſabios es el maior teſoro. Y lo peor es, que no ay jugador, que no ſea miſerable para ſi, y para las coſas de mas importancia, aunque en el juego ſean de ſobrada largueza, y liberalidad. D. No es magnificẽcia eſſa, antes miſeria, porque ſi vemos que con larga mano auenturã tanto interes, hazen lo por el que ſe les ſigue en la ganancia, el qual figuran maior, que el que auenturan, y como en lo que gaſtan o deuen gaſtar no tienẽ eſta eſperança, acuardales ſu miſeria, y no pueden acabar conſigo echar de ſi lo que tãto aman, como es el dinero. C. Eſto ſe pudiera tolerar ſi el vſo del juego no eſtragara tãto a ſus aficionados en coſas de mas importancia: pues es muy cierto, que el mas gallardo y feroz ſoldado, ſiendo diſſoluto en eſte vicio, ſuele en el, lo que en qualquiera otra ocaſion, ni aun en ſueños ſofriera; de mas de las poquedades, que para jugar hazen, y vſan, con flaquezas indignas de quien honra precia. D. Con todo eſſo ſe le permite al amante, que ſepa jugar, cõ que en ſu vſo muestre la templança y modeſtia, a que en lo de mas le auemos obligado, para que ſi jugare, manifieſte nobleza y ſufrimiẽto, ſin vozes ni alteracion, jugando ſiempre con perſonas principales, donde no ſe ofrezcan ocaſiones de peſſadumbre, porque el juego es criſol, donde ſe prueua y quilata el valor de los hombres. Y porque los males del juego ſe entienden por el de los naypes y dados; deue jugar eſtos pocas vezes, y las mas el de la pelota, porque es propio exercicio ſuyo; y porque concluyamos con ſu perfeccion, digo, que ſeria bien tuuieſſe (ſiendo poſsible) todas aquellas partes de ella, con que los inmortales nombres ſe hã conſeguido y perpetuado: aſsi como en el arte militar vn otro Chirõ, en lo qual fuè maeſtro de Achiles; en la prudencia el gran Macedon; en eloquencia el Orador Ciceron, Praxiteles en la eſculptura, inuentada por Tubal Cain. C. Si no me acuerdo mal, fue eſſe Praxiteles el que eſculpio la famoſa Imagẽ de Cupido, con que ganó el nombre, que tiene. D. Eſſe miſmo es, y paſſando adelante, deue imitar a Tiphis, en conoſcer el mar y ſus mudanças, que fue el piloto Oforontis, que guió la galera de Menelao. C. Los Feaces profeſſaron el vſo del marear en los primeros tiempos, en lo qual fueron ſeñalados entre todas las naciones. D. Tãbien

Daños del juego.

Deue ſe amar la patria.

A lo que eſtà obligado el noble.

ſeria juſto imitaſſe a Hiparco en conoſcer las eſtrellas,como a aquel que fue el primero en darles nombre. En amar a ſu patria eſtá obligado a ſeguir a Marco Curcio,pues por librar la ſuya ſe arrojo en aquella ſima,o ciſterna,que tãtos Romanos auia coſtado,y no menos a Temiſtocles, pues por ſu valor y cauſa (como ya auemos dicho) fue librada Grecia del poder de Xerxes. O a Mucio Scevola , cuya hiſtoria es tan ſabida. C. A muchos tiene que imitar en eſſo, particularmente de nueſtra Eſpaña,ſegun las antiguas y Romanas hiſtorias nos lo cuentan , donde ſe prueua quan obligado eſtá el bien naſcido a la vtilidad de ſu patria . De eſto fue buen exemplo el Rey Codro de Atenas , que por no ver en poder ageno ſu ciudad,quiſo morir a manos de ſus enemigos; aquien imitaron los Decios,que por la meſma cauſa perdieron las vidas peleando : y que maior hazaña en eſte caſo,que la que hizieron los de Tarãto ? pues reſiſtieron al poder Romano ochenta años , que fueron en cruda guerra cõ batidos de ellos. D. Acerca de eſſo dixo vn ſabio,que por el bien publico dela patria ſe ha de poſponer el proprio. Y no ſerà menos neceſſario en el amante,que ſepa tirar el arcabuz con la deſtreza que tiraua la flecha aquellos tres famoſos flecheros,que en contienda,y de bajo de premio tiraron a vna paloma atada a vn palo, en el qual dió el primero,luego tiro Mneſtéo, y dió en la cuerda con que eſtaua atada,con lo qual la paloma boló libremente,mas tirandole al buelo Eurycion,la matò, con que ganó el precio , y la honra. C. Tambien es juſto ſepa algo de pintura , pues tan eſtimada ha ſido , y lo es la buena de infinitos años a eſta parte, en que tiene exemplo, y aquien imitar en Timágoras Calcidéſe, en Parrãgo naſcido en Efeſo, en Polignoto,de Taso,en Protogenes Sicauno, y en Timantes incognito, no oluidando a Apolodoro Atenienſe,y a Apeles de patria Coo. D. En ligereza ſerà bien que imite a Oriſiloco,hijo de Ydomeneo, q̃ fue el mas ſuelto de Creta . En la lucha a Eurial , que es el que ſe ſeñaló en ella en la fieſta, que el Rey de los Feaces hizo a Vliſſes . En tirar dardo ,a Elatrio. En ſaltar a Anfialo. En tirar arco,a Eũto,todos los quales ſe ſeñalaron en las fieſtas referidas, ſegun Homero. C. No le conuiene menos a la curioſidad,que deue profeſſar el amante, conoſcer la eſtimacion,precio,y primor de vna rica joya de oro biẽ labrada,en la qual pued y deue imitar a Larecces,natural de Pylo la arenoſa, que fue venerado por el mejor artifice de ſu tiempo , en la labor del oro. D. Y ſi no pudiere tener todas eſtas habilidades, ſerá bien, que en algunas dellas ſea curſado y tenga nombre;porque todo eſto lo cauſa

lo cauſa,y comun eſtimacion. Y pues auemos dicho lo que baſta del amante,razõ ſerà que veamos algunas calidades,de las que deue tener vna dama,aunque no ſea tan en particular,como las referidas. A lo menos podremos tratar,lo que deue ſer,no ſolo en belleza,mas en otras partes, que la eſmalten,aunque es verdad(como ya auemos dicho) que para con los hombres no importan las auentajadas perfecciones,ni por eſſo ſon mas queridas, ni mas eſtimadas. D. No ſe como es eſſo,pues cada vna de las muchas,que ay en quien adoro, me tienen qual eſtoy. C. Veamos eſſe tan penoſo eſtado,en q̃ os tienen, y luego ſabremos quanta es la fuerça de la cauſa, aunque por el efecto auia de ſer conoſcida. D. Eſſo dirà por mi vn Soneto,que el conoſcimiento de mi pena fabrico algunos dias ha. C. Pues digalo,ſi le teneis a mano,o en la memoria.

D. *Si fu aljaua el Amor ſin flechas viere,*
Y ſi a la tierra el reſpirar calmare,
Si a Vnicaſo en ſus fraguas ſe apagare
El ardiente elemento,y pereciere;
Si de Neptuno el reyno ſeco fuere,
Si el belico exercicio ſe acabare,
Si de amor en amor quexa faltare,
O ſin agrauios amador viuiere;
Reformaraſe el ciego en eſte pecho;
Y en mis ſuſpiros el ventoſo Eolo,
De donde ſacarà fuego Vulcano;
Sera con mi llorar otro mar hecho,
Marte ſus guerras hallarà en mi ſolo,
Agrauio y quexa la tyrana mano.

C. Grandes ſon los contrarios,que os cercan,pues viuis en medio de la fuerça,guerra y competencia de los elementos. Y aſsi me pareſce impoſsible en vos la vida. Y aun creo que penſaria mejor,quẽ creyeſſe,que de muy cercado dellos os quedais en ſaluo, porque lo que el fuego pudiera abraſar,lo repara el agua,y lo que el agua anegar, ſecarlo el fuego,y el impetuoſo viento de vueſtros ſuſpiros defuiar las flechas y reſiſtir ſu fuerça, y la continua guerra tambien podria ſeruiros de paz,y de entretenimiento, como ſuccede a los antiguos ſoldados,que en faltandoles, no viuen. Y lo meſmo pueden hazer las quexas y agrauios, que de vicio ſignificais, pues creo de eſſas fuerças, q̃ de Iuianas

de liuianas las vnas, y de flacas las otras, deuen de sentirse poco, y o fender menos. D. Injusta paga es a mi firmeza y amor vn disfauor como esse, y vn agrauio tan manifiesto, en cuyo cambio quiero pagaros con vna demostracion del estremo de mi fé, la qual manifieste o tro Soneto, por mi traduzido del Tansilo, cuyo pensamiento no deuio de ser muy disforme al mio, aunq̃ de menos quilates la ocasion. C. No es justo que edificio tan bien fundado, y de tan leuantadas pyràmides, dexe de ser visto, y assi conuiene le manifesteis.

Alas me pone Amor, y tanto en alto
Me leuanta mi honroso pensamiento,
Que por horas espero, y aun intento
A las puertas del cielo dar assalto;
Miro la tierra, y temo de lo alto,
Mas quien me esfuerça, dize, ten contento,
Que si falta el efecto en tal intento,
Da gloria eterna ser mortal el salto;
Porque si aquel, que igual tuuo el desseo
Diô tal renombre al mar, dô fue su muerte,
Manifestando el sol su desuario;
Cantará de mi el mundo por trofeo,
Si he querido leuantar su suerte,
Y faltole la vida, mas no el brio.

C. Gallardo concepto fue el de Tansilo, donde de mas de esplicarse por tan buen modo, toca la historia de Ycaro bien a proposito. Y por que no nos diuertamos mas, veamos algunas calidades, que la dama deua tener. D. Aunque sea para tratarlas sumariamente, es necessario tomarlas cõ mas tiempo, y assi será acertado hazer principio en dia y materia, é la qual es justo mostreis parte de vuestro theoro. C. Causa mas propria vuestra es, y assi no penseis esusaros conmigo, para dexar de tomarlo cõ las veras, que lo de mas, con cuyo presupuesto os aguardo.

COLLO-

COLLOQVIO XX.

DONDE SE MVESTRA LA PERFECcion, que deue tener la dama, y la vtilidad de la virtuosa ocupacion, y algunos preceptos, que el amante y dama deuen guardar, con el origen de las sortijas o anillos.

D. Lo que mas é procurado es, o ha sido traça, para obligaros a que sea vuestra la catedra en la presente conuersacion, aunque no estoy cierto del fin desso, porque es traçada contra vos particularmente, auiendo la renusado ayer con tantas veras, y dádo principio a mi intento, digo que en quanto a la hermosura no ay para que nos canse mos, particularizando las faiciones, y de mas proporcion, que la forman, porque cierto está q̃ ha de ser hermosa, como parte tan importante en la dama. Que (como dize vn antiguo philosopho, y casi por los mesmos terminos en nombre de otros se ha referido) la belleza no es otra cosa mas que en cierto modo vn resplandor de la diuina, que resplandesce por sus trasontos, como vna hacha encẽdida en muchedumbre de espejos. Con esto deue tener gracia en el hablar, y entretener con diuersidad de razones. C. Lo principal (a mi parescer) es, que tenga altiuez en su estimacion, porque en esto no puede auer estremo, que dañe, antes es causa de muchos bienes, faciles de entender, y largos de referir. El rostro modesto, ojos bajos, huyendo las ocasiones, de q̃ se le pierda el respeco, no solo con ella hablando, mas en su presencia no deue sufrir que se oyga palabra descompuesta; y si alguna lo fuere, deue responder con mesura, tomandola, como si a diferente intento se vuiesse dicho. Deue assi mesmo tener afabilidad compuesta y graue, que parezca natural. D. Segun esso no deue ser como algunas, q̃ alegremente acogen, resciben y saludan, mas só tal lenguage, que el que las visita y habla, va tan pagado, que cree de su firmeza mas facilidad, de la que es bien se presuma. Y como otras, que para mostrarse discretas, andan a mẽdigar terminos, y vocablos nueuos; con cuya impropriedad destruyen el ornato, que an procurado por ser vno el sentido dellos, y otro el concepto de ellas. C. No es menos el estremo, en que otros dan, transformandose en estatuas mudas de marmol, pues en todo vn dia no mueuẽ los labios para hablar, y quieren se crea nasce de puridad de animo este silencio, siẽdo el excessiuo hijo de la ignorancia. D. Maior es el yerro de

Partes y calidades que deue tener la dama.

Deberme sura.

Que la belleza es resplandor de la diuina.

Que sea altiua la dama.

las que

Que en el conuersar sea honesta.

las que por mostrarse graciosas, y de agudos dichos, discurren en modo meretricico, cosa impropria aun en los hombres (como ya dixi-mos) y en las mugeres digna de afear; porque ninguna agrada mas, q̃ la honesta. En prueua de lo qual, afirma Aristoteles, que por esta parte mas que por otra, se prenden y ligan los hombres de amor. Y añade a esto, que los amantes mas miran, a los ojos de la amada, que a otra parte alguna, porque en ellos consiste y viue la verguença. Licofronides dixo, ni hombre ni muger, puede tener belleza en el rostro, si en el no manifiesta honestidad. C. Y muchos hã dicho, que no ay mas belleza, q̃ la mesma honestidad, y verguença. D. Virgilio dize que viendo Turno a Lauinia encendido el rostro de vergonçoso ardor, se encendió su valeroso pecho y coraçon en ayrado furor, y deseo de combatir: y yo digo, que aun las no bellas, siendo dotadas de este particular don, se hazẽ estimar, amar y desear, no digo solo gozar la sombra de la dulce y deleytosa plãta, mas desde lexos el olor de las suaues flores, que la demostracion de verguença ofresce. C. Otras ay, que por guardar su grado o punto, (no sabiendo qual modo mas les cõuenga) dan en soberuias. D. Porque no dezis de otras, que haziendo de religion, profesion publica (aũque falsa) se ocupan y se ceban en mil supersticiones, y yo querria que las damas en general se persuadiessen a que la afabilidad referida es la cadena, y que el callar y hablar a tiẽpos es indissoluble ligadura, y q̃ la pureza, y castidad del lenguage es para el sabio amante, fuerte prision. C. Dizen que el Rey Philippo se enamoró en Tesalia de vna hermosa dama, de la qual auia fama, que vsaua beneficios amatorios, con que ligaua al Rey. Y como Olympia, muger de Philippo procurasse y consiguiesse auer la en su poder, para conoscer la verdad deste caso, viendo las partes, con que su marido tan prẽdado estaua, hallo, luego que la tuuo en su presencia, la causa, no solo en estremada hermosura, mas en vna grande elegancia y diferecion en su modo de proceder, llena de singular gracia, y esto mostrò, respondiendo a Olympia a las preguntas que le hizo con semblante ameno, risueño, honesto, y gracioso. Y como Olympia viesse tan amables partes, dixo, mucho me rio de los encantos y beneficios, que te atribuyen, porque los naturales, que en ti conozco, bastan para hazañas maiores. D. Dize Lucrecio que las damas con modos de regalos honestos, limpieza en sus personas, y hermosura, hazen que los hombres se les aficionen, y rindã, porq̃ son los maiores incentiuos de amor; lo qual amí no me desagrada, porque no todo jũto, mas alguna parte de estas sola, suele bastar

La perfeta belleza es la honestidad.

No ay beneficios amatorios, como los dotes de naturaleza.

conti-

continuandose el trato y conuersacion, como basta para hazer efecto la gota en la piedra dura, y vna blanda soga o cuerda en vn diamantino y fuerte marmol, y en vna sólida peña la rayz tierna de vn arbol, pues la despedaça, y rompe passando por ella. C. Bié prouada queda la importancia de la honestidad, pues aun en las que no vsan della, siempre es vtil, significandola en compostura esterior. Agora sepa nuestra dama que no es bien se dexe seruir del que se le ofreciere, sin hazer examen de sus calidades, porque no encuentre con quien le ofenda su honor, y assi deue huyr con toda diligencia del ocioso desnudo de virtud, que no compelido de amor, sino de ociosidad, se pone a seruir a quien se le antoja, no con mas muestras, que con passear viciosa y inconsideradamente su calle. Tâbien deue aborrescer los demasiado atreuidos, los astutos y sospechosos, y no menos los asperos y altiuos, que parece que de seruir se desdeñan. D. No deuen de conocer los de esse humor y condicion, ser la mas dulce libertad seruir a dama, que lo merezca, el maestro de cuya verdad es el amor, porque quien no sabe amar, no sabe seruir, y los que amâ, no la juzgan seruidumbre, mas gloria, cuyo deleytoso fuego, no con agua, mas con su mismo calor se tiempla, por ningun desden dexã de obedecer, por ningũ viraje de seruir, porque no bue en ellos, mas d vn solo pensamiento, y este es, de satisfazer y agradar a quien amã, reputando por grandeza, ofrecerse humilmẽte al seruicio de quien amando honoran y reuerencian. Y juzgan por felicidad qualquier riguroso trãce, q̃ les suceda. Tampoco deue dar ocasiõ a su amante a sospecha de celos, con aparencia de verdad, porque aunque lo es lo que atras queda prouado, que son incentiuos del amor, quando son moderados, o improuables; quando son ciertos (como assi mesmo queda dicho) sin duda desatan, desenlazan, y absuelven el vinculo amoroso. Y mas en los hombres graues y prudentes. C. En essa culpa nunca cae la dama de dignas partes y calidades, y tampoco deuria caer en otra, q̃ es dolerse dela fingida, o verdadera amarillez de rostro, que los amantes suelen mostrar, segun es vulgar dicho. Porque del creerla y condolerse, suele resultarles color y efectos de verguẽça y afrenta. Ni deue mostrar piedad en las lagrimas, porque debajo dellas ay anzuelo escondido, y como en las mugeres sola vna sospecha les cause mãcula, priuando las de su buena fama; es bien mirarlo todo, porque les importa el buen credito, mas que la vida, a causa de q̃ la vna es finita, y el otro de maior o casi perpetua duracion. Y vemos que si vna vez son culpadas, (aunque injustamente) jamas se ven li-

que la ma mi qu ua.

Los enidẽtes celos matan el amor.

La impiedad vil en la dama.

ven libres, ni reduzidas a su primera opinió, tan delicada es su hõra. Por lo qual es mejor ser notadas de crueles, que alabadas de piadosas. Y es yerro de ignorancia auer compassion del mal ageno, posponiendo el suyo proprio la qual cõ justa causa se podria llamar crueldad, en su prefuncion executada pues con su dolencia sanan la agena, y cõ su muerte procuran la vida, de quien por la suya no arrisgara vna hora de disgusto, aunque mas finjan lo contrario. Y si se tienẽ por seruidas de quien en pago de su seruicio pide premio yrrecuperable, mejor le llamarian apazible, aunque manifiesto desseruicio. Por todo lo qual deuen recrearse en la agena lastima sin culpa suya, para no incurrir con ella en daño proprio, que la fingida reuerencia, artificiosa humildad, y fingido amor no es bien se satisfaga cõ riesgo del honor: porque no fue intento de naturaleza que la belleza corporal sea, o cause fealdad al alma. Y no se deue destruyr nadie a si, por redimir a otro, particularmente en lo injusto. Y tampoco es bien que aquella fee, que les representan, llena de falsa constancia, sea causa que a si mismas sean infelices, y por mejor dezir infieles, y llenas de traycion. D. No les seria de poca vtilidad a las damas, que se precian de seruidas, sáber que las passiones amorosas quanto mas fuerça tienen, tanto mas supeditan a la razon, entendimiento y prudencia, pues es cierto que el mas enamorado manifiesta con menos elegancia su passion, de que yo soy viuo exemplo. C. Pues que amor aueis tenido, que os aya despojado de essas preciosas prendas? D. Amor? ninguno, comparado con el que agora me glorifica, aunque fuera del, en alguno me ha faltado el biẽ, que en el presente poseo, que es el conoscimiento, puesto que es el maior: pues como dicho tẽgo, no a llegado a ser amor. Y si este no me tiene fuera de razon, es por la mucha que tengo de amar. C. Tiempo aura para tratar de alguno de essos, que llamais passados, y entre tanto es bien que la dama aduierta, que los fauores de mas importancia, mas se desean publicar, de parte de quien los recibe, teniẽdo atencion a solo la victoria, que con ellos se consigue, y no a la fama y prefuncion, de quiẽ los dà. O señoras no os induzga vn plazer tan de poco momento, como el de ser seruidas, a mil eternos dolores que en el se abscõden. Ni os duela dexar y perder, lo que por tantas causas tan breue falta, olui dando lo permanesciente, que es la fama, por tan poca y falsa ganancia. Qual amante jamas se hallò, que en el semblante, en palabras, y en promessas no mostrasse amar? Fingẽ arder en el desseo, y en la voluntad apenas se calientã, jura alguno que en fuego perese, cuyo co

La belleza corporal no cause fealdad al anima

La dama aduierta que quanto maior el fauor, mas presto se publica.

raçon

raçon en ygelo repoſa. Y quanto mas cõ agudas razones eſto, o ſu ſe mejante ſe diga o eſcriua, menos ſe deue creer (como auemos dicho) por que lo cauſa la poca enagenacion, que de ſi tienen. Y menos creais los encarecimientos que de belleza os intimaren; porque todo es general, y comun eſtilo para con todas aprendido y decorado. D. Yo ſe de quien ſin recelo ſe deurian creer las anſias, que prego na, para las quales podria pedir remedio, no tal, que el deſſeo encendido apagaſſe, mas que alimentaſſe ſu fuego, concediendo le vida en vueſtro ſeruicio. o q̃ la fortuna confeſſaſſe no auer le podido impedir el auer adorado vna fenix en el mundo, cuyo eſtremo le deſculpa en ſu intẽto. Y en lugar de eſto tiene por fauor q̃ Amor le haze, el acrecentarle el deſſeo, y menguarle la eſperança, mas ſi le negare alegre vida, cõceder le hà breue y dichoſa muerte, y en el entretãto, pues comẽçó cõ amor, ꝓſeguirà con fé, cõtinuara cõ ſeruir, y perſeuerara cõ firmeza, haſta acabar cõ muerte. Y porq̃ temo la reſpueſta de eſtas mis tan atreuidas, quãto verdaderas razones; es ſuplico no hagais a nueſtra dama tal, que de zahareña y eſquiua, incurra y caiga en culpa de aſpera y deſcortes. C. No quiero dezir q̃ ſea ſoberuia, rúſtica y faſtidioſa, ni tampoco es juſto, que ſea aſtuta en fingir, ni que reſpõda con groſſera altiuez, a quien la honorare, o alabare. Y es bien que ſi viuiere en ella alguna centella de amor, no cauſe fuego de palabras faltas de honeſtidad; mas que ponga todo ſu cuydado en aplazer y acariciar por modo permitido, y ſin q̃ exceda del termino y grado virtuoſo y diſcreto. Atienda ſegun el tiẽpo y lugar, con dulces y graues razones (dignas de ſu eſtado y calidad) a entretener, en lo qual, y ẽ todo lo de mas ſe lo le encargo modo y modeſtia. D. Bien le podreis traer a la memoria aquel Cupido, de quiẽ los poetas cantan, que domina en los hõbres, y en los dioſes, cuyas ſaetas nunca penetraron los delicados pechos de las Muſas: y preguntando Venus la cauſa, reſponde Luciano, q̃ no pueden vencer ſu modeſtia, y poca ocioſidad, pues ſiempre ſe ocupã en muſica, en letras, y otros ſemejantes exercicios. De donde ſe infiere, que ningun reparo, o fauor tan grãde tiene la virtud, como el de la ocupaciõ, y ninguna puerta maior el vicio, q̃ la de la ocioſidad. C. Propria ocupacion de mugeres es la que en ſi contiene verdadera honeſtidad, y eſta es reputada por tal de todos los buenos juyzios; porq̃ no imite a las vulgares en la ignorancia, ni a las imprudentes en la imprudẽcia. Y es muy juſto que eſtimen antes el viuir como las pocas loadas, q̃ como las muchas notadas; aunq̃ mas ſeruidas y regaladas ſean. D. Tãbien deueis

que no ſea parte el amor para que falte honeſtidad en ſus palabras.

Las Muſas nunca vencidas d̃ Cupido mediante la virtuoſa ocupacion.

La ocioſidad madre del vicio.

mostrar a vuestra dama, que sepa conoscer quando es amada, sin pagarse ni satisfazerse de solos passos, y demostraciones de ansias. C. No solo no deue fiar en esso, pero ni aun en graues juramentos, por que todos os valeis de lo que Ouidio dize, que se rie Iupiter de los juramentos de los amantes, para no ofender se dellos. Con lo qual mintiendo, jurais licenciosamente. D. Pues yo os dire otra señal menos cierta, y mas dañosa, llena de toda grosseria, celebrada y aprouada de mugeres comunes, y no solo de las de estos tiempos, mas de aquellas dos cortesanas de Luciano, llamadas Ampelis, y Crisis. Y es q̃ si el amãte no fuere celoso, no se ayrare muchas vezes, y no pusiere las manos a la peramẽte en su dama, q̃ este tal no ama, ni sabe amar. C. De manera q̃ en ellos esta grosseria, y é ellas lagrimas y quexas, juzgã fruto, y señales ciertas d amor? D. Pareceme q̃ si, pero no es esta ninguna de las partes, de las q̃ cierto escriptor antiguo dize que a de tener el amante, no que mane este su amor, pues le amonesta a si. Acuerdese el que ama, que su amor no a de ser para deshõra, afrenta y daño de su dama, antes para gloria, y felicidad suya, y si posible fuere para celebrarla en escriptos aceptos a la inmortalidad, sea secretissimo, cõstituyendose por siruo de quiẽ ama, no q̃riendo otro premio mas q̃el de su amor, y si es amado, dissimule y calle, porque tal dõ es de mano de los dioses venido, y si le entregare el coraçõ, guardelo como cosa sagrada, sea fiel amador, y general defẽsor de las damas, poniendose por ellas en euidentes peligros, que todo es gloria: y si cayere en locura, procure q̃ sea con razon y cautela bastante, para q̃ le sea discolpa ante todos los ojos, dando les a entender que no siempre se ha de amar por interes, y que amor es afecto fuerte y poderoso. Tambien deue el amãte hazer se comõ a las armas, a todos los trabajos, penalidades y disgustos, que el amor suele causar. Sea curioso, y no defensor de los flacos. Hasta aqui son preceptos, y reglas del amãte segun este elegante Frances autor, y no dixo menos bien (aunq̃ en breues razones) Agatho epigramatista, quando amonestando a los amantes, dize, si el amor os rindiere, no os desãpareis del todo, ni os humilleis a ruegos humildes, ni os leuãteis tanto, q̃ cobreis nõbre de feueros, porq̃ d su natural las mugeres despreciã los soberuios, y burlan de los rendidos, y el q̃ esto tẽplare en vn medio, serà sabio amãte. C. Diferente discurso es esse del primero, porque el otro muestra qual deue ser el verdadero amador, y Agatho le dà preceptos en su prouecho, cosa en q̃ los hõbres no hã menester licion, ni cõsejo. A las damas fuera biẽ q̃ les diera algunos, como a las mas menesterosas de industria

Indignos de fe los juramentos d los amãtes.

Opinion grossera d mugeres vulgares.

Preceptos al amãte.

Amonestaciones d Agatho si los supo. Que el amante no sea soberuio ni rendido.

industria,y siempre engañadas. D. No siẽpre,ni las mas vezes,y con todo las quiso aconsejar,diziendo,no me desplaze q̃ las damas se estimen a si y a sus fauores,y q̃ los hagã dessear,porque mas gratos son los dones,y con mas estimacion se reciben, auiendo sido negados Y otro Epigramatista dixo, q̃ jamas le auia agradado la desemboltura sobrada, ni le auia parescido mal la dama zahareña y ayrada, antes mejor, q̃ la blanda cõ exceſſo. Y este conuierta con todos los de mas en q̃ deue ser con su amante sinzéra,no falsa, no libre con mal termino, no de palabras descõpuestas y mordazes, mas en todo graciosa; en responder alegre, en escuchar cortes, y en festejarse festiua, con demostraciones de pura honestidad. C. Pintan a la virtud colocada en medio de dos estremos,y por esto deue la dama huyrlos en todo (como en otras partes auemos tocado)cõ lo qual acertará siẽpre, y no lo haziendo,siẽpre errarà. D. Y como serà biẽ que la dama se adorne? C. En esso no puede auer preceptos, por la fuerça q̃ el vso tiene, mas deuese vestir siẽpre al mas moderno, limitãdo, o alargando lo q̃ mas le conuenga a su rostro y cuerpo,y nunca descuydarse en andar bien tratada, porq̃ ninguna cosa es tan conueniente a su profesion,como el cuydadoso ornato y cõpostura, de lo qual ya auemos tratado,hablando del amante. D. Y en quãto a los colores, quales dellos parescen mas proprios a la dama,q̃ de ser lo se precian? C. Bien parece en la florida juuentud todo genero dellos,bien matizados,y assi mesmo oro,plata, y ricas joyas, pero lo q̃ mas ordinario suele estar bien a las hermosas es lo negro,y quãdo de esto se quiera mudar,seruira lo blanco,rosado,columbino, y otros colores esquisitos. Aduirtiendo en el hazer eleccion al q̃ mas ajuste con su rostro y color. D. Ouidio quiso dar a las damas preceptos y reglas en el vestirse,y viniendo a tratar de los colores dize, q̃ las morenas se deuen vestir de blanco,porq̃ es lo q̃ les pertenesce,y a las blancas lo negro, o de aquellos,que mas a estos se assimilan. C. pareceme q̃ supo mas Ouidio de transformaciones,y fabulas;que de adornar,y componer damas, porq̃ es error manifiesto dezir que a la morena conuenga lo blanco, pues antes cõ el descubre mas su defecto, como opuesto de su color natural,y si a la blanca le esta bien lo negro ,es porq̃ alli resplandesce mas la blancura ,con lo qual todo cõforma,ajusta y matiza bien. D. Mario,mostrando aun en esto su general prontitud, acõseja a los galanes que se vistan de las colores, que mas conformen cõ las complexiones de sus damas , diziendo assi; La flematica de verde y blanco misto se agrada,la colerica de todos los colores, que cõ

Consejo a la dama.

De que colores se vista.

aplicacio de las colores.

el roio ſimbolizã, a la ſanguina el celeſte azul, morado claro, oro y verde no le deſplazẽ, la melancolica ſe paga del color negro, y delos q̃ a el ſe aſſpinquã. C. A eſſo no ſe reſponder, porq̃ como no me guio por philoſophia, ignoro los efectos y ſus cauſas. Solo bueluo a afirmar me en q̃ a la blanca todos los colores le eſtan, aſsentã y pareſcẽ bien, y a la morena caſi todos mal. D. Pareſceme que eſſa opiniõ deue ſer general en todas las mugeres, y que deſta viene el comun y denuado vſo del afeyte, de que muchos mas daños q̃ prouechos ſe ſiguen. Pues por pareſcer blãcas en cõpetencia, no ay ninguna, q̃ no lo trayga, vſe y alabe; error digno de ſatisfatorio deſengaño. Pues de mi pareſcer, ninguna coſa ay, que mas ofenda a la hermoſura particularmente el demaſiado, o el contino, porq̃ haze los roſtros cerúleos y graſsientos, aunque a los principios los repreſenta blancos, y aſsi juzgan mas hermoſa a la que mas lleua, porque pareſce mas blãca. y no pàra ſu daño en lo referido, ſi no en anejentar a las triſtes antes de tiẽpo, quebrando y arrugãdo ſus amados roſtros cõ acelerada breuedad, y el maior mal q̃ cauſa es la ofenſa, q̃ haze a los diẽtes, que con gran cuydado y diligencia ſe deuria reparar, y aun preuenir, por ſer tanta la falta, que hazen, no ſolo faltando, mas cubriendo ſe de negro color, pero que puede hazer lo que en efecto es puro azogue, como lo es el ſoliman: y aſsi ſu nombre en latin, es plata viua ſublimada, como ſi dixera azogue ſublimado. Y el beneficio y efectos, que eſte haze en los cuerpos humanos, bien lo teſtifican los q̃ ſe azogan, pues pierden dientes y muelas, y ſuelen quedar cõ vn perpetuo y penoſo temblor. C. De todos eſſos daños ſe librará quiẽ vſare del con moderacion, que es la que quita las fuerças a las coſas mas nociuas, pues aun el poco veneno no daña. Y eſto ha de ſer tan poco y tã diſsimulado, q̃ no cauſe los daños, colores y fealdad, q̃ vos dezis, y q̃ el mucho haze. D. Digo pues q̃ el afeyte ſe ha de poner raras vezes, ya q̃ es mal forçoſo, y eſſas de manera que ſe pueda negar, porq̃ ſiendo de otra, no lleua ni mueſtra la que ſe lo pone ſu roſtro, ſi no otro de ſoliman. C. Paſſemos adelãte en las de mas perfecciones y dotes q̃ deue tener nueſtra dama, y ſea lo primero q̃ rẽga agudos dichos, y ſentẽcioſos conceptos. D. Parte digna de eſtimacion es eſſa, y aſsi la dama, que la tuuiere ſin duda ſera celebrada, aunque le falten otras. Mas no deuen ſer los dichos al modo de aquel de Populia, Ytaliana y graciosa muger, q̃ aunq̃ de alguna agudeza, fue deſembuelto. Y es que tratando en ſu preſencia del motiuo, q̃ naturaleza pudo tener en limitar a los brutos tiẽpo para ſu procreaciõ (lo qual no hizo

Vſo del afeyte.

Laſciuo dicho de Populia.

con

con los racionales) respondio ella, no ay mas causa de ser bestias. C. Mas desenfado, que gala tuno essa respuesta, de las quales como dezis (y está dicho en otras ocasiones) no deue vsar ninguna, que quiera conseruar preſũpcion, porq̃ a trueco de pocas la perdera. Que como dize vn sabio, en perdiendo vna muger el recato vergonçoso, no le queda mas q̃ perder: y si justamẽte fue Tulio culpado, por auer dicho, q̃ antes se deuia perder vn amigo, q̃ vn buen dicho; cõ mas justa causa se deue condenar quiẽ auenturа su honor por vn donayre. D. Assi es, mas yo e visto muchos q̃ por dezir lo, se culpan assi mesmos en calos, q̃ los prudentes con cuydado encubrẽ, si en ellos se hallan culpados. Y porq̃ no le falte nada a esta dama, encarguemos le el ornato de las manos de curiosas sortijas, assi de piedras preciosas, como de otras inuenciones q̃ suele auer, que todo arguye gala y cuydado. C. Antiguo creo que es el ornato de las sortijas, segũ muchos afirman, y en estos tiempos es vsado de todos los que gala professã. D. Plinio deduze su origẽ de Prometheo, al qual, en señal d̃ la seruidumbre passada, y en memoria de la libertad presente, le fue dada vna sortija de hierro, en que estaua ligado vn pedaço pequeño de vna piedra comun. C. Muchas cosas se le atribuyen a Prometheo, haziẽdo le dellas inuentor. D. Diuersas cosas le conceden, y diuersas son las opiniones, que acerca del se hallan, y assi auemos de dezir del algunas, para responder a esso. Y pues la breue conuersacion es la que mas agrada, razon será que esta no se alargue mas, dexãdo a Prometheo para la primera que se ofrezca.

Culpada opiniõ de Tulio.

Origẽ del primer anillo.

COLLOQVIO XXI.

DONDE SE DIFINE, QVE COSA sea conuersacion, y el nombre de Prometheo, con sus inuenciones; y assi mesmo trata de las imagenes, y têplos de Venus; y los efectos de los sueños y sueño con sus difiniciones.

C. Entre tanto que os aguardo, é recorrido en la memoria las partes de la conuersacion, entre las quales no hallo la que a vuestra partida ayer dixistes, y es, que a de ser breue, y lo que hallo ser conuersacion es vn vso domestico entre amigos, y personas q̃ se conosce y amã, tomando ocasiones honestas, vtiles y agradables. Y assi dixo vn philo-

Conuersacion y su difinicion.

ſopho, no ay coſa tan grata y ſuaue a la vida, como vna dulce cõuerſacion. Y otro dixo, la conformidad de la ſangre, y naturaleza hazen apazible, y deſſeada conuerſacion, aunque en diuerſidad de eſtados, ordenes y profeſsiones la hallaua Sòcrates mas agradable, quando conuerſaua en la caſa de ſu amigo Simon. Tambiẽ es prouerbio, que en la conuerſacion ſe deſcubre el valor, y quilates de los hõbres. Por lo qual ſiendo preguntado el diſcreto Lorenço de Medicis, quié fueſſe vn forastero de buena perſona, reſpondio, ſu conuerſacion lo dira: el mẽsmo dezia (cõ autoridad de Ariſtoteles en el primero de las politicas) el hombre que no ama la cõuerſacion, o es mas que hombre, o es beſtia. D. Aunque en eſſas partes de la cõuerſacion, ni en la difinicion ſuya no ſe halle la de la breuedad, digo que es eſſencial requiſito enella, porq̃ por mas dulce q̃ſea, cãſa, moleſta, y enfada, ſiẽdo larga. De cuya opinion ſon todos los hombres ſabios. C. Entre larga y breue ay vn medio eſpacioſo, el qual, como las de mas coſas, deue tener la conuerſacion: y porque vamos muy lexos de el primero intẽto, veamos lo que dezis de Prometheo, y luego bolueremos a el. D. En las alegorias antiguas de Ouidio en lẽgua Toſcana, que eſtán diuulgadas ſin autor, hallo, que donde dize, auer ſido formado el hõbre por la mano de Prometheo, ſe ha de entẽder por la mano diuina, porque Prome en Griego diza verdadero, y Theos, Dios, aſsi que dize, por la mano del verdadero Dios. Y tambiẽ dize, que Prometheo es tanto, como prouiſion de mente diuina. De modo q̃ Prometheo, ſe puede entender (como comunmente ſe entiende) por vn ſumo philoſopho. Mas el doctor Micer fray Diego Philippo en ſu ſuplemento de cronicas dize, que Prometheo fue vn gran philoſopho hijo de Japhet, y de Aſia Nynfa. Y Euſebio dize, auer ſido eſtimado en Archadia por hombre de grã ingenio, y lo meſmo afirma ſant Auguſtin en el libro diez y ocho de la ciudad de Dios, diziendo, que a los hombres faltos de politicas coſtumbres, rudos y ſeluaticos induſtrió en el viuir ciuilmente, y que fue el primero, que hizo imagenes humanas de barro, y que con cierta arte las hazia mouer, de lo qual fueró fingidas infinitas fabulas por los poetas. Deſpues, habitando en el alto monte Caucáſſo, aprẽdió la aſtrologia, y la enſeño a los Aſſyrios, y aſsi meſmo fue el primero, que del pedernal ſacó fuego, como lo dize Plinio, y hallò el vſo del anillo, al principio de hierro, trayendo lo en el quarto dedo, que llamamos anular, ẽ ſeñal de amor cordial. Porque en aquel dedo ay vna vena, que correſponde al coraçõ, y dize el Doctor alegado que de aqui quedó el vſo que ay en los deſpo-

Reſpueſta de Lorenço de Medicis.

Proprio ẽ el hombre es la conuerſacion

Denominaciõ del nombre ẽ Prometheo.

Primero fuego ſacado del pedernal.

ſorios

ſorios de poner el varõ ala muger el anillo enel dedo referido de la mano ſinieſtra. Eſto es lo mas antiguo, y el mas verdadero origen, q̃ yo è podido hallar del anillo De mas deñ (como al principio dixe) lo cuenta aſsi Plinio. Deſpues por eſpacio de algunos tiempos (como dize Yſidro en el libro diez y nueue d̃ ſus etimologias) fue ley hecha de los Romanos, que todos los ciudadanos truxeſſen anillos de oro, los libertinos de plata, y los ſiernos de hierro. C. No ſolo los vſauan en Roma de oro, mas con piedras preciosas en ellos, a quiẽ atribuyã fuerça de librar de peligros, y conſeguir victorias, las quales ſon, Agatas, Elmeraldas, Diamantes, y Rubies. Los quales ſiendo grãdes, mudan el nombre en carbũculos, por la ſimilitud que tienẽ del carbon encendido. D. Eſſo ſe comprueua cõ que en lengua Toſcana es el nombre del carbũco, *Pyropo*, porque en griego pyro, es el fuego, aſsi que tengo por cierto ſer vna meſma coſa Rubi y Carbuncol. C. De eſſas piedras, y de otras muchas, dignas de eſtimacion, ſe afirmaua, y aun oy ſe dize, hazer beuuolos a los medicos. D. Otros vſarõ poner en los anillos ſus proprias imagenes, cõ que ſellauan las cartas de ſecreto, por no tener entonces armas o enſeñas hereditarias, como oy las ay, y ſe vſan poner. Eſcriue Capitolino que algunos trayã en ellos la imagen de Alexandro Magno, eſculpida en oro o plata; y otros dizen que la trayan por buẽ aguero. Y en el anillo del gran Põpeyo ſe hallo vna piedra preciosa, y en ella vn leon eſculpido, que en las manos tenia vna eſpada, que podemos preſumir ſignificaua ſu incomprehenſible y heroyco eſfuerço. Y tambien los Teutonios trayan vn toro figurado en ſus anillos. C. Pues tiempo vuo en Roma, q̃ acuſauan los calumniadores a quien traya en ellos la figura de algun Emperador: de todo lo qual ſe colige ſu antiguedad y general vſo. D. Agora vemos que ſe traen por ſellos, y por gala, y aun por armas de Venus, pues para declarar los amantes ſus intentos, traen y vſan en ellos cifras, que manifieſtan, o contienen ſus motiuos. Y aun la meſma Venus tambiẽ tuuo ſu inſignia, o empreſa, que fue vna Victoria en la mano en figura pequeña, y otras vezes a las eſpaldas pueſta, como ſe vé en vna medalla de Iulio Ceſar en Roma. C. No tuuo neceſsidad de eſſa ſeñal, ni la tiene para ſer conoſcida, ni de otra alguna, mas que la eſtampa, que cada vno en ſi tiene, por los efectos que cada dia ſe ven, pues ſon mas notorios, de lo que deuieran ſer con las hazañas de eſſa fingida y deshoneſta diosa. D. Lo q̃ della ſé, es auer ſido venerada en muchas partes del mundo cõ templos de ſumptuoſos, y ricos edificios, y numerada entre los de mas planetas. Y aſsi dixo Plinio

Ley d̃ los Romanos de los anillos.

Piedras p̃ ciosas.

Imagẽ de Alexandro en los anillos.

Anillos d̃ Teutonios

Inſignia de Venus

xo Plinio, debaxo del ſol tiene ſu eſfera vna grãde eſtrella, llamada Venus, cuyos renõbres ſon, enemiga del ſol y luna, y quãdo naſce ſe le da el nõbre de lucifera, como otro ſol, acelerãdo el dia de la otra parte huyendo del ocaſo, es llamada Héſpero, como alargadora de luz, o ſegũda luna. Eſta naturaleza o curſo de Venus, el q̃ primero lo comprehẽdió, fue Pitagoras Samio en la Olimpyada 42 que fue 142 años deſpues de edificada Roma. Es maior que las de mas eſtrellas, y de tanta amplitud, que de ella ſola hazen los rayos ſombra. Por todo lo qual le dan diuerſos nõbres. C. Nunca le hé oydo otro, mas que Venus. D. Pues ſon ſuyos Iuno, y Yſide, y otros la nombran madre de los Dioſes, porque por ſu naturaleza todas las coſas engendra la tierra. C. Gran confuſion y variedad tienen los poetas en eſtos nõbres, porque vnos (como dizis) la hazen la meſma Iuno, y otros a Iuno ſu madraſtra y enemiga, como ſe verifica en Virgilio. D. aſsi es, mas con todo la nombrã como digo, y otros la llaman Cyprina, Cytherea, y Siſebele. Y dizen que no ſolo perficiona y hinche lo que la tierra ha concebido, mas que eſtimula el concepto de todos los animales. Acaba el eſpacio del Zodiaco en 148 dias, haze a los hombres amables, y inclinados a amar, bellos, agraciados, alegres, y dieſtros en la muſica. Haze otros muchos efectos, ſegun en la parte del cielo, y en la hora, que ſe leuanta de el emiſferio inferior por el oriente. Pone diuino ingenio, amiſtad de principes, inuenció en todas artes, leuanta los hombres a grãdes dignidades, y magiſtrados, como ſe vé en el tercero y quarto libro de Iulio Firmico. Homero le da vn cingulo, llamado Ceſto, en el qual deſcriue todas las ternuras, amores, y dulces palabras, cõ loqual, ayudada de futuros fraudes, engaña a los mas ſabios. Y promete Venus a Iuno que quien lo tuuiere, no intentara coſa en vano. C. y como fueron ſus pinturas en eſſos tiempos? D. Pintaron la deſnuda, que ſignifica lo mal que ſe ocultã ſus deſſeos y efectos. Apeles la pintó como que ſalia del mar, y Praxiteles eſculpio dos, la vna cubierta y la otra deſnuda, y eſta fue en gran reuerencia tenida acerca de los de Gnido, en Lacedemonia la figuraron armada, en Cypre era ſu ſimulacro barbado. Y en fin le atribuyan el vno y el otro ſexo, queriendo moſtrar q̃ ſin ambos no ſe engendra animal perfecto. Algunos quierẽ que Venus ſea la Luna, y auer ſe le hecho ſacrificios de hombres veſtidos como mugeres, y de mugeres en habitos de hombres, porque (como diximos) creyã tener el vno y otro ſexo. An ſe hecho imagenes varias a eſta Dioſa, entre las quales era vna la de los Nigromanticos, que la figuraron deſnuda con vna man-

Renõbres de Venus

El que primero alcãçô el curſo del planeta Venus.

Nombres de Venus

Efectos del planeta Venus.

Pinturas de Venus

Diuerſas imagenes de Venus

çana

çana en la mano derecha. Otras vezes con rostro de hombre, otras con cabeça de paxaro pequeño, y pies de aguila. Otras le pusieron vn peyne en la mano, teniẽdo ligado a Marte con vna cadena. Otros la pintaron sobre vn cieruo, cuya razon no alcanço. C. Teneis la muy grande, en dudar la, porque no ay causa para que la pusiessen en animal tan couarde. D. Podria ser significasse la flaqueza femenil, aunq̃ sus efectos no manifiestan falta de animo y brio. C. Antes presumo sea la causa, porque el cieruo es el animal que mas viue, con que deue de manifestar la perpetuydad del amor, quando vna vez se enciẽde, o su mucha antiguedad. D. Razon es que me agrada, mas oyd lo que Macrobio escriue, y es, que se fingio el simulacro de Venus en el monte Lybano, melancolico con la cabeça cubierta, y inclinada sobre la mano yzquierda, y a quiẽ lo miraua, parescia q̃ derramaua lagrimas. C. Esso deuia significar los pocos y falsos gustos de sus deleytes. D. Marauillosa exposiciõ es essa, aunq̃ la q̃ los antiguos le dieron, fue, significar ella la tierra, y sus lagrimas el hyuierno: porque (como ya queda dicho) tãbien la tierra tiene amor, y desseo de procrear. C. Y querran dezir que lo haze mediante el agua celeste, cõ que queda propria la declaracion. D. Dionisio Halicarnaseo en las antiguedades de Roma escriue, auer fabricado Eneas a Venus algunos tẽplos en Tracia, en Citherea, en Zacinto, y en Leocade, donde se llamó Venus Eneada, o de Eneas. C. Tambien fue adorada en Colcos, como cuenta Valerio Flaco. D. Y en vna ciudad de Puilia la llama Ouidio Appia, por la via Appia, allí vezina. Catulo la llama Zefirites, de Zephires, promontorio en Egipto, o del otro de Cicilia. Stacio en sus seluas pone el assiẽto proprio de Venus en el Lacteo circulo en Durazo, y en Ancona, de lo qual haze memoria Iuuenal. C. Siempre he oydo dezir que en Cypre fue mas venerada, q̃ en otra parte alguna. D. Y es assi, porque ay es dõde ella instituyo el arte meretricica por interes y en publicidad. Aunque Estrabon dize que en la mesma prouincia auia vn tẽplo de Venus, en el qual era prohibido que las mugeres entrassen, y que tenia otros lugares a ella dedicados, como era la ysla llamada Amathea, y Ylia, donde fue su habitacion, de Claudiano ingeniosamente descripta, y con suma elegãcia de ficciones adornada. Tambien dizen que fue conoscida en Paphos, donde auia vn tẽplo riquissimo, en su honor edificado y seruido, lleno de mil grandezas, donde nunca llouia; las adoraciones y ceremonias del qual, y la forma de su imagẽ, copiosamẽte escriue y cuẽta Cornelio Tacito. Y desde el tiempo de Adriano, hasta el imperio de Cõstantino, q̃ fuerõ

Templo d̃ Venus.

En Cipre venerada Venus.

La imagẽ de Venus en el calvario.

poco menos de 200 años, en el meſmo lugar, dõde nueſtro Redemptor fue crucificado, eſtuuo la imagen de Venus hecha de marmol, creyendo y queriendo los enemigos de nueſtra fé manchar con ſus ydolos aquel ſancto y ſacro lugar. D. Fabio Gurge, condenando algunas mugeres, que cayeron en adulterio, las caſtigò con penas pecuniarias, y dellas hizo vn templo, q̃ eſtá vezino a Circo: y Eſtrabón en el quarto del têplo de Venus haze mencion del, y Plinio tambien la haze de otro templo de Venus Millthea. Leemos aſsi miſmo auer ſe venerado otro templo ſuyo, llamado de Venus Clauicina, por vn arbol aſsi dicho, y que tuuo otro ſimulacro, llamado Verticordia, dicho aſsi, porque dezian boluia el coraçon de los mortales; y ſin eſtos ſon de innumerable ſuma las figuras, ſimulacros y templos, que eſta Dioſa tuuo, y al fin fue tan venerada, que pareſciendoles a los antiguos les auia de valer con ſu fauor, le hizieron ſingulares oraciones y canticos, entre los quales y en particular le fue hecho eſte hymno, ſegũ lo refiere Mario. O ſancta Venus, madre de los amores, de los dioſes, y deleyte de los hombres, tu del cielo, de la tierra, y del mar eres ſeñora; tu criaſte a los Heroes; tu das cauſa a las ſemillas, yeruas y plantas; por ti el mar tiene peces, la tierra hombres y brutos; tu cõgregaſte a los racionales, ſiendo cauſa de las ciudades; tu mudaſte el aſpero viuir, y habito agreſte en dulces y humanas coſtũbres, tu diſte a los mortales la poeſia; tu la oratoria; tu de todas las artes eres inuẽtora, y quien las perfecciona; a ti proteccion pedimos, y te ſuplicamos que gouernando nueſtra naue, la libres de los peligros y naufragios, que la puedan contraſtar; que ſi tu lo hazes, haziendo nos dignos de tu preſidio y amparo, de violetas y roſas, Aloes y enciẽſo, cõ otros varios olores encenſaremos tus aras, con habitos nueuos, limpios y puros en la primera hora de tu dia, eſtando el ſol en la cabeça de Piſcis, y la luna en Cãcro; y te ſacrificaremos palomas y tortolas, con otras aues tuyas en hazimiento de gracias. C. Quando eſſa gente no vuiera caydo en otra ceguedad mas que en eſſa, ſe moſtraua ſu deſuario y ignorancia, pues a Dioſa tan deshoneſta, mentiroſa, y llena de falſedad pediã ayuda y fauor. Y con todo deſſeo ſaber de que padre la hizieron hija. D. Yo creo le atribuyen tantos, quantos a ſus hijos ſe les pudieran atribuyr. Los poetas dizen ſer hija de Iupiter, y de la eſpuma de la mar, otros dixeron ſer hija de eſte Dios, y de Diõ, que quiere dezir corruptible, otros dixeron que Venus es al apetito ſenſual, hija del cielo y de la mar; por lo qual la nombraron Afroditi, q̃ quiere dezir hija de lo referido. Y para hazer la hija de la mari-

Hymnos a Venus.

Cuya hija ſea Venus

tima

tima espuma, cada vno da su razõ y causa, y todas ellas son indignas de vuestros oydos, y Angelo Policiano, poeta Toscano ya referido, en vna estancia suya cuenta la ꝓcreacion de Venus, la qual comiẽça

Nel tempestoso Egeo in grembo a Teti,

Y no la refiero del todo por su indignidad de q̃ llegue a vuestra noticia. Lo que della se puede dezir es, que en el mar Egeo en los braços de Tetis parescio en vna concha con suma belleza. C. Y de dõde nascio la fabula o ficcion, que los poetas hazen, diziendo ser Adonis su amado? D. Porque dixeron ser Adonis el Sol, sin el qual ninguna cosa se procrea ni cria. Y en dezir que este murio en hybierno, es porq̃ entonces tiene menos fuerça y poder esta incõtinente Diosa. Otros dizen, que por auer sido Adonis cõ excesso dado al vicio venereo, dixeron ser amado de Venus, y en dezir, fue conuertido en flor por ella, significa que la vida y duracion del vicioso es tan fragil, como la de vna delicada flor. Y tambien puede significar, que los tales siempre mueren en flor, pero bien dixo de Venus quien la llamó, llama escondida, fuego en los huessos, locura entrañable, de la qual nasce juego y amor. Y lo que yo se della, es, ser guerra, que perturba a los sanos y enfermos, a los cuerdos y locos, y a los despiertos y a los dormidos. C. Plauto dize que el amante sueña lo que dessea. D. Pues los que professan essa milicia, afirman lo contrario, y es, que el amante nũca, o raras vezes ve en sueños su desseo, y menos el mas firme enamorado. Pero al fin ni los vnos, ni los otros se escapan en el todo de su daño y tormento, assi durmiendo, como velando; pues les affligen en poco, o en mucho los sueños de la passion, que les atormẽta. C. Aunque auemos tratado algo de esta materia de sueños, no a sido tan de proposito, como yo quisiera. D. pues razon es que se siga lo que es de vuestro gusto, siendo para mi de tanto interes, como siempre lo será, el cõplazeros. Y pues quereis tratar del sueño, digo que es vn oficio dado al cuerpo para recreacion de los espiritus, restauracio, y nutrimẽto de la naturaleza. Y Aristoteles de sueño y vigilia dize, el sueño nasce del calor natural intrinseco, y delas euaporaciones del nutrimento, engrossadas por la frialdad del celebro. Y es passion necessaria y salutifera a los animales. La diuersidad de sueños (segun algunos philosophos) nasce de la abundãcia, o falta de humores, que son quatro de varias naturalezas, y de los vapores de diuersos mantenimientos, los quales suben al celebro, cada vno haziendo el efe-

Exposicio y origẽ de la fabula de Adonis y Venus.

El amante atormẽtado ẽ sueños.

Diffinicio del sueño.

De q̃ nace la diuersidad.

el efecto segun su calidad. Y tambien se causan de falta de mantenimiento, y demasiada vigilia. Y porque no tiene en este caso menos voto que en los de mas el estudiosissimo Horacio Rinaldi, veamos alguna parte de las curiosidades, que juntó, vna de las quales es la q̃ se sigue, y tras ella iran las que se me ofrecieren. El sueño es medio entre el ser, y el no ser, dormir es vn viuir sin saber de vida, el sueño es domador de los cuydados, rindiendo la fuerça de los sentidos, el sueño con la semejança de la muerte mãtiene la vida, el sueño es carcel de los sentidos, y la virtud del alma, el sueño quieto y apazible es señal de animo tranquilo. El sueño de vicios, es señal que el animo esta sumergido en ellos, el sueño, que excede a lo necessario, es el tiẽpo mas inutil de la vida, mas vale el sueño del animo inocente, que las vanas especulaciones del malo: en el sabio el sueño es suaue, los melancolicos tienen los sueños mas ciertos C. Vna de essas sentencias dize que es el sueño necessario a la vida, siguiendo la qual Garcilasso en la egloga segunda, y en nombre de Salicio dize.

Diffinicio nes y epitetos del sueño.

Vtilidad del sueño

El sueño diste al coraçon humano. &c.

En cuyo verso, con algunos de los que le siguen, da a entender quan necessario es al viuir, y quan proprio medico y medicina de la trabajosa y cansada vida. Y Seneca pondera la vtilidad del sueño, diziendo ser refugio y holgança de los animos trabajados. D. Galeno en el segundo de temperamento dize, que prouiene el sueño de la repleciõ de las venas del celebro, mediãte los vapores humedos, que del esto mago suben, con otras cosas largas de referir, mas conuinientes a la medicina, q̃ a nuestro intento. Y hablando Lucrecio del sueño, quiere que a los de juuenil hedad represente simulàcros causados del bello rostro de la amada; porque luego que alguno es herido de las armas de Amor, acude como toro ofendido adonde le vino el daño, procurando reduzir lo a salud; y assi esta vehemente imaginacion se le affixa en la mente, de manera que en sueños juzga cõseguir su deseo, y esto causa Venus debaxo el nombre de Amor. Y de aqui proceden, y resultan pensamiẽtos penosos. Y si la cosa amada está ausente, está en presencia su imagen, y el dulce nombre suyo siempre en las orejas: que tanta fuerça como esta tiene la imaginacion. Y la opinion del Principe de los Peripateticos (diuinamẽte por Lucrecio declarada) dize, en aquel estudio, en que cada vno se halla, y en el qual con algun espacio somos detenidos, y donde el amante está atento, aquello

Fuerça y efectos del sueño.

aquello meſmo pareſce que ſe exercita durmiẽdo, porque vnas cauſas llamauã a otras. Y el miſmo Themiſtio Peripatetico afirma auer ſoñado q̃ leya vn libro del muy deſſeado, en el qual hallaua las meſmas coſas, que eſtauan eſcriptas, ſegun deſpues hallo. Y en Sylio Yta lico ſe lee que los ſieruos de Anibal deſperrauan a las vozes de ſu ſeñor, que durmiendo daua, y que moſtrauã combatir con los Romanos, porque era ſo que el ſoñaua. C. Homero dize que de los cãpos Elyſeos vienen todos los ſueños, y que los verdaderos entran por la puerta Cornea, y los falſos por la Eburnea. D. Al contrario ſienten otros, mas en caſos poeticos no ay que reparar. C. Noticia tengo, q̃ entre los Romanos y antiguos fue el ſueño tenido en ſumo honor, y en el numero de los Dioſes con veneracion adorado, y los epitetos, que le dauan, eran, ocio del animo en todo lo animante, ſuaue holgãça, repoſo apazible de todos los penſamientos, vnico reparador de las fuerças fatigadas, y Homero induze a Iuno, que halla al ſueño familiar hermano de la muerte, y lo intitula Principe de los hombres y de los Dioſes, debajo de la qual ſalutacion le ruega que adormezca a Iupiter entre ſus braços, y que le darà vna de ſus amadas. Y aceptando lo el ſueño, le pidio a Paſytea ſu querida, y del ſiempre deſſeada. D. Orfeo con preclariſsimo hymno en las alabãças del ſueño le dize Nuncio, y principal oràculo de los mortales. Y Sócrates en el Phedon guarda los preceptos del ſueño, y en la politica afirma hazer muchas vezes al hombre ſabidor de lo futuro. Menãdro lo llama ſalud del cuerpo, Luciano hazedor de coſas admirables, eſte ſe muestra benigno a todos, y a todos cubre con ſus eſcuras alas, y los reſtituye a nueua prontitud en los exercicios. C. Sin tantas autoridades (aunque en todo ſon buenas) ſabemos todos que el ſueño aligera las fatigas corporales, y aun las del eſpiritu. D. Solo a los infelices amãtes affligе cõ eſpantoſas imagenes, y horribles figuras: porque como ſu memoria eſtá tan embuelta en amor, no tiene el ſueño fuerça cõ la mucha ſuya, para poner les el animo en libertad, que el deſſeo les ſolicita, la eſperãça, y el temor los turba en ella, por lo qual Virgilio, imitando a Apolonio, dixo que el penſamiento y cuydadoſo amor no conſentia quietud en los miembros de Dido, viendo y oyendo al auſente de ſu patria Eneas: donde por los continuos penſamiẽtos quedan los amantes melancolicos velando y en ſueños: los naturales diſputan, y Auicena afirma que la melancolia en vehemente mouimiento haze ver en ſueños coſas negras, y eſpãtoſos ſepulchros, y otras diſformes y horrẽdas figuras. Y Senecio eruditamẽte prueua, que

ſueños falſos y verdaderos.

El ſueño venerado por Dios.

Efectos d̃ la melãcolia en ſueños.

Efectos de los de mas humores.

que mucha parte de los sueños son segun las complexiones, porque el sanguino sueña cosas rojas y alegres, el colerico fuego, rayos, y otras reuoluciones, el flematico agua, y cosas semejantes, y del melancolico ya se ha visto de cuyo sueño haze Virgilio a Dido alterada, y con terribles fantasmas oprimida. C. Los astrologos, segun los planetas que predominan, assi juzgan, y Homero escriue venir de Iupiter todos los sueños, y assi lo aprueua Plinio: aunque los Peripateticos lo niegan. D. Auerroyz dize que assi como las adiuinaciones vienẽ delos Demonios, y las profecias de Dios, assi los sueños vienẽ de los Angeles. Es de Hipocrates, y de Sócrates opinion, que nuestro animo, libre del concurso trabajoso, y vso del cuerpo, como de la terrena parte separado, puede ver las cosas futuras. Y Platon manda q̃ vamos cõ tal templança a dormir, que perturbacion alguna la mẽte no nos ocupe, y assi les fue prohibido a los Pitagóricos todo mãjar, que cause repleccion, por ser contra la tranquilidad del animo. C. Aristoteles (segun creo) despreciò todo genero de adiuinaciones, y solo estima aquellas, que en sueños se aparescen. Y porque en miel tratar de sueños a hecho efecto, y no auemos dado fin a lo que del se offresce, me paresce será bien suspender lo que resta hasta mañana.

La temperancia vtil ẽ el sueño.

COLLOQVIO XXII.

EN QVE SE PROSIGVE LA MATERIA de sueños, y se escriuen milagros de amor y sus efectos, con algunas curiosas preguntas y resoluciones en todas ellas: y se trata de las pinturas, de la fuerte, desseo, temor, y virtud, y del vso de las estampas, y daños de la ociosidad.

Tulio niega la opinion de Aristoteles, acerca de los sueños verdaderos.

D. Como mi sueño vino sobre materia de sueños, todos mis sueños han sido del sueño, donde se me han offrescido tantas particularidades de sueños, que creo hã de durar hasta otra hora de sueño, donde quiera Dios cessen los sueños. Dixistes que Aristoteles estima todo aquello, que en los sueños se adiuina, y es assi, pero Tulio lo contradize, aunque no lo puede conuencer, como el mesmo lo cõfiessa, porque dize auer los hallado algunas vezes verdaderos. C. Essos se deuẽ reputar por mas falsos, porque puesto que algunas reuelaciones

ayan sido ciertas en sueños por particular permission diuina, son todas las de mas aparencias y illusiones del Demonio, que nos representa lo sucedido, que a nuestra noticia no ha llegado, o lo que por euidentes señales presume que ha de suceder. Y lo que esto no es, todos son desuarios, mas para reyr, que para considerar y creer. D. Valerio Maximo se persuade a que los matutinos son mas ciertos que los otros, diziendo que aquella hora está hecha la digestiõ, y que por esta causa, siendo los vapores, que suben al celebro mas sutiles, traen mas verdaderas aparencias y figuras. Y Iamblico Platonico tiene por mas cierto aquello, que se nos representa quando estamos ni del todo despiertos, ni dormidos, porque esto viene de la puerta còrnea que es la verdadera, y no por la faláz ebúrnea, segun la Homerica ficcion, de Platõ notada, que aprueua ser mas ciertos los ebùrneos sueños, segun ayer dixistes, y Virgilio lo declara. C. De essa vltima opiniõ es Ouidio, q̃riẽdo que los sueños que por la puerta ebúrnea vienen, sean mentirosos, y los otros ciertos. Y en quanto a lo que se figura entre dormir y velar, llama vn curioso, soñar velãdo, y ami parescer dixo muy biẽ, porque no son menores deuaneos, que los que durmiendo se forman. D. Tambien haze el mismo Ouidio a Morpheo Dios del sueño, siendo hijo del sueño, y esta opinion es tan general, q̃ todos los poetas lo inuocan, como al mesmo sueño vsando de licencia poetica, en la qual se permite, que el padre sea inuocado por el hijo, y el hijo por el padre. C. Tambien he leydo en Ouidio el sitio, y lugar de la casa del sueño, que dize está en vnas remotas regiones a la parte de los pueblos Chimericos, tierra poco habitada, y q̃ es vna cueua, entre vnas altas peñas, dõde jamas entra el sol, mas solo tinieblas y escuridad. Ningun animal viuiente haze por alli ruido, ni los vientos se mueuen, y debajo de esta cueua nasce la fuente Letea, que cayendo de piedra en piedra, haze vn lento y sordo murmurio, apropiado para dormir. Y todo lo cercano a la cueua está lleno de beleños, y otras yeruas de leche, de la qual y del çumo dellas toman las noturnas Diosas, y lo esparzen y rocian por toda aquella tierra, con que adormescẽ a todos los animales: no ay en esta casa puerta ni postigo, ni portero que impida la entrada, ni tampoco quien con golpe despierte, o inquiete el gusto. D. Mas dize que la madera de su cama es de èbano, sus cortinas y ropa toda negra, y que ẽ esta duerme Morpheo y sus hermanos, con otros sueños menores, q̃ alli habitan. C. Y que fuerça o dominio atribuye a los hermanos de Morpheo, y a los de mas? D. De Febetor dize que se muda en espantosas y horribles

Que los matutinos sueños son menos ẽgañosos.

Los sueños q̃ por la puerta corrnea vienẽ son los mas ciertos.

Soñar velando.

Casa del sueño y su sitio.

Fuente letea.

Cama del sueño.

Hermanos de Morpheo y sus trãsformaciones.

bles figuras, y Phãtàseos en cosas semejãtes, y de los de mas no dize los nombres, ni las calidades. C. Y Morpheo como se aparesce? D. Dize que se muda y representa en solo figuras de hõbre y de muger. C. en essa casa deuio de ser, donde Yris hallò el sueño, quando Iuno la embio a mandar le reuelasse a Alcion la muerte de Ceis su marido, q̃ murio anegado en el mar con toda su gente: lo qual hizo Iuno, porq̃ Alcion no gastasse en vano los sacrificios, que hazia, pidiẽdo le la llegada de su esposo. De donde nasce y se sigue aquella fabula, que afirma auer quedado ambos cõuertidos en el aue Alcion. D. Essa representacion forçoso auia de hazer la Morpheo, por ser de su oficio, de quien hable yo ayer en vn Soneto, significãdo la gloria, que en mi prision, y con mis tormentos posseo. C. Veamos que figura hizo en el el Dios de los dormidos, que podria ser sea igual a las falsas que el fingir suele. D. No mostrò imagẽ fingida, ni es possible que la forme en el caso presente, pues dize assi.

Quando el falàz, y burlador Morpheo
Otro tiempo alegrarme procuraua,
Al viuo en sueños me representaua
Parte del bien, que agora yo posseo:
Colmome el cielo tanto mi desseo,
Que lo que con sus alas no alcançaua,
Me diò en poder, y fue lo que faltaua
Para gozar la gloria en que me veo;
Y es tanta, que si a caso quiere darme
Alguna vez la suya mal fingida,
De engañosos matizes adornada;
Subir no puede, y à representarme
Buelue de nueuo mi gloriosa vida,
Dó solo queda su intencion pagada.

C. Grande valor deue tener vuestro pensamiẽto, pues le llamais possession de bien. D. Es bien, porque el amor haze que lo sea, y se cõuiertan en el mis dulces passiones, y amorosos tormentos, fuera de que dize vn sabio que qualquiera estado es bueno, si agrada al que lo possee, y si en este muriere, diré con Tales Milesio, *La honrosa muerte eterna vida acarrea,* y con Petrarca.

Che bel fin fá, chi ben amando more,

Y en el entretanto viuiré creyendo lo que Aristoteles dize, que del maior

maior peligro naſce maior gloria. C. Con menos paciẽcia y guſto os he viſto otras vezes. D Son milagros de Amor, como dize Apuleyo, y accidentes fuera de naturaleza, q̃ (como dize Seneca) el hõbre perfectamente enamorado viue fuera de las naturales leyes, y ageno de toda mediocridad, agora é ſobrada triſteza, agora é ſobrada alegria. C. Y de que naſce eſſa variedad? D. De los contrarios, q̃ cercan a los amantes, que ſon temor, y eſperança, los quales, dize Galeno, ſer propios afectos de amor, y q̃ el cree ſer de eſta ſuſtancia, triſteza, yra y alegria. Ved ſi es forçoſo que de eſtos nazcan contrarios y varios efectos. C. Y es eſſo aſsi en todos tiẽpos? D. No, porq̃ en el principio de los amores, quãdo comiença a correr el fuego por las venas, ſe le atribuyen al q̃ ama lagrimas y ſuſpiros, interpueſtas con guſtos y alegrias. Y quãdo ſon en eſperança de ſer amados, es muy proprio ſuyo (lo que dize Terẽcio, vſurpado de Marco Tulio) ſoſpechas, injurias, dolencias, pelãdos ſueños, terrores, y eſpantos. Y ſi en el medio ſe halla ſu ſuerte, les dà vn ſúbito, y repentino ſilencio, acelerado de ſdẽ y ignorancia. Si en deſconfiança viue, luego cae en deſeſperacion, o ſuma triſteza, y a vezes en temprana muerte. C. En todos eſſos eſtados hàllo mas males q̃ bienes. D. Aſsi es, pero no ſe q̃ es lo q̃ los males tienen, q̃ a los amantes ſiempre les pareſcen bienes, gloriando ſe en ellos, como en las dulçoras mas dignas de ſer eſtimadas. Porq̃ el lazo de amor tiene tal calidad, que cõ todo aplaze, y cõ todo ofrece interes. Y por eſſo vn ſabio pone al amante en el hoſpital de Amor, dõde và a ſanar de ſus males, y halla por enfermera a la corteſia, por ſirviẽta a la piedad, y por medico a la eſperança. Donde le dize Amor, q̃ todo fue hecho para el hõbre, y el hõbre para amar y ſeruir a la muger, y la muger para hazer le valer, dando le valor. C. Diſcretas razones ſon eſſas vltimas, y tã llegadas a verdad, quãto lo ſon a la razõ. Mas hoſpital de amor es eſſe, dõde muchos entran con ſalud, porq̃ los mas de los q̃ a el van, no lo buſcã por cõſeguir ſanidad, ſi no por fingir que les falta en las heridas de Amor. D. Pues dezid me qual ſea mas dificultoſo fingir amor, o diſsimular, porque veais con quanta dificultad ſe puede hazer falſa demonſtracion del. C. Digo que es mas dificultoſo el encubrir lo, ſegũ el antiguo proverbio que dize, que el amor y el fuego no ſe pueden ocultar. Y el fingirlo es facil, pues tantos lo hazen. D. A mi me pareſce al contrario, porq̃ muchos ha auido, que han encubierto ſu amor por algun tiẽpo, particularmẽte mugeres. Y el fingirlo, de ninguno ſabemos que lo aya acertado a hazer de modo, q̃ con breuedad no ſe le conozca. C. Pues yo

Milagros de Amor.

Efectos de Amor en diuerſos tiempos.

Hoſpital de Amor. Profeſion del hõbre es amar a la muger.

ereo que es tan proprio en los hõbres el fingir lo, como en las muge-
res ocultar lo, y si os parece quede por resoluciõ que el fingir lo sea
posible en poco tiẽpo, y que para disimular lo, el poco sea mucho.

mas facil es fingir amor q̃ disimularlo

D. Razon es que me cõcluya, porq̃ el que finge trata mentira, y esta
no puede permanescer, de modo q̃ al primero lance no se descubra.

Senales q̃ manifiestan el Amor encubierto.

Y para encubrir lo tiẽpo cõsiderable, ay muchas señales q̃ lo manifiest
tan, de los medicos bien conoscidas, como son sequedad en lo inte-
rior, profundidad de ojos, frequente mouimiento de palpebras, mu-
dar se a menudo de tristeza, a alegria, el anhelito cortado y falto. Y
otras vezes en mas cãtidad de lo vsado, y no es menor testigo el pul
so, en el qual conoscio Erasistrato medico a Antiocho, q̃ estaua enfer
mo de los amores de Estratonica su madrasta. C. Ved con tantas se
ñales y indicios (sin otros infinitos q̃ ay) como se podra encubrir el
amor. Y pues auemos venido a dar en pregũtas, dezid me si ay amor
sin celos? D. Tengo lo por imposible, porq̃ (como queda dicho) no se
puede llamar amor, dõde ellos faltan, y porq̃ todos los sabios los ha

Erasistrato medico

Los celos hijos de amor.

zen hijos de amor, y en razõ de padre, forçoso a de auer hijo. Assi q̃
son hijos de amor, o la fineza del mismo amor. De donde se colige q̃
el encendido amor no puede estar sin celos y q̃ si faltã, es por ser ti-
bio el amor, y lo q̃ ellos son, se conosce bien por la etimologia de su
nõbre, q̃ es la q̃ queda dicha en la nouena conuersacion, donde dixi-
mos ser celo thipia, cõpuesto de celo celas y thipios, q̃ en Griego es
belleza, de modo q̃ tanto es celos, como guardar o encubrir con cuy
dado la belleza, para q̃ de otro no sea gozada, cuydado proprio y re
celo del amante. C. Bien prouado queda ser los celos proprios en el
que ama, y forçosos en amor. D. Agora quiero saber otra duda q̃ se
me ofrece, y es dõde muestra mas su fuerça amor, en hazer al sabio
loco, o al ignorante sabio? C. Dificultosa es la question, y assi es fuer
ça vsar de razones agenas, para responder a ella, mas porq̃ no presu-
mais q̃ me escuso de hazerlo, digo, q̃ dõde mas fuerça a mi parecer
pone, es en lo q̃ mas de ordinario haze, como cosa en q̃ mas nombre
gana, assi como lo hizo cõ Aristoteles, cõ Hercules, cõ Sanson, y con el

Cuerdos hechos locos por Amor.

Reyes por Amor.

gran Rey de Asia hijo de Iupiter, q̃ tomò por muger a Rosana esclaua, desseoso d tener enella sucessiõ y heredero de sus Reynos. De lo
qual se afrentarõ sus vencedores Macedonios, notando q̃ viniesse he
cho election de vn seruo para suegro suyo, que denota especial lo-
cura. Y aquel grã Demétrio de Atenas libertador (por quiẽ fue pues
to premio a quien mas le honrasse) despues de sus preclarissimas vi
torias amò a Laminia famosa tañedora, por la qual hizo insolentes

locu-

locuras, aunq̃ la maior fue casar se cõ elia. D. No fue de menos prue ua lo que succedió a Sifaces Rey de Lidia, y fue, q̃ preguntâdole Scipion la causa porq̃ auia hecho guerra a Roma en fauor de los Cartagineses, quebrantando las paces y treguas hechas; respondiò, por el amor que tuue a Sofonisba bella, que no pudo ser maior desuario en vn Rey tan poderoso. C. Y fuera de estos, y de otros sin numero, q̃ pudieramos nõbrar, q̃ mas que lo q̃ amor hizo con Salomon? q̃ del mas sabio hombre q̃ vuo, lo puso en errores del mas imprudente del mundo; ved la fuerça del amor en hazer locos a los cuerdos. D. No sõme nores hazañas las q̃ ha hecho, dãdo eloquencia a muchos ignorãtes, porque no ay cosa en que no procure auentajar se, o enmendarse el amante, para agradar a quiẽ desea ser accepto. Y como la ignorãcia es a todos tan odiosa, en suplir esta falta mas que otra, se desuela el que del todo no està sin sentido. Y es opinion philosophica que los celebros frios y destemplados son los que muestran menos sciencia, los quales, calentandose con el calor y fuego de amor, vienen en têperamẽto, q̃ los enmienda en mucha parte, digno tropheo de Amor. C Por maior tengo el contrario, porq̃ desear saber el hõbre es muy proprio suyo (segun Aristoteles) para lo qual conqualquiera causa se mueue; y el venir de cuerdo a loco, es raro contingente, y muy cõtra naturaleza, y daño q̃ no puede venir sin graue causa. D. Sea pues de esto la cõclusion, ser maior hazaña hazer del ignorãte sabio, q̃ del cuerdo loco, por ser mas la distancia q̃ ay de la estultitia a la sabiduria, q̃ de la cordura a la falta della. Y assi se vè mas vezes el cuerdo loco, q̃ el ignorante sabio, especialmente en los casos de amor. C. Sea como lo dezis, pero respondedme agora qual cõuiene mas al mũdo que aya amor en el, o que no? D. Facil respuesta tiene esso, pues està visto por los bienes que causa en lo q̃ auemos tratado, q̃ no solo es bueno, ni solo necessario; mas importantissimo y forçoso en las criaturas racionales, en las irracionales, en los elementos y en lo elementado. Porque a todo y ẽ todo assiste y mueue el amor, sin el qual ninguna cosa haria sus efectos, ni alcançaria su fin. C. No son pequeños ni poco notorios los contrarios que esso tiene, y assi no es tan facil la absolucion de mi pregunta, como os parece. D. Ningun intento, mouimiẽto, ni accion tiene el hombre, al qual no le mueuan odio, o amor (como ya auemos visto) pues q̃ los efectos de amor sean mas vtiles, q̃ los del odio, està muy claro, porq̃ aunq̃ los de el amor suelen ser buenos, malos y indiferentes, los del odio son infaliblemente malos. C. No siempre son malos, antes muchas vezes buenos, como se

A los ignorantes haze eloquentes amor.

El amãte desea ser sabio.

Que es cõuiniẽte el amor.

Loable es el odio q̃ a lo malo se tiene.

prueua todas las vezes q̃ se aborresce lo q̃ conoscidamente es malo. D. El aborrescimiento de las cosas malas nasce del amor q̃ a la virtud y cosas buenas se tiene, y assi mesmo a todo genero de bien, q̃ es su opuesto. De manera q̃ mediante el amor de lo q̃ dignamente se ama, entra el aborrescimiento de lo q̃ justamente se aborresce, y està esto tã sabido, q̃ siempre amor se toma a buena parte, y odio a mala, sin hazer mas examẽ. Y porq̃ del amor y odio auemos ya tratado en otra ocasiõ mas largamente, me paresce no ay mas q̃ hazer, si no q̃ cõfesseis la excelẽcia del amor, y ser tan necessario y forçoso, como tẽgo dicho. C. Ya q̃ aueis quedado en esta questiõ victorioso a vuestro parescer, y yo lo permito por no referir lo referido; dezidme qual ama mas la muger timida, o la atreuida? D. Digo q̃ la atreuida, porq̃ en muger naturalmente no puede auer atreuimiẽto, si no es nascido y causado de amor, y es forçoso q̃ sea grãde, quando el limitado animo femenil sale de su naturaleza. C. Yo siẽto al cõtrario, porq̃ la pregunta no dize, ni trata de la atreuida por amor, si no de la naturalmẽte orgullosa, q̃ aunq̃ en la muger no es natural el brio, vnas lo muestran mas que otras, y respeto de las vnas, seran diferentes las otras; y no ay duda sino q̃ la timida ame mas, a lo menos deue se presumir grande excesso de amor, el que le hiziere manifestar lo, sacãdo la de su natural curso, q̃ en quanto a la fuerça de amor, tãto se puede mostrar en la vna como ẽ la otra, y en la timida puede auer amor limitado, y en la otra muy grãde; y al contrario. Mas afirmo q̃ la muger temerosa, como su cobardia le ofresce menos caminos y modos para manifestar o executar su amor, y la priuaciõ cause aumẽto en el desseo, forçoso a de crecer el amor mas en esta, q̃ en la q̃ mas facilmẽte halla remedios a su mal, y tiene brio para vsar dellos D. Razones sõ essas q̃ me hazen conoscer lo bien q̃ me està callar, y dexar esta cõtiẽda y duda, para quien tenga mas desocupado el entendimiento, que yo. El vuestro desseo que se ocupe agora en juzgar qual tenga mas dificultad, el conseguir la gracia de vna dama, o conseruarse largo tiempo en ella? C. A esso responderé, que si la muger es noble y de respectos conforme a su calidad (como todas deuẽ ser lo) ay mucha mas dificultad en grangear su beneuolencia, q̃ en conseruar se en ella. D. Ami me paresce que no, porq̃ la de essas partes (principalmente siendo hermosa) de liuianas causas se ofende, queriendo que quien la sirue, ande tan ajustado a su volũtad, q̃ no exceda de su pẽsamiẽto. Y assi cõ ligeras ocasiones se remonta, y oluida lo que le pudiera obligar a no hazer lo. Y si no es calificada (como quien auentura menos resto)

Mas ama la muger timida, q̃ la atreuida.

Mas facil es sustentar se ẽ la gracia de la dama noble que conseguir la.

reſto)con facilidad muda propoſito, en no viniẽdo todo a colmo de ſu deſſeo. C. Eſſa meſma razon os cõdena, que ſi la de eſſa eſtofa no ſe obliga por ſu poco caudal de preſuncion, la que le tiene maior, mirãdo lo q̃ ha de poſponer, vna vez ya obligada, no ſabe, oſa, ni puede dexar de ſufrir los deſcuydos, que con ella ſe tuuieren y vſaren, q̃ no ſeran muchos, ſi quien la ſirue eſtà aficionado cõ baſtante fuerça de amor, y aſsi como impoſsibilitada en buſcar cada dia nueuo dueño, es mas facil cõſeruarſe en ſu gracia, que conſeguir la. Pues la que vamos tratãdo no puede obligarſe cõ faciles prendas o liuianas cauſas, y porque no ſe que raõ pueda auer contra eſta, quiero pagaros en la miſma moneda de corteſia, y q̃ ſe quede eſto aſsi para otros de mas agudeza. Y entre tanto ved qual es naturalmente mas conſtante en amar, el hõbre o la muger? D. Cierto eſtà q̃ lo ſerà el hombre, como mas perfecto en todas ſus obras, y como la conſtancia y firmeza ſea propria perfeccion, ha de hallar ſe forçoſamẽte mas pura y perfecta en el hõbre. Y bien pareſce que no aueis leydo a ſant Baſilio, dõde dize, q̃ queriendo Dios ygualar los eſtados del hombre y de la muger, ya q̃ la hizo ſubjeta al hombre en ſu creacio, porque el hombre no ſe leuantaſſe a maiores cõ arrogãcia y altiuez lo hizo ſubjeto a la muger en amar, dando le mas amor con q̃ la amaſſe, y a ella mas hermoſura con q̃ lo rendieſſe. C. No puedo reſpõder en fauor de mi opiniõ que es la contraria cõtra tal autor, como el que aueis alegado, pero cõ lo que me puedo defender es con lo q̃ dizen algunos philoſophos q̃ yo e leydo, y es q̃ por ſer el hombre de mas colerica calidad, ama con mas repẽtino heruor, moſtrãdo luego vehemẽte y grande amor pero que eſte dura menos, como coſa violẽta, mas q̃ la muger como mas fria, no reſcibe tan preſto el ardiente afecto, y aſsi tarda mas en resfriarſe, vna vez ſiendo encẽdido, como ſucede en la madera, q̃ dõde con mas dificultad entra el fuego, mas permaneſce y mas fuerça mueſtra, y en la q̃ con facilidad ſe emprende, facilmente ſe apaga. Y yo digo q̃ la muger es como la oliua, q̃ aunq̃ tarda en dar fruto, permaneſce largos tiẽpos, ofreſciendo ſiẽpre mas. Y aunque eſto no ſea aſsi, y ſe aya de eſtar a lo q̃ aueis alegado, digo, q̃ el varõ a eſtragado eſſa perfeccion en que Dios le crio, vſando de el amor viciosamente, con lo qual no puede tener en el firmeza. Ved como ſe podria gloriar de conſtante, lo qual puede hazer la muger, porq̃ ſu preſunciõ, y natural honeſtidad le haze no ſer mudeble. D. Quiero cõceder en eſſo, aunque la fuerça de amor en ambos puede moſtrarſe, y cõ eſto hazer cõſtãte a aquel dõde mas fuere encẽdido. Agora es biẽ me digais

Dõde procede mas el amor en el hõbre o en la muger. Subjetaſe el hombre a la muger con amor.

Quien se persuade mas a creer q̃ es querido el hõbre o la muger.

qual se persuade mas a creer que es amado, el hõbre o la muger? C. Son los hombres tan jactanciosos y sobervios, que siempre se figurã dignos de todo honor, meritos y essenciones, y assi no solo con causa, mas aun sin ella se suelen tener por amados, y aun lo suelen publicar, sin considerar el daño y ofensa, que hazen a los inocentes, pues siendo esto assi como lo es, teniendo algun color, mejor creeran ser queridos, y si mi opinion vale en que el hombre ama menos, de ay se sigue, que se persuadira con mas facilidad a creer que es amado. Porque es muy proprio del que ama no assegurarse de que se le paga su amor, y viuir siempre en desconfiança. D. Suficientes razones fuerã essas, si tuuieran el fundamento que la contraria tiene llena de infinitas esperiencias, vna de las quales es, que jamas vuo razon tan poderosa cõ ellas, como significar les ser queridas, perfuadidas de lo qual se auenturan a lo que algunas han hecho. Y fuera de esto el conoscer de si su dignidad de ser queridas les haze creer q̃ lo son, principalmẽte, que no ay ninguna que no crea de si auentajarse a las de mas en alguna particularidad, quando en todo no sea, conque mata. Y quien tiene tantas como la que en mi alma viue, no acaba de creer que la ama; ved la cortedad de mi suerte. C. Yo juzgo por la maior calidad que tiene y puede tener, no creer el ser querida, porque en las mugeres es suma cordura, y pues no os agrada vuestra suerte, escogèd en las que ofresce, la que vi pintada en vna curiosa estãpa, y es, vna muger cõ vna corona en la vna mano, y en la otra vna cuerda o soga. D. La corona me pertenesce, pues e merescido padescer por quien padezco, de mas de que en essa pintura que yo tambiẽ he visto, està vn mote que dize *Poderosa es la suerte para trocar la summa desgracia en summa ventura.* Y la difinicion mas propria de las que yo e visto es esta, suerte es nombre de aquel accidente, que de bien en mal, y de mal en biẽ comuta los estados y afectos humanos, y llama se buena o mala segũ los sucessos, a lo qual halle quatro versos Toscanos suel tos sin autor, y porque me paresce quadran a este proposito los dire.

Cordura es ẽ la muger no creer que es querida.

Estampas

Suerte y su difinicion.

La sorte o la fortuna no muta il genio,
Non toglie arbitrio cio che da la sorte
Ciascun al suo voler, conforma il caso,
Nuova virtù, non prezza vecchia sorte.

Que manifiestan quã poco poderosa es la suerte, para mudar, forçar o vencer al libre aluedrio, confiado en lo qual, aunque mi suerte me conde

condenàra a deſſaſtrado ſucceſſo cõ algunas aparẽcias no deſeſpera, antes confiare en el cielo que ſe ha de cumplir mi juſto deſſeo. C. Biẽ hazeis, ſi os vale, mas pues auemos començado a tratar de pinturas, no ſe ſi aueis viſto la del deſſeo? D. Se la operacion que en mi haze, ya que no ſepa la figura que le dan. C. Es vn mancebo q̃ aſpira y pretende ſubir por vn alto y liſo arbol a coger ſu fruto, en lo qual ſe fatiga con eceſsiua anſia, y ſu mote dize.

Pintura del deſſeo

Mas ſe deſſea lo mas difficultoſo.

D. No tenia noticia de eſſa Hieroglíphica, aũ q̃ como digo padezco ſus efectos, pero tengo la de la del temor, q̃ es quien ſiẽpre viue conmigo, haziendo guerra con rigoroſa mano a mi limitada y flaca eſperãça. C. Y como lo pintan? D. Es vn hombre que con grãdes ademanes y demoſtraciones de miedo, boluiendo la cabeça atras, va huyẽdo de vna liebre que le ſigue, y dize ſu letra.

Pintura del temor

Aun la Liebre me acobarda.

C. No lo pudo encareſcer mas, porq̃ (ſegũ los naturales) es la liebre animal temeroſiſsimo. D. Y aun en nueſtro comun hablar motejamos al cobarde llamando le liebre, ved quanto trabajo padeſce quiẽ viue temeroſo, eſpecialmẽte en lo que le importa el ſer, vida, y alma. C. Poco guſto y deſcanſo tendra eſſe tal, mas dexãdo eſto, tratemos agora de la curioſidad de eſtampas que en eſtos tiempos con tanta perfeccion ſe hazen, pues repreſentan al viuo lo que quieren demoſtrar, dõde ſe entretiene el animo, y ſe eſpacia y alegra la viſta. D. Las de maior elegancia que yo e viſto en eſta tierra ſon las que pone en ſus empreſas Geronimo Ruſceli, de algunas de las quales he hecho mencion, porque las ay con muchas diferencias de animales, aues y otras figuras dificiles de nombrar y aun de comprehender, y no ſon de menos eſtimacion las que vemos juntas, con titulo de. Theatrum orbis. C. Y porque le dieró eſſe nõbre? D. Porque figuran todas las ciudades o las mas del vniuerſo (de las que tienen nombre) y es con tanta perfeccion y propriedad, que qualquiera que conoſce alguna dellas, echa de ver en la eſtãpa los lugares ſeñalados que tiene, aun que ſean dificultoſos de repreſentar, con lo qual ſe alegran y glorian los que aciertan a hallar alli ſus patrias, y aſsi es coſa de notable guſto, y virtuoſo entretenimiento; de que aſsi meſmo ſon cauſa las de

Matheo Perez de Alecio con todas las de mas obras ſuyas, por ſer entre los de eſte tiempo juſtamente eſtimado, de quien al preſente en eſte reyno gozamos. C. No e viſto de ſu mano mas que el cerco de Malta, en lo que a eſtampas toca, con que no ſe diminuye ſu opinió. D. Ay es donde menos la ha acreditado ſegun otras ſuyas; mas no es juſto oluidar las de Micael Angel, particularmente la del juyzio vniuerſal, ni las ciento y cincuenta y dos que andan en vn cuerpo, repreſentando la vida de nueſtro Redemptor, con ſuma perfeccion de diuerſos artifices obradas, y fuera d eſtos vemos a cada paſſo de otros no conoſcidos algunas, que ponen admiracion y deſſeo de conoſcer ſus autores. C. En eſſo ſe puede ver lo mucho que puede la virtud, pues las obras hijas ſuyas cauſan en los que las obrā nombre, eſtimacion y gloria. D De que eſſo ſea aſsi no ay duda, pues es loable exercicio y entretenimiento ſolo el ver las y conſiderar las, porque al fin ſon armas y reparo contra la ocioſidad, de que deuemos huyr cō toda vigilācia, pues nunca el hōbre virtuoſo eſtā mas trabajado q̄ quādo ocioſo, y porque dize Ariſtoteles que como la carrera al can, y al veloz caualllo, y el buelo al aue, aſsi nos es natural el diſpenſar y ocupar el tiempo, euitando el ocio para conſeguir honr, gloria, y loa ciuil, aunque della no ſe pague como no ſe paga el cuerpo, porque de nada mas que de lo preſente ſe contenta: pero es interes del animo que de lo preſente, paſſado, y por venir ſe alegra, cuyos plazeres ſon eſtables, firmes, y conſtantes, y los de mas fugitiuos, enfermos, y inciertos, particularmente quando no ſe fundan en virtud. C. Aunque auemos tratado tanto della, no vendra fuera de tiempo vna eſtāpa que vi de la virtud (no de inculta mano labrada) la qual era vna hermoſa muger con vn ramo de laurel en la mano derecha, y ſobre la yzquierda recoſtada, que afirmaua ſobre vnos libros, y cō vn fijo mirar ocupaua la viſta en el aue Fenix, y aſsi meſmo en el ramo de laurel, y ſu letra dezia.

deueſe huyr la ocioſidad.

Eſtāpa de la virtud.

La virtud viue ſemejante a la Fenix muerta.

Como ſi dixera, que la virtud nunca muere aſsi como la Fenix, pues aunq̄ parece que ſe acaba, es para cobrar nueua vida, y maiores fuerças. D. Y del laurel y libros, que podremos entender? C. La excella y virtuoſa ocupacion de las letras, y el laurel ſignifica vencimiento, para que entendamos el quela virtud ſiempre conſigue cōtra los vicios. Y pues auemos traydo a la memoria el aue Fenix, bien ſera que

de las

de las muchas opiniones, que acerca della ay escriptas veamos qua sea la mas prouable y llegada a razon. Y porque para nueuo proposito es corto el tiempo que de el dia queda, será forçoso remitirlo al venidero, dando fin a lo presente. C. Yo quisiera no dar lo tan breue, mas pues lo quereis assi, fiat.

COLLOQVIO XXIII.

DONDE SE TRATAN LAS CALIDADES, vida y muerte del aue Fenix, y assi mesmo del Pelicano, y se verifica la figura que del se haze a nuestro Redemptor, y se describen las grandezas del Cisne.

D. Dificultoso será referir la variedad de pareceres que ay escriptos en la materia de ayer propuesta, de todos los quales sacaremos (segũ fuere posible) lo que mas verisimil nos pareciere, en esta manera. Madrucio Cardenal de Trento tomó por empresa vna Fenix que se abrasaua, y su letra dize. *Para que viua.* Cuya declaracion no haze a nuestro proposito. Tambien sacó la mesma empresa (aunq̃ cõ mas ornato adornada) Iorge Costa, Cõde de la Trinidad sin letra alguna, mas q̃ vn sol encima dsu cabeça, en lo qual parece cõformarse cõ la opinió de Claudiano y Lactãcio Firmiano (q̃ toda es vna) en dezir que esta aue es sola en el mundo, y que quando llega a suma vejez, junta vna buena cãtidad de canela, arbol de encienso, cinamomo y otros aromàticos maderos, en medio de los quales se pone y està hasta que cõ los rayos y calor del sol se quema, de cuyas cenizas nasce otro pollo: y porque ambos escriuieron en verso latino la vida y muerte y calidades de esta aue, y oy estan los de Lactancio Firmiano puestos en lengua Toscana por Ioan Mario Verdizoti, y los de Claudiano por Ioan Baptista Alegri, diremos en suma lo que contienen, y dize Lactancio assi: despues que a cumplido mil años, hallandose cansada cerca de la Suria (por ella Fenicia llamada) entre altissimos arboles se esconde, eligiendo la sublime palma (tãbien por ella llamada Phenice) dõde en el tiẽpo mas quieto haze su nido o sepulchro, juntando varios olores, de que es abundante y rica la alta selua, mas que otra en el mundo, como son Ammomo, Cinamomo, Balsamo, Canela, Acanto, Nardo, y Mirra, parte de lo qual come, y de lo de mas haze su nido, donde el cansado cuerpo deposita y dõde muere, mas

Del aue Fenix.

re, mas con ſu propria naturaleza àyudada de la calor del ſol (aũque tan apartado) ſe quema, haſta que queda hecha ceniza, la qual por ſu natural y propria virtud ſe junta y condenſa, de donde naſce vna manera de guſano blanco, de quien viene a formarſe la meſma aue. Aũ que otros dizen, que ſe mueſtra en forma de hueuo; mas no auiendo en eſte clima coſa otra que de mantenimiento le pueda ſeruir, ſe mãtiene del rocio de los meſmos arboles oloroſos, de que ſe alimenta haſta que bolar puede: y luego juntando los referidos leños en manera de bola, los lleua entre las vñas al oriente, y en el templo del ſol los ofrece y conſagra. Es belliſsima eſta aue, y a quien la mira pareſce de aquel color que Phebo mueſtra ẽ aquellas rojas flores, o en los granos de la madura granada, con viſos ſemejãtes a los matizes que la Yris mueſtra. Sus ojos ſon de notable hermoſura, y de color de jacinto, de quien ſale vn reſplãdor ſemejãte al del fuego; en eſtatura o grandeza excede a la maior aue de las que el Arabia cria, y cõ todo es de velociſsimo buelo, con vna real mageſtad, y es de tanta admiracion al Egipto quando paſſa, que lo juzgan por vnico milagro de naturaleza, y aſsi la honran y ſaludan con varias alabãças, y ſu figura la eſculpen en los duros y blancos marmoles. Va ſiempre cercada o acompañada de todos generos de aues libres de temor, haſta que cerca de la noche la dexan, metiendoſe en ſu acoſtũbrada ſelua. Dichoſa y felice aue, la qual por don del cielo de ſi meſma naſce, con lo qual viue eſſenta de las leyes de amor tan rigoroſas, poniendo ſu aficion en ſola ſu muerte, la qual deſſea por renaſcer; ella es de ſi meſma padre y hija, heredera d' ſus aueres, de ſi meſma ,pereada, ſacãdo de ſu muerte vida. Eſta es la ſuſtancia con que Firmiano en ſus verſos canta la naturaleza de eſta ſingular aue, y porque Claudiano dize lo meſmo, y por mas breue eſtilo, no tratare de ſus verſos C. Pues ſi no eſtoy oluidada, ay otros autores de contrarias opiniones, en lo que toca a la muerte y renaſcimiẽto de la Fenix. D. Muchos mas ſon los que la referida contradizen, porque la niegã Plinio, Ouidio, Cornelio Tacito, y otros. Los quales adornan a eſta aue de vna hermoſa diadema, y bella variedad de plumas en el cuello, que pareſce que formã vn famoſo collar, y que eſte es de peregrinas colores labrado, y tambien ſe conciertan eſtos autores en no dezir alguno dellos, ni demoſtrar por alguna via, q̃ la Fenix (para renouarſe o rejuuenecer ſe) ſe queme con la fuerça del ſol ni cõ otra, y eſto ſe verifica en vnos verſos latinos de Plinio, en el deçimo libro, capitulo ſegundo, cuyas palabras o las mas dellas (con ſu acoſtumbrada elegancia) traſladó y ſumó

y ſumò el Petrarca, aplicando las a ſu dama en aquel Soneto, que entre los ſuyos no es el que menos reſplandeſce, y comiença.

Queſta Phenice de l' aurata piuma,

El qual ſi os diere guſto podremos traduzir de eſpacio, y boluiendo a la opinion de Plinio añade (cõ autoridad del grã Manilo Senador) no auer ſe hallado alguno, el qual aya viſto que la Fenix coma, y dize ſer conſagrada al ſol, y que tiene de vida ſeis cientos y ſetenta años, y q̃ ſintiendo ſe vieja haze vn nido de canela, del arbol q̃ da el incienſo, y de otros ódoriferos, encima del qual ſe pone y muere. Y tãbien ſe prueua no quemar ſe, con lo q̃ adelante el miſmo Plinio proſigue diziẽdo, deſpues que ella muere naſce aquel guſano de la medúla de ſus hueſſos, lo qual no pudiera ſer ſi ellos fueran quemados. C. Mas creyble y conforme a razõ me pareſce eſſo, pues es de menos dificultad, que el guſano ſalga de la medula, que de las cenizas D. Mas claro ſe mueſtra eſto en lo de adelante, y es que eſte guſano viniendo a ſer pollo, ſepulta a la madre de quien fue naſcido. C. Mal pudiera ſepultarla auiendo ſido conſumida en el fuego, y tambien es dificulto ſo creer lo que Claudiano y Lactancio dizen, y es que ſe quema, y q̃ la nueua Fenix lleua deſpues el nido en las vñas, pues el fuego q̃ pudiera q̃mar el aue, pudiera cõ mas facilidad q̃mar el nido, ſiendo materia mas diſpueſta y apta para el fuego. D. Y porq̃ a caſo no culpe alguno a Plinio, como a particular en eſta opiniõ, lo defẽderemos cõ Cornelio Tacito (excelẽte eſcriptor Latino) el qual nos dize que la nueua Fenix lleua a la vieja muerta a la ciudad y altar del ſol, y q̃ allí la quema, lo qual no ſe pudiera hazer ſi ella ſe viuiera q̃mado. Aſsi q̃ lo mas ,puable y mas cierto es, q̃ no ſe quema. C. Y aun lo mas ,puado, y para creer lo aſsi no es de poca ayuda vn milagro de naturaleza, entre noſotros mas vezes viſto que conſiderado, que es el del guſano de la ſeda, pues eſtà por eſpacio de diez meſes en aquella menuda ſemilla encerrado, y al pareſcer muerto, y al cabo de eſte tiempo el cõ ſu natural fuerça viue y naſce, para ſolos dos meſes, o poco mas. D. eſſa calidad tienen las coſas muy tratadas, que aũque ſean dignas de admiracion no la cauſan, y yo creo que de las que tenemos noticia, ninguna es tan ſemejante a la Fenix como eſſa, particularmente ſi como algunos dizen (y queda referido) es hueuo el que de la muerta Fenix reſulta, el qual de la fuerça del ſol podria reſcibir el calor conueniente para que el pollo tomaſſe forma, y ſalieſſe a luz. C. Poſſible.

Guſano de ſeda.

sible fuera esso, segun lo que vemos en los Cocodrilos, que los Indios llaman Caymanes, que poniendo sus huevos entre la arena con el calor del sol salen sin otra ayuda, en mas cantidad de la necessaria al humano bien, segun los desastres que dellos vienen. D. Esso es assi, y boluiendo a nuestro intento digo, que assi mesmo se prueua no que mar se la Fenix, en vnos versos de Ouidio, que cuentan su vida, fin, y renouacion, y solo se diferencian de las palabras de Cornelio, en q̃ el dize llena la nueua aue a la vieja; y Ouidio que solo el nido, cõformandose en esto cõ los de mas. C. Al fin no dize que se quema, y como auemos dicho, bastaua no auer se quemado el nido, para que ella no viuiesse sido alli consumida, mas si no os es enojoso veamos essos versos, o alguna parte dellos, y supliran por los vuestros, que a mucho que faltan. D. Ellos son pocos, con lo qual y cõ ser verso suelto los podre yr traduziendo con facilidad, de esta manera.

Sola vna aue se vè que se renueua,
Y reproduze de su fuerça propria,
Phenix se llama, en Siria se alimenta,
No de yerua o semillas, mas de incienso,
Licor o xugo de oloroso ammomo,
Esta en el fin de los quinientos años,
Bolando sube sobre vn elce vmbroso,
O de la tremolante y alta palma,
Donde con vñas, y con pico fuerte
Fabrica y traça el venturoso nido,
Añade nardo, cinammomo, y mirra,
Assi lo acaba, sobre el qual se pone,
Y en la dulce fragrancia dà la vida.
Es fama que de alli para otros tantos
Años viuir, de los paternos miembros
Nasce, y se cria el nueçuelo pollo,
Pues ya como en robusta edad se sienta,
Para poder lleuar el graue peso,
De los compuestos ramos, pio, y grato,
O del sepulchro haze dulce carga;
Y por el ayre, a la ciudad de Apolo
Lo lleua, y junto a las sagradas puertas
Del riquissimo templo alli le pone.

Estos son los versos del poeta Ouidio, de los quales se colige que su opinion no es de que la Fenix se queme, mas de que muera en su nido. C. Assi me parece, y que cõfirma lo que dizen Plinio y Cornelio, aunque todos difieren en el tiempo de su vida, pero dezidme quales la ciudad del Sol donde está esse templo y altar? D. Segun la comun opinion, y yo creo, es Cliópolis en Egipto, situada en la boca del Nilo, y en quanto a lo de mas no es mucho que diferã en el tiempo los autores, porque aun en el menor de ellos numeros no se como puede auer prueua, segun es largo su discurso. C. En todo lo que de la Fenix sus autores tratan, puede auer essa duda por mil razones, vna de las quales es, los pocos testigos que haze, para tan dilatado y oculto fin y larga vida, de mas de que todas sus historias, creo son mas fe q̃ euidencia. D. Yo presumo ser vna antigua tradicion ya recebida, q̃ si quisiessemos saber su fundamento, hallariamos incertidumbre en todo, y grande varietad en lo essencial, como la ay en lo que del peliçano se cuẽta, acerca, o en el modo de resuscitar sus hijos con la sangre de su proprio pecho. C. Pues ay en esso alguna duda, o opinion que borre la q̃ está recebida? D. No ay vna sola si no muchas, de las quales o de algunas dellas podremos tratar en otra ocasion, que conceda el espacio necessario. C. No la busqueis mejor que la presente, si no se os ofrece entretenimiento de mas gusto. D. No es posible tener le, ni que le aya para mi, ni para quien sea capaz de razon, quãto mas q̃ estando yo aqui, assiento y vino donde mi alma anima, y donde ama, suma felicidad, y maior para quien suele carecer della como yo. C. Aũque no se como esso pueda ser, me huelgo que por agora no os falte nada que gusto os pueda dar, porque desseo ver especificado lo que aueis ofrecido. D. Como sea en vuestro seruicio, siempre vendran las obras colmadas a las promessas: y en lo que toca a lo presente deueis aduertir, q̃ el Pierio (estimadissimo autor) muestra en sus hieroglificas no auer visto todo lo que del Peliçano se a escripto, o no dar le credito, pues manifiesta no tener por vera ni por creyble la diuulgada opinion, de que se saque sangre del pecho, para dar vida a sus muertos hijos, ni muestra hazer caso de Iacobo de Vitriaco, que en el libro de las cosas marauillosas del Leuante, afirma ser cierta. Dize el Pierio mas, que es cosa muy lexos de lo que escriuen los Egipcios, y admirame que no alegue a Eliano Griego, el qual aunque no dize que el Peliçano rompa con el pico el pecho por la salud de sus hijos, dize el bien que los ama supremamẽte. C. Y los Egipcios que dizen? D. Siguiendo a Oro Apolino, no dizen q̃ el Peliçano haga tal ma-

Cliopolis es ciudad del Sol.

Del Peliçano.

tal mueſtra de amor, mas afirman vna no menor grandeza ſuya, y es q̃ en Egipto no haze el Pelicano ſu nido en lugar alto (como la maior parte de las aues lo hazen) mas en la llana tierra, en madrigueras o cueuas, donde ponen ſus hueuos y ſalen ſus pollos. Dize mas, que la gente de aquella tierra, cobdiciosa de coger el pelicano, encienden lumbre con yeruas ſecas, y la ponen en las meſmas cueuas, pues como el ſiente la lumbre encendida, y a ſus hijos en peligro, poſponiendo el ſuyo corre a ſocorrerlos, procurando apagar la llama con las alas, las quales bate de manera, que la enciende mas, y quemãdoſe las plumas, impoſsibilitada de bolar, queda preſa de los que el fuego encendieron, cobdiciosos de tal preſa. Por lo qual el groſſero vulgo de Egipto tenia el Pelicano por aue de poco ſentido, o ningun inſtinto, y aſsi la deſpreciaua como a vil, mas los ſabios ſacerdotes tenia a eſta generoſa aue en diferente opinion, pues como a ſagrada no la comian ni matauan, juzgando aquel ſu hecho de oponerſe al fuego por ſus hijos digno de ſuma alabança y eſtimacion. Y dize mas el Pierio, que reſpeto de eſto es de poco momẽto ſacar ſe ſangre del pecho, ſegun es proprio de todo genero de animales el temer al fuego. A ſemejança y exemplo de lo qual trae el meſmo aquel caſo de Arſinoe, hermana de Tolomeo Rey de Egipto. C. Y que fue? D. Que auiendo ſido engañada de ſu hermano, diziendo le ſeria ſu muger, y Reyna coronada de ſu meſmo Reyno, tuuo en ella dos hijos; mas el cruelisſimo Rey, porq̃ ninguno dellos heredaſſe, los mando matar: pues como ella vieſſe al matador poner por obra ſu intento, anteponiendoſe a las heridas, y reſcibiendo en ſu perſona los fieros golpes, procuraua impedir tal efecto, y no baſtando eſto, ni ſus laſtimoſos lamẽtos, lagrimas y ruegos, los niños quedarõ entre ſus braços muertos. No ſabiendo lo qual, y en confirmacion de la alabança que el Pelicano mereſce, dize Celſo q̃ ſe auentaja al genero humano en la piedad. Aunque Adamancio inconſideradamente dize, que no haze eſta aue eſto por amor o por piedad, mas por vn ſimple y natural inſtinto, coſa de los de mas autores bien reyda. Otros eſcriuen que en llegando los pollos del Pelicano a tener fuerça ſuficiente, pican a la madre en los ojos, de que ella ofendida los mata, y al cabo de tres dias hiriendoſe en el pecho los baña con ſu ſangre y les da vida. Y Sant Hieronimo dize, que los Pelicanos nueuos ſon muertos de ſu madre en el nido, de que arrepentida ſe eſtá tres dias con ellos plañẽdo, y que al cabo de eſte tiempo con ſangre de ſu pecho les da vida. C. Bien ſe puede creer que tal autor eſtaria informado de lo mas cierto, mas veamos

Arſinoe hermana de Tolomeo Rey de Egipto.

Falſa opiniõ de Adamãcio.

mos lo que dize Iacobo Vitriaco que no lo aueis dicho? D. En el libro referido de las cosas notables del oriéte, dize que el Pelicano naturalmente tiene enemistad con las sierpes, y que entre tãto que está fuera de su nido, entra alguna y mata los pollos, mas boluiédo la madre se está con ellos tres dias lamentãdo su duelo, y al cabo dellos sacandose sangre del pecho los resuscita. Y que de esta efusiõ de sangre se enflaquece y debilita de manera, que los hijos son forçados a mantener la, de los quales algunos salen ingratos, y no se acuerdan della, y otros tan piadosos que la sustentan hasta que recobra su fuerça, a quien despues la madre acaricia, recoge, y regala, y a los de mas castiga con aborrescimiéto perpetuo. C. De qual de essas opiniones vino la semejança o figura que se haze de nuestro Redemptor con el Pelicano? D. Yo entiendo que tuuo origen de esta vltima, por la similitud que tiene la enemistad de la sierpe cõ los nueuos pollos, pues les da la muerte, con la guerra que hizo y haze el enemigo de la humana generaciõ en figura y nõbre de serpiẽte, a los hijos del mismo Señor nro por adopcion. Y tambien es semejante el derramamiento de su sangre a la del Pelicano, pues con ella nos sacó de las manos y poder de la mortifera serpiente y muerte eterna, dando nos perdurable vida, de que nos auia priuado la misma serpiente con su põçoñoso bocado. C. Bien ajusta essa similitud en todo, y assi creo es la verdadera, de mas de que dize cõ San Hieronimo, que el Pelicano da a sus hijos vida con su sangre, y es lo que se deue tener por cierto, aunque el Pierio lo contradiga. D. Estas son las opiniones que a cerca del Pelicano he hallado, fuera de otras que afirman autores de menos grauedad. C. Con las referidas basta, y con ellas he recibido particular cõtento, por el que siempre hallo en saber cosas nueuas. D. Todas las q̃ contiene naturaleza quisiera saber, para entreteneros algun gustoso rato, y assi quiero que oygais las calidades del Cisne y sus grãdezas, que no son menos especuladas de los escriptores, que las q̃ aueis oydo, ni menos dignas de ser sabidas. C. Alguna noticia tengo del, por ser mas familiar aue que las de mas de que aueis hecho memoria, y con todo no quiero que os escuseis de dezir sus partes, que yo ayudare con las que supiere. D. Llamase el Cisne por otro nõbre aue de Caistro, porque en el rio Caistro ay muchos, hallan le los escriptores calidades dignas de memoria, cõfessando todos no hallarse en el vicio alguno, es de color blanco en summo grado, cuyo color, de mas de ser tan agradable a la vista, significasse por ella la puridad, la ignorancia y la fé, y assi lo muestra el Arioſto en aquellos versos q̃ dizen.

Figura de Xpo en el Pelicano.

Del cisne.

Ne dag-

Ne da gli antichi par che si dipinga,
La santa fè vestita in altro modo,
Che d'vn vel bianco, che la copra tuta.

Es aue de agua y tierra, porque la vemos habitar en los rios y lagunas; y al fin haze su nido en tierra, y saca los pollos como las domesticas gallinas, tiene los pies largos, de los quales el vno sirue de remo al nadar, y el otro de timon. Es su voz suaue quebrada y algo triste, aunque haze dulce armonia: de mas de esto es el Cisne aficionado a la musica en tal manera, que los que los quieren caçar, se van a dõde presumen auer los, y cerca de los nidos con citaras y otros instrumẽtos tañen acordadamente, y los nueuos Cisnes inclinados a la suauidad, y forçados de la armonia, se van y ofrescen a los que los buscã. Por lo qual los escriptores llaman a los consumados poetas Cisnes, y assi mesmo an dicho ser esta aue consagrada a Apolo, padre de las Musas, y como queda tocado (aunque de passo) el diuino Arioſto dize, que los Cisnes son los q̃ sacan de las aguas Leteas ó del olui-do los nombres de las personas ilustres, que el tiẽpo procura echar dentro, y anegarlos en ellas, borrando los de la memoria de los mortales. Tiene mas el Cisne aquella notable propriedad de conoscer el punto de su muerte, gracia negada vniuersalmente, no solo a los animales sin razon, mas a los q̃ la posseen, alcançan y conoscen, pues tenemos por infalible aquella gran sentẽcia, cuyo autor ignoro, que dize, *No die tiene cierta la muerte, y nadie tiene incierta la muerte.* Como si dixesse, a todos es cierta la muerte, y ninguno sabe el quando. Y afirmã los escriptores que del tratan, que viendo se vezino a la muerte, canta con particular dulçura, mas algunos lo interpretan llanto. C. esso quiere que entendamos Ouidio, quando cuenta la transformacion del Cisne diziendo, q̃ Cigno (siendo Rey y señor de gran Reyno) viendo lo que a su primo Phaeton le auia sucedido, y auiendo llegado de esta pena a punto de perder el seso, se salio de sus ciudades, y se metio en el agua, donde estuuo largo tiempo haziendo tal llanto, que viendo los Dioses su excesiuo sentimiẽto, y que se quexaua de Iupiter, por el castigo que en Phaeton hauia hecho, añadiendo a esto otras quexas que del dauan, el Eridano y otros rios lo conuirtierõ en Cisne. En cuya forma llorò tanto, que se le debilitò la voz en tal manera, que su lloro es canto suaue, y siendo todauia medroso del fuego, passa lo mas de su vida en los rios. D. Ello y otras cosas que a esto concicrnen, dize Ouidio (como dezis) cuya opinion es cõdenada de

Cigno transformado en Cisne.

Sócrates

Sòcrates en el Fedòn, donde muestra tener en tanta estimacion esta notable y admirable naturaleza del Cisne, que se vale de su exemplo para persuadir a los hombres que no solo no les sea odiosa la muerte, mas que la amen, en cõfirmacion de lo qual dixo Caton, buena es la muerte que da fin a los males, y Periãdro, malo es desear la muerte, y peor temer la. C. No por esso serà posible que ninguno la ame, por ser de tanta amargura, no solo su efecto y herida, mas su memoria. D. Otros escriuen que esta aue es de felicissimo aguero, quãdo aparesce a los nauegantes, y assi en viendola, suelen sumamente alegrarse, lo qual muestra este verso latino.

Cignus in auspicijs semper letissimus ales.

Como si dixera felicissimo es el buelo del Cisne entre los agueros tomados de las aues. Dizen assi mesmo ser magnanimo y generoso, y que sin ofender a ningun animal viuo, ni tocar al muerto, se sustenta, porque su alimento solo es yeruas y rayzes, puesto que los domesticos comen de otras muchas viandas de que los hombres vsan: tambien dizen, que assi en el agua como en tierra, auiendo tomado algo para su nutrimento, si llega algun pescado, o otro animal por ello, le lo dexa liberalmente y busca otro. Sobre todas las quales propriedades, es a mi parescer la maior, la que del cuenta y afirma Aristoteles. C. Y qual es la que le da tanta gloria? D. Es que siendo aue tan pacifica como auemos visto, y no teniendo (como no tiene) cõtienda ni competencia con animal alguno de agua, de tierra, ni del ayre, parescе que naturaleza su amiga, porque nada le faltasse, quiso q̃ no se le atribuyesse a cobardia esta condicion, y assi le dio por natural enemiga a la Aguila, Reyna de las aues llamada (pero no la que lo es) cõ dos importantissimas cõdiciones calidades o efectos, el vno es, que jamas el Cisne busca ni prouoca a la Aguila, y el otro que venidos a la batalla, queda siempre el victorioso: lo qual de mas de Aristoteles, lo afirma Eliano en el quinto libro de los animales, capitulo trigesimo quarto, de quien son estas las palabras. *El Aguila rapaz suele muchas vezes saltear al Cisne (como dize Aristoteles) pero jamas vence, y el Cisne saliendo le al encuentro, valerosamente cõ sobrada justicia la auassalla, y rinde, auiendo lo ella incitado.* Fuera de la qual a todas las de mas aues ama, y cõ todas tiene perpetua, natural y voluntaria paz. C. Bien se verifica en esso quan proprio es en el hombre valiente el sufrimiento, apazibilidad y afable trato, y que en siendo prouocado, se enoja con sobrada colera, la qual las mas vezes falta en quien con poca ocasion haze alarde y muestra della. D. Para aca

bar cõ lo que al Cisne toca viene a proposito vn Soneto que traduxe de Angelo de Costanço, famoso poeta Toscano, en que haze mencion del, tratando del sepulchro de virgilio, y porque no lo tẽgo de memoria y el tiempo lo pide, permitireis se quede para mañana. C. Muy agradable principio para mi serà en la conuersacion primera, y assi consiento en que esta se acabe.

COLLOQVIO XXIIII.

DONDE SE ESCRIVEN LAS CALIdades del Aguila, y los Reynos y Principes que la traen por armas, cõ algunos casos que de Aguilas se han visto, y la calumnia q̃ el vulgo hizo a esta enseña, cõ vn notable cuento q̃ de aqui nasce, succedido a nuestro Emperador Carlos Quinto.

D. Forçoso fue recorrer la memoria, para hallar en ella lo que en papel no pude hallar, y aunq̃ no se si a sido fiel y verdadera la custodia que ha hecho, la auré de referir como me lo ofresce, que es assi.

Cisnes felices, de quien es guardado
El venturoso Mincio, y su ribera,
Responded me, es historia verdadera
Que entre vosotros fue Maron criado?
Dime bella Syrena, dõ aloxado
Gusto de estar su dulce edad primera
Que en tu gremio quedasse, es cosa vera,
De tal varon el cuerpo sepultado?
Que mayor don le pudo dar fortuna,
Que al nascimiento le igualasse tanto,
O sepulcro, que igual fuesse a la cuna;
Que auer nascido, entre el celeste canto
De Cisnes, siendo sin templança alguna
De las serenas en su muerte el llanto?

C. A proposito ha venido el Soneto, para dar fin a la materia que nos ofresció el Cisne, cuyas propriedades y partes son tales y tantas, que las juzgo dignas de mas alto subjeto q̃ el de vna aue, y lo q̃ mas me admira es, que a la Reyna vniuersal dellas, se le defienda y aun la ofenda,

ofenda, segun essos autores tan acreditados lo afirman, aunque podria ser, que essa Aguila su enemiga no fuesse la Real, si no alguna de otra especie q̃ goza del nombre vsurpado. D. Esso tengo por cierto como ya dixe, aunque algunos declaran ser la Real, de la qual se pudieran dezir algunas particularidades, dignas de ser sabidas, en las quales se verifica essa vuestra opinion, de que no es el Aguila Real, la que con el Cisne tiene contienda y competẽcia. C. Siempre mi voluntad està desseosa de cosas semejantes, y assi no quiero perder las curiosidades que della podreis dezir. D. Assi lo essà la mia de satisfazer vuestro desseo, y siguiendo el mio digo, que el Aguila es aue de nobilissima naturaleza, y de grande valor, de cuya verdad se hallan llenas, no solas las historias mas aprouadas, y los escriptores mas dignos y acreditados, mas aun las lenguas del vulgo publicando sus grandezas, llamando la Reyna de las de mas aues, y conoscen que entre todas, ella sola es del summo Iupiter, mas que de baxo de este nombre de Aguila aya diferentes especies, diferẽtes en animos, calidades y costumbres, no creo es muy notorio, principalmẽte a los poco curiosos en letras humanas, en lo qual se ha de entẽder, que sola vna especie tiene aquella generosa naturaleza, q̃ merezca llamarse Nuncio o ministro de Iupiter, auiendo como ay otra mas comun, la qual viue de rapiña, por cuya causa le conuiene tener guerra ordinaria con otros animales, de que biue essenta y preuilegiada la Real, pues no ofende a alguno, ni le mãtiene de otra cosa mas q̃ de yerua: esta sola es la reyna de las aues, y consagrada a Iupiter, y no la q̃ con el Cisne tiene cõtiẽda (como ya queda dicho) y como se colige de las palabras de Eliano en el dezimo capitulo del libro nono, tratando de la naturaleza de los animales, donde dize, aquella sola entre las Aguilas es de Iupiter, la qual no come carne, sustentandose solo de yeruas, que aunque no sabe la institucion de Pitàgoras Samio, se abstiene de comer la, y de matar al menos valeroso. C. Esse precepto de Pitàgoras deuio de ser vn error q̃ el dixo, y yo ley con harta risa, diziendo que las almas de los muertos entrauan en los cuerpos de los brutos y de los racionales vinos, por lo qual no se deuia matar ninguno de los irracionales, por no ofender a los amigos y pariẽtes. D. Esso es lo que toca aqui Eliano, con q̃ queda bien prouada la diferencia q̃ el Aguila Real haze a las otras, por lo qual y por su imperio y señorio, an hecho elecciõ della y tomado la por armas el Imperio Christiano, el Reyno de Polonia, los Cesares Romanos, y tambiẽ tiene Aguila y Aguilas el escudo del Rey Don Phelipe nuestro señor, aunque

La Aguila Real no tiene contienda cõ el Cisne.

Del Aguila Real.

Aguila Real no come carne.

Opinion falsa d̃ Pitagoras.

Los Reynos y grãdes q̃ tie-

nẽ por armas el Aguila.

aunque no por principal intẽto como los de mas. Fuera de estos Mo narcas, tienen por armas el Aguila otros Principes y caualleros, y en Yralia son la casa de este, la de Gõzaga, la de Palauicino, el Cõde Lã driano, con otros muchos. Y en España la de Priego, de q̃ ami me cabe alguna parte. Y sin estas illustrissimas casas, la traen otras muchas no tan notorias. Y de esta aue viene la etimologia del nõbre de Alferez. C. En q̃ manera? D. Trayan los Romanos por enseña vna Aguila de plata, sin vna hasta puesta, assi como agora se trae la vandera, y al que la llenaua llamauã Aquilifer, q̃ dize el que lleua el Aguila, de donde el que agora lleua la vãdera se llama Alferez. C. Notable gusto me da el saber todas estas curiosidades, y porque no paren aqui, passareis adelante con lo que de la Aguila falta. D. Tiene esta nobilissima aue otras calidades, donde resplandescen las de mas referidas, vna de las quales es, saber guardar y conseruar su nido con la virtud de aquella notable piedra, que en Griego es llamada Aetite, que quiere dezir del Aguila, de quien se ven y gozan esperiencias de grande vtilidad, alabala Sant Ysidoro, es fria, casi negra, espongiosa y liuiana, de quien dizen algunos, que se enciende con agua, y se mata con el azeyte. Tambien la llaman Gagates, y pone la el Aguila entre sus huenos por no cozer los con su mucho calor; esta se halla en Bretaña en mas abundancia que en otras partes, de mas de esto se conosce en el Aguila gran fortaleza y magnanimidad, la excelencia del leuantado buelo, la de la vista, el agradescimiento a quien la cria o haze con ella qualquiera muestra de amor, en cuya prueua cuentã algunos escriptores, y celebran aquella Aguila, la qual fue de vn segador ayudada, en la batalla de vna sierpe junto a vna fuente, de dõde el segador despues tomo agua, para lleuar la a sus cõpañeros de que todos bebieron, y queriendo el hazer lo mismo, el Aguila cõ las alas pico y vñas le derribo de la mano el vaso, y luego se vio que los que della auian bebido, quedaron muertos, por estar el agua auenenada de la misma serpiente. Escribẽ assi mesmo de otra Aguila, que arrebatõ en el ayre y dio la vida a aquel niño que cayo de vna torre llamado Tolgamo, q̃ al fin fue Rey de Babilonia. Y tãbien de aquella que crio a Achemenes, q̃ vino a ser Rey de Persia, y de aquella q̃ anũcio el Reyno a Gordio hijo de Mida. Y assi mesmo de otras muchas q̃ amaron a sus señores en tal modo, q̃ viniẽdo a enfermar, se estuuieron ellas junto a sus camas, no durmiendo ni comiẽdo, sino quãdo el enfermo lo hazia, y si alguno murio, su aguila se arrojo cõ el en el fuego, donde el cadaner (segun antigua vsança) se quemaua, o se estaua

Etimologia del nõbre d'Alferez.

Piedra d'l Aguila.

Caso notable d'una Aguila.

Otros casos de Aguilas.

hasta

haſta acabar la vida ſobre las ſepulturas de los q̃ ſepultauan, porq̃ eſta naturaleza de amor y piedad es propria y vniuerſal en eſta generoſa aue. Por lo qual juſtamente la celebran los eſcriptores, y cõ juſta cauſa aquel gran Pirro Rey de los Epirotas quiſo ſer cognominado Aguila, y deue ſe tener por miſterioſa ſeñal de naturaleza, para moſtrar la excelencia de tan noble animal. Lo que por teſtimonios de graues autores ſabemos, y por larga experiencia, es caſo notorio al mundo, y es que vna pluma del Aguila Real, puеſta entre otras de qualeſquier aues, las conſume y deshaze todas, quedando ella ſola limpia y entera. De donde ſe colige que quiere naturaleza moſtrar el ſeñorio y dominio real, que ſobre todas tiene, o la indignidad de las de mas para igualarſe le. C. Pues vengan ſe a eſte Reyno eſſas Reales Aguilas, que aunque lo ſean, hallarã muchas aues de las mas viles, que ſe les ighalan. Porque a tanto llega la incõſiderada preſumcion, altiuez, y igualdad de eſta tierra. D. Conſiderando yo eſſo muchas vezes e dicho, que eſta region del Pirù es el juego de la primera, donde el ſiete llega a valer veinteyvna, y el Rey ſe eſtà en ſolo ſus diez. C. Muy bien aplicado eſta, pero aun no ſeria tan malo, ſi los hõbres nobles ſe eſtuuieſſen en poſſeſſion de la honra, y eſtimaciõ que en Eſpaña gozan, aunque los otros leuantaſſen la ſuya, lo qual no podria ſer, ſi no accidentalmente, como el ſiete lo haze, que en mudãdo juego, muda y baja valor. D. Aſsi ſuccede, pues en boluiendo a Eſpaña los tales, pierden el que tienẽ aca, por lo qual los mas de eſtos no tratan de hazer tal viaje. Y porq̃ viene a cuento, ſeruira de paréteſis vn caſo que ſuccedio a Don Fernando de Santillan, viniendo a eſte Obiſpado de las Charcas (q̃ es de la Plata, vno de los mejores Obiſpados, o el mejor de eſte Reyno) dõde el auia ſeruido a ſu Mageſtad en plaça de Oydor, de General y de Preſidente. Y fue, que eſtandole abriendo la corona vn barbero, pareſciendo le no le trataua como le era deuido en dezirle, vos (ſegun lo que en eſte Reyno ſe vſa) le dixo ſuplico a V. S. me trate bien, q̃ por eſſo paſſè dos mares, a lo qual, reprimiendo ſu mucha colera el Obiſpo, reſpondiò muy reportado, pues dezidme, paſſaſteslas vos para ganar, y yo para perder? y no cõ ſintiendo paſſaſſe adelante con lo començado, embiò a llamar otro barbero que lo acabaſſe; ved ſi puede auer maior exceſſo d igualdad? C. No ſe puede dezir màs en eſte caſo, aunque cada dia ſe veen otros q̃ le ſiguen, y aſsi podremos boluer al principal intẽto, del qual deſſeo ſaber la cauſa porque los Reyes y caſas referidas traen por armas el Aguila? D. Pareſce me cauſa baſtante la que poco ha referi, que es el

Pirro cognominado aguila

igualdad notable.

La causa porq̃ traẽ por armas el aguila el imperio y de mas Reynos.

ser Reyna y señora natural de las de mas aues, y trayendo la Rey, o Emperador, significarà su Imperio y dominio, con la figura de quien lo tiene por naturaleza en las de su genero. Y fuera de esto puede auer y ay otras causas, y son, que los Romanos la tomarõ por insignia por ser aue de Iupiter a el consagrada, de quien ellos presumé tener origen, como lo dizen diuersos autores, *afirmando* que descendé de Eneas Troyano, y el de Iupiter, como el mismo lo certifica, diziẽdo a la Sibila assi. *Es genus ab Ioue summo.* Como si dixera, yo soy hijo o descendiente del sumo Iupiter. De mas de que Rea Siluia, madre de Romulo fundador de Roma, publicò estar preñada de Iupiter, y en *possession* de su hijo estuuo y está tenido Romulo, por todo lo qual hallaron los Romanos Cesares causa para tomar por armas el aue, que a Iupiter le era dedicada y cõsagrada. Despues el Imperio de los Christianos, auiendo interpretado la misteriosa fabula de los antiguos, han entẽdido por Iupiter al verdadero criador del vniuerso, y siguiendo a los Romanos en este vso (que es de quien primero fue esta enseña (como poco ha vimos) la traen particularmente imitãdo a Cesar y a Pompeyo, los quales fueron tan enemigos como sus historias publican, combatiendo el vno con el otro en tãto daño d su patria. Y porque cada vno dellos traya el aguila, demostrãdo ser verdadero Emperador, los Emperadores Catolicos, significando juntar las ambas, como verdaderos señores, y sin contraste o duda en su Imperio y señorio, traen vna con dos cabeças. C. Razon es essa que yo desseaua oyr, porque no sabia la causa, porque la Aguila Imperial era assi pintada, y juzgaua que las dos cabeças en vn cuerpo significauan la vniõ y amistad, que la Yglesia Catolica deue tener y tiene con el Imperio Christiano, y la correspondencia que se deuen hazer en todo con todas sus fuerças, o otro tan justo pensamiento.

Porq̃ trae el imperio Christiano el aguila con dos cabeças.

D. No tiene menos fuerça essa razõ que la por ellos alegada, antes maior y mas propria, que la que otros dizen y le atribuyen, diziendo en su nombre significar la vnion que pretenden y esperan hazer los Emperadores del Imperio Oriental con el Occidental. Pues como por esta, o otra causa la traygan los Emperadores, tambien la traen por ella los Reyes, y por ellos los grandes señores referidos, y otros muchos que las trãen, por ser descendientes de sus casas, aunque ninguno fuera de los Emperadores y Reyes la traen grifana, que es de dos cabeças: verdad es que la traẽ assi el Duque de Borgoña, y la casa de Ferrara, y que la truxo de la misma suerte el Cardenal Granuela, cuya razon no alcanço. C. Pues no ha carescido de lenguas nociuas essa

nas essa Imperial insignia, atribuyẽdo la a solo lo que las Aguilas comunes en general vsan, que es viuir de rapiña, y ser dañosas a todo lo que les es inferior. D. Nunca a los principes faltan mordazes y maldizientes, assi por estar sus cosas patentes a los ojos de todos, como por no ser possible que a todos puedan agradar, y lo mas ordinario es por embidia, que siempre assesta a lo mas alto. Y assi dixo Publio, que solo el miserable dexa de ser embidiado. De modo que los poderosos no se pueden escapar della, ni de los labios iniquos, como se verifica en lo presente, pues auiẽdo sido el Aguila tomada por armas y blason de los Cesares, con fuerça de las razones y causas alegadas, y por aue nó rapaz (mas significadora de la justicia, paz amor, sinceridad, magnanimidad, y gratitud que naturalmente en ella floresce) calumnian tal elecciõ y su fin como dezis, y porq̃ veais la noticia que de essa calumnia tengo, oyd vn cuẽto q̃ succedio al inuictissimo Carlos Quinto, Emperador Rey y Señor nuestro, con Luis Alaman, hombre principal Florentino y de singular estudio. En los primeros años del Duque Alexãdro de Medicis, le fue forçoso ausentar se de Florencia por causas poco notorias, fuesse a Francia donde el Rey Francisco el primero (como amador de tales personas) lo fauorescio, y en cuyo seruicio el compuso vn libro, intitulado la cultiuacion de Luis Alaman, curiosa lectura en verso suelto, por el qual lo rescibió en su casa, donde se dio a la poesia de manera, que florescio en ella con notable gloria. Y entre muchedumbre de versos, que a diuersos motiuos compuso, emplaò algunos en alabança y seruicio de su señor, tratando algunas vezes del Cesar, principalmente en vn modo de competencia que hizo entre el Aguila y el Gallo, la vna por ser seña Imperial, y el otro por la similitud que tiene con el Gallo el nombre de Galo, como se lo llama el Frances, y Galos los habitadores de aquel Reyno. Y entre lo que con este intento escriuio, fue lo siguiẽte.

Calũnia del vulgo contra el Aguila imperial.

De lo que es significadora el Aguila. Caso que sucedio al Emperador señor nuestro cõ Luis Alamã poeta

La Aquila grifagna,
Che per piu diuorar duo bechi porta.

Que dize. El Aguila grifana, que para mas tragar dos picos trae, notando las dos cabeças del Aguila Imperial. Succedio que viniẽdo a paz estos dos monarcas, y auiẽdo de embiar embaxador el de Frãcia a españa, eligio para este oficio a Luis Alaman (a lo que presumir se puede) por reconcillar lo con su Magestad, porque ya el Frances tenia noticia de q̃ el emperador la tenia de lo referido. Pues como

vna mañana entraſſe con ſu embaxada, ante el benigniſsimo Carlos en preſencia de los grandes, dio principio a ſu razonamiento con alabanças al Emperador, y diſcurriendo gallarda y felicemente por todas las grandezas de aquel grande Principe, vino a dezir que ya el Aguila ſe via con los efectos, ſer Reyna de los hombres, no ſolo de las aues, y con la repetician de ſu nombre anduuo curioſiſsimamente moſtrando ſu elegancia, y diziendo, el Aguila que fue diuiſa en dos grandes Emperadores, es agora vnida en vno con gloria y felicidad, con maior poder y bondad, que los dos tenian. El Aguila que fabuloſamente (bien no ſin miſterio) fue conſagrada a Iupiter, ſe deue agora llamar del ſummo Dios, el qual con felice aguero la a hecho enſeña de vueſtra Mageſtad, de que ſe puede creer le da con ella el cuydado y gouierno de eſte inferior mundo en ſu nombre y lugar. El Aguila que por ſu naturaleza buela cerca a las eſtrellas, agora tiene ocaſion de colocar ſe ſobre ellas, pues a de lleuar el nombre y fama de tan glorioſo y ſanctiſsimo Emperador a lo mas leuantado de la Eſfera. Y aſsi andando diſcurriendo Luis Alaman, ſiempre començãdo ſus ſentencias del Aguila, aquel valeroſo y prudentiſsimo Ceſar, que atento le auia eſcuhado, mirandole a la cara y viendo que era el fin de ſu embaxada y diſcurſo, con roſtro y mirar ſereno dixo.

La Aquila grifagna,
Che per piu dimorar duo bechi porta?

Satisfaciõ de Luis Alamã a la Mageſtad.

Que ſon los miſmos verſos que Luis Alaman auia compueſto por guſto del Frances Rey, de que nada turbado el Embaxador, con graue ſemblante reſpondio, Yo entonces (Magnanimo Principe) eſcreui como poeta, a los quales, no ſolo es licito, mas proprio el fingir y fabular, y agora hablo como embaxador, a quien es improprio y deſconueniente el mentir, particularmente quãdo de Principe ſinceriſsimo y ſancto como el mio, es embiado a Principe ſinceriſsimo y ſancto como vueſtra Mageſtad, entõces eſcreui como moço, y agora hablo como viejo, entonces lleno de deſguſtos y paſsiones (por hallarme del Duque Alexandro, yerno de vueſtra mageſtad deſfauorecido y deſterrado de mi patria) y agora libre de toda quexa, enteramente deſengañado, de que vueſtra Mageſtad no ſofre ſinjuſticia, entonces llenas las orejas de falſos relatores, y agora informadiſsimo por largo tiempo de infinitas eſperiencias, que yo e viſto y oydo en medio mundo. Eſta gallarda, elegãte y diſcreta reſpueſta, dizẽ agradò tãto al animo

Fauor de la Atogestad a Luis Alamã

al animo altissimo del Cesar, que leuantandose para yrse a comer, le puso fauorable y alegremente la mano en el ombro, y le dixo, que del destierro suyo de Florencia no tenia que entristecerse, pues auia hallado tan grãde amparo, y tan importante acogimiento en el Rey Francisco, y que al hombre virtuoso todo lugar le es patria, antes tenia de que estar alegre, y el Duque Alexandro lleno de pesar y arrepentimiento, por auer se priuado de vn cauallero tan sabio, y de tanto valor como el era. Y assi, auiendo Alaman con algunas pocas y sustanciosas palabras rendido gracias al Emperador, se fue a su posada, donde fue amorosamente visitado de toda la Corte, y benignamẽte entretenido. De la qual partiendose, de mas de lleuar conseguido el intẽto de su embaxada y seruicio de su Rey, lleno de fauores y dones del Cesar llegó a Francia. C. Bien se muestra en esse caso quã poco perdonados son los principes, y quan notados en sus obras de los comunes ojos, y lo mucho que vale la discrecion y valor en los hombres principales, mediãte lo qual no solo no fue reprehendido Luis Alaman de la poderosa Magestad en el atreuimiẽto de auerle endereçado aquellos versos, mas del fauorescido, se boluio a su tierra rico y aumentado ante su Principe. Y con todo lo que auemos tratado del Aguila, no se ha visto si es cierto lo que della se dize, a cerca de la prueua que en sus hijos haze contra el rayo del sol, para ver si son adulterinos, o naturales. Y tãpoco auemos visto vna cosa digna de ser sabida de los Indios de Chile acerca del Aguila. D. A esso respõdo en esta manera, que es bien de considerar que en esse Reyno en veinte y cinco leguas de distancia, que abraçan y cercan los dos rios caudalosos de Cauten y Biobio (que es lo que habita la belicosa gente Araucana) se hallã casi generalmente desde immemoriales tiẽpos, en las puertas de los Indios principales por blason figuradas tres Aguilas, las dos colaterales de vna cabeça, y la de en medio de dos; y a se de aduertir no auer (como no ay) esta aue en aquel Reyno ni en este, aunque otros dizen (y es lo cierto) que las ponen en madera figuradas sobre las cimas de sus casas, y aunque algunas personas curiosas an querido inquirir el principio y origẽ de esto, no ha sido possible, mas que saber la tienen por tradicion antigua, que hasta oy se a conseruado diziendo, que los primeros pobladores la truxerõ allí, a cuya causa aquel valeroso capitan don Pedro de Valdiuia llamó la Imperial, a vna ciudad que pobló, que hasta oy conserua el nombre. C. Peregrino blason es esse en gente tan barbara, y que denota el esfuerço que della se canta, agora dezid. D. En lo otro no ay que

El Aguila es enseña en los Indios de Chile.

dudar por ser cosa de todos los mas que della tratan afirmada, y fuera de los autores que lo dizen, se prueua con vna otaua y vn Soneto q̃ hizo vnico Aretino señor de Nepenepe a vna señora casada, a quiẽ el llamaua la ingrata, sin dar le otro nombre, aunque pudiera dar le el suyo, segun Hieronimo Ruceli la alaba de honesta, hermosa, sabia y otras muchas partes. C. Y que intento muestra en essos versos? D. Dize que assi como el Aguila no admite por hijos los que no miran al sol, el no creya que esta señora le amasse, si no condescẽdiesse en todo con su desseo, sin eceptar parte alguna. Y es pensamiento este que muchos an vestido, cada vno conforme a su caudal, y yo como pobre hize lo mismo, dando le librea, no de brocado, mas tal qual podreis ver, si me dais licẽcia de manifestar la. C. Por ver la causa de tal nouedad, en pedir me consentimiento en caso semejante, digo que lo doy. D. Siendo me forçoso vn dia hazer ausencia, el desseo de veros solicitó vn Soneto, que entre mis papeles tengo, y aunque pudiera referirlo, no quiero agrauiar lo con espaciosa recitacio̅, por ser la cosa que mas ofende al verso, siendo fuera de medida, si no que sea principio mañana de lo que se tratare, que podria ser lo fuesse de mi gloria. C. Sea como lo dezis, que ya desseo ver en que pàra este aparato y nueuo estilo.

COLLOQVIO XXV.

DONDE SE TRATA DEL CAMALEON, y se muestran los contrastes y trabajos de la vida, y como aun los plazeres la acaban, y las falsas confiança que della tenemos, con las difiniciones q̃ algunos sabios le dierõ.

D. Si hiziessen mis versos la consonancia en vuestros oydos, tal como la hazen en mi senti mẽto, no dudo os pareze a tan cierta su aplicacio̅, quanto ami me parece propria y llena de verdad, y para que esta se verifique, oyd.

Los hijos mira el Aguila en su nido,
Y aunque a su ser los halla semejantes,
Haze que miren a los rutilantes
Rayos de Phebo, quando mas luzido,

Y al que

Y al que conoſce menos atreuido
(Por flaca viſta) luego a penetrantes
Picadas echa de entre los conſtantes;
Iuſta razon de ſer aborreſcido.
El meſmo examen hago yo cuytado
(Aca en el pecho) de mis penſamientos
En eſta auſencia, do viuiendo muero;
Pues al que ſiempre en vos no eſtá ocupado
Para aliuiar mis aſperos tormentos,
Lo aborrezco, deſprecio, y no lo quiero.

C. Mejor me ha pareſcido la librea, que la cauſa que para dar la tuuiſtes, porque no ſe que ocaſion pudo auer en eſſa auſencia, de que naſcieſſe tal efecto de ſentimiento, ni aun ſe que cauſa pudo auer, para pedir mi licencia y voluntad. D. En eſſa cuenta no me eſtà bien entrar agora, ſi no ſolo que ſepais tuue cauſa ſuficiente, para eſcreuir ſobre penſamiento, o concepto tan trillado y combatido. C. Cada dia eſtoy mejor cõ la opinion de vna dama, afirmando que ha de tener el galan, del Camaleon el callar, aunque abra la boca, y el ſuſtentar ſe de penſamientos, como eſte animal lo haze del ayre. D. Y que auemos de entender de la boca abierta, pues ſuele ſer indicio y aun efecto de indiſcrecion? C. Quiere dezir que aunque abra la boca para hablar, a de ſer en otras coſas, y jamas en manifeſtar ſu intento y amor con palabras, remitiẽdo lo todo a obras de ſeruicios que lo manifieſten. Y menos ha de pedir otro alimento, mas que ſus proprios penſamientos. D. Si ſon de tan poco nutrimento como los mios, biẽ ſemejantes al viento ſeràn, aunque confieſſo ſer alimento y vida de mi alma. Y en lo de mas no me hallo muy deſsemejante a eſſa ſimilitud, pues ya que no hablo ſiruiendo, tampoco hablo hablando. Mas quiero añadir otra ſemejança del amante al Camaleon, que ſea algo en mi fauor, y es que ſe le permita tomar ſemblante a ſu antojo, como eſte animal lo haze, quiero dezir que tenga licencia el que ama, para ſi quiera con aparencias del roſtro manifeſtar ſu dolor. C. No muda el Camaleon color a ſu aluedrio, mas ſegun el que ſe le auezina, que es la comun opiniõ. D. Todo lo que los autores antiguos en eſte caſo dixerõ haze ya poca fé, porque ninguno dellos auerma auer viſto Camaleon, a cauſa de que en aquellos tiempos ſe hallauan menos que agora en Africa, de donde ellos ſon; y de eſtos caſi ninguno ſe traya a Europa, en comparacion de los que agora vienen, pues no

Del camaleon.

El amãte ſea como el Camaleon.

Muda color el Camaleon a ſu antojo.

creo

creo ay quien no lo aya visto en poder de personas, que los traen para ganar con ellos, assi por Ytalia como por España. Y porque no parezca me fundo en flaca razon, deueis saber que Aristoteles escriue deste animal vn particular y entero capitulo, que es el vndecimo del segũdo libro de los animales, cuyas palabras trasladó el Doctor Mathiolo en las anotaciones o expoſiciones sobre DiosCorides, y tambien escriue otro Plinio, que es el treynta y tres del otauo libro, de los quales y de todos los que los traen se colige y sabe ser animal terrestre, en quien naturaleza mostró sus marauillosas obras, y dizẽ viue largo tiempo sin jamas tomar otro mantenimiẽto, mas que ayre, como fuerça a creer, viendo le siẽpre la voca abierta, y el no comer otra cosa. Y si de esto no tuuieramos tantas esperiẽcias, pudieramos dudar en la relacion de Plinio y de Aristoteles, porque ambos muestran no auer lo visto, mas escriuir lo por relacion, lo qual no seria marauilla en Plinio, pues vemos que trata de algunas cosas de Roma q̃ el no viò, y segun la declaracion que algunos dan a aquel verso del Petrarca que dize.

Larga vida del Camaleon.

A scriuer molto, e a morir poco acorto.

Fue dicho por Plinio, notãdo lo poco discreto en escreuir mucho, y assi mesmo en morir, porque mas atendiò a hazer gran volumen, q̃ a tratar lo cierto. Y tambien parescse auer le notado de poco prudente en sufrir, pues sabemos se fue obstinadamente a meter en aquel incendio del monte Vesuuio, donde fué hallado muerto. Por esto parescse auer se hecho por el el verso referido. Pero en quanto al escreuir, no se le puede negar la autoridad ganada, y el credito d'fiel y verdadero historiador. Mas en quanto al Camaleon, se prueua tambien no auer lo visto, en que tuuo la opinion que vos mostrastes, deque segun lo que se le auezina, esse color toma, siendo tan falso como lo muestra la esperiẽcia, porque cada dia se verifica mudar lo por su antojo, sin otra ocasion alguna, y lo que haze dudar que Aristoteles lo vuiesse visto, es dezir que muda color quando teme, y que parece al lagarto en la forma, en lo qual se engañó, porque muda colores tan de ordinario, que no se conosce ocasion ni causa para temer. Y en quanto a la semejança al lagarto, la tiene solo en la cola larga, y en carescer de pelo, fuera de lo qual, en todo lo de mas es dessemejante, por ser su cabeça mas larga, sus pies mas leuantados, y assi mesmo de mas cuerpo que el lagarto. Aunque no sé otro animal que le sea mas

semejante

ſemejante, a que poder lo comparar, pueſto que el Camaleon careſce de dientes. C. No los ha menester ſegũ lo poco o nada que come, mas aunque pareſce (ſegun tan graues autores dizen) ſer obra milagroſa de naturaleza, me pareſce que ſolo ſe deue eſtimar en el (y aũ embidiar) la larga vida que dizen viue, ſegun es limitada y trabajoſa la del hombre, pues ſegun ſus muchos cõtraſtes, ſe puede dezir en la paz, lo que Garcilaſſo dixo por la guerra, en aquella carta al Duque de Alua, en la muerte de ſu hermano Don Bernardino de Toledo, de eſta manera.

Corta y trabajoſa vida la del hombre.

Quien no viò deſparzir ſu ſangre al hierro
Del enemigo? quien no viò ſu vida
Perder mil vezes, y eſcapar por yerro?

D. Bien aplicado eſtá, porque aũque los peligros de la paz ſon menos enidentes, ſon tantos que ſe puede dezir por ellos (como aueys dicho) lo meſmo que Garcilaſſo dixo, que es el eſcapar la vida no ſolo a caſo, mas por yerro. Y aludiendo a la breuedad ſuya, y al exceſſiuo trabajo con que ſe conſerua, dixo el Petrarca en vn Soneto eſtos tres vltimos verſos que yo traduxe aſsi.

O vida (al pareſcer) de gran belleza,
Y quan preſto feneſce tu camino,
Coſtando el conſeruarte mil enojos.

Y en otra parte hablando de la breuedad de la vida, dize.

La vita fugge, e non s' arreſta vn' hora;
E la morte vien dietro, á gran giornate:
E le coſe preſente, e le paſſate
Mi danno guerra, e le future anchora;

Y Mario dize (con autoridad del libro ſegundo de los Reyes capitulo catorze) la vida huye como agua corriente, la qual auiendo paſſado, es yrreuocable, y la incierta que viene, no es tal como la preſente ni como la paſſada, porque es la vejez, que calladamente llega. Y Yo digo que no ſolo viene, mas que ſe haze ſentir, tirando nos de las orejas con ſus dolencias, para deſpertarnos y darnos a entender, como en ſu ñublado, viene la muerte encubierta, vltima linea de todo.

Y conſi-

En lo que se ocupa y gasta la vida.

Y considerando yo con algunos philosophos la breuedad de nuestra vida, hallo ser con estremo limitada, porq̃ mucha parte della se ocupa en el sueño, imagen de la muerte llamado, parte en la infancia, q̃ es sin entendimiẽto, y parte ocupada en naturales y necessarios vsos. Y el q̃ a caso a vejez llega, q̃ vida viue? si no vna dilatada y plixa muerte? y aun esso que se viue, lo turban nuestras esperanças fragiles, las quales todas, o la maior parte, en medio su curso fenescen. C. Seneca dixo, la incõstãcia de la vida haze nuestro viuir mas corto. Y Erasmo dixo, el tiempo que mas corre es el alegre, y pues ninguno lo es tanto como el de la vida, cierto está, que esta no puede ser larga. Y otro philosopho dixo: todo es poco y breue lo que con el tiẽpo passa. D. Sentẽcia es de Sant Cypriano, que lo que está cerca de peligro, se goza con turbaciõ, y pues en ninguna cosa le ay tan conoscido como en la vida, forçoso se a de posseer con alteracion y trabajo. Somos mas fragiles que el vidrio dixo vn sabio, y desseamos viuir largo tiempo, no considerando que con el falta la vista, el oyr, y los dẽtes, instrumentos del alimento. Traenos diuersas enfermedades, que hazen dessear la muerte, como lo muestra la esperiencia. C. Y quien podria negar (aunque esso no vuiera) la multitud y diferencia de repentinas muertes, como las que cada dia vemos, y nos amenazan cõ sus assaltos? D. Aereonte poeta murio ahogado con vn granillo de pala. Cornelio Gallo y Neuterio en Venus murieron. Phile mõ murio riendo, y Diodoro Dialectico no sabiendo absoluer vna questiõ, murio de improuiso de pena. C. De Fabio Senador se dize, auer se ahogado con vn cabello, beuiẽdo leche. Y para mostrar mejor la fragilidad humana, me acuerdo auer leydo de muchos que murierõ de vn repentino plazer, particularmente mugeres, de vna de las quales refiere el Conde Baltasar Castellon en su Cortesano, cuyo nombre hè olvidado, que sabiendo que su marido venia libre de vn captiuerio, no podo sufrir la vida tan repentina alteracion de gozo, y assi murio. D. De los que yo tengo noticia es vno Sofocles y otro Dionisio, que murieron de alegria, oyendo dezir que auian sido vencedores en la batalla Tragedias. C. Pues si cosas tan faciles, y las tan desseadas como las que dan contento matan, que haran las conoscidamente noscivas? y con todo ay entre nosotros vn engaño, muchas vezes de mi aduertido y considerado, y es que luego que oymos dezir que nuestro conoscido murio, pregũtamos la causa o achaque de su muerte, y si nos dizen fue de calenturas, alegamos auer sido delcõ certado, y que tuuo ocasion de soles en tiempo ardiente, y otras razones

Muertes repẽtinas.

Muertes causadas de alegria.

Falsa consideracio con q̃ nos prometemos vida.

zones semejantes, y el que en esta liuiana no se halla auer incurrido, le parece que ya es inmortal, porque se juzga libre de este daño, sin mirar las otras muchas enfermedades, que generalmente amenazan y le pueden venir, y aun la misma por otras muchas causas, y si nos dizen auer muerto de vna grande abundancia de sangre, dezimos q̃ era vicioso en beuer vino fuera de tiempo y medida, con lo qual el q̃ no lo beue, o es reglado en su vso, se asegura diziendo, no puedo yo morir de este mal, porque no lo beuo o soy en el templado; y assi de todas las de mas enfermedades, cada vna en su tiempo, cuyo numero es infinito, como si escusandose de vna, quedasse libre de todas ellas, error de suma ignorancia. D. A este proposito quiero aplicar vn cuento, que aunq̃ es de loco tiene seso, y es q̃ este andaua por Seuilla en mi tiempo con vn pedaço de malla en la mano, poco maior que la palma della, y quien le conocia el humor, llegando se a el le dezia con grande alboroto, fulano no andeis descuydado, que agora dierõ a vn hombre vna estocada por el coraçon, de que luego murio. El loco al punto se ponia la malla en el mesmo lugar que le auian dicho, y aunq̃ dexaua lo de mas descubierto, dezia por ay andan las heridas, no me coxeran desapercebido. Luego llegaua otro y le dezia, q̃ le auian dado a vn su amigo, vna mortal herida en la cabeça, con lo qual el loco se quitaua la malla de donde la auia puesto, y se la ponia en la cabeça, diziendo las mesmas palabras, y assi por este modo la mudaua y ponia, donde quiera q̃ le dezian auer sucedido algun desastre, sin cesar mas, de lo que se dilatauan las ocasiones que le dauan: con cuyo caso me parece q̃ se assimila nuestro manifiesto engaño y desuario, pues nos parece que por tener de vna sola dolencia alguna in cierta seguridad, estamos libres de todas. Y menos es bien fiar en presente salud y robusta mocedad, porque todas las edades estã sujetas a la muerte, como lo mostré yo por vn Soneto, a vna suficiente ocasion hecho, el qual podre referir si os diere gusto. C. Tédre le y muy grãde, porque ya desseo ver como pintastes las edades del hombre, siempre en mortal peligro. D. Dixe lo assi.

aplicacio de vn caso considerable de vn loco.

Seis plantas vi de singular belleza,
Que por igual elevacion distauan,
En quien golpes con fuerça descargauan
Agudas hachas, dando con destreza.

De este

De este rigor, y perfida aspereza
Con llanto acerbo todas se quexauan,
Y las frondosas ramas inclinauan,
Quando el daño passaua su corteza.
Otras de vn golpe riguroso y fuerte
Dauan en tierra, luego de improuiso
Sin que el vigor les fuesse resistencia.
Vi la imagen allí de vida y muerte,
A los hombres dechado, y claro auiso,
De su incierto viuir, cierta esperiencia.

C. Bien figuradas están las seis edades por essas plantas, y por las hachas que siempre en ellas están golpeando, royendo, y cortando, las enfermedades que en todos tiempos ofenden, con que está claro el Soneto. Y dize muy bien, llamando de singular belleza a las plátas, por ser figuras de la vida, que tá dulce y bella es, como poco ha dixi tes en nombre del Petrarca, de quien pudiera mostrar otras muchas sentencias a este intento, las quales escriue y manifiesta en sus triumphos; verdad sea q̃ mas hermosas serán, o deuen ser las que significã infancia, puericia, adolescẽcia y juuentud, q̃ las dos restantes, al principio de las quales se deuiera nõbrar la que llaman virilitas, que es la q̃ se sigue a la juuentud, con la qual son siete las edades del hombre, correspondientes a los siete planetas segun astrologos. D. assi es, y al fin todas significan vida, por lo qual son estimadas. C. Lo que mejor de essos versos me parece, es el primero terceto, que muestra las muertes aceleradas accidentales y repentinas, cõtra quien no valen fuerças ni juuentud. D. Segun esso cõ justa causa podemos embidiar a Nestór, que segun poetas viuio duzientos y mas años, siempre gozando sana y alegre vida. C. Si a poetas deuemos dar credito, tambien dizen auer viuido Sibila (por don pedido a Phebo) mil años. D. Esta ficcion y otras muchas dizen los tales, con que se les pierde reputo y credito, puesto q̃ algunas tienen misterio: pero los Egipcios q̃ tanto de verdaderas escripturas, y ciertas opiniones se preciarõ, tuuerõ vna y fue, q̃ quãdo el niño llega a edad de vn año, tiene su coraçõ péso de dos dramas, y q̃ cada vn año crece otras dos, de manera q̃ quando llega a los cincuenta años, tiene el coraçon humano cien dramas, y que luego empieça a diminuir otras dos cada vn año, hasta los ciento, de modo que solo concedian al hombre cien años de vida, si no fuesse por particular influẽcia de fauorables estrellas, y afirmauã esto,

Opiniõ de los Egipcios acerca ẽ la vida del hõbre.

esto, diziendo ser anothomia hecha, y esperimentada muchas vezes por ellos. C. Esso es lo que naturalmente el hombre puede viuir, o lo que vian que entonces viuia, mas agora yo creo q̃ el mas bien acõplexionado y mas sano tendria necessidad de essa particular influencia de estrellas, para llegar a esse tiempo, y aun para años menos, segun esta ya naturaleza cansada, que no se quien pueda dezir que goza de vida. Y aun ay muchos que no saben qual es su gloria, por los contrastes que en ella tienen. D. Dezis muy bien, con lo qual concuerdan algunos dichos y sentencias, que he hallado en diuersos autores, vnos de los quales es saut Augustin diziendo, mutabilissima y varia es la vida humana, porque en la seguridad es falta, en el temor curiosa, en la esperança dudosa, en el desseo ciega, en la abundancia disoluta, en la pobreza afficta, en el ocio vil, en la fatiga desmayada, en el tiempo alterada, y en la muerte vencida. Tambien dize, breue es la vida, y essa breuedad incierta, porque no se puede el hombre asegurar en el viuir, no siẽdo vazio de tentaciones, trabajos y miserias. Y no dixo menos bien quiẽ dixo, fuga de naue, y buelo de aue es nuestra vida, en otro autor cuyo nombre he olvidado, hallé de la vida esta difinicion, vida humana consiste en ser compuesto el hombre de anima y de cuerpo, y en obrar con la razon y con el sentido. Otro dixo, no es la vida mas que vn punto presente, porque el passado es inutil, y el por venir incierto. Y Sant Gregorio en sus morales dize, en el curso de nuestra vida deuemos imitar al peregrino, el qual pára en vn prado o fuente, tomando el deleyte y alivio que basta, a la recreacion del fatigado cuerpo, teniendo el animo en el fin de su intẽto, que es tornar a su patria. Y otro philosopho dize, que la vida se ha de passar como el vado, que siẽpre van los ojos y el intento puestos en la otra ribera. Y Seneca dize, ser la vida milicia dudosa, y referiendo a Lucrecio dize, vn punto es el de nuestra vida, y Salomon, q̃ nuestra vida es tela de araña. Y el Dante en el onzeno del purgatorio dixo.

Propriedades, y trabajos de la vida.

Diffinicion de vida.

Non è il mondan rumor, altro che un fiato.

C. Todas essas sentencias declarã la breuedad de nuestra vida, las quales, ni el ver lo cada dia basta para que creamos vna verdad tan cierta, segun nos engolfamos en sus falsos gustos, y amargos deleytes, que solo se fundan en la vida, y la vida en nada. D. Casi esso mesmo dixe glosando vnos quatro versos mios, a la muerte de vn caualiero, que pudo dexar y dexó lastimada la ciudad donde succedio, en esta manera.

Pues nuestra vida es prestada,
Y quien la cobra, la muerte,
Qual presume ser tan fuerte
Que la sustente vsurpada?

Prestó Dios al hombre vida
Por armas con que ganasse
Su gloria, y la conquistasse,
Con que en siendo le pedida,
Como agena la tornasse.
Da tiempo de conseguir
Esta conquista y jornada,
Y al fin la viene a pedir;
Ved quan cierto es el morir
Pues nuestra vida es prestada.
Porque luego que es cumplida
Su voluntad, sin pregon
Remata la execucion,
Que en deuda tan biẽ denida
No a lugar la oposicion:
Ninguna cosa le impide
Su poder inmenso y fuerte
Y assi el justo se comide,
Porque es Dios el que la pide,
Y quien la cobra, la Muerte,

Pues donde falta poder
Y fuerça en la resistencia
Por humildad y obediencia
Es el perfecto vencer
Y mas con la Omnipotencia:
Quien es tan torpe ignorante
Que io intẽte ẽ otra suerte?
Qual se juzga tan constãte
Quiẽ de poder tan bastãte?
Qual presume ser tã fuerte?
Bien se que puesto a razon
El que mas carescе della
Verà que la vida bella
Es vn milagroso don,
Y que al fin ha de perdella
Pero con tibieza tal,
Y vn restribar sobre nada,
Que su fin se a de tardar
Si no ay quien ose pensar,
Que la sustente vsurpada.

C. Ni lo que essa glosa dize, ni los sabios pueden alegar auia de poder tanto como lo q̃ cada vno en su secreto conosce y siente, acerca de la poca seguridad que en la vida tenemos, y los muchos enemigos que la combaten, pues como auemos dicho, todo es parte para priuar nos della, no solo calor, o frio, viẽtos o calma, desgustos o cõtentos, mas los animales de menos vigor y fuerça que podemos juzgar. D Considerando yo esso con algun espacio, é formado en la mẽte vna figura assi, que la vida del hombre es vn blanco, al qual tirã infinidad de ballesteros, flecheros, y arcabuzeros y aun artilleros, con desseo y ansia de dar en el, y tan en medio, q̃ le derriben, deshagan, y consuman: y que estos tiradores son la muchedumbre de enfermedades, desastres y acontescimiẽtos inopinados, que cada dia vemos y experimẽtamos, todo lo qual nos està amenazãdo y aun como dicho tengo

Figura a la brevedad de la vida.

tengo,tirando sin cessar, donde juzgo por caso raro y milagroso, que en largo tiempo este blãco no cayga de su puesto y lugar, y mas que permanezca los años que comunmente es la vida humana, no teniẽdo(como dize Hipocrates) otra defensa mas que vna flaca muralla, llamada conformidad de humores,fuerça q̃ qualquiera inconueniente la altera y derriba. C Caso de admiracion seria y es, que esse blanco no quede por momentos destroçado y rendido, de tan continuo y grande cõbate. D. Pues esso mesmo es lo q̃ passa por la vida del hõbre, con la muchedũbre de enemigos q̃ tiene en la inumerable suma de dolencias a que està subjeto, y otras muchas que cada dia de nueuo se leuantan, lo qual considerãdo el mismo Hipócrates, dixo, q̃ era milagro nuestra vida, por la infinidad de enemigos que la cercan, no solo en las enfermedades sabidas, mas en otras muchas que cada dia se recrecen. Vna de las quales vi en mi patria en vn cauallero della, cuya causa nunca los medicos conoscieron, y era el efecto vn calor tan excessiuo, que se abrasaua en el rigor del hyuierno, de manera que vn delgado cendal no sufria sobre sí, y para no encender se del todo, estaua siempre tendido en vna ladrillada sala, de ordinario bañada en agua. Y lo que mas admiró fue, no ver le señal alguna, que en lo esterior mostrasse tal fuego, ni en el tacto, mas que vn simple calor. C. Estraña y nueua enfermedad fue essa, con q̃ bueluo a aprouar de nueuo vuestra figura, porque no se como se arriba a vna moderada vida, segun los contrastes ocultos y descubiertos, q̃ se le atrauiessan y la perturbã. De que estamos todos tan oluidados, y de pedir a Dios fauor para saluar nos, como si no fueramos mortales, o como si nos vuiera prometido salud como a Ezechias, sabiduria como a Salomon, riquezas como a Iob, y defensa de nuestros enemigos, como la dio a Dauid. D. Aun si de la muerte tuuieramos el cuydado que de lo de mas que referido aueis, y tanta vigilancia en lo cõuiniẽte para guardar la, como la tenemos en remediar lo temporal, no se nos pudiera acusar descuydo, del qual culpãdo me algunas vezes, y conosciẽdo la breuedad de la vida, y el valor del tiempo para ocupar lo bien; resultò vn Soneto que dize assi.

Promessas de Dios.

Tiempo es que el tiempo represente el quando
A de llegar el tiempo de partida,
A donde el tiempo acabe tiempo y vida,
Pues el tiempo con tiempo va llegando.

Es tiempo ya, que tiempo ateſorando
(Si a caſo ay tiempo en tan veloz corrida)
Tiempo ganemos, para la manida
Donde el tiempo no tiene fuerça ò mando:
Pues ſi el tiempo ha de ſer tan eſtimado,
Y es de tanto valor de tiempo vn punto,
Quien pierde tiempo, el dia, el mes, y el año?
Que vn athomo de tiempo al que ha llegado
A la fin de ſu tiempo es todo junto
El ya paſſado tiempo, en bien ò daño.

C. Artificio y elegancia contiene vueſtro Soneto, y ſi cada dia ſe refirieſſe en la memoria con acordada conſideracion, no dañaria en nada, antes a mi juyzio ſeria de grande vtilidad, acerca de lo qual dize Publio, mal viue quien no pienſa en la muerte, que es el fin de ſu tiẽpo, del qual trata el paſſado Soneto. De manera que cauſò en mi deſſeo de ſaber ſu difinicion, y aſsi quiero que con nueuo dia y tiempo tratemos della, y deſpues de eſto quiero q̃ traygais vna elegia, q̃a mi peticion compuſiſtes en la muerte de Doña Maria Manrique de la Vega, porque perdi el traſlado que della me diſtes: y el amor q̃ en vida le toue, y en muerte a ſus hueſsos tẽgo culpan mi deſcuydo, y yo miſma me condeno en el, y porque eſto no ſe dilate, no mas.

COLLOQVIO XXVI.

DONDE SE ESCRIVE LA DIFINI-cion, diuiſion y atributos del tiempo, y la difiniciõ, bienes y epitetos de la muerte, cõ la del Rey nueſtro ſeñor Don PHELIPE ſegundo.

D. Medroſo de poder ſatisfazer a vueſtra demanda y mi obligacion me parti ayer de aqui, mas eſte temor y mi deſſeo ſolicitarõ de ſuerte la memoria, q̃ con el cuydado que puſo, ſacó a luz alguna parte de lo que yo pretendia, con que eſpero no quedaré corrido, ni vos deſeruida. Aunque ſi el tiempo fuera mas largo, pudiera cõ mas eſtenſo diſcurſo tratar del. Pero conſiderando lo que Quintiliano dize, que es nada lo que fuera de tiempo ſe haze, deſpreciè lo futuro,

conten

contentando me con lo preſente, que es lo que ſe ſigue. Tratãdo Horacio Rinaldi de la diſtincion del tiempo, dize, tiempo es vna diſcreparió de medio entre el eterno y el mortal, el infinito como finito, diuidido en edades, ſiglos luſtros, años, meſes, dias, horas, y puntos. Con las quales diuiſiones y otras mas menudas, eſtãdo el firme, mueue, altera, principia, acaba, ordena, y varia todas las coſas. C. Y quales ſon las otras medidas y como ſe comparten? D. Son momentos, vncias y athomos. Y en quãto al compartirlas, los aſtrologos (que ſon los que las vſan) comiençan del ſiglo, y dizen tener eſte cien años, cada luſtro cinco, cada año trezientos y ſeſenta y cinco dias y vn quarto, el dia veynte y quatro horas, cada hora quatro puntos, cada punto diez momentos, cada momento doze vncias, cada vncia quarenta y quatro athomos, que quiere dezir partes indiuiſibles. De donde infiero auer le dado eſte nombre, a aquellos ſutiles cuerpos, que ſe ven en el ſol llamados athomos, como coſa tan propriamente indiuiſible, o que por eſtos ſe llamaron aſsi los del tiempo. Boluiendo al qual, dixo vn ſabio, es el tiẽpo miniſtro de la muerte, y domador de nueſtros afectos. Y aquel mal que la ley no cura, el tiempo lo ſana. Y otro dixo, la variedad del tiempo haze vanos los juyzios de los hombres. Y el tiẽpo deſcubre las coſas ocultas, y cubre las deſcubiertass Y otro poeta dixo, que la perdida del tiempo deſplaze mas al que es mas ſabio. Y lo miſmo dixo Tito Liuio diziendo, no ay perdida menos recuperable que la del tiempo. Y Plinio dixo a ſu ſobrino, o que grande error hazes en perder eſte precioſiſsimo tiempo, pues el que ſe pierde nunca ſe cobra. Y Quintiliano, el tiempo y la paciencia aligeran los males, y el tiempo de la neceſsidad ofreſce cõſejo. Otro ſabio dixo, no ay mejor conſejero q̃ el tiempo, para quien conoſcer lo ſabe. Y Ciceron en el quarto de las epiſtolas familiares dixo, ſabia reſolució es dar lugar y obedeſcer al tiempo. Y porque parte de lo que del tiempo podemos dezir, con algunos epitetos ſuyos, ſe incluyẽ en vn Soneto mio, le dire; donde vereis que puſe algunas razones de ſabios antiguos, que todo eſto a menester, quien aure vos a de preſentar ſus conceptos. C El Soneto quiero ver, y ſi obliga a preguntar la cauſa, que para hazer lo tuuiſtes con eſſe cuydado. D. Yo creo que el lo manifeſtarà con claridad.

Difinicio del tiẽpo.

Diuiſion del tiepo.

Atributos al tiempo

'Duracion, y diſcurſo de la ſphera.
Del camino del ſol cierta medida,
Intervalo del mundo, cuya vida
Se llama irrebocable, juſta entera;

Momento indiuiſible, de manera
Que careſce de parte diuidida,
Retencion de las coſas conoſcida,
Halagueño en el guſto que ſe eſpera:
Tu, a quien el orador no te dio nombre,
De los ſabios chariſſimo theſoro
El mas precioſo, y menos eſtimado,
Si de mi redempcion quieres renombre
Bate las alas, pues ſuſpiro y lloro
Por ver el fin de mi penoſo eſtado.

Efectos del tiẽpo:

C. La cauſa de tantas inuocaciones al tiempo deſſeo ſaber, q̃ pues os hizo tomar las tan de propoſito, no deue de ſer liuiana. D. Auien do leydo ſer el tiempo inuentor de nouedades, vnico medico de do lencias, y poderoſo reparador de males, y preſumiendo que podria hazer algun efecto de eſtos conmigo, le quiſe pedir, mudaſſe con ſus mudanças mi eſtado, que pues ya me a puesto en los trabajos que to da mi vida e padeſcido, forçoſo a de mejorar mi ſuerte, ſi quiera o freſciendo ocaſiones, que manifieſten mi honroſo, puro, y ſinzero in tento, a quié tiene en ſu mano mi muerte y mi vida. En todo lo qual el preſente tiempo es tan cõtra mi, que ſolo haze impoſsibilitar mis bienes, y acrecentar mis males. C. Yo confieſſo eſſe poder al tiempo, porq̃ (como dixiſtes poco ha) la variedad ſuya haze vano el juyzio de los hombres. Mas en el inter que ſe llega, quiero ver ſi os acordaſ tes de traer el papel que os dixe, que me peſaria ſe vuieſſe perdido. D. Mas poſsible era eſſo que oluidar me, y aſsi le traygo aqui en bo rrador, y por eſtar lo, ſerá forçoſo leer le yo.

Ninphas del hondo mar, y claras fuentes,
Y vos las moradoras de Parnaſo,
Que ſiempre en la Caſtalia eſtais preſentes;
Y los que el ſacro humor, que abrio Pegaſſo
Bebiſtes, y nos dais de ſu dulçura
Segun el Griego el Tirro, y el Laſſo;
Celeſtes dioſes, que en la eterna altura
Diuina celſitud eſtais gozando,
Dando ſer a lo que es vueſtra hechura.
Siluestres Driadas, Faunos, que paſſando
La grata vida, eſtais en ſelua amena,
Conuerſacion humana deſpreciando.

Y tu infelice, y triſte Philomena,
Que con ſuaue voz pides ſuplicio
Al cielo, de la cauſa de tu pena.
Dexad el vſo, el guſto y exercicio,
En que os entreteneis la noche y dia,
Y tomad con los hombres nueuo oficio.
Y eſte ſerà llorar, lo que la impia
Y fiera Parca con rigor ha hecho,
Por moſtrar ſu potencia, y oſadia,
Cada qual bañe en lagrimas el pecho
Y dexe el que pudiere eterniz ado
Duelo, que al mundo cauſa tal deſpecho,
Pues nueſtro claro ſol nos ha lleuado,
Matando, con matar le, la belleza,
Con que el flechero Dios eſtaua armado.
Fuera quedo de ſu naturaleza
La pura diſcrecion, y gallardia,
El ſer, ſuerte, y valor, en ſu fineza.
Llorar la tierra, el ayre, y mar deuria
El orbe llore, y del lo que no ſiente,
Pues daua a todo ſer, Doña Maria.
En ella ſe hallauan puramente
Intentos canos en edad florida
Temor de infamia, de honra amor ardiente.
Llore tambien Cupido ſu cayda,
Pues ya queda ſin fuerça y deſarmado
Dò ſu ley a de ſer eſcarneſcida:
Mas con razon podra ſer conſolado
Con que alla de los Dioſes en el cielo
Serà de oy mas temido y venerado,
Siempre nos cubrira noturno velo,
Pues nos falta la luz, con que vencida
La de Phebo quedaua en todo el ſuelo.
Mas dò fue tal fiereza permitida,
Reſpòndeme Lucina, falſa Dioſa
Iuſtamente por falſa conoſcida?
Qual obra pudo ſer mas generoſa,
En la que ſin razon te detuuiſte?
O dò pudiſte ſer mas ganancioſa?

Y tu, dios Esculapio, que hizíste
Pues sólo en no aplicar tu medicina;
De nuestro mal la causa toda fuiste?
Mas no te culpo ya, que pues diuina
Su corporal belleza se mostraua,
Y en el alma pureza peregrina;
Aca en el siglo desterrada estaua,
Y en prision para si, triste y obscura,
Y con todo a la luna luz prestaua,
Su cuerpo assi, qual niene en la blancura
Quedò, porque fue vera mortal diosa
Mostrando dulce sueño en su figura.
La muerte en ella, parescio hermosa
De donde se colige justamente
Que viue con los Angeles gozosa.
Libre de penas, mal, y de accidente.

C. Riquissima y contenta me hallo con estos versos, por las causas que ya he dicho, los quales an despertado en mi la memoria de aquella señora, cuya juuentud y gallardia haziau promesa de vna larga y espaciosa vida, mas para la muerte nada es reparo. D. La muerte se difine, priuacion y resolucion de espiritus en todas las criaturas de Dios ordenada por ley, cuya fuerça es tanta, que con qualquiera ayuda haze y executa su efecto. Y otro dixo a la muerte, sueño eterno. C. Otro philosopho dize, quien viue en el vicio, viue en la muerte y muere en la vida. Pero mejor anduuo quien le dió todos estos epitetos. Ciega, Sorda, Cruel, Dura, Fiera, Terrible, Sanguinolenta, Improuisa, Espantosa, Mudera, Violẽta, Furtiua, Imperiosa, Rabiosa, Aspera, Tirana, Negra, Embidiosa, Penetrante, Obscura, Solicita, Varia, Enferma, Lamentable, Alqueroſa, Peligroſa, Inexorable, Enoxoſa, Horrẽda, Ineuitable, Licenciosa, Soberuia, y Dañosa. Y al fin dixe, en los peligros el temor de la muerte acrecienta el desseo y amor de la vida. Otro sabio dixo, el tiempo es guia y ministro de la muerte, por lo qual dixo Dario a sus soldados, de aqui a cien años (que es breuissimo tiempo) no aurà ninguno de nosotros viuo. Y Ciceron dize, el temer la muerte es grande ayuda para conseguir la vida. Y el mismo, qual será aquel que apropinquãdo se le la muerte, no se turbe y ame la vida. Y Seneca en la epistola veinte y cinco dize, incierto es el lugar donde està y nos espera la muerte, mas nosotros en qual-

Diffinicio de muerte.

Epitetos a la muerte.

quiera

quiera la deuemos eſperar. D. Los antiguos Tracios llorauan al nacer de los ſuyos, y ſe alegrauan quando morian, donde ſe vé, que el vſo y no la razon gouierna en eſto. Y quien en coſtúbres puſieſſe los moderados llantos por los difuntos, ſeria digno de loar, porque como dizen los ſabios, la muerte es fin de todos los males, y aſsi dixo vn poeta Toſcano,

La morte è fin de le miſerie humane,
Con la vita ogni mal troua rimedio,
Con la morte ogni mal ha certo fine.

C. En nõbre de Ciceron dixiſtes, qual ſera aquel, que apropinquando ſe le la muerte no ſe turbe; a lo qual digo, que es ſentencia infalible, o q̃ pocas vezes falta, y ſi en alguna perſona a hecho eccepcion, es en nueſtro Chriſtianiſsimo y Inuictiſsimo Rey y Señor nr̃o Dõ Felipe ſegũdo, cuyo intrépido y valeroſo pecho ala riguroſa muerte hizo el roſtro y reſiſtencia poſsible, ſegun las nueuas de eſpaña publican, bien conformes a lo que de ſu vida ſe eſperaua. D. Las que aqui me vinieron creo ſon las de mas cierta relacion, en lo que toca al diſcurſo de ſu vltima enfermedad y muerte, la qual no ſe puede oyr ſin lagrimas del alma. C. Eſſa guſtàra de oyr, aunque ſe el efecto que en mi a de hazer de ſentimiento, deſpertado cõ la particular obligaciõ, que de auer me criado en ſu Real caſa tengo. D. Pues oyd. De algunos años antes auia tenido ſu Mageſtad algunas grandes enfermedades, en las quales ſiempre preſidio y hizo aſiſtẽcia la de la gota, haſta poner le en terminos de no poder ſe poner é pie, y venir ſe le a abrir las manos por los dedos, y otros achaques que obligaron, a que ſiempre ſu Mageſtad truxeſſe cõſigo cirujanos, con eſpecial cuydado atẽdiendo a ſu cura en compañia de los medicos, procurando la conſeruacion de ſu vida y ſalud, de que gozó muy pocos dias, pues los mas dellos paſſo en la cama, ſin dexar por eſſo de acudir al deſpacho de los negocios de todos ſus Reynos, y reſponder a las conſultas de todos los tribunales, y a bueltas de eſto conſiderãdo la breuedad de la vida, y quanto le importaua para acabar la con quietud y conſuelo, dexar las coſas de ſus dos cariſsimos y amados hijos biẽ aſſentadas, dio prieſa a las pazes que ſe trataua con el Rey de Francia, Eſtados de Flandes, y otros potentados, que ſe acabaron de todo punto. Renuncio los referidos Eſtados en la ſereniſsima Infanta Doña Yſabel y ſe los dió en dote, concertando de caſar la con el Archiduque Alberto, y tãbien al miſmo tiẽpo ſe publicó el caſamiento del Principe

nuestro señor, q̃ agora es Rey y Señor nuestro, con la Archiduquesa Doña Margarita. Todo lo qual acabado (que es lo que maior cuyda do podia y deuia dar a su Magestad) trato de salir de Madrid, y yrse a su monasterio de Sant Lorenço, que es el Escurial, para acabar con mas quietud, tratãdo algunos dias antes de lo que a esto importaua, y aunque se lo contradixeron los medicos, puso en efecto su intencion el vltimo de Iunio del año de mil y quinientos y nouenta y ocho saliendo en su silla de mano al lugar de Caramanchél, donde se detuuo el miercoles siguiente, y el jueues fue a la villa de Odòn, y se detuuo en ella el viernes, y sabado fue a dormir a Valdemorillo, donde llegò noche, por auer tenido de jornada aquella tarde quatro leguas con grande calor y sol, de cuyo exceso se sospecha auer tenido origen su muerte. El domingo en la tarde fue su Magestad a la Fresneda, que es la granja de los frayles de Sant Lorenço donde se alegrò, y quiso saber algunas menudẽcias muy particulares. Y el lunes siguiẽte por la mañana llegaron alli sus Altezas que quedarõ en Valdemorillo, y a la tarde subieron todos juntos al monasterio, y entraron a la Yglesia principal, donde despues de auer hecho oracion, vierõ los altares de las reliquias, que estauã descubiertas. Y su Magestad traçò otros dos altares de reliquias que mandò hazer, y luego se fué a su aposento. Los primeros dias despues de su llegada los ocupo en despachar algunos negocios pendientes, y las tardes en ver el monasterio y cosas que se deuiã preuenir en el, para que todas estuuiessen en la perfeccion que desseaua, fue a ver la casa toda y oficinas, passando por los aposentos de las distilaciones, y por la huerta y molino, y pareseiendo le a su Magestad que estaua bueno, y que tenia salud para yr a ver la obra del Alcaçar de Segouia, començó a tratar de la yda, pero nuestro Señor que otra cosa tenia ordenada, impidio le su disinio, para que veamos quan vanos son los intentos humanos, pues a los diez y ocho de Iulio (o a los veinte segun otros) se començó su Magestad a sentir doloroso de la gota que le dio en las manos, y por otras partes hasta subir a la cabeça, acompañando la vnas grandes calenturas con crecientes, hasta que se hizieron continuas sin dexar le sossegar, sobre lo qual se le descubrio vna postema en la rodilla derecha, que aunque los medicos procuraron resoluerla, no fue posible, antes obligó a que la abriessen como en efecto se hizo, dia de la Trãsfiguracion. Y su Magestad sufrio este dolor con gran paciencia, y dixo a los medicos que casi no auia sentido la herida. y para sentir menos lo que restaua de la cura, ordeno a su cõfesor le leyesse la passiõ

de nuestro

de nueſtro Señor,lo qual ſe hizo aſsi.Eſta cura entendieron algunos, que auia de ſer total ſalud a ſu Mageſtad,creyendo que con tener aquella ſalida el humor,ſe le acabaria preſto la dolencia,pero eſto ſalio al reues como pareſcio,y como algunos de los medicos pronoſticaron,diziendo que por alli ſe auia de desſuſtanciar como a pocas curas ſe moſtró, pues ſaliã en cada vna mas de quatro onças de materia, junto lo qual con la calentura continua de dos crecimientos al dia,forçoſo auia de llegar al punto q̃ llego ſu Mageſtad,cuya flaqueza vino a tanto eſtremo, que no tenia mas que los hueſos, y tan ſin fuerças,que para poder ſe rodear le faltauan,auiendo ſe de valer para ſus neceſsidades forçoſas, de algunos medios biẽ diferentes de ſu condicion y ſingular limpieza. Tras eſta pena y dolor ſe ſiguieron otras muchas, faciles de conſiderar en enfermedad tan grande y tan penoſa, entre las quales no era la menor la ſed que padeſcio en tiempo tan ardiente, eſtando deſde el principio de ſu enfermedad, haſta el fin della,ſiempre de eſpaldas, por no poder rodear ſe a vna ni a otra parte. Cuyo tormento con otros muchos paſſò ſu Mageſtad con la maior paciencia que ſe puede imaginar,ſin quexar ſe ni deſcompo ner ſe en coſa alguna. Mas guardando ſu decoro y autoridad, como ſi eſtuuiera en entera ſalud. Y aſsi lo juzgauan los que lo vian,alaban do ſu compoſtura y ſufrimiento,el qual floreſcio en las curas que ſe le hizieron,ofreſciendo aquellos dolores tan rigoroſos a nueſtro ſeñor,y pidiendo le ſe los reſcibieſſe en deſcuento de lo que le auia ofendido. Y cõſiderando ſu Mageſtad,que la vida ſe le yua acabãdo,y que conuenia tener cerca de ſí conſagrado al Arçobiſpo de Toledo Garcia de Loayſa; le conſagrarõ domingo diez y ſeis de Agoſto del meſmo año, el Nuncio de ſu Sanctidad, y los Obiſpos de Segouia y Oſma, lo qual ſe hizo con gran ſolenidad, dando ſu Mageſtad aquel dia la comida a los Prelados y aſsiſtentes, ſiruiendo en ella los criados de ſu caſa con gran concierto y pũtualidad. Eſte meſmo dia vuo eclipſe de luna deſde las quatro y media de la tarde, haſta las ocho de la noche,que ſe eclipſó las dos partes della,lo qual anichilo las eſperanças que de la ſalud de ſu Mageſtad pudiera auer. El dia ſiguiente eſtuuo tan fatigado q̃ penſaron era llegado ſu fin,pero deſpues de comer ſe hallo algo aliuiado.Pocos dias deſpues, auiendo ſu Mageſtad diſpueſto de algunas,puiſiones importantes al ſeruicio del Principe ſu hijo y Señor nueſtro, trató de alli adelante con mas veras de las coſas de ſu alma y deſcargos della,tratando las a menudo con ſu confeſor,y frequentando la adoracion de las ſanctas reliquias, que

era con

era con lo que mas se consolaua, por lo qual cada dia se las leuauan diferentes, oyeron se le palabras y razones en el discurso de su enfermedad muy propias a su discrecion y gran christiandad, y vna noche no pudiendo dormir, dixo al medico que assistia en su camara, q̃ le leyesse en algun libro delos q̃ alli tenia, y que tomasse el primero que se le ofreciesse a la vista, el lo hizo assi, y topo con vno de Fray Luis de Granada, mando le le abriesse y leyesse en el capitulo primero que acertasse, el qual fue en que manera y como se ha de despedir el hombre de su muger y hijos al tiempo de su muerte, el medico reparo vn poco, y el Rey le pregunto la causa, y como se la dixesse, su Magestad se la culpò, y dixo ser muy a proposito el capitulo, el medico le leyo, y el Rey estuuo oyendo con gran atencion, y otra noche siguiente le mãdò continuasse aquella materia en el mismo libro, dõde se prueua con quanto animo se despedia de la vida, y con quanto valor esperaua la muerte. Otro dia dixo al medico que le acompañaua, doctor dezidme algunas palabras deuotas y de consuelo q̃ me huelgo con ellas, claro indicio de su mucha deuocion. Frequentaua la comunion a menudo, y para descargo de su conciencia, despachò algunos negocios graues, y remunerò a algunas personas, que le parescio ser justo, dando les satisfaciones con q̃ quedaron satisfechos. Vn dia q̃ el Prior del cõuento le lleuo a adorar las sanctas reliquias, le dixo, señor con el fauor y intercession de estos sanctos podra esperar Vuestra Magestad, que la diuina le dara salud, pero Vuestra Magestad ayudaria a ello, si juntamente mandasse dar limosnas, casar huerfanas, rescatar captiuos, soltar presos por deudas, y hazer despachar negocios de pobres represados: a lo qual respõdio su Magestad, que se lo agradescia, y que en essas cosas y otras semejãtes se yua entendiendo con mucho calor. Y esto era assi, porque en esta enfermedad su Magestad hizo muchas y muy grandes limosnas, secretas y publicas, algunas de las quales son, q̃ mando repartir entre los pobres de Galicia y Asturias (donde en aquella sazon auia hambre y peste) doze mil ducados, otros tantos dió al retablo de Nuestra Señora de Guadalupe, y tres mil para acabar el de Nuestra Señora de Monserrate, de mas de otros seis mil q̃ pocos dias antes auia dado para este efecto, sin doze mil para la madera y entalles del mismo retablo, y todo fue de dinero de su Magestad despues de auer dado otros doze mil ducados, para labrar el capitulo de san Bartholome de Lupiana. De mas de todo lo qual, mostrando la particolar deuocion que tuuo al glorioso Sant Lorenço, mandó que se hiziesse templo de su adoca-

cion,

eacion en Gueſca de Aragon donde el Sancto naſcio: y que ſe funda ſſen capellanias, aplicando para todo eſto renta ſuficiente. Tuuo ſe por toda eſpaña grandiſsimo cuydado de hazer oraciones plegarias y rogatiuas por la ſalud de ſu Mageſtad, eſtando deſcubierto el San ctiſsimo Sacramento en diuerſas yglesias, y entretanto no apartaua ſu Mageſtad la mano de cõſultas piadoſas, obras de limoſna y otras ſemejantes. A lo qual acudia y acudio cõ chriſtianiſsimo zelo el Prin cipe nueſtro Señor. En las curas que ſe haziá a ſu Mageſtad en la poſ tema era forçoſo laſtimar le, y vna vez poniendole vna mecha, y ſin tiendo ſu rigor, dixo al medico, que ſi ſe podia eſcuſar tanta ofenſa, y reſpondiendo le que no, le dixo con mucha paciencia, que hizieſſe lo que cõuenia, que el ofreſcia a nueſtro Señor aquel dolor y los de mas. Y boluiendo el roſtro a vna imagen que en la cabecera tenia, y deſpues a los que le ſeruian, dixo, preſto ſe acabara eſto: y para que correſpondieſſen a ſus palabras las obras, trató deſde entonces mas al deſcubierto y con mas veras de las coſas de la muerte, hablãdo ſiẽ pre en ella con particular guſto. Y auiendo ſe confeſſado generalmẽ te, y reſcibido dos vezes el ſantiſsimo Sacramento por viatico, pare ciole no le faltaua ya mas q̃ la Eſtrema vncion, y aſsi mandó a ſu con feſſor que le truxeſſe el manual y lo leyeſſe, como lo hizo, començã do por el exordio que ſe ſuele leer a los enfermos, de lo qual guſtó tanto, que lo hizo leer ſegunda vez. Y para mas prueua de que en vi da queria triumphar de la muerte, ordenó como ſe auia de hazer ſu ataud, que fue vna caxa de plomo donde eſtuuieſſe ſu cuerpo, y que eſta ſe metieſſe en otra de cedro, y ambas juntas en otra de madera llamada angelina, cubierta de brocado negro, y vna cruz de tela de oro carmeſi, y aforrada por de dẽtro en raſo blanco, todo lo qual ſe hizo luego y eſtuuo apunto. Ordenó aſsi meſmo como ſe auia de ha zer ſu entierro y nouenario, mandando que todo fueſſe con mucha humildad, ſin põpa ni oſtentacion, dando a entender lo poco que eſ to importa. Su teſtamento y codicilio auia meſes q̃ los tenia orde nados, y alguna scoſas que faltauan las diſpuſo y ordenó con ſatisfa cion general, aprouechãdo ſe del tiempo y lugar que Dios para ello le daua. Y pareſciendo le a ſu Mageſtad que era ya tiempo (porque ſus muchos dolores y enfermedad lo yuan conſumiendo) dió prieſſa que le truxeſſen la Extrema vnciõ, y aunque a los medicos les pareſ cio temprano, determinaron de ſe la dar martes primero de Septiẽ bre entre las nueue y las diez de la noche, adminiſtrando ſe la el Ar çobiſpo de Toledo, hallando ſe por aſsiſtentes Iuan de Guzman Su-

miller

miller del oratorio, y los confessores de su Mag.,del Principe nuestro señor y de la señora Infanta:a los quales mãdò su Magestad, que al tiempo de su muerte se hallassen presentes, y lo ayudassen a bien morir. Estuuieron assi mesmo presentes el Prior del conuento, con el Principe nuestro señor y dos gentiles hombres de la camara, dos maiordomos,el Conde de Alua y don Ioan de Ydiaquez. Rescibido este Sacramento con gran deuocion y humildad, respondiendo a todo con grande entereza, y con su acostumbrada autoridad,mandò le dexassen descansar que bien tenia de que,porque leuantando le la pierna enferma para vngir le,le lastimaron de manera,que le fue forçoso quexar se dos vezes,cuya demostracion de sentimiento sola se le conoscio. Antes de rescibir la Estrema vnciõ,dixo su Magestad al Principe nuestro señor, hè querido que os halleis presente, para que veais en que vienen a parar los Reynos y Señorios de este mundo, y sepais que cosa es muerte,aprouechaos dello,pues mañana aueis de començar a reynar. Palabras dignas de tan catholico y christianissimo Rey, y su Alteza se llego a la cama para besar le la mano, y despues salio de la alcoua,y para ver administrar el sacramento boluió a entrar. Otro dia siguiente miercoles por la mañana le hallaron los medicos abierta otra postema en la mesma pierna detras de la rodilla,con q̃ su Magestad se mostro algo aliuiado, y persuadiẽdo se vno de los de la camara,que por este medio podria cobrar salud,mostrãdo alegria se lo dixo,y con sonreyr se dello, respondiò su Magestad. Y para mas desengaño,pidio vn crucifixo que tenia en la cabecera,y dixo q̃ con aquel en las manos auia muerto el Emperador su padre, y que el queria hazer lo mesmo, para lo qual se lo pusiessen en las suyas,y que despues de muerto se lo diessen de su parte al Principe. Y que vna Imagen de plata de Nuestra Señora, que allí reconoscio, se restituyesse a la Marquesa del Valle cuya era. Tambien dixo su Magestad,que en la caxa del Crucifixo auia dos disciplinas,la vna vsada y con sangre,que fue del Emperador su padre, y otra no vsada suya, porque nunca se auia aprouechado della, clarissima muestra de que en su magestad nunca cupo hipocresia,ni quiso que despues de muerto quedasse rastro de sospecha de ella. Desde el dia que se le dio la Estrema vncion,se ocupò todos los demas en tratar de solas las cosas de su alma y conciencia, comunicandose de ordinario con su confessor,pidiendo le muy a menudo dixesse el salmo. *Quemadmodũ desiderat cernus ad fontes aquarum.* Y juntos lo dezian,y se entretenia en esto con tanto gusto,q̃ lo daua grandissimo a los circunstãtes.

Con

Con eſtar tan al cabo hizo algunos ratos enſaye con el Crucifixo que tenia aparejado para morir, y con tiempo hizo preuenció de vna ve la de Nueſtra Señora de Monſerrate, procediendo en todo eſto con chriſtiana preſuncion y extraordinario cuydado. Diſcurriédo ſu Mageſtad y ſu confeſſor vn dia por coſas tocantes a ſu conciencia, le dixo que todas las que le tocauã de mas importancia, las tenia reſignadas en manos de Nueſtro ſeñor, para que las diſpuſieſſe a ſu volũtad, y que las de mas ponia en las ſuyas, para que como ſu confeſſor le dixeſſe y aduirtieſſe de lo que le cõuenia, que el eſtaua preſto de cumplir lo todo. Donde ſe ve con quantas veras negaua ſu Mageſtad ſu propria voluntad, y ſe rendia del todo a la de ſu confeſſor, como miniſtro de Dios. Algunos de los que le eſtauan ſirniendo de cerca, le vieron muchas vezes deſpertar ſonriendo ſe, caſi tranſportado, con roſtro encendido, mirando con anſioſa vehemẽcia al Crucifixo, regozijando ſu alma con el por grande rato. Pedia con inſtancia a ſu cõfeſſor, y a los de mas religioſos que con ſu mageſtad aſsiſtian, le dixeſſen ſi tenia mas que hazer para deſcargo de ſu alma y cõciencia, porque eſtaua muy pronto para ello. Al onzeno dia deſpues de la Eſtremavncion viernes al anocheſcer fue apretãdo a ſu Mageſtad de manera el mal, que ſe hallo del todo ſin gana de comer, y tan flaco, que no podia paſſar bocado, ſino con mucha pena algunos tragos de ſuſtancia. Y conſiderando la poca que tenia ſu vida, y que la virtud ſe le yua acabando, hizo llamar a ſus muy amados y queridos hijos, y ſe deſpidio dellos, con el dolor y ſentimiento que ſe puede ofreſcer en la conſideracion, cuyo eſtremo llego tan riguroſo a los preſentes, q̃ ninguno dexó de hazer manifeſta demoſtracion. Deſde aquel punto aſsiſtieron con ſu Mageſtad ſu confeſſor, y el de la ſeñora Infãta, y el de el Principe nueſtro ſeñor, a los quales por momentos preguntaua ſu Mageſtad, ſi le faltaua algo por hazer y cumplir, porque eſtaua muy preſto para ello. Conoſcio ſe le grande feruor y deuocion, oyendo las platicas que ſe le dezian, hablando ſu Mageſtad palabras de grande chriſtiandad y dolor de pecados. Y entre tanto que pudo, nunca las dexó de dezir. Y preguntó a ſu confeſſor, quales razones ſerian mas a propoſito para quando vuieſſe de eſpirar, el ſe las dixo, y deue ſe creer ſerian tales, como el caſo lo pedia. En reſolucion, ſabado doze de Septiembre (no auiendo le dexado los confeſſores cõ el Arçobiſpo de Toledo y otros religioſos deſde la noche antes en eſta) entre las onze y doze de la noche ſe le fue quitãdo la habla, y no pudiendo manifeſtar con ella lo que en el coraçon tenia, lo manifeſtaua

tana con los ojos y roſtro ſiempre inclinados y puestos en el Crucifixo que en ſu mano tenia, y en la otra la vela con ſu roſario de grandes jubileos y indulgencias para la hora de ſu muerte. Eſta llegò domingo treze de Septiembre, del año referido de mil y quinientos y nouenta y ocho a las cinco horas de a mañana, dádo el alma a ſu criador, de cuya diuina preſencia podemos creer eſtà gozádo, como nos lo promete y aſſegura ſu grande chriſtiandad y feliciſsimo fin, acompañado con tan extraordinaria paciencia, en los trabajos, tormétos, y afliciones de ſu prolixa enfermedad, juſtamente por purgatorio reputada. Tambié pareſce permiſsiò del cielo, que acabaſſe a tal hora, que ſe le pudieſſen dezir en el miſmo inſtante muchas miſſas del alma, como ſe le dixeron, para que ſi le faltaua algo por purgar, por medio de ellas ſe ſupliеſſe, y fueſſe a gozar de la vida eterna, que es todo el conſuelo que nos puede quedar en tan grande perdida. Exé plo es eſte de que nos podemos aprouechar, haziédo que tengamos en poco la miſerable y engañoſa vida, en la qual nada permaneſce, ni la Mageſtad Real ſe aſſegura. Luego que ſu Mageſtad eſpiro trataró de ponerlo en las caxas y forma que dexò mandado y eſtá referido, lleuádo de todas ſus riquezas ſolo vn roſario en la cinta, y vna Cruz de madera blãca al cuello, ſin otra coſa mas. Y entre las diez y las onze de aquel dia hizieron la entrega y mueſtra de ſu cuerpo, abriendo para ello la ſauana con que yua embuelto, por parte que pudo deſcubrir le el roſtro, el qual pareſcio de vn ſancto, y tan venerable quanto lo fue en vida. Luego ſe cerro la caxa de plomo y ataud, quedando con ellos caualleros de ſu camara y monteros, y el meſmo dia le baxaron a la ſacriſtia, donde eſtuuo aquella noche. Lunes ſiguiente catorze del mes entre diez y onze de medio dia, fuerõ por el en proceſsiõ todos los frayles cõ velas encendidas, y le lleuarõ por el clauſtro principal, y le puſierõ en vn tũmulo de gradas, que eſtaua en medio de la Yglеſia, cubierto de terciopelo negro y dos paños de brocado, poniédo encima del ataud vna Cruz a la cabecera, y a los pies vna almohada de brocado negro: y encima della vna corona. Lleuaron el ataud los gẽtiles hombres de la camara de ſu Mageſtad, y del Principe nueſtro ſeñor, el qual le acompañò yendo detras del ataud con los mayordomos, caualleros, y de mas criados de ſu Mageſtad y ſuyos, con lobas arraſtrando y capirotes cubiertas las cabeças, derramando tantas lagrimas que manifeſtauan la perdida de tan buen Rey y Señor. Dixo el oficio el Arçobiſpo de Toledo, y todo el tiempo que durò, eſtuuieron delante del ataud y a los lados del los dos

mayo-

maiordomos de ſu Mageſtad ya referidos en pie, y con ſus baſtones en las manos, y detras Iuan de Guzman ſumiller del oratorio. Y acabado que fue el oficio, llenarõ el Real cuerpo los miſmos caualleros a la bobeda donde eſtan los de mas cuerpos Reales, cõ que ſe dio fin a ſu vida y entierro, el qual fue tan moderado quanto ſu Mageſtad lo quiſo. Ved a quién no hará temblar eſta breue hiſtoria. C. Mi coraçon lo eſtá de manera, q̃ ſin poder lo reſiſtir, han dado muestra dello mis ojos, y ſolo para eſta ocaſion quiſiera tener la elegancia de Ciceron, con el eſpiritu de Homero, para ocupar me en lamentar eſte caſo cõ dolorosas elegias. D. A la memoria me hã venido algunos verſos de los que puſe en el túmulo de nueſtro catholico Rey, quando en nueſtra ciudad ſe celebraron ſus obſequias, y para referir los no es hora, ni ay en el aliento ſuficiente vigor, y aſsi ſerà forçoſo remitir los a la venidera de mañana. C. Buen principio harã de conuerſacion, y aſsi los aguardo.

COLLOQVIO XXVII.

EN QVE SE PROSSIGVE EN LOS verſos hechos al tumulo de ſu Mageſtad, y ſe trata de la ingratitud que en eſte Reyno ſe vſa, y la etimologia de ſu nombre, y de otros muchos del mundo, cõ la deſcripcion del, hecha por los Romanos.

D. Porque lo que mas ſe deſſea, haze mas penoſo el eſperar, y porque os ſenti guſto de ver eſtos papeles, començare por ellos, de los quales dize el primero aſsi.

Diuino Atlante, qual columna fuerte
De la fe de la Yglesia, y grey christiana,
Flagelo ſingular de la pagana,
Quien te vera, que no ſe admire en verte?
Gloria del orbe, y mas que felix ſuerte,
Con cuyo nombre tierra y mar ſe vſana,
Sol reſulgente, y luz de la mañana,
Como te eclipſa la nublosa muerte?

Mas aunque borra el lustre al mortal velo,
Dá luz al alma, que tus obras dignas
Le siruen de farol estrella, y norte.
Ellas te lleuan al impireo cielo,
Dó si grandezas dexas, las diuinas
Estas gozando en la suprema corte.

C. Todos los epitetos que en vuestro Soneto estan dados a nuestro christianissimo Rey, le vienen tan proprios, quanto la razon lo dize y su gloriosissimo nombre meresce. Y por esta causa, y por los efectos buenos que en mi podria hazer el acordar me de su muerte, he de procurar depositar lo ẽ la memoria, para lo qual quiero me lo deis escripto. D. El desseo y obligacion de complazeros, y el interes que se me sigue de que posseais cosa mia, me hara cumplir con breuedad vuestro desseo, acompañando este Soneto cõ otro, compuesto en las lenguas Toscana y Española juntas, y con vna estancia sola, y al fin vna glosa que assi mesmo con lo de mas puse en el tumulo, y dizen assi.

Poi que sei fin de le miserie humane,
Muerte, porque le das a nuestra gloria?
Se cio fai per la magna tua victoria
No ay presa do tu orgullo triumpho gane.
Che di Philipo l'opre non fur vane,
Antes excelsas dignas de memoria
Come l'orbe saprà per la sua historia
En tiempo que con ella mas se vfane.
Giacobo il nuouo, e quel Giacinto bello
Facilitan los passos del camino
Fin a la cima del empireo cielo,
Pues si le ayudan con fauor diuino,
Che poi tu far oltra dil mortal velo
Contra el escudo de la fé mas digno?

Flaco el triumphante, pobre el poderoso,
Puesto en temor el mas temido y fuerte,
Yà sin valor el Rey mas valeroso,
La vida nuestra, imagen de la muerte.
El fauor cierto, del menesteroso,
Quien la tuuo en poder, duda su suerte;
Esto Philipe, muestra claro y cierto,
Y el inuicto vencido, el viuo muerto.

Quien

Quien fue la corte del ſuelo
Oy pide fauor y mano,
Para ſer vn corteſano
De otro Rey, pero del cielo

Tan proceloſa es la gloria
Del mundo, fortuna, y vida,
Y es tan breue ſu corrida,
Que llega el fin de la hiſtoria
Antes de ſer conoſcida.
Es el Reynar cruda guerra,
Dò preſide el deſconſuelo,
Es deydad q̃ muerte atierra,
Pues es ya ceniza y tierra
Quien fue la corte del ſuelo.
Donde eſtà la poteſtad
que tuuo ẽ dar muerte y vida?
Y donde tiene eſcondida
La Ceſarea Mageſtad
Del mundo todo temida?
Al fin no pudo encubrir,
Quã proprio es al ſer humano
Padeſcer falta y morir,
Pues para auer de ſubir,
Oy pide fauor y mano.

Porque aunque la pudo dar
De grãde importãcia en vida
Para tan yerta ſubida,
Como es la que a de bolar,
Su fuerça es flaca y rendida.
Pero podra ſe valer
De ſus obras, ſiendo vſano
De que han de preualeſcer
Y eſtas ſon bien menеſter
Para ſer vn corteſano.
Serà tan alta victoria,
Y triumpho tan ſin ygual,
Que el mando y ſceptro Real
Juzgará por vil eſcoria,
Y por vinculo mortal,
Pues quien eſto entendio quãdo
Imperaua en todo el ſuelo,
Por obras lo demoſtrando;
Caſi es fè que eſtá gozando
De otro Rey, pero del cielo.

C. Grandemẽte quedo ſatisfecha de vueſtros verſos por muchas cauſas bien a propoſito de tal denotaſio, que eſte es el proprio nombre del tùmulo donde el cuerpo falta, ſegun por Virgilio y en otros autores vemos. Y ſegũ e oydo dezir es nõbre Griego, guſtarè mucho me los deis todos, que no ſeran de poca vtilidad a los q̃ viuimos particularmẽte en eſte Reyno, cuya gẽte creo ſe oluida mas de la muerte, q̃ la de otro alguno, eſtando ſolamẽte acordada y vigilante en marañas, trafagos y negociaciones de interes, y en vn pagar caſi de ordinario mal por bien, y aſsi fue mordaz y agudo dicho el de quiẽ tro cõ las palabras diziendo, que en eſte Reyno ſe ha de dezir, haz bien y guarte, y haz mal y no mires a quiẽ. De baxo de cuyo precepto (aũq̃ no digno de ſer cumplido) viuẽ muchos en eſte Reyno, porq̃ en el no

vale lo que Aristoteles dize, que el inuentor de beneficios, de prisiones fue inuentor. Porque ninguno se prenda ni prende con recibir buenas obras, antes las mas vezes los que las reciben, se buelue en crueles enemigos. Ni tampoco milita la sentencia de Seneca, que dize he neficio recibe, quien lo haze a quien lo merece. Porq̃ todos parecen dignos de toda amistad, y pocos corresponden a ella C. A essa cuenta tampoco vale lo que vn sabio Griego dize, q̃ a sí aprouecha, quien a su amigo ayuda. Pero valga lo que sant Bernardo dize, q̃ lo dado, no agradecido perdido es. ¶ Sentẽcia que parece auer se dicho para el Piru de cuyo nombre he desseado saber la etimologia, y podria ser que della sacassemos algun rastro, o indicio de lo que en el se vsa y todos sabemos, a lo menos yo q̃ no me acuerdo auer hecho bié a nadie, que no me aya pagado con ingratitud muy conocida. D. Antes de tratar de essa nueua materia, dire lo que viene bié a proposito de la presente, y es que pregũta Seneca, porque las leyes establecieron penas para castigar todos los delitos, y no la dedicaron al de la ingratitud, siẽdo tan graue, y el mas digno de punicion? a lo qual el mesmo respõde diziendo, que porq̃ no hallaron los Legisladores su ficiẽte castigo a tan grande culpa; y assi la remitierõ a los Dioses para q̃ la castigassen y en quanto a lo que dezis, desseando saber la causa dela ingratitud que en esta tierra se vsa, digo, que yo la he desseado saber, porque tambié he padecido el efecto de que os quexais, y en quanto a la etimologia de su nombre, solo se que le viene (segun sus conquistadores) de vn Indio principal llamado Piru, y alargando la pronunciacion hazen el acento en la vltima, auiendo de ser en la primera. C. y como tomó el Reyno su nombre? D. Porq̃ los Españoles que conquistarõ el Darien (q̃ es el Reyno de Tierrafirme, o la maior parte del) tuuieron noticia de esta tierra, digo de aquella parte mas cercana, que era lo q̃ este Indio Piru gouernaua, y como no le sabian mas nombre que la tierra de Piru, tomó este Reyno el nombre q̃ tiene, q̃ es desde Quito, hasta el principio de la prouincia de Tucumán. Y por otra parte (que es por la costa) hasta tierra de Chile, aunque el no gouernaua mas que algunos pueblos cerca de la mar, y lo q̃ agora se comprehende debaxo de este nombre, es distancia de setecientas leguas de longitud: aunque Augustin de Carate en su historia del descubrimiento de este Reyno, dize que la primera tierra que don francisco Pizarro conquistò (distancia de cincuenta leguas de Panama) se llamaua Piru, y que de aqui tomò el nombre todo lo que despues conquistó: aunque yo no se q̃ tierra, puede ser esta, si no es el mesmo

Notable sentencia del beneficio que se haze.

De Piru (aũq̃ tomó el nóbre este Reyno.

Reyno

Reyno de Tierrafirme,y ſiẽdo alla,no obligaua a llamar aſsi lo que eſtaua tan diſtante y tanto mar en medio. Otros dizen que tomo eſte nõbre de vn rio que aſsi mismo deſcubrio Piçarro llamado Betu en el meſmo reyno de Tierrafirme,o muy cerca del, q̃ tampoco me ſatisfaze por la meſma razon. C. Pareſceme cauſa baſtãte, para que quede(como quedará) memoria perpetua de eſte Indio,de cuyo nõbre es la denominacion o ethimologia que mas quadra , pueſto que otros ſela dàn dl valle de Piura. D. Aſsi la ay y la aurà ſiempre de otros muchos por la meſma razon, como lo muestra Troya por el Rey Tros,que guarda y conſerua ſu nombre,aunque ay algunos authores que afirman venir le de Troyo hijo del Erictorio, y nieto de Dàrdano,y Arabia el de Arabo,el qual fue hijo de Apolo. Y tambiẽ la Arcadia ſuſtenta el de Arcado, hijo de Iupiter,donde fue hallada la çampoña,llamoſſe tambien eſta prouincia Licaonida, y Gigãtida. C. Porque heziſtes memoria de la çampoña,me pareſce biẽ hazer la de vn inſtrumento que eſtos Indios vſan, dellos llamado Ayarichi, aunque ſu nombre proprio es Antàra , y es vna muſica que los antiguos llamaron Albogues,formada con el ſoplo en vna cierta cantidad de flautas juntas,o ſemejança dellas,q̃ caſi ſiempre ſon ſiete,pueſtas como los cañones del organo,donde ſuena vn ſordo y poco dulce concento,y al fin ſon ſin diferẽcia alguna los albogues que en medallas antiguas vemos figurados: y tras eſta niñeria dire otra conſideracion,que muchas vezes ſe me ofreſce de mucha importancia,y es la inmenſidad de tierra que eſtà deſcubierta , aſsi por viſta como por noticia en eſtas partes occidentales, auſtrales, y antarticas, de cuya noticia careſcierõ los philoſophos y coſmographos antiguos,pues juzgauan fin de la tierra a las columnas de Hercules, ſiendo lo que agora ſe ha conoſcido habitable, no menos cãtidad que la de ellos conoſcida. D. Grande ſuma y diſtãcia es, la que la parte de la nueua Eſpaña contiene,y no menor la que en el nombre de Piru ſe incluye,con las de mas prouincias que ſe le juntan,ſin la muchedumbre de Yſlas que ſus mares ciñen,a las quales tierras dizen excede la de la Florida , y yo entiendo por muy cierto que todas juntas contienen mas tierra, que la deſcripciõ que los Romanos hizierõ de todo el mundo. C. Y qual fue? D. Priſciano en el libro de la coſmographia eſcriue, que Ceſar en el tiempo de ſu Conſulado con voluntad del Senado todo hizo deſcriuir por muchos hombres prudentes todo lo que el mundo cõtenia; y deſde ſu tiempo haſta el de Saturnino, que le ſuccedio en el meſmo oficio, por treinta años continuos fuerõ embiados embajadores

Albogues vſados de los Indios

la mucha tierra q̃ ſe a deſcubierto en eſtas partes.

deſcripciõ del mũdo hecha por los Romanos.

jadores, hombres expertos en la geometria a todos los lugares tenientes de Roma, para q̃ midiessen la tierra y sus confines, de selvas, sierras, y llanos, los rios y todos los mares, y q̃ toda esta descripciõ, con las cosas dignas de memoria que en ella hallassen, la embiassen a Roma, dõde se halló auer en todo el mundo treinta mares famosos y de nõbre, veinte y siete yslas principales, quaréta montes insignes, setenta y ocho prouincias, trezientas y setenta ciudades populosas, nouecientos y quatro rios grãdes, y ciẽto y veinte y cinco naciones. C. Pocas ciudades me paresceen essas, yo entiendo auer se hecho essa cuenta en solo lo que los Romanos gouernauan, como lo muestra el auer se obedescido su mandato, y si fue en todo lo que entonces era conoscido del mũdo, deuieron de engañar se los comissarios o el escriptor, y assi confirmo lo que dezis, que tiene mucha mas distancia este nueuo mundo, que la que essa descripcion contiene. Y lo que admira es, que todas estas tierras, prouincias y regiones tengã y cultiuen por principal sustento el mayz, debaxo de diferẽtes nombres, porque cada prouincia le pone el suyo. Y en quanto a las ciudades, deuieron de ser las mas insignes. Agora desseo saber si es assi, lo que muchas vezes he oydo afirmar, y es auer sido el primero que fundó pueblo y lo cercò de muros Cain hijo de Adan, y que le puso nõbre Enoch, por vn hijo suyo assi llamadó? D. Assi se dize, mas lo que yo del e leydo es que luego que oyo la maldiciõ diuina, se fue a la India, donde siendo muy viejo, fue muerto a manos de su nieto Lamech, y donde se deue presumir fundaria pueblos y aun ciudades, porque todo era menester, para la mucha generacion que tuuo. C. De las pocas ethimologias, que poco ha referistes, a nacido desseo en mi de saber las de algunas prouincias y ciudades del mundo, con algunas otras cosas que de camino se ofrezcan. D. Materia es essa de que me hallo algo remoto, mas con todo esso dire las pocas que se me ofrecieren. Llamosse vna de las tres partes del mũdo Europa, por vna hija del Rey Agenór assi llamada. La Africa se llamó Libia, por la hija de Epapho que tuuo el mesmo nombre, parte de la qual es salida, seca, y arenosa, donde nunca llueue, y por esso es esteril y llena de serpientes. C. Y de donde le vino el nombre que agora tiene de Africa? D. De Aprica, que en la lengua Toscana quiere dezir abrigada o caliente, o de Afrouno de los descendientes de Abrahan, que es lo mas cierto. Y esta mesma causa tuuo la Ethiopia, porque en Griego Etho quiere dezir ardor, como se prueua en su ardiente ayre y suelo, y en el color de la gente negra, y otros dizẽ que se llamó assi de Ethiope

Ethimologias de nombres de reynos prouincias y ciudades.

hijo

hijo de Vulcano. A la India vltimo termino de la Asia cerca del orië te, se le dio este nombre por el rio Indo tan famoso que la riega. Y se gun Pomponio Mela, es tan grande la costa de esta prouincia, quãto puede nauegar vna nane en quarenta dias y quarenta noches. C. Y a estas tierras occidentales de donde les vino el llamarles Indias? D. Yo creo que nascio de que como la India oriental fue siempre la re gió mas remota de las conoscidas, y se descubriesen estas no menos apartadas al occidente, por la semejança que en esto tuuieron creo las llamaron Indias, diziendo los descubridores dellas, que auian descubierto otra India o Indias, a lo qual deuio de ayudar a simular se estas regiones a la India, en ser ricas de oro, plata, piedras preciosas, particularmente esmeraldas y oro. El qual se hallo gran suma en la yssa Española, primero descubrimiento, donde cobro el nombre de Indias. Tambien deuiò de ayudar a esto el color de su gente, el qual en lengua antigua Española se llamò color Indio, que es amulatado como toda esta gente le tiene. Assi que a lo que yo presumo, alguna de estas deuio de ser la causa (o todas juntas) para llamar Indias a estas partes. C. Y la Asia que es la otra parte del mundo, de donde tomó el nombre? D. Los poetas dizen, que de Asia hija del Oceano, y de Tetis muger de Iapheto, y madre de Prometheo. Aunque lo que yo creo es auer lo tomado de Asio hijo de Manco y de Lidia. Troya (como está dicho) tomò el nõbre de Tros, Dardania de Dardano hijo de Iupiter y de Electra, por auerla fundado. El Egipto prouincia de la Africa, tomò el nombre de Egipto hermano de Danao, y primero fue llamada Aeria. La Assiria que es en la Asia (segun sant Augustin) se dixo assi de Assur hijo de Sem. La Media que es en la Asia, tomó el nombre de Medo hijo de Egeo Rey de Atenas, y otros dizen que de Media su muger, aunque Iosepho dize auer sido assi llamada de Medeo hijo de Iaphet. La Partia tiene el nombre de los Partos sus habitadores, que fue gente desterrada de la Scythia, y antes de esto no se le conosciò nombre, de que los autores hagan mencion. La Persia es prouincia del oriente, assi llamada de Perse hijo de Iupiter y de Danae, y del mesmo fue llamada Persepoli la ciudad cabeça de aquel Reyno, y sus pueblos Persianos, de que haze memoria Ptolomeo. La Scythia es vna prouincia del setentrion, dize se assi (como quiere Herodoto) de Scita hijo de Hercules, y segun Veroso de vn hijo de Arassi Prisca, que fue muger de Noe, cuyo nombre no dize. La Tartaria Prouincia del oriente (segun Vincencio historiador) ganó el nombre de vn rio que por medio della corre, llamado Tartar. C. Y la infelice

Porque se llamaron Indias estas prouincias.

Grecia de donde fue aſsi nombrada? D. De vn gouernador ſuyo, q̃ la gouernò largo tiempo, Greco llamado, el qual tambien gouernò caſi toda la Europa. La Laconia q̃ oy ſe llama la Morea, tuuo otros nombres, que fueron Oebalia; y de Lacedemonia ſolo ſe ſabe el origen, que fue Lacedemone hijo de Iupiter y de Taygete, por el qual aſsi meſmo fue edificada en aquella prouincia vna ciudad llamada de ſu nombre, grande y illuſtre que deſpues fue dicha Eſparta, de Eſparto hijo de Foroneo, donde Agamenon tuuo ſu real aſsiento. La Tracia, que oy ſe dize la Romania, es prouincia de la Europa, fue antes dicha Scithoue, y deſpues Tracia de Tracio hijo de Marte, aũque otros dizen le vino eſte nombre de la aſpereza de ſu tierra, porq̃ tanto quiere dezir en Griego Tracia como tierra eſcabroſa, doblada y llena de riſcos, haze memoria de eſto Pomponio. La Polonia es parte de la Europa grãde y llana, y porque en lengua Eſclauona (que es la que hablan los Polonios) Pole quiere dezir llanura, ſe le dió el nõbre que tiene. Tambien fue llamada (y aun oy ſe llama) Sarmacia, cuya cauſa ignoro. La Saxonia fue llamada aſsi, de ciertos pueblos q̃ en ſí contiene llamados Saxonios, y algunos afirman ſer poblada de gente Macedonia, que muerto Alexandro ſe quedó derramada por diuerſas partes, aunque otros dizen fuerõ Ingleſes. La Sueuia es parte de la Germania, fue dicha aſsi de los pueblos Sueuios que vinierõ de la Scytia, que oy es Liuonia. La Pruſia (ſegũ Sabelico y Lucano) fue la Sueuia, dicha Alemania del Lago Lemanno. La Bauiera q̃ fue dicha Bauaria y es prouincia de la Germania, fue dicha aſsi de los Auaros, reliquias de los exercitos de los Hunnos; los quales echados de los Noricies, hizieron alli ſus eſtancias, y añadiendo vna .b. a ſu nombre, fueron dichos Bauaros y agora Bauiera. Tambien pudo venir les eſte nombre de vnos pueblos de la Lombardia llamados Bayos, y quiẽ primero los induſtrió en la ley Chriſtiana fue Lucio Rey de Bretaña, y deſpues ſanto Ruberto, y al fin Bonifacio Arçobiſpo de Maguncia. C. Vengamos a las prouincias y Reynos mas conoſcidos, que ya deſſeo llegar a nueſtra Eſpaña y a coſas della, porque como no tengo noticia de eſſas regiones tan eſtrañas, entibian el guſto de tan larga relacion como la q̃ aueis hecho. D. Pues acercando nos mas, y dexando nueſtra patria por fin y remate de todo, digo que la Ytalia parte de la Europa, fue primero llamada Eſperia, de Eſpero hermano de Atlante, q̃ deſterrado por ſu hermano, dió el meſmo nõbre a Eſpaña, o ſegun Macrobio, de la eſtrella de Venus, porque en Griego es llamada la noche Eſpero, porque dizé eſtar Ytalia de bajo

el ocaſo

el ocaſo de eſta eſtrella. Llamo ſe tambien Enotria, por el vino que en ella ſe coje, que en Griego es llamado Enô. O de Enotrio que fue Rey de los Sabinos. Fue deſpues llamada Ytalia de Ythalo Rey de Cicilia, que les moſtrò a cultiuar ſus tierras, y les diò leyes. Varron y Thimeo dizen que ſe llamò Ytalia, porque en Griego ſe llaman aſsi los bueyes, y auer los en ella bellos y en grãde cantidad, y ſegun Ariſtoteles, aquella parte que buelue al mar Tirreno, ſe llama Auſonia. Otros dizen auer reynado en ella Saturno, de quien fue dicha Saturnia, y que de los Latinos fue llamada Auſonia. La Toſcana fue dicha aſsi de Tuſculo hijo de Hercules, fue tambien llamada Tirrenia, de Tirreno hijo de Atis, o del mar Tirreno que cerca gran parte de Ytalia, de quien ella es principal prouincia. La Galicia prouincia de la Europa, tomó eſte nombre de Galathe hijo de Hercules. La Francia es vna grã parte de la Europa, viene le eſte nombre por eſtar pueſta cerca del mar llamado de los antiguos Franciſo. C. Y de donde fueron llamados Galos ſus habitadores? D. Lo que acerca de eſſo puedo dezir, es que fue dicha Galia Comata ſu gente, porque traya largo el cabello y muy rubio, y a cauſa d que Comata es el cabello, y galia en Griego la leche, los llamauan cabellos o cabelleras blãcas, por que las trayan largas, a diferencia de los Lombardos. C. Nunca yo creí que los Franceſes fueſſen gente tan blanca? D. Blanca es la mas della, y no menos rubia, y puede ſe preſumir que entonces lo fueſſen mas, o que lo fueſſen menos, los que eſte nombre les puſierõ. Las yſlas de Mallorca y Menorca fueron llamadas por los Griegos yslas Baleares, que quiere dezir deſterrados, porque ſegun Pauſanias, los Cernios que es gente griega, llamaron Balaros a los deſterrados, como arrojados, y eſto ſe comprueua cõ que los Romanos que gouernauan a Eſpaña, como enemigos de matar hombres, deſterrauã a eſtas yslas a los delinquentes, los quales nunca ſe ocupauã en cultiuar las tierras, ni en criança de ganados, ſi no en ſolo ſeguir la caça con ſus hondas y perros, y cõ eſto defendieron ſu tierra de los coſſarios. Otros dizen que Bale en Griego quiere dezir tiro o coſa tirada o arrojada, y q̃ eſtas yslas fueron llamadas Baleares, por el tiro de la honda q̃ alli ſe vſaua, y yo preſumo q̃ por los hõbres alli deſterrados, que erã como arrojados, y aſsi meſmo q̃ de Bale viene balleſta, por ſer inſtrumento de tiro, y Baluarte, porque deſde el ſe tira y ſe haze defenſa a los tiros. Eſtas yslas fueron deſpues conquiſtadas y ganadas por los Moros, y dellos las ganó el Rey Don Iayme primero de Aragon, el año de 1230, eſtan en Europa y en el mar Yberico. Es vna

dellas la Formentera, dicha assi por auer sido fertilissima de trigo, aunque agora es despoblada, y porque en lengua Lemosina es llamado el trigo formento, y en Toscana formento, y en Latin frumentum, fue dicha de los Latinos Frumentaria. Esta carece de Sierpes, y assi mesmo todas las referidas, pero cerca della está vna pequeñue la ysla llamada Moncòlubres, y en Latin Colubraria, y en Griego Ophiusa, porque produze infinidad de culebras. Plinio y algunos modernos affirman, que echando en esta ysla tierra o arena de la otra llamada Yuiça, y sembrando la por el suelo, luego las culebras huyen o se mueren, y que si estas se llenan a Yuiça, cõ solo el olor de la tierra se mueren. De España ya auemos dicho, auer le dado nombre de Hesperia Hespero hermano de Atlante, como a Ytalia. Llamo se tambié Hiberia, y quien primero en ella reyno fue Tubal, quinto hijo de Iaphet. C. V de donde le vino esse nombre de Hiberia, o Celtiberia como otros dizen. D. Esse vltimo fue su proprio nombre (a lo menos de mucha parte della) el qual segun las antiguas historias le vino de que viniendo Tubal Quinto a España desde Armenia, 141. años despues del dilubio con algunos descẽdientes suyos, y temiendo otro segundo dilubio, como el de Noe su aguelo, assentaron sobre los montes Pirineos por muchos años, hasta que assegurados en su temor, se baxaron a poblar en España, riberas del rio Hebro, por lo qual se llamaron Celtiberios, q̃ quiere dezir gente, o cõpañas de Tubal, pobladas en Hebro, aun que otros dizẽ fue assi llamado este rio de Ybero segundo Rey de España, de dõde fue llamada Celtiberia casi toda España, y despues acortando el nõbre Hiberia y despues por la razon q̃ diximos Hesperia toda ella, y de ay España. Aunq̃ otros dizẽ auer se llamado assi, de Hispalis, que es el antiguo nombre de Seuilla, figurãdo la cabeça de todo el Reyno, si no lo tomò d̃ Hispalo nouẽo Rey de España, aun q̃ a mi mas me satisfaze lo que Ambrosio de Morales refiere con autoridad del discretissimo cauallero don Diego de Mẽdoça (gloria de la casa de Mondejar, cuyas letras en cosas antiguas y presentes excedieron a las de los muy doctos de su tiempo) diziẽdo assi, por lo que trae Plinio de Marco Varron se entiende, como quando el insigne capitã Dionisio (por otro nombre llamado Bacho, y Libero padre) vino a España, y acabo en ella sus conquistas, boluiẽ a Grecia dexó por gouernador de lo ganado a vn capitan cuyo nombre era Pan, y assi fue señor y Principe de España; añade Plinio a esto que como de Luso, cõpañero de Bacho, tomò nombre la Lusitania, assi de Pan lo tomò toda España. Siẽdo esto assi, los Griegos (como

pareſce por el poeta Licofron y otros antiguos autores) vſaron vn articulo.is. para denotar vna cierta excelẽcia, y tãbien para ſignificar lo q̃ en Eſpañol ſignifica Iode, pues juntando eſte articulo Griego, haze iſpan, y denota la excelencia de aquel ſeñorio, y juntando el articulo con el miſmo nombre en el genitiuo Griego, dize iſpanus y tambien dize lo de Pan, que vale tanto como dezir, lo que poſſeya y de q̃ era ſeñor el Principe Pan. A eſto ayuda lo que dixo Apiano Alexandrino en el libro de las guerras de Eſpaña, que eſte nombre le venia de aquel Pan que fue Principe en ella. Y aũque eſto no ſe halla en la interpretacion Latina, eſtà en los antiguos originales Griegos, que el miſmo dõ Diego de Mendoça tuuo. Haſta aqui refiere Ambroſio de Morales en la coronica general de Eſpaña como dicho tengo, cuya etimologia mas que otra alguna me ſatisfaze y quadra, ſin que valga el dezir algunos lo tomò de Hiſpano decimo Rey de Eſpaña. C. Y el Reyno de Portugal, porque fue aſsi llamado? D. Ella es prouincia de Eſpaña, llamada de eſſe nombre, como quien dize puerto de los Galos, por la antigua communicacion que con ellos tuuieron, y la frequente contratacion que haſta oy vſan. Llamo ſe tambien Luſitania (como auemos viſto) de Luſo ò Liſi como otros lo llamauan al compañero de Bacho, aũque Plinio quiere le venga eſte nombre del juego de Bacho llamado luſo, en el qual fu amigo Liſi era diestro. En eſte Reyno es la cabeça la ciudad de Lisbona, populoſa y digna de ſer celebrada, y ſegun Solino, la fundò Vliſſes, llamando la de ſu nombre Vlisbona. C. Y de donde viene a ſu gente el nombre de vituperio q̃ oy les llaman, diziendo les ſeboſos? D. De muy diferente cauſa de lo q̃ ſuena, y el vulgo piẽſa, porque vino de fæuus, que en Latin quiere dezir coſa cruel feuera rigoroſa y ſin piedad. Cuyo epiteto ſe les dió, por auer ſido ſiempre en las guerras tan valeroſos como oy lo ſon, de que pueden ſer teſtigos las fronteras de Africa, y cõquiſta de la India, de mas de las antiguas batallas. Y como ſeuum .t. ſignifica el ſebo, llamaron les ſeboſos, de los quales an ſalido valeroſos hõbres, no ſolo en nueſtros tiempos, mas en los muy antiguos, como lo comprueua Viriato, valeroſo capitan contra Romanos, y dellos con razon temido. Tambien fue el Rey Vuamba (del comun Bamba llamado) natural Portuges, de vna parte de aquel Reyno antiguamẽte llamada Ygeditania, y agora guarda en parte ſu nombe vn pueblo llamado Ydania la vieja. Fue excelente Rey, como lo eſcriue el Arçobiſpo ſanct Iuliano, diziendo en quanto ſu calidad, ſer cauallero principal Godo, y del oficio Palatino, intitulado varon ilustre. Hallo ſe en

el co-

vn Cõcilio Toledano en nombre del Rey Receſuindo ſu anteceſſor, ó por ſu mucho valor ò por ſu conoſcida nobleza, que es lo mas cierto. Tomò la corona Real forçado de los Godos, y aun amenazado dellos, mas reſcibido el peſo ſobre ſus viejos hombros, ninguno diò mejor cuenta del, porque de mas de ſu ſingular gouierno, fue chriſtianiſsimo Principe. Otra prouincia de Eſpaña es la Andaluzia, tomando el nombre de los Vandalos que la habitaron y llamaron Vandalucia, como ya creo auemos dicho. C. Porque acabemos en Reynos, y con la conuerſacion preſente, veamos que etimologia tuuo el nombre de la deprauada Ingalaterra? D. Para reſponder a eſſo tẽgo neceſsidad de alentar la memoria, y aſsi ſeruira de ſuplir ſu parte en la primera ocaſion.

COLLOQVIO XXVIII.

EN QVE CONTINVANDO LAS ETImologias de Reynos, Ciudades, y otros nombres, ſe dan las denominaciones de los Elementos, y Planetas, con algunas que de los Indios ſe hallan de alguna conſideracion.

D. Algun trabajo me cueſta auer de reſponder a vueſtra pregũta, porque eſtaua muy oluidado de todo lo q̃ a eſſe Reyno toca. C. No es mucho nos oluidemos de gente que tanto de Dios ſe oluida, y aun digna de ſer de Dios oluidada. D. Cauſa baſtante es ella, y en quanto a la deriuacion de ſu nombre, digo que fue llamada eſſa ysla Bretaña no ſe porque razon, mas luego fue dicha Anglia, de que auiendo la cõquiſtado gente Saxonia, le puſieron el nombre de ſu Reyna, que era aſsi llamada. Otros dizẽ tuuo eſte nõbre, por ſer vn àngulo dl mũdo, y q̃de angulo vino Ingalaterra. Pero mas prouable me pareſce la primera opinion, diziendo que de Anglia terra vino Inglaterra. Otros afirman auer ſe llamado Albania, por la mucha arena que en ella ay, ó por Albiana hija del Rey de la Suria. C. Razon ſerá y para mi particular guſto, que paſſemos adelante con eſta materia, haziendo memoria no de Reynos (que baſtan los referidos) mas de ciudades y otras coſas, q̃ no cauſarán menos guſto. D. Forçoſo me ſera (para con deſcender con el que en eſto moſtrais) comẽçar por lo que la memoria me fuere ofreſciendo, en la manera y forma que viniere. C. De qualquiera ſera todo muy bien reſcibido. D. Comẽçando por la Andaluzia

De Ingalaterra.

Ethimologia de ciudades.

Andaluzia, y della, por lo que el natural amor me obliga y guia, tomaré principio de la dulcissima Ecija, patria y madre mia, y della discurriré por algunas ciudades de España, que es lo que pretendeis. Y assi digo que segun Tholomeo su proprio nõbre fue Augusta Firma, despues Astigi, ó Astigia por el Rey Histris que si no la fundo, la gouernò, y de Astigi vino Ecija, y esto basta para en esta ocasiõ, aunque yo la quisiera hallar para contar sus grandezas, y dezir en esto otra opinion mas cierta. C. No faltarà coyuntura para tan buen intento, prosigamos agora en las Ethimologias. D. Seuilla fue fundada de gente Caldea, y llamaron la Sulpalis o Yspalis (como queda dicho) que quiere dezir llanura, llamóse despues Sepila, y de ay Seuilla, si no vale la opiniõ de los que dizen auer lo tomado de Hispalo noueno Rey que la fundò trezientos y quarenta y siete años despues de la venida de Tubal. C. Y aquel tan deleytoso y famoso rio, de donde le vino el nombre? D. El suyo primero fue Betis que en Hebreo quiere dezir hondo, y en Caldeo casa por los muchos rios que en el entrã, del qual tomò la Andaluzia el nombre q̃ tuuo de Betica, agora se llama Guadalquiuir, que en Arabigo quiere dezir rio grande, aunque no me satisfaze menos que lo tomasse de Beto, festo Rey, como de Sicoro catorzeno Rey Sicoris que agora es el rio Segre, y de Sinaco quinzeno Rey, Anà que agora es Guadiana. A Cordoua fundaron Persas q̃ eran del dominio de los Reyes Babilonios, llamaron la Cordusa por otra ciudad de Persia assi llamada. Fue su primera fundacion dõde agora es el conuento de Sant Hieronimo, y reedificò la dõde agora està el C õsul Marco Claudio Marcelo, y de Cordusa vino Cordoua. Aunque Ambrosio de Morales dize, auer se llamado Corduba y niega auer la fundado Persas, tomando para esto causas bastantes, que como hijo suyo las miró todas, y con su mucha elegancia las supo especificar y dar a entender, al qual me remito. Y porque muy en particular cuenta sus grandezas, no lo hago yo, aũque no corren por mi menos obligaciones; assi por la vezindad que con mi patria tiene, como por los muchos deudos que en ella conozco y tengo. Valentia fue dicha Roma, por auer la fundado Remo Rey veinteno, en cuyo tiempo vino a España Dionisio, que fue Baco ya referido. Gibraltar es compuesto de dos nombre Arabigos, que son Gibel y Tarif, que dize el monte de Tarif Abenzarca, que fue vn capitã del Rey Muça, porque assentò su real alli, para que no molestasse su gente a Algezira, que era del Conde don Iulian en la perdida de España, como della consta, y de la historia del Rey don Alonso el onzeno, capitulo 141.

A Toled

Toledofue dicho Toledoth.

A Toledo fundaron Iudios, llamandole Toledoth, que quiere dezir generaciones, por auer se hallado en su fundacion gente de los diez Tribus, aunq otros le llaman Toletum. A Palencia fundò Palátuo, Rey XXI, y le dio el nombre. Granada dizé tuuo este nombre de dos Arabigos, que son Gar y Nata, que Gar quiere dezir vna cueua, y Nata vna muger assi llamada, de modo que quiere dezir la cueua de Nata, esto dizen los que su fundacion quieren que sea de Moros, diziendo auer sido primero ciudad populosa, en vnas ruynas que parescen en el camino que viene a esta ciudad de Alcala la Real, lo qual contradizen los testimonios que en estos presentes años an parescido en ella, de tantos Martires y reliquias, con suficiente aprouacion cõfirmadas, cierta prueua de su mucha antiguedad. Y assi juzgo por mas cierta la ethimologia que le da Garibay de Çamalloa en su compendio historial, donde toma muy de proposito tratar de la fundacion de esta ciudad, y con autoridad de Vasco y de Rasis escriptor Moro (coronista de Mahomad Miramamolin) dize que en la jurisdicio y termino de la antigua ciudad de Eliberi, que son las ruynas referidas, (obispado sufraganeo al metropolitano de Seuilla) auia vn castillo llamado Granadà, que se llamò ciudad delos Iudios, pero que despues de la entrada de los Moros en España, perescièdo el nõbre y poblacion de Eliberi (como otros muchos pueblos) vino a accescétar se Granada, la qual, segun las razones de Rasis, se fundò el año de ochenta despues de nuestra redempcion, aunque otros dizen, que el año de ciento y quarenta, quando el Emperador Adriano destruyendo otra vez a Hierusalem, vinieron a España grande numero de Iudios Manifesta esto el mesmo nombre de Granada, que es dicciõ Hebrea, dernado de Granad, que en esta lengua significa peregrino estrangero, y que no tiene assiento ni lugar cierto, y de Granad vino el tiempo a corromper el nõbre en Granada, como agora se pronũcia. Y aunque Rasis y Vasco no tuuieron conoscimiento del nombre Hebreo, basta que el mismo Rasis nos declara ser poblacion de gente de esta lengua, aunque contradize parte de esta opinion (en quanto a ser ciudad despues de la destruicion de Eliberi) lo que el mismo Garibay dize, que parece auer sido fundada Granada antes de esto, en que la puerta que oy se llama de Eluira (corrompido su nombre por los Moros) era llamado de Eliberi, que es por dõde salian de la mesma ciudad a la de Eliberi, indicio claro, y bastante prueua, de q quando Eliberi se habitaua, estaua Granada con la misma cerca y puertas q oy tiene, particularmente esta q es vna de las principales. C. Tãbiẽ

corro-

corrobora eſſa opiniõ lo que agora ſe ha viſto (ya por vos apũtado) a cerca de las reliquias que en ella ſe hallaron, con letras y razon de que al tiempo y quando Eſpaña ſe perdio, era Obiſpado y ciudad inſigne, por donde ſe deue creer auer ſido las dos ciudades habitadas, y populoſas en vn miſmo tiempo, aunque en tan poca diſtancia. D. Eſſa es mi opiniõ, la qual aſsi meſmo ſe conforma cõ la de Garibay, en dezir que ſe perſuade (y aũ certifica) no auer ſido Granada poblacion de las primeras de Eſpaña, y eſto ſe confirma no ſolo con la autoridad de Raſis, mas con el ſilencio que han guardado los eſcriptores antiguos y modernos que de eſto tratan: lo qual no a hecho la antigua noticia, memoria, ò tradicion que nos dize quan bien a conſeruado ſu nombre Setubal ciudad Luſitana, pues ſe afirma auer la fundado el Patriarcha Tubal, que como queda dicho, fue ſin duda el primero que las fundo en Eſpaña. Eſtepa fue dicha aſsi, por la antigua Eſtapa ciudad populoſa, cuyas ruynas ſe manifieſtã dos leguas de eſta villa cerca del rio Xenil, cuya hiſtoria no es menos memorable q̃ la celebrada de Sagũto, eſcriue la Tito Liuio y eſtà referida por Ambroſio de Morales en ſu primera parte capitulo veinte y ocho. C. Satisfecha quedo de lo que a Granada toca, y toda vueſtra noticia a ſido meneſter para verificar lo mas cierto. Agora podeis paſſar adelãte, no oluidãdo lo que toca a Sagunto, porque deſſeo oyr lo para de ay comprehender la hiſtoria de Eſtapa, que preſumo es toda vna. D. Çaragoça de Aragon fue llamada Salduba de la region Sedetania, ſegun afirmã Plinio y Eſtrabon. Deſpues Auguſto Ceſar acrecẽtãdola la llamò Auguſta Ceſarea, y la hizo colonia de Roma llamandola ſancta, porque eſto ſignifica Auguſta, y viniendo a lo que pedis, digo que Monuiedro quatro leguas de Valencia, fue la memorable Sagũto, cuyo nombre le vino por auer la fundado Zacinto, caualliero y capitan Griego, el qual fue natural de la ysla de Zazinto, que agora es Zante cerca de la Morea: fue la maior poblaciõ de Eſpaña, y amigos fideliſsimos de los Romanos, de cuya amiſtad tuuierõ poco premio en el cerco que les puſo Anibal con ciento y cincuenta mil hombres, pues aunque les prometieron ſocorro, nũca vino, en ocho meſes que los Saguntinos pudieron ſufrir los aſſaltos y hambre, al cabo de los quales viendo ya el muro aportillado, por no venir a manos de ſus enemigos juntarõ ſus riquezas en la plaça donde las quemaron y luego los vnos a los otros ſe degollaron con tanta preſteza, que quãdo Anibal entro con toda la que pudo, no hallò perſona de quien triumphar, ni robo que hazer, de aqui quedò la ciudad tan aſſolada que no

Monuiedro.

quedó

quedó en pie mas que el theatro o colliseo donde representauan las comedias Latinas de los Romanos, y los Hippodromos donde corrian los caualios. De esto son autores Tito Liuio, Silio Ytalico, Plutarcho y Valerio Maximo: aunque segun de otros autores se colige todauia quedaron en Sagunto hombres en cantidad que pudieron cõseguir algunas victorias de Cartagineses. Al fin esta ciudad estuuo por gran espacio de tiempo desierta, y en ruyna, aunque algunos pedaços de muros sanos todos cubiertos de yedra. Pues como los segundos pobladores conuidados de la fertilidad de sus campos la viessen destroçada y llena de yerua, particularmente los aportillados muros que estauan verdes, llamaron la Muruiedro, y segũ otros Muruedre, que quiere dezir muro verde, aunque otros lo interpretan muro viejo, cuyo nombre conserua hasta oy. En esta destruyciõ podreis ver al viuo la de Estapa, pues si ay alguna diferencia es en auer sido aquella de mas rigor. De Ronda se dize auer se llamado Mũda, aunque lo cierto es auer sido esta en el lugar que agora se llama Munda, donde Iulio Cesar vencio a Gneyo Pompeyo el moço cinco leguas de Malaga, con cuya victoria se hizo señor de todo el mũdo. Ossuna fue Vrsao. Cartama Cartima. Pamplona fue dicha Pompeyopolis, que vale tanto como ciudad de Pompeyo, por auer la el fũdado sesenta y siete años antes del nascimiẽto de nuestro Redemptor. Solino dize de Lisboa lo que ya queda dicho, y algunos quieren fue ste su primero nõbre Vlixipo, el qual pudo tener la misma causa. El rio Tiber tuuo por nombre Albula, hasta que tomó el de Tibris, que Reynó en Ytalia: aunque yo creo le tiene por auer se ahogado en el Tiberio Rey de los Albanos. Tajo se llamó assi de Tago quinto Rey de España. Astorga fue dicha Asturi. A Baça fundó Beto sesto Rey de España llamando la Basta. C. Lo mismo digo yo en lo que a ciudades toca, de mas de que sõ varias las opiniones que acerca de esto ay, siendo como es materia de muchos tocada, particularmente la tratã Florian de Ocampo y Ambrosio de Morales en la coronica general de España. Agora será bien que subamos a las estrellas, porque desseo saber particularidades en ethimologias que de algunas dellas se cuentan: y sea lo primero saber de donde le vino a la Luna el nombre de Diana. D. Platõ dixo que nuestros ojos nos fueron dados para contemplar el cielo: y lo que conviene, y assi me parece q̃ lo que reis vos hazer, no solo con los del cuerpo, mas con la especulaciõ del entendimiento, y para satisfazeros en vuestra duda, digo que fue llamada Diana, porque este nombre es cõpuesto de dos Griegos Dian, que

Etimologias ỗ ciudades.

de Diana

que quiere dezir luz, y Neos, nueua, de manera q̃ dize nueua luz, por la que nos muestra cada mes. Y pues aueis sabido esto, bié será sepais los nombres que tuuo esta diosa de la castidad por donde fue conoscida: y son Diana, Luna, Nicticola, Lucina, Proserpina, Dictina, Pergea, Fascellis, Tergémina, Tritormis, y Latois. Tuuo tres amantes q̃ fueron Atheon, Hypolito, y Orion: aunq̃ no lo fue menos Endimion. puesto que el hazer le su amante, fue mas por auer sido el primero q̃ consideró y alcançò sus cursos y variaciones, que por otra cosa alguna. Por este modo van todos los otros planetas cada vno con la etimologia de su nombre, y porque no parezca que solamente la tiené cosas de importancia, digo que no carescen della las muy menudas.

C. Contento me dará oyr algunas, y pues aueis começado, razõ será passar adelante.

D. La noche vino à nocendo, por el daño q̃ causa: Tiniebla a tenendo, por lo que detiené la vista cõ su obscuridad. Llamar amo al señor, vino de q̃ hamus en Latin es el anzuelo, y porque assi como el pescado es preso y rendido con el, el qual haze presa en la boca, el criado tambien lo está al señor, porque lo alimenta. Assi q̃ dezimos Amo, como quien dize prision, sujecion y yugo. El nombre q̃ la moneda tiene d̃ pecunia, vino de que el primero q̃ la labró entre los Romanos (q̃ fue el Rey Sernio) puso en ella la figura de vna ouexa y porque en Latin es llamada pecus, fue dicha pecunia. Aunq̃ otros dizen, auer la labrado primero el dios Iano, siendo Rey de Ytalia, y q̃ le puso por figura el natio, en que Saturno vino de Grecia huyendo de su hijo Iupiter. Y si esto fue assi, forçoso auia de ser mucho antes, y no contradize a lo que a la pecunia toca. Y el primero que la labró en España fue Deàbo, septimo Rey della. *De la pecunia.*

C. Yquiẽ se dize auer sido el primero que labro (o saco de las entrañas de la tierra) la plata, q̃ tantos daños a causado y causa en el mundo?

D. Erictonio Rey de Atenas, dize Plinio auer sido causa de todos sus males, en lo qual ocupa grã parte del libro septimo de la natural historia. Y yo digo meresce mas gloria el vso del hierro, el qual se atribuye a los Rhodos: y é España a Licino Rey XXII. *Quien primero saco plata.*

C. Alo menos es mas necessario q̃ el oro y plata, como lo muestra bien la labor de las tierras, tan necessaria y forçosa a la vida, y el vso de los de mas oficios que con el se ministran, de cuya inuencio̅ no se quexa Boecio Seuerino, como del de la plata, pues llama (en vnos versos suyos) peligros preciosos, a los que ay en sacar la de las minas, como lo testifican los desastres que cada dia suceden en el cerro de Potosi. Y cõ esto passa adelante su quexa en los versos que digo. C. Plinio dize q̃ en Ytalia ay muchos metales, pero *Minas en Italia.*

que los antiguos no consintieron q̃ se beneficiassen, por conseruar la gente, en lo qual ocupauan los Españoles como a seruos. D. Esso dize en el cap. 14. del lib. 33. con otras cosas bien a este proposito. C. Del nr̃o no quiero que salgamos, y assi boluereis a las ethimologias, hasta penetrar los cielos. D. En esso no se q̃ dezir fuera de lo muy sabido, y no tan bien concertado como el caso lo pide, q̃ es hablar con vos, q̃ tan adelante estais en todo, pero pues lo quereis cõ esta imperfeccion, comẽcemos desde la tierra, la qual se dixo assi à terẽdo verbo Latino, q̃ quiere dezir hollada o pisada, llamaronla los Gentiles Vesta, porq̃ se viste en la primauera de nueuas yeruas y flores: y al fin dixerõ ser madre de los Dioses. Agua fue assi llamada de Æqua, q̃ significa igualdad, por la q̃ muestra en su superficie, siẽpre q̃ estè reposada. Tãbiẽ fue llamada Equor por la mesma igualdad, y por ambas razones Agua. Llamase lymfa de lymfar, q̃ es bañar o mojar. Cielo se dixo assi à celando, q̃ quiere dezir encubrir y entallar o esmaltar, por la hermosura de esmaltes y estrellas q̃ tiene y encubre. En el primero cielo está la Luna ò Diana, de q̃ ya auemos tratado, q̃ es el primero planeta. El segundo es de Mercurio, cuyo nõbre le vino de Merces, por ser mẽdianero en las mercãcias, tiene dominio sobre la eloquencia, y llamaron le Cileno o Cilenio, y por esta razon (con mas bastante causa) Cilena quien es mi cielo y gloria. Llamaron le tãbien Hermes, q̃ vale tanto como Nũcio, porq̃ es este planeta mẽsajero de los Dioses. El tercero es Venus de quien ya auemos tratado en su lugar. El quarto es del sol, assi llamado por ser solo en dar luz, cuya lũbre ilustra lo superior y inferior, es viuificador de todas las cosas viuientes, lũbrera del mundo, alegria de la tierra, belleza del cielo, medida de los tiẽpos, señor de los planetas, vigor de todo lo naciente, perfeccion de las estrellas, Rey de la naturaleza, simplicissimo y no cõpuesto, crio lo Dios en el quarto dia, y segun poetas es hijo de Hyperion. Llamaron le tãbien Vulcano por la fuerça de lo calor, Oriõ porq̃ purifica el ayre, Apolo porq̃ *infũde sabiduria*, Phebo porque su luz dà vida, Diespiter q̃ dize padre del dia. Sus quatro caballos se interpretan assi, Pirois, inflamado, Aeton, ardiente, Phlegon, que abrasa, Eous Matutino. Es el quinto cielo de Marte, llamarõ le assi, porq̃ leuanta el animo a hazañas heroycas, llamarõ le Aris, q̃ significa causador de guerras, y muertes, tãbien le dieron otros nõbres q̃ dizen lo mesmo. El sesto es de Iupiter, q̃ viene de Iuuãdo, porq̃ a todo lo bueno ayuda, llamarõle los Griegos Zeus de Zin, q̃ es viuir, porq̃ es fauorable ala vida, por lo qual algunos lo interpretã, padre q̃ ayuda. Tãbien fue dicho

Ethimologias de elementos y planetas.

Atribuyes del sol

fue dicho Phaeton, que es eſplendido claro y rutilãte. El ſeptimo es de Saturno, fue aſsi llamado de Satur, ò Saturando, que dize hartura, los Griegos le llamaron Cronos, que es el tiempo. El otauo es el firmamẽto de las eſtrellas o eſtrellado, por las muchas q̃ contiene en ſi. El noueno es el chriſtalino, aſsi llamado por no tener ſeñal alguna, antes ſer tranſparente. El dezimo llaman primer mobil, porque con ſu buelo lleua tras de ſi a los demas. C. Y el Impyreo que ethimologia tiene? D. Eſſe nombre le viene de Pir, que en Griego es el fuego, por la inmenſidad de ſu reſplandor y luz. Y porque ſiẽpre las llamas de fuego ſon formadas de abaxo anchas y de lo mas alto en punta, ſe llamaron aſsi los piràmides. Elementos ſe dixerõ aſsi de alimentos, porque alimentan a todo lo criado. Y porque viene a coyuntura ſerà bien ſepais, que conſiderando yo la excelencia dellos, y la de los planetas, quiſe comparar la con la vueſtra, en cuyo penſamiento formé vnos tercetos, aunque con temor de no ſalir con mi intento, como en ellos vereis, y cõ toda mi inſuficiencia os ſaqué tan victoriosa y auẽtajada, quanto Dios quiſo hazeros, ſegun lo poſsible a mi talento, los quales dizen aſsi.

Dulciſſima Cileua, celebraros,
Y dezir lo que en vos ſe cifra y ſuma,
Serà impoſſible ſin damnificaros.
Y aſsi rehuſa de emprender mi pluma
Tan alta empreſa, y tan dificultoſa,
Queriendo mas que el fuego la conſuma.
Mas conozco la yo por tan glorioſa,
Que puede conſagrar me el ſolo intento
Con diuino renombre, y fama honroſa.
Y aſsi quiero prouar, que el firmamento
Con ſolo vueſtro ſer, proſpero viue,
Lleno de gloria, y ſingular contento.
Y dize me mi Muſa, eſcriue, eſcriue,
Eſcriue pues, ſi quieres ſer del cielo,
Que quien dirige bien, muriendo viue.
Y tras eſto contemplo luego el ſuelo,
Dò no es poſſible auer alguna coſa,
Que a vueſtras partes igualaſſe en buelo.
Que en diſcrecion, valor, y en ſer hermoſa,
De las paſſadas nadie os a igualado,
Y en las preſentes, quien es tan precioſa?

O quien en calidad os ha ganado,
O qual en la dulçura de eloquencia,
Por ser igual, merece vuestro lado.
A quien dio el cielo tanta prehominencia,
Que pueda presumir de auentajarse
A lo que tiene en vos menos essencia.
Piedras ni flores no podran llamarse
De gracioso color, bella frescura,
A donde vos estais, mas aũblarse.
Porque el oro de Arabia en hermosura
Queda ante essos cabellos desluzirado,
Que escurescen la luz de la luz pura:
Pues en el ancho pielago salado,
Que cosa puede auer de bien tan llena,
Que os pudiesse igualar en igual grado.
El bello rostro, y voz de la Syrena
Es imaginacion, falsa, y fingida,
De torpe engaño, y de ignorancia llena.
Y aunque fuesse, qual es encarescida,
No puede ser en esto comparada
A quien causa con voz y rostro, vida.
Cesse tambien de ser tan celebrada
El aficion de aquel Delfin famoso,
Que a Arion dio la vida en su jornada;
Pues si vn gusto en vos tan poderoso
La consonancia, que lo que disuena,
En todo caso os da rato penoso.
Que cosa tiene la region serena,
Que no se halle en vos mas estremada,
De suma perfecion, colmada, y llena;
Si es la sutil Vagueza delicada,
Que al respirar nos da salud, y vida,
En vos Celena està mas consumada.
Que vuestra ausencia es muerte conocida,
Y donde vos estais, contento y gloria
Maestra, de la de pocos merescida.
Subamos mas, a donde fue la historia
Del atrevido moço mal prudente,
De quien llevo justicia la victoria.

Que ſi ſu reſplandor es tan ardiente,
No como el vueſtro, claro y luminoſo,
Pues excede al de Phebo refulgente;
Y en encender no es menos poderoſo,
Porque el abraſa la region vezina,
Y vos álmas en fuego riguroſo.
Pues en el cielo donde eſtà Lucina,
Ppebea ſola habita venerada,
De algun reſpeto, y reuerencia digna.
Aunque ſi tiene luz, toda es preſtada,
Como ſe prueua quando ſe antepone
La tierra, y queda negra de eclipſada.
Pero diſpuſo en vos Dios, y diſpone
Vna rara belleza tan perfecta,
Que la luz de Tetan ſe le poſpone:
Pues della el Tris, ayre, y el cometa
Reſciben reſplandor, y hermoſura,
Tan guſtoſa a la viſta, y tan acepta.
Subiendo mas a la ſegunda altura,
Solo Mercurio eſtà jouen armado,
Conuiniente caràcter, y pintura.
Eſte fue vn Dios, que ſiempre es inuocado
En el dulce parlar, ſabio, elegante,
Y puede ſer de vos el induſtriado.
En la Sphera que eſtà mas adelante,
Viue la Dioſa de la mar naſcida,
Que en continencia fue tan inconſtante:
Eſta fue por hermoſa conocida,
En que queda de vos tan atraſada,
Quanto de partes de valor vencida.
Luego viene la lumbre inmaculada,
Cuya belleza ſiempre os es ſubjeta,
Inuidioſa de vos, y enamorada:
Porque ſoys criatura mas perfecta,
En quien ſe halla tal prerrogatiua,
Como para adornar el cielo electa.
El fiero Marte con ſu luz eſquiua,
Del quinto cielo Dios y Preſidente,
Que colera, valor, y fuerça auiua.

Es le proprio vencer como valiente,
Y aunque vence a los animos ayrados,
No a la soberuia y poderosa gente;
Y a los pechos mas nobles, y esforçados
Mas facil vence vuestra hermosura
Con essos dotes tan auentajados.
El noble ayudador de la criatura,
De los antiguos Iupiter llamado,
Que en el sesto lugar guarda clausura
Por su preciosa luz es venerado,
Pues continuo se muestra luminoso
Y en los de mas planetas señalado:
Mas no es en este don tan poderoso
Que no quede por vos, y en vos vencido,
De nublo lleno, triste y prodigioso.
El otro Dios, que siempre esta rendido
Al humor melancolico abrasado,
Y en el seteno cerco tiene nido.
No conuiene con vos ser comparado
Que es el fiero Saturno, por quien viene
El tiempo obscuro, y triste de nublado.
Y vos sois la que dais el ser que tiene
El sol y claridad al vago viento;
Y a quien amar, y venerar conuiene.
Pues en el estrellado firmamento
No es possible que pueda alguna estrella
Presumir ante vos con fundamento;
Porque de la menor a la mas bella
Goza la luz de vuestro remaniente,
Por quien la vista puede aprehẽdella.
Si el christalino cielo es transparente
Por su diafanidad tan estremada,
No tan bello qual vos, ni tan luziente:
Que por vuestra figura es figurada
La del gran hazedor de toda cosa,
Y a su imagen la vuestra imaginada.
As otra Sphera rapta, y presurosa,
Cuya velocidad desuanescida
Sustenta el orbe en claridad copiciosa:

Mas es por inconſtante conoſcida,
Y de conſtancia vos tan ilustrada,
Quanto lo mueſtra la paſſada vida.
Subamos a la cima no alterada
Con diſcurſo, mudança, o mouimiento,
De los Tronos y Dios, propria morada,
A donde ſe teneis lugar y aſſiento
De ſummo don, y ſingular conſuelo,
Eterna gloria, y celeſtial contento;
Porque vueſtra belleza, no es del ſuelo,
Ni para el ſuelo fue tan eſtremada,
Si no para adornar el diuo cielo.
Alli teneis a quien ſer comparada,
Que en todo lo de mas bien aueis viſto
En quanto eſtremo ſoys auentajada,
Al ſimple, y al compueſto, al puro, al miſto.

C. Gala tienen los tercetos mas que razon, pero como ſe ha tratado, y como Luis Alamã dixo a nueſtro Inuictiſsimo Ceſar, no ſolo es permitido fingir a los poetas, mas natural y forçoſo, como lo aueis moſtrado en vueſtros verſos, mas dezid me (boluiendo al primero y no acabado intento) en los nombres que eſtos Indios ponen, tienen alguna ethimologia o razon? D. En algunas la tienen aunque de poca curioſidad, y artificio; como en todo lo mueſtran ſus obſcuros y limitados ingenios, y aun a los animales y aues no les dan mas nõbre, de aquel a que aſimila el ſonido de ſu canto, gemidos, gritos, o aullidos en eſta manera. A los paxaros pequeños por ſu delicado canto, los llamã Piſcos, a las Perdizes Yutos, a la Tortola Cucuri en vnas prouincias, y en otras Corocuto. Al Martinete llaman Guacana, y a la Bandurria (aue grãde) aſsi llamada en Eſpaña la llaman Caquingora. A las Anſares, Guallatas. A los Patos ſuñumas. A las Palomas llamã en eſta prouincia Vrpis, a otras aues que pareſcen aues frias (a lo menos en el canto) les llaman Lequeleques. A los animales llamados Guanacos, que ſon ſin duda ſilueſtres carneros, les dieron eſte nõbre por vn cierto relincho que tienen que pareſce que dize ſu nombre. Y lo meſmo a las Vicuñas, ligeriſsimo animal. Y en la Vizcacha es don deſto mas ſe prueua, por el chillido que tiene, que pareſce que ſe nõbra a ſi meſma. Y aſsi van todos los de mas animales, aunque eſto no es mueſtra entera de ſu barbariedad, pues vemos tales derivaciones en la lengua Latina, como del eſtrépito que hazen los edificios quãdo ſe

Ethimologias delos Indios.

De Aues

Ethimologias d'animales.

Ethimologia de pueblos.

do ſe caen, llámar a las caydas ruynas. Del retintin de la cápana, llamar la tintinábulum, y aſsi otros muchos. A los pueblos dán los nõbres conforme la calidad o ſeñales del ſitio que tienen, como ſitio de fortaleza, tierra de ſal, prouincia de piedras, de agua, de oro. de plata, de corales, tierra cenegoſa, o anegadiza, ſitio de quebradas, lugar riſcoſo, lugar nueuo, lugar viejo, ſitio ahumado, y aſsi por eſte modo van todos los mas ſin ethimologia, que denote mas ingenio. Mas con todo he notado q̃ en vna de las dos lenguas generales que corren por eſte Reyno (llamada Aymarà) llamã marca, al ſitio, prouincia o pueblo, nombre que en lengua Franceſa y en otras ſignifica lò miſmo, y no es digno de menos aduertẽcia lo que en la prouincia de los Chachapoyas ſe vé, y es q̃ al caudillo o curaca ſuyo llaman Protho, que en lengua Griega quiere dezir el primero. C. Tambien é notado yo otra coſa ſemejante en la lengua Quichua que es la mas general, y es que los mõços (y aun los grandes) llaman a ſu madre mama, ſiendo como es, pronunciacion nueſtra en la infancia, y aun creo ſegun he oydo dezir, que es general nõbre en las antiguas lenguas en tal edad. D. Eſſo tengo por cierto, y lo que a eſſo puedo dezir ſerà de mi motiuo, y es, no ſer otra la cauſa ſi no la facil pronunciacion de eſſe nombre, que no ſe ſi ſe hallaria otra dicciõ mas apazible y facil, pues ſi biẽ ſe mira veremos, que no ha meneſter otro artificio o diligencia mas que abrir la boca, por lo qual ſe aplican los niños a tal nombre ſin dificultad. Y como eſtos Indios ſiempre ſe eſtan en la innocencia de la infancia, quedan ſe con el meſmo eſtilo. C. Razõ es eſſa que no me deſagrada, antes me ſatisfaze tanto, como la interpretaciõ o aplicacion que eſta gẽte hize a vn verbo nueſtro, llamando a lo que eſtá lexos, caro, pues biẽ mirado no ay coſa mas cara q̃ lo lexos, ni mas apartada que lo que en caro precio ſe eſtima. Y lo mas de conſiderar es ver les llamar a la ganancia, miſſa, que ſi ellos tuuieran diſcurſo tuuierà bien que ponderar. En todo lo de mas ſon faltos de lenguage, y terminos en todas ſus lenguas, que ſon infinitas, aunque vna dellas que es la Quichua, tiene ſobra de terminos en lo q̃ toca a aduocarſe los hermanos, pues el hermano a otro hermano varõ le dize Guauqui, el varon a la hermana Pana, la hermana al hermano Tora, y vna hermana a otra ñaña. Y aun los maiores a los menores, y los menores a los maiores tienen diferente modo de aduocar ſe, y lo meſmo paſſa y ſe vſa en la lengua Aymará. De las de mas no puedo dar razõ porque como digo ſon muchas, pues no ay prouincia por pequeña q̃ ſea que no tenga la ſuya, ſegun afirman los que mas de eſto ſaben.

ſimilitud de la lẽgua deeſte reyno a otras del mũdo

Caro lexos.

Miſſa ganancia.

D. Aſsi

D. Assi es muy cierto, y no menos lo es lo q̃ dixistes acerca de su cortedad, y sin q̃ esto lo impida, es tan codiciosa la Española de abraçar las estrañas, o nosotros de valernos dellàs, que tenemos ya por inseparables algunos vocablos de estas barbaras, y los vsamos como si en la nuestra faltassen mejores terminos para aquello mesmo, porque en lugar de charco, laguna, estanque, y alberca, dezimos cocha, y este sirue a todos estos nombres referidos, y en algunos es improprio. Dezimos tambien guasca, en lo qual se incluyen soga, cordel o qualquiera otra cuerda, y en lugar de vn cestillo o cesto mal formado, dezimos ysanga, chica o grãde, y a qualquiera embuelto de ropa o de otra cosa, dezimos mayto, a qualquiera medicamento, dezimos bámbi, y a qualquiera heredad agora sea de guerta, agora tierra de pã viñas o otra qualquiera, la llamamos chácara. Y a qualquiera quebrada de sierra, cerro, o otra alguna, dezimos guayco, y al cãpo llano, pampa, sin otros muchos verbos y nombres de que siempre vsamos, como si fueran naturales nuestros. C. Y quales son los que ellos han tomado de nosotros q̃ no me acuerdo de ninguno? D. Essos son muy pocos, vno de los quales es perdon y perdonar, porque aunque tenian vocablo que seruia en su lugar, era por rodeo que dize, oluida esta culpa, pero ninguno propriamente significaua perdon, de donde se infiere lo poco que ellos vsauan de esta virtud y parte diuina. Tambien vsan por nuestro estilo pedir paga, que tambien es nuestra de q̃ entre ellos no la auia, porque ni tenian moneda ni hazian cosa fuera de ser forçados, y a causa de no auer la, no tenian verbo que dixesse comprar ni vender, porque todo lo incluyen en randi, que quiere dezir trocar cambiar y feriar, porq̃ las ventas que entre ellos auia, erã ferias de vna cosa por otra, como el que tenia mayz lo trocaua por carne, y con el compraua las demas cosas que auia menester, lo mesmo hazian los que tenian lana, ropa, ganado, y otras cosas semejantes, y necessarias para el vso de la vida. Y verifica se assi mismo q̃ randi significa trueco, en que para trocar se los Indios en qualquiera trabajo, o oficio que se aya de hazer entre dos, no tienen otro termino en el trocar se, y en que sirue al que compra como al q̃ vende sin diferencia alguna. Fuera de estos vocablos dizẽ tambien, yo e menester, aunque reboçado con la suya. Dizen casar y amancebar, y algunos otros en poco numero, y assi mesmo es a nuestro modo el nõbrar todos los nombres proprios de las cosas nuestras de q̃ ellos carecian, por lo qual no las saben nombrar en su lengua, si no es alguna vsando de metáfora, como a la carta llamãdo la quilca, que quiere dezir pin-

Vocablos de los Indios resci bidos en la lengua Española.

tura, o cosa rayada o señalada, al vidrio llaman quispi, que quiere dezir cosa transparente, o resplandesciente, y assi otros algunos, por lo qual quãdo q̃remos saber, los q̃ no somos antiguos en este Reyno, si alguna yerua, plãta, o otra cosa es natural de esta tierra, o trayda de España, preguntamos el nombre della, y por aqui sacamos lo cierto de nuestra duda. Y porque no la ay en mi de que estareis cansada, serà bien que cesse esta materia. C. Bien me paresce, aunque no sea essa la causa.

COLLOQVIO XXIX.

DONDE SE MVESTRAN LAS YERuas y frutales de este Reyno, y las traydas de España, y assi mesmo se haze memoria de los animales que ay en el, con las propriedades de la piedra Vezahar, y se trata algo de la medicina.

yeruas traydas de España cono[illegible]

D. Dudoso vengo de lo que os ha de dar gusto que tratemos, que el mio cierto està se paga con seguir el vuestro, por qualquiera via q̃ sea, y assi aguardare a que deis principio segun vuestra voluntad. C. la mia es proseguir en lo que de ayer quedò comẽçado, que aunque es de poca importancia, haze agradable entretenimiento, y siguiendo la vltima razõ vuestra digo, que de la yerua buena ay cada dia necessidad de buscar esse desengaño, por la mucha que ay en este Reyno en las partes templadas, y auerigua se ser de España trayda, en q̃ siendo como es yerua tan particular en hermosura y fragrancia, no le saben los Indios otro nõbre, mas del que de nosotros tiene. D. No es mucho que se dubde de donde sea, segun la abundancia que della ay en todos los sitios templados de esta region, cuya fertilidad assi en ramas como en hojas admira, y no menos lo haze la suma de albahaca de la fina, que yo vi en vna de las yslas que dizen d̃ Barlouẽto, pues se escondian en ella vacas, como si fuera en vn espesso monte, y queriẽdo saber su nombre de los pocos Indios que alli auia, no le supieron dar otro. Y no por esto se deue sospechar que caresce del, pues le tienẽ otras yeruas d̃ menos hermosura y importãcia, de mas d̃ q̃ assi aquellos Indios, como los de este Reyno, tienẽ puestos nombres a qualesquiera yeruas, pues no ay ninguna planta, cumbre, rio, arroyo, fuente, o parte de tierra la mas oculta, que no se le conozca nombre. C. Del trebol hã creydo algunos auer venido de España, y parece lo cõtrario en que tiene nombre por los Indios, llamandole

Albahaca d̃ estraña grandeza.

Espinco,

Eſpinco, enemigo mortal ſuyo por el daño que haze en las ſementeras con ſu demañada abundancia. D. Y aun los Eſpañoles lo aborrecẽ por la meſma razõ, y en quãto a ſi es natural de eſta tierra, o no, haze poca fuerça en mi que tenga nombre entre los Indios, porque el que le dieron ſe le dan a otras yeruas, y algunos dizen ſe lo dan a todas las que tienen fragrancia, y otros que es proprio de las que al guſto ſon amargas, pero con todo eſto lo tengo por no traydo de Eſpaña, aunque es maior la opinion contraria. Pero que maior eſtremo puede auer, que el de los naranjos en la Yſla Eſpañola, primero deſcubrimiento de Colõn, pues de los que traxeron de Eſpaña (hallando el temple conueniente) hã crecido de manera, que ſe hallan montes eſpeſſos de ſolos naranjos, coſa que quando la vi, me cauſo grãde admiracion. C. En eſta tierra caliente, llamada Yunga, van creſciendo caſi por eſſe modo, a cauſa de hallar fauorables el cielo y tierra en humedad y calor. D. Por eſſa razon ay en eſſe ſitio tan fertiles las cañas dulces, pues ſin beneficio ni trabajo alguno de riego ni otra coſa crecen en grãde eſtremo, y dan el açucar que vemos, tal que alguna della excede a la de Valẽcia. C. No ſe dan menos bien en eſtos valles templados las viñas, de algunas de las quales ſe tiene en gran eſtimacõ el vino, coſa de que no puedo ſer teſtigo. D. Tampoco podra hazer prueua conmigo, pero encareſce ſe de fuerte, que dizen ſe auẽtaja a aquel que Maron, Sacerdote ſupremo de Apolo, dio a Vliſſes, de Homero encareſcidamente alabado. Y no menos a aquel que bebian los Sacerdotes de Baco, quando celebrauan ſus fieſtas, cubiertos de pampanos con armas en las manos, hiriendo ſe con ellas haſta derramar ſangre, y afirmauan no ſentir dolor, porque los mortificaua el liquor diuino. C. Mas me pareſce q̃ los mortificaua la abundãcia del, q̃ la diuinidad. Pues los frutales tambien produzen con proſperidad en eſtos ſitios, digo los q̃ haſta agora hã venido de Eſpaña, y tengo por cierto ſe dariã aſsi, los que venir podrian. D. Tambien deueis cõſiderar, que algunos de los traidos ſon aca mejores que en Eſpaña, como ſon duraznos y membrillos, aſsi en ſer creſcidos, como en careſcer de guſanos, y de otros achaques que alla los duraznos tienen. C. De los membrillos puedo yo afirmar, ſer en eſte Reyno en muchas partes marauillolos, porque ſon con eſtremo grandes, dulces, y ſin ñudos, y tan poderoſos y tiernos, que aunque muy creſcidos, ſon de muy poco peſo, particularmente los de eſte ſitio dõde eſtamos. D. Del y de los muy liuianos peſé pocos dias hà vno, tan grande que tuuo dos libras y media, y a quien de lexos lo miraua,

Mõtes de naranjos.

Viñas y vinos excelentes é eſte reyno

Bõdad de duraznos y membrillos de eſte Reyno.

miraua, parescia no mẽbrillo, mas vn mediano melon. Segun lo qual si fuera de los mas sòlidos, pesàra quatro libras. C. Mas que esso podria yo dezir, y porque no cause admiracion quiero dexar lo, y que me digais, qual de las frutas de esta tierra os agrada mas? D. El platano bien sazonado es para mi la mejor, aunque esta no es natural de este Reyno, segun lo que dicho queda, puesto q̃ ya ha cundido hasta los Indios mas apartados, no con otro nombre que platano. C. Los antiguos dizẽ ser traydo delas yslas, Española y Puerto Rico, y alli de cierta parte de la Guinea. Y aun segun afirman los que mas que yo saben, no es este el platano, de que la escriptura haze menciõ. D. Essa es cosa muy cierta y aueriguada, porque essos arboles no tienen madera, si no vn tallo muy sin fuerça, como las de mas verduras, y a quien mas paresce es al que haze la taragõtia, aunque el del platano es en grã excesso maior y mas gruesso, sus hojas son muy grãdes y de forma larga como las dela caña, aunque en gran disformidad mas anchas y mas sutiles, y el platano verdadero es vn arbol muy crescido sus hojas q̃ imitan a las de la vid, aunq̃ maiores, su fruto como vuas, puesto que son mas crescidas, segun lo pinta Dioscorides, y se vẽ en Roma en grande abundancia, aunq̃ segun Ambrosio de Morales con autoridad de Plinio, los vuo y ay en España de particular belleza en las montañas de Asturias y en el Vierço, que muestran ser dignos de lo que los autores los celebran. Dize que guardã su nombre, aunque algo diferenciado, pues los llaman bladanos, y que de alli se han plãtado los que en Leon y Valladolid se ven. Tãbien es cierto auer plantado vno en Cordoua Iulio Cesar, del qual muchos coronistas hazẽ mencion, y en particular la haze del Plinio. El fruto de estos de aca, es qual todos vemos, y en España me dizen es ya conoscido, aunque no se si madura perfectamente su carnosa y sin huesso medúla. C. La fruta mas apazible a mi gusto de las de esta tierra es la palta, que en la nueua España, Tierra firme y en otras partes, es llamada aguacate, y aũ creo es la mas sana y fresca, fuera de la qual y del platano todas las demas son de poco valor. Y porq̃ ya es tiempo tratemos algo d̃los animales deste emispherio, será biẽ cessar en esto. D. Pocos son los q̃ merescen nombre, pues los que auian de ser ferozes, tienẽ limitado y corto brio, particularmente los Leones, que solo lo parescen en la forma y corpulencia, aũque sin aquellas vedijas q̃ los reales tienen, en pecho, y en cabeça, y aun sin la colera que los no reales tienen, llamados pardos, porque estos no solo no acometen, mas temen y huyen, de qualquiera persona o perro que vean. C. Cosa nueua es essa en esse nõbre, q̃ aun pintado suele representar ferozidad y bra-

Del platano.

De la palta.

De los leones d̃ esta tierra.

ueza cauſando pauor. D. De eſſe tienen ellos en abundácia, como lo mueſtra ſu color parda deslauada. Los Tigres ſolos tiené furia y coraje digno de ſer temido, porque tienen atreuimiéto, fuerça, y ligereza, en ygual grado, y aſsi dizen grandes coſas de ſu oſadia, los que an entrado en conquiſtas por tierra de montañas, y cuentan dellos vna calidad o condicion, que mereſce ſer ſabida, y es q̃ ſi entre la gente que paſſa por donde los ay, entre muchos Eſpañoles y negros viene vn ſolo Indio, lo ſacan de raſtro, matan y comen, ſin hazer mal a otra perſona, y ſi Indio falta y ay negro, hazen la preſa en el, y no en Eſpañol alguno, de manera que a eſſe no le acometen ſi no es ſaltando eſtas dos naciones, y con grande neceſsidad, o aprieto. C. Gran miſterio tiene eſſo, mas dezidme, ſi vieſſen a vn Eſpañol ſolo acometerle yán? D. Eſtando cebado en hombres y hambriento ſi haze, y tambien ſiendo del Eſpañol acometido y apurado, porque tanta es la ſiereza de eſta beſtia: de quien aſsi meſmo ſe cuẽta otra coſa no menos eſtraña, y es, que porque a nada de lo viuiente faltaſſe alguazil (ya que en eſtas prouincias no ay animal que ſe le yguale en vigor) quiſo naturaleza criar vnos puercos de pequeña eſtatura y de forma tal q̃ admira (porque tienen el ombligo en medio del lomo) los quales andan ſiempre juntos en grandes manadas, y para hazer ſu hecho, en tá grande numero, que lo hazen y conſiguen contra el tigre, a quien tienen natural y grande odio y enemiſtad, pues donde quiera que lo hallan, lo cercã, acometen, y matan. C. Pues como pueden hazer eſſo, ſiendo le tan inferiores en fuerças y armas? D. De eſta manera, que luego que ven o ſienten el tigre, ſe hazen vna piña y cierran cõ el, en parte que le tienen cogidas las eſpaldas cõ la comodidad del ſitio, o con muchedumbre de puercos que le cercan, de ſuerte que aunque el Tigre executa ſu fiereza matando muchos, al fin queda vencido y muerto de los viuos. C. Caſo es eſſe, en el qual quadra aquella ſentencia vueſtra ya referida, que es facil conſeguir lo que ſe pretende, ſi ſe poſpone lo que ha de coſtar, pues auenturando las vidas de tantos, conſiguen el fin de la que aborreſcen. D. Pareſce me que ajuſta en eſte caſo eſta mi flaca razon. Tãbien ay en eſte Reyno en algunas partes montuoſas, Oſos, aunque de menor diſpoſiciõ y rigor, que los de Eſpaña. C. Y quales ſon los que llaman hormigueros, que aſsi los he oydo nombrar? D. Eſſa es vna diferẽcia de Oſſos, que lo pareſcen en toda ſu compoſtura, excepto en la boca, que la tienen pequeña y redonda, por la qual ſacan vna angoſta y larga lengua, y echãdo ſe junto a los hormigueros (q̃ los ay de gran abundancia y de grandes hormigas)

Delos Tigres.

Notable preſa del Tigre.

de los oſos

Oſos hormigueros

migas)las innocentes y mal aduertidas,con ſu natural y acoſtumbrada cobdicia,preſumiendo eſtar el Oſo muerto,cargan de golpe en la deſcubierta lengua,y el en viendo la bien ocupada, metela a dentro y come ſe las hormigas,y buelue a hazer lo que antes,haſta que por entonces ſatisfaze ſu hambre. C. Por cierto el ſe alimenta de ruyn mantenimiento,pero no deuio de dar le naturaleza inſtinto para buſcar otro,ni calidad para apeteſcer lo. D.Otros pequeños animalejos ay en eſtos montes,cuya forma es peregrina,porque ellos ſon de diſpoſicion y caſi forma de micos,pero tienen la barriga abierta,en manera de vn ſayo deſabotonado,cõ vn ſeno a vna parte y otro a otra, en cada vno de los quales traen vn hijo,y lo bueluen a cerrar de manera,que por ninguna via ſe pareſcen,y ſuelen derribar los con arcabuzes de los arboles donde andan,y haſta eſtar muertos y frios, no ſe deſcubre eſte ſecreto encerramiento. C. Y eſſos ſenos paſſan a lo interior?o como eſtàn? D.No paſſan, porque tienẽ debajo de eſta cubierta otra ſin pelo,que guarda los inteſtinos. C. No tenia noticia de eſſos animales, aunque como cobdicioſa de ſemejantes juguetes, la tengo de otras muchas diferencias de Micos de eſtraña forma, que ſe crian en la tierra caliẽte,y e viſto los mas dellos cõ harta laſtima, porque luego que mudan temple,ſe mueren. D. Tambien tendreis noticia de otros animales,que los Indios llaman Sacharunas, q̃ quiere dezir perſonas de la ſelua o monte. C. Algunas vezes e oydo tratar dellos,aunq̃ no tan por eſtenſo como quiſiera, y como los Indios tratã ſu forma. D. Eſtos ſon vnos animales a manera de monos muy grandes,cuya eſtatura yguala a la de vn muchacho de doze años,andan caſi ſiempre en dos pies,el roſtro mas a ſemejança del humano q̃ los de mas monos y micos,tienẽ pelo por todo el cuerpo, y en el roſtro ninguno,o tan delicado que pareſce no tener lo,ſus pies como el humano,y ſolo ſe diferencia en que lo doblan como la mano:a eſtos atribuyen los Indios particular y raro inſtinto, porq̃ dizen le tienen para armar lazos a los Venados y coger los para ſu mantenimiento. Y otros ſe adelantan mas,diziendo que hazen pelotas y q̃ juegan con ellas,y no falta quien diga que llega eſto a terminos de hazer tambo riles y tocar los,algunos afirman que ay de eſte genero con cuernos, los quales yo no e viſto, mas e oydo las vozes de los ordinarios deſde lexos, y ſon muy ſemejantes a las humanas, he viſto vno muerto por auer le ſacado a tierra fria, donde notè las particularidades que he referido, y el que lo traya me certificò que deſde el punto que lo vuo a las manos, ſe entriſteſcio de manera,q̃ fue perdiẽdo el comer, y que

Animal de eſtraña forma.

Sacharunas monos de peregrina forma

Eſtraño inſtinto de eſte animal.

y que en llegando a tierra fria murio, sin que bastasse la mucha preuẽcion que tuuo de su mas ordinario mãtenimiento, que es almendras de las q̃ llaman de los Andes, con otras frutas siluestres y de alguna carne. C. Esso mesmo e oydo dellos otras mucha vezes, y a ninguna auia dado entero credito como oya se lo doy, y assi juzgo ser esse animal Satiro, Fauno, o Siluano, que los poetas llaman dioses de las selluas, porque segun su extraordinario instinto les quadra, y no menos lo que los Indios creẽ dellos, diziendo que no hablan, por no pagar tributo, ni hazer otro seruicio alguno. D. Sant Hieronimo dize, que Sant Antonio, yendo a ver a Sant Pablo primer hermitaño, vio vno de essos animales en el yermo, aunq̃ no se si pinta su forma, y quisiera auer la hallado escripta, para certificar me en essa vuestra opiniõ. C. Tambiẽ yo lo quisiera, mas dezid me que arbol es el que da las almendras que poco ha nombrastes por mantenimiento de los Sacharunas, cuyo gusto no es malo, aunq̃ tienen defecto en azedarse presto. D. El arbol suyo es muy alto, derecho y liso hasta su cima, donde tiene las ramas a manera del cipres de Espaũa, y es tan alto que a penas se hecha de ver su fruto, el qual es vnas bolas tan grandes como crecidas toronjas, de vna dura madera, y dentro estãn las almẽdras, puestas como ellas lo muestran, que es como los cascos de la naranja, y por la mesma orden cubierta de otra cascarilla, aunque mas delgada, no menos fuerte. C. Pues fiẽdo esse arbol tan alto como dezis, con que traça cogen essos animales las almendras, o en que manera las alcançã? D. No suben por ellas, porque es imposible, mas aguardan a que estando maduras se caygan, y assi las cojemos nosotros, y no de otra manera. C. Essa debe de ser la causa porque siempre (o las mas vezes) vengan azeytosas, porque quando las cojen debe de auer mucho tiempo que estan caydas, y en tierra tan caliente poco basta para que se rancien: y debe se creer tienen otras frutas, de que se mãtienen estos animales. D. No tiene esso duda, porque no en todo tiẽpo pueden hallar esta, ni siempre caçar Venados, quando sea assi lo q̃ los Indios dizen. Y porque no se passe esta ocasion, será biẽ tratemos de otras almendras, q̃ se hallan en la prouincia de los Chachapoyas, o sus circunuezinas. Las quales se crian debajo de vna corteza o cascara espinosa, assi como el erizo de la castaña, aunq̃ mas aspera: cuya medula es de suaue gusto, tan blanca como leche, y de la blãdura de las natas. Su forma es redonda, algo maior que vna auellana crescida, son de grande estimacion y regalo. C. Y los Venados de esta tierra (donde los Sacharunas andan) que grandeza tienen? porque estos de por

Almendras y su arbol.

De los venados desta tierra.

de por aca ſon muy pequeños, en comparacion de los de Eſpaña. D. Algunos ay como los grandes Nieruos, y otros ſon como eſtos ordinarios, y con ellos los que en eſta prouincia llamamos Tarúgas, que ſon como los Corços de Caſtilla. Y ſolo ſe diferencian, en que ſobre las narizes tienen dos agugeros redondos, que parece ſiruen de facilitar el aliento. C. Las piedras que eſſe animal tiene, dizen ſer la verdadera vezahar, porque ſon los miſmos animales, o muy ſus ſemejãtes, los que las crian en la India Oriental, y las meſmas piedras muestran tener virtud, y ſer dignas de eſtimacion, aſsi en ſu forma y ſolidéz como en ſu color, en que conforman con lo que de las perfectas vezahares ſe eſcriue. Por ló qual ſe deue preſumir ſer d mas vtilidad que las de las Vicuñas y Guanácos, que ſon las ordinarias. D. Lo que de las comunes puedo dezir es, que auiendo yo embiado a Eſpaña algunas de las pequeñas, me eſcriuio vn hermano mio (hombre digno de toda fé) que le fueron de grande vtilidad en la cruel peſte que el año de mil y quiniétos y ochenta y dos vuo en la maior parte del Andaluzia, pues la perſona que tomó el peſo de vn real de ſu poluo en vino cada mañana, nunca ſintió el peſtiforo mal. Y vn caualiero (de los mas conoſcidos é eſte Reyno, y en Eſpaña no incognito) me affirmó, que lleuando el a Caſtilla algunas, quiſo prouar ſu virtud y fuerça, para lo qual dio a dos gallos igual cãtidad de rejilgar, a vno de los quales dio luego a comer del poluo de vna de eſtas piedras de Vicuña, y que eſte viuio, y el otro murio luego. Y tãbien dixo ſer de mas vtilidad las piedras pequeñas q las grandes, aunq menos eſtimadas. C. En eſte Reyno las maiores procurã, aũq en las vnas ni en las otras no ſe halla tan fuerte virtud como eſſa, ſegũ lo poco q de ellas los medicos vſan. D. Eſſa no es baſtante prueua, porq rara svezes los tales aplican ſimples, porque les parece facilitan y manifieſtan ſu ſciencia, en la qual yo fio muy poco, ſi no es en la de los aprouados con largas y muchas eſperiẽcias, y de eſtos ay pocos en todo el mundo, ved los que llegaran a eſta nueſtra prouincia, ſé que los que vienẽ a ella, o los mas dellos ſuelen ſer de mas daño que vtilidad, porque las mas veces proceden de ſuerte, que en lugar de enflaqueçer las fuerças al mal, ſe las aumentan y acrecientan haſta que mata. C. En la ciudad de los Reyes ay medicos aprouados, y de conoſcida ſciencia entre los de Eſpaña. D. Aſsi es verdad, porque como es eſſa la Corte, quedan ſe en ella los que han eſt ſu ſciencia, de mas de que es el lugar dõ de mas gente acude. Y a Potoſi hã ydo algunos lleuados del interes, de los de mas digo, que la vẽtaja que nos tienen a los q no curamos, es tener

Tarugas ſemejãtes a los Corços d'Eſpaña.

Piedras vezahares y ſu vtilidad.

Los medicos indoctos mas dañoſos que vtiles.

es tener alguna mas noticia de los medicamentos, y menos miedo al aplicarlos, de donde nascen infelices successos. C. Grandemente encibia en mi la deuocion de los medicos, lo que aquel su venerado Ydolo Hipocrates della dize por este modo. El arte es larga, la vida corta, y las esperiencias falaces, o engañosas. D. Dezis muy bien, pero tambien dize el Eclesiastico, que el hombre sabio no deue aborrescer o no aborresce la medicina, porque la crio el altissimo. C. Yo no voy contra esso, porque medicina es lo q̃ da salud, y esta no la contradigo, ni creo àura ninguno tan ignorante que la desprecie, mas deuẽ se huyr los ignorantes administradores della, que para la dificultad que en si tiene, no es lo que menos daña la presuncion y atreuimiento, de que los menos doctos vsan. D. La dificultad grande de la medicina se dà bien a entẽder por esse aphorismo de Hipocrates, que dixistes poco ha, y creo es el primero de los suyos, y si el sintiò esso della, porque auemos de fiar la penetra y alcança el que aun los quicios de su puerta no ha visto? porque la medicina es sciencia, por la qual los afectos vitales y nutritiuos del cuerpo por acrecentamiento y por diminucion se conoscen. Y Auicena dixo, medicina es arte para conseruar la sanidad presente, y recuperar la perdida. Medico perito es, el que conosce lo ofensiuo y lo prouechoso de los humores, y sabe corregirlos y concertarlos. Ved quantos llegan a estas prouincias, que sepan lo que esto es. Tengo por cierto que para vno que lo sabe, ay ciento que lo ignoran. C. Vn sabio dixo que las mas vezes ay mas peligro en la medicina q̃ en la enfermedad, por los muchos medicos que obran a tiento, y sin conoscimiento, o fundamẽto de seguridad. D. Los antiguos juzgauan por caso vergõçoso en el hõbre q̃ auiendo passado de quarẽta años, llamasse medico, presumiendo que por la esperiencia de lo que daña y aprouecha a su calidad, ó complexion, huyendo lo vno, y siguiendo lo otro, podria curarse; aunque este es yerro manifiesto. C. Prouerbio Ytaliano es que el medico parlero y baladron es nueua enfermedad al doliente, de los quales ay muchos en los que llegan a esta vltima region, intitulando se en los primeros puertos del Piru bachilleres en cirugia, de barberos, de dõde suben ẽ pocos trances a doctores en medicina. Y assi nos estuuiera mejor, que fiarnos de los tales, hazer lo que antiguamente se vsaua, que era sacar los enfermos a la plaça, para que cada vno de los que passassen, segun su parescer les diesse remedio, que al fin suelen ser estos los de menos artificio, y los mas aprouados cõ larga esperiencia: de los quales nunca vsan los falsos medicos por hazer os-

Difiniciõ q̃ la medicina

 tentaciõ

sentacion de sciencia, y como no la tienen, siempre y en todas dolẽcias vsan de vn mesmo medicamẽto, y si de mas, ninguna a tiempo, ni con bastante acuerdo, cosa bien contraria a la verdadera medicina, pues es cierto que la que a tiẽpo se aplica es vtil, y la q̃ fuera del, dañosa. D. Segun vra opinió y aun segun verdad me parece, que de las tres Setas que los medicos figuraron (que son Ympiricos, Sofistas y Racionales) son de las dos primeras ellos de quien tan mal cõtenta estais, por que tienẽ de ympiricos la determinacion y atrevimiẽto, y de sofistas, los engaños; y todo lo de mas que a este titulo, y epiceto pertenece, porque de racionales no tienen cosa alguna. C. Siẽdo esto assi, como lo es, mal hazeis en darles estos nombres, por que al fin los que antiguamente los tuvieron, professauan medicina, y merescieron titulo de Medicos. lo qual no se les deue a estos de quien yo abomino, como de gente que hurta ageno nombre, titulo y professions. Y porque nos auemos desuiado mucho con larga digressió, deueis boluer a las piedras Bezahares. D. Digo que en lo que dixistes (que en este Reyno no muestran tanto vigor de Virtud) son muchas las cosas cuya vtilidad se manifiesta mas en las estrañas regiones, que en las tuyas propias, fuera de que nunca la abundancia causó estimacion en nada, ni dexo de causarla la rareza y falta de qualquiera cosa. Y assi presumo que el verdadero Balsamo, la no adulterada Mirra, el puro Enciẽso, la Canela, el Linaloe, Cardamomo, Reobarbaro, y Azibar hepatico, y sucotrino de los arabes con las de mas drogas que nos traen a españa, son no solo de menos estimacion en sus prouincias, pero aun de menos vso ẽ las enfermedades, como lo affirmã de algunas dellas los que las traẽ y lo mesmo corre por la especeria, puesto que segun razõ deuian serlo mas, por tener alli mas vigor, con el qual auian á hazer milagrosos efectos, si en España hazen alguna prouecho como lo hazen, pues en estas remotissimas partes (passãdo para ellas dos tan largos mares) muestrã eficaz fuerça assiq̃ por esta causa y por el poco credito q̃ aca tiene ganado la abundancia de ellas, no se haze caso delas piedras Bezahares, ni nadie se pone a hazer esperiencia de sus virtudes, aunque ya por algunos medicos son aplicadas contra la melancolia y otros males, de que publican alegres sucessos. C. Y que es de lo que se averigua formarse o congelarse esta piedra en los animales donde se cria? D. Yo he tenido alguna curiosidad en procurar esso, por que (como dize vn sabio Griego) solo se sabe con perfecion aquello cuya causa se alcãça, y Aristoteles affirma q̃ la perfecta sciẽcia es conocer la cosa por la

Setas de medicos.

la causa y principio de la piedra Bezahar.

por ſu cauſa(y lo q̃ he podido ſacar en limpio es, q̃ en comiendo el Animal qualquiera coſa que le puede ofender lo ynterior, medroſo de ſu daño acude a alguna yerua, q̃ cõ ſu virtud cubre de vna cierta lama la tal coſa, y eſta lama ſe viene a endurecer en manera de pe dra, con ſus capas diſtintas vna ſobre otra, aun que muy juntas dela meſma lama, y eſto ſe prueua ſer aſsi, en q̃ qualquiera piedra deſtas que ſe quiebra, tiene é lo mas ynterior de ella, palo, piedra, o eſpi na, y yo e viſto(y aſsi meſmo otros muchos teſtigos vierõ)é vna pie dra bezahar grande, vna aguja de coſer ordinaria por centro; y é el Reyno de Chile vuo otra, q̃ tenia ẽ medio vn hierro de flecha y tam bien ſe prueua lo que digo, en q̃ todas eſtas piedras eſtan formadas de las coſtras que he referido, y tãtas quantas mas tienẽ, tãto mayo res ſõ las piedras, de dõde ynfiero q̃ cada vez q̃ comen aquella no conocida yerua, acrecientan vna capa, que cubre lo que ofende o da ñar puede. C. Todo eſſo me parece q̃ va cõforme a razõ, y la duda que ſe me ofreſce es, de donde pudo tomar la Vicuña(q̃ eſſa piedra tuuo)la aguja q̃ en ella ſe halló, y la otra el hierro de la flecha que dezis? D. No ſon pocas las vozes q̃ acauſado eſſa duda, particularmẽ te la dela flecha, q̃ la aguja fue poſſible coger la la Vicuña en algun ca mino, donde muchas vezes andan, o en alguna habitacion de algun Indio entre la yerua, como tomã las eſpinas, ſobre q̃ vemos congela das infinidad de piedras; pero la fle, cha o hierro d ella, no parece po ſſible que la comieſſe, pues querer dezir(lo que algunos creen)que hirieſſẽ al animal con ella, es coſa no creyble, que rompiendo los Inteſtinos(como era forçoſo hazerlo para entrar donde ſe criã)que daſſe cõ vida, lo que parece mas conforme a razõ es que eſſa yerua ſea tan poderoſa, que ſoldaſſe la herida por dõde la flecha entro, co mo repara los de mas daños C. Bien ſe pudiera preſumir q̃ eſſa pie dra eſtouieſſe creſcida con otra ocaſion, y q̃ acertaſſe eſſa flecha a dar por medio de ella, y matando la Vicuna, hallarſele la piedra con eſſe hierro atrauieſſado, por que ſegun ſoi informada no tienen dureza quando eſtan dentro del Animal. D Contra eſſa opinion(ya d otros preſumida)ay vna fortiſſima razon, y es que la piedra no eſtaua atra ueſſada con el hierro antes el por centro dela piedra, y cubierto del todo, como las de mas eſpinas, que en ellas ha ſſarſe ſuelen, y como la aguja lo eſtaua, que es delo que yo puedo dar fee, ſeñal euidente de auer viuido el animal deſpues dela herida, o de auer tomado el hie rro. C. Baſtante razon es eſſa, y aſsi creo que la yerua tiene toda la virtud neceſſaria para tã raro efecto. Mas dezidme a que animal de

Eſtrañeza de dos piedras bezahares.

Talle de la Vicuña.

los de eſpaña podremos comparar eſtas Vicuñas, de q̃ vamos tratando? D. A mi pareſcer a vnas ceruatillas nueuas, aunque eſtas tienen el color bermejo, el pecho blãco y la cabeça muy pequeña. Y el Guanaco (como he dicho) es animal ſilueſtre, el meſmo que iojuſtamente es llamado Carnero dela tierra, ſin mas diferẽcia que ſer los Guanacos todos de vn color, y los carneros de diferentes, como es coſa ordinaria, y ſe ve ẽ los conejos, q̃ todos los del mõte ſon pardos, y los caſeros de varios colores pintados, y aſsi meſmo ẽ los Cuies, q̃ los Indios criã ẽ ſus caſas, ſiẽdo todos vnos, los ſilueſtres y los domeſticos, y para comparar eſtos animales, ninguno le es mas proprio ẽ toda ſu forma, que el camello, por q̃ en nada le es deſſemejante, mas q̃ en la diſpoſicion. C. Ella es en mucha diſformidad, ſegun lo mueſtrã los camellos que a eſte Reyno vinieron, y los que vemos ẽ Canaria ſiẽdo como lo es, el mayor animal de los domeſticos, y los carneros no mayores que vn venado de Eſpaña, figurãdolo ſin cuernos, y de ſu color, por q̃ en eſto tambiẽ ſe diferenciã. D. Es aſsi, mas no por eſſo ſe le dexa de aſsimilar en todo lo demas, como es en el talle, en pies en manos, en cuello, y en vn gemido q̃ el Guanaco y Camellos tienẽ, y fuera deſto en el echarſe y leuantarſe, en la cola, y en otras partes y vſos, no para eſte lugar. C. Segũ ello, Camellos pequeños ſe podriã llamar, y no Carneros, porque es cierto (como dezis) no ſerles ſemejantes en nada. Tambiẽ he oydo dezir, que los Carneros o Camellos chicos criã las bezahares piedras. D. Aſſi es verdad y las muy grandes ſon ſiempre ſuyas, que acreditã mi opinion de q̃ los Guanacos y ellos ſon todos vnos, y ambos conocedores de aquella diuina yerua, que no creo la conocieron tan excelente el famoſo Dioſcorides, Demõcedes Crothoniano, Antonio Muſa de Octauiano eſtimado, Anaxiſandro Mileſio, ni Anaximenes ſu diſcipulo. C. Las Vizcachas ſõ naturalmente conejos, cõ larga cola y orejas algo mas cortas, y aũ en el gusto no ſe diferẽciã mucho. Y pues auemos tratado deſtos animales, q̃ tienen alguna Vtilidad, tratemos algo de algunos inutiles, y aſsi meſmo de los dañoſos. D. No ſolo ſon de alguna vtilidad los carneros o camellos chicos, ſino de mayor prouecho q̃ ſe ſabe de animal alguno, porque ſu carne es comeſtible, ſu ſeruicio vtil, pues de mas de llenar la carga que ſus fuerças pueden (que es la ordinaria quatro arrobas) no haze coſta en la comida, en herrage, ni en otra coſa, pues aun para recibir la carga, no tienen neceſsidad de ropa ni aderẽço alguno mas que ſu propia lana, la qual tambiẽ es vtil para telas groſſeras, de que los yndios hazen ſus camas, y fue eſte animal tã condenem-

Del Guanaco.

Los Carneros dela tierra ſemejãtes a los Camellos.

te a la

ala neceſsidad de eſta tierra, y tan ajuſtado a la condiciõ y voluntad de los Indios que los tratã, que ſolo el pudiera ſuplir lo todo. La Vicuña ſolo nos ſirue con ſu blanda lana, para fraçadas cõueniente, porque ſu carne es demaſiado ſeca, en lo qual, y en la excelencia de la lana ſe le auentajan los Pacos, genero de por ſi, aunque algo ſemejantes a los carneros referidos. C. Con razon celebrais la lana, que los Pacos nos dan, porque es finiſsima, la de ſus corderos particularmente (ſegun pareſce) para la tela que llaman cumbi, que de ſolo ella ſe haze, pues el que ſe halla de los antiguamente labrados no es menos fino que el gorgaran de Ytalia mas eſtimado. D. Yo vi vna pieça de eſſas, ſacada de el entierro de vn Indio principal, cuya fineza y blancura no ſe puede ſignificar. Y aſsi quando me acuerdo de eſte, y veo llamar cumbi a los que agora ſe hazen, me pareſcen friſas, cõ rajas de Florencia comparadas. Y porque paſſemos a los de mas animales q̃ dezis, començare por el que llaman Añatoya, y eſto ſerà en otra ocaſion ſiendo vos ſeruida, pues el trabajo de oyr me no es poſsible dexe de pedir lo aſsi.

Cumbi, tela fina de los Ingas.

COLLOQVIO XXX.

EN QVE DISCVRRIENDO POR las coſas naturales de eſtas partes, ſe trata de algunos animales y ſus calidades, y de los grãdes rios y notables fuentes, q̃ en ellas ſe hallã.

C. Deſpues que os fuiſtes, he penſado q̃ deue de ſer el animal con quien me dexaſtes vno muy malo para converſaciõ, de quien ſe cuẽtan peſtiferas ofenſas con ſu mal olor. D. Eſſe es el que no ſolo ſe defiende con el de los que le quierẽ ofender, mas ofende a los que aun a ver lo no alcançan, y eſto ſe, no por auer lo eſperimentado de cerca, mas por la noticia que de ſi dà, quando paſſa por el cabo de qualquiera pueblo, o valle, donde ay quien le pueda ſentir. Y aun a los q̃ caminan ſe les dà a conoſcer bien de lexos: tiene ſegun ſe dize la diſpoſicion de vn gozque blanco y negro, la cabeça y cola como de rapoſa, y aſsi la llamamos zorrilla, del qual oy contar vn célebre cuento, y fue, que viniendo por vn camino vn hombre con menos noticia de eſte animal de la que deuiera, viendo lo al pareſcer manſo por ſu poca ligereza, ſe apeo para coger lo: el ſuzio animalejo le aguardò,

Añatoya llamada zorrilla.

y orinando se en la cola se la sacudiò encima, que es su arma mas ofẽ siua, de que se hallò tan corrido y afrentado el ignorãte caçador, que le dexò yr libremente: y fue de manera el mal olor, que sacò de ganã cia de esta inmunda presa, q̃ ni bastó labar su ropa, ni tenerla en agua corriente muchos dias, para que perdiesse lo que auia rescibido, ni tã poco a el basto echar se ẽ colada, hasta que tuuo noticia era su reme dio y contrayerua humo de paja, y con esto quedò libre y esperimen tado a su costa, y a la de quien se le acercaua. C. Muchas cosas de grã estremo en esse caso e oydo tratar de esse vil animalejo, por las qua les no es razõ dexemos de tratar de la braueza de los Caymanes, fe rocissima bestia. D. Rigurosa es: y no se yo si tan grandes los ay en o tra parte alguna, porque ellos só los naturales y perfectos Cocodri los, de que tantas escripturas y autores hablan, particularmente los ay en el Nilo de cuya disposicion aunq̃ se engrandesce, no se dize sea tan grande como la de estos, porque yo e medido algunos de veinte y cinco pies de largo. Tienen vna particularidad, y es, que no puedẽ comer dentro del agua, aunque haziendo la presa fuera, se metẽ luego en ella: lo qual le dió la vida a vn frayle (de no menor animo que religion) porque poniendo se a lauar las manos en la ribera del rio Guayaquil, llegó vn cebado Cayman, que lo asio por medio el cuerpo y lo metió dentro en el agua, y para auerlo de despedaçar, lo pu so a la otra orilla: y como el fuerte frayle no estuuiesse turbado ni falto de su natural brio, luego que el Cayman lo puso en el suelo, para auerlo de matar, saltó ligero y se escapo. C. Y el Cayman no le siguio? D. No, porque en tierra son tan pesados, quanto en el agua li geros. C. Y no le ofendiò mucho, con las heridas de sus carnizeros dientes? D. Muy lastimado quedò, pero no tanto q̃ no pudiesse huyr y curarse, que no fue poco milagro, por ser sus nascimos dientes de ex cessiua crueldad, de que tiene este animal dos hileras, ó ordenes, y de modo puestos, que encaxan los vnos en los otros, con lo qual es im posible librarse en lo que vna vez haze presa. C. Pues otra particu laridad tiene, q̃ debaxo de sus braços cria vnos buchezillos, llenos de cierto humor espesso, que despues de seco, parece en olor y color al almizque: particularmẽte desde lexos, porque siendo de cerca es im portuno. D. Es assi, y como ya queda notado, poniendo sus huesos en la arena cõ el calor del sol salen los lagartillos, que ella es su pro pria forma, y en nasciendo se arrojan al agua, dõde hallan lo necessa rio para su alimento y vida. C. Vn soldado (hombre de comprouada verdad) me afirmò que llegando a dar de beber a vn caballo suyo, en el

Remedio facil contra el mal olor de la Anatoja

Del Cocodrilo.

Estraño caso de vn Cayman.

nascimiẽtos cayma nes.

en el rio referido ò en otro cuyo nombre he oluidado, ſacò vn Cayman la cabeça del agua, y aſiendo al cauallo por las narizes lo ſumergio, y nunca mas ſalio a fuera que el lo vieſſe. D. Dentro de acudir a la parte otros hambrientos que le ayudaron a deſpedaçarlo, aunq̃ ſegú ſu furia eſſe ſolo baſtaua, el qual deuio de lleuar lo a parte muy apartada de donde eſſe ſoldado eſtaua. C. Los q̃ nauegan el rio grande de la Magdalena, refieren grandes atreuimientos de eſte noſcitio animal, por eſtar cebados en los Indios que nauegan. Y baſta para ſuma de todo, que ha acõtecido ſacar los de las canoas, o balſas en que nauegan, echando los al agua con la cola, y ſacando los a tierra para comer los. D. Todo eſſo hazen, mas de eſſa ſu deſuerguença, les reſulta muchas vezes la muerte, porque conoſciendo la los Indios, les arman con vn eſtraordinario modo, al parecer peligroſo, y es q̃ hazen vn palo del groſſo de vn braço humano, y de dos tercias de largo, de vna madera muy fuerte con dos puntas delgadas y toſtadas, en medio del qual atan vna cuerda muy fuerte, y bien atada, donde eſtá hecha vna empuñadura para la mano, y cubierta de carne cõ todo el palo, la vna punta para abajo y la otra para arriba, el braço firme y derecho, le aguardan a la orilla del rio, teniendo atada la cuerda a vn arbol, y como en llegando a ſuficiente diſtancia, abre el Cayman la boca, el Indio con grande reportaciõ y ſiema (de que ſon mas enri queſcidos q̃ de animo) aguarda el golpe con ſeguridad de poder ſacar la mano libre, porque como el cayman ſe enclaua la boca por la parte alta y baxa, no llegan los dientes a ofender la: el Cayman en viẽdoſe aſido y laſtimado, procura huir, mas como la cuerda haze el oficio de fiador, tiene lo preſo, haſta que aſsi muere. C. Con todo eſſo me parece q̃ pudieran hazer el miſmo lance y efecto los Indios, ſin auenturar ſu braço, poniendo en ſu lugar vna haſta que hiziera la meſma operaciõ. D. Acertado fuera, porque al fin vuiera ay menos peligro. C. Y que culebras ſon, las que ſe cuenta auer en los Andes de diſforme grandeza? D. En la tierra mas caliẽte y humeda que los Indios llaman Andes (como dezis) dizẽ algunos auer viſto culebras tã crecidas, como vn grãde tiro de artilleria, y que ſon de peſſado y largo ſueño, pues echãdoſe a la ſombra de alguna eſpeſſura de arboles, ſe oluida tanto tiempo, que quedan cubiertas cõ las hojas que de los arboles caen, y que a ſuccedido llegar algunos hombres, y penſando ſer madero o diferẽcia que la tierra haze, ſentarſe encima de la culebra, haſta que ella, ſintiendo el peſo o calor, ſe rodea. C. Y no es daño ſo eſſe tan diſforme animal? D. Dizen que no, antes cõciertan todos

Notable preſa de vn Cayman.

Modo de matar caimanes.

Culebras de diſforme grãde ſa.

en su simplicidad y torpeza, y aun segun los Indios afirman, es comestible su carne. Tambien ay Antas en la mesma tierra, aunque pocas. C. Y que animal es esse? D. Es semejãte a vna mula, aunque tiene las vñas como d̃ Vaca, y las orejas, casi: y segun yo entiendo, ay de estas, dos diferencias, porque las que yo e visto son como las e figurado, y otros afirmã tener vna trompa casi como la del Elefante en proporcion, y otras particularidades en que se diferencian. C. Y esse és perjudicial animal? D. Antes es timido, y de los perros grandemente medroso, y para defender se dellos se meten en el agua, y juzgandose alli en toda seguridad, aguardã a que el caçador se acerque y les tire. C. Y qual es el interes que con su muerte se consigue? D. Yo no se qual sea, porque no he visto comer de su carne; el cuero suyo dizẽ ser impenetrable de las ofensiuas armas, pero nunca lo e visto adereçado, para ver su fortaleza, mas entiendo deue tener alguna causa este comun lenguage de atribuir fuerça al cuero de Anta: cuyo nõbre tambien se dà a los cueros que algunos soldados se ponen, no siendo lo. Porque los que traen a España se hazen en Flandes de cueros de Bufalos y de Bueyes, y los que en este Reyno se adobã, son de los venados grandes q̃ ya diximos, y de estos se hallan los maiores en Sancta cruz de la sierra, Tucuman, y Paraguay, prouincias que contienẽ tierras calidas y mõtuosas. C. El rio de la Magdalena que referistes a despertado mi memoria, para considerar la grande furia y corriente que los rios tienen en estas partes, particularmente los hibiernos, pues qualquiera arroyo y el mas pequeño se haze vna mar, y con tanta violencia, que paresce haze temblar los montes. D. Rios ay muy grandes en este Reyno fuera del de la Magdalena, q̃ son el Marañon y el de la Plata, aunque quando van en toda su abundãcia de agua, ya están en otras prouincias, mas pueden se llamar de esta tierra, porq̃ es cierto nascẽ en ella. Y los de mas (como dezis) fuera de algunos pocos que ay grandes, son todos de tan veloces corrientes, que mueuẽ lo que parece inmobile, en vno de los quales succedio en mi presencia vn caso digno de memoria a vna principal y hermosa dama de nuestra ciudad, que cayo en el, a tiempo que las grandes y continuas aguas del hibierno lo hazian de incomprehẽsible fuerça y salio viua y sana, huiẽdo ydo por d̃baxo de la agua mas de quatrociẽtos passos trasportada de vn desuanescimiento, causado de la grande corriente, de que procedio su cayda en parte que mas parescia raudal de lodo que de agua, porque las corrientes de los arroyos que lo augmentan baxando de los altos cerros por suelo facil, lleuan la tierra por dõde

Dela Anta.

El rio d̃la Magdalena d̃ velocissima corriente.

Los rios d̃ la Plata y Marañõ, grandissimos.

passan

paſſan a lo baxo. Fue ſucceſſo milagroſo, en cuyo ſocorro puſe de mi parte la diligencia poſsible, arrojandome al rio con mucho riesgo de mi vida, de q̃ algunos dias padeſci falta de ſalud por los grandes golpes de las disformes piedras que el agua lleuaua, y ſiempre en ſemejantes tiẽpos lleua, y auiendo la puesto en ſaluo, començò a abrir los ojos, y a pregũtar lo que por ella auia paſſado, como ſi deſpertara de vn profũdo ſueño. Lo qual conoſciera ſi el roſtro pudiera verſe, porque las piedras cõpelidas de la ſignificada fuerça laſtimaron de ſuerte ſu mucha hermoſura, que ſe deſconoſciera ella meſma. Sus rubios y phebeos cabellos ſalieron tan ocupados de tierra, piedras, y otras horruras, que cauſauan ſumma laſtima y cõpaſſion. C. Y aun agora me la cauſa a mi eſſe milagroſo trance, porque no pudo dexar de ſer milagro ſuſtentar ſe viua tanto tiempo en el agua, particularmente que como dezis y yo e viſto, no es agua la que entonces lleuan los rios. Pero dezid me que hizo, o dixo ella dama quando ſabiendo lo que auia padeſcido, ſe vio viua y ſin notable liſion? D. Hizo vna diſcreta oracion en hazimiento de gracias, a quien tan milagroſamente le auia dado vida, pues era neceſſario ſer diamante para no quedar deſpedaçada de los furioſos golpes, con que el agua y piedras la combatieron, quanto mas quedar enteros los tiernos miembros de vna delicada donzella. Y es de notar, que de verano lleua eſte rio tã poca agua, que poniendo el pie en vna piedra, ſe paſſa: ved la operacion que hazan las aguas en el famoſo Marañon, pues afirman los que fueron a aquella tan infelice, quanto infiel jornada de Pedro de Oſua y Lope de Aguirre, que entra en la mar del Norte junto a la Margarita en cinco braços, y cada vno de mas de quinze leguas, pues ſiendo la tierra q̃ los aparta poca, tienẽ todos juntos y al principio de ſu diuiſion ochẽta leguas de ancho: ved ſi le pueden pagar tributo como inferiores, el gran Danubio, el ſanto Eurota, el antiguo Gange, el ſanctiſsimo Elicona, el ſolitario Literno, el famoſo Meandro, el viejo Peneo, el hinchado Tiber, el frio Sarno, el veloz Tigris, el frigidiſsimo Tanais, el triũphante Tenero, el turbulento Volturno, el rapido Reno, el inmundo Nilo, y el Rey de los rios Poò, que es el Eridano. Aũ q̃ mas al Nilo veneren las naciones, a quien ſus inundaciones alimentan, de las quales algunos afirmã, le viene el nombre de Nean y Lin, que quiere dezir en Griego nueua humidad, por la que cada vn año ofreſce. C. Pareſceme que el y todos los de mas deuen vaſſallage a nueſtro Marañon, ſi por grande le es deuido, pues no creo ay ninguno en todo lo deſcubierto, que le yguale. D. Menores ſon los otros

Rios famoſos.

dos, y con todo se señala el de la Magdalena junto a Sãta Marta muchas leguas dẽtro en la mar, assi en el color del agua, como en la dulcura della. Pues el de la Plata (que tambien entra en la mar del Norte, por el puerto de Buenos ayres, prouincia del Paraguay) no es indigno de yguál estimacion, pues afirmã los que lo hã nauegado, tener por algunas partes cerca de veinte leguas de vna ribera a otra, parti-

El rio Parana.

cularmente quando ya va junto con el abundantissimo Parana, muchas leguas antes de entrar en la mar, con que se aventaja al famoso Indo, que enriquesce y dà nombre a la India, a Eufrates que riega la Armenia, a los caudalosos Tajo, Betis, Duero, Ebro, y Guadiana, que fertilizan la España, a Quarnaro, y Grifon, que bañã la Media, Sabio, y Metro, la Romaña, Liuenca y Sauatorre, a Frinolos, Lambo, y Tamini, a Lõbardia, Hebro a Tracia, Anuro a Tessalia, Glauco a la Morea, y Tamesis a Ingalaterra, donde meresce lugar honroso Mincio en la Cisalpina, y tampoco se le yguala Aqueloo, que aunque los poetas le llaman Dios marino, es rio famoso en Grecia, que baxãdo del mõte Pindo de Tessalia, distingue y aparta la Etholia de la Armenia.

C. Yo lo entiendo assi, porque aunque essos rios todos tienen, y hã tenido escriptores, que los celebren, no dizen dellos lo que de estos cada dia oymos, y todos sabemos de los mas dellos. Pero que rio es aquel, a quiẽ vn Rey amenazó, que le auian de passar las mugeres? D. Segun lo afirma Sabelico, es Gindes, que nasce en los mõtes Mantienos, y passando por la Dardania entra en el Tigris, vno de los quatro q̃ salen del Paraysso Terrenal; llegò a el Ciro Rey de Persia, marchando cõ su exercito la buelta de Babilonia, y como no pudiesse vadear su gente, subio en vno de los cauallos dedicados a Phebo, y cõ temerario atreuimiento se arrojó al agua, mas siendo arrebatado de su corriente, lo lleuo tan lexos de donde entró, que estuuo a punto de perecer. corrido de lo qual el Rey juró de hazer que las mugeres lo passassen sin riesgo, como a pie enjuto, y para esto con toda su gente tomó muy de proposito diuidir lo en ciento y ochenta braços, con que cumplió su juramento, y quedó vengado del rio para siempre. Tambien deue entrar en esta cuenta Vistula, cuyas aguas son limite entre los Sarmatas y Alemanes, nasce de los montes Campasios, y atrauessando lo mejor de Polonia, y Prussia, entra en el mar Balcheo, passando por dõde tiene assiento Dantrig, ciudad insigne, y por la comodidad de su puerto, señalada en comercio entre todas las de Europa.

Fuẽtes famosas.

Y pues ay algunas fuentes, de quiẽ se deue hazer memoria, segun sus calidades, justo será no dexar las en oluido. D. Fuentes ay en estas

partes,

partes, dignas de ser celebradas, vna de las quales, o la mas principal es, aquella que está en la punta de Santa Elena, de que mana vn licor llamado copei, a manera de brea y que a falta de la que d Españ a viene, sirue en los nauios, y otros afirman ser medicinal en las heridas, y en otros males causados de frio. C. Notable fuente es essa, y no lo es menos la que muchos afirman auer en la villa de Cropesa, que los Indios llamã Guancaulca, que es el asiẽto de las minas de azogue, pues se certifica della, que el agua que mana se conuierte con grande breuedad en piedra. D. Muchas vezes é passeado la ribera de ella fuẽte, y la del rio donde entra, y es pura verdad lo que os han informado, porque assi me ha sucedido hazer en la tierra vna señal, ó letra, y inchir la de aquel agua, y al cabo de pocos dias hallar la hecha piedra de manifiesta dureza, y basta para esto saber, que casi toda aquella villa está edificada de las piedras que de esta agua se congelan, de que soy testigo. Y es vna piedra casi açafranada en su color, y assi creo lo que se dize de aquel rio que nasce en tierra de los Ciconnios, de los poetas celebrado, y de quien los autores hazen mencion, diziendo, que quiẽ della beuiesse seria buelto piedra, lo qual se puede dezir de esta otra nuestra fuẽte, pues el que la beuiesse es cierto que moriria. C. Ha se visto alguna esperiencia de esso? D. No sé que persona alguna la aya bebido, mas puedo afirmar que llegando a aquella villa vn harriero, y encaminãdo sus mulas hazia la fuente beuierõ algunas de la agua y todas murieron luego. Y la causa deuio de ser congelarse en su acostumbrada piedra, caso poderoso para tal efecto. Pero no es esta sola en el mundo, pues que por esta causa son algunas celebradas de Plinio y Vitruuio, y porque en España ay fuentes que hazen lo mesmo, como lo refiere Ambrosio de Morales de vna fuente que está en Cordoua en el monasterio de sant Hieronimo, y otra en la villa de Requena, Reyno de Valencia. Y tãbien es admirable aquel rio que está en la prouincia de Babilonia (como se lee en la vida de Alexandro) cuya agua es vn licor, o betun, que se enciende como agua ardiente, y abrasa, si el q̃ es mojado con ella se llega al fuego. Tambien refiere el mesmo Plinio (alegãdo al susodicho Vitruuio) auer en Mallorca aguas, q̃ aclarã y purifican las vozes: y porque la mia siente la mudãça de la hora, y la vña la pesadúbre de la noche, será razon dexemos lo q̃ resta para otro dia. C. Esse quisiera yo comẽçara agora, mas pues assi lo quereis, cõcedo.

COLL.

COLLOQVIO XXXI.

EN QVE SE PROSIGVE LA MATE-

ria precedente, de los rios y fuentes de ſingulares calidades, aſsi de eſte Reyno como de otras partes, y ſe trata del oro q̃ ha auido en el, y vuo en Eſpaña.

D. Antes que demos principio a coſa alguna, quiero deziros en lo q̃ he gaſtado el tiempo en tres dias, que he carecido de eſte bien y d̃ eſta merced. C. y que a ſido, que tambien yo los e contado con admiracion de tardanca tan larga? D. En componer vnas cinco eſtancias, gloſando vn verſo de vn Toſcano autor, que luego que le vi, deſſee poder lo dezir con propriedad, auiendo merecido el theſoro y eſtado, a que mi alma aſpira. Y como ſi ya le vuiera cõſeguido, y poſſeyera tãta tranquilidad y gloria, formé los verſos que digo: lo que al cielo ſuplico es, aya ſido eſte mi atreuimiẽto cierto pronoſtico de la vẽtura que me falta, y me es forçoſo tener para arr.bar a tanta alteza, dandome vida y meritos con que la alcãnce; y a vos tambien ſuplico, permitais los reñera y lea en la manera que vienen. C. En que los digais conſiento, porque de vos no ſe puede creer coſa que no ſea muy ajuſtada con la razon. D. El verſo es.

Negiogo al collo aurò, ne al peto piaga.

Y la gloſa de eſte manifieſta bien la pureza de mi intento, y lo que el alma en ſi contiene, a cuyo merito ſe deue la licẽcia que me aueis concedido, y otra merced maior. C. Pareſce me que dize, jamas me veré con vugo al cuello, ni con llaga en el pecho. D. Siendo eſſo aſsi como lo es, oyd.

Ya yo me libertè del lazo e ſtrecho,
Dò el falſo Amor por blanco me tenia,
Cuya ganancia, guiſos, y prouecho
Son rabia, celo, muerte y agonia:
Rompiò la fuerte red mi firme pecho,
Y el deſengaño de ſu tyrania,
Con que ya de ſu fuego (aunque mas haga)
Ne giogo al collo aurò, ne al peto piaga.

Confieſo

Confieſſo ſubjecion, aunque de ſuerte
Que eſtà llena de gloria, y de dulçura,
Pues cauſa vida, ſin temor de muerte,
Y menos que faltar pueda ventura;
Es genero de amor, manſo, y es fuerte,
Do la bonança eſtà ſiempre ſegura,
Por quien del anſia, que jamas ſe apaga,
Negiogo al collo aurò, ne al peto piaga.
Eſtoy rendido a la maſor belleza,
Que de figura humana ſe ha veſtido
Valor, ſer, calidad en ſu fineza,
Talento celebèrrimo, y ſentido,
A donde la ſagàz naturaleza
Lo ſumo a ſu poder ha conſeguido,
Y pues tanto no aura quien ſatisfaga,
Negiogo al collo aurò, ne al peto piaga.
En ſu altar conſagro la cadena
De mi larga priſion, eſquiua y fuerte,
Y pues en gloria conuerte la pena,
No temeré de Amor aduerſa ſuerte:
Reformè para mi ſu aljaua, y llena
La trayga, de las flechas que dan muerte,
Que aunque ſe mueſtre, qual la Circes maga,
Negiogo al collo aurò, ne al peto piaga.
Formo en mi pecho el cielo, y en Colona
Vn reciproco amor, perfecto y puro,
Y en vna vida de riquezas llena
De contento, al peſar vn fuerte muro,
De celos libre, y de mudança agena
Al proceloſo mar, puerto ſeguro,
Y porque eſto fortuna no deshaga,
Negiogo al collo aurò, ne al peto piaga.

℣. Neceſſaria fue la permiſsion que ſolicitaſtes, y yo di, para eſcuſar la ofenſa, que vueſtros verſos ſin ella hizieran; a los quales no tengo que reſponder, y aſsi podemos paſſar adelante con el intento de las fuentes; y quiero boluamos a las de Eſpaña, de que yuamos tratãdo. D. En Caranaca, lugar en el Reyno de Murcia, ay dos fuentes de vnde abundancia de agua, por las quales muchos dias al año ſe ven ſalir

Fuẽtes de eſtranas propriedades.

salir gran copia de peces y anguillas despedaçadas, aunque de manera que los que las cogen se aprouechan de esta pesca, y deue de causarlo, auer en lo profundo de estas fuentes algun salto, o passo de rio tan estrecho, que la fuerça del agua compele a los peces a entrar por el, de lo qual salen despedaçados. Tambien se dize auer lo mesmo en otra que está en Alemania en el Ducado de Bauiera. C. Estraña cosa es essa, y no lo es menos a mi parescer las muchas aguas calientes q̃ en este Reyno se hallan, cosa que no la oy dezir en España. D. Fuera y las en grande cantidad, porque todos los baños que en ella se conoscen son calidades de su propria calidad, y la causa es passar el agua por veneros de açufre. Y los mejores baños de los que yo tengo noticia entre todos los de España, son los de Lugo, los de junto a Pōtenedra, los de Alhama en el Reyno de Granada, aunque algunos dizē se auentajā los de Rioja, y los mejores de fuera de España (y aun los mas estimados) son los de Tibur cerca de Roma, y los de Campania, cuyas aguas son dichas Bayas, porque el pueblo dōde estān, se llama Baya, dos leguas de Napoles. Y en quanto a los de este Reyno, vi en vna fuente de estas calientes vna cosa que me admirō, y es, que en el camino que vā a la ciudad de la Plata, junto a vn pueblo de Indios llamado Chayāta, en medio vn rio en vna muy pequeña ysla que haze, nasce vna fuente de excessiuo calor, no poco abundante, la qual pone desseo de saber y obliga a especular, por donde pueda entrar esta agua a esta fuente, siendo cercada como lo es de agua fria. C. Figura me parece essa de la fuente Aretusa en Cicilia (de que Ouidio haze tanta cuenta y memoria en sus transformaciones) pues es la mesma agua del rio Alfeo, q̃ corre por la Morea donde se esconde, y passando por debajo el mar Ionio mas de cien leguas, viene a parescer cerca de Caragoça en Cicilia, donde tiene el nombre de Aretusa. y esto se verifica, en que las cosas que se echan en el rio referido en la Morea, salen en esta fuente, de donde los poetas fabularon conforme a sus intentos, y Ouidio lo q̃ todos sabemos. Y assi digo que essa agua caliente, q̃ sale en medio de este rio, forçoso ha de venir de otra parte, y passar por debaxo del mesmo rio, hasta parescer en medio del é essa pequeña ysla. D. Digo que es muy conforme la figura, porq̃ aunque es menor la distancia que passa el agua, y menor la fuente, todavia es por vn mesmo modo, si no es que essa agua caliente nazca del centro de la ysla y suba tan derecha, que no se auezine a ninguna tierra de la vna ni de la otra ribera del rio: por lo qual no sea necessario atrauessar lo. Tambien vi otra cosa casi como esta y no se si mas ma-

Baños.

ravillo-

rauilloſa, y es, que cerca del camino que viene de la ciudad del Cuzco para eſta prouincia, y pocas leguas de vna venta que llaman Curucache, en vnos baños que dizen auer ſido del Inga, corren juntos dos raudales por vna meſma madre, de anchura de diez o doze paſſos, de manera que ſiendo el vno de agua caliente y el otro de fria, ſigue cada vno ſu ribera y vã tan ſin mezclarſe, como ſi en medio vuiera vna muralla. Mueſtra ſe cada vna lo que es en el color, porq̃ la caliente le tiene ceruleo, y la otra el ordinario. De mas de que la caliẽte exhala de ſi vn vapor, o humo, como de agua que hierue al fuego, y en el manantial de eſta agua caliente eſtán vnas ruynas de caſas, que prometen antiguedad y eſtimacion. C. Eſſas dos aguas no deuẽ de mezclarſe por la grauſa que la caliẽte tiene, que pues es de açufre como aueis dicho, no puede carecer della. D. Eſſa es la razon propria, y entera cauſa, y no muy lexos de eſte ſitio eſtá otra agua caliẽte en tan exceſſiuo grado, que echãdo en ella vna pierna de carnero, o de otro qualquier animal, la cueze tan breuemẽte (haſta hazerla deſpedir los hueſſos) que en vn grande fuego no ſe pudiera hazer mas, aunque no es menor eſtremo que los referidos, qualquiera de los q̃ yo puedo afirmar de Eſpaña, el vno de los quales es, que en el baño ya nombrado de Ponteuedra naſce juntamente con el otra fuente de agua fria, dulce y ſaludable, de que todo el pueblo beue, porque luego que naſcen juntas eſtas dos tan diferentes aguas, cada vna toma ſu camino: y en quanto a la otra que deshaze la carne cõ ſu calor, es maior eſtremo el q̃ ſe vé en la aldea de Duron, junto a la villa de Beteta en vna fuente llamada Canalon, pues ſiendo ſu agua dulce y fria, qualquiera carne cruda que en ella ſe eche ſe cõſume y deshaze haſta dexar los hueſſos limpios. En eſto me acredita Ambroſio de Morales, a quien es juſto dar fè. C. Eſtraña coſa es eſſa, y de maior admiracio̅ que la que yo haſta agora juzgaua por mas admirable, y es vna fuente que eſtà en cierta parte de la tierra que llaman Lomas, en la prouincia de la ciudad de Ariquipa, las quales por vna parte ſeñoreã los arenales de la coſta, y por la otra confinan con la tierra; y es aſsi, que eſta fuente en ſalieudo el ſol corre, y en poniendo ſe ceſſa. D. Noticia tengo de ella, y me ha puеſto en trabajo queriẽdo alcançar la cauſa, porque la que lo ſuele ſer es, quando la fuente procede de alguna ſierra de nieue, la qual derretida corre con el calor del ſol por los veneros de la tierra, y en viniendo el freſco de la noche, endureciendo ſe la nieue, ceſſa, pero ay no ay ſierra tan vezina que della venga eſſa agua, y aunq̃ eſta es fuerte razon, me acerco y afirmo no ſer otra la cauſa,

Dos corrientes de agua juntas de diferẽtes calidades

ſupueſta

ſupueſto que la nieue eſté en maior diſtácia que de otras, la qual pue de ſuplir tener mas velocidad en ſu corriente, de modo que cõ breue dad pueda llegar al lugar por dõde ſale, y aſsi meſmo ceſſar. La meſ ma razõ corre por otra fuente, que ya cegó vn rio en la prouincia de los Charcas, que cauſaua grande eſpanto a los que vian, que llegado mediado Octubre (que es al tiempo en q̃ ſuelen começar las lluuias en eſta prouincia) dexaua de correr, y en llegando el fin de Abril (que es quando ceſſan) boluia a ofrecer tanta fuerça de agua, que cõ ella ſe regauã algunas heredades. Y eſto era aſsi como yo he dicho, porq̃ en el tiẽpo del hyuierno, como el ſol haze menos fuerça dexaua de correr, y en faltando el nubloſo velo, o en hiriendo el ſol con mas de rechos y fuertes rayos, derritiẽdo ſe la nieue, boluia a colar el agua haſta aquella fuente. C. Lo que en eſſo dificulto es, que en el tiem po de las aguas es maior el calor en eſta prouincia, aſsi por eſtar en tonces el ſol mas ſobre nueſtro Zenith, como por ſer entõces maior el arco diurno, cõ lo qual auia de derretir ſe mas nieue el dia que no lloulesſe, q̃ dos en otro tiempo. D. Contra eſſa razon tan fuerte pue de militar ſola vna y es, que en el tiempo que no llueue, es quando mas nieue cae, y nũca es el ſol en eſtas prouincias de tã poca fuerça, que le falte para derretir la nieue, a cauſa de que como queda dicho, eſtá todo eſte Reyno dentro de los tropicos. Y en el tiẽpo de hyuier no (que eſte nombre doy al de las aguas) de mas de que en el nieua pocas vezes (ſaluo en las cordilleras) como raras ſigue vn dia de ſol a otro, no tiene lugar el agua derretida, para caminar tanta diſtancia en vno ſolo. Y tambien ſe deue preſumir haran impedimiento las a guas del cielo, cerrando las vias de la tierra, como apretãdo la nieue, pues el efecto de vn dia no lo pueden reſtaurar dos del ſol. C. Yo me doy por vencida, y digo que era grande fuente eſſa, pues daua agua a tanta tierra. D. Grande era ſegun las de eſte Reyno, donde por la maior parte ſon de poca agua, y aunque eſta daua la que é dicho, era pequeña en comparacion de las que en Eſpaña tienen nombre, parti cularmente las ſiguientes. Fuente ſancta junto a Simancas, la de las ſiete hogaças en el termino de Coria, y doze leguas de Alcala de He nares. C. Y porque ſe le dio eſte nombre? D. Porque auiẽdo comido vn paſtor eſta cantidad de pan, beuio de ſu agua, y no ſolo las digirio mas quedó hambriẽto, es celebrada por lo mucho que ayuda a la di geſtion. Tambien lo ſon (aunque no por eſta cauſa) las fuentes de la villa de Cifuentes, por ſer ciento las que ſalen en eſpacio de ciento y cincuenta pies, de que ſe junta gran cantidad de agua, de la qual y de

ſus ma-

ſus manantiales con otras circunſtãcias, eſcriue Ambroſio de Morales. Tambien es grande fuente la de los caños de Carmona en Seuilla, con otras que naſcen junto a ella en Gandul. Otras no menores ay en Bornos, lugar del Marquesado de Tarifa, pues luego q̃ ſalen, muelen molinos con ellas en grande abundancia. Y lo meſmo haze otra fuente que eſtà en la cueua del bezerro (junto a Ronda) lugar de don Luis de Caſtillo (caualiero principal de mi patria) que fue ganado a los Moros, el año de mil y quatrocièros y ſiete, y le ganò el Infante don Hernando que deſpues fue Rey de Aragon, y en ſu nombre Diego Hernandez de Quiñones, aunq̃ creo lo deſampararon luego los Chriſtianos, por lo qual ſe vuo de ganar otra vez, de q̃ no eſtoy cierto. Y porq̃ no parezca que es ſola la fuente referida, en ſecarſe el hiuierno y manar el verano, diremos de otras que en Eſpaña la imitan, y ſon las que ay en Villanueua, lugar del Obiſpado de Coria, las quales eſtàdo del todo ſecas y ſin ſeñal de agua en el hiuierno, cõ buen golpe della comiençà a manar el verano y parte del otoño. Otra como eſta ay en la villa de Peña Aluer, lugar en el Alcarria, y aun q̃ parece eſtrañeza, es coſa ſabida y llana la cauſa, q̃ es la q̃ diximos, de derretirſe la nieue con el calor del ſol, y venir el agua a eſſas fuẽtes. Y eſto ſe verifica en vn rio cerca de la ciudad de Ronda, llamado Guadalquiuir rejo, el qual entrando el hiuierno viene caſi ſeco, y paſſando el mes de Mayo, y entrando los calores, va tan poderoſo todo el eſtio, que no ſe conſiente vadear. C. Fuentes ay en Eſpaña (como ya aueis dicho) que manifeſtan eſſa verdad, como lo haze eſſe rio, mas las que yo eſtimo, ſon las que cauſan con ſu agua ſalud, como es la de Antequera. D. Autor es Plinio de muchas q̃ ay en Eſpaña ſaluti feras, la principal de las quales es eſſa que dezis de Antequera, por la gran fuerça que tiene contra la piedra (enfermedad a lo que creo mas ordinaria en eſte Reyno, q̃ en otra parte del mundo) por lo qual ſe lleua por toda Eſpaña, y aũ a Napoles ſe ha lleuado, porq̃ de mas de eſta virtud, es vtil en confortar el eſtomago, y contra otras muchas enfermedades. Y no es conoſcida ſu virtud ſolo en nueſtros tiẽpos, mas en el de los Romanos, como ſe pruena en vna piedra deſcubierta, referida y declarada por Ambroſio de Morales ẽla deſcripcion de Eſpaña, cuyas letras Latinas declara aſsi. Lucio Poſtumio Satulio, por voto q̃ tenia hecho, dio y dedico eſta Ara a eſta diuina fuẽte. De dõde arguye Ambroſio de Morales (y ſe deue preſumir) q̃ eſte voto fue hecho por el dicho Poſtumio, auiendo cobrado ſalud en alguna graue enfermedad con eſta fuente, y aſsi la llamò diuina, conq̃

manifiesta su excelencia y celestial virtud. A esta le sigue en hondad la que llamá de la Naua en el campo de Calatraua, dos leguas de Almagro. Y la mas abundante de agua de las q̃ yo conozco, es la de la Magdalena en Iaen. C. Por el rio de Ronda q̃ nombrades Guadalquivir ejo, y por sus crecientes, podemos sacar la causa de aquellas tan mũcas emendidas inundaciones del Nilo, con que el Egipto se enriquece. D. Posible seria, mas yo lo he figurado todo que auia sido en la costa del mar de este Reyno, que llamamos llanos, pues en el tiempo mas seco en ellos, vienen sus rios mas prosperos furiosos y nouelos, y en el que tiene alguna humedad (aunque no llega a ser agua) traen tan poca, como todos sabemos, y es la causa que quando en la costa es verano, es hiuierno en la tierra de donde los rios baxan, y quando en la costa ay nublo, es el verano en la tierra. Pues figuremos que esta estuuiesse tan apartada de la costa, que sus habitadores no la conosciessen, y ignorassen esta cõtrariedad de los tiempos, que mucho seria causasse espanto, ver creciente en los rios (a su parescer) fuera de sazon? como lo es venir el Nilo de tan lexos, que los Egipcios ignoran su origen, donde es cierto que llueue en grande abundancia en el tiempo que las corrientes vienen, de cuya noticia carescẽ los que de sus aguas y inundaciones gozan. C. No me desagrada essa razõ, como mas fuerte que la que yo apunté, porque lo mas cierto es, ser vnas grandes nubes, q̃ el viento trae del Septentriõ en el estio al medio dia, dõde puestas debaxo de la Torrida Zona, el grã calor las derrite y son causa de llouias, y ellas de las crescientes, y para oyr la que puede auer para no llouer en los llanos, os oyo desde agora, que yo lo preguntare a su tiempo. D. Entonces dare la que supiere, y en el entretanto os quiero dezir, el desengaño que acaeció en lo que de vna fuente de este Reyno me auian informado, que esta cerca de la prouincia de los Lipes, figurando me la igual a la bella Sorga, en la prouincia de Narbona valle cerrado, cuya abundancia de agua, y excelencia de peces es singular; afirmãdo me q̃ de mas de esto, tenia vna particularidad, como era, que en mirando la corria, y en dexando la de ver, cessaua. Pues como dezirme esto personas a quiẽ yo daua credito, me puiesse desseo de verla, vn dia hallandome pocas leguas della, me determiné de dar alcance a esta causa, la qual cõsegui en poco tiempo que en ella estuue, y assi mesmo el engaño en q̃ tanto auia caydo. y es, q̃ la fuẽte está en sitio, que no se puede ver, si no estando muy cerca della, cuyo suelo circunuezino no tiene firmeza alguna, antes es todo de vnos hermosos cespedes, debaxo de los

Semejãça alas inundaciones del Nilo.

los quales corre el agua, y particularmente por aquel lugar, dõde forçoso se ha de poner quien quiere ver la fuente. Pues como poniẽdo se alli, se apriete el suelo o cespedes con solo el peso del que la mira, el agua que por debaxo dellos colaua, no hallando lugar desocupado, sube por la fuente arriba y corre esteriormẽte, lo qual permanesce y dura el tiempo que la están mirãdo, y en quitando se de alli, buelue a su acostumbrado camino, por que se le dexan desocupado: con que dezian verdad (aunque engañosa) los que certificauã lo que dixe, y esto afirmauan mas los que abaxo se quedauan, porq̃ auiendo quien subiesse a verla, vian venir el agua por cima de la tierra, y en quitando se el que miraua, faltar. C. Estraña calidad de fuente fuera essa, si como lo deziã, la esperiencia lo aprouara: pero no es menõs lo que he oydo cõtar de otra que està en vna prouincia cerca de essa, y es que en llegando a verla qualquiera perro, da muchos gritos como si lo castigassen, y despues de auer dado muchas buelras a la redonda, se arroja en el agua (que es caliente) donde se ahoga. D. Por fabuloso caso juzgo esse las vezes que lo he oydo afirmar, que son muchas; porq̃ vnos dizen està en essa prouincia, y otros en la de Quito. Aunque segun los grandes secretos que naturaleza tiene, y cada dia nos descubre, posible seria ser esso assi. Y tambien lo fuera, que la fuente de que antes de esta tratamos, manára y se secara a menudo, si no vuiera la causa ya sabida, sin atribuyr la a la vista: pues se ven las mesmas variaciones en aquellas fuentes que escriue Ambrosio de Morales, que están ribera del rio Ebro, llamadas Tamarico, las quales muchas vezes al dia se secan y bueluen a manar. A quien es semejante vn rio que corre y se passa por el despoblado para Chile, cuya agua viene con abundancia, y en vn instante queda seco, y si se aguarda vn rato buelue a correr, por lo qual los Indios en su lengua le llaman el mentiroso. C. Y a que causa se atribuyen essas mudanças? D. Como no he estado é el, no me atreuo a dar la alleuera damẽte, porq̃ tambien cresce la dificultad, siendo el agua (como dizen es) salada, lo que yo presumo de presente es, ser alguna nieue que junta en gran cãtidad, cae en alguna parte recogida, o laguna, dõde siẽdo derretida del sol, corre cõ breuedad, y en passando aquella limitada auenida, cessa, hasta que otra vez se buelue a juntar y correr por la mesma ordẽ: lo qual deue de hazer se al pie de la cordillera, dõde pueden y suelẽ caer semejantes cantidades de nieue. C. Bien pudiera ser esso assi, si el agua no fuera salada, con que imposibilita ser de nieue. D. Esso no impide, que bien puede ser tomar esse gusto salobre, de la tierra

Rio engañoso

por donde passa, despues de derretida. C. Có todo esso quisiera que vuierades visto esse rio, para que vuierades considerado en el la causa, de donde la pudieramos alcançar mas cierta; aunque la que aueis dicho, paresce ser lo de tales efectos, con los quales es tà cierto no poder esse rio criar ni alimentar peces, particularmente tales, como los que dize Plinio, que cria Oro rio de Cicilia, que demas de ser de particular gusto en bondad al que los come, son tan màs de su proprio natural, que toman el cebo de las manos a qualquiera que se lo dà. D. Noticia tengo por muchos que lo escriuen, de vn rio que ay en Ethiopia, que quiẽ beue su agua, rabia ó duerme largo tiempo. Y en la mesma region ay otra fuente, cuya agua embriaga mas que vino. C. Tambien se alega cõ Plinio, en la estrañeza de dos fuentes, que estauà en la region q̃ el llama Catinense, que en la vna se va al fondo todo quanto en ella se echa, y la otra echa fuera de sí todo lo de mas grauedad que se le puede echar. D. Vaseo refiere que la primera fuẽte de essas se halla en Portugal en la tierra de Coymbra, en la qual afirma Ambrosio de morales auer verificado ser assi lo q̃ Plinio dize, el Cardenal Infante don Henrique delãte del Rey don Ioan su hermano y toda su Corte, no solo con las cosas que suelen andar sobre el agua, mas con animales viuos que sabian nadar, a quien no les valia el hazer lo: llamase esta fuente Feruẽcia y està cerca dela villa de Tontubal, ó Tentubal, y el sitio donde està es llamado Cadima, que paresce corrompido del Catina antiguo. Y otro rio casi de su propriedad ay en el Reyno de Valencia, junto a vn lugar q̃ antiguamente fue llamado Macalabes, y el rio se llama, de los ojos, por ser muchos de a donde se forma, el qual tiene tal calidad, q̃ qualquiera animal que en el entre, o cayga se va al fondo, de manera q̃ ja mas paresce. La otra fuente que Plinio pone cerca de esta de contrario natural, no se halla agora, pero tiene el mesmo vna de las de Cisuentes, porque echa fuera las cosas que dentro le echan, aunque leà de peso, y Ambrosio de Morales dize, auer el hecho la experiencia echando piedras en ella, saluo las muy grandes, y otro autor dize de vna fuente de Arcadia, cuya agua beuida de dia es salutifera, y de noche venenosa. C. Del rio que yo tẽgo mas noticia es, vno q̃ corre por la Lombardia, de tal calidad que los cabellos q̃ en el se lauan, quedan de hermoso y encendido color rubios. D. Segun la poca necesidad que de esse rio tenèis, no se como llegò a vuestra noticia, cuya parte de belleza os compraran mas damas, que la razõ que vais dando de todo lo q̃ se ofresce, aunq̃ sea como es de menos importancia, la hermosura

Rios de singulares propiedades.

Feruẽcia fuente.

mosura corporal que la del alma, llamada sabiduria. C. Muchas vezes e notado la fama que el Patulo, rio de Lydia tiene, porque segun dizen se hallò oro en el, no siendo cosa nueua en el mundo, pues en los rios de España se hallò siempre en grande abundãcia y aun se halla oy alguno en algunos, y assi mesmo en este Reyno. D. El que llamã de la Coya cerca de nuestra ciudad de la Paz, lo tiene, y lo tuuo en maior cantidad, por lo qual fue llamada su circunuezina tierra, Choquiyapo, que quiere dezir heredad o tierra de oro, cuya riqueza muestran bien los edificios que en ruyna cerca del vemos, cõ demostraciones de la custodia en que el thesoro estaua, que paresce a la figura que nos pintã del labirintho de Creta, y aun agora se halla oro en el mesmo rio, aunque en poca cantidad. Donde los Españoles han sacado grande riqueza à sido en Carauaya, cuyos quilates exceden a la ley que al oro se le pide. C. Gran noticia ay agora del mucho oro que promete el rio de Tipuané, para donde cada dia se mueue gẽte. D. Assi es' mas no da buena esperança por ser la tierra despoblada y cercada de Indios de guerra, sus cerros de grande montaña, y de tan largo y prolixo hyuierno, q̃ casi en todo el año no da lugar para buscar el oro, que es descubrir cerca del rio en alguna hondura las maiores piedras, remouiendo las primeras, porque en las grandes y mas baxas es donde se halla, porque no las puede penetrar con su peso como a la tierra. C. Yo entendi se hallaua entre la arena, lauando la en la corriente agua. D. Alguno se saca assi, pero la abundancia maior, y el oro mas gruesso siempre se halla, como e dicho, particularmẽte en estas partes q̃ yo he visto. Y assi mismo se saca cauando cerca del rio y haziẽdo pozos, cuya gruessa arena suele tener oro lauada ẽ el rio. C Y en Carauaya como se saca? D. Alguno ẽ las maneras dichas y otro sacando el rio o arroyos de su madre, y echando los por lo que mas alto se puede subir, de manera que al baxar desbarate y robe la tierra con su furia, para que descubra el oro, cuya tierra se laua como las arenas referidas, donde se suele hallar gran prosperidad, segun cada vno la tiene en su suerte. De esta manera (aunque no en el todo) dize Plinio se sacaua en España aquella tan grãde suma que los antiguos gozaron, particularmente en Asturias y Galicia, de la qual dize Iustino historico estas palabras. Es aquella tierra riquissima de oro, tanto que algunas vezes los arados descubren grandes terrones llenos del: y en la descripcion de España dize Ambrosio de Morales, que ay en galicia vn monte, al qual tienen la veneracion que a cosa sagrada, sin osar tocar en el cõ hyerro ni otra cosa, mas si acontece abrir se

Rio de la Coya y su riqueza.

Riqueza de oro en España.

abrir se la tierra, o caer algun rayo allí, acuden luego los naturales a coger el mucho oro que se descubre y sale, diziédo ser don que Dios les da. Y Estrabon dize en general de toda España, que los rios y los arroyos corren sobre arenas de oro: de que haze otra grãde prueua lo mucho que los Romanos lleuaron, cuya suma es increyble. Tambien auia otro modo, y era vnas canales hechas de madera, con vnas frisas o freçadas en el suelo dellas, por donde a fuerça de poca agua, echauan las arenas o tierra que tenia oro, el qual con su peso se quedaua en las frisas, y lauando las despues se sacaua lo q̃ auian cogido. Este vso (aunque con menos perfeccio) se ha seguido en este Reyno en oro y plata, y otros algunos q̃ la necessidad ha inuentado, largos de referir. C. Por hazer se con tanto trabajo su beneficio y no en todos tiempos, me parece que ay pocos mineros de oro, ricos, y tambiẽ lo deue de causar, hallar se pocas vezes y en pocos lugares el oro en abundancia. D. Bastantes causas son essas y las ciertas, para la general pobreza en los que en minas de oro se ocupan: y porque parece la mostrais de descanso, no sera bien passar adelante.

COLLOQVIO XXXII.

DONDE ACABANDO CON LA REferida materia de rios y fuẽtes, se trata de lagos insignes, que en estas regiones se hallan, y de las Imagenes de Copacauàna y Pucarani, haziẽdo memoria de algunas peregrinas piedras.

D. De todo quanto ayer tratamos, no se me representó cosa en la memoria en lo poco que dormi, si no lo que de las fuẽtes y lagos dixi mos, y entre esto se me ofrescio la ethimologia que el Iordan tiene, y es que en el monte Libano nasce vna fuente, de la qual se haze vn pequeño rio llamado Dan, y en el mesmo monte nasce otra llamada Gior, de las quales y sus nombres se haze el Iordan, tan celebrado en las historias humanas y diuinas. Y assi mesmo se me ofrece a la memoria otra fuente bien diferente de las referidas en calidad, que es la fuente Salmácis en Caria, cerca de la ciudad de Alicarnaso, de la qual se escriue ser su agua ponçoña venèrea, de donde nascio aquella fabula de Salmacis que Ouidio cuenta. Tambien celebran los autores aquella de Liriope, fuẽte de gran hermosura, dõde dizen auer

Fuẽtes famosas.

ſe viſto Narciſſo, quando ſe enamoró de ſi meſmo. C. Y quãdo tratáſtes de las aguas caliétes, me acorde auer oydo celebrar vn lago templado de eſte Reyno, que eſtà en el valle de Tarapáya cerca de la villa de Potoſi, aſsi por ſu grande hondura, como por otras particularidades que ſe le atribuyé. D. Eſſe he viſto yo muchas vezes y aun entrado en el, cuyas excelencias ſon ſer caliente con grandiſsima templança, pues permite que en qualquier tiempo del año con apazible y regalado guſto ſe nade en el. Es tan redondo que parece ſer hecho por compas, y tan grande que apenas y con gran dificultad ſe dexa atraueſſar nadando, y aun ſe atraueſſara mal aunq̃ fuera otra el agua que contiene, la qual cõ ſu notable ſutileza deſayuda, pues no ay madera que no ſe vaya en ella al ſuelo, aſsi como la q̃ referimos de Portugal. Tiene en medio el manantial de que ſe ceba y hinche, y como tiene tanta hondura, quando el agua llega a la ſuperficie, apenas ſe echa de ver. C. Mucha deue de ſer el agua? D. Es tanta que auiendo ſe medido por orden y mandado del Virey don Frãcisco de Toledo y en ſu preſencia, ſe le hallaron treynta braças de hondo, para lo qual fue neceſſario y forçoſo, que entraſſe vn hombre en vna grande arteſa de madera, en que ſe beneficiã los metales de plata, la qual apenas era ſuſtentada del agua. De mi ſe dezir que proué a tomar ſuelo, no muy lexos de la orilla entrando me a bañar, y no fue pòſsible hallarlo, y menos lo pudo hazer deſpues vn famoſo nadador, por muchas diligencias que hizo, afirmãdo la gran dificultad que tiene el ſuſtentar ſe en el agua, y maior para boluer a lo alto el que pretende hazer en ella pie. La otra grãdeza ſuya es, que del agua que le ſobra muele vna grande rueda que eſtà en vn ingenio de beneficiar plata, y ſirue de lauar los metales. Y no lexos della eſtàn vnos antiguos baños de agua mas caliente, donde algunos han cobrado ſalud en la enfermedad Gálica, o Indica. Y aũque eſta laguna y ſus cercanos baños no dan de ſi muy buen olor, no es tan abominable como el del lago Auerno, ſegun del ſe eſcriue. C. No lo puedé ſer, ſiendo eſſe del infierno como los poetas dizen, donde no puede auer coſa que no ſea en exceſsiuo grado mala. D. Eſſo dizen los poetas, mas la verdad es, ſer eſſe vn lago de Cãpania, prouincia de Yralia, en el qual caen muertas las aues que por cima del paſſan, a cauſa del mal olor que dà. Por lo qual dixeron (y aun creyerõ) los antiguos ſer boca del infierno, y dieron le eſte nombre de Auerno, q̃quiere dezir, ſin aues, en lẽgua Griega. C. Muchos afirman que en vna de las fuentes que referiſtes llamadas Bayas, ſe halla vna calidad y es, que qualquiera coſa viua que èn

Notables Lagos.

Lago Auerno.

propriedades de las fuẽtes Bayas.

ella se eche queda como muerta, y que realmẽte moriria si no se le acudiesse cõ el remedio, que es echarla en otra que cerca de aquella està de contraria calidad. Y assi mesmo dizen (boluiendo a nuestro proposito) que el rio Letheo (q̃ en Griego dize oluido) passa por el Infierno, y esto es porque este rio famoso en Africa se hunde de modo que no se sabe donde salga, por donde creyeron baxaua al Infierno. D. Tambien llaman los poetas rio del Infierno al Aqueronte, de quié nasce la laguna Estigia que significa tristeza, y della el Cocito que significa llanto, y del el Flegetõ que significa ardor, todo lo qual es cierto ay en el Infierno. Y assi no solo no anduuieron largos en esto los poetas, mas muy limitados, pues pudieran, sin vsar de sus ordinarios encarecimietos, dezir mas, segun lo que en el reyno obscuro passa. C. Verdad es q̃ como ya se hà tocado, muchos de los antiguos figurauan alli su gloria y bienauenturança, y assi no ponderauan los males, antes significauan y creyan ser el camino y passo forçoso, para los campos Eliseos. D. En España ay algunos lagos de nombre, como es el de Senabria, el de Carrazedo, el pozo Ayron, los lagos de Soria y Quenca, el de Coñar, y el de el Estrella que es en Portugal. Aunq̃ todos estos son pequeños en comparacion del grandissimo lago de Gineua que el vulgo llama Ginebra, ciudad reuelada del Duque de Saboya, en cuyas murallas bate y fenece, hasta las quales tiene de largo desde su principio, mas de seseta leguas, y por algunas partes veinte de ancho, excediendo en pocas de quinze. Corre por Canton de Euiceros no menos poderoso, y todo el nauegable y de grandes pescados, particularmente truchas, que exceden cõ grande exceso a las de España en ser grãdes, aunque no en la delicadeza al gusto. C. Pues auemos venido a tratar de lagos, qual merece maior nombre que esta nuestra laguna llamada de Chucuyto? pues excede segun creo, y otros muchos afirman, a todos los lagos de que las historias hazen memoria. D. Y aun al mar de Latana, que laguna Meotis fue llamada, y se forma y haze del rio Tánais, el qual nasce en los mõtes Rifeos cerca del Septentrion, porque este mar o laguna no tiene mas de sesenta leguas de largo, y apenas veinte de ancho: y no creo excede a este el mar muerto donde fue Sodoma, ni el mar Bermejo, ni otros muchos lagos o mares, y este de que tratamos, es de vna infinidad de leguas, pues excede al mar de Palestina assi llamado de la escriptura. C. Comun opinion es, que tiene esta laguna mas de cien leguas de circũferencia, y que tiene grãdes y sias y mucha hondura. D. Su forma es la mesma que la que haze el vestigio, o pisada humana, pues haze entre la pro-

Rio Letheo.

Lago Estigio.

Lago de Ginena.

El grã lago de Chucuyto.

la prouincia de Chucuyto y la de Omasuyo la maior anchura, y luego se estrecha en el desaguadero, boluiendo a tender sus aguas en Paria y los Aullagas. Y la parte maior della, tiene de circuyto ellas cien leguas y mas, de donde sale estrechando se en el desaguadero referido, que es vn grande rio, al qual acrecienta con sus aguas el Maure, y de esta suerte va, hasta formar la laguna de Paria y Aullagas que he dicho, cuya circunferencia tiene mas de treinta leguas, que juntas cõ las que haze lo angosto y la laguna grande, son (segun la cuenta que yo e hecho auiendo la rodeado toda) doziẽtas leguas antes mas que menos. C. De manera que no son distintas esta, y la de Paria? D. Aun que las llaman por diferentes nombres es toda vna, por yr como va continuada la de Chucuyto (por lo que llaman desaguadero) a la de Paria, y assi no ay razon ni causa por donde juzgar las dos, si no vna como lo es, aunque en medio se estreche. C. Y que pueblos la cercã? D. Por la vna y otra parte son muchos, porque en el lago maior que forma son treinta, y en el menor cõ el desaguadero diez o mas, todos pueblos grandes, y que mediante las orillas de esta laguna viuen contentos y ricos, por la prosperidad de ganados que en sus riberas apacientan y crian. Esta es aquella memorable laguna, de que los primeros Españoles tuuieron noticia, rescibida de los Indios en los principios de esta tierra, põderando les la riqueza de ganados y gente que alimenta, cobdiciosos de lo qual subieron hasta esta prouincia, pero como la grandeza concebida fuesse tan soberuia, aunque la hallaron cumplida en esta laguna, aspirauan a cosa muy maior, creyendo no auer llegado a ella, ni ser esta aquella de quien noticia tenian, y de que tanta prosperidad esperauan, segun lo que della auian presumido. Y assi nunca los primeros conquistadores que yo alcancé, cessauan de anhelar por aquella laguna que desseauan hallar, aunque los menos cobdiciosos dellos, tenian por cierto ser esta, como lo es, pues no se ha tenido hasta oy noticia de q̃ aya otra, a quien se le pueda atribuyr lo q̃ esta tiene, y todos é ella vemos, y menos lo q̃ ellos esperauan. C. Yo tengo por cierto ser esso assi, y desseo saber si es verdad lo que de su desaguadero se dize, y es, q̃ en la superfecie del agua muestra mansedumbre, y en lo infimo de furiosa corriente. D. Esse es vn manifiesto engaño, por que no es posible que en vn mesmo raudal como el de que tratamos, o que en vn cuerpo de agua aya essa diferencia, por que si la de abaxo corriesse la de arriba forçosamẽte auia de correr, porque el agua es toda vna, y no ay entre la de abaxo y la de arriba cosa que la diuida, separe, ni detenga. Y de mas de esta razon,

descripciõ deeste grã lago.

vemos los que cada dia por el desaguadero passamos, que metiendo vna lança por el agua, no haze mas fuerça en ella por junto al suelo que por lo alto. C. Tambien afirman algunos que es tomenta su hondura. D. Tanto engaño tiene essa opinion como la referida, porque cada dia se ve sacar barras de plata q̃ de la puente al agua caen, y esto con gran facilidad, sin auer mas buzo que vnas varas largas, y en ellas vnos garfios que asen de aquello en que la plata va embuelta, y al fin digo que no passa de ocho braças el agua, quando mas lleua. C. Particular modo es el de aquella puente, siendo solo el que conuiene para en tal lugar. D. Y aun imposible ser de otra manera, por no tener el cenagoso suelo firmeza para otro edificio, ni poder se echar el agua por otra parte para buscar le cimiento: es esta puente semejante a la de Seuilla, saluo que aquella es de barcos de madera a nuestro vso, y esta de otros hechos de juncos secos y enea que los Indios llaman totora, y a los barcos balsas, con los quales nauegan toda esta laguna, los pescadores, Vros llamados, gente la mas ignorãte bruta y seluatica, de todas las que estas regiones habitan. Aunque siendo sus hijos de pequeños dotrinados, o puestos en qualquiera otro genero de oficio, muestran mas habilidad y buen natural q otros algunos. C. Vna cosa me espanta que dellos e oydo afirmar, y es que con andar siempre en el agua, no sabe ninguno dellos nadar, y con todo se atreuen a enmarar se en el golfo de este lago y hondo pielago, y atrauessar de vna ysla a otra. D. Razon teneis de notar y ponderar esso, siendo tã poderosa esta laguna, que ya vuo vergantines hechos en ella, y que con tormenta se anegaron y perdieron, de modo que no escapo persona alguna de los que los mareauan. Y en quanto a no saber nadar, tambien admira, y es la causa la excessiua frialdad del agua que en todo tiẽpo tiene, assi por estar en tierra fria, como porq̃ los rios q̃ la hazen, son derretidos de la nieue de la general cordillera, o los mas de ellos, pues son todos los que vienen de la parte del Oriente. C. Y las yslas que en ella ay, que tanta distancia de tierra tienen? D. Ay las pequeñas y grãdes, aunque la maior creo no excede a quatro leguas de circunferencia, y la mas nombrada y estimada de los Ingas (aunq̃ no la maior) es la que llaman de Titicaca. C. Grande es la fama de la estimacion en que dizen tuuo el vltimo Inga, vo adoratorio q̃ en essa ysla estaua. D. Assi es, y por esso fue tan celebrado el pueblo que oy lo es de nosotros, llamado Copacauana alli cerca, donde aquella bendittissima Imagen de Nuestra Señora, a hecho tantos milagros. C. Cõsiderado he muchas vezes por misterioso caso, que dõde fue la suma de la ydo-

Ysla de Titicaca famosa.

Milagros en Copacauana.

de la ydolatria, y el aſsiento de los ydolos y ſacrificios de ſangre humana, quiſieſſe nueſtro Redẽptor primero, y mas que en otra parte de eſte Reyno, obrar milagros. D. Yo creo ſon los mas prouables de los que en eſtas partes ha auido, y tẽgo por cierto que el intẽto y voluntad de ſu diuina miſericordia fue conuencer por eſſe camino a eſta ciega gente, q̃ tan metida eſtà (la mas della) en ſus antiguos ritos, ceremonias, y ydolatrias, como todos vemos. C. Tãbien concierta cõ eſſo, que aunq̃ ha auido milagros obrados en algunos Eſpañoles, ſon muchos mas los que ſe ven cada dia en Indios, en los quales ſe hà viſto muchos de la Imagẽ de nueſtra ſeñora de Pucarani, y no de poca importancia, mas de tanta como ſanar tullidos de naſcimiẽto, y dar repentina ſalud a Indios caſi muertos, vno de los quales fue pocos dias antes que yo llegaſſe a velar a aquella caſa, en vn Indio que auiẽdo caydo de vna muy alta pared, quedò hecho pedaços, y metiendolo por muerto en la yglesia, a la mañana ſiguiente ſe leuantò ſano. D. Entiendo y es aſsi, que entrambas caſas tienen frayles Auguſtinos. C. Si, y con grande exemplo de ſus vidas, que es lo que mas importa para acreſcẽtar la Fe en eſtos naturales. D. No ayuda menos a eſſo ver el ornato y ſumptuoſidad que la yglesia y monaſterio de Copacauana tiene, y lo auentajadamente que alli ſe celebrá los diuinos oficios. C. Todo eſſo importa, y boluiendo al primero intento que es deſcriuir eſta poderoſa laguna, dezid me donde, o como ſe acaua? D. Iunto a dos pueblos llamados Aullaga, y Condocõdo haze (como ya dixe) la vltima anchura, y alli ſe eſconde de modo que ſin paſſar mas adelãte ceſſa ſu corriente y mouimiento. Y veeſſe q̃ en medio della ſe cõſume y con violencia, en que quatro leguas antes de eſto no ſe halla peſcado alguno en ella, ni ay Indio de los que cerca della habitã que con balſa o ſin ella oſe entrar en el agua, repreſentando gran temor en el hazer lo. C. Y no ay noticia de a donde correſponda eſſa agua? D. Muchos afirman y es coſa cierta, que ſale al mar del Sur por dos o tres ojos de mucha agua, y veeſſe ſer della, en q̃ lleua algunas anẽas de las que toda la laguna cria en ſu ribera y orilla, y con eſta otras ſeñales que teſtifican cõ fidelidad ſer la meſma agua. Y no es la menor el guſto della, q̃ aunque paſſa por debaxo de tierra cincuenta y mas leguas, no a perdido la calidad de grueſſa y deſſabrida que la laguna tiene. C. Y que rios ſon los que le tributã? D. Son muchos y algunos grandes, como el de Hilaui, Maure, Taraco, y otros ſin cuento de no tanta abundancia. Y aſsi hazen vn lago tan grande q̃ creo es el maior que ſe ſabe (como ya diximos) porq̃ aunque en el Reyno de la nueua

Milagros en Pucarani.

Eſpaña

España en la prouincia de Nicaragua cerca de la ciudad de Leon ay vna muy grãde laguna, no se puede cõparar cõ esta por ser como es la otra (segun della se afirma) vna ensenada o braço de mar que entrã do por vna angosta distãcia, abre despues vn espacioso lago, como otros muchos de que ay noticia en el mundo. Mas laguna de agua no marina como esta, ninguna creo se conosce; pues en sus fluctuantes ondas, resacas y tormentas, no se diferẽcia del golfo de mar mas proceloso. C. Solo me espanta que aya en tan grande lago tan pocos generos de pescados, y de ellos ninguno grãde. D Dezis muy bien, por que no tienen mas que Zuches (cuyo gusto comparã algunos al de la trucha) Bogas, y otros de menos importancia, a quien los Indios llaman Quaresa: aunque de las bogas ay dos diferencias y la vna llamada de los Indios Vmanto es la mejor, aunque todos pequeños, pues de los Zuches q̃ es el mas crescido no llega el maior a media vara C. Esse es pescado gustoso, abundante de carne y libre de espinas, pero de poca sanidad por su flemosa grassa, lo qual ꝓmete ser sin escama. Los de mas la tienen, y assi son tenidos por mas saludables. D. Los Zuches de los rios tienẽ mejor opinion en sanidad, porque habitã en agua corriente y suelo arenoso, puesto que yo no los e visto en otros rios, mas de en aquellos que entran en esta laguna, de dõde se puede presumir suben, como es cosa ordinaria en todo genero de peces; pero al fin los que en ellos se hallan son mejores. C. Estraños lagos son los que se cuentan auer en el Reyno de Chile, vno llamado de los Taguaraguas, y el otro la cienega de Purén, porque se afirmã dellos cosas casi increybles. D. Lo que en esso ay es, que ẽ la prouincia de los Pormocães (Indios q̃ por indomitos y ferozes el Inga dio este nõbre que quiere dezir gente del Demonio) estã essa laguna de los Taguataguas, cuya circunferencia tiene dos leguas poco mas o menos, la qual contiene vna ysla de tal calidad, que se rinde y subjeta a la obediencia del viento y agua. C Esso es lo que della e oydo afirmar, aunque dudo como puede ser. D. Es formada de horruras del agua y cosas semejantes, a que no desayudan las hojas que de los arboles caen, ẽlas quales se ha assentado alguna tierra, del viẽto trayda o de los Indios echada, al tiempo y quando la ysla se acerca a tierra; de lo qual ay muchas opiniones que lo afirman, porque no hallã para ello otra razon mas suficiente. Pues como el fundamẽto de esta ysla sea este, es el viento poderoso a mouer la de vna parte a otra, aũque no es tan pequeña ni de tan poca cantidad de tierra, q̃ no la aya, y suficiẽte distancia, para que quien la habita tenga en ella, como tiene, vna

huerta

Peces de esta laguna

Lagos del Reyno de Chile.

Ysla mouible en Chile.

huerta de legumbres y arboleda, con algun ganado q̃ en ella pasta. Y porque en este lago ay abundancia de las mejores y maiores truchas y pejerreyes que se han hallado en estas partes, los Indios pescadores que habitan esta ysla, vsan della para su pesqueria como de barco, varando la en tierra en la parte que les conuiene, aunque el mouerla solo se concede al viento. C. Lo que yo dificulto es, como se juntaron en tanto numero essas horruras, y de manera que se puedã cultiuar. D. Bien ay que dudar en esso, mas el efecto nos persuade a conoscer la causa, que es ser formada esta ysla de materia humana, la qual no puede ser otra, si no auer se juntado y condensado tantas y tales horruras, que se vinieron a hazer vn cuerpo y parte del a conuertir se en tierra, o que los Indios la ayan echado como dicho tẽgo; aunque lo mas cierto paresce que aquella tierra sea causada de aquellas horruras por corrupcion de ellas, como lo haze de todo lo viuiẽte. C. Pues como no se hã cõsumido y acabado todas essas horruras por la via q̃ dezis haziẽdose tierra? D. Porque de la mesma manera q̃ se juntaron al principio, y de las mesmas cosas q̃ la ysla fue formada, se alimenta y corrobora cada dia, siendo mas lo que se le junta, q̃ lo que el tiempo consume y dimiouye, conuirtiendo lo en tierra. C. Paresceme no ser otra la causa de ella prodigiosa ysla, entre tãto que sepamos otra mas eficaz, y assi podreis tratar de la cienega q̃ llamastes de Purén. D. Essa esta ocho leguas de la ciudad de los Infantes, y seis de la Imperial, y ocho del mar del Sur, cuyo circuyto es de seis leguas, llamaron la cienega por su cenegoso suelo, y hazen la los rios de Elói, Curatáua, y el que llaman de la Quebrada con otros. Ay en toda ella mucha arboleda gruessa, de tanta espessura que entre vnos y otros arboles y en lo alto dellos hazen los Indios su habitacion, en lechos cubiertos como casas, a los quales entran con canoas que son sus barcos, o esquifes, a cuya causa a sido inexpunable esta laguna: de modo q̃ los Españoles no la há podido ganar. Pues de mas de la mucha agua que siempre tiene, es de maior impedimento la poca firmeza de su suelo. C. No me espanto que los Indios hallé en ella tanta defensa, siendo tan grande la que aueis dicho para los cauallos. D. Otra cosa se me ofresce en materia de lagunas no para oluidar, y es q̃ en la prouincia de los Lipes de este Reyno, gẽte casi indomita, ay vn lago aunque temporal (porque solo tiene agua el hiuierno) de calidad q̃ causa admiracion, y es que sesenta leguas en largo, y mas de quinze en ancho (que corre el mesmo rumbo de la costa del mar del Sur que alli correspõde que es Norte Sur) se hinche los hiuiernos de agua mas

Casas sobre arboles.

Lago salado.

mas salobre que la marina, porque aunque es del cielo, halla el suelo con tanta sal que la haze salmuera, porque de mas de estar como ladrillado della, tiene encima grande cantidad de sal menuda, y es de notar que aunque se hinche de agua esta distancia dicha y se sala el agua, no por esso se ablanda el salado suelo, antes queda tan firme, que passan por el los caualos que van por aquella prouincia, como por suelo empedrado, y el agua que no passa de la rodilla. C. Siendo la tierra tan llana como dizen ser toda esta, y estando hecha laguna, por dõde se guian los caminantes para hazer y diuidir sus jornadas? D. En esso ay remedio, y es que por toda esta tierra que se aniega, ay a cada quatro leguas, a tres y a cinco vnas yslas pequeñas de vnas leuantadas rocas, en manera que siruen de guia y de sitio para dormir, porque fuera dellas no ay mas q̃ agua, y alli no ay otra cosa nasçida mas que alguna espinosa leña, y alguna yerua de la q̃ la Puna ofresce como ya queda dicho, de que se alimentan los fatigados caualos. C. Y que presumis de essa multitud de sal? D. Yo tengo por cierto que esta distancia referida fue mar, y para esto hallo vna razon (demas de la abundãcia de sal que alli paresce) y es que estas yslas que he referido, estàn todas cauadas por junto al suelo, de manera que hazen grãdes cueuas, y muestran auer se hecho de las olas del mar q̃ alli batia. Y fin esto ay algunas otras señales de esto, como son caracoles marinos y otras cosillas semejantes, que no se ven, si no en la mar. C. Y no puede auer hecho essas cueuas, o concauidades el agua que alli se cõgrega en largo tiẽpo cada hiuierno su parte? D. Paresceme que no, porque el agua que se junta agora no es bastante para hazer lo, a causa de ser tan poca como tengo dicho, y para cauar las piedras en la manera que lo están, auia de ser tanta que sus olas quebrantadas en las peñas las pudieran cauar y romper: fuera de las de mas señales q̃ digo, con q̃ se confirma mi opinion. C. Otra cosa contradize vuestro paresçer y es, el estar muy apartada de la mar essa prouincia. D. No está mas de treinta leguas, antes menos por la parte del poniente, y no es mucho que la mar se aya retirado esta distãcia, pues en las partes del Iapõn se retiro de improuiso mas de sesenta leguas, como lo afirmã los padres de la compañia de Iesus, q̃ militã en su sãta milicia é aquellas remotas prouincias. Y lo que yo juzgo es, que acausa de estar algo mas alta q̃ esta prouincia la tierra q̃ agora es costa, no dexo de retirar se toda el agua desta laguna, y q̃ como no tuuo cebo, se deuiò de secar, enbeuiendo se en la tierra con el calor del sol, y dexando esta sal en la superficie, como agora lo haze cada vn año, exhalandose

landose el agua y quedádo la sal que vemos hasta otro hiuierno, porque aunque assi nunca ay verano, el tiempo que no llueue cō el calor del sol y con la sequedad de la propria sal, se enjuga el agua, y queda aquella sal menuda por cima de la que abaxo està, yà de largo tiempo assentada. C. Sola vna cosa me haze admitir que aya sido mar esta tierra, y es auer oydo dezir que de esta mar del Sur, rompiendo cierto lugar de tierra passò grā suma de agua a la mar del Norte, la qual anegò aquella grā ysla Adlantida, de los antiguos tan celebrada. D. Esso se toca en el prologo de la hystoria general de este Reyno, y tābien escriue de essa ysla Platon en su Timeo, siguiendo a Cricias, que fue el primero que tratò las grandezas de Adlantida. Lo qual cō discreto discurso refuta el padre Ioseph de Acosta, religioso de la compañia de Iesus, en su historia natural y moral de las Indias, pero si a caso fue assi que esta ysla vuiesse sido en algun tiempo, digo que la agua que la anegó auia de ser del mar del Sur, y romper por el estrecho que agora llamamos de Magallanes, assi porque no sabemos de cierto otra parte por donde se comuniquen estos mares, como porq̄ paresce, a quien bien lo considera, que el mar del Sur està mas alto q̄ el Oceano q̄ es el del Norte, donde dizen estaua esta ysla. A esto ayudan los arenales que en la costa del sur se hallan, con tanta muchedūbre de señales de auer sido mar, y auer se retirado della, y entonces lo pudo hazer de esta laguna salada, pues tambien ay en ella los mesmos rastros. C. Possible me paresce todo esso segū essas razones, pero dezidme, sustentase de essa sal toda esta tierra? D. Bien pudiera, y otros muchos reynos como este, mas por estar apartada aquella ꝓuincia que es casi a los fines del Piro, y tener otras salinas mas cerca, no se siruen de aquella sal mas que los pueblos comarcanos, y que no alcançā minerales de sal mas fuerte, de que se hallan muchos en este Reyno, y en ellos la que llaman sal gema, que paresce cristal. Y aun ay otros minerales dōde se halla de perfecto color verde, colorada, y azul, que parescen piedras preciosas. C. Tambien lo parescen vnas piedras q̄ los Indios llamā Copaquira, y nosotros piedras de Lipes, porque vienē de aquella prouincia. D. Essa piedra es entre azul y verde de bellissimo color, y la que està limpia de tierra, paresce fina esmeralda, aunque como digo tira algo al color azul, y algunos creen ser el fino Vitriolo Romano, y verdadera caparrosa: es medicinal, por ser poderoso caustico, particularmente en las llagas corrosiuas, manantias canceradas, y fistoladas. Aunque se deue templar, porque no se si excede en rigor al soliman. C. Y donde se hallan estas piedras en

Ysla Adlantida.

Sales varias.

Copaquira piedra de Lipes.

Vitriolo Romano.

esta

eſſa prouincia? D. En aquellas yſlas pequeñas q̃ dixim̃os que eſtán en la laguna, y en otros cerros peñaſcoſos, en vetas angoſtas como vn dedo algo mas, y algunas menos, de donde ſe ſaca cõ barretas azeradas, y es tanta ſu fortaleza, que ya que no puede conſumir a templado azero, le muda el color de modo que le dexa en el de cobre. Tiene otra calidad que purga la flema con cantidad de vna cabeça de alfiler groſſo, pero cauſa grandes vaſcas y cõgoxas. C. Y donde ſe hallã otros poluos de perfectiſsimo color verde, azul, colorado, y amarillo? D. Tambien ſe hallan en ſola eſta prouincia en vetas como las referidas, ſon eſtimados de los pintores, y en Roma dizen tienen grande eſtimacion. Y aun ay cerca de eſtos mineros vnas piedras finas como turquezas de bella hermoſura, vna de las quales vi ſacar de vn enterramiento, labrada a manera de tuſon, con tanta perfeccion que ningun eſcultor la pudiera poner en mayor. Hallanſe aſsimeſmo en eſta tierra piedras de yjada en gran cantidad, de quien ſe hã viſto milagroſos efectos, y aun creo por cierto deue auer otras piedras dinas de eſtimacion donde eſtas ſe crian. C. Bien ſe puede preſumir eſſo, y q̃ los Indios por ſu floxedad no las procuran, buſcan, ni eſtiman. Y porque alabaſtes aquella turqueza del tuſon, me parece razõ que tratemos de las piedras que en edificios de eſte Reyno ſe hallã, cuya perfeccion admira a los que otras de mas nombre hã viſto, y eſto ſerà en la primera ocaſion. Y en lo que de la preſente reſta, quiero que me digais la cauſa q̃ oy aueis tenido para mirarme las manos, pues hã ſido con mas continuacion y cuydado, que ningun otro dia? y eſto no ha de ſer cõ velo q̃ encubra la verdad. D. Profeſſado he cumplir en todo lo que a vueſtro ſeruicio deuo, y aſsi lo hare agora obedeciẽdo. He mirado vueſtras manos, cõſiderando lo bien que les conuienẽ vnos verſos, que contemplando en ellas hize, dõde me hallo tan corto, quanto ellos lo moſtraràn. C. Y que verſos pueden ſer, fiẽdo a ſubjeto de verſos bien indigno? D. El indigno, y incapaz es mi talento para penſamiento tan alto, y para que ſe vea, dize vn Soneto aſsi.

Finas colores naturales.

Piedras de yjada.

O manos, cobdicioſas de matarme,
Y que manos me dais con no quererme,
Pues con las manos que podeis valerme,
Negais la mano para remediarme.
Podeis a toda mano gloria darme,
Y en las manos teneis el ofenderme,
Tomad la mano ya en fauoreſcerme,
Si no quereis con manos acabarme,

Pues

Pues manos, ſi el planeta mas precioſo
Con vueſtro reſplandor eſta eclipſado,
Y por ſol en la tierra ſois tenidas,
Haze vn efecto no tan milagroſo
Que es colocarme en vn felice eſtado
do con mi vida burle de otras vidas!

C. Pareſceme que corré parejas, el poder que les atribuis con el reſplandor q̃ les hallais, porque lo vno y otro es nada. Pero pues es coſa tan propia en vueſtra pluma encareſcimientos ſemejantes, quedeſe eſto en eſte punto y tratemos de lo preſupueſto con nueua ocaſion. D. bien tenia que reſpõder a eſſas razones, probãdo la poca que teneis, pero quiero condeſcender con lo que mandais, y que para mañana dexemos lo que reſta por tratar.

COLLOQVIO XXXIII

QVE CONTIENE LOS MEMORABLES y antiguos edificios de eſtas prouincias, y ſe prueba no ſer obra de Indios, y ſe toca al origen de los Ingas, con algunas leyes y ritos ſuyos.

D. Conſiderando el mucho ingenio y traça que vuierõ menester para ſu fabrica, los edificios de q̃ quereis tratar, y la poca capacidad de eſtos Indios, eſtoy reſuelto en que no ſon obra ſuya, pues muestrá hauer ſido tanta ſu grandeza eſtas ruynas, que en eſtos tiempos no ſe ſi ſe hallara artifice que lo traçara y edificara mejor, aun q̃ fuera buſcãdo en las naciones que mas la Arquitectura profeſſan. C. bien eſtoy en eſſo pero dezidme, en que otra razon os fũdais para creer que no es obra deſta gente. D. Muchas ay que me obligan, y pues quereis ſaberlas oyd. La primera y a mi parecer fortiſſima es, que quando los eſpañoles llegaron a eſte Reyno, ninguno de eſtos edificios eſtaua en ſu perfeccion, de manera que ſe pudieſſe abitar, y el de Sancto Domingo del Cuzco (que era la caſa dedicada por el Inga al ſol) tampoco eſtaua enteramente acabada. Y ſi eſta gente la vuiera puesto en aquel eſtado, tambien la vuiera llegado al fin, pues no faltó a los Ingas poder para acabarla. C. A eſſo ſe pue

Edificios antiguos.

de responder que como los Reyes Ingas no fueron mas de quatro o cinco los poderosos (aun que todos fuerõ onze) no tuuieron tiempo para auer acabados tan suptuosos y tantos edificios, cõ el espacio que la obra pedia y los Indios vsan particularmente faltãdo como les faltaua, herramientas conuenientes. D. A esso respondo que si essa fuera la causa, estuuieran estos edificios al tiempo referido, o alguno dellos en labor de manera que los españoles los hallaran que los yuan acrescẽtando y haziendo, y no solo no vieron esto mas los hallaron en el estado que aora estan, que muestran ser vna antigua ruyna, o casa no acabada, y assi afirman los conquistadores auerlos hallado. Y que preguntando a los Indios cuya obra fuesse no supieron dar razon, como tampoco aora la dan, mas q̃ dezir que es obra antigua. Puesto q̃ en el Cuzco los que se intitulan descendientes de Pachacuti Inga yupangui afirman auer el fundado la fortaleza del Cuzco la otra es ser edificados y hechos de piedras tã grandes, que no se puede ymaginar como fueron alli lleuadas, assentadas y puestas con el primor que estan, porque en el principal edificio que es el de Tiaguanaco, ay piedras tan grandes que vna dellas sola toma y hinche el suelo de vn grande aposento, y tiene de grueso mas de vn estado. Y como a esta gente faltaron y falten animales que los pudiessen tirar, y industria para mouerlas, paresceme imposible auerlas ellas puesto dõde y como estan. C. Esso pudo hazer muchedumbre de gẽte, a la qual todo es facil D. No es possible porque aun que se cercasse de cada vna destas piedras todos los yndios que en ella pueden caber no serian suficientes a mouerla en alguna manera, demas de que es gente esta, de tan limitadas fuerças, que para leuantar vna cosa de muy poco peso, llaman ayuda, como a cada passo lo vemos. Otra razõ ay que tiene no menos fuerça y es, que ansi q̃ de esta labor ay algunos edificios, como el de Tambo, Limatambo, Cañete, y fortaleza del Cuzco, demas del referido son todos pocos para en tierra y entre gẽte q̃ supiera hazer semejante obra, particularmente siendo gouernados por el Inga, que para darles en que entender los ocupaua en limpiar los campos de piedras, en hazer caminos por lugares paludosos y anegadizos como se ve en las orillas de esta grande laguna, y en otras cosas semejantes C. Essas son cosas faciles, y muy dificultosa el hazer edificios tan grandiosos como los que referis. D. No quiero dezir que deuia auer muchos como ellos, mas muchas labores de aquel genero, aun q̃ fuesse en pequeñas casas, en portadas de Curacas, en adorato-

Los edificios famosos d'este Reyno no es fabrica d'Indios.

Edificios de Tiaguanaco

rios o en

rios o en otros lugares semejantes. Otra razon es, que esta gente carescia de herramientas como ya diximos para tan prima labor, pues aun que ay minerales de hierro en este Reyno, nunca fue de los indios conoscido, y assi solo se valian del cobre y de pedernales para cortar, no menos lo dificultoso que lo facil. Y estos edificios parescẽ labrados con sinzeles, gurbias, punteros, y las de mas que los escultores y canteros vsan, y los varrenos que las piedras tienen parescen dados con estampas, trapanas membrequies, y todo ello traçado con regla, compas, esquadra y escoda como se ve particularmente en la forma de puertas y ventanas, tam propias a nro modo quan diferẽtes de las q̃ los Indios vsan. Porque es muy propio suyo, hazer las muy ãgostas, y delo alto mucho mas. Y las vẽtanas no mas que vnas mal formadas saeteras. C. Mucho me atrae vr̃o parescer, oyr y saber la poca razon que de estos edificios da esta gente, que denota no ser por ellos labrados y su mucha antiguedad. D. Esta en carescio bien vn Indio diziendo, ser obra de antes que vuiesse sol en el cielo, y yo creo es tanta que me atreuo a afirmar fue de la primera gente q̃ esta tierra habitò, que de qualquiera parte q̃ aya venido, seria de mas industria que la presente. Y las razones que a esto me obligan son estar tan destruydos, siendo obra que tanta perpetuydad promete, y q̃ en este de Tiaguanaco (que es el mayor) no tienen por donde auer venido las piedras, segun el estado que oy la laguna tiene y de largo tiempo a esta parte paresce auer tenido, y la tercera es que la cantera de donde pudieron ser cortadas, esta de la otra parte del desaguadero y piedras tan grandes que no era possible passarlas por el agua ni por su puente. La vltima es auer muchas piedras de las caydas del edificio tan metidas en la tierra de aquel llano cãpo que no se parescen, y solo se descubren quando los yndios la labran para sus sementeràs, y no es possible auer enterrado tantas y tantos ni que alli ayan nascido assi labradas, sino que el largo tiẽmpo las aya cubierto mediante su grauedad, y lo mas cierto es que las aguas trayendo tierra de los cercanos cerros las ayan enterrado. Y cáusame nueua admiraciõ, cada vez que veo este edificio, su grandeza y lo que promete auer sido, pues ocupa mucha parte de vn grãde llano y dos cerros que ay en el, los quales parescen formados a manera de terraplenos para hazer fuerte. Tãbien se deue mucho aduertir en las juntdras de las piedras llenas de todo primor, y en algũnas partes ligadas con visagras, ancles y colas de milano, tambien puestas de plomo, q̃ no permitẽ en medio vn cabello. Y segũ los antiguos

afirmar, las hallaron en algunas partes de plata, a quien nuestra cobdicia no permitio quedar en los lugares que estauan. Pues el edificio de Cañete (como ya queda apuntado llamado assi por estar cerca de vn pueblo de Españoles de este nombre) tiene sobervio y deleytoso assiento, por que está sobre la mar del sur en vna firme peña que el agua bate y baña, tiene muchos y reales apossentos, los quales acabó de leuantar y cubrir (aun que de diferente obra) el Virey don Andres Hurtado de Mendoça Marques de Cañete, pareciendole injusta cosa que aquello se acabasse de perder, y assi mesmo por figurarlo a proposito para prision de hombres principales en conuenientes ocasiones. Este edificio es tal como he dicho aun que no de tan grandes piedras como el referido, ni como el dela fortaleza del Cuzco, cerca de la qual ay vna disforme piedra q̃ parece ecaminauã al edificio, a quien los indios llamã la Canſada, sobre lo qual ay diuersas opiniones porq̃ vnos dizẽ que la piedra les hablò, diziendo q̃ pensar subirla era afan perdido, que la dexasse a otra gente mas valerosa q̃ auia de venir a este Reyno. y otros que al tiempo q̃ la tenta en aquel punto, tuuieron la nueua de nuestra llegada por lo qual la dexarõ ẽ aquel sitio. C. q̃ la piedra les ablasse es locura pẽsarlo, si no es q̃ el demonio les hiziesse este engaño como otros muchos que les hizo y haze, y en lo que dizen q̃ a essa sazon llegaron los Españoles, por las razones q̃ aueis alegado tãpoco promete verdad, quãto mas que essa causa la dan a todas quãtas cosas hallamos por acabar, assi en essa como en otras obras, y en guerras, aquel Inga no pudo dar fin, en las prouincias q̃ no le obedecieron o que se le rebelarõ. D. Cosa ordinaria es essa, y muy cierta que essa fortaleza no estaua acabada, aun que mas parescia arruynada como las de mas referidas q̃ tã poco lo estauã, y por ser de menos importãcia boluamos ala de Tiguanaco q̃ entre las de mas tiene vna, y es muestra de agena ẽcaña da por caños otageas de marauillosa labor, con albercas o estãques no menos bien labradas, q̃ algunos afirman auer sido baños, lo qual no me agrada por ser tierra fria, y no auer rastro alli cerca de manãtial caliente ni por toda aquella comarca. Tambien se aduierte ẽtre algunas piedras, q̃ los liga vn betum sangriento tan fuerte como la mesma piedra. C. Pues ya aueys probado no ser obra de indios la destos edificios, razon es digais cuya os parece que fuesse. D. Dificultoso sera dezirlo, y aun imposible con certeza afirmarlo, por q̃ como esta gẽte carece de letras y aũ de tradiciõ, en cosas de tanta antiguedad no se puede hablar con certidumbre sino por cõjecturas, y vsa

Difinicio de Cañete.

Piedra can sada.

tar, y vſando dellas digo lo que dicho tengo, que es ſer obra de gẽte mas antigua y de mas ingenio q̃ eſta, y quãdo eſto no ſea tengo por cierto ſer edificios de gigantes, C. ſegun eſſo por averiguado teneis que los vuo en eſta tierra? D. Eſſo no ſe puede negar ni dudar por las muchas reliquias que dellos vemos en diuerſas partes, vna de las quales es la punta de Santa Elena, donde ſe hallá hueſſos conoſcidamente de hombres diſformes, porq̃ yo medi vna canilla y halle q̃ tenia vna vara y quarta poco menos, cuyo cuerpo auia de tener caſi cinco varas, lo qual aſsi meſmo muestra vna quixada que vi con tres muelas en la Villa Ymperial de Potoſi, en poder del licenciado Ramirez de Salazar trayda del valle de Tarija, cada vna de las quales era tan grande, como el eſpacio que ay en vna comun mano cerrada, por la frente que hazen los dedos junto aſu naſcimiento. Y la quixada correſpondiente a eſto (que ſegun me acuerdo) tenia poco mas de media vara. Y a don Lorenço Suarez de Figueroa (gouernador de Santa Cruz dela ſierra y cauallero de inmaculada verdad) oy dezir, que cerca de Tarija auia viſto vn cuerpo de gigante entero a la orilla de vn Rio, que el agua lo auia deſcubierto por vn lado de baxo de vna grande barranca, y que por no deslocarlo lo auia dexado, pretendiendo que el Agua lo deſcargaſſe mas de la tierra, y que era tan grande ſu cabeça que metiendo por la Cueca de vn ojo la eſpada, a duras penas llegaua con la punta al celebro. Por lo qual me parece que no era menor eſte gigante, que el que San Auguſtin vio é la ciudad de Vtica en Africa, mas que era otro Tyfeo enterrado en Cicilia, que quando ſe mueue (ſegun Poetas) tiembla la tierra, y aũ con la poca luz q̃ eſtos naturales tienen de todo, nos la dan é alguna noticia que de ſus mayores les á quedado, diziendo vuo gigantes y que vinieron de la parte del Sur, que es el eſtrecho de Magallanes, donde el piloto ladrillero afirmó auerlos viſto, y yo oy certificar lo propio a vn marinero q̃ conſigo lleuó, y lo meſmo dizé los q̃ acompañaron al General Sarmiento, en el ſegundo deſcubrimiẽto del Eſtrecho, y agora eſcriuen auerlos hallado en vna ysla bien apartada del, los que con el adelantado Auendaño fueron, en buſca y conquiſta de las Ysl'as de Salamon, jornada infelice y desdichada. aſsi que no ay que dudar ſino que los vuo en eſte Reyno todo, aunque como aduenedizos y eſtraños ſe deuierõ de conſumir y acabar. y aſsi a los Indios deuemos dar credito, y a la noticia que dizen tener, ellos afirman auerlos muerto y echado de todo el Reyno, tambiẽ dizen vinieron ſin mugeres que baſta para auerſe acabado. C. pues

Prueba de q̃ vuo gigãtes è eſte Reyno

Diſformes era dauer de vn Gigante.

por dõde colegis ser suyas estas fortalezas? D. Lo vno, porque no tẽgo noticia que aya venido a esta tierra otra gẽte sino ellos, fuera de la que la posee, lo otro porque para defenderse de esta aunq̃ flaca, pudieron hazer estos edificios o fuerças, que la multitud siempre es temida, lo otro porq̃ la obra parece a ellos lo mas possible. C. A esso contradize que no sabemos que en los gigantes uuiese mas ynge nio o traça q̃ en estos Indios, y que si fuera obra suya, assi como ay tradicion dellos, la huuiera de sus obras. D. No es poco fuerte esta razon, y la que contra ella tengo es, que bien pudo auer noticia de llos por el daño y espanto que causaron en esta gente y por los huesos que suyos se hallã, y no que fuessen suyas estas que agora son ruynas, pues siempre de la gente enemiga se oluidan mas presto las buenas obras que las malas, antes se deue presumir q̃ pondrian en malicioso oluido sus artifices, y no se yo quien pueda ser de menos habilidad que estos para cossas semejantes, y si esto no os agrada, haze mas que alguna fuerça en mi y en fauor de mi opinion, ver las figuras q̃ en el edificio de Tiaguanaco se hallan oy, que son vnos personajes o estatuas de gigantes, assi en las disposiciones como en los rostros, y en que estan ceñidas, y en vna manera de escarcelas que se figuran, y en el tocado y cabello con diferente compostura y traça q̃ el de los Indios. Y parece muy llegado a razõ que si ellos lo esculpieran, figuraran sus aspectos habito y estatura, y no la que no hauiã visto. Pues si pidiessemos a qualquiera pintor o esculptor q̃ figurasse a vn hõbre, esta cierto el entender por los de su naturaleza o nacion y no la estraña, particularmente no siendo del conoscida. Que aũ que ay muchos que pintan Leon, Elefante, Rinoceronte, Cocodrilo, y otros animales que no hã visto, es por que los hallan pintados o por tener relacion de ellos, con la qual sola pocas vezes se acierta. Pues si esta gente no tuuo pintura relacion, ni sciencia para inuentarlo, mal pudieran hazer tales figuras. C. Sino huuierades probado tã bastantemente, no ser de Indios essas insignes fabricas, pudieramos p̃ sumir que les hauia seruido de original y dechado algun cadãuer de los que de gigantes quedaron, o que quando en este Reyno estuuieron los retrataron, pero aello contradize su insuficiencia en casos de pintura y lo mas q̃ se aplican a formar en ella rostros humanos que es cosa aque jamas dan punto, pues aun que los demas animales pintan con gran imperfecion, esto muy peor, y assi es cosa q̃ no se sabe que ellos lo vsassen. Y fuera de todo esto si Indios fueran los artifices, algano de este arte hallarã viuo lor Españoles, y aun oy

vuiera

vniera noticia del. D. muy buena razon es essa y no lo es menos para verificar que sea obra de gigantes, el theſoro que se hallo en este edificio de Tiagunaco, que fue vna cabeça de oro muy grande, cuyo rostro imitaua a los que en aquellas piedras se ven, lo qual muchos afirman como testigos de vista. Tambien es prueua algunas portadas grandes, y como auemos dicho de singular perfection, cuyos vmbrales sō de vna sola piedra, y en ellos quicialeras a nuestro modo y vso, cosa que jamas los Indios vsaron hasta que la vieron en nosotros, y aun agora no lo vsan sino los muy espanolados; assi que esta es mi opinion por no presumir lo que algunos afirman q̄ es ser esta obra de demonios, mas antes quete acabe la materia de piedras sera bien vengan a consequencia tres o quatro que ay vn tiro de arcabuz de el pueblo de Eren, tres leguas de Chiclaio, las quales siendo tocadas con otra piedra qualquiera, suena (sin diferencia alguna) como las campanas, las grandes como grande, y las de mas segū su tamaño con notable y rezio sonido; y boluiendoa los edificios digo que tampoco puedo persuadirme q̄ sea obra de Indios vna ruina que está junto al pueblo de Cacha trezeleguas del Cuzco, que es vna casa disforme assi en lōgitud como en latidud y altura, de mas de que aun que es labrada de adobes, son estos tan grandes que parece y es imposible que Indios los mouiessen y manijassen, tiene este edificio pilares altos en yguāl de las paredes, aun que no de vna pieça, cosa por mi no vista en otra parte. C. Bien se puede presumir q̄ vna cosa como esta, siendo tan particular sea obra de quien hizo las demas, y no de quien tan diferentes las haze, pues si fuera desta gēte obrada, tampoco fuera esta sola a esse modo, segū auemos dicho de las demas, por que aun que los Ingas tuuieron tanto gouierno y cosas tan dignas de memoria, Como las que dellos se afirman; no sabemos que empleassen su ingenio en edificios ni en cosas semejātes. D. muy de considerar es esso, como discretamente aduertis, en hombre q̄ para perfeto republicano y Gouernador Gentil, no le faltō mas q̄ letras. C. El origen de los Ingas he oydo dezir de muchas maneras, y esto nasce de la cōrta noticia que esta gente sabe dar de las cosas antiguas, assi desseo oyr la mas cierta. D. en lo que todos conciertan es, en la auerīguacion q̄ por mandado del Rey don Phelipe nuestro señor se hizo, de adonde salio, que el primero Inga de quien los Indios dan noticia fue Mango Capa, del qual fingen haber salido dela Cueua de Tambo, seis leguas del Cuzco, el qual por su valor se hizo respetar y obedescer por Rey y señor, del qual sucedieron

Edificios cerca de Cacha

Origē de los Ingas.

dierõ los de mas Ingas q̃ llegarõ a onze, y a lo que se puede ꝑsumir en tiempo de menos de quatro ciẽtos años, y mas de trezientos y cincuenta, y porque todo lo q̃ desto se puede tratar escriue el padre Ioseph de Acosta, solo dire que las leyes que estos Ingas hizieron fuerõ de gran importancia, y tan conformes a las de naturaleza q̃ pudieramos confirmar muchas dellas por perfectas, si lo pudierã ser, faltãdo enel Legislador, y en ellas el conocimiẽto de Dios fuera de lo qual no tienen falta alguna, por que castigauan con muerte al que matauа, con crueles açotes a los ladrones, y al que en hurtar perseueraua, con muerte, punian cõ la misma pena al que vsurpaua muger agena y al que forçaua, y el peccado nefando con fuego. Cõ lo qual estauan haziendas, mugeres y vidas seguras, pues no hauia Indio que osasse tomar vna maçorca de su trigo, aun q̃ passasse hambriento por dõde estaua sembrado, y mas es de notar que aũ muger libre no podia nadie tomar para si, si no era dada por mano del Inga o de quien su poder tuuiesse, y para que veais la subjecion en q̃ estuuã, nadie podia comer, carne ni beuer Açua (su cara beuida) sin su cõsentimiẽto, o de sus gouernadores. Ninguno tenia ꝓpiedad de tierras, casas ni ganados, por que todo era del Rey, y cada vn año seles repartia conforme a la voluntad delque gouernaua dandoselo ẽ nombre del Inga. Tenia toda su gẽte repartida por parcialidades, como tribus, que ellos llaman hasta oy Ayllos, vnos de catorze indios, otros de cincuenta, otros de ciento, y otros de mill. Y cada vno de estos numeros tenia vn principal que los gouernaua, y estos principales de poca gente eran sujetos al otro que lo era de mayor cantidad, y assi se venian a sumar todos en el mesmo Inga, con que era facil tenerlos debaxo de su gouierno y sujecion. Y aun oy dia es forçoso hauer destos principales para poder gouernar a esta gente, tenia los pueblos partidos en dos partes o parcialidades, y a la vna llamauan Hananssaya, que era como dezir la parte de arriba, y a la otra Hurinssaya, q̃ es la de abaxo, como quien dize los nobles y los pecheros, los Hananssayas que eran los nobles, seguian la guerra como profession suya, y los otros la labor dlas tierras, guarda y aumẽto dlos ganados, y assi dizẽ q̃ la causa porq̃ los nobles está agora pobres es, porq̃ como quãdo los españoles llegarõ, tenia los humildes los ganados en su poder, faltãdo el Inga quedaronse ẽ ꝓpiedad dellos, y los nobles cõ solas las picas en las manos. C. de manera q̃ no es cosa nueua el perseguir por todas partes la fortuna a los dmas calidad y negarles sus dones? D. Assi me parece, y esto es porq̃ el biẽ nasci

gouierno y leyes del Inga

do no se

no se aplica tãbié al fruto del interes, como al dela hõra, y assi sale cõ el vno mejor q̃ cõ el otro. No castigaua el Inga a los hechizeros d̃ q̃ay muchos, amaua alos adiuinos por el aprouados, de q̃ es amicissima esta gẽte y de superticiones y agueros. Los nombres q̃ ponen a sus hijos no son tomados de sus padres o agueios, sino desta manera, q̃ luego q̃ nace la criatura sale vno de los presentes fuera de la casa y lo primero que se le ofrece ala vista o al oydo esse nombre le ponen, y assi los mas dellos tienen nombres ridiculos. C. Algunos de ellos vsan este nombre Tola y para los que presumen ser estos descendientes de judios no es mala pruena, porque este nombre tuuo aquel antiguo y festo jues de Yrael. D. no toman esse nombre por essa causa, sino por vn monte o leña assi llamada que nasce ẽ tierra fria, la qual se denio de ofrecer alos ojos del que salio a mirar en el nacimiento de esse tal Indio, antes que otra cosa alguna. Tiené otro error digno de sus limitados talẽtos y es que nũca se casan sin hazer en algun tiempo prueua de la muger, que es si sabe seruir y regalar, y si acaso la halla donzella, la aborrecen diziendo no vale nada pues nadie la ha querido. Y assi por huir deste defeto, y por q̃ las moças sõ menos seruiciales, vemos muchos moços casados con viejas. Hazen grande caso de los sueños interpretandolos con notables errores, y siempre dizen que en el sueño le fue dada al medico, al echizero, y a la partera la facultad de sus oficios: porque se les aparecio el dios de aquel arte doliendose de su necessidad, y les dio oficio cõ que viuiessen y se sustentassen. Hablan muchos con el demonio familiarmente segun es comun opinion, y esto se verifica en que las cosas notables que succeden lexos, se saben con acelerada breuedad ẽtre los Indios, como fue la Batalla Naual que dẽtro de seis, o ocho dias como succedio en Lepãto, se dixo en este Reyno. Y la muerte de nuestro Cesar inuictissimo Carlos quinto dẽtro de otros seis, y las que en este Reyno subcedieron quãdo las ciuiles guerras, tambien se supieron de los Indios con vn creible preueza, en las partes mas remotas del caso, tuuieron (y aun tienen) Sortilegos adiuinos, cuyo oficio fue tenido por muy vtil y necessario, por que ninguna cosa haziã, o emprendian que no la echassen a suertes. Vsauan de grandes sacrificios para qualquiera cosa que yntẽtauan, y para esto hauia Indios señalados, como oficiales deste ministerio. Sacrificauan a las fuentes, manantiales, Rios o arroyos, para que no dexassen de correr, y lo que se hauia de sacrificar, elegian los sortilegos echando para ello suertes, y en quien caya era entregado al que tenia oficio de sacri-

Ritos supersticiones, y agueros.

Sortilegos.

ficar. C. para saber lo q̃ sacrificauan y otras curiosidades, quiero nue
uo espacio, y assi sera bien tomarlo mas de proposito, para lo qual
aguardo ala hora acostumbrada.

COLLOQVIO XXXIIII

EN QVE SE ESCRIVEN LOS SACRIFI
cios q̃ los Indios vsauan, y la poca estimacion que del tiem
po hazen, con probados exemplos de su inha-
bilidad, y de q̃ atinarõ cõ la inmorta
lidad del anima, cõ algunas falsas
opiniones d̃ philosophos, y al
gunas sentencias so
bre la imbidia.

D. No se que sacrificio pudiessen hazer los Indios en el tiempo que mas lo vsauan, de mayor rigor que el que yo e hecho de mi cõtento y gloria, el tiempo que me ha detenido vn negocio para mi de poca importancia y menos gusto, y por no perderlo mas, digo que sacrificaua esta gente muchos animales, y assi mesmo niños de diez años para abaxo, en las cosas de mucha importancia, ahogãdo los y enterrãdolo, spara lo qual como tengo dicho se echauan fuertes por orden de los Sortilegos. Tambien sacrificauan ropa fina q̃mandola con diferentes ritos de los que en los animales se hazian. Tambien sacrificauan los ganados teniendo gran cuenta con la edad, calidad, y color de la res, para conformar con ella la dela causa por que se hazia el tal sacrificio. Pero nunca sacrificauan hembra, sacrificauã sus conejos caseros que llamã Cuies, y no delos siluestres porque dezian que para sacrificio de su salud y vida, no se auiã de sacrificar sino cosas que vuiessen adquirido y criado con su trabajo y este genero de sacrificio permanece hasta oy. Tambien sacrificauan aues de la Puna, quando auian de yr ala guerra, con que creyan se diminuya la fuerça de los contrarios vde sus ydolos, para lo qual tomauã de todo genero de paxaros dela Puna, y juntauan mucha leña y despues de bien encẽdida los echauã en el fuego, al rededor del qual andauan los oficiales del sacrificio, con ciertas piedras en las manos y en ellas pintadas culebras, tigres, leones y tigres, y dezian palabras equiualentes aellas, todo suceda bien y nuestra vitoria prenalezca

Niños de diez años y animales sacrificados.

Aues quãdo las sacrifica

y otras

y otras que dezian pierdanſe las fuerças de nueſtros enemigos y de ſus Guacas. Luego ſacauan vnos carneros negros que eſtauan en priſion y ſin comer de algunos dias antes, y matandolos dezian, aſsi como los coraçones de eſtos eſtã deſmayados, aſsi deſmayen los de nueſtros enemigos. C. Lo que yo ſiento dellos y he viſto por larga eſperiencia, es q̃ ſon ynclinados a no hazer coſa por bien, de donde les naſce ſer poco caritatiuos, y menos piadoſos como auemos dicho D. Eſſo es de manera que ſi paſſa vn Indio por vn camino y ve á otro eſtar ſe muriendo de enfermedad o hambre, no le preguntara ſu mal ni procurara remediarſele, aun que ſea de poca coſta, como no lo conozcã. Tiené por ley puеſta en razõ que el padre pague la deuda por el hijo, y el hermano por el hermano, y no ſolo eſto ſino el de ſu Ayllo, y haſta oy lo vſan. No eſtimã el tiempo, ni hazẽ del caudal. C. ninguna mueſtra dan de ygnoran ia mayor que eſſa, por q̃ es coſa que todos los ſabios eſtimaron, y aquen llamaron theſoro yrrecuperable porque vna vez perdido, no ſe puede ganar. Y Seneca dixo auarientos del tiempo ſon los ſabios. Y a eſta ruſticidad añaden otra que es no ſaber ninguno la edad que tiene. D. Con eſſo podemos boluer al diſcurſo de ſus ignorancias, en lo que a ſus ritos toca, vno de los quales es el llanto que hazian en los eclipſis de la luna y del ſol, y en el pareſcer de los cometas, dando grandes gritos y açotando perros y niños para que gritaſſen, aun que lo que mas ſentian era el eclipſi de la luna, y aſsi le ſacrificeuan animales en eſte tiempo, y le dauã vozes para q̃ ſe eſforçaſſe, en las quales le pediã no los dexaſſe, y del ſol dezian quando eclipſado que enfermaua, todo lo qual vſan oy como en los tiempos paſſados. C. Y antes que noſotros truxeſſemos perros, quié padeſſia eſte daño al tiempo d̃ los eclipſis? D. Los perros que ellos tenian que eran en alguna manera diferentes d̃ los nueſtros a cauſa de ſer pequeños y muy largos, de feas caras y tan yncatigables, que con ſer poco ligeros tomauan por aliento y conſtante carrera los Corços y Venados pequeños, y aun algunos afirman otras coſas de mayor eſtremo. C. No he viſto ningun animal de eſſos. D. Ay ya muy pocos a cauſa de auerſe acabado ſu caſta, meſclandoſe con los nueſtros, y ſi alguno ſe halla, es en parte donde an aportado pocos Eſpañoles, demas de que luego que los Indios vieron nueſtros perros, deſpreciaron los ſuyos y eſtimarõ los y eſtiman de manera, que no ay Indio tan pobre que no ſuſtẽte vn perro, de q̃ ſe á viſto enormes ſuceſſos de vn dias con ellos, por lo qual ſe ſuelé mandar matar por juſticia. C. En Potoſi he oydo dezir hauer

Notable impiedad d̃ los Indios.

Perros naturales de eſte Reyno

zir hauerſe hallado algunos niños comidos de perros. D. de eſſo ſoy teſtigo de vista, y es tanta la multitud que de perros ay en aquella villa, que ſolo nos deuemos admirar como no ſe comen los hombres, y con eſte recelo y de otras coſas poco menos graues, ſe hizo vna grande matança en ellos no ha muchos años cuyo lamento de la torpe gente, fue mayor q̃ el que los troyanos hizieron por la muerte de Hector, del qual ſe afirma, que las aues q̃ por cima del exercito bolauan, cayan muertas. Y que el q̃ hizieron las troyanas matronas ſobre el rio Iãto, por el dolor de ſus difuntos y perdida de ſu patria. Y que el de las matronas Romanas por la muerte de Iunio Bruto el qual vẽgó la muerte de Lucrecia, pues no ceſſaron d̃ llorar por tiempo de vn año. C. Y porque no lo comparais con aquel loco y deſuariado llanto que hizieron eſſas matronas, quando Marco Opio Tribuno hizo la ley Opia, enque mãdó no truxeſſe ninguna muger en ſus arreos mas de media onça de oro, pues ſe eſcriue de eſte ſentimiento, hauer ſido cauſa paraque careciеſſe de ſacrificios treinta dias la Diosa Ceres. D. bien pudiera hauer referido eſſa hiſtoria auiẽdo ſido tan ynconſiderado eſſe lamento como vos lo dezis, particularmente en quien tanta razon en otras coſas moſtraua. C. Ahora deſſeo ſaber ſi eſtos Indios conocian o teniã por cierta la inmortalidad del alma? D. yo entiendo que ſi, y que por ſu groſſero modo creyeron (como oy lo afirman) que las almas biuiã deſpues deſta vida, y que los buenos tenian gloria y los malos pena, pero no en q̃ lugar. Y de que los cuerpos ouieſſen de reſuſcitar, jamas lo preſumieron, y aſsi ponian diligencia en conſeruar los cuerpos y ſuſtentarlos a ſu parecer deſpues de muertos, y los mas ygnorantes entendian q̃ las comidas y ropas que entonces vſauan poner a los difuntos, los ſuſtentaua y libraua de corrupcion, lo qual ſiempre negaron los Indias la otra razõ en q̃ me fũdo es ver q̃ le teniã y tienẽ pueſto nõbre al anima, llamandola eſpiritu que en ſu lengua dize, ẽupay, y aſsi llamau al Angel y al demonio diferenciandolo con buen eſpiritu o mal eſpiritu, y mi eſpiritu al alma propia, de mas de oſſo vi, deſenterrar a vn Indio reciẽ muerto para cierto efeto, y ſe le hallò la boca llena de plata menuda. Y preguntando a ſu muger que para que hania hecho aquello, reſpõdio que para que gaſtaſſe ſu alma por el camino. Tambiẽ me acuerdo que preguntando a muchos la cauſa por que todas las ſepulturas o torrezillas de entierros tienen las puertas al nacimiento del ſol, me han reſpondido, que para que el alma quãdo buelua al cuerpo, pueda reuerenciar al ſol, y eſta es reſpueſta

Llantos notables.

Ynmortalidad d̃l alma creyda d̃ los Indios.

Notable ygnorancia de los Indios.

general

general. C. tambien es esse indicio que tienen por inmortales a los cuerpos aunque aueis dicho que lo ygnoran, o que han de boluer a viuir. D. assi paresce pero esto no lo pueden tener por cierto sin particular reuelacion, por ser articulo de fee, sino es que topé con ello a caso, y en prueba de que en alguna manera lo presumen, se me ofresce vn quẽto digno de ser oydo y es, que passando yo por el valle de Xauxa (que es vno de los mas poblados y ricos de este Reyno) y andando en compañia del corregidor por las calles de vn pueblo llamado Atunxauxa, vimos vn Indio viejo, con vn grãde maço de cuerdas de lana bien torcida, y de diuersas, colores en la mano, q̃ ellos llaman Quipos, pues como este Indio viesse que el corregidor y yo le auiamos visto, procuró esconderse con su carga, mas no lo pudo hazer como pensaua, porque el corregidor lo llamó y preguntó de que eran tan largas quentas, el Indio turbado comenco a variar, cõ lo qual acrescẽtó en el corregidor el deseo de saber lo que le pregũtaua, y assi lo puso en termino de açotes y de cortarle el cabello (q̃ es la mayor afrẽta que seles puede hazer) el Indio vino a cõfessar diziendo, que aquel quipo con otros muy grandes que tenia, era la razon y cuenta que auia de dar al Inga quãdo boluiesse del otro mundo de todo loq̃ auia succedido en aquel valle en su ausencia: dõde se yncluyan todos los Españoles que por aquel real camino auiã passado, lo que auian pedido y comprado, todo lo que auian hecho assi en biẽ como en mal. El corregidor tomó y quemó sus quentas, y castigó al Indio. C. biẽ manifiesta esse caso que atinan aunque a tiento o a caso en cierta manera conque los cuerpos han de boluer a viuir. D. Assi se ha de presumir que es a caso segun lo que dicho tengo, y q̃ en ellos aya en esso ygnorancia no nos deuemos espãtar. Siendo gẽte barbara, pues en los Philosophos antiguos (cuyas sentencias tanto celebrã) vuo mayores faltas acerca desta materia, y ygnorãcias mayores en conoscer lo que fuesse alma, pues vuo algunos que creyerõ serlo la sangre, visto que en faltando faltaua la vida. Otros afirmaron ser fuego, viendo que en el muerto no ay calor. Otros dixeron ser ayre, considerando que faltando el aliento faltaua el biuir. Asclepiades tuuo que solo era alma la exercitacion de los cinco sentidos. Dicearco sustentó ser vna armonia ordenada de los quatro elementos. Hipocratres dixo ser vn ayre muy subtil o espiritu, repartido por todo el cuerpo. Y Crates Thebano sintio mayor disparate, diziendo no tener alma el cuerpo humano, sino que de si mesmo se mouia. Cratipo dixo que assi nos criamos ẽlos viẽtres de nuestras

Relacion notable de vn Indio.

Falsas opiniones de philosophos antiguos.

madres

madres, como los arboles y plãtas en las ẽtrañas dela tierra C. Pues Epicuro sintio mayor error diziendo, que aunque el alma no era del todo corpórea, moria con el cuerpo. D. Siro fue el primero que entre los gentiles efirmio de la immortalidad del alma, fuera del qual se diferencian en nada las de mas opimones, dela de esta inculta gente, pues aun que como auemos dicho presumiã auer alma en los racionales, no dauan en el como, y no hizierõ poco en presumir su immortalidad. Y en que no conocieſsẽ al verdadero Dios tãpoco ay que marauillar, supuesto su corto discurso auiendoles faltado la noticia que aora tienẽ aun que sin ella le pudieron conoscer por sola luz natural y assi mesmo la delas letras, por lo qual adorauan a vn dios llamado Viracocha, a quiẽ temã por señor supremo de todo. Y tambien al sol, alas estrellas, al trueno, y a la tierra llamandola madre, y a otras cosas diferẽtes aun que con menor reuerẽcia. Y a las estrellas que mas veneranan eran a las que llamamos las cabrillas, y las de mas eran adoradas, por aquellos particularmente, que hauiã menester su fabor, porq̃ atribuyan adiuersas estrellas, diuerso poder y efectos. El modo dehazer oracion al Viracocha, al Sol; y a las estrellas, y al trueno (que tenia el tercero grado en veneracion) es tan dificil quanto impertinente, y de que tuuiessen al sol por dios no es mucho, pues Alcmeo Chrotoniata, afirmò que Apolo era causa causarum. C. Y que mayor ygnorancia, que la de Anaximander, q̃ fuẽ tò hauer mill mũdos y muchos dioses, y q̃ moriã, y naciã cada dia. D. Epicuro, se persuadio a creer que Dios estaua en lo alto colocado, mas que no tenia cuydado del Mũdo, ni de las cosas de naturaleza y Ciceron dixo casi lo mesmo. Los Estoicos deziã, quẽ auia vn Dios o regente, aquien llamauã Hado mas que no hazia cosa alguna libre mente, sino forçado en todas sus obras. C. Gentil deydad era essa, si no era libre en su proceder y prouidencia. D. De Pitagoras he leydo, que creyo ser Dios, vna anima la qual mezclada, con todas las viuientes, pretendia que fuessen por ella procreadas. C. Y el grã Platon que creyo acerca dello? D. que el mundo, y demonios eran criados por Dios, mas que los angeles tenian total cuydado del gouierno de todas las cosas: en lo qual se auentajò, el principe delos philosophos Aristoteles como en lo demas, por que sintio ser Dios eterno verdadero espiritu, sin cuerpo ni figura, gouernador y criador de todo, y supremo en todo, y assi mesmo confessò q̃ fue la primera substancia, pero herro en que el mundo no tuuo principio, ni tẽdria fin. Seneca se alargo algo mas en conoscer el ser diuino, y assi dixo ser Dios

Diuersas adoraciones y dioses de los Indios.

ser Dios primera causa, y Gouernador de todo lo criado, y que ninguno es ygual a el, en poder y saber, y q̃ a los que siente mas leales muchas vezes embia mal por mejor. Otros muchos trataron de esta materia pẽsando conoscer a Dios, mas como no le buscauã por derecho camino, no hallaron la verdad. Pues de que nos espãtamos que esta miserable gente no la hallasse, y q̃ladorasse a vna criatura tan bella como lo es el Sol, creyendo ser el criador. C. otra cosas adorauã (segun de ellos se dize) demas de las que auies referido. D. no se si puede llamarse essa adoracion, por que no era mas que vna manera de reuerencia que hazian, a todas aquellas cosas que en su genero les parescian raras, como vna piedra muy grande, vn rio caudaloso, vn arbol de singular grandeza, y vn alto y bien formado cerro. Y tambiẽ vemos que lo hazen aora a las cumbres de los puertos que ẽ los caminos se ofrescen, pues en todos ellos ay vna manera de humilladeros o ofertorios, donde ningun Indio de los que passan dexa de hazer alguna reuerencia, y ofrescer en el alguna cosa suya, como calçado tocado, o otra cosa semejãte, aũq̃ lo mas ordinario es ofrescer la coca que en la boca lleuan mascada, de lo qual es buen testigo, aquella grande piedra que esta en la angostura cerca de Potosi, pues la vemos cubierta de tal ofrenda. Y quando esta no lleuan, ni otra cosa q̃ poder ofrescer, hechan piedras, palo de yerua, con que manifiestã su desseo. C. En essa piedra que aueis referido, me dizen que los padres de la compoñia de jesus, cauando en ella la distancia o cantidad bastante, han hecho vna capilla con altar y berjas, con que se ha euitado essa superstició, mas antes q̃ de aqui passemos quiero q̃ me satisfagais del efecto que la Coca haze, que yo creo es engaño el que los Indios con ella padescen. D. No se si otro alguno, pudiera daros mas particular relacion que yo, por auer alcançado la verdad con esperiẽcia por curiosidad hecha en mi; de la qual saque, q̃ esta oja (de este pequeño arbol que los Indios llaman Coca) tiene propiedad q̃ siendo mascada ẽbia humos al celebro, cõq̃ eleua y suspẽde el sentido, cõlo qual engañados los Indios, dizen que les aliuia y aligera el trabajo, que les suspende la hambre y sed, y repara el cansancio. Y es que como dicho tengo, entorpeciendo el sentido, no dexa que el trabajo manifieste su efecto, por que cierto esta que lo que no recibe el estomago no puede dar nutrimento, y menos hazer los de mas efectos que los Indios le atribuyen, con solo traerla en la boca. C. Bien conforma esso con lo que algunos antiguos dizen que verifico el Marques don Francisco Pizarro, y fue que metio en vn aposento, a dos Indios

Ofertorios de los Indios.

Coca ofrẽda vsada de Indios.

Piedra profana, dedicada al culto diuino.

Vso engañoso de la Coca

os que afirmauan ser les la Coca de grande sustento, donde no les dio otra cosa para comer, y se vio que alos tres dias estauan de hambre mas muertos que vivos. Y aun que ellos quedarõ desengañados con esta costosa prueua, los de mas viuen en su error y ignorancia. D. assi es y con todo no tiene ya la Coca el valor y estimacion que solia, donde se verefica que hallan los Indios mas prouecho en el pã y vino que en ella. Y boluiendo a nuestro intento, no se que reuerẽcia ssen o adorassen, a otras cosas mas delas que auemos dicho, en cuyos errores toda via estan muchos dellos. Aun que algunos han dexado la ydolatria del todo, mediante el trabajo y exemplo de los religiosos, que los dotrinan guian y aconsejan. C. Muy cierto es ser esso assi, y tambiẽ lo es ser nuestra la culpa, de que los Indios no seã mejores de lo que son, pues ven en nosotros obras al reues, o al contrario, de lo que se les predica por quien los catechiza y instruye en nuestra fee. Cosa que no me da poco cuydado, para el tiempo q̃ se nos ha de pedir dello quenta estrecha. D. Por esso los q̃ son tan agudos que pueden reparar en esso y notarlo, tienen dechados vivos en sus curas, y norte a quiẽ seguir. Pues donde estan con su vsada vigilãcia los ladradores perros que cõ titulo y obras de predicadores pregonan a Christo crucificado como disipadores de eregias y assimesmo los de la pobre aũ que sea observancia mostrãdoles la profunda humildad de que es tan enriquescida, y las ordinarias penitencias desta serafica ordẽ, y los soldados del dulcissimo Augustino amonestando a la fee con obras de verdadera Religion. Y los caualleros de nuestra Señora dela Merced haziẽdo los mismos efectos q̃ puedẽ borrar nuestras culpas y descuydos, porq̃ biẽ sabe el mas ignorãte Indio, que son estos, las luzes y farol de nuestra flota, y a quien professamos y deuemos seguir creer y ymitar. C. Pues como no dezis nada de los padres de la compañia de Iesus, cuya doctrina no es la de menos importancia en este Reyno, y aueis tratado de las ordenes tan enriquescidas de santos que no tienẽ necesidad de otra aprobacion? D. No lo he dexado por no auer conoscido la ynmensa excelẽcia que en esta religion se encierra, ni por no conceder el fruto que hazen tan señalado en esta gente, sino por començar por las de mas antiguedades q̃ es deuda que se les deue y aunq̃ hasta agora no tiene esta sancta compañia santos canonizados, entiendo tendra muchos con breuedad, pues de sus obras y estatutos no se puede esperar menos, particularmente en su fundador, en el padre Xauier, y en el buen Duque de Gandia, cuyas vidas fuerõ mas angelicas que vmanas. C.

Experiencia del engaño de la Coca.

Frutos de la dotrina christiana.

Eficaz dotrina de la cõpañia de Iesus.

Alabanças al padre frãcisco de borja q̃ fue Duque de Gandia.

nas. C. Grandes muestras de santidad se quentan dela del Duque, y basta para calificarlas todas, el auer dexado sus estados, hijos y familia: y sacrificadose a la estrecheza de la religiosa compañia, del escogida para conseguir su intento. De donde presumo son sus constituciones en grande perfeccion. Pues vn hombre que tanto dexaua, no se auia de arojar al golfo de tantas penitencias, y obediencia como el tuuo, sin manifiesto norte, que le ofreciese siguridad de tranquilo puerto. D. Muy discretamente lo considerais, y aun segun esso en su vida he leydo, fue inspiracion diuina, el tomar el Duque este habito y no otro: aunque el se inclinaua al de la obseruancia. Mas conosciendo la voluntad de quien la suya guiaua, se determinò a la profesion que hizo: lo qual el declarò por estenso a la Cesarea Magestad de nuestro Emperador, que paresce auer resçibido con admiracion, que el Duque entrasse en orden tan nueua como esta (entonces) era. y pues gustais de saber sus estatutos, facil sera conseguirlo, leyendolos en la vida del padre Ignacio su fundador, y patrõ, y en el inter basta deziros lo que vos mesma, y todos vemos, q̃ es su mucha vigilia en ganar almas, no menos las de los pequeños, q̃ las de los grãdes, las de los pobres q̃ las de los ricos: con otras calidades y perfecciones, largas de referir, y dignas de ser sabidas. C. A cada pũto conozco de nuebo, quã del cielo fue la elecciõ q̃ el buẽ Duq̃ y padre Frãcisco d Borja hizo, dõd se cõsiguierõ dos efectos marauillosos, el vno d su exẽplar y marauillosa vida, y el otro leuãtar, adornar, y calificar esta ordẽ, tan en su principio. D. Yo ley su vida escripta cõ dulces y elegãtes discursos, por el padre Ribadeneira de su propria ordẽ, de q̃ quede tã su afficionado, q̃ lo quise mostrar ẽ dos sonetos q̃ ẽ su alabãça hize, el vno en lẽgua Italiana por ser d esta naciõ vn padre aquié lo dirigi, y el otro en la nra. C. Començad por el que quisieredes q̃ no se perdonara ninguno; por que ya deseaua mudar estilo, aũ que el que auemos tenido, ha sido proprio para el alma. D.

El sacre yllustre, que del alto buelo
Dõ libre estaua puesto, y colocado,
Del grande caçador, siendo llamado
Apocos gritos acudio al señuelo,
Era del ayre y abatiose al suelo
Cudicioso de verse descargado
Del peso, que lo tiene remontado,
Y que le impide, la subida al cielo

Y para leuantarse con presteza,
Puntas tomo de ayuno, y disciplina,
Cortando el viento, de sus vanidades
Y en premio de esta cruz, y la riqueza
Que en el siglo dexó, de la diuina
Goza, y ha de gozar eternidades.

C. Muy a proposito me ha parescido, y en lo que dize que era del ayre dize biẽ, porque del ayre se puede dezir que era como el Sacre, no domesticado: vn Principe de tãtas calidades, en sangre y fabores reales, y q̃ se abatio al suelo es assi, pues se abajo a tãta humildad, q̃ es pãta a quien la oye referir. D. No dize menos bien segũ me paresce en los tres versos siguiẽtes, porq̃ aunq̃ paresce que cõtradize, que el peso lo tuuiesse remõtado, quiere dezir q̃ aquella carga de las cosas tẽporales, lo tenia apartado, ya huyẽtado del camino verdadero, y d̃ la gratia diuina: cõ q̃ le estaua impedida la subida al cielo. Y por q̃ lo de mas esta claro, sera bien q̃ digais el otro que dize assi.

Chisepe, calpestrare, gli tesori
Et le diuitie, di gioconda vita
Quella strada, seguendo, piu gradita
Con spargendo, in la terra dolci odori.
Et chi lasciando il mondo y suy fauori
La natiua contrada, si fornita
In oblio gitto, chieggiendo ayta
In quella schiera, de i celesti cori
Creder si pò soggiorna nel ricetto
De santi illustri, nel impireo cielo
Godendo dil Fator di cielo & terra
Et dunche é Idio, il segno dil suo oggetto
Inuoco lui, perche mis squarci il velo
E'l legame, che mi ritien in guerra.

C. Con alguna parte del soneto que he entendido, me paresce viene al proposito que fue hecho ajustado, y aunque ambos dizen mucho todo es poco para lo q̃ a tal persona, vida, y murte se deue. Y con todo no le faltaron murmuradores, ni les faltan o ya los de su orden en general. D. Assi es, mas aueis de aduertir que aunque les notan algunas cosas

nas cosas, ninguna digna de ser afeada y pues el imprudente vulgo las calla, o no las conosce, señal es (como ya queda dicho) que no las ay: y pensar que nadie pueda viuir al parescer comun justificadamente, en culpas graues, y liuianas, es vana ymaginacion pues no vuo Santo, q̃ de tal preuilegio gozase, ni aun las obras del mesmo Christo nuestro señor. C. Acuerdome aueros oydo vn soneto demostrador de essa verdad, y de lo que Platon dize del vulgo, y de que por no hallar cosas de importãcia como aora dixistes, notò de culpas liuianas, a Paniculo, a Licurgo, a Simonides, a Caton, a Cipion, Pompeyo, a Anibal, y a Cesar, y esto fue no se en qual de las conuersaciones passadas. Y pues aora buelue nueua ocasion, bien es que digais que á *defectos hallò el mordaz pueblo en tales hombres.* D. Los Atenienses afeauan en su Simonides, el hablar alto, los Tebanos acusauan a Paniculo, que escupia mucho. Los Lacedemonios notaban de su Licurgo, que traia la cabeça baxa: los Romanos dezian de Cipion que dormia roncando. los Vticẽces vituperauan al buen Caton, por que comia apriessa. Pompeio fue notado de poco comberssable. Los Cartagineses condenauan en Anibal, el andar desabotonado y, burlauan los Romanos de Iullio Cesar, porque andaua mal ceñido. Quexandose de lo qual *Plutarco* en sus politicas, dize que al pueblo, y vulgo, nunca le falta que dezir, ni de que murmurar pues quando no halla cosas graues, toca en las minimas. Y Platon dize lo que ya en aquel soneto vistes, ved quan antigua costumbre suya es, poner defecto en todo, y yo digo que es como el imbidioso, el qual jamas mira las cosas buenas para alabarlas, sino para ẽdorarlas, y las no tales para condenarlas, tomãdo para esto qualquiera liuiana ocasion. C. No aueis dicho poco en esso, porque cierto es, ser el vulgo la propria morada de la imuidia, y dõde toma mayor fuerça y vigor para mostrarse. Y Plutarco dize tambien, que assi como el amor baxa de mayor a menor en edad, assi la inuidia sube de menor a mayor en poteſtad o virtud, es hija de la soberuia, endurecimiento de el coraçon, y al fin fiera pessima y Ciceró dixo la embidia es vn secreto veneno, o dolencia, que prouiene del bien ageno, y Plutarco la llama postema del alma. Y ala verdad, es peste de la republica, tosigo de la paz, cuchillo de la honrra, y enfermedad que nascia en el demonio, y yo digo que desta rabiosa dolẽcia jãmas el vulgo sana. D. Otro sabio dixo mas dolor dan al imbidioso los bienes agenos, que sus males propios. Lo qual se verifica en el vulgo, pues siempre mira como enemigo los casos dignos de alabãça, y estimaciõ. C. Por esso

Notas del vulgo a insignes hõbres.

La imbidia propria ẽfermedad del vulgo.

Sentencias sobre la inuidia.

dixo Seneca ſer argumento de bondad, deſagradar a los malos, y ſo es menos a propoſito lo que Ouidio dize aſsi, bueno es el hombre q̃ liuianas culpas tiene. D. Marauilloſamente dixo en confirmacion de lo paſſado, y en quãto a la embidia dixo muy bien Quintiliano deſta manera, la embidia ſigue al poderoſo, el menoſprecio al humilde, y el aborrecimiento al torpe, y no ſe ha de entender por poderoſo ſolo el rico, o el conſtituido en dignidad, o mãdo, ſi no el de qualquiera loable ventaja. C. Es eſſo tan cierto, que no ay coſa mas mal reſcibida del comun, que la virtud en qualquiera manera que reſplandezca: porque como ſea mayor el numero de los malos que el de los buenos: y el de los ignorantes que el de los ſabios, forçoſo a de llenarſe la voz vulgar la del comun, el qual aborreſce al que por diferente camino que el ſuyo camina. Lo qual mueſtra en poner culpas liuianas a los virtuoſos, no hallando otras como auemos dicho. Y aſsi dixo vn philoſopho, antiguo q̃ la lẽgua, oydos, y ojos del vulgo ſon tres falſos teſtigos. Y otro afirmò ſer como la mar, que con qualquiera viento ſe mueue y embraueſce. Y porque es proceder en infinito tratar mas deſto, guſtare que me digais ſi la gẽte natural y propria de eſta tierra, es rendida de amor, o por alguna via ſubjeta a ſus fueros, porque ſigũ los juzgo incapazes, no puedo creer conozcan ſu poder, ni obedezcan ſus leyes. D. El vmor de que los Indios mas participan es flema, en el qual pocas vezes ſe enciende el amor, y ſi lo haze, es porque otras calidades lo diſponen y abilitan, como es conoſcimiento vehemente de lo amado, o ſentido leuantado y ſutil, donde el fuego de amor prende: pues como todo eſto falte en eſta gente, no ſe puede creer ſean heridos de amoroſa flecha, con diferencia alguna delas beſtias. Aunque ſus defenſores niegã eſto, atribuiendoles mill dulçuras, que en tiernos requiebros, y enamorados cantares, dizen y cantan a ſus amadas. Pero yo admito pocas ſegun conozco por las que he oydo celebrar, y afirmo ſer todas cõformes aſsus ingenios, cuyos conceptos jamas ſe leuantan del ſuelo, ni ſus penſamientos de la tierra. C. Don Alõſo de Arzila quenta, algunas amoroſas hiſtorias de los Indios de Chile: y yo tengo por cierto ſer ficciones en que moſtro ſu inuentiua, como en lo demas de ſu obra. D. Eſſo es aſsi; aunque los naturales de aquel Reyno, tiené mas ſer que eſtos, pero no tanto que ſea ſuficiente a tanta elegancia como Don Alonſo les atribuye. Porque ſu celebrada Guacolda ſegun muchos que la conoſcieron afirman, era vna India como las de mas, no de mas partes ni capacidad, y al fin (ſaluo caſos muy raros y pa

Improprio el amor en los Indios.

incapacidad de los Indios.

raros y particulares) todos son de poca mas habilidad q̃los brutos a quiẽ imitã en cuydar de solo lo exterior y presente, y carescer de todo genero de prouidẽcia. Sin el qual no se puede cumplir con la obligació de el ser humano, cuyo propio es memoria de lo passado, gouierno en lo presente, y prouidencia en lo futuro: y por la razon entẽder las cosas, diffinir, concluyr, persuadir y consultar. C. Al hombre aumentar los dones de naturaleza y fortuna se le concede con arte, la qual es hija del vso y de la experiencia, por que dixo Plauto madre de la sabiduria es la memoria, y el vso su padre. Todo lo qual falta en estos y con todo yerra y falleſce en ellos, vna sentencia de Plutarco q̃ dize, no ay quien no tẽga necesidad de agena sciencia, pues qual quiera dellos sabe hazer sus sementeras, adereçar su comida tejer sus telas, hazer su calçado, su cama, su beuida, y todo lo a esto concerniente, sin que les falte saber apacentar, criar, y multiplicar sus ganados, y en fin todo aquello de que tienen necesidad para viuir. Y mas ay, que tampoco la tienen de bestias, por que ellos mesmos se cargan. D. Cosa muy cierta es essa: pero aueis de considerar que su corto entendimiento fue causa de que tuuiessen todos estos ministerios tanpoco artificio, que quàlquiera que a hazerlos se ponga, los sepa vsar como el que los inuentó, por que las casas comunes no tienen mas traça, que choças o cauañas de Pastores: el calçado es solo vnas suelas, con cuerdas ligadas por lo alto del pie: sus sementeras de poca labor, y menos cãtidad, hechas con vnos instrumentos a manera de çancos, que solian vsarse en la parte de montaña que llaman Trasmiera en España, cuyo nombre era Leyas, dõde se hazia fuerça cõ los pies y muy poca en la tierra y los Indios los llaman Thaellas. Sus guisados tan rusticos, que no ay mas que mal cozido y peor assado en las brassas, sus camas de vna sola y gruessa manta tendida en el suelo, sus ordinarios vestidos de vna mal texida y grossera tela, obrada en vn telar casi inutil con increyble espacio y dilacion, y el abito de tanpoca pulicia y traça, que dexaron y dexan las piernas y braços descubiertos, y el cuerpo mal vestido. C. Muy biẽ dicho está todo, y mas ẽquãto ser grosseras sus comunes telas, porque los cumbis no los hazian todos sino particulares officiales, de las quales telas, solos los señores se vestian. Y mas podeis dezir de su inhabilidad, y es, que hizieró la cabeça a vso del tocado, y no el tocado a cómodidad y proporcion de la cabeça pues para poderselo atar los grandes la ciñen a los niños desde que nasçen con tanto rigor, que algunos mueren del dolor que padescen, y los que viuẽ

propiedades de ser humano.

leyas instrumẽto pa labrar la tierra con los pies a manera de çancos.

que viuen les queda tã fea de alta, que causa admiracion sigun vela, y quanta mas desproporcion y disformidad tiene, tantos mas la juzgan de mayor gala. D. Los que en particular tienen esse vso, son los de nacion Colla, y Pacasas, con otras prouincias de menos nombre: por que estas vsauan traer en la cabeça vn tocado a manera d fõbrero muy alto sin falda, y porque mejor cayesse y el ayre no se lo llenasse, hazian la cabeça assi y aun la hazen toda via, aunque les esta prohiuido por ordenãça de Don Frãcisco de Toledo Viforey que en todo puso mano. Aun que no me admira esto tanto despues que é oydo affirmar, que los Asturianos de las Asturias de Oviedo, se amoldan y allanan los celebros desde niños, y assi lo muestran en las cabeças los grandes. C. Esso me causa estrañeza, pues nũca crey que en gente de tãta razon como la Española, pudiera auer vso tan digno de ser reprobado. D. Pues esto es assi: y boluiendo alo q̃ tratando vamos de los Indios, digo q̃ tambien es prueua de su demasiada flema, la que se haze en los que la justicia atormenta, por ser indiciados de algun delicto, pues por marauilla confiessa vno: no porque sea gente animosa, sino en estremo couarde; mas por la poca afliccion que el dolor les causa: cosa que a hombres de inuencibles coraçones a hecho condenarse en lo que nunca perpetraron ni cometieron: porque la abundancia de colera los apura y aflige de manera, que no les es posible tolerar tan riguroso trançe. C. Y fuera de los Indios se hã visto hombres de poco esfuerço, negar con sobrada entereza sus delictos en graues tormentos, y no osar entrar en vna batalla ni medir su espada con la de otro; assi que no es effecto de valeroso pecho el sufrir dolor y congoxa semejãte. D Bien podria ser que vn hombre tuuiesse fortaleza en todos trançes y assi mesmo en esse, pero aueriguadamente no todos los animos muestran sus quilates en vna experiẽcia (como muy bien aueis notado) pues ay hombre muy valiente en vna batalla que rehusa matarse cõ otro solo. Otro que haze esto muy bien, y tiembla de entrar en vn asalto. Otro q̃ estando solo en vna quistion se entibia, y con qualquiera compañia (aun que flaca) es vn Hector. Otro que aguarda vn Toro, Osso, o Leõ, y no a vn hombre ayrado. Otro que se matarà con seis hombres, y no aguardarà vna fiera de estas, ni otra de menos peligro. Ay otros muy valerosos é todas estas prueuas, q̃ no osã ẽtrar ẽ vn lugar obscuro p alguna sospecha. Y otros q̃ muestrã temer a vn vil animalejo, siendo de incõparable fortaleza en otros casos. y a mi pareseer no se podria llamar couarde el que en alguno destos

faltasse

faltaſſe, pues no todos lo podemos todo, como dixo Virgilio en la octaua Egloga, cuyas palabras trãslado Garcilaſſo é la primera diziẽdo.

Lo que cantò tras eſſo Nemoroſo
Dezilde vos Pierides, que tanto
No puedo yo ni oſo:
Que ſiento enflaqueſcer mi debil canto.

C. Tampoco mereſcia a mi pareſcer nombre de valiente, el que cõ notable falta cayeſſe en alguna delas referidas, por que dixo Seneca que en las grandes empreſas creſce el eſfuerço, y San Bernardo, que no es fuerte aquel aquien no creſce el animo en las dificultades. Antes ſigun eſto le ſeria de mas daño alguna falta, que de vtilidad algunas ſobras; por lo qual dixo Plutarco: mas daña el mal, que aprouecha el bien. D. A la memoria ſe me repreſenta la hiſtoria de tres caualleros que moſtraron ſu valor cada vno por differente via con que ſe prueua auer entre los muy valientes diuerſidad de animos, como auemos dicho: y es eſta, referida por el antiguo caualliero y excelẽte Principe Don Ioan Manuel hijo del Infãte Don Manuel, y nieto del Sancto Rey Don Fernando. Y porque cauſe mas guſto quiero referirla por el termino y lenguaje, que el la eſcriue, en ſu libro intitulado El Conde Lucanor. El Sancto y bienauenturado Rey Don Fernando tenia cercada a Seuilla, y entre muchos buenos que ende eran con el, auia tres caualleros que tenian por los mejores caualleros de armas, que entonces auia en el mundo, de dezian al vno Don Loreço Suarez Gallinato, al otro Don Garci Perez de Vargas, e al otro no me acuerdo como auia nombre. Eſtos tres caualleros ouieron vn dia porfia entre ſi, qual era mejor caualliero de armas, e porque non ſe pudieron auenir en otra manera, acordaron todos tres muy biẽ armarſe e que llegaſſen haſta la puerta de Seuilla, en guiſa que dieſſen cõ las lãças en la puerta. Otro dia de mañana fueronſe a armar todos tres e endereçaron ala Ciudad, e los Moros que eſtanan por el muro o por las torres, deſque vieron que no eran mas de tres caualleros, cuydaron que venian por mandadores e non ſalio ninguno a ellos, e los tres caualleros paſſaron la Caua e la barbacana, e llegaron a la puerta de la Ciudad e dieron conlos quentos de las lanças en ellas, e deſque eſto ouieron fecho boluieron las riendas alos caualios e tornaronſe para la hueſte: e deſque los moros vieron que les non dezian alguna coſa,

Hiſtoria de tres caualleros Eſpañoles.

ſa, tuuieronſe por eſcarnidos, e começaron a ir en pos dellos, e quã do ellos ouieron la puerta de la ciudad abierta, los tres caualleros que ſe tornaron ſu paſſo eran ya quanto alongados, e ſalierõ enpos dellos mas de mil e quinientos hombres de acauallo, e mas de ve inte mil a pie, e deſque los tres caualleros vieron bien que venian cerca dellos, boluieron las eſpaldas alos cauallos contra ellos e eſ- peraronlos, e quando los Moros fueran cerca dellos aquel caualle ro, de que oluide el nombre, fuelos ferir, e don Lorenço Suarez e Garci Perez de Vargas eſtuuieron quedos, e deſque los Moros fue ron mas cerca, Don Garci Perez de Vargas fuele ſ ferir, e Don L o renço Suarez eſtuuo quedo, e nunca fue a ellos haſta que los Mo ros fueron ferir, e deſque lo começaron a ferir, metioſe entre ellos e começo a fazer coſas maraui llolas de armas, e quando los de el real vieron aquellos caualleros entre los Moros fueron los a acor rer: e como quier que ellos eſtauan en muy gran prieſſa, e ellos fueran feridos, pero fue la merced de Dios que non murieron nin- guno dellos, e la pelea fue tan grande entre los moros e los Chriſtia nos, que ouo de llegar el Rey, eſſe dia fueron los Chriſtianos bien andantes: e deſque el Rey ſe fue para ſu tienda mandolos prẽder di ziendo que mereſcian muerte, porque ſe auenturarõ a fazer tã gran locura: lo vno por meter la hueſte en tan gran rebato ſin mando del Rey, e lo hazẽ fazer perder tan buenos caualleros, e deſque los grandes de la hueſte pidieron al Rey merced por ellos mãdolos ſol tar, e deſque el Rey ſupo que por la contienda que entre ellos o uiera fueron a fazer aquel fecho, mando llamar a quantos buenos eran con el, para judgar qual dellos lo fiziera mejor: e deſque fue- ron ayuntados ouo entre ellos gran contienda; ca los vnos dezian q̃ fuera mayor eſfuerço del que primero los fuera ferir, e los o- tros dezian que el ſegundo, e los otros dezian que el tercero: cada vno dezia tãtas buenas razones para lo alabar. Pero al fin del pleyto el acuerdo fue eſte, que ſi los Moros que venian a ellos fueran tãtos que ſe puedieran vencer por eſfuerço o por bondad que en aquellos caualleros ouieſſe, que el primero que los fuera ferir era el mejor ca uallero: pues começaua coſa que ſe pudiera acabar. Mas pues los Moros eran tantos que por ninguna guiſa no los pudieron vencer, que el que iua a ellos que lo non fazia por vencerlos, mas la vergu ença le fazia que non fuyeſſe, e pues non auia de fuir e la quexa del coraçon, porque non podia ſufrir el miedo le fizo que los fueſſe a fe rir. El ſegundo que los fue ferir y eſpero mas que el primero, touierõ lo por

lo por mejor por que pudo ſufrir mas el miedo, mas don Lorenço Suarez Gallinato que ſufrio todo el miedo, e eſpero haſta que los Moros le ferieron, aquel juzgaron que era el mejor caualliero. Eſtas ſon las propias palabras que eſcriue Don Ioan manuel: de donde ſe infiere y prueua lo que queda dicho, que no todos los animos ſe mueſtrã yguales en vna experiencia, aunque todas ſean de ygual valor. Pues en eſtos tres caualleros ſe vio, que el vno le tuuo mas prõto para acometer, y el ſegudo algo menos para eſto, y mas para eſperar, y el vltimo de mayor reportacion para guardar mas: y qual fueſſe de mas quilates ya eſtá ſentenciado, y aſsi no tenemos que hazer en eſto, ſino verificar con eſta hiſtoria tan antigua y cierta, la opinion que auemos tratado. Y en quanto alo que dixiſtes con autoridad de Plutarco, que daña mas el mal, que aprouecha, el bien, ſe puede baſtantemente prouar (ſegun yo é conſiderado muchas veces) por el rio deſte nueſtro valle, y es que ſiendo deſde ſu naſcimiento de chriſtalinas dulces y limpias aguas, mediante vn pequeñue lo arroyo turbio que en el entra, queda mal le vemos de agua caſi inutil, no ſiendo repoſada a coſta de trauajo ſo cuydado y largo tiempo. Y eſtà cierto que aunque el meſmo rio entrára en eſte ofenſiuo arroyo, no baſtára (como no baſta) arreduzirlo a perfecta claridad y pureza. C. Grande guſto me dio la hiſtoria referida, aſsi por el caſo que quenta tan digno de memoria, como porque con ſu antiguo lẽguaje declara y ſẽtencia ami pareſcer juſtificadamẽte cuya ſea la victoria. Y en quãto alo de mas, deſſeo ſaber la cauſa porq̃ viene ſiempre eſſe pequeño raudal turbio, q̃ aunq̃ ſé por larga experiẽcia el effecto, ygnoro la cauſa. D. Es paſſar por tierra de poca firmeza, y facil de leuãtarſe con el curſo y fuerça del agua, y aũq̃ eſto es en todo tiẽpo por ſu mucha corriẽte, mucho mas ẽ el illuioſo pueſto: q̃ aqui no ſó las aguas de yuierno moleſtas, ãtes moderadas: por ſer la tierra caliẽte y ſeca, de donde el ſol no ſaca las exalaciones cõueniẽtes para q̃ ſe congele y forme el agua. Y ſi alguna vez llueue cõ acelerada furia, ſon ñublados q̃ ſe eſpeſſã ẽ la puna o ẽ la tierra mas humeda y caliète q̃ éſta. C. Alas manos nos a venido la occaſiõ delo q̃ otras ſuſpédimos, y es dar razon porq̃ no llueue en los llanos tierra maritima de eſte Reyno. D. Confieſſo q̃ me citaſtes para tratar de eſſa materia aunq̃ no el quando, y pues tan ſin apercebimiento quereys que lo haga, dire lo q̃ la breuedad me ofreſciere, a loqual os ſuplico preſteis atencion y algun ſufrimiento, que lo vno y lo otro ſera neceſſario. C. El deſſeo y guſto q̃ de oyros tẽgo, põdra todo eſſo de ſu parte, y por

que yo mejor cũpla esse precepto, quiero que se quede en este pũto dexandolo para nueua occasion.

COLLOQVIO XXXV

DONDE SE DA LA CAVSA DE NO llouer en la costa del mar del Sur, y la que ay para que en la puna, caliẽte con tanto exceſſo el Sol, y la razõ que puede hauer para que no se crien Serpientes en la costa referida, y de las que ay en diuersas partes; algunas notables.

Causa de no llouer en los llanos costa marittima del Piru.

D. Mucho me ha obligado el hauer tenido tiẽpo para cumplir cõ mi deuda, y vuestro gusto, y si las obras llegassen al desseo, de grãde fruto auria sido, pues las horas passadas solo hã podido acrescẽtar la voluntad, cuyo effecto es el q̃ se sigue. El primero presupuesto sea: los vapores calientes, y humidos, que por virtud de los planetas, y estrellas fixas del firmamento, se leuantan de la tierra, y del mar, los quales llegando a la media region del ayre, y hallandola con el temperamento necessario, se van condensando poco a poco, hasta hazerse nubes, y dellas espessandose mas, se engendra vna niebla, o garúa, y yendo esta en crescimiento, viene a hazer pluuia, y entõces como es ya cuerpo pesado, y pte del elemẽto del agua, mouida de su naturaleza buelue abaxo a su proprio lugar. El segundo presupuesto sea: para q̃ estos vapores leuãtados de estos lugares inferiores, llegando a la media region se conuiertan en los cuerpos que he dicho, es necessario que aya cierta tẽplança en la media region: quiero dezir, que no ha de estar demasiadamente fria, ni muy caliente, porque si se llegare a qualquiera de estos estremos el tal effecto no se hara, delo qual tenemos clara y manifiesta experiẽcia, pues por causa del primero inconueniente, que es estar muy fria, vemos en España que en las partes mas septentrionales della, y en Francia, y en Flandes, y otras regiones frias, llueue muy poco en parte de Deziembre, y en todo Henero. Y esto es por la mucha frialdad, que por causa del mucho apartamiento del Sol ay en la media region. Aunque tambien se suele dar por causa del no llouer ẽ estos meses en los lugares frios, estar entonces la tierra tan fria y tan endurescida, que no basta el Sol ni las estrellas, a sacar della las exhalaciones

laciones, q̃ he dicho ser materia de la pluuia, y ſi en eſte tiempo ay alguna templança para la trãſmutacion de eſtos cuerpos, viene la pluuia a condenſarſe, y apretarſe tanto, que ſe haze nieue. En eſte meſmo tiempo en el Andaluzia (por ſer llegada mas al medio dia, y tierra mas templada) viene a eſtar el ayre con la temperancia que ſe requiere, y aſsi en eſtos meſes de Deziembre y Henero es la mayor fuerça de las aguas. Tambien vemos que ceſſan en el verano y eſtio, por eſtar entonces demaſiadamente fria la media region, aunque en eſte tiempo no le viene la frialdad, pòr el apartamiento del Sol, la qual dauamos por cauſa del frio ẽel mes de Henero: ſino por la *antipariſtici*, o contrapoſicion, porque en eſte tiempo acercandoſe el Sol a eſtas prouincias a herir caſi derechamente con ſus rayos la tierra, y tambien por la obliquidad dela eſphera en eſte tiempo del Eſtio, el Arco Diurno que el Sol haze ſobre el orizonte es muy grande: de donde por la direccion de los rayos, y mucha tardança en el emiſpherio ſuperior de eſtas prouincias, ſe calienta tanto la tierra, que pareſce hechar fuego de ſi: y aſsi meſmo la infima region del ayre ſe viene a calentar: por cuya cauſa el fuego, q̃ ſolia dilatarſe por las dos recogiones, ſe va rigiendo a la media, y no pudiendo ſubir a la ſuprema eſtando ſiempre caliente, por la vezindad qne tiene con el elemento del fuego, alli ſe fortifica con tra ſu contrario, que por todas partes le cerca: y aſsi es tanto el frio que entonces ſe recoge a eſta media region, y ella ſe pone tan fria y aſpera, que no da lugar a que ſe engendre la pluuia, y ſi ay alguna templança para poderſe hazer alguna tranſmutacion, ſe viene a apretar tanto, que ſe haze piedra o granizo. Y ſi en eſte tiempo vemos alguna vez caer agua, es por que la piedra viniendo por abaxo, y llegando a la infima region (que entonces eſtà muy caliẽte) ſe derrite y caen vnas grueſſas gotas, que es lo meſmo que ſuccede en los valles de eſtas prouincias (ſigun el primero dia dixe) tratando de la differencia de los temples, y que en eſte tiempo eſté la media region mas fria que en el yuierno, nos lo mueſtra el ver q̃ entonces ſe cauſan en ellas los rayos, truenos, y relampagos en las mas prouincias: effectos cauſados del mucho frio q̃ ſe à recogido a aquel lugar Por que cogiendo en medio las exhalaciones calientes, ſecas, y viſcoſas, que ſon materia de los rayos: las aprietan tanto que ellos por defenderſe ſe van recogiendo y apretando haſta que ſe encienden. Tambien es argumẽto del gran frio que en eſte tiempo ay en la media region, el exceſsiuo calor, que entonces ſe ſiente en la tierra

el qual

el qual no pudiera ser en tanto grado, si no lo causara passar como passan los rayos del Sol por aquellos lugares frigidissimos, donde toman nueuas fuerças para resistir a su enemigo. Como claramente lo experimentamos, quando tomando vna redoma de agua fria y poniendola al Sol, cuyos rayos que por ella passan, encienden la materia seca que se les pone dela otra parte. Por causa del segundo y no conueniente, que es estar la media region mas caliente de lo que conuiene a la transmutacion necessaria, viene tambien a no poderse engendrar el agua. De esto tenemos bastante prueua, principalmente en los cuerpos que se engendran en la infima region, donde vemos que auiendo mucha frialdad se engendra pruyna o niebla, y estando templada rocio, y si entrando el dia se calienta no se engendra nada. Lo qual passa en la media region, donde si ay mucho frio se engendra nieue, y si está templada pluuia, y quando muy caliente no se engendra en ella cosa alguna. El tercero presupuesto sea, que assi como el frio siendo rodeado del calor se va recogiendo y fortificando, dela mesma forma y manera el calor rodeado del frio se va juntando apretando y cobrando mas fuerça contra su opuesto. Lo quarto que acerca de esto se ha de aduertir, es ver la disposicion y sitio de la tierra donde no llueue, la qual es casi toda como vemos llana y baxa, y puesta entre dos lugares frios, q̃ es el mar y la cordillera y altos montes, que van apartados a seys y a siete leguas de la costa, los quales son tan altos que llegan cerca dela media region, por lo qual casi de ordinario está en yuierno. Lo quinto se hade notar que esta tierra como auemos dicho está dentro de los trópicos, que es la torrida zona, por lo qual nunca el Sol declina de su zenit: antes todo lo mas del año la hiere con sus rayos derechamente, y por esto segun razõ natural a de ser muy caliente, de dõde podemos saluar en parte la opinion de los antiguos, q̃ dixerõ ser èsta regiõ inhabitable por su mucho calor. Los quales miraron solo el sitio y correspondencia que tiene con el cielo, y no ala disposicion de la tierra como auemos notado y escripto, que si toda fuera llana se habitara cõ mucha dificultad, por estar como esta debaxo del Sol. Mas por auer en ella lugares altos como auemos dicho, contiene partes frias y cõ tanta diuersidad de temples, como caminando cada dia experimentamos d que ya auemos tratado. Lo festo que se ade entender es, que assi como la media region del ayre en tiempo de Estio (por estar entre dos regiones calientes) está ella muy fria, assi èsta tierra llana y maritima por estar puesta entre dos lugares frios (que como tengo dicho

son l

ſon la ſierra y el mar (eſta ſiempre caliente, no ſolo la infima region della, pero tambiẽ la media. Supueſto todo lo qual, eſtà clara y cono ſcida la cauſa deno llouer enlos llanos y maritima coſta, que es eſtar como tengo dicho el ayre ſuperpueſto a ellos, ſiempre caliente, por que por eſtar eſta tierra rodeada, de los frios lugares referidos (particularmente los vezinos a la media region) ſe viene el calor recogiẽdo a eſte lugar, y aſsi haze que no ſolamente la infima region, pero tambiẽ la media, ſe caliẽte y eſtè como vn horno. Y por eſta cauſa no ſolo noſe congela aqui el agua; pero aun que vengan las nubes de la parte dela ſierra, o de la mar, derramandola en llegando a eſte caliente ſitio, ſe deshazen en humo: y que por la diſpoſicion de eſta tierra, ſe venga a calentar el ayre, y no ſe forme la pluuia, nos lo perſua de biẽ, el ver que en las partes donde la ſierra llega al mar, llueue en la meſma orilla del, aſsi como lo vemos en las lomas de Atico, y en otros lugares. Tambien nos es baſtante prueba de aquel calor, no dexar congelar el agua, ver que quando el Sol ſe aparta deſta tierra, hazia las ſeptentrionales, enfriandoſe por el apartamiẽto ſuyo, el ayre en eſtos llanos, puedẽ los vapores que ſuben condenſarſe, aun q̃ por no tener tanto frio como era neceſſario, no tienen fuerça, ni virtud, mas que para hazer vna niebla o garúa, que entõces cae. Pueſto que el Año de 1578 ſe vio en los llanos de Truxillo caer tanta agua que fue coſa nunca viſta. Y eſto procedio de venir la media region del ayre a enfriarſe en aquella parte, mas de lo acoſtumbrado. Y eſte frio extraordinario, le pudo venir d alguna cauſa ſuperior: y yo creo fue de auer corrido alli algunas Briſas con nueua fuerça: las quales refriaron la region mas de lo ordinario, por que ſolo llouio dõde ellas alcançaron. Tambiẽ ſe ſigue delo dicho que no llouer en la ſierra el mes de Mayo, Iunio, Iulio, y Agoſto, es por el demaſiado, frio que en aquel tiempo ay en ella. Y aſsi vemos que quãdo el Sol buelue dãdo le algun calor, comiençan las aguas. Y eſta razon corre para que ſiempre las lluuias vengã en eſta regiõ a las tardes mas, que a las mañanas, pues eſta cierto que entonces a hecho el Sol mas operaciõ, calentando la tierra. Sigueſe tambiẽ delo referido, que eſtar el ayre en eſta coſta del Piru ſiempre caliente, es porque demas delo dicho, nũca corrẽ en ella mas de dos Vientos que ſon Norte, o Sur, ſiguiendo el rumbo dela meſma coſta, baxando o ſubiendo, o quando mucho alguno de ſus colaterales, que los reduzgo a ſus principales. Y la cauſa de eſto es que como el viento es exhalaciõ caliente y ſeca, contraria y enemiga del frio, no hallãdo reſiſtencia por eſtar ſiempre el ayre ca

Cauſa por q̃ en la ſierra llueue en verano y no en el ynierno.

ayre caliéte corre el rũbo q̃ la meſma coſta tiene como he dicho ſin oſar ſalir del, y aſsi el q̃ ſe apartare dela coſta, a la parte del mar ò ala tierra, hallarà ſin duda otros vientos. Y el correr en eſta coſta mas ordinario, y con mas fuerça el viẽto Sur q̃ el Norte, es por eſtar eſta tierra mas llegada ala parte auſtral y a los frios della. De dõde el Viento huyendo de ſu cõtrario q̃ es el frio, viene cõ mas violẽcia, y aſsi alcãça a mas diſtãcia. Y de aqui viene tãbiẽ q̃ eſtãdo el Sol en eſta parte auſtral, q̃ es quãdo eſtà en el tropico de Capricornio, o cerca del por eſtar en eſte tiẽpo que es en Diziembre, Henero y Hebrero, las tierras de eſta parte calientes, no corren los Viẽtos que de alli vienen con tanta fuerça, antes el Norte ſu cõtrario ſuele en estos Meſes tener el dominio en la coſta, lo q̃ en ella alcançan aun que nunca es muy fuerte, como lo tienen viſto los que la nauegã: y eſto es por que entõces las partes ſeptẽtrionales por eſtar deſamparadas del Sol, ſe vienẽ a enfriar, por lo qual el viẽto huye de alli hazia la parte dunde halla menos reſiſtencia eſto me pareſce que baſta para que ſe entienda la razõ y cauſa de no llouer en los llanos, ſin otras muchas que ay y pudiera dar para mayor prueba. C. Satisfecha me tienen las que aueis dado, y ſon las mas claras que en eſta matetia e oydo alegar, entre los muchos que e viſto ponerſe a darlas, con grande confiança de ſus opiniones: algunas de las quales ſimbolizan cõ parte de las vueſtras, pero ninguna enteramẽte. Agora quiero ſaber la cauſa porque en la puna mueſtra tanto calor el Sol, que ſe tiene ya por dicho vulgar, q̃ ma como Sol de puna. D. la razõ de eſta duda eſta muy clara con lo que diximos enel diſcurſo paſſado, y es que la mucha frialdad condẽſada en la media region del ayre, haze que ſe fortifiquẽ los rayos dl Sol en competencia de ſu contrario, como lo haz en las redomas de agua que diximos, encendiendo fuego al ſalir. Pues como la puna (cõmo ya queda dicho) eſte tan cerca de la media region, reciue los rayos del Sol luego que ſalen de aquella competencia, o Batalla reforçados en ſu calor, mediante la mucha frialdad que penetrarõ: y aſsi es forçoſo que mueſtren el calor que manifieſtan. El qual creo ſe aventaja al que mueſtra en las tierras baxas, porq̃ ſi ẽ ellas ſe mueſtra el Sol ardiente, es por la cauſa dicha que es, eſtar dentro de los tropicos, y el ayre templado porque no llega a la region fria, y por la reperculſiõ que los rayos hazen en la baxa tierra cercada de altos cerros. Y ſi eſte ayre no es muy caliente, es porque en alguna manera ſe mezcla con el de la puna: baxando el vno vn poco y el otro ſubiendo, con la qual tiene ſalutifera templança. Tambien ay a eſto otras razones

Razones por q̃ en la puna caliẽta el Sol cõ exceſsiuo ardor.

razones que hazen cauſa baſtante, y por que lo es la referida para ſa tiſſazer vueſtro deſſeo no las dire. C. Algunos aquien e preguntado eſta duda, me an reſpondido ami pareſcer vn grande engaño, yes de zir, que por eſtar la tierra alta mas cerca del Sol que la baxa, moſtra ua en ella mayor fueaça, como ſi para la mucha diſtancia que ay de la tierra al Sol, importaſe la poca que ay de la tierra mas alta ala vaxa, donde el Sol no mueſtra eſte calor. que es toda la que no es puna ni muy baxa y aſsi me agrada mas la razon vueſtra, por que al fin importa eſta diſtancia para lo que vos dezis, q̃ es reſciuir la puna los rayos del Sol luego que ſalen de la media region, donde ſe fortificaron pues ſi la yeſca que enciende el Sol paſſando por la redoma de agua, no eſtuuieſe enconueniente diſtancia, eſta cierto que no ſe encenderia, como ſe puede probar facil mente, y ſe verifica en que la tierra q̃ eſta algo baxa, no ſiendo puna ni valle caliente, no eſtan herida de ar
c. ſiente Sol como lo es la mas alta y la muy baxa, por q̃ le falta la cau
ſa que la puna tiene: y la que alos valles haze calientes: Supueſto que haze menos frio en las tierras cerca de la puna, que en lo alto della, y eſto es por las cauſas q̃ el primero dia tratáſtes, de que no eſtoy oldada. D. Del effecto que los rayos del Sol hazé paſſando por lugares aſtrechos y frios, ſe valio para vna empreſſa, el Papa Clemente ſeptimo, poniendo vna Bola de Chriſtal, con mueſtra d̃ los rayos del Sol que paſſauan por ella, y dela otra parte yeſca encendida, mas haſe d̃ aduertir, que eſtos rayos encienden fuego en todas las materias aptas para recibirlo, mas no ẽ las coſas pura mẽte blancas, por lo qual dezia la letra, lo blanco no ſe ofende. De eſta empreſa hazen memoria Hieronimo Ruſceli, y Paulo Iunio, y ambos la declaran aſsi, que aquel Pontifice quiſo moſtrar cõ eſta empreſa, que la ſinzeridad y cãdida pureza de ſu animo, no podia ſer ofendida de malicioſos intentos, y afirman auerla fabricado quando ſus enemigos (en el tiempo del Papa Adriano Sexto) ſe conjuraron cõtra el, para qnitarle la vida Y vltima mẽte dize el Iunio, que eſta empreſſa fue inuẽtada, por Dominico Buoni inſegni Florẽtino Theſorero del meſmo Papa Clemẽte: el qual philoſophando ſobre las coſas de naturaleza, alcanço que los rayos de el Sol, paſſando por vna Bola de Chriſtal, ſe fortifican y vnen de tal manera, que queman qual quiera materia apta a encẽderſe, fuera de las coſas perfectamente blancas, como lo declara el mote, del qual ſe infiere, que ſe hallaua libre de las culpas que ſus enemigos le ponian, y podian poner, y aſsi no temia ſer offendido dellos. C Curioſa y elegante empreſa fue eſſa, y aora a propio tiempo traida, pues por

Empreſa del Papa Clemẽte ſeptimo.

ella ſe verefica lo tratado:y la verdad de lo q̃ los rayos del Sol hazẽ é tal tiẽpo y ocaſion. Aora quiero q̃ me digais, como es tã corto en eſte reyno el que ay deſde que amanece, haſta que ſale el Sol: y el de deſpues que ſe pone, haſta la noche. Pues qual quiera de eſtos dos tiene é eſpaña cerca de vna hora. D. Eſſos ratos ſe llamã Crepuſculos, por que en Griego Crepo quiere dezir dudar, y porque ẽ aquella hora ſe duda la forma y color de las coſas por falta de luz, los llamaron aſsi, y la razon porque aca ſon menores es muy clara. C. La que yo he oydo es por ſer eſta tierra tã alta, en la qual luego que el Sol ſale, ſe muestra en las altas cumbres, y que al ponerſe quando dellas falta eſta muy cerca la noche. Y en Eſpaña por ſer la tierra mas baxa y llana, tarda mas en llegar a ella, porque cierto eſtà que ſi é vn campo llano ay vn pinaculo o riſco, à de dar primero el Sol en el que en lo baxo, como lo vemos cada dia que el Sol ſale, y como tẽgo dicho la meſma razon, dizen corre por el Crepuſculo de la mañana que, por el de ſ tarde: pues ſiendo la tierra tã alta como es, eſta viſto, à de traſtornar con gran breuedad: y con la meſma allegar la noche. Pues todo el tiẽpo que el Sol tarda en eſpaña en eſconderſe, deſpues que falta de la baxa tierra, ſe dilata la obſcuridad, quãto aca ſe acelera: por q̃ quãdo de los altos montes ſe quitan, y faltan los rayos del Sol, ya eſtà el tan baxo, que no puede dilatar ſu llegada la tiniebla. D. Razon aparẽte es eſſa pero no la verdadera, por que no lo cauſa ſino tener aqui como tenemos la ſphera recta, por dõde el Sol ſube derecho, y ſe muestra con gran breuedad, y en eſpaña con mas dilacion: por tener la obliqua. Y eſto ſe prueua ſer aſsi, en que quãto mas cerca de la equinocial, tãto menores ſon los Crepuſculos: aſsi el Matutino, como el Veſpertino, y eſto es lo qué en eſſo ay. C. Baſtãte razon me pareſce ſegũ lo que della entiẽdo. Pero ſabeis de que me marauillo, como ẽ la tierra maritima, de que auemos tratado donde no llueue, no ay animales noſciuos, y Serpientes como los que ſe ven, en la ſeca Libia, yen todos los arenales de africa, por ſu mucha ſequedad? De donde tomò Ouidio ocaſion para dezir que de las gotas de ſangre que cayan de la cabeça de Meduſa, nacierõ en Libia tantas ſerpientes. Y para demoſtrar la ſequedad de aquella deſierta y arenoſa tierra, dize en vna de ſus ficciones, que andando Baco con ſu hueſte por aquellos campos, ſe le moria de ſed ſu gente, y que aſsi fue forçado a pedir a ſu padre Iupiter le ſocorrieſſe, donde luego le oparecio vn carnero, q̃ le guio y lleuo a vna fuente, donde reparo el daño que le amenazaua. Por lo qual edificò en el meſmo lugar vn Templo a Iupiter, poniendo en el

Porque ſõlos Crepuſculos cortos en eſta region.

Cauſa porq̃ ẽ la coſta no ſe crian ſerpientes.

ymagen

imagen del carnero aportador de la salud. Y si no ay otra causa mas poderosa me paresce basta ser tierra tan vezina a la mar, cuya fres cura del aire lo haze de saludable y fresca habitacion. D. Causa bastante es essa, y no lo es menos las garuas, que aunque no es agua, al fin humede en aquellos arenales, cõ fuerça para produzir yeruas. Y lo principal a mi parescer es los rios que de la sierra baxan, que fertilizan, refrescan, y alegran los valles por dõde passan, que son muchos, con lo qual y con lo de mas referido, no tiene tanta fuerça la sequedad que pueda criar animales ponçoñosos y fieros, solo ay algunas arañas nocivas, y fuera de estas no conozco otro. Antes los animales que en Europa son venenosos, tienen en toda esta region la ponçoña mas limitada, como el alacran y la viuora, que son los que aca se hallan de los q en Espaãa son dañosos, y de las viuoras ay muchas en esta tierra de Yungas humida y caliẽte, mas aunque muerdẽ ó pican, tienẽ facil reparo: y el mejor que hasta agora se à hallado, es mẽter en el agua la parte ofendida, y si esta falta, en la tierra humeda, y con esto sana en veinte y quatro horas. C. Yeruas e oydo dezir q ay en este reyno ponçoñosas. D. La que yo vi en vn indio a cerca de ello fue, que con sola ocasiõ de auer desollado vn carnero de los de esta tierra, muerto por auer comido destra yerua venenosa, se le puso el braço tan negro como si el lo fuera, y tan grueso como su cuerpo: a este tiempo llegue a caso donde el Indio estava padesciendo este peligroso daño, y aunque llegue cansado de caça procure su remedio, y halle que lo hinchado y su ponçoña yua subiendo va, y por no auer en aquel despoblado cirojano me dispuse a mi aluedrio, y lo q hize fue, atar le el molledo con fuerça, y sajar le lo de mas cõ vn cuchillo por no auer otra cosa, luego le hize meter el braço en la tierra, donde le tuuo hasta otro dia, cõ lo qual, y con algunas sangrias que otro indio a su modo le hizó cobro salud, la qual me agradesció de manera, q todo el tiẽpo que yo habite por aquella prouincia, mostro conoscimiẽto de esta buena obra. C. Mucho se deue estimar esso, por lo poco q esta gente reconoscen los beneficios que reciben. D. A esse proposito y en prueua de essa verdad, dire vn cuento que me sucedio con otro indio bũ para reir, y fue que passando yo en rio o braço de esta laguna que esta entre los Carangas y Lipes, cerca de vn pueblo llamado Challacara en vna balsa de anea, en la qual yuamos, sucedio que la balsa se vuo de trastornar y caer el negro piloto en el agua, y por abraçar me yo con buena fuerça a la mesma balsa no fuy tras el, pues como los indios q de este oficio vsa, no sepa nadar (por

Remedios notables contra las ponçoñas de las viuoras.

Yeruas ponçoñosas.

Prueua de ingratitud en los indios.

dar(por las cauſas que auemos dicho)eſte ſe fue a pique,aunq̃ cõ bre uedad boluiò para arriba,haſta la diſtancia que yo pude diuiſar ſus cabellos,en los quales hize preſa metiendo el braço haſta el hombro en el agua,y hize la tan buena que le ſaque el roſtro fuera del agua,y y le ſuſtẽte aſsi,haſta que la gente q̃ de la otra parte eſtaua me ſocorrio en otra balſa y aſsi le ſaque fuera. Mas el inconſiderado y mas ingrato Indio,no aduirtiendo a eſte tã conoſcido reparo de ſu vida, lo primero que hizo en viẽdoſe enterra,fue pedirme muy enojado q̃ le pagaſſe, ſolo mirãdo aq̃ por paſſarme ſe auia viſto ẽ aquel trãce, y no aq̃ era ſu officio y caſo fortuito,y q̃ ſi alguna culpa vuo fue ſuya

Arbol ponçoñoſo.

C. Gracioſo caſo fue eſſe, y buena prueua de mi opinion y de las de mas q̃ juzgan a eſta gente ingrata. Mas voluiendo al primero intẽto, digo que ay en eſte Reyno vn arbol de los Indios llamado Sili de tal calidad, que el que debaxo del repoſa,aunque ſea en breue eſpacio de tiempo ſale de improuiſo el roſtro y cuerpo hinchados, y cõ tanta indiſpoſicion, que pareſce que quiere eſpirar. D. Y no ſolo ſacan eſſe daño mas el cuerpo tan lleno de manchas, que pareſcen de ſarampion o tabardillo,con ardientes calenturas de que algunos an muerto. Tãbien ay otro arbol o yerua creſcida llamada Suncho ponçoñoſo,del qual ſi ſe hinca alguna parte ẽ la carne ,cauſa los meſmos accidentes,que ſi fueſſe mordidura de algun animal o ſierpe veneno ſa. Y yo e viſto a algunos deſte mal, muy cerca de acabar la vida y cõ todo eſto es eſta tierra limpia de los animales que la Africa y otras regiones tienẽ noſciuos, como lo es la Anfiſbena ſierpe de dos cabeças, o que pareſce tenerlas ſegnn Alberto Magno , cuya piẽada o mordidura mata en tres dias ſin reparo. O como los Angues que ſõ ſierpes que ſe eſconden entre la yerua o flores cuyas heridas ſõ mortales. C. El Aſpide es vna ſerpiente pequeña, que cõ ſu ponoçña produoca a ſueño mortal (ſegun los que della hazen mencion) y llaman la ſorda , porque al que muerde quita el oyr : y no diſieren de las Biboras mas que en el color,que le tienẽ mas claro. D. Eſcriue Hermolao en ſus corolarios, tres eſpecies de eſtos aſpides,que ſon Chelidonias,las Cherſeas,y las Pſyladas. C. Con eſſa vltima ſe tiene por cierto auerſe quitado la vida la Reyna d Egipto Cleopatra. D. Es aſsi y fuera d las referidas ay otra ſierpe llamada Hydra,que habita ẽ el agua, de la qual dizen los Poëtas ſe ciñen las heras infernales , aunque en Griego Hydra quiere dezir agua. El Eſcorpion es animal mortifero y hiere con vna punta que arma,el Preſter es otra eſpecie de aſpide que llena la boca abierta echando humo , y el cuerpo a quien pi

Sancho.

Serpientes ponçoñoſas.

ano ere en el instante hinchado de modo que paresce podrido de muchos tiempos. Y segun Lucano, pico vna de estas seras a Nasidio soldado de Caton, el qual se hincho de suerte q̃ no se conoscia en el miembro alguno y el animal o aue que del comio murio de la mesma manera. El Lynce tiene acutissima vista, y su orina se cõgela ẽ vna preciosa piedra del color de fuego, mas el embidioso de su mesmo bié la cubre cõ tierra, la qual es causa q̃ mas breue se congele, cuyas entrañas buscauã los ãtiguos hechizeros. Tambié se escriue auer en Africa vn animal llamado Hiena, que vn año es desexo masculino y otro femenino, de que ya auemos tratado, pero dizen tiene tal instinto, q̃ aprẽde la voz y nõbre de los pastores, para con engañosa cautela sacarlos al cãpo y comerlos, y q̃ imita el vomito del hõbre para hazer el mesmo engaño en los perros los quales enmudecé con solo el tacto d̃ su sõbra: y (segũ algunos autores afirmã) sabe el arte magica, y desẽtierra los cuerpos muertos, para su mãtenimiẽto Hallale ẽ sus ojos vna piedra d̃ quié afirmauã los hechizeros, q̃ puesta d̃ baxo la lẽgua, hazia adiuinar lo por venir, y llamauã la Hié. C. Ceraſta es vn genero d̃ serpiẽte (segũ me acuerdo auer leydo) q̃ tiene grãdes cuernos, los quales solos dexa fuera escõdiẽdo todo el cuerpo ẽ el arena, y como a estos cuernos las aues se abatã, las coxe y mata. Pero q̃ me direis de lo q̃ se dize d̃ la biuora, a cerca de su procreació y parto por q̃es cosa de mi tenida por fabulosa. D. Segũ la opiniõ de Aristoteles, ẽtre todas las serpientes, ella sola pare viua criatura dado q̃ égẽdra huenos como los peces, y no produze los biuorezuos todos juntos si no cada dia vno, y comũmẽte llegan a veinte, todos embueltos en vnas telillas tiernas, q̃ se rompen al tercero dia, y lo que dellos animalejos lõ posturos en nascer algunas vezes suelẽ ãticiparse royẽdo en el vientre de su madre las dichas telas, y assi nascen antes de tiempo. Esta opinion interpretò Plinio siniestramente diziendo, que las biuoras al nascer rompẽ el vientre a su madre y que ansi la matan. Mas es grande error, y tãbien lo es dezir, que la hembra cõcibe por la boca y que mata al macho, porq̃ de mas de negar esto muchos autores, el Doctor Laguna afirma, auer visto por sus proprios ojos la experiẽcia de lo contrario ẽ Roma en casa de Maestro Gilberto medico excelẽte, y curioso escudriñador de los secretos d̃ naturaleza, y assi mesmo certifica auer visto a la hẽbra despues de auer parido natural mẽte a cariciar sus hijos, quedando sana y entera y el mesmo dize, que si Galeno refiere, que las hembras cõciben por la boca y que rebientan pariendo, lo trae como fabulosa ficion

Verdade parto de la biora.

cion de Nicandio, y que conuiene juzgar que los Latinos llaman a esta serpiente vipera no porque para con fuerça o violencia (como el comun interpreta) sino porque pare viuas sus biuorillos, como si la llamara vinipera, que significa parir viuas, a diferencia de las demas serpiẽtes. C. Grademente me satisfaze todo lo q̃ aueis dicho porq̃ aunque ay muchos secretos en naturaleza, que con justa causa ponen admiracion, entre tanto que las cosas raras no estan muy prouadas, creense con dificultad, de manera que siempre se dudan como yo lo e hecho en la vulgar opinion de lo referido, cuya culpa como aueis dicho, ponen a Plinio. Y en quanto a lo passado, me acuerdo auer leydo en Lucano, de otro soldado de Caton, segun el que referistes llamado Sabelo, al qual picò o mordio vna serpiẽte llamada Seps, con tanta ponçoña que al punto como abrasado en ardiẽtes llamas quedò conuertido en poca ceniza. Y assi mesmo de otras que ay en la Ethiopia occidẽtal cuyo nõbre e oluidado, de las quales noté, q̃ juntandose quatro o seis dellas entran en la Mar haziendose todas juntas vn cuerpo, y formando vn modo de nauio y de las cabeças velas, con que nauegan gran parte del Mar. Y assi mesmo e oydo de otras q̃ se tragan vn toro entero. D. Muchas cosas de tãta admiracion refiere Plinio, y de mayor Solino, mas yo os dire vna d̃ poco menor estrañeza por mi vista, y es que en la ysla Española primera y principal poblacion de Colon, descubridor de este nueuo mundo, estan tan cebados los Tiburones (pescado maritimo) en las sobras de las reses que en el matadero de la Ciudad de Sancto Domingo se matan que a manadas estã en la orilla del Mar, aguardãdo lo q̃ al agua los carniceros hechã. Y en el tiempo que alli yo estuue, tenian por entretenimiẽto los Oydores y Presidente de aquella Audiencia, acosar cõ perros a los toros o bacas, para que se arrojasen al agua a los quales acudian luego tantos tiburones, que en vn instante despedaçauan todas las reses, no con peq̃ños bramidos de las miserables, ni cõ pequeña crueldad de quien de este gusto se pagaua. Y auiẽdo yo ydo vn dia con los oydores a este passatiempo, me dixo el Licenciado Francisco de Vera Presidente de aquella audiencia, que tomando con vn anzuelo d̃ los que a estos tales pescados se suelẽ hechar vno dellos, se le hallo en el vientre vna cabeça de toro con sus cuernos, y otros pedaços de carne que ocupauan su parte. C. Grande cosa fue essa aũ q̃ en el viaje q̃ se haze de España para Tierra Firme, y en Sancta Marta se veen cosas q̃ admiran de este genero en essa fiera vestia o pescado. Y sa q̃ sigue ũ tiburõ d̃ essos vn nauio muchas leguas, cebado ẽ las

De tiburones

Estrago que hazen en vacas los tiburones.

cosas

las que del se caen, todas las quales coje aunque no sean comestibles si no madera y otras semejantes. Y en el nauio en que yo vine pescaron los marineros vn tiburõ, en que se hallò vn jamon de tocino, cubierto cõ vna estera de esparto, como los suelen hechar colgãdo ala mar, paraque se ablanden y desalen, que es muy proprio del agua marina hazer este efecto. D. En otro que se tomò quando yo passe a este Reyno se hallaró dos quartos de lamoneda de España, y se averiguo auerlos echado ala Mar vn passagero en passando de Canaria, pareciendole como lo es impertinente moneda para estas partes. Y qnãdo se hallaron en el tiburon, era diez dias despues de auerlos echado: donde se pruena lo mucho que sigue a vn nauio esta feroz bestia. Y segun he oydo afirmar a personas dignas de fee, en la armada que truxo Don Francisco Coloma a recibir las Flotas de Tierra firme y nueba España, el año de 1594 sucedio, junto a Sancta Marta vn caso bien estraño, y fue que andando en la Mar nadando vn grumete, vn fiero tiburon le asio de vna pierna, y se la cortò por junto a la cintura dexandolo de mas del cuerpo. Pues como esto fuesse visto desde el nauio acudieron con tanta presteza en vn batel, que pudieron cojer el cuerpo antes que se fuesse al fondo: y como el cebado tiburõ viesse llegar la presa casi estuuo para saltar en el batel, y los marineros desseosos de hazer en el vengança, le echaron vn anzuelo con cebo, con el qual en poco espacio le cojieron, y subiendolo al nauio le sacaron la pierna entera del buche: la qual jũta cõ el cuerpo fue enterrado en Sãcta Marta. C. Cõ razon se põdera esse caso pues aun ao ra causa lastima, y porq̃ la ora de reposar se acerca, sera bien rescibir el sueño, pues podria ser q̃ no lo haziẽdo a su tiẽpo, fuesse causa de q̃ fuera dl, lo tomassedes mañana, y dilateis vra venida, cõ loqual aguardo a salir ã ciertas dudas q̃ tẽgo. D. Como lo mãdais sea, aũq̃ ninguna causa podra impedir ni suspẽdr mi venida, sabiẽdo os seruis en ella.

COLLOQVIO XXXVI.

DONDE SE VERIFICA QVE HASTA ora no se auia predicado la fee de Christo en estas partes, y se haze memoria de vn clauo que se hallo en vna inculta mina, y se refieren las excelencias y grandezas de España.

C. De grande vtilidad fue en mi poco gusto y limitada salud, tan gustoso entretenimiento como el de ayer, donde se trataron cosas para mi nueuas, Pues se suspendio mi continua passion, que de melancolia tan de ordinario padezco: porque la noche antes (como creo os dixe) seme auia agrauado con sobrado rigor. D. Muy en la memoria lleue aueros oydo quexar de esse penoso mal q̃ vos sẽtis, y mi alma padesce, cuya pena y sẽtimiẽto me hizo fabricar vn Soneto al pũto q̃ de vos me aparté que es el que aqui vereis.

Si quando la cabeça està doliente,
El cuerpo todo paga su tormento,
Si con graue dolor, y sentimiento,
Qualquiera miembro su dolencia siente,
Mi coraçon afligido justamente,
Y con mas que bastante fundamento,
Llora vuestro pesar, y descontento,
Sin auer mas razon en su accidente:
Porque sois su cabeça, y alma mia,
Y thesoro, de los dos, descanso, y gloria,
Vida, salud, refugio y alegria,
Vos sola sois, la luz de mi memoria,
Mi cielo, estrella, sol, y claro dia,
Eterno bien, enuida transitoria.

Prueba que hasta aora no se predico la fee de Xpo ẽ esta tierra.

C. Aunque por estilo poetico, creo son essas razones las primeras, que he oydo enderçadas a sentimiento de mal mio: y assi las estimo en lo que esta razon, y causa me obligan. Y porque el vso no se peruierta, quiero que me digais si se ha hallado en este Reyno, algun vestigio, señal, o rastro, que algun Apostol aya estado en el, porque è oydo dezir de vna cruz que està en el pueblo de Carabuco, y de otras imaginaciones, por donde se presume auerse predicado en el antes d aora, la Religion Christiana. D. Muchas cosas de essas è oydo dezir y ninguna me satisfaze, porque dizẽ q̃ en la Prouincia del Cuzco no lexos de vn edificio grãde, cerca del pueblo de Cacha (deq̃ ya hize mẽciõ) se ve vn cerro quemado, y que los Indios dizen auer oydo a sus mayores q̃ vn viracocha que (quiere dezir grossura de la Mar como nos llaman a nosotros, o cosa grãde prodigiosa y nunca vista) les comẽçò a predicar alli, y porq̃ no le oyerõ de voluntad, o porq̃ trataua de matarlo cayo Fuego del Cielo y los quemo, dexando la señal de

este

eſte incendio en las piedras del meſmo cerro, las quales haſta oy pareſcen quemadas. C. Eſſa me pareſce ygnorãcia porq̃ nũca tal efecto ſe lee auer ſucedido, en otra parte delas que los Apoſtoles ydiſcipu los piſarõ: fuera de q̃ no quiere Dios, que ſu ley entre por armas, fuego, ni otro premio, o rigor alguno: antes mandó a ſus Apoſtoles, que donde no fueſſen bien reſciuidos, aun el poluo en los çapatos no ſacaſſen. Con que les dio a entender, que no les auian de hazer mas caſtigo que dexarlos, pues la pena de tal culpa eſtà tan ſabida, como todos ſabemos por fe. D. Eſſo es puriſsima verdad, y en quãto a eſtar el cerro cõ apariencia de fuego, no es eſſe ſolo, porq̃ ay vn millõ de cerros en eſta tierra, cuyas piedras pareſcen quemadas, pues de mas de eſtar negras, no produze el ſuelo donde eſtan yerua, ni otra coſa; y la razon de eſto, es auer en los tales lugares metales de plata, de cobre, o de hierro, con q̃ eſtà la ſuperficie quemada, y aſsi llamaron a eſtas aparencias los mineros, quemazones, porque ſin duda lo ſon, las quales tambien ſe hallan cerca de la plata, donde quiera q̃ la ay, aora ſea ſobre la tierra, como en lo mas hondo de las minas. Y en otras partes ay las meſmas piedras negras, ſin auer metales, ſino por propria calidad ſuya. Tambien dizẽ que en Pachacama pueblo quatro leguas dela Ciudad de los Reyes, ay Indios viejos que afirman tener tradiciõ, de que en los tiempos muy antiguos, llegó alli vn hombre con barba, muy pobre, yque les començò a amoneſtar que no adoraſſẽ al Sol, ſino a otro Dios: al qual los indios quiſierõ apedrear, y el tendio ſu manto ſobre el agua a la orilla del mar, y poniendoſe ſobre el, ſe auia alexado como é ſeguro nauio, mas tãpoco creo eſto ni aunque aya auido, Indio que lo afirme: ſi no que los que mas ſe precian de entẽderlos y comunicarlos, les van preguntãdo lo que quieren que reſpondan, porque como ſabeis es gente que conuerſando, nada ſaben negar: pareſciendoles con eſto aplazen al que les habla y eſto naſce del temor que nos tienen: lo qual llega a termino, q̃ aũ a las injurias que les dizen, reſponden concediendo, como ſi fueſſen contra algun ſu enemigo dichas. Y boluiendo ala cruz de Carabuco, digo, que es improbable ſer de mano, ni ciempo de ningun Apoſtol, por muchas razones: y las principales ſon, que en el meſmo pueblo ay otras algunas de la miſma forma, manera y traça, q̃ la celebrada, hechas al tiẽpo q̃ la reduccio̅, y no pareſce creible q̃ el cielo inſpiraſe en ſu artifice para q̃ las aſsimilaſſe, y ſi dizẽ ſe hallò é la laguna la madera della ſana, y no corrõpida, ni gaſtada, es la razõ no ſer de tiẽpo tã antiguo y por lo menos, ay en toda eſta tierra caliente o yũga,

Cruz de Carabuco ſer de tiẽpo q̃ los Apoſtoles.

maderas muchas incorruptibles é el agua, como es el cedro, la Tipa, el Guayacan y otras, y tan pesadas todas (fuera del cedro) que assi se van al fondo como el hierro, conque no es milagro, el auerla hallado Indios pescadores en el suelo de la laguna, donde dizen andaua desde que el Apostol se fue, porque la echaron allí los Indios no pudiendola quemar. Y si entre la gente de razon y letras, dize Titoliuio lo muy antiguo mal se prueba, que hara entre quien no tiene tanto discurso y sabiduria. Assi que quien haze milagrosa esta cruz sin mas causas que las referidas, incurre en lo que Plutarco dize, que quien de todo se admira poco sabe. Y otro philosopho dixo, que la facilidad en el creer arguye liuiandad. Pues si en esta tierra ouiera auido Apostoles, o discipulos o otros q̃ vuieran predicado el euangelio, o otras muchas señales vuiera auido, y si se hazen segun yo e oydo al o que el Euangelio dize, Id por el mundo vniuerso &c. no lo entendio esso, con solo los Apostoles y Discipulos, sino con todos los fieles, como tan poco se entendio con San Pedro, solo, lo que tu ligares en la tierra, &c. Porque si esso fuera, visto está, que no estuuieron los Discipulos y Apostoles en todo el mundo, assi tierras firmes, como islas del Mar, pero valse cumpliendo lo que nuestro Redemptor mando, por nosotros segun vemos: pues de cien años a esta parte, se ha publicado, predicado, y enseñado su Sancta fee, a tantas millares de gentes, y se hade predicar alos que restan antes del juyzio. Paraque todas las ouejas por quien el murio, estẽ debaxo de vn pastor y en vn corral, como hade ser sin falta. Assi que lo que yo presumo d esta cruz, es auerla hecho los primeros Españoles que a aquel pueblo llegaron cõquistando, o quando la reducion q̃ es lo mas cierto, y auerla echado despues los Indios en la laguna a donde se hallò pocos años ha. Por que si desde el tiempo de los Apostoles fuera alli echada: aũque mas incorruptible fuera su madera, auia de estar ya dẽ hecha y acabada: o auia de auerse conseruado milagrosamẽte. Pues si esto vuiera sido assi, yo creo esta muy en razon que se auia de auer descubierto, o aparescido con milagro, saliendo ella mesma de la laguna, y poniendose en el lugar donde el Apostol la dexo; o manifestando alguna otra milagrosa señal, cõ algun milagroso efecto, bastante a verificar su antiguedad y marauillosa duracion. Para el edificio, y conuersion destos naturales. Porque, que milagro es auerse sustentado tanto tiempo en el agua, y auerse hallado por tã, ordinario modo, en esta era sin otra señal prodigiosa. Aunque el reuerendissimo Don Alonso Ramirez de Vergara Obispo de los Charcas hizo aue

hizo aueriguaciones acerca del origen de esta cruz, y dellas resulta (segun la razon que Indios viejos supieron dar) que vn hombre a nuestro modo, vino de hazia las partes del Paraguay. enseñando les doctrina nueua, y que este puso esta cruz en este pueblo, y passó adelante: la qual queriendo los Indios cortar, no fue possible a sus fuerças ni al rigor dl fuego quemalla, y q̃ esto fue muchos años antes de nuestra venida: y que viendo los Indios esto la echaron en la laguna cerca de tierra donde despues fue hallada con dos clauos de cobre, y del otro vn pedaço de la punta: y aora quando el Obispo llego a este pueblo, y trato de esta aueriguacion, le encaminaron los Indios al lugar dõde fue hallada la cruz, y con poca diligencia fue hallado el pedaço de clauo que faltaua] dizese assi mesmo q̃ haze muchos milagros esta cruz: respondiẽdo a todo lo qual digo, que en quãto a auer venido hombre q̃ pudiesse hazer cruz por el camino, y de la forma q̃ estos Indios dizen, lo contradize no auer otra señal suya en todo este Reyno, y ser impossible auer sido Apostol por las razones referidas como el mesmo Obispo lo tiene por cierto. Y porque sabemos dõde fue cada vno dellos, pues creer q̃ fue otro, auia de auer manifestadose, en otras partes su rostro. Y en quãto a dezir puso la cruz en aquel pueblo, no dizen los Indios en que parte del, y como antes d̃ las reduziones, estauan los pueblos tãderramados, y diuididos en caserias y pequeñas congregaciones, era necessario y forçoso que los Indios dixeran en qual dellas, por que en el lugar donde aora estan los Indios, no se si auia alguna casa, y para echar la cruz en el lugar donde se hallo, paresce que solo de este sitio estaua a cuento, y encõuiniente distancia, y de los de mas de masiadamente distantes; de mas de que algunos dellos teniã la laguna mas cerca. Y a lo que dizẽ que no la pudierõ cortar ni quemar, me paresce apocripho, pues tampoco la pudieran quitar de su lugar, para lleuarla ala laguna. Y en quanto a hazer milagros basta ser cruz para que della se presuman, y no es nescessario para hazerlos el ser antigua. Lo que yo creo es lo q̃ tengo dicho, que fue obra de los primeros Españoles, y que la hecharon en la laguna pocos años a, los Indios: pues si vuiera muchos no fuera possible parescer el medio clauo que en presencia del Obispo fue hallado, de mas que el hombre que dizẽ auerla hecho, no sabia labrar cobre para hazer los clauos, que es obra propria de Indios plateros, aquien presumo fuerõ mandados hazer, y assi mesmo creo q̃ los interpretes de estas aueriguaciones, lo fueron con poca fidelidad, o que los Indios ladinos en nuestra lengua, a tribuieron a esta

Cruz, lo que há oydo referir de la que dizen de la vega en la ysla Española, que son por el mesmo estilo los milagros que de ella se aueriguaron: auiendo sido hecha por los primeros Españoles que alli fueron. Y si como algunos dizen se descubrio esta, de que tratamos porque riñendo dos muchachos dixo el vno al otro por baldon, ser descendiente del que auia hechado la cruz a la laguna, está visto haber sido en nuestros tiempos: porque de mas antiguedad que esta, no pudieran tener los muchachos, ni hombres memoria. De mas deq̃ auiendo sido en tiempo de su gentilidad, como cosa en que a su parescer no se cometia delicto, no podia quedar en memoria, como no lo quedara de auer echado vn palo simple en el agua. Y si ſiẽdo verdad la dificultad alquemarla y cortarla, viniera permanescido su memoria: esta claro que auian de referir su historia los indios luego que rescibierã la fee, y nos vieron adorar la cruz: sin aguardar a que vuestros pescadores a caso la sacaran. Assi que (saluo mejor parescer) yo no hallo señal alguna, de que aya venido a esta tierra Apostol ni Discipulo. Y pues auemos venido a tratar de antiguedades, dire la que de mi parescer es mas digna de espanto, de las que en esta tierra se hã visto, y si como son pocas fueran muchas creo fuera la principal. C. Y q̃ es? Porque pues la afirmais y encaresceis assi, deue de tener cierto y fidedigno original. D. Entre la Ciudad de los Reyes y la de Guanuco, ay vnas minas de plata que llaman de Caxatambo, de vna d̃ las quales, que era de Diego de Aguilar de Cordoua Cauallero Andaluz, era tanta la fortaleza de vna guija blanca, en que estaua incorporado el mejor metal, que para auerla de labrar era necessario, dar le fuego con mucha cantidad de leña: y en quitandolo echarle vinagre muy fuerte, paq̃ ablãdasse aquella diamantina piedra: cuya costa y trabajo sufria la riqueza del metal, que los mineros llaman ley. Aũ que la dureza crescio de manera, en llegãdo ala humedad (q̃ es quando las de mas suelen mostrar mas blandura) q̃ vuo de çessar la labor, pues en esta mina, a los ocho estados de su hondura, se halló vn clauo de hierro, de la mesma manera y forma que los que nos representã de la Cruz de nuestra redempcion, el qual estaua tan en medio la dureza de la piedra, q̃ para sacarlo, fue forçoso que saliesse a vna piedra abraçado con la ponta, que estaua buelta como si se viniera clauado en vn madero: y la vuieran redoblado para mas firmeza. Era d̃ vn xeme de largo, poco mas o menos. Esto fue é tiempo q̃ gouernaua este Reyno Dõ Frãcisco d̃ Toledo, el qual dsseò ver este clauo, como caso tã digno d̃ cõsideracio, y no lo pudo auer porq̃ luego q̃ lo sacaron lo

Vn clauo se halla ẽcorporado en las ẽtrañas d̃ una peña.

ron, lo vuo Fray Luys Proſpero, Prouincial de la orden de Sant Auguſtin que entonces era, eſtando de partida para Eſpaña donde lo lleuò. Y mas ſe ha de aduertir, que eſtaua tan ſin orin, como ſi aquel dia ſe vuiera echado o caydo alli. C. Eſſo deuio de cauſar la ſequedad y frialdad de la piedra y ſu demaſiada dureza, mas vengamos aora a eſcudriñar, como pudo venir ay eſſe clauo. D. Eſſo es coſa q̃ agota no ſolo, la poca hõdura de mi entendimiento, mas la mucha de muchos hombres doctos, que la han querido penetrar: por las muchas dificultades que la cercan: vna de las quales es la profundidad en que fue hallado: y en tanta dureza que no podria ſer poſsible que con ſu peſo ſe vuieſe alexadò tanto. La otra que quãdo aquella mina ſe vuiera labrado otra vez, como auia de hinchirſe lo labrado de la manera que eſtaua? porque ſi como los philoſophos dizẽ, la piedra no creſce ſino por conjunta poſsicion, en que manera ſe auia de conuertir la tierra que alli ſe pego o pudo pegar en aquella alabaſtrina y aun diamantina piedra, como la que abaxo quedò intacta. A eſſo ſe añade otra dificultad, y es, que quando queramos dezir y creer, que la piedra creſce eſtando en ſu natio proprio, fuera dela manera dicha: como algunos ſienten, auemos de ver como pudo venir aquel clauo a tierra donde el hierro nunca fue conoſcido: aunque ay mineros del (como auemos dicho) y quãdo ſe conoſciera, quiẽ lo labro? pues nũca vuo herrero ẽ ella, y quãdo lo vuiera era dificultoſo darle aquella forma. Particularmente, que como digo pareſcia en tener la punta buelta, que auia ſido clauado en alguna madera. Pues ſi quiſieſſemos dezir que fue algun madero, y que pudo venir por la Mar, y en el aquel clauo, contradize a eſſo eſtar la mar, quarenta leguas de donde el clauo eſtaua: y en vna alta ſierra. C. Pero Mexia y otros eſcriuen de nauios que ſe hallaron debaxo de montes, y ſejos del Mar: pero al fin fue ẽ tierra cuya gẽte nauegaua, y en cuyos Mares ha auido y ay nauios, ſemejantes a aquellos q̃ enterrados ſe hallaron. Todo lo qual ceſſa, y falta en eſte caſo, porq̃ ni ay nauios entre eſta gente ni ſe puede preſumir q̃ los aya auido, donde pudieſſe auer ſeruido eſte clauo. Y ſi ſe hã hallado, otras coſas por eſte modo, corre en ellas la meſma razõ, que es auer ſus ſemejantes o auerlas auido en los paſſados tiẽpos, en las prouincias dõde ſe hallarõ, o en las circunuezinas, y aca como auemos dicho no ſe ha hallado, ni jamas ſe hizo coſa, q̃ le parezca a eſte clauo en alguna manera. Por lo qual digo que teneis razõ de ponderar eſte caſo en la manera que lo hazeis, y la tendran todos los que del tuuieren noticia; y tengo por cierto que no ay coſa de

las que

las que por verdad se quẽtá q̃ mas deua espantar. D. A mi pocas cosas me admiran, y con todo esto me tiene confuso, y no las maravillas que deste Reyno se quẽtan que sõ, ia Pera Palta y el arbol Molle como los antiguos dizen y queda por prouerbio ridiculo, porque la palta es vna fruta (como ya auemos dicho) aunque buena, nò excelẽte: y el molle no milagroso, aunque digno de estimaciõ por algunas calidades vtiles que tiene. C. El molle se puede celebrar, porque como dezis tiene propriedades prouechosas, siendo como es arbol hermoso y segũ dizen de madera fuerte, y prouechosa, de su fruto (que es como el del lentisco de españa) se haze miel para muchas cosas buenas, aunq̃ no para comer: por ser de excessiuo calor. D. Essa miel suele ser purga, y tambiẽ lo es la rezina, que en su tronco se halla blãca, deshecha ẽ agua: la qual se juzga por facil y segura. Hecha éplastro refuelue, cõsume, y estirpa frios é vejecidos. De sus vuas o fruto ya referido se haze (de mas dela miel dicha) vinagre comestible, y los Indios hazen del bebida estimada. C. Sus ramos y hojas cozidas hazen saludable lauatorio, y fomentaciones en algunos males, porque segũ los medicos afirman y por esperiencia vemos, todo lo que este arbol contiene en si, es caliente, y estitico mas que moderadamente. D. Y su leche (que la tiene en abundancia, hiriendo su corteza (dizen deshaze las nubes de los ojos: y al fin sus cogollos limpian los dientes, y aprietã las enzias: con buen olor y no mal gusto, aunque algun tãto amargo. No pierde la hoja ẽ ningun tiẽpo. C. Pocas virtudes menos que al molle, atribuyen al magey, y aũ creo cuentã del algunas mas vtilidades. D. Este es ũ tallo q̃ nasce en medio de vnas pencas casi como las de la çauila, aunq̃ menos gruessas, como las del Aloe, de dõde se destila el azibar simple: por su excessiuo amargor de todos conocido, de q̃ ay abũdãcia por los huertos de toda Italia. Tiene esquinas los cãtos de las ojas o pẽcas, é q̃ tãbiẽ se assimilã a las del aloe; su tallo referido se haze del grueso de ũ masq̃ comũ molledo de braço, algo mas y algo menos. Es derecho y largo y como no le ofenda la vmedad, es incorruptible, y de grãde ligereza, y no poca fuerça. Quãdo se corta se halla en el vna agua clara fresca y gustosa, hazese del vna estimada bebida d los Indios, y assi mesmo vinagre y miel. De sus hojas se haze yesca, y dellas mesmas beneficiadas como el cañamo, se hazẽ sogas, y cabestros fuertes: y de lo mas sutil de ella, vn hilo muy delgado que llaman pita. C. Esse imita en el color sin artificio al hilo almaçigado. D. Tambien dizẽ sirue sus espinas d agujas, y en la nueua España, es muy mas estimado que é este Reyno, porque no ay Indio que no

palta fruta.

Molle arbol con sus propriedades.

magueí y sus vtilidades.

Pita.

que no lo tenga en mucho, y lo cultiue con mas cuydado que los de mas arboles. Pero el que mas se deue estimar es el Quinaquina, cuya goma o resina es grandemente medicinal, &c. No se deue olui dar de ella el ser aromatica, pues ay algunos que la juzgan por verdadero estoraque. Y en quanto a ser medicinal no lo es poco la contrayerua, pues lo es contra todo genero de pôçoña. D. Vtil es la resina que ella mã de a puna, de los indios llamada yereta, y la otra que le imita en el color y efectos trayda de Sãcacruz de la sierra, que mas parece trementina que otra cosa, assi en la calidad y operaciones, como a la vista. Esto es todo lo que los antiguos de essa tierra pueden celebrar y celebran della, y con esto encarecen grandemente la abundancia de mantenimientos de que gozan, llamando a Espaã miserable; cosa que jamas sufro de buena gana, porque de mas del amor natural q̃ obliga a la defensa de la amada patria, conozco quan fuera de razõ va este defecto que le ponen, dõde muestran auer leydo poco los autores antiguos, que dizen bien al contrario. Y pues la propria y deuida obligacion obliga, bien fera que tomemos esto cõ algun espacio. Y porque dize Plutarco, que en la platica graue es dañosa la tibia ala bança, y aunque por ser mia es forçoso serlo esta, supla alguna falta mi buen deseo. Y no quiero tratar tan por menudo con quanto pudiera, de las excelencias de aquel Reyno, y de las ventajas que haze a todos los del mundo, valiẽdome de los escriptores mas graues que celebran y encarecen sus grandezas: mas para dezir algunas, començare de Iulio Cesar, el qual le da titulo de regio saludable, prospera y auẽtajada; y Iustino historico, mostrando su templãça dize, no es tan calurosa como Africa, ni tan fria y ventosa como Francia, y despues q̃ a contado con gallarda alabança los muchos bienes, buelue a tratar de su temperamento, y dize, que el saludable cielo es igual por toda ella, con ayres puros y que no se inficiona con lagunas ni pantanos, y añade que los ayres que en ella soplan, son limpios de ambos mares, penetrando toda su tierra, y auentando o expeliẽdo todo lo grueso y terrestre que hallan, dexan perfecta sanidad. Estrabon dize que es cosa propria y como natural la sanidad en Espaã y su rico Zenro, y que con ser toda la tierra llana, nunca le falta abrigo, y templados sitios. Mas basta nos por todo lo que se pudiera referir, la confesiõ de Plinio por ser tan buen testigo, y con su aventajado ingenio cõ conocer las cosas naturales, de mas de la noticia que tuuo de Espaã, auiẽdo tenido mando en ella, que celebrando la abundancia de Italia dize engrandeciendola, que Espaã le es semejante, y se le iguala, en

Quinaquina y su goma.

Resina de la puna y de Sãtacruz.

Grandezas de Espaã.

Plinio cõpara a espaã con Italia.

fertili-

fertilidad, bondad de cielo, y riqueza. De donde podemos entẽder, quanto se le auentaja España a Yralia; porque siempre a lo que se alaba, se le atribuye mas grandeza que a aquello que se le compara. Y porque no es sola esta alabãça ni solos los autores referidos los que la celebran, dire aqui lo que della dize Iuan Boémo Aubano Alemã, en su libro de las costumbres del vniuerso, que puso en lengua Yraliana Lucio Fauno diziẽdo assi. La España es vna buena parte de la Europa, puesta entre la Africa y la Francia, cerrada de los montes Pireneos, y del estrecho de Gibraltar, tierra de por si, y particular entre las mejores; y entre ellas a ninguna segunda, tanto de abundancia de todas las cosas necessarias, quanto de fertilidad de terreno, y de bellas viñas y arboles: y en summa no le falta ninguna de aquellas cosas, que ó sea de valor, o necessaria a la vida, y de tal manera abunda, que tiene para si, y dà a Roma y a toda Yralia abundãtemente de sus frutos. Tiene oro, plata, y piedras preciosas, tiene minerales de hierro: no obedesce a tierra alguna, auentajandose en toda suerte de vuas, y oliuas, no ay ẽ ella parte ociosa por esteril, no se cueze alli la sal, mas se saca perfecta ẽ minerales: no es como la Africa abrasada del sol, ni es importunada como la Francia de los continuos vientos: antes por toda su comarca, ay vna igualdad en el ayre, libre de nieblas y sin lagunas, por lo qual es toda recreable, y de apazibles vientos marinos: ay en ella gran copia de lino y de esparro, los rios corren no violentos, ò ràpidos, mas mansos y amenos, bañando graciosamente los campos: y por todo lo que la ciñe el Occeano, se pesca grã copia y diuersidad de peces. Y en lo que mas es alabada desde los antiguos tiẽpos, es de la velocidad de sus caualos, por dõde muchos autores escriuieron que las yeguas cõcebian del ayre. Produze la gente de prõptos cuerpos para sufrir toda fatiga y hambre, el animo intrépido y presto a morir. Son moderatissimos en su vida, y procuran la guerra antes que la paz, de tal manera que faltãdo les enemigos forasteros, los buscan entre si mesmos. Suelense dexar morir en los tormentos, antes que reuelar el secreto que les fue impuesto. Amã mas la honestidad y silẽcio, que la vida. Son veloces, y diestros, y en lo general tienen los animos inquietos. Estiman en mas las armas y caualos que su propria sangre. Hazian auentajadas armas assi ofensiuas como defensiuas en esta manera: tenian gran tiempo debaxo de tierra el hierro, y azero, hasta tanto que lo debil y flaco del, se consumia y gastaua en orin, y lo bueno perfecto y fuerte quedaua, y tan apurado, q̃ del fabricauan las espadas excellentes, y las otras armas, tales que ni

Ioan Baemo alaba a Espaã.

Modo de hazer armas los antiguos de España.

escud-

escudo ni otra defensiua les hazia resistẽcia, sino aquellas de la mesma pasta hechas, y en prueua de que las amauan veamos el efecto q̃ hizo, mãdar Marco Caton Consul en Espaẽa desarmar la gente, pues fue matarle muchos assi mesmos. Y passando adelante dize, vsauan los que peleauã a caballo, apearse a socorrer al que en la infanteria vian fatigado, y esto con increible destreza, ligereza, y maña. Estas y otras cosas dize este autor, de la clarissima España y de su gente, ved la miseria que de esto se puede colegir. Y que mayor grandeza (como dize este autor) que la que todos sabemos, y las de mas naciones cõfiessan, particularmẽte Veleyo Paterculo, y Lucio Floro Romanos, acerca del valor de su gente, bien contra la Romana, y el ser tan sufficiente para si, en todos los frutos y bienes necessarios a la humana vida, sin que tenga necessidad de cosa alguna de otra prouincia, teniẽdo costumbre desde los primeros tiempos hasta el presente, de proueer y bastecer a otros reynos cõ lo que le sobra, embiãdoles lo forçoso para viuir, y recebiendo en cambio, cosas que solo siruen al deleite y gusto fuera de los lienços, aunque tampoco faltan en España. Y prueua se esta abundãcia y su mucha bondad del cielo, en la tẽplança de los ayres, parto de buenos ingenios, y hombres valerosos y de grandes fuerças, efecto causado de los saludables y fuertes mantenimientos por la fertilidad de la tierra, y en la abundancia de ganados que ay y otros animales, todo para el sustento, seruicio, y regalo de su gente. C. A cerca de lo que tratamos me acuerdo auer oydo a vn Indio principal, vna cosa que me da contento cada vez que me viene a la memoria, y fue. Por cierto mucho quiso Dios a los Españoles, pues les dio tantos y tan viles animales que los aydassen y siruiessen en sus trabajos, de lo qual assi mesmo presumo quan fertil y prospera deua ser España, y quanto de mas importãcia lo que aca no viene que lo que vemos. D. Digo que fue buena consideracion y en razõ puesta, pues aun los hombres que venimos a este Reyno, somos los de menos poder cada vno de su linage, porque no ay quien niege (alo menos entre los nobles) que si en España pudiera viuir cõforme a su nascimiento, no passára a esta tierra. Y en quanto a los animales dixo muy bien, pues de los que ellos se siruen son solos estos carneros de que ya auemos tratado, que aunque son viles no se pueden igualar en vigor con los caballos, bueyes, mulas, y los demas que nos siruen. C. A lo menos son les tan proprios estos carneros a los Indios, q̃ ninguno otro animal lo pudiera ser tanto, porque en colera fuerça y las demas partes, parecen los Indios y ellos, amoldados en vna turquesa.

D. Esta

D. Esta es vna verdad de muchos considerada, y boluiendo alo que de España dexamos, digo que no es bié oluidar las salutiferas aguas que tiene, en que no menos consiste la salud y fuerças que en las demas causas referidas, y para que se entienda quan notable fue siempre España, segun los antiguos escriptores de fertilidad y abundancia, y quanto se estendio por el mundo su fama, veamos lo que dize Plinio en otra parte que como quien tanto supo de España se le deue dar entero credito Señala por fertil en la Celtiberia lo que agora es Andaluzia, diziendo se cogia de trigo ciento por vno que se sembraua. Estrabon celebra de muchas maneras el cogerse abundancia grande de pan señalando quantas Prouincias proueya del, y Iustino Historico, afirma que de España se proueya Italia y Roma diziendo lo mucho que en España acudia, y aun en nuestros tiempos el año prospero de aguas se coge en grande abundancia. Pues el vino bien sabemos quan estimado fue siempre de todas las naciones no siendolo oy menos, y en quanto ala cantidad del Estrabon lo muestra, ponderando lo mucho que de España se leuaua a otras partes, lo qual assi mesmo afirma Columela, y no es mentira suma la q oy se coge sino mayor, pues se sustenta del Francia, Flandes y Alemania, y no es menor prueua lo que Ambrosio de Morales con otros muchos refiere, diziendo que ay en Seuilla vna puerta, que si no entran por ella vn dia cō otro quatro mil arrobas de vino, se pierde el arrendador de la entrada o de sus derechos. Pues siendo esto en esta sola Ciudad (aunque tan populosa) que sera en todas las demas de España? Y que podremos dezir de la excelencia y abundancia de su azeite, que segū Estacio y Marcial es el mejor del mundo, y Plinio lo pone tambien por el mejor, dandole solo por vgual al de Istria: y en quāto ala cātidad es de innumerable suma, y basta despues del que se coge en el Axarafe de Seuilla, lo mucho que produze el termino de mi fertil patria y rica Estija, pues muchos mayorazgos son riquissimos por el. Demas de lo qual comiença a darse con gran fuerça en Andujar y en otros lugares del Andaluzia, y en fin lo ay en toda España cuya abundancia prouee a muchos Reynos suficientemente. En lo que toca a carnes, no todo es la sobra con que España se sustenta, siendo las mejores del mundo. C. Deuen de llamar miserable ala dulcissima y chara España, porque no todos en ella tienen dinero, ni manejan en general tanta plata como aca, y esto nasce de ser la gente mucha y repartirse la que ay entre toda, a los pobres poca y alos ricos mucha. Y assi no es mucho nos de cōsiderar que como aca todo vale mas que la plata, alla todo menos, y si

Vino de España siempre estimado.

Cōsumo de vino en Sevilla.

Azeite de España.

nos,y ſi eſto no fuera aſsi,alla y aca careſcieramos d todo lo neceſſario para la vida, pues ſi alla no ſe eſtimara el interes, nadie quiſiera trabajar por el precio que lo hazen,ni exercer los oficios mecanicos y los de mas,como lo vemos en eſta tierra,donde el Eſpañol q̃ a trabaxar ſe pone,es por ſobrada ganancia;de manera que ſolo en eſte Reyno ſe puede tolerar y a vezes es inſufrible:cuyo daño ſe ſiguiera tambien en Eſpaña, ſi todos tuuieran en tan poco la plata como aca la eſtima quien tan ſin medida la gana;de que reſultàra perderſe los beneficios agreſtes y los de mas oficios,conque las republicas pereſcierã,y aca faltàra lo que de Eſpaña nos traé. D. Lo de mas q̃ reſta podremos ſuſpender ſi fois ſeruida para mejor ocaſiõ, pues deſta materia ay tanto que tratar,que no es poſsible acabarſe en la preſẽte. C. Para mi es tan guſtoſa que no creyra ſer tan tarde, mas pues dezis a llegado la hora,quedeſe aqui.

COLLOQVIO XXXVII

DONDE SE MVESTRA LA ANTIGVA y preſente riqueza de Eſpaña de oro plata, y piedras precioſas con algunas de eſte Reyno, prouada la falſa opiniõ que del ay en ſu fertilidad,y ſe eſcriuen ſũmaria mente algunas grandezas de la ciudad de Ecija.

D. Yo confieſſo no ſer tan tarde quando ayer me fuy,como ſignifique, a cauſa de pareſcerme yuades acortando razones;aunque dixiſtes al contrario,y ſi eſta fue culpa yo lleué la pena en paſſar tãto tiempo ſin veros;y aſsi os e eſcuſado de darmela ſi a caſo os agradaua la conuerſacion:proſiguiendo en la qual digo,q̃ voy viendo a eſta tierra en terminos,q̃e a de eſtimar antes de muchos años en mucho lo que aora ſe tiene en poco. Aſsi porq̃ la plata va a menos como porque la gente es cada dia mas,que pues ſon las mismas las que la pueblã conſeruan y enriqueſcen,en faltando es forçoſo cayga ſu pompa,como la experiencia lo va moſtrãdo. Y quando permanezca eſta riqueza no carece della Eſpaña, ni ſe a acauado lo que Eſtrabon dize, y es que en ninguna tierra del vniuerſo ſe ſacaua mas oro ni mas fi-

no, que en ella y assi mesmo plata, y para prouar lo mas, dize del oro q̃ no solo se sacaua en los minerales y veneros del, sino que los rios corrientes lo lleuauan en gran summa. C. El rastro de esso se ve aun oy, segun se cuenta del pequeño Darro, y de Xenil en Granada, y del famoso Tajo, donde nascio el epiteto que los Poetas le dieron de Aurifero. D. Aristoteles y Diodoro Siculo cuentan de las Ancoras de oro y de plata, que los Fenices en España hizieron y lleuaron, despues de auer cargado todas sus naues año del mundo de 3145. cuya riqueza fue de la derretida en el incendio de los Montes Pirineos, y de los Pesebres y Tinajas hechas destos preciosos metales, q̃ los Carthaginenses hallaron viarse en el Andalozia, que con ser cosas tan soberuias de riqueza, me contento con lo que dize Posidonio referido por Estraboo, que el Dios de las riquezas Pluton tenia su corte y assiento en España en las entrañas de la tierra, que eran llenas de oro y plata. Y el colmo desta prueua, sin que aya menester otra, es lo que se lee en los libros de los Machabeos, dõde nombrando a España, para dezir en summa su riqueza, la llamá oro y plata, y grã de abundancia de todo. Esto refiere Ambrosio de Morales y Florian de Ocãpo Coronistas del Rey Don Phelipe segũdo nuestro señor, ó otras cosas con que se dan y summan la gran riqueza de España: y yo creo la tiene en ricas minas, aunque no se la causa por que no se labrã; mas se de pueblos de Sierra morena, donde algunos hombres faltandoles en que trabajar, acuden ocultamente a minas que ellos conocen, de donde se sacan con su jornal. Y fuera desto bien conforme a razones, no estar sola en aquella prouincia, la famosa mina de Guadalcanal que ayer se labraua, en cuya comarca los que de la son naturales, afirman auer muchas minas de fina plata de manera que la ventaja que en esto esse Reyno tiene a España, es labrarse las minas o estar incultas y desiertas. C. De piedras preciosas no e oydo dezir las aya en España, aunque en ellas partes solas esmeraldas se an hallado. D. Antes que os respõda a esso, quiero deziros de vnas piedras que se hallan en la prouincia del Paraguay rio de la Plata de admirable forma. C. No tengo noticia de cosa particular de esta tierra. D. Dizen los que en el an vivido, que se oyen de improuiso vnos truenos de grande estrépito, que a los principios antes de saber la causa admiran. Y deseando saberla, hallaron que aquel trueno era causado destas piedras, las quales (abriendose la tierra donde se crian) salen a fuera, y en aquel mesmo tiempo ellas se rompen y abren subiendo para arriba con tanta fuerça y violencia, como si fueran embiadas de

Atributos de España q̃ denotã su riqueza

Minas de agua dalcanal.

Nota de las piedras en la prouincia del Paraguay.

das de vna pieça de artilleria. C. Y la piedra de que manera es? D. Es tan grande como vna crecida naranja y algunas mayores, de color blanco, de grande dureza, huecas, y lo que en lo cõcauo dellas se halla, son vnas puntas como de labrado diamante, el color no muy blãco porq̃ tira al de la Agata, y en medio de estas puntas, tiene otras muy pequeñas que parecen sudor, o como gotas de agua muy clara que se trasvina de algun vaso. An celebrado y guarnecido algunas de las mayores en oro, y parescen muy bien. C. De vna de ellas bolas entera, se pudiera hazer vn vaso q̃ mereciera estimaciõ, segun la figuro. D. Yo desseo auerla entera como dezis, y me dixerõ no ser possible porq̃ no se hallã sino quebradas, a causa de q̃ quando salé sobre la tierra se quiebrã (como dicho tengo) y dentro della nunca se hallã y assi procure auer alguna en tal manera quebrada q̃ pudiera aprouechar y seruir de copa, que auiendola adelgazado por de fuera pudiera ser peregrina en estimacion, por lo bien que en ella el agua parece. C. Digo que segun la aueis pintado fuera preciosa para esse efecto, y pues aueis acabado con sus calidades passemos adelante en lo que atras dexastes. D. Digo que Florian de Ocampo, trata largamente de la abundancia de piedras preciosas que en España se an hallado, y lo mesmo haze y refiere Ambrosio de Morales en su coronica general de España diziendo que en el cabo de Gata en la costa de Alemania ay Agatas finissimas. Y Florian dize q̃ entre esta ciudad y otro lugar llamado Alhandra, ay grã riqueza de piedras preciosas de diuersos generos, y el mesmo como natural de Çamora buscãdo la razon y ethimologia de su nõbre halla tenerle por estar fundada sobre veneros copiosos de piedras Turquesas, q̃ los Moros llaman çamas de donde vino çamora. Y dize que su cerca ò peña tajada (por fama tan conocida) tiene muchedũbre de preciosas piedras. C. y en vn monasterio de Sãt Bernardo q̃ està cerca d Toledo de la Ordẽ del Cistel ay vna fuente llamada de los lacintos, por los muchos que entre sus arenas se hallan, q̃ (segun general opinion) haze salutifera aquella agua, y señaladamente contra peste. Tambien es cierto auerse hallado en vn arroyo cerca de Madrid, vn diamãte, que Iacobo de Treço, Iovero del Rey nuestro señor labro, tãgrãde como dos vñas del pulgar, del qual no ay quiẽ norẽga noticia, y el mesmo artifice dixo hauer labrado piedras de España, tan finos jaspes, y de tanto resplandor como se ven en la Custodia del Real Monasterio de San Lorenço D. Plinio refiriendo a otros autores dize, que en la Lusitania se hallauan muy finos y grandes Topacios, y que en otras partes de Espa-

Diuersas piedras preciosas ẽ España

Ethimologia del nõbre de çamora.

Fuente de Lacintos.

Famoso diamante hallado cerca de Madrid.

Y a ña se

ſia ſe hallaron Chriſolitos. Pues de que aya Eſmeraldas biẽ lo mueſtra lo que Ambroſio de Morales afirma, y es que en el Almaden y en vna mina de azoge, ſe hallo en ſu tiempo vna fina eſmeralda dentro de vna comun piedra. Tambien los Corales ſon piedras preciosas, de que ſe pesca grande cantidad en la coſta de Cataluña, aunque la abundancia les cauſa poca eſtimacion. C. Lo meſmo a paſſado por las eſmeraldas en eſtos tiempos, por auer ſe sacado tanta abũdancia dellas en eſtas prouincias. D. Eſſo puedo yo afirmar, porque vi a vn hombre que las auia llenado a Eſpaña, voluerlas a traer a donde las auia comprado, por no auer hallado ſalida dellas ſin notable perdida, aunque a cauſa de sacarſe ya menos, dizen que vueluen a cobrar valor. Donde ſe verifica lo que vn ſabio dize (en cierto modo ya referido) que lo q̃ de ſu natural no tiene precio alguno, con la abundancia o falta pierde, o gana valor. Por todo lo qual ſe prueua y verifica quan rica es, y ſiempre ha ſido Eſpaña, de todo genero de riquezas. Y ſi en eſte Reyno celebrã los antiguos tanto la abundancia de mantenimientos, y la engrandeſcen diziendo que acà no ſe conoſce eſterilidad ni careſtia: les reſpondo, que en lo vno y en lo otro ſe engañan, porque no es abundante la tierra tan pobre de gente, que por eſta cauſa haze muchos ſus mantenimiẽtos, como ſe ve en eſta, que por ſer pocos los que la habitan pareſce tener con ſuficiencia lo neceſſario. Y aunque cõtemos los Indios no es mucha gente ſino muy poca para la diſtãcia que ocupa, pues los Eſpañoles que eſtan repartidos en todo lo que es Pirú, aſsi de los aca naſcidos, como los venidos de Eſpaña, no paſſan de quinzemil hombres, cantidad poca para vna comũnidad de Eſpaña. Y aca ocupã y ſubjetã ſeiſcientas leguas d tierra en largo y por dõde menos ochenta de ancho, deſde la Mar haſta la tierra no conquiſtada. Y en quanto a no auer hombres notables, digo que es verdad por la cauſa referida, y porque ſe repara eſte daño en que ſi las comidas de la puna faltan, en la tierra templada ſe cogen algunas, aora en las partes de ſu propria naturaleza humedas, o ora en las que regarſe pueden. Y con todo eſſo auemos ya viſto de ocho años a eſta parte continua y grande falta en la puna y no abundãcia en las de mas tierras y prouincias, antes limitadas cosechas, pues an ſubido los mãtenimientos a exceſsivos precios. Y ſi la gente fuera en mas cantidad, llegara eſta hambre y falta a mayor exceſſo, porque las tierras templadas ſon pocas, y las de riego menos. Y ſi los Indios ſe vuieran de ſuſtentar de ſolo trigo no fuera poſsible auer lo baſtante, porque (como digo) ſon pocas las tierras, que lo llenan

Eſmeral las deſtas partes

Por ſer poca gente la de eſte Reyno pareſce abundante.

Y

uan, y ſi los Eſpañoles comieran ſus comidas ſiendo forçoſo alimentarſe dellas (aunque pocos) tampoco baſtaran, porque los Indios ſon gente miſerable y de poco comer, particularmente quando es a ſu coſta, y cõ todo eſto los años referidos les a ſido forçoſo deshazerſe de ſus ganados y de otras cosas tan neceſſarias para ſuſtentarſe, ved quan poca abundãcia es eſta. Y que no ſea mucha la gẽte ſe muestra en que en ſiendo vn año de alguna proſperidad particularmente en la pũna, valen las comidas por el ſuelo. C. Otra coſa aueis de notar en lo que tratando vamos y es, que para que en Eſpaña ſea vn año eſteril, a de ſer notable la falta de agua en algunos meſes, ó otra plaga tan graue, y para que en eſte Reyno (en lo que es tierra fria que es lo que mas importa) ſea año falto, no es meneſter mas d que vna noche tras otro yele con algun rigor. Y para que eſto no ſuceda es forçoſo que deſde Otubre haſta todo Março no falte nublo en el cielo particularmente en las noches haſta que el Sol caliente, porque como es tan natural el frio en eſta tierra alta (por las razones dichas) en faltãdo aquel velo de nublo q̃ ſe antepone al yelo, llega eſte a la tierra cõ que ſe pierde lo ſembrado. Y es caſo graue querer que en tierra y region tan ſeca y fria (aunque en aquel tiempo ſea mas templada) aya de ſer tan continuo el fauorable tiempo de agua o nublos ſopena de general perdicion. D. Eſſo es de manera que como vna vez ſe yelen las legumbres o ſementeras que en la pũna ſe ſiembran, aunque deſpues buelua a enmendarſe el tiempo no aprouecha, no ſiendo eſto al principio del yuierno, y aũ entonces no repara el daño del todo ni ſe emienda lo que el yelo abraſó. O bendita y mil vezes dichoſa Eſpaña, que tantos fauores tienes del cielo, pues la cauſa de tus calamidades es tu mucha fertilidad, quiero dezir en gente, que como es tanta es mucho lo que a meneſter para alimẽtarla, y no ſe lo mucho pero tal, que el mas miſerable della, a meneſter mas ſuſtento y gaſto que aca diez Indios, especialmente la que produze aquella grande y fertiliſsima Andaluzia, que en todo muestra ſer hija de tal cielo y de ſuelo tan proſpero, q̃ lo es lo mas del mũdo cuyo valor muestran biẽ las victorias que de los Romanos tuuierõ los Luſitanos con los quales es cierto entrauan ſiempre los de la Andaluzia: pues ſuellan ada Luſitania de todos los Hiſtoriadores Romanos. Y aſſi en ſi la grãdeza de Eſpaña llega al grado que auemos viſto, y el Andaluzia es lo mejor della (como todos los eſcriptores afirman) bien ſe puede dezir que es la nata y la yema de todo el mundo, y no os parezca que falta en ella coſa alguna de las q̃ en lo de mas de Eſpaña ſe hallan: y ſino

El yelo notable diſtruicõ de las ſementeras.

El Andaluzia lo mejor de Eſpaña.

dize auer en su comarca piedras preciosas, no es porque falten, pues bien cerca de donde nasçe se halla, en dos pueblos del Ducado de Osuna que son Moron y la Puebla grande fuente de Iacintos, Granates Agatas, y Cornerinas. Las quales se hallan por el suelo y paredes de tapias, y algunas dellas que parece auerlas labrado curioso Artifice. Esto se por la vezindad que estos lugares tienẽ con mi patria, y porq̃ lo escriue assi (como testigo de vista) Ambrosio de Morales, affirmando auer sacado de dõde dicho tẽgo algunas de singular fineza. Pues de oro y plata ya auemos dicho lo q̃ basta, el oro é Darro rio de Granada, y en el deleitoso Xenil, y en quãto ala plata la que se ha hallado y se halla en toda Sierramorena. Y de mas desto es esta la insigne Betica y por otro nõbre Turdetania (segun Estrabon lo escriue) assi llamada por sus habitadores que fueron Túrdulos, y assi mesmo quẽta con otros muchos que es, y fue la gente mas sabia de España, por el fauorable cielo que la cubre, de que le cupo tãta parte ala insigne Cordoua ocho leguas de mi amada Ecija. Tambien dize el mesmo autor que tenia esta gente letras, y estudios dellas con libros de grande antiguedad. Assi mesmo tuuieron vso de Poesia y sus Leyes escriptas en versos de tiempo tan antiguo, que dezian eran de seis mil años, y aunque (como quiere Florian de Ocampo) los Andaluzes los cõtalen entonces de quatro meses: es grande antiguedad porque son dos mil años. De donde se sigue, que no a sido menos fertil esta Prouincia en produzir buenos ingenios desde los antiguos tiempos que en la abundancia de los terrenos frutos, lo qual hasta oy conserua, porque yo creo que la opinion que los Andaluzes tienen de trauiessos y mañosos entre los que son ygnorantes de otras prouincias, es porque temen ser engañados dellos, como de gente mas sagaz y vigilante. Y no es sola prueua la que atras diximos, de ser los Andaluzes tã de atras inclinados no menos a Letras que a Armas, pues la haze bastante lo q̃ Marco Tulio Ausonio y otros autores affirman, diziendo que Argantonio su Rey fue inuẽtor de ellas, y de q̃ no trate desto assi Florian de Ocampo, se admira y lo siente Ambrosio de Morales, que como natural Andaluz refiere lo que digo, auiendole hecho el amor de su tierra, estudiñar con curiosa diligencia estas y otras particularidades: mas es cierto auer gouernado el Andaluzia Argantonio ochenta años y auer muerto en el año del mundo de 3425. Y otros dizen que el primero que puso estudios en España fue Beto sexto Rey della, de lo qual hallaron poco rastro despues los Romanos. C. Con falta causa tomo este trabajo Ambrosio de Morales, mas en quanto a la inuencion de

Piedras preciosas en el Andaluzia.

Cordoua.

Argantonio Rey de Andaluzia inuentor de las armas y letras

ción de las letras, muchos autores escriuen y afirmã auerlo sido Tubal Cain hijo de Lamech: quãdo en aquellas colũnas de piedras y otras de tierra cozida, puso aquellas profecias tan notables y de tã gran ántiguedad, é las quales se presume auerle ayudado su hermana Noema. Tambien dizen que de las Latinas lo fue Nicostrata madre d Euandro, siendo sapientissima en las Griegas y é adiuinar las cosas futuras, la qual fue hija del Rey Ionio y de mas leuãtado valor que su padre, y q el hijo referido auido de Mercurio. Y el mesmo autor dize, q̃ Dionisio Lucio Romano hallo las Sylabas, por lo qual se le hizo estatua. D. Ya e visto essas opiniones y otras que dizen que Nicostrata hallo diez y nueue letras no mas, y que Siluio hallo las. K. Q. Otros dizen que hasta el tiempo de San Augustin, no se vsauan. X. Y. C. Y lo que desto presumo es que assi como el vso de la. K. fue acabado, se dexaron de acabar algunas de que Nicostrata fue inuẽtora o que las añadidas fueron las que aora tenemos dobladas. Y para q̃ pueda ser Tubal Cayn inuentor y Argantonio, y assi mesmo Nicostrata, podremos presumir que fuessen diferentes los Caracteres, é que cada vno fuesse el primero en su nacion, porque tambiẽ dizen que inuentó las Egipcias Yseo Reyna. C. En quanto alas que aora vsamos, es cierto que quando Quinto Sertorio Senador y Capitan Romano vino desterrado a España, viendo a los Españoles tan valerosos en las guerras y en lo de mas barbaros, mando poner escuelas y maestros donde aprendiendo las primeras, llegassen a saber las lengas latina y Griega, y dé la Latina Romana, nascio la Española llamada Romance que es Latina o Romana corupta. Tambien la Griega tiene ẽ ella su parte si bien se mira ala ethimologia de algunos vocablos. Otros Romanos hizieron lo mesmo que Sertorio, particularmẽte pusieron escuelas en Huesca de Aragon, y en Huescar cerca del Andaluzia. Despues con la conuersacion de los godos y con la de los Moros vino la lengua Española ala que oy se vsa auiendo sido la materna antigua la Basquença segũ vulgar opinion. Y lo cierto es auer tenido cada prouincia la suya como aora y auer sido siempre la Basquença difícil y aspera como lo afirmã Estrabon y Pomponio Mela diziẽdonos q̃ cada prouincia tenia lẽgua particular: y deuese creer assi, pues desotros no la pudieran auer inuentado las que tienen. Mas porque no dezis la riqueza que España tiene en el hierro, de que e oydo dezir es embidiada de todas las naciones por ser el mejor del mũdo? Y no menos necessario a nuestro vso que el oro, por lo qual se les deue dar gloria alos Rhodos, los quales (como auemos dicho) fueron inuẽ-

Inuencion de las letras.

tores de ſu labor y vſo, pues merecen mas q̃ Victorio quarto Rey de Atenas por auer hallado la plata. D. Riqueza es la del hierro de muchos celebrada y d̃ las prouincias todas (como dezis) embidiada, y puede ſe celebrar (como aueis dicho) tanto por ſu abundãcia como por ſu bondad, como ſe prueua en las coſas que del ſe hazen y las q̃ del de otras partes vemos hechas: ſolo deſte metal no ſe que tẽga el Andaluzia aunque no me perſuado falte en los riſcos y faldas de Sierramorena o Reyno de Granada. C. Bien aueis engrandeſcido y celebrado vueſtra prouincia en obligaciones aunque todos los hõbres nobles la tienen de hazerlo, pueſto que vnos la cumplan mejor que otros, aſsi por la falta o ſobra de taleto para poderlo hazer, como por que vnos naſcieron para dar gloria a ſus patrias y naciones con ſus obras, y otros pareſcen que viuen para ſer ygnominia, y afrenta ſuya, de que tenemos larga experiencia en caſos ſucedidos. Y pues por todas vias podeis hazerlo, razon es os precieis de lo que ſe cuenta por tan digno de alabança y de lo que tambiẽ pareſce a los bien nacidos, en los quales ſe pone por excelẽcia el amor a ſus patrias, por lo qual gozan de inmortal fama y glorioſo nombre los que vemos por la hiſtoria en exceſſa eſtimacion encumbrados, y otros en la antiguedad venerados por dioſes a titulo de beneficios que a ſus tierras hizierõ: y porque es razon que la vueſtra en particular goze de que ſus grandezas ſean *conoſcidas*, y vos lo deſſeais, podeis dar *principio* a tratarlas, que yo las oyré con alegria, prõpta attencion y deleytoſa voluntad. D. Llegado á el tiempo de mi deſſeado y de vos prometido, para tratar de mi dulce y deſſeada patria: y lo que dello yo mas eſtimo es el guſto que moſtrais de oyr los alabanças, a ſolo fin de fauoreſcerme, que es lo que de tanta merced deuo y puedo preſumir. Y aſsi digo que la antigua muy noble y muy leal Ciudad de Ecija fue ſegũ algunos autores edificada por los Romanos y llamada Auguſta firma, de cuyo nombre infieren ſer dellos fundada, como Hieruſalem q̃ fue Elia del Emperador Elio, y Conſtantinopla de Conſtantino Emperador la qual era llamada Bizãcio, Roma de Rõmulo, y aſsi otras muchas: y no ſolo fue fundaciõ de los Romanos (ſi eſto es aſsi) pero coſa muy preciada y eſtimada dellos. Aunque Ambroſio de Morales con diſcreto diſcurſo prueua, que todas las Ciudades de los nombres antiguos, tuuieron el vno proprio, y el otro por voluntad de los Romanos o de ſus gouernadores, o porque las meſmas ciudades querian agradar a los Emperadores, confirmandoſe en nombres a ellos aceptos. Y en quanto a Ecija es cierto auer ſido ſu proprio y primero nõ

Grãdezas d̃ Ecija.

bre Aſ

bre Astigi, y despues Augusta firma, alo que yo creo por Augusto, aũ que otros dizen Iulia firma, por quien a de correr la razon y sentencia referida, pues tuuo nombre antes del que los Romanos le pusieron, y quando no la vuo era tan bastante, o para yo afirmar auer sido ciudad mucho antes de los Romanos, pues justamẽte se puede dezir por ella, lo que Ambrosio de Morales dize por la insigne Cordoua, q̃ no es posible que tal sitio lo dexasse de ser poblado de los primeros moradores de España: fuera de que no consta de su poblacion en las Romanas historias, como de otras ciudades que los Romanos fundarõ. Despues deuio de voluer a su antiguo nombre de Astigi dexando el de Augusta, dõde llego la corrupciõ a Ecija (como auemos dicho) lo qual puede causar la larga habitaciõ que en ella hizieron los Moros. Y voluiẽdo al principio desta materia digo q̃ fue Colonia de Roma como lo fueron algunas otras ciudades de España, en las quales los Romanos que se quedauan a viuir despues de cãsados de las guerras (llamandole Emeriti Milites que es soldados jubilados) gozauã los preuilegios, frãquezas, y libertades de ciudadanos Romanos, siendo libres de pechos y tributos. Y assi dize Ioan Genesio que los que habitauã en estas colonias, gozauan del preuilegio de Romanos o Yta-lianos y se llamauã Ytalicos, y aun quiere q̃ de Ytalico se deriue Hidalgo, q̃ es hombre preuilegiado libre y esento de pechos y otros seruicios, aunque la ley de partida al hijodalgo o hijo de algo, le llama assi, como quien dize hijo de bien ó de bienes, porque algo en lẽgua antigua Española, quiere dezir bien y bienes, y assi para dezir los nobles dezian los algos. Otros dizen que en la escriptura sagrada, nada se entiende por el pecado y algo por la virtud, mas el Doctor Couarruuias, en su libro de varias resoluciones dize, que algo en Griego y en Latin significa estimacion: de donde hijodalgo querra dezir hijo de estimaciõ, por la que sus padres o sus obras merecierõ. Y por que todas estas etimologias quadran, tengo por cierto que todas militan en el nombre de hijo dalgo. Prueuase tambien, auer sido esta ciudad Chancilleria de los Romanos (demas de los escriptores que lo afirman) en muchas piedras que estan por los edificios antiguos derramadas, de las quales o de parte dellas haze memoria Ambrosio de Morales en su coronica general de España: de modo que de quatro Chãcillerias q̃ auia en el Andaluzia (segũ Plinio) q̃ eran Cordoua, Cadiz, y Seuilla: era la quarta Ecija de donde se infiere y verifica, lo mucho que los Romanos estimarõ y habitaron esta nobilissima ciudad. Y aunque aora es grande parece auer sido mucho mayor en los anti-

Denominaciones del nombre de hidalgo

guos tiempos, segun lo muestran murallas y cimientos antiguos, grã espacio apartadas de las que aora sirueu, sin otros vestigios y señales que lo manifiestan. Y no lo muestran menos aquella multitud de bellissimos marmoles, que en ella se hallã de insigne altura, sobre los quales estan edificadas algunas Yglesias, que hazẽ fuerte y hermosa architectura. Y de mas destos se hallan enterrados algunos de no menor excelencia y vtilidad. Tambien dize Plinio en prueua de lo q̃ los Romanos la amarõ y estimaron, que era libre y preuilegiada (fuera de lo que por ser Colonia ganaua) pues sus habitadores no pechauã como los de mas de las ciudades comarcanas. Y en tiẽpo de los Moros fue Reyno y su Rey vltimo se llamo Abenuh ò Aben huc, como se lee en la historia del Rey don Fernando el Sancto, y en las grandezas de España. Y es cosa cierta auer tenido mucho termino y treinta lugares de jurisdicio aunque aora todos se han cõuertido en granjas y heredamientos, de los quales algunos conseruã torres y Castillos que muestrã auer sido fortalezas de lugares. Y en quanto al termino se à estrechado en gran parte: aũque como en todo el no ay ninguna esteril ni desaprouechada, el que tiene es suficiente. Tambien ay tradicion deque esta ciudad tuuo por nombre Soldina Augusta, y otros dizen gran Soldina, de lo qual no hallo autor que lo califique, sino haze a esto alguna fuerça tener como tiene por armas el sol, alqual esta tan sujeta que es la mas caliente habitacion que en toda España se conosce, de lo qual resulta su notable fertilidad mediante la mucha agua q̃ a sus cercanas tierras ofrece el caudaloso y fresco Xenil: pues de mas de la abundancia conque en el se coge Azeite Vino y Trigo, ay otras muchas legumbres, que solo en ella se hallan siendo la principal el algodon, trato de interes y consideracion. Y basta para dar fin a esto que con ser oy vna ciudad de mas de nueue mil vezinos, y no ser su termino mucho, no solo tiene lo q̃ a menester para si, pero aun para dar a otras ciudades en abundancia sus frutos: de donde le viene el nombre y Epiteto de Viuda rica, porque no tiene aldea ni lugar que le acuda, sin lo qual es tan abundãte, como auemos dicho. Tambiẽ la llaman madre de forasteros, por lo mucho que los acaricia acoge y regala. Y sobre esto se le añade vna calidad bien particular y es, que la plebe y gente pobre della es la menos necessitada de todas las que habitan su prouincia el rio, que bate sus murallas, fertiliza sus campos, y frequẽta sus huertas (como tengo dicho) es el famoso Genil, que antiguamẽte fue llamada Singilis, y los Moros trocaron en Xenil, cuya riuera excede en fertilidad y frescura alas demas de

Marmoles de Ecija

Armas de Ecija.

Epiteto de Ecija.

Antiguo nõbre de Xenil.

mas de Eſpaña y fuera della,en todos los rios que yo e viſto, ſiendo como es el mas caudaloſo del Andaluzia,fuera de Guadalquiuir. En alabança del qual me puſe a componer vnos tercetos, traduziendo parte dellos de vn Italiano autor,que halle a propoſito de mi deſeo porque el deuer y gozar eſte ameno y dulce rio,me hizo imaginar q̃ deſpues de mi larga y canſada auſencia me via èn el, y en ſus deleytoſos jardines y floreſtas, y cõ eſte engaño dixe lo q̃ mañana vereis que por no tenerlo s de memoria lo ſuſpẽdo haſta mi buelta. C. Para llegar ala hora acoſtumbrada falta mucho tiẽpo, pero mañana me pagare de eſta deuda y ſin razon.

COLLOQVIO XXXVIII.

DONDE SE ALABA EL RIO XENIL, Y ſe trata de la eſtimacion en que ſiempre an eſtado los ſoldados Ecijanos ſeñalando algunos caualleros, y en particalar la muerte de Tello Gonçalez de Aguilar, y ſe prueua ſer error del vulgo cõden narl os apellidos y renõ bres de pueblos.

D. Con la humildad deuida y conoſcimiento de la deuda que ayer me notificaſtes, vengo a pagar lo que della me fuere puſsible paraq̃ yo de principio a ſatisfazerlo; oyd.

Leuanta de las ondas tu cabeça
(Dulciſſimo Xenil) rio ſagrado,
Y a me eſcuchar vn poco, te endereça.
Pues a gozar el bien, de mi eſtimado
(vengo) en aquella tierna hedad paſſada,
Y en mis trabajos, ſiempre deſſeado.
Pues como al tierno padre, ſiempre agrada
Ver al hijo, deſpues de larga auſencia,
en quien de amor, la fuerça es renouada:
Entiendo yo tambien, por tu clemencia
Te alegrara, deſpues de mis errores
El verme (aunque trocado) en tu preſencia.

Y como

Y como con amor, y ſus ardores
Tus ſombrias riueras frequentando
Bañaua con mis ojos yerua, y flores:
Aſſi vengo mi padre, ati cantando,
Y en medio de tus muchas alabanças
Mi deſtierro y dolores explicando.
Dichoſo aquel, que a vanas eſperanças
Nunca ſe vee ſubjeto ni rendido,
Conoſciendo las falſas confianças:
Dichoſo el coraçon, que no a tenido
Trabajo ni dolor en tierra eſtraña,
Y ſu vida paſſo en el Patrio nido:
Que ni Fortuna deſleal le engaña
Haziendole piſar agenas tierras,
Ni le puede enredar en ſu maraña:
Porque no paſſa el Mar, ni ve las ſierras
Inacceſibles, aſperas, nenadas,
Ni ſabe los trabajos de las guerras;
Goça ſus paſtos, viue en ſus maxadas,
Deleytaſe en mirar ſu proprio cielo:
Que las de mas ſon horas mal gaſtadas.
Y como ſaues, quando el blando pelo
Començò a floreſcerme las mexillas,
(Pareſciendome poco todo el ſuelo)
Abandoné de Europa, campo y villas
Y ſuime aquella tierra, que promete
Riquezas grandes, grandes maravillas:
Y en tantos años, no beui del Lete.
Porque ſiempre ſoñe, que te guſtaua,
De tu raudal en el Quisuir ſe mete:
Ni Fuente, Lago, ò rio me agradaua,
Ni de verte a ceſſado mi deſſeo,
Ni mi lengua tus partes ocultaua.
O mas precioſo y ſacro que Peneo,
O principal y Rey de todas fuentes:
Es poſſible que ya te gozo y veo?
Mientras de montes ſe veran cayentes
Sombras, y al Mar tus aguas fueren lentas,
Tu gloria cantaran los mas vinientes.

Lete rio del Olvido è Galizia aora llamado Limia.

quisuir grãde que es Guadalquisuir rio grande.

No ſon

No ſon de ti las ondas anarientas
Como aquellas del Rodano, Pò, y Reno;
Pues tienen ſus naciones deſcontentas:
Mas en tu centro, claro, limpio, ameno,
Y den medio tus rocas eſcabroſas
Agua de flores dà tu hondo ſeno.
De ti qual Tiber aguas eſpumoſas
No roban los altares conſagrados,
Ni a deydad alguna ſon daño ſas:
Tampoco ſon en ti deſpedaçados,
Segun que en el, los inclitos de Roma,
Ni en tu grata ribera ſepultados:
Tu no ſientes qual Arno, la carcoma
De los llantos de triſtes ciudadanos,
Que ſu continuo mal los canſa y doma:
Tu qual Teſin en Francia con dos manos
No trabucas los cuerpos, malla, eſcudos,
Ni tus raudales ſon de tal vſanos:
Tus hijos no ſe ven en ti deſnudos,
Hechos manjar de carniceros peces,
O de rapaçes animales crudos:
No eres el Iſtro, que infinitas veçes
Anegas los caualios, hombres, naues
De Vngaros, Tudeſcos, y Franceſes;
Mas en tus ondas lucidas, ſuaues
Al ſol recibes, quando viene el dia,
Y ſanas en tus hijos males graues:
Tienes de fruta y flor tu praderia
Tan bella, que jamas halló Aqueloo
En ſus cuernos tal gala y loçania:
Tal deſpuntar veloçe de Epiroo
Ay armonia en ti, de mas dulçura
Que en Alcandro, Caiſtro, ò el Indo Eoo.
Todo el año es ygual, tu hermoſura,
Tu claridad, dulçor, y tu limpieza,
Tu templança, tus flores y freſcura:
Porque no multiplican tu riqueza
Mas que el dorado Darro, y verde rio
Aguas de perfectiſſima pureza:

O si quisiesse Apolo el torpe mio
Ingenio leuantar con ocaparme
En ti con nueua musa y nueuo brio.
O en tan justa ocasion la mano darme
Para ser qual en Hebro nueuo Orfeo,
O Tityro en el Mincio, y colocarme:
Pues por ventura, Pindo, ni Penèo
Jamas en sus riberas an oydo
Voz acordada con tan buen desseo:
Mas pues que no á de serme cõcedido
Tan alto don, con este ronco canto
Cantare, si de ti me es permitido:
Que si el Patulo, el Tajo, el Hermo, tanto
Credito han conseguido de riqueza,
Que a todo el mundo causa y pone espanto:
Bien tienen que embidiarte la fineza
Del oro en tus arenas derramado,
Y de essas perlas de tan gran belleza.
Y si algunos las aguas han loado,
Y el origen incierto del gran Nilo,
Que el verde Egypto hazen prosperado:
Tambien podran dezir (mudando estilo)
Ser rico de feroces animales
Hippopotamo, y fiero Cocodrillo.
Tu causas vida y bien a los mortales
Con peces salutiferos, sabrosos,
Aguas, vergeles, baños y frutales.
Y en tu partir, dexandonos penosos,
Creces el Betis, y sus Ninfas bellas
Cogen de ti jazmines oloroſos.
Al mar no mira el cielo con estrellas
Tantas, quantas en ti son las bañadas
Ninfas hermosas, damas y donzellas.
Y si de mis razones mal limadas
Te hallares afligido y enfadado,
Reciben en tus orillas consagradas
La voluntad y amor, conque è cantado.

C. Los tercetos me satiffazen porque tiené elegãcia por si, de mas de los

de los muchos rios que aueis recopilado, trayendolos a competẽcia y parangon con el vuestro auentajandolo de todos. D. Yo tengo por cierto, que no solo de los que aqui refiero se auentaja, mas de todos los conoscidos no en abundantes aguas, mas en todas las otras calidades que lo adornã califican y enriquecẽ. Fuera de lo que dicho tẽgo, tiene esta ciudad vna excelencia muy conoscida y es que haze la gẽte que la habita fuerte y belicosa, de que siempre fue loada en las antiguas historias, como lo dize Antonio de Nebrija, que no acaba đ ensalçar los soldados Astigitanos, por las hazañas que dellos leyo ẽ las antiguas guerras: y Ambrosio de Morales (cõ autoridad de aquel gran Arçobispo antiguo historiador de España) dize que en aquella batalla que en Ecija tuuieron los Christianos sus habitadores con el Moro Tarif, procurando hazer alguna resistencia, fue donde mas se detuuo y dilatò su victoria, por el valor de la gente desta ciudad, aũque como desarmada vno de ser vencida. Y no desmerecẽ honor por las victorias que consiguieron en la primera guerra de Granada, antes alcançaron sũma gloria, donde se señalaron y florocierõ Martin Galindo Don Luys Portocarrero, y Tello de Aguilar. Cuyos nombres por deudo abraçan e incluyen en si todos los de mas linages de aquella nobilissima ciudad, aunque son muchos como es notorio. Y tambien creo fue natural della Rodrigo de Perea, Adelãtado de Caçorla en tiempo del Rey Don Ioan el segundo que fue valerosissimo cauallero y murio como tal peleando con los Moros en vna cautelosa celada, đ cuyo nõbre ay muchos caualleros en esta ciudad. C. Del penultimo cauallero que nõbrastes, he leydo no se que en la historia Pontifical y desseo acordarme. D. Discretissima señora, Tello de Aguilar, o Ter Gõçalez de Aguilar (que todo es vno) fue visabuelo mio, del qual deciendo por via de varon; y el de la casa de Priego en deudo muy notorio, y de la de Feria por ser hijo de Doña Eluira Laso de la Vega hija legitima della. Y lo q̃ del aureis leydo ẽ essa historia y ẽ la de Garibay đ çamalloa es su muerte breue y succintamẽte contada en el año de 1485. Pero pues es cosa de que se honra vn tan vuestro seruidor como yo, no sera razon passemos en blanco su glorioso fin. C. Ni yo lo quiero, antes gustare con particular contento de oyrlo. D. Llegãdo el Catholico Rey Dõ Fernãdo de felicissima recordaciõ sobre Coin, vn castillo fuerte cerca de Alora, y no muy lejos de Màlaga, hizierõ los Moros grãde demonstracion de su poder assi de gente de a pie como de a cauallo: pues como a Tello de Aguilar (Copero mayor de la serenissima Reyna Doña Ysabel) pareciesse

Antigua estimaciõ đ los hombres Ecijanos.

Martin galindo.

Dõ Luys Portocarrero.

Rodrigo de Perea.

Tello de Aguilar.

Memorable muerte de Tello đ aguilar

esta

esta mucha pujança, y que la de los Christianos era menor, por estar la mitad sobre Alora, conosciẽdo del inuictissimo y real pecho su mucho valor, con el qual no era possible dexarse de arrojar a los mayores peligros, y porq̃ las Insignias Reales no siruiessen de blanco a que los enemigos assestassẽ, suplico al Catholico Rey trocassẽ armas por el tiẽpo de la refriega q̃ se esperaua. Su Alteza le concedio esta merced, mas por calificar su persona que por otra causa alguna, y como las Reales armas pusiessen a Tello de Aguilar nueuo brio y animo intrépido, arrojole su coraçõ inuencible en medio de los Moros, haziẽdo en ellos señalado estrago: pero como los enemigos creyessen ser el Rey Fernando, codiciosos de tal empresa acudieron sobre el tantas armas, que fallesciendo las corporales fuerças, fue muerto. Entre tanto el valeroso Principe y inclito Rey, hazia por sus manos tal matança, que por ella, mas que por otra causa, no gozarõ victoria desta batalla los Moros. Acabada fue rescatado el cuerpo d Tello de Aguilar, y viẽdolo assi destroçado el piadoso Rey, hizo merced a el y a sus sucessores de entierro en la Capilla Real de Cordoua, diziẽdo. Razõ es, que quien me imitó en la vida, me imite en la muerte: y assi fue y esta enterrado en la Capilla Real en la mano siniestra. C. Notable fauor fue esse, aora desseo saber que hijos dexo esse valeroso cauallero, y si se a perdido essa merced digna de ser conseruada, aunque cueste el caudal de muchos linajes. D. Digo que dexo dos hijos casi ẽ la cuna, pues el mayor no tenia quatro años, vno de los quales fue Tello de Aguilar mi abuelo que de esta hedad le fue dado el habito de Sãtiago, y el y su hermano fuerõ heredados cõ poderosa y Real mano, con lo qual y con la hazienda que este linaje tenia, ay oy muchos mayorazgos de este nõbre y apellido, sin otras casas de no menor riqueza de la mesma sangre y origen, aunque los vnos acudimos al renombre de Figueroa por la causa referida, y los otros al de Põce de Leõ por el estrecho deudo que tienen cõ la casa de Arcos. Y en quanto al preuilegio del entierro, hasta que yo parti de España, siempre estuuo mi linage en possession del, para lo qual vsauan de todos los derechos, vsos, y possessiones necessarias, aunq̃ siempre conuenia y era forçoso manifestar la concesion desta merced, cõque se ganaua nueua gloria por la que la causa tuuo: y tengo por cierto no se a perdido hasta oy. C. Muy grande es para vn linage essa calidad, pero sabeis a donde me a llamado la memoria lo q̃ aueis referido de vuestros abuelos y su nombre? D. Donde? C. A conoscer el engaño y error del vulgo que afirma, que fuera de los de Cordoua, Toledo, y Auila

Merced insigne d̃l Rey a Tello de Aguilar.

Linage d̃ Aguilar en Ecija tiene entierro con el de los Reyes en Cordoua.

y Auila, todos los de mas nombres de ciudades o pueblos son sospechosos, y segun los pocos que se me ofrescen a la memoria (despertada por el vuestro) es yerro manifiesto. D. Esso es de manera que haziendo poca excepciõ, podeys tener por regla general, ser todos los nombres o apellidos nobles de España, de Ciudades, Villas, Pueblos ó Solares, y quien fuere o uuiere sido curioso en leer las antiguas historias nuestras, hallarà ser esto assi, como lo muestra Ambrosio de Morales en la primera parte de su coronica general, libro octauo, capitulo quarenta y dos. Y porque comprueue esta verdad cõ algunos exemplos, oyd lo que la memoria dictare. Cisneros es vna villa y antiguo solar en tierra de Campos, cuyo nombre de apellido tuuo el Conde Don Rodrigo de Cisneros, de quien descienden los Duques de Ossuna; segũ lo afirma y prueua el Doctor Gudiel, en el arbol de los Girones. Castros ay muchos pueblos assi llamados, y los que de este nombre se intitulan, no descienden menos que de sangre Real, y no por vna sola via, segun lo q̃ yo e hallado por historias. Vna de las quales cuenta el valor del notable cauallero Aluar Perez de Castro, en tiempo del Rey Don Fernando el tercero, por cuya industria se ganó aquella famosa batalla sobre Xerez de la Frontera, yendo por Coadjutor del Infante Don Alonso hermano del dicho Rey; para entrar en la qual fue armado cauallero Garci Perez de Vargas el famoso, por mano del mesmo Aluar Perez de Castro llamado el Castellano. Raudona es vn pueblo en tierra de Medina Sidonia, y (segun Frey Francisco de Rades y Andrada en su coronica de las ordenes) uuo vn cauallero llamado Raudona, y por otro nõbre el Cauallero de Raudona, el qual fue casado cõ doña Theresa d̃ Sotomayor, cuyo hijo fue don Gutierre de Sotomayor Maestre de Calatraua, de quien desciende, y procede la casa de Bejar. Mendoça es pueblo en Castilla y en Cantabria, cuyo nõbre tienen los grandes q̃ todos sabemos. Leõ ciudad en España y en Francia, y nõbre de los Duques de Arcos. Cerda es pueblo en Cataluña, y nõbre de los Duques de Medina Celi, aũ q̃la causa por dõde lo tienen es notoria, que publica su grande y Real calidad. Cardona es Ducado en Cataluña y los Duques se intitulã su nõbre. Peralta es Pueblo en Nauarra, y segun Gariuay de Camalloa el Marques de Falces q̃ se nombra assi, desciende de prosapia Real. Stuñiga es pueblo en Nauarra, y los señores y grandes que assi se nõbran es notorio descendir del segundo Rey de aquel Reyno, y del valeroso Iñigo Arista de quien los dichos Reyes de Nauarra descienden, todos los quales deuen estimar el deudo de Iñigo Ortiz de las

Error del vulgo ẽ los apellidos.

Nombres de pueblos en casas ilustres.

Cuenas y de Stuñiga, por la fidelidad que mostro con el Rey don Pedro, quando teniendo en guarda a la Reyna doña Blanca de Borbõ, no consintio que se le diessen yeruas conque la matassen (aunque el Rey le mando lo permitiesse) diziendo que de su vida hiziesse a su voluntad, y que no le mandasse que a quien el auia jurado por Reyna y señora consintiesse matar, pues aquellos de quien el descendia no lo hizieran. Arellano assi mesmo es pueblo en Nauarra, cuyo nõbre tiene el Conde de Aguilar, y es cierto tener este apellido por el pueblo de Arellano, porque desciende de Iuan Ramirez señor de Arellano, cuyo hijo fue Don Ioan Ramirez de Arellano valerosissimo caualler-o, y embaxador del Rey don Enrique de Castilla, por la bendicion del pendon Romano de la caualleria de Sanctiago. Ribera es pueblo en Nauarra, y nombre de los Duques de Alcala, conocidos deudos de la casa Real. Haro es pueblo del Condestable, cuyos nombres tuuieron los señore de Vizcaya, y lo tienen oy el Marques del Carpio, y otros muchos caualleros. Leyuas caualleros notables en muchas partes de España y pueblo en la Rioja. Velasco es nombre del Condestable de Castilla y de otras insignes casas, y fue pueblo antiguo en la mesma prouincia, de cuyo nombre fuerõ dos antiguos hermanos caualleros, que segun historias casi oluidadas, fueron armados caualleros por el Conde Garci Fernandez, hijo del Conde Fernan Gonçalez de Castilla, en las cortes que hizo en Burgos y fueron llamados los Velascos. Meneses son dos pueblos en el Obispado de Palencia, y se llama assi el Marques de Villa Real en la Lusitania, y otros muchos caualleros en Castilla. Guzman, puesto que ay opiniones que dizen ser nombre Aleman, y que significa hombre bueno, la d Argote de Molina (en su libro de la nobleza del Andaluzia) quiere, que este nombre les venga por el señorio de la casa de Guzmã en España, no obstante que ellos descienden de los Duques de Bretaña: y otras historias dizen que descienden del Conde Don Ramiro, el qual por casamiento o por amor vuo vna hija de vn Rey de Leon, de donde proceden los señores de la casa de Guzmã y su nõbre, del qual fue don Aluar Perez de Guzman Alguazil mayor de Seuilla valerosissimo caualler-o, pues en edad de diez y ocho años fue por capitã de aquella ciudad, y con setecientos hombres vencio a quatro mil y dozientos Portugueses, que tenian cercada la fortaleza de Mertolà, en tiẽpo del Rey don Ioan el primero de Castilla en el año de mil y trezientos y ochenta y cinco. Mãrique (de quien ay la mesma opiniõ diziẽdo q̃ quiere dezir hõbre rico) assi mesmo quiere Argote, q̃ puesto

que sea

que ſea nombre eſtrangero, ſea apellido de Eſpaña. por el renombre de Lara q̃ trae cõſigo, q̃ es eſpañol y pueblo conocido. Borja es pueblo en Aragon cerca de çaragoça, Duques de Gãdia, y caualleros en Valencia. Luna es pueblo en Aragon y Cõdado, cuyo nombre tiene la notoriedad q̃ el mũdo ſabe por los ſucceſſores y anteceſſores del gran Condeſtable y Maeſtre Don Aluaro de Luna. La villa de S. Felix Daualos es en Nauarra, y el nõbre lo q̃ es notorio. Padilla es pueblo en Caſtilla y apellido del Conde de Santa Gadèa, y de otros muchos caualleros. Aguilar es pueblo antiguo llamado de Monte Agudo en las montañas de Leon, y ſin otros algunos de eſte nombre, lo tiene tambien la villa de Aguilar de la Frontera cerca de Cordoua y de Ecija: llamoſe aſsi don Gõçalo Yañez de Aguilar caualler o de grã cuenta y calidad, en tiempo del Rey don Alonſo el ſabio. Y don Gõçalo de Aguilar (ſeñor de la dicha villa, y de Mõtilla, Mõturque, Caſtilançur, y la Puente) el qual ſe hallo por capitã de la gente de Cordoua en aquella famoſa batalla del Salado, y ſu hermano Fernan Gõçalez de Aguilar de la gente de Ecija, la qual gano el inuictiſsimo Rey Don Alonſo el onzeno, en cuyo ſeruicio murierõ los dos hermanos en el cerco de Algezira año de 1337: aũque no a manos de los moros, porq̃ el dicho don Gonçalo murió de ſu enfermedad, y Fernã Gõçalez ſu hermano ahogado en el rio de Guadarranq̃ cerca de Algezira. Y en Aragon vuo don Garces Aguilar de la orden de Calatraua, fidelisſimo criado del Rey dõ Iayme el primero de Aragon, por lo qual le dio la encomiẽda mayor de Alcañiz. Y tãbien vuo don Perez Aguilar, a quien por la meſma cauſa dió el meſmo Rey la villa de Roda ribera de Xalõ. Eſte nõbre ſe cõſerua toda via en los ſeñores Marq̃ſes de Priego, y en muchos caualleros de mi patria (como e dicho) y en otros de otras ciudades. Caſtil de Acuña es junto a Velez, y el nõbre ſuyo lo que la fama publica. Cabrera es pueblo é Galicia y apellido de Caualleros notorios. Valencias ciudad y pueblos muchos, y caualleros en çamora y otras partes; y ſegun el Doctor Gudiel proceden de ſangre Real: y en tiẽpo del Rey don Ioan el ſegundo fue en çamora Ioan de Valencia, caualler o de notable valor. Villacis es pueblo en el Obiſpado de Leon, y nõbre de notoria calidad. C. Sylua es pueblo en Portugal, y el nõbre lo que el meſmo veriſica. Gueuàra es aſsi meſmo pueblo, y ſu nombre de la antiguedad y calidad q̃ las hiſtorias pregonan. Vega es vn pueblo pequeño en tierra de Cãpos tres leguas à Sahagũ (dõde eſtà vn monaſterio notable de Mõjas Benitas) y el nombre tan principal quãto en toda nueſtra Eſpaña ſe mueſtra.

Caruajal es pueblo antiguo en tierra de Alua de Aliste, y apellido tã ilustre, quanto antiguo. Villagarcia pueblo en Castilla y en Estremadura, cuyo nombre tuuo Garci Fernãdez de Villagarcia Maestre de Sanctiago, en tiẽpo del Rey don Ioan el primero: cuya eleccion fuè el año de 1385. Rojas pueblo no lexos de Burgos, y nombre del Marquesado de Pozas y de otros muchos caualleros. Chaues caualleros conocidos y pueblo en Portugal. Paredes caualleros notorios, y pueblo y condado. D. Biruiescas caualleros conocidos y villa notable. Ceruellon pueblo en Aragon, y apellido de caualleros Valencianos. Molina ciudad, y caualleros particularmente en Vbeda, donde fue estimado y conocido por cauallero principal, Diego Fernãdez de Molina en los años de mil y quatrocientos y quarenta. Quesada pueblo cerca de Baeça y caualleros en ella, como lo muestra Mẽdo de Quesada cauallero notable en el referido tiempo, y sus successores señores de Garcies, que por via materna sõ de la calificada sangre de Hinestrosas en mi patria. Moncada villa principal en Cataluña, y cabeça del estado antiguo de Bearne, y Moncadas los señores del y de la villa. Vic ciudad assi mesmo en Cataluña, y Viques caualleros notorios en Valencia. Biuero pueblo en Galicia, y caualleros en toda Castilla. Arandas caualleros en muchas partes particularmente en Alcala la Real, y diuersos pueblos. Alarcones caualleros notables, y villa en la Mancha. Monte Alegre villa antigua, cuyo nombre tuuo Don Pedro de Monte Alegre cauallero valeroso criado del Rey don Ioã el segũdo. Touares caualleros y pueblo. Erasos caualleros en mi patria y en otras partes, y pueblo en Nauarra. Tuuo assi mesmo nõbre de Pueblo don Fernando de Villena Señor de la tierra que dizen de don Ioan, q̃ aora es Marquesado de Villena: y doña Blanca de Villena su hija, en tiempo del Rey don Pedro. Y assi mesmo tuuo este nõbre despues don Enrique de Villena tio del Rey don Ioan el segũdo. C. Saber desseo si es esse don Enrique, aquel de quien se cuentan tantas vulgares historias, que yo siẽpre e juzgado por apocrifas? D. Dõ Enrique de Villena fue cauallero de la ciudad que e dicho, con exceso apartado del trafago y bullicio de la Corte, y no menos de los demas tratos de Caualleria, y cõ esto muy dado a letras de humanidad y a cosas de la Chiromancia: murio el año de mil y quatrocientos y treinta y quatro; cuyos libros (por mãdado del Rey don Ioan el segũdo) examino Fray Lope de Barrientos Maestro del principe su hijo, de los quales mandó quemar algunos, por donde el vulgo añadió y añade lo q̃ todos auemos oydo. C. Grãdemente me he olgado auer

oydo

oydo essa hiſtoria, para condenar con mas veras por falſas las que la popular gente pregona. D. Esto es assi; y boluiendo a los nombres digo que Gongora es vn pueblo en Nauarra, y su nombre de caualleros particularmente en Cordoua. Quintanillas caualleros muy notorios, y pueblo en tierra de Burgos. Cerezos caualleros de los trecientos de Seuilla, y pueblos notorios cerca de Roa. Deças caualleros en Seuilla y Toro, y pueblo o villa en tierra dl Ducado de Medina Celi. Santillanes caualleros notorios en Seuilla, y pueblo en tierra de Malaga. Cuenas caualleros en muchas partes, y pueblo en Portugal. Simancas caualleros particularmẽte en Cordoua, y villa notoria. Sayas o çyaas caualleros particularmẽte en Ecija, y pueblo en Castilla, y Villa Sayas tres leguas de Almaçan en Aragon: estos caualleros tienen su antiguo origen de los Reyes de Aragon, segun hiſtorias antiguas lo declaran, y su blason lo muestra, de que tengo entera noticia por el deudo que con ellos tengo: de cuyo nombre fuerõ Alonso de çayas y Ioan de çayas hermanos y Regidores de Ecija, los quales murierõ como tales peleando cõn los Moros el año de 1431. en la batalla q̃ perdio Don Gutierre de Soto Mayor Maestre de Alcantara, sobre dos pueblos el vno llamado Archid, y el otro Quilé vna cauteloſa cercada. Lemos Condado y caualleros en Burgos. Salas caualleros y pueblo en las Asturias de Quiedo. Veras Caualleros en muchas partes y ciudad pequeña en el Reyno de Murcia. Castellones caualleros y pueblo en Aragon. Marañon pueblo en Nauarra, y caualleros los d̃ su nombre; de los quales fue el Conde Don Martin de Marañon, segũ Garibay de çamalloa. Ledesmas caualleros y villa en Castilla. Huete pueblo conocido, cuyo nombre tuuo Pedro Carrillo de Huete, hõbre principal, que fue armado cauallero por el Infante Don Fernãdo q̃ despues fue Rey d̃ Aragõ, el año de 1407. Caceres caualleros y villa en Estremadura. Medinas caualleros, y pueblos muchos. Fuẽtes caualleros en Seuilla y otras partes y pueblo cerca de mi patria; y Fuẽtes d̃ Leõ en Estremadura. Cifuẽtes caualleros y pueblo, cuyo nõbre tuuo Dõ Ramiro de Cifuẽtes, hõbre principal y valeroſo, en tiẽpo del Rey Dõ Fernãdo el quarto, pues se le encargo la guarda de la villa de Mayorga, contra los Reyes de Aragon, y Portugal, y la defẽdio valerosamẽte. Villalobos, pueblo y caualleros, d̃ cuyo nõbre vuo vn Maestre d̃ Alcantara, segũ escriue su vida Radez de Andrada. Ellauas caualleros particularmente en Ecija, y pueblo en Nauarra. Miranda pueblos muchos, y caualleros, de los quales fue Diego de Miranda, Capitan de la guarda del Rey Don Ioan el segundo. Moras caualleros

Portugeſes y Caſtellanos pueblos y encomienda. Galindos caualleros notorios particularmente en Ecija, y pueblo pequeño en la montaña, y Torre Galindo villa y fortaleza del Conde de Siruela dos leguas de Roa. Corella pueblo en Nauarra, y Cõde de Coſtayna ẽ Valencia. Vargas caualleros notorios, y pueblo dos leguas de Toledo. Arroyo pueblo entre Caſtilla y Leon, y caualleros en Antequera. Alburquerque Ducado, cuyo nombre tuuo Don Ioan Alonſo de Alburquerque, hombre graue en tiempo del Rey Don Sancho el brauo, y aſsi meſmo tuuo el meſmo nõbre Dõ Ioã Alfõſo de Alburq̃q̃, ſeñor d̃ Alburquerq̃ en tiẽpo d̃l Rey Dõ Pedro. La meſma prueua haze Dõ Ximon Ruyz de los Cameros, caualleros notable en tiẽpo del Rey Dõ Alonſo el Sabio. Y Dõ Gil Garcia de Cabra en el meſmo tiempo. Herreras caualleros y encomienda de Calatraua, cuyo nõbre no deſmereſce eſtimacion por Alnar Nuñez de Herrera natural de Cordoua, por el grãde agradeſcimiento que tuuo alas buenas obras recibidas de Don Ruy Lopez Dàualos Condeſtable de Caſtilla, en pago de las quales quando lo vio en Valẽcia viejo, pobre, y deſpoſſeido de ſu eſtado, para ſocorrerlo en ſu neceſsidad, vendio ſu hazienda y le embio ocho mil eſcudos con vn hijo ſuyo diſfraçado, cargando en vn jumento la madera de vn telar, en cuyos artificios huecos yua la moneda referida. C. Porcierto eſſe caſo es digno de ꝑpetua memoria por que ſegun la poca gratitud, que en el mundo ſe vſa, quando ella no fuera tan grãde, ſe deuia celebrar. D. Su grandeza obliga a hazer della recordacion. Y paſſando adelãte digo, que en las Coronicas de las ordenes militares vemos, que todos los de mas caualleros antiguos dellas, y Maeſtres tuuierõ nombres de pueblos: como ſe ve en el fundador de la Orden de Santiago, o primero Maeſtre, deſpues de ſu reſtauracion, el qual fue llamado Don Pedro Fernandez de Fuente Encalada, por ſer natural de vn pueblo del Obiſpado de Aſtorga, llamado Fuencalada Y caualleros de habito y encomendados, Fernan Garcia de Lerma, Iuan Lopez d̃ Amaya, Ruy Gutierrez de Villa Garcia, Don Martin Lopez de Soria, Don Ioan Garcia de Palencia, Ruy Fernandez de Pancoruo, Don Iñigo Velez de Oñate, Dõ Pedro de Villanoua, Fernã Alõſo de Valladolid, Frey Alõſo Suarez de Seuilla. De cuyo nõbre fue Pedro Vermudez d̃ Seuilla, hõbre d̃ cuẽta, q̃ murio año d̃ 1370. é la guerra q̃ el Rey Dõ Pedro hizo cõtra Aragõ, y loã gõça lez d̃ Calatayud. Fueraã todos los quales y d̃ otra innumerable ſũma; vemos, q̃ ſe vſaua ẽ aq̃l tiẽpo nõbres, q̃ aora no parecẽ de tãta nobleza, como la q̃ tuuieron y tienen, lo qual ſe verifica, en Don Fernando

Gratitud notable d̃ Aluar nuñez d̃ Herrera.

Nombres nobles antiguos.

Capi

Capilla Comendador mayor de la orden de Santiago, Pedro Tinea. Don Fernan Rodriguez de Azagra, Don Martin Fernandez Viñal, Martin Ruyz de Verguilla, Frey Sancho Lançon, Don Frey Martin (ſin otro nombre) Comendador mayor de Alcantara, Fernan Gomez Tabladillo, Lope Lopez de Fuentecha, Gil Gutierrez de Lera, Don Garci Sanhes Negrita, Dõ Vaſco Rodriguez de Nuço, Ioã Martinez de Huelgue, Gomez Gonçalez Caldelas, Don Martin Yañez de la Barbuda, que fue Maeſtre de Alcãtara, Fernã Garcia de Villodre, Frey Rodrigo Fernãdez de Robujos. Y en la coronaciõ del Rey Dõ Alonſo el onzeno hecha en Burgos año de 1331, donde por ſu mano y por la de algunos grandes, fueró armados caualleros diez y nueue ricos hombres, que eran grandes de Eſpaña, y ciẽto y veinte y ſeis caualleros, vuo algunos nombres que aora parecen eſtraños: como fue rõ Nuño Fereyle, Nuño Perez de la Semoçà, Gõçalo Ramirez Moximõ, y Melẽ Garcia đSomiedo, a quiẽ armo caualliero eſte dia Dõ Ruy Põçe de Leõ Señor de Marchena. Y en eſſe tiẽpo fue Carpẽtos, caualliero notorio ſin otro nombre, el qual fue padre de Don Ioã Nuñez Maeſtre de Calatraua, y tan poco tuuo mas nombre vn caualliero llamado Saaduerca hombre de mucha quenta y murio con el Arçobiſpo de Toledo el Infante Dõ Sãcho hijo del Rey Dõ Iayme de Aragõ, a manos de los Moros en tiẽpo đl Rey Dõ Alõſo el ſabio, y en el año de 1275. C. Eſſe caualliero Maeſtre Don Ioan Nuñez, fue auido en la Infanta Doña Blanca, hermana del Rey Don Donis de Portugal, ſegun me acuerdo. D. Eſſo es aſsi: y tambien ſe pueden referir aqui Dõ Diego Lopez de Baya, Martin Gõçalez Iamacos, y Sãcho Lopez đ Allos, q̃ fueró tres caualleros nõbrados por principales, ẽtre los q̃ ſiguierõ al Rey Đõ Fernado el tercero, quãdo fue ala ligera por ſocorrer a los Soldados, q̃ teniã ganada la Axarquia de Cordoua; dõde ſe ſeñalaró en ſubirla muralla primero, Aluar Colodro; y Benito de Baños por ſer valeroſos Soldados, y los q̃ mejor hablauã la lẽgua Arauiga. Era Adalid Domingo Muñoz: y entrarõ en la cõſulta y trato Pedro Ruyz Tafur, y Marci Ruyz đ Argote. Tãbiẽ pued ſer aqui numerado Dõ Frey Padrõ, perſona graue, đ quiẽ haze mẽciõ la hiſtoria del Rey nõ Alõſo el onzeno, ẽ los años đ 1300 Sõ caualleros los del apellido de Lorca; como lo mueſtra Alõſo de Lorca caualliero y Regidor de Murcia, en los años de 1420. Y para abreuiar con ellos, ſon nõbres de pueblos y de la nobleza ſabida, Nauarretes, de quien haze honroſa memoria Argote de Molina en ſu referido libro; y aſsi meſmo la haze, de caualleros que ſe llamaron de Xerez, y de Baeça, de quiẽ toda

uia ay succesiõ en aq̃lla ciudad. Haze la assi mesmo la historia d̃l Rey Dõ Alõso el onzeno, de Disãches de Iaẽ, cauallero notorio en el cerco de Gibraltar. C. En quãto al apellido d̃ Baeça, fue de esse nõbre Lope Diaz de Baeça, padre de Ruy Lopez de Baeça caualleros en seruicio del Rey Dõ Alõso el onzeno; en el mesmo cerco de Gibaltrar. Y en quãto al nõbre de Iaẽ lo tuuo Diego Fernãdez de Iaẽ; de la ordẽ de Sãtiago; el qual fue del linaje de los d̃ Biedma, y murio cerca de Guadix peleãdo cõ los Moros, el año de 1362. D. La coronica del Rey Dõ Ioã el segũdo, haz memoria de Alõso Aluares de Ecija, hõbre notorio en el cerco de Antequera, que fue en el año de 1410. Areualos, en Areualo: Truxillos en Xerez de la Frõtera, cuyo nõbre tuuo Martin Martinez de Truxillo; cauallero notorio, en tiẽpo d̃l Rey Dõ Pedro d̃ Castilla, por cuyo mãdado fue acõpañãdo en su viaje ala Infãta Doña Beatriz su hija; en el año de 1367. Sãctacruzes, en Soria; Villaluas, en Auila; Ortizes, por vn pueblo assi llamado en Nauarra; Turillas, pueblo en el mesmo Reyno; Torrellas caualleros en Valẽcia: Arze, pueblo en Nauarra; Atiẽças, Liçarragas, Espinosas, Zuritas, Mirandas, Sepulbedas, Aguileras, Villanueuas, de los quales vuo en mi patria muchos, y fue d̃ este nõbre Ioã Gõçales de Villanueua Comẽdador de el corral de Almaguer, y hijo de Martin Gõçales d̃ Villanueua señor de la casa de Ossonilla. Llamose Ioã de Carmona el señor de la casa de Carmona (aunq̃ no la del Andaluzia) vno de los muchos hijos que tuuo Lope Garcia de Salazar, pues fueron 120. entre varones y mugeres, de los quales se hallo en vna Batalla con 40. hijos a cauallo, y con 70. en otra, q̃ tuuo con Fernan Sanches de Velasco, segun lo refiere Argote de Molina. Durangos pueblo en de Vizcaya; Vergaras en la mesma prouincia; Sante Esteuanes, en Soria pueblo, y Condado; Guadalaxaras, cuya nobleza aprueua Pedro Fernandez de Guadalaxara Reposter o mayor y fauorescido del Rey Don Pedro, antes que heredasse; Monçones y Quencas, con los quales queda prouada nuestra opinion. De mas de otros linages nobilissimos; assi mesmo con nombres de pueblos, que no es possible referirlos todos, pues como e dicho son casi todos los de España. C. A esto dizen que los tomaron por el señorio que tienen o tuuieron en ellos. D. Esso confiesso yo de muchos (como lo tengo referido) pero en todos no es possible, cuya causa no admite, ni dispensa en ella el vulgo, pues generalmente condena los tales nõbres. Y no porque fuessen tomados por el señorio, dexan de ser oy nõbres de pueblos, libres de la macula que la ignorancia popular les atribuye de poca nobleza y sospechosa calidad. Demas de q̃ Don Gã-

bal de Tremecen, cauallero Aragones, en tiempo del Rey Dõ Pedro de Aragon, no pudo tomar el nombre por señorio, pues nadie lo a tenido desta ciudad, fuera de los Reyes Moros. De mas de que tambiẽ se prueua mi opinion, en que quando el Rey Don Iayme de Aragõ gano a Valencia, repartio la ciudad por los Soldados, dando vn barrio alos de cada ciudad, de las que auiá venido a seruir. Los quales tomarõ los nombres de sus patrias por apellidos, como se vẽ que los ay oy en todo aquel Reyno, de pueblos de Cataluña y Aragõ, entre los quales vinieron algunos Romanos, y tomaron por nombre Romanes, llamandose en lẽgua Catalana Romanins, fue noblissima familia. Todo esto consta por la historia de este Rey libro 12. capitulo. 6. C. Lo que yo e considerado muchas vezes, es la llaneza de algunos nõbres antiguos, que aora suenan con grande aspereza; como Dõ Fierro cauallero antiguo, sin otro nombre para ser conocido, mas de que el y su muger fueron familiares y buen hechores de la orden de Calatrua en sus principios. Don Lobo el Merino, Don Per Esteuañes Carpintero Comendador mayor de Calatraua, en tiempo del Rey Don Alonso el onzeno, y assi otros muchos. Y en las mugeres, Doña Huelgue, Doña Dulce, hermana del Rey Don Fernando el tercero; y en estos tiempos vuo Doña Orabuena, Doña Hermecenda, Doña Euali, Doña Malfada muger que fue de Dõ Henrique el primero Rey de Castilla deste nombre. Todas las quales fueron mugeres de encumbrada calidad. Y boluiendo al renõbre de vuestros antecessores, y abuelos, digo, que no e oydo el nombre de Tello por proprio, sino por apelatiuo. D. Yo creo no auerlo oydo no solo vos, mas otros que tengan mas noticia de España, a causa de ser nombre poco vsado y no comũ; aunque donde yo nasci, y particularmẽte en mi linage, es muy conocido, y en los tiempos antiguos lo tuuierõ hombres muy graues. Lo qual se verifica assi: en el año de 1116. fue Tello Perez hijo de Pedro Bernaldes Sahagun (cauallero Castellano) y de Doña Maria Suares su muger, hija de Don Suero Mendez el de Amaya; y tuuo por hijos a Alõso Telles de Menesses, y a Suer Telles señor de Menelles, de los quales descienden muchos caualleros de España. Y bastaua ser renombre Telles, paraq̃ sea nombre proprio Tello, pues es apelatiuo del, como Hernandez, de Hernando, Vasques, de Vasco, y Perez, de Pedro, y assi otros muchos; como se ve en los nombres antiguos, que los renombres apelauan para los nombres proprios de los padres, como se prueua en los hijos de Tello Perez, que todos se llamaron Telles, como poco á referimos. C. De esta manera son Ramirez, de Ramiro,

Nombres antiguos.

Que Telles es nombre propio

Rodriguez, de Rodrigo, Aluares, de Aluaro, Gonçalez, de Gonçalo: como se ve en Don Nuño Gonçalez, por Don Gonçalo de Lara su padre, valerosissimo caualiero, en tiempo del Rey Dõ Alõso el sabio, y otros infinitos. D. Fuera de la prueua que lo referido haze, en el año de 1369. fue Tel Fernandez de la ordẽ de Sãtiago, Comẽdador de Hornachos, siendo maestre Don Gonçalo Mexia. Y en el año de 1338 floreció Don Tello, hijo del Rey Dõ Alonso el onzeno, no ligitimo, Cõde de Aguilar de Campo, que vino a ser señor de Vizcaya, por Doña Ioana de Lara su muger. Y en aquella gran junta de exercito que hizo el Rey Don Alonso el noueno (mediante la Bula Cruzada, para hazer guerra a los Moros) entre los perlados q̃ a ayudar le vinierõ, fue vno Don Tello Obispo de Plasencia. Tambiẽ sabemos que en el año de 1164. Tel Gutierrez de Padilla, y sus hermanos dotaron y fundaron vn Monasterio de Sant Miguel de la orden de Promostẽ: y poco despues desto fue Tello Alonso de Meneses señor de Meneses: tãbien vuo el Conde Don Tello, señor de Alcocer, Salmeron, Valdeoliuas, y Veteta, que fue padre de Doña Costança de Villena la valerosa. Tambien fue Tello Alfonso vn caualiero de que se haze honrosa mencion en aquella famosa batalla, que el Infante Don Alonso (hermano del Rey Don Fernando el tercero) gano sobre Xerez de la Frontera; donde auia diez Moros para vn Christiano, mediãte el auxilio diuino, y la industria y valor del valeroso caualiero Aluar Perez de Castro el Castellano (de quien ya auemos hecho momoria) el qual para entrar en la dicha batalla armo caualiero al famoso Garci Perez de Vargas. Y assi mesmo nos dizen las historias de Don Tello hijo de Don Alonso, hermano de la Reyna Doña Maria, y primo hermano del Rey Don Fernando el quarto. Tambien fue conoscido, Don Fray Tello ministro de la orden de Sant Francisco, en tiempo del Rey Don Alonso el sabio siendo su confesor. Léemos tambien auer sido guarda de la Reyna Doña Blanca muger del Rey Don Pedro, en Arenalo Tel Gonçalez Palomeque, caualiero Toledano, sin otros muchos que tuuieron el mesmo nombre. Particularmente lo tuuo Don Tello sobrino de Dõ Aluar Perez, que yo creo era de Guzman, y Conde de Niebla (aunque la historia no lo dize) el qual tenia la tenẽcia de la Peña de Martos, y era Virrey de toda la frontera en tiempo del Rey Don Fernando tercero, donde sucedio al dicho Don Tello, y a quarenta y cinco caualleros suyos vn caso digno de ser sabido. C. Esle gustare de oyr por lo que me aplazen hazañas de caualleros valerosos. D. Pues aueis de saber que Don Aluar Perez tenia esta tenẽcia, al

Caso memorable acontecido a Don Tello en la peña d Aluartos.

cia, al qual fue forçoso yr a negocios cõ el Rey a Castilla, y por su au sencia dexó en su lugar a su sobrino Don Tello, cuyo renombre no se escriue: pues como con sus quarenta y cinco caualleros (que eran los que alli tenia) saliesse a correr la tierra, en este tiempo llego Benhamar, que se intitulaua Rey de Arjona, y señor de Granada, y cercò la peña con todo su poder, donde sola la Condesa estaua con sus donzellas, a las quales hizo vestir como hombres, y que saliessé a las almenas, para que pareciesse tenia gente, y auisó a Don Tello, que luego vino, y visto el grande cerco, tomo acuerdo con sus caualleros particularmente con el valiete Diego de Vargas Machuca, el qual fue de parecer: que todos jũtos en vn tropel rompiessen por el real de los Moros y entrassen en la peña. Esto se hizo assi, y aunque algunos dellos murieron, los mas entraron en la fortaleza. Pues como viesse el Moro tan animoso hecho, persuadiendose, a que tales caualleros sabrian defender la peña, alçó el cerco y se fue. Y en quanto, a que algunos linages tengan el nombre de Tello por apelatiuo, no importa, porque antiguamente era muy ordinario hazer de los apelatiuos nõbres proprios y đ los proprios apelatiuos, en lo qual haze bastãte prueua] Gõçalo Garcia, de Dõ Gõçalo Garcia, cauallero notorio y del cõsejo de el Rey Dõ Alõso de Aragõ; el qual se hallo en la batalla del Salado, en seruicio del Rey Dõ Alõso el onzeno de Castilla. Y assi mesmo lo testifica el maestre Dõ Suarez, padre de Dõ Gõçalo Suarez, y la ilustre y clarissima sangre de los caualleros q̃ en Seuilla tienẽ este nõbre por apelatiuo, cuya historia, y real descẽdẽcia nadie ygnora. Y si se aduierte biẽ, veremos q̃ su antecessor Tello de Menesses tuuo este nõbre por proprio; cuyo successor creo fue Garci Gutierrez Tello, Alguacil mayor đ Seuilla por el Rey Dõ Pedro. Porq̃ como (auemos visto) era muy vsado tomar los nõbres proprios đ los abuelos, por renõbre y apellido. Como se colige en que del Infante Don Manuel, lo tomo Don Ioan Manuel de que ya auemos hecho memoria, y del toda la ilustrissima sangre de los Manueles que oy viue. Y por el infante Don Fadrique tio del Rey Don Sancho el brauo, se llamo su hija Doña Beatriz Fadrique. Y no se auerigua menos en aquellos dos Condes cada vno de los quales fue llamado Don Ponce, el vno de Minerua Aragones, y el otro de Cabrera Catalan, en tiempo del maestre đ Calatraua Don Frey Fernando Escaça, de cuyo habito fueron en los años de 1160. Y la coronica general de España nos dize, auer sido en este tiempo, el Conde Don Osorio Suero, que en este tiempo se llamaria Don Suero Osorio, y los condes referidos tuuieran el Ponce por apelatiuo

pelatiuo, como oy lo tiene la casa de Arcos. Tambien vuo el Conde Don Vela, en tiempo del Rey Don Sancho el desseado, que fue confirmador de la Villa de Calatraua a la orden del Ciſtel. Y Velasco Hernandez, Contador mayor del Infante Don Fernando, que fue Rey de Aragon. Y tambien es cierto auer sido nombre proprio Hurtado particularmente en la casa de Cañete, cuyo señor creo fue Hurtado Diaz de Mendoça cauallero de grande valor y quenta, en tiempo del Rey Don Alonso el onzeno. Y Ramon, lo vemos por apelatiuo y por proprio, como se verifica en Don Ramon Berenguer, Cõde de Barcelona, en los años de 1140. y Don Gonçalo Ràmon, Comendador mayor de Calatraua, en tiempo del Rey Don Alonso el sabio. Tambien vuo Don Galindo Gastõ de Iunquera en la casa de los Muñatones vuestros anteceſſores, y oy ày Don Egas y Don Manrique: y la orden de Calatraua dize los nombres de Frey Don Arias Perez y Don Pedro Arias: assi que por esta razon puede auer Tello de Aguilar y Don Ioan Tello, pues ay Don Manrique y Don Alonso Mãrique. Y antiguamente sabemos que vuo Don Pedro Alfõso Tello, cauallero que acompaño ala Reyna Doña Maria madre del Rey Dõ Pedro, desde Portugal a Castilla, y Ioan Alfonso Tello hermano de Martin Alfõso Tello, caualleros assi mesmo en tiempo del Rey Dõ Pedro, que mando matar a Martin Alfonso quando tomo a Toro de poder de su madre, el año de 1350. Tambien vuo Don Ioan Alfonso Tello, Cõde de Barcelos en Portugal, en los años de 1360. Y en el mesmo Reyno fue Don Alfonso Ioan Tello, Almirante del Rey Dõ Fernando, a quien siruio contra el Rey Dõ Ioan el primero de Castilla. De manera que por la demostracion hecha, vemos ser y auer sido el nombre de Tello apelatiuo, y assi mismo proprio, lo qual manifiesta bien el apellido de Meneſſes, con quien (segun las historias nos dizẽ y aqui auemos visto) anduuo mucho tiempo el nombre de Tello por proprio. Y porque el tratar de mi desseada patria se à suspendido mas de lo que mi voluntad pide, quiero boluer al punto donde lo dexamos. C. Esso no me parece posible aora, porque la aficion con que aueis hablado, y el gusto que en vos siẽpre assiste para tratar de vuestra tierra, os a hecho conoscer lo q̃ aueis excedido del ordinario vso; y no sé como os olvidastes (en los referidos nombres) de Don Ioan Garcia, hombre principal y señor de la casa de Villamayor, aquien el Rey Don Alonso el sabio embio por mar a cercar a Cadiz en el año de 1269. cuyo renombre tomo, por ser Garcia el nombre de su padre. D. Essa vltima culpa confiesso, si merece este nombre, la qual tuuo mi me

mi memoria en no acordarme de esse caualiero, y en lo de mas niego, porque creo acelerais el tiempo.

COLLOQVIO XXXIX.

QVE PROSIGVE EN LA ALABANça de la gente de Ecija, y de la muchedumbre de Martyres q̃ en ella vuo, con la antiguedad de la Imagen de nuestra Señora del Valle, y parte de la vida d S. Florentina, reputada por natural de la misma Ciudad.

C. Para que tomeis el hilo de lo que presuroso venis a tratar, quiero que me digais los azeros, que mostraron los soldados de vuestra ciudad, en esta vltima guerra y rebelió del reyno de Granada? de dõde sacaremos si tuuieró a los escriptores antiguos por apasionados de amistad, o no. D. En esse tiẽpo no tenia yo muchos años, pues al principio de esta guerra no llegauan a diez y siete, y con todos los juueniles brios me lizierõ yr a ella, al principio sin licencia de mis padres, aunque despues con ella, y lo q̃ entonces pude ver, vi, y entendi es que merescé mas nombre y memoria de la que haze dellos, vn Rufos de Cordoua, autor de la Austriada, porq̃ ninguna infanteria fuè mas vtil, y ninguna caualleria hizo mas ni mejores effectos. Los capitanes de infanteria fueron Dõ Luis Fajardo, Antonio Fernandez Galindo, Ioan de Monsalue, y Don Luys de Mendoça, de cuyas calidades no trato por no hazer tan larga digresion. Capitan de caualios fue Tello Gonçalez de Aguilar Ponce de Leõ, Alferez perpetuo de aquella ciudad, lleuaua su gente sobre armas coloradas, porque aunque se prohibe en la guerra señal o blanco tan conocido, la fortaleza de sus coraçones hizo posponer este inconueniente, y en su Capitã el temor por cuyos seruicios (al mũdo bien notorios) el Catholico Rey Señor nuestro don Phelipe segundo de glorioßima recordacion, le hizo merced en cosas señaladas de interes y honor; y assi mesmo en darle a don Antonio de Aguilar su hijo el habito de Santiago, principio para recibir otras mayores, todo en remuneracion digna de lo mucho que su padre le siruiõ, mediante el esfuerço de esta gente, y su mucha prudencia, valor, y buen gouierno, el qual pondera con justa razon Bernardino de Escalante en su libro del Arte militar, y Argote

Alabãça de la gẽte de guerra de Ecija.

Tello de Aguilar valeroso Ca-

gote de Molina en la succession de los Manueles, cō justa causa, pues el esfuerço y fortaleza de este cauallero merescio todo honor, y su animoso coraçon recordacion eterna, por lo qual fue con particularidad fauorescido del muy alto Principe Don Ioan de Austria, hijo del Emperador Carlos Quinto, y General de aquellos exercitos. Y boluiendo la memoria a algunos años antes, es muy deuido hazerla del valeroso Ioan Fernādez Galindo que en tiempo del inuictissimo Carlos Quinto Señor nuestro, ya referido, florescio cō renombre del Brauo Español, de cuyo valor se precia y honora aquella ciudad, rica de muchos linages de calificados y ricos caualleros, los quales no refiero por su mucha notoriedad. Y no solo en los tiempos referidos à auido hōbres valerosos en esta ciudad, pues las Romanas guerras nos dizen de vn mancebo della, llamado Lucio Optato, el qual de vn solo golpe de espada, mato a vn soldado de nombre y fama, que acompañaua a Gneo Pompeyo, llamado Domicio Thoranio nascido en los pueblos Marsos de Ytalia: todo lo qual refiere Ambrosio d̄ Morales en la primera parte de la coronica general de España, libro octauo, fuera de otros muchos que los antiguos escriptores nos dizē y celebran. Ni tampoco està prosperada y adornada de solo lo que dicho tengo, mas estalo oy con mas ventajas ilustrada de sangre de Martyres virgines, de q̄ escriue el muy religioso y docto Padre Fray Rodrigo de Yepes, de la orden de sant Geronimo (confessor que fue del Rey Don Phelipe segundo nuestro Señor) con discreta y verdadera elegancia. Y el mesmo Ambrosio de Morales quando trata de los Sanctos de España, afirmando auer en aquella ciudad vn grā thesoro de sanctas reliquias, pues fuera de la ciudad de çaragoça, ninguna de toda España, le iguala en esta riqueza. Y quando esta relacion faltàra, ay della vna tan rescibida tradicion que lo testifica, que no se le puede negar todo credito; por dōde todos los que alli nascimos sabemos, que todo el camino que va desde el monasterio de Mōjas de Sancta Ines hasta nuestra señora del Valle (que sera vna milla) està regado, bañado, y cōsagrado con la sangre de vna muchedumbre de Sanctas Virgines, martyres por la fè de nuestro Redemptor, a quien martirizaron Moros en la perdida de España, aunque algunos dizen herejes Arrianos. C. Grā riqueza y bien es lo q̄ referis; pero dezidme que Imagē es essa de nuestra Señora? que me paresce è oydo afirmar muchos milagros suyos. D. Esta Imagen se intitula sancta Maria del Valle, por serlo el lugar donde està edificada su Yglesia, la qual cō su monasterio es de mucha grādeza y deuocion; su antiguedad es tāta, que es

Ioan Fernādez Galindo.

Thesoro d̄ reliquias ē Ecija.

Imagē de S. Maria del Valle en Ecija.

que es de inmemoriales tiẽpos, y (segun la tradicion que della ay) desde los antiguos Reyes, y a sido de grande veneracion, aunque de su principio no se alcança noticia; solo se sabe, ser la misma Imagen, que oy veneramos la que tuuo, siruiò, y venerò Sancta Florentina en el mismo lugar que oy esta, porq̃ allí tuuo su assiento y monasterio de mõjas, que fuerõ las martyrizadas. Y en quanto a los muchos milagros de esta sancta Imagen, dan bué testimonio las muchas y diuersas prisiones, que le estan ofrecidas de captiuos que a libertado en diferẽtes tiempos, verificado con toda prueua, sin otros despojos y señales de enfermos a quien a dado salud. Y fuera de esto oí afirmar al Prior de aquella casa, vn insigne milagro que el vió y verificò, de vn preso que la bendita Imagen truxo desde Marruecos en vna noche cargado de prisiones; de mas de lo qual ay en el archiuo de la ciudad vn libro, que contiene muchedumbre de milagros, prouados con suficiente auerigiuacion de verdad. C. Dudando estoy el lugar donde esta sagrada Imagen pudo estar, el tiempo que los Moros posseyeron a España, porque segun dezis es de antes que se perdiesse. D. En esso no ay duda, porque a mas de nouecientos y quarenta y seis años que S. Florentina habitaua este conuento, segun se prueua por lo que ha q̃ sus hermanos murieron, y a pocos mas de ochocientos y ochenta q̃ los Moros entraron en España. Y en quanto al lugar donde pudo estar, yo presumo, que los Christianos la tuuieron escondida, como tuuieron a la de Guadalupe, Monserrate, y otras muchas; y lo que mas conforme a razon parece es, que la posseyessen los Christianos que se quedaron con los Moros, pagando esta permission con sobrado interes, que es el que todo lo allana; lo qual vemos agora en Ierusalem y toda la tierra sancta; porque pues la Iglesia dõde estaua nunca fue dedicada al sacrilego culto de Mahoma, ni menos arruynada, bien se puede presumir, que la Imagẽ se quedaria alli en la manera referida. C. Y de q̃ linage fue esta gloriosa Sancta? D. Segun todos los escriptores cõciertan, fue hija de Seuerino Duque de Cartagena, de quié descienden los Reyes de Castilla, fue hermana de tres Sanctos, vno de los quales y el mayor fue Sant Fulgencio Obispo de la misma ciudad de Ecija, cuya memoria conserua la casa donde el Sancto viuio, y oy se a renouado cõ que los padres de la Compañia de Iesus, an fundado casa con aduocacion de Sant Fulgencio. Fueron sus predecessores en esta silla Pegasio y Gaudencio. Los otros dos hermanos de esta Sancta fuerõ Sant Leandro, y Sant Isidro Arçobispos de Seuilla. Y (como auemos dicho) tuuo cõuento en la misma casa de esta Sãcta Imagen,

Sãcta Florentina y sus mõjas.

Linage de Sãcta Florentina.

Quarẽta casas de religion gouernadas por ſancta Florẽtina

Imagen(que aora es de frayles Geronymos) y otros dos dentro en la ciudad por ella gouernados,y no ſolo en eſta ciudad era Abadeſſa de eſtos tres conuentos,mas es cierto auer tenido quarenta caſas de religion de monjas virgines,repartidas por muchos lugares por ella gouernados y regidos: como ſe pruena por los autores q̃ las vidas de ſus hermanos eſcriuieron, afirmando que todos eſtos conuentos gouernaua deſde eſta ſu caſa del Valle, y que el numero q̃ regia era de mil monjas. Y haze ſe mas creyble eſto con el libro,que ſanct Leandro le eſcriuio del menoſprecio del mundo, y de la inſtituciõ de las ſanctas virgines, y oy dia permaneſce ſu nombre y memoria en vn monaſterio de mõjas Dominicas muy principal en la meſma ciudad, porque tiene ſu aduocacion. Y aunque eſte monaſterio no es muy antiguo,fue lo mucho vn Hoſpital llamado de ſancta Florẽtina que yo conoſci,pues no ay memoria de ſu fundaciõ. C. Y que orden o regla ſe preſume,que profeſſo eſſa Sancta? D. No ay certidumbre de qual fueſſe,mas entiendo yo que ſus hermanos le darian preceptos, y eſtatutos por donde ſe gouernaſſe: lo qual confirman muchas cartas de ellos eſcriptas a ſu Sancta hermana,que tratan del regimiento y vida monaſtica;de mas del libro ya referido,que ſant Leandro ſu hermano le eſcriuio. Y con todo eſto lo que mas me ſatisfaze es,que deuiò de profeſſar la Orden de Sant Benito, aſsi porque entonces no auia otra, como porque en el cathalogo de las mugeres Sanctas de eſta orden,eſtá ſancta Florentina con nombre de Florencia, que es toda vna,pues dize ſer hermana de los meſmos Sanctos. C. Y que otras eſcripturas ay de mas de eſſa tradicion para verificar eſta hiſtoria? D. La que yo ſè,es en tiempo del Rey don Enrique el quarto:el Doctor Fray Diego de Godoy eſcriuiò algunas coſas de eſta Sancta afirmãdo auer las hallado en ſu antigua y verdadera hiſtoria y vida,la qual aora no pareſce. Pero ſè que mucha parte della y todo lo q̃ èſte Doctor eſcriuió,eſtà en ſu antiguo monaſterio del valle en poder de los frayles que en el viuen: y por el tiempo que à que lo eſcriuio, pareſce auer oy eſta ſu eſcriptura cerca de cièto y ſetenta años: y entre otras coſas que de paſſante eſcriue,dize en particular auer ella criado a ſant Iſidro ſu hermano,que fue el menor,y que la llamaron ſus padres Florentina,de Flor; por auer ſido en ſummo grado hermoſa. Y (como queda dicho)algunos la llamã Florencia y Florenciana,como el Kalendario de Viſnardo y otros. Dizen tambien que renunciò el eſtado de ſu padre por ſer monja. C. Como dezis que fuè de la Cepa Real,pues ſu padre no fuè Rey,ni tuuo mas titulo que Seueriano

Duque

Duque de Cartajena? D. Porq̃ Seueriano ſu padre fue hijo de Theodorico Rey Godo (que ſeñoreó todo lo q̃ ay deſde Italia haſta toda Eſpaña) y porque los ſanctos varones renunciarõ, y aſsi meſmo eſta Sancta; con lo qual vino a heredar ſu hermana menor Theodoſia ó Theodora, que caſo cõ el Rey Leouigildo aſsi meſmo Godo. Dize el meſmo fray Diego, auer leydo en la vida de eſta Sãcta, que jamas comio carne, ni viſtio lienço, con otras grandes penitencias que hazia, porq̃ Dios le conſeruaſſe el don de virginidad. Y tambien afirma, que de ſu hiſtoria ſe prueua, auer viuido en el lugar que auemos dicho, llamãdo a la Sancta imagen refugio de la Andaluzia, por las muchas vigilias que toda ella tenia, y oy tiene en eſta ſancta caſa. C. Y donde eſtá ſepultado el cuerpo de la bendita ſancta? D. No eſtá en ſu antiguo cõuento, aunque oy dia ſe conoſce y muestra en vna capilla la ſepoltura donde fue enterrada, pero aora eſtá en la villa de Berzocana tres leguas de Guadalupe Diocelis de Plaſencia. Y el modo que vuo es, que ſant Fulgencio murio en Cartajena (aunque eſto no pareſce conforme a razon, que fueſſe Obiſpo de aquella Igleſia auiendolo ſido primero de la de Ecija: de mas de que ay autores fidedignos q̃ afirman auer ſe eſcrito eſto aſsi, por confundir ſe con el nombre de otro ſant Fulgencio Obiſpo en Africa de la Igleſia de Cartago, cuyo nombre en Latin es el meſmo que el de Cartajena.) Pero ſea como fuere, ſu cuerpo fue lleuado a Seuilla, y ſepultado junto cõ el de ſant Iſidro ſu hermano, y al tiempo de la perdida de Eſpaña los Canonigos de Seuilla tomaron ſus reliquias y las de ſancta Florẽtina ſu hermana, y la Imagen de Nueſtra Señora de Guadalupe, que truxo de Roma ſant Leandro, y para mas ſeguridad la meterõ cõ las de mas reliquias en aquellos montes de Guadalupe, que entonces eran deſpoblados con treinta leguas al rededor: aunque otros dizen que los cuerpos de eſtos ſanctos fueron depoſitados en la villa de Berzocana, donde aora eſtàn, y no en el monte, y aſsi ſe que daron alli en vn lugar y capilla pobre. Aunque los frayles de Guadalupe dizen, tener en ſu altar el cuerpo de ſant Fulgencio, y lo que yo creo es que deuẽ de tener alguna parte del, porq̃ el padre Fray Rodrigo de Yepes ya referido, afirma auer viſto, tocado, y adorado ſus reliquias, con la de la glorioſa ſancta Florentina en Berzocana como dicho es. Eſte modo de auer lleuado alli eſtos ſanctos cuerpos, eſcriue Franciſco Maurolio en ſu Kalendario, y de todo lo de mas es tradicion verdadera, con que ſe ſatisfizo en la meſma duda el Rey nueſtro Señor, porque ſiempre la tradicion fue muy eſtimada en la Igleſia, y aora lo deue

Penitẽcia de Sancta Florẽtina

Sepulchro de Sancta Florẽtina

Como fue ſu cuerpo lleuado a Berzocana.

ser mucho mas, despues que el sancto Concilio Tridentino tanto la autorizò. C. Y en que manera fueron martyrizadas essas sanctas mõjas, que a la bendita sancta Florentina acompañauan? D. Quãdo los Moros tomaron la ciudad en la general perdida de España, temiẽdo las sanctas virgines perder el don de su virginidad, hizieron vna hazaña, que manifiesta bien su Christiano y sancto zelo, y fue afearle cruelmente los rostros cõ muchas heridas, y salir assi a resebir a los Moros. Pues como ellos las viessen tan feas y ensangrẽtadas, lo que hizieron fue matarlas, repartidas por todo aquel camino, el qual reuerencian toda aquella ciudad hasta el monasterio, como a sagrario de aquella virginal y bendita sangre. C. Marauilloso hecho fue esse, bien parece auer sido inspiracion de quien en sus coraçones reynaua, que era DIOS: pero dezidme, que testimonio ay de la canonizaciõ de essa sancta? D. Porque no hallo que en tiempo de este martyrio se haga mencion della, entiendo era muerta en este tiempo, como se colige de muchos indicios, y assi no digo que su muerte la canonizo como a las demas sus monjas: y para satisfazeros en essa duda, dire lo que dixo el padre alegado fray Rodrigo de Yepes al Rey don Phelipe segũdo nuestro señor, que hizo la mesma pregunta: y es que antiguamente no se hazian las canonizaciones de los sanctos cõ la orden y ceremonias q̃ oy se hazen, y de muchos sanctos antiguos no sabemos ni auemos visto mas bula, que la autoridad y tradicion de la Iglesia y sus Perlados, que es bastantissimo testimonio; de mas de que a mas de nouecientos años, que estos sanctos tienen Iglesias publicas, y altares donde son reuerenciados y venerados. Y fuera de esto es grande la autoridad de sus reliquias, y la que se acrescienta cõ que la Iglesia de Plasencia reza de sant Fulgencio y de sancta Florentina a diez y nueue de Enero, y en el breuiario les ponen lecciones, donde concluyen, que sus sanctos cuerpos estàn en Berzocana como auemos dicho. Tambien rezan de estos sanctos en el Arçobispado de Sevilla, y los Frayles monges de sant Geronymo que viuẽ en aquella ciudad rezan de sancta Florentina, en cuya casa viuen, y la tenian en su breuiario. Por lo qual en el capitulo general que celebraron el año de 1570. se ordeno, que en aquel monasterio se rezasse doble mayor el oficio de sancta Florentina, Sancta y Abadessa de aquel Conuento: y en el monasterio de monjas que oy ay en Ecija con aduocacion de esta sancta se celebra solennemẽte su festiuidad despues de Pasqua de Resurrecion, aunque su dia cae a catorze de Março. Todo lo qual no se pudiera hazer ni permitir, sin autoridad

Admirable hazaña de las monjas de Ecija.

Canonizacio de sancta Florentina.

Festiuidad de Sancta Florẽtina en Ecija.

de algun

de algun Synodo o Concilio prouincial, y baſta proponerlos aque-
llas Igleſias por ſanctos y celebrarlos por tales, para eſtimarlos y ve
nerarlos en la manera que ſe haze. Con eſtas razones quedò ſu Ma-
geſtad ſatisfecho, y aſsi es razon lo quèden todos los que dudaren lo
que vos. C. No todas las preguntas ſon dudas, que algunas ſe hazen
por curioſidad, y para quedar cõ mas entereza en lo que ſe cree y tie
ne por cierto, como yo ſiempre e creydo que eſta glorioſa ſancta lo
era con todas las calidades neceſſarias para ſerlo, porque auerle cõ
ſagrado templos, y dado le generalmente titulo de ſancta, no podria
ſer ſin aprouada vida, y ſin baſtãte autoridad Apoſtolica. Y aſsi digo
que es mas digna de ſer inuidiada eſſa ciudad por los Patrones q̃ tie
ne en el ſancto Obiſpo y ſu glorioſa hermana con ſus virgines, q̃ por
las de mas riquezas que poſſee. D. Pues no es ſolo eſte auxilio diui-
no el que eſta ciudad conoſce y tiene; que tambien es ſu patrõ y pro
tector el Apoſtol ſant Pablo, cõſeguido con vn ſolenniſsimo y miſe- *Milagro de*
ricordioſo milagro, que por ſu interceſion y meritos obró la bondad *S. Pablo.*
diuina en eſta ciudad. C. Y que fue? D. Muchos años deſpues que eſ
ta ciudad fue ganada de Moros, que ſegun conſideraciones mias fue
en la era de 1430. (pocos años mas a menos) ſiendo vno de mis an-
teceſſores (aſsi meſmo llamado Tello Gõçales de Aguilar) Alcayde,
y Alcalde mayor, y Alguazil mayor perpetuo della (que ſon tres ofi-
cios que agora tienẽ tres caſas principales vna de las quales es la del
Conde de Palma Alcayde de la fortaleza) del qual ſe haze mencion
en muchas hiſtorias, y particularmente en la del Rey don Ioan el ſe-
gundo, donde dize que en aquella primera y gran victoria que tuuo
de Moros cerca de la ciudad de Granada, entre los caualleros de
mas cuenta que le fueron a ſeruir fue vno Tello de Aguilar Alguazil
mayor de Ecija, y eſto cõſta en el capitulo duziẽtos y nueue del año
de 1431. de la hiſtoria de eſte Rey. Y tambien ſe haze memoria del,
con nõbre de Ter Gonçalez de Aguilar en la meſma hiſtoria, dizien-
do q̃ fue a ſeruir al Infante don Fernando ſiendo ya Rey de Aragõ,
en la guerra q̃ tuuo cõ el Cõde de Vrgel ſu vaſallo, el año de 1413. co
mo pareſce por el capitulo 181. del dicho año: y ſiruio aſsi meſmo al
Rey dõ Ioan cõtra Moros, ſiẽdo general de ſus exercitos el Cõde ſta
ble dõ Aluaro de Luna, ſiẽpre como hõbre poderoſo. Pues en eſtos
tiẽpos, que pareſcen ſer en el que ſuccediò el milagro, a que voy, eſta
ua la ciudad de Ecija agrauada y llena de muchedumbre de pecados
publicos, de q̃ nueſtro Señor ſe ofendia, y eſtãdo vn muchacho cerca
d las caſas, guardãdo vn pequeñuelo rebaño d ouejas, ſe le apareſciõ

eſt Apoſtol ſant Pablo, y le dixo. Hijo ve al cabildo de eſta ciudad, y toca la campana para que los capitulares acudan a el, y diles: q̃ Dios nueſtro ſeñor eſtaua determinado de aſſolarla, por los innumerables pecados y noſciuos juegos que en ella ſe consienten, y que ami ſuplicacion ſe a ſuſpendido el caſtigo, porque en nombre de toda ella le è prometido enmienda ſuficiente, y que pues tanto les importa, hagan con diligencia la conuerſion, que eſte caſo pide. El muchacho reſpõdiò: Señor y que ſeñal dare yo para que me crean, y como ſabre dezir eſſas razones, que ſoy ignorãte? Tomole el Apoſtol vna mano cõ las ſuyas, y dixole: la ſeñal de tu embajada ſerá, que eſta mano eſtara ſin forma, haſta que en preſencia de la juſticia y regimiẽto, la pongas ſobre la Cruz que eſtà en el conuento de ſancto Domingo, y luego boluera a ſu ſer. El muchacho miro ſu mano, y hallo la cerrada y ſin figura; y con todo eſſo ſin manifeſtar temor, partió a poner por obra lo que por el Apoſtol le fue mandado, lo qual hizo cõ toda puntualidad. Y viſto por el Cabildo la ſeñal, que en teſtimonio de verdad traya (particularmente auiendo como vuo muchos teſtigos que afirmaron ſer el muchacho libre de tal leſion y defecto, y q̃ dos horas antes lo eſtaua) dãdo le entero credito lo lleuarõ a ſancto Domingo, dõde poniendo la mano ſobre la Cruz, boluio a ſu natural forma y manera. Con eſta tan baſtante prueua començó la juſticia a hazer ſu oficio cõ toda vigilancia y rectitud, haſta que la ciudad quedò libre y limpia de los delictos, culpas, y exceſſos de que eſtaua llena, y de que Dios ſe ofendia. Luego tomaron por ſu patrõ, abogado, y amparo al ſanctiſsimo Apoſtol, prendandoſe cõ hazer luego a ſu deuocion en el meſmo conuento de ſancto Domingo (en vno de los altares y naue colateral) vna ſumptuoſa capilla, y en el retablo figurado de bulto todo eſte milagro, del qual cada vn año ſe haze conmemoracion y fieſta ſolemne, en el dia que ſuccediò. Es cofradia, y los cofrades ſon de la gente vezina, y mas deuota de la ciudad: y no parò aqui eſte milagro, pues haze muchos de ordinario la Cruz referida, llamada ſant Pablo, en mugeres peligroſas de parto, y en otros muchos caſos. Eſte milagro a dado ocaſion, a q̃ algunos preſuman, auer ſido naturales de eſta ciudad Probo y Xantippe ſu muger, los quales hoſpedaron a S. Pablo, quando vino a predicar a Eſpaña, y digo q̃ ſe preſume, porq̃ aunq̃ conſta de eſte hoſpedaje, no el nõbre de la ciudad donde ſuccedio, mas de q̃ fue en vna de las principales de Eſpaña, y parece fue remuneracion del acogimiento que ſant Pablo hallo en eſtas dos perſonas, la interceſion que eſte milagro manifieſta auer hecho,

para

para aplacar la ira diuina; esto presume y toca assi Ambrosio de Morales, en la primera parte de su coronica general, libro nono capitulo onze, donde se podra ver mas por estenso. C. Grandes fauores del cielo son essas, y assi tiene essa ciudad grande obligacion a tal festiuidad, y a otras obras semejãtes, en reconoscimiento de esse diuino beneficio; y de tener particular veneracion al sagrado Apostol, pues su intercession fue parte para que quedasse libre del justo y riguroso castigo del Omnipotente braço. D. Esso no se puede negar; pero como podra nuestra insuficiencia satisfazer con bastante gratitud à tan grande deuda? sè que se haze la demonstracion de reconoscimiẽto, que las fuerças humanas pueden. Y por que a sido larga digressiõ la de este parentesis, digo boluiendo a vuestra pregunta, q̃ essas son las partes y calidades de esta antigua y noble ciudad, en la qual nasci de la prosapia referida de paternos abuelos: y de la materna soy y descendo de la Ciudad de Murcia siendo bisnieto de Pero Lopez Daualos, Adelãtado de aquel Reyno, el qual fue hijo de Dõ Ruy Lopez Daualos Cõdestable de Castilla, como cõsta de su historia y de la del Rey don Ioan el segundo, a los quarenta y seis capitulos del año de mil y quatrocientos y veinte y dos, y entre otros hijos que tuuo el Condestable fué vna doña Mencia Daualos muger de Don Gabriel Manrique Commendador mayor de Castilla, en los años de 1446 de cuyo valor estàn llenas las historias. Y acudi al nombre por voluntad de mis padres, de quien fui el menor hijo, y por ciertas pretensiones que fortuna desuió, aũque júzgo por dichosa la que posseo con el nõbre de don Diego Daualos mi abuelo señor de la villa de Ceuti, y hijo del Adelantado referido. Crieme en noble estado y en hõrada disciplina, y entre tanto que la niñez sirvio su oficio, no llegò ami pensamiento cosa que lo agrauasse: pero en poco espacio de tiempo despues q̃ comencé a abrir los ojos, me halle sin pẽsar sujeto del que todo lo sujeta, vasallo de quien todo lo auasalla, rendido de quiẽ todo lo rinde; y al fin prisionero de Amor por vna belleza rara y otras partes de perfecciõ tan en su punto, que solas se le pudieron auentajar y auentajan, las que aora me tienen en la amorosa cadena donde biuiẽdo muero, y como dize Garcilasso, *Y la fortuna de mi mal no harta &c.* (Pues no era pequeño el de Amor para priuarme de la gloria, que con su tormento gozaua) me puso en vna ocasion, que me forçó a perder no solo la dulçura de este amoroso estado, mas la alegre vida de mi deleytosa patria, y en esta ausencia no era la menor guerra aquella que el bien perdido me hazia, sino que sus regalos me dauan

Materno linage del Autor.

tormẽto,ſus blanduras deſguſto,las alegrias triſteza, y los fauores pena ſingular. C. Y eſſe tiempo fue tanto, que pudo dar fin y perfecta ſanidad en eſſa amoroſa herida? porque (ſegun aueis prouado) el largo la tiempla,vence,y ſana. D. Aſsi es, mas fue tan entrañable eſte por ſer juſto y el primero,que no fuera poſsible acabarſe del todo ſu fuego,ſi el que aora me tiene en viuas llamas,no viniera teniendo la fuerça que ſuele tener el clauo, q̃ ſaca a otro y ſe queda en el meſmo lugar y con mas firmeza apoderado: pero haſta que eſte tiempo llego,ſiempre yo fui de la opinion,que manifeſtè por vn Soneto culpando los amantes que publican quexas de auſencia,y con eſto reſiſtia ſu fuerça. C. Y como dize eſſe Soneto? D. Pareſceme que es eſte.

El firme amante,que lamenta auſencia
De ſu norte juzgandoſe apartado,
Ofenſa haze al amoroſo eſtado,
Y a ſu inmenſo valor,y prehominencia:
Que ſiempre el amador eſtà en preſencia
Del bien que adora,pues en el coſtado
Deue tener lo al viuo retratado;
Antidoto eficaz de eſta dolencia:
Alli podra valerſe,y aun quexarſe,
Y gozar ſu beldad con los del alma,
Ya que no puedan corporales ojos.
Y quien de eſto ſupiere aprouecharſe,
Alcançarà de auſencia triumpho y palma,
Y de celos,dudas ſon deſpojos.

C. Contenta quèdo de vueſtro Soneto,porque es nueuo ſu penſamiento:pero dezidme,que ocaſion fue, o pudo ſer la que ſe os ofreciò, que no baſtàra para contraſtar ſu fuerça, ſalir de vueſtra tierra, y no de los limites de Eſpaña? Porque como me laſtima tàto ver hõbres nobles en eſte Reyno enajenados de los bienes que heredaron, ſiento con particular ſentimiento qualquiera cauſa que les aya forçado a venir a eſta tierra,pues es cierto lo q̃ della ſe dize dandole nombre de madraſtra de buenos: y para ſerlo baſta lo que haze en igualar los con los que no lo ſon. D. Es materia tã larga eſſa,que para tratar della me pareſce tarde,porque es forçoſo hazer vn diſcurſo no muy breue, y pues el tiempo lo es, para el q̃ conſidero ſe puede quedar. C. De buena gana poſpuſiera yo mi repoſo por eſte guſto,mas por acudir al vueſtro,y por no peruertir la orden,conſiento.

COLLO-

COLLOQVIO XL.

DONDE SE CVENTA LA OCASION que el Autor tuuo para venir a este Reyno, y las vtilidades del gouierno del Virey Don Francisco de Toledo; con los daños que se recrescen, y de que son dignos los que con dyabolico intento se leuantan y rebelan cõtra el seruicio de su Rey natural.

D. Aunque e procurado traer a la memoria las cosas que passarõ en lo que ayer me preguntastes, no me a sido posible hazer lo cõ la grauedad que ellas fueron, y assi no a seruido de otra cosa mas que de lastimar la y ofender la: y por no dexar lo todo, digo que fue vna reñida contienda, de que resultaron yrreparables daños, y tales que aunque yo no fui el agressor ni aun parte, me cupo la que bastò, para que se me recreciessen, gastos, prision, y desgustos largos de referir, y pesados de lleuar. C. Y la causa? D. Amor y celos. C. Cuyos, o de que? D. De vn caualiero que amando con puro amor, tuuo recelos y sospechas de que no le era pagado con fidelidad. C. Cosa propria es en los tales dolientes formar fantasmas de sombras, casos de los pensamientos, y euidencias de los sueños. D. pues assi fue toda esta historia segun el tiempo descubriò, cuyo engaño fue para cõmigo tan poderoso, que me puso en estado de dexar mi casa, deudos, y nascimiento, y el dexar esto me truxo a este Reyno; bien nascido de vn gran mal, pues e venido a conoscer en el vuestro valor: y porque viene a tiempo os dire vn Soneto con que respondi a vna dama, auiẽdome pregũtado la causa de mi venida. C. Y qual es? D. El q̃ se sigue.

Causa de venir el Autor a este Reyno.

Si al corderillo tierno, que gozoso
De su querida madre está gustando,
El incauto pastor sus siluos dando
Le quita de aquel acto tan saboroso:
Quien dudarà, que vaya doloroso
La blanca y dulce leche desseando,
Y que el tiempo que el Eco està sonando,
Allí no a de boluer de temeroso:

Aſſi mi juuentud ledo gozaua,
Quando vn ſiluo de pobre, y il noſciuo
De mi querida patria me alexaua;
Dexome tan medroſo, y tan eſquiuo,
Que ſi el horrendo Eco no ſe acaba,
Andar ſerá forçoſo fugitiuo.

C. Bien claro manifieſtan eſſos verſos la ocaſion q̃ tuuiſtes, y creo es la naue q̃ mas caualleros a paſſado a eſte Reyno, a vnos por auer naſcido con menos caudal, del que a ſus calidades era deuido, y a otros por caſos como el vueſtro (con que ſe reforço la otra cauſa) dõ de perdieron el que heredaron, particularmente hijos ſegundos, que ſiempre ſe tienen en menor cãtidad y con menos rayzes. D. Eſſo cauſan los vinculos y mayorazgos, de que (aunq̃ yo fui damnificado) no puedo dezir mal, porque veo ſer las ancoras y colũnas, que ſuſtentan en pie los linages, y porque ſe conſeruan en calidad y eſtimacion. C. Cierto eſtá ſer eſſo aſsi, porque ſi vn caualliero (aũque rico) tiene quatro hijos, que no es mucha cantidad, no puede ſer ninguno dellos rẽ rico con la quarta parte del caudal de ſu padre, como el lo era cõ todo junto, pues ſi qualquiera de eſtos tiene otros quatro, forçoſo ſeran pobres, porque mas vezes vemos las haziendas en diminucion q̃ en augmento: aſsi porq̃ es mas facil el gaſtarla, que el adquirirla, como porque ſon muchas mas las ocaſiones que ay para lo vno, que para lo otro. D. Tãbien es cauſa de eſſo lo mal que ſe aplican a las grãgerias los caualleros, pues aun en eſte Reyno donde es tan general vſo, y dõde ay licencia en todos para hazerlo, pocas vezes ſe acomodan con prompritud a ellas, porque (como dizẽ los Ytalianos) no hallan en eſſe vſo o trato ſu genio, que es ſu naturaleza. C. Y dizẽ muy bien, ſegun la experiencia nos lo manifieſta: y porq̃ dixiſtes que en eſte Reyno ay eſſa licencia en general, quiero dezirõs lo que reſpõdi a quien me pregũto las cõmodidades que eſta tierra tiene, para los hõbres principales, y fue lo meſmo que aora vos dixiſtes diziendo vna larga y general licencia para acudir a tratos, grangerias, y ocupaciones, que en Eſpaña no ſe permiten en ningun hidalgo, porq̃ como ſea en leguimiento y demanda de augmento, todo le es permitido, excepto algunos oficios, cuyo vſo eſta condenado, que en ſumma es qualquiera genero de tienda vil, que pida ſu aſsiſtencia. D. Y es pura verdad la que en eſſo reſpondiſtes, porque ſi bien ſe conſidera, no tienen los aventajados en naſcimiento, otro bien ni refugio en eſta tierra ſi no eſſe,

Los mayorazgos ſeruan la nobleza en los linages

Libertad d los hidalgos è el Piru.

no éſſe, aũque yo les hallo otro, y es el ſer eſte reyno de mas amplia libertad para los caualleros pobres que Eſpaña, pues no les obliga a tratamiento tan en ſu punto, ni tienen ocaſion de ofenderſe y lamentarſe, con ver en ſu tierra en mejor habito al que conoſcidamente es menos que ellos, porque el de aca es igual en todos: y quando en algo ſe diferencie, no agraua el conoſcimiento de las prendas que cada vno tiene, porque no ſon tan viſtas como en la meſma patria. C. Alla es eſſo aſsi, y aca ſon todos iguales; y aun los que en Eſpaña reconoſcieran ventaja, aca aſpiran a hazerla a aquellos de quien alla la reconoſcian con grãde diſtancia. Conſiderando lo qual y reprehendiẽdo eſta deſorden dixo vn docto predicador. Aca todos ſois mejores, nadie es tan bueno. D. Dixo en todo eſtremo bien; y lo peor es que aũque cada dia vienen caualleros, con lo qual pareſce que creſciẽdo el numero auia de emẽdarſe eſta diſſoluciõ, no lo haze, porq̃ es mayor la cantidad de la de mas gente, como lo fue deſde q̃ eſta tierra ſe conquiſto. C. Eſſo no es mucho, porq̃ en Eſpaña y en todos los de mas Reynos y prouincias del mundo paſſa lo meſmo, y no ſolo en los hõbres, mas en todas las otras coſas, porque ſiẽpre lo bueno es menos; y aun es el todo para que lo ſea, pues las coſas raras (como auemos dicho) traen conſigo eſtimacion. Aora dezidme quien gouernaua eſtas prouincias quando a ellas llegaſtes? D. Si no vuiera llegado el felice tiempo, de que gozamos, pudiera reſpõder a eſſa pregunta cõ juſta razõ, q̃ vine en tiẽpo del Virey. C. Como del Virey? D. Digo, q̃ haſta aora (por la dichoſiſsima ſuerte q̃ a eſte Reyno a cauido con el Excelentiſsimo Dõ Luys de Velaſco, q̃ cõ tanta aceptaciõ, juſticia, prouidencia, y ſancto zelo lo gouierna, acudiẽdo como por herencia a la ſatisfacion que de ſu perſona y meritos el Rey nueſtro Señor, y el mundo tiene) bien pudiera dezir del Virey por quien lo dixe; pues aunque an ſido muchos dignos de eſte titulo cõ particularidad o por antonomàſia vnos mas que otros. Y porq̃ no es a propoſito y ſuficiente la coyuntura preſente para tratar del bien, que eſtas partes tienen con las excelſas de nueſtro Viſorey, lo dèxo para en tiempo, que en otras prouincias no ſe me pueda atribuir a otra fuerça, que a la de la verdad, para lo qual tengo ya lugar proprio dedicado. Y aſsi digo q̃ llegue a eſte Reyno a los principios que lo gouernaua Don Franciſco de Toledo, el qual con ſingular prudencia y perſpicaz entendimiẽto penetro las coſas de eſta tierra, no ſolo para lo que entonces era preſente mas aũ para las de aora, y para lo que eſtà por venir; de modo que pareſce lo tuuo todo preuiſto y patente, haziendo eſtatutos

Comũ tratamiẽto d̃l Piru.

Don Franciſco d̃ Toledo excellẽte gouernador.

y ordenanças para el gouierno,de que oy se vsa. C. Sagaz gouernador y Christianissimo caualliero fue Don Martin Enriquez, y tan sin defecto,q̃ solo se le puede poner vno,y es no auer traido a este Reyno ventura,para que mereciera gozar lo mas tiẽpo. D. Dezis muy bien,porque falta grande de ventura es en vn Reyno faltar le cõ breuedad quiẽ lo a de acertar a gouernar:pero hasta esse fauor tuuo del cielo Don Francisco de Toledo,pues lo gouerno el tiempo cõueniẽte,para dexallo visitado,reduzido y puesto en conoscimiento de justicia,policia,y gouierno: y no solo en los Españoles(q̃ los mas dellos viuian en cõtinua inquietud)pero en los Indios. Para remedio de todo lo qual, le pareciõ fue necessario que el mesmo Virey lo viesse todo,y assi lo hizo subiendo hasta la villa de Potosí, donde dexó en tablado el beneficio de los metales de aquel ilustre cerro por el azogue,de que tanto bien a la Christiandad a resultado. Y de mas de esto en ninguna cosa(por minima q̃ fuesse)dexò de procurar su conseruacion y augmento, haziendo para ello las ordenãças cõuenientes: por lo qual le podemos llamar el Iano de este nueuo mundo. C. Entre las cosas loables suyas no fue la menor (a mi juyzio) las reduccio nes,como aueis dicho,porque dellas se a conseguido,que los Indios puedan ser instituidos en nuestra santa Fé,lo qual era imposible hazerse antes, pues la mayor congregacion de casas era de muy pocas. D. De grande esseucia fue esso, pero ya a perdido parte della por el descuido de los Corregidores,que los gouiernan, dexando los boluer a sus antiguas poblaciones,desamparando los pueblos principales dõde tienen sus Iglesias,Curas,y doctrina. Esto tendria remedio si los Corregidores(codiciosos de sus grãgerias)no dissimulassen cõ los Curacas y principales,porq̃ mal puede castigar quien pide,ni mãdar quien ruega. Mas aũque esto no estè en la entereza deuida,y que Don Francisco pretendió, no por esso pierde nada tan singular obra y motiuo. Otra ganancia se siguió de la visita general,que fue quitar a los Sacerdotes que doctrinauan, aquel mero imperio que tenia sobre los Indios,pues ellos prendian,y castigauã delictos,y aun pasiones suyas. C. Algo de esso se les quito a los fundatorios o algunos dellos,pues se seruian de los Indios sin cuenta, y les lleuauã tassa cõ poca. Y tambien se remedió la disolucion de los caminantes, que por su passatiempo atrauessauan todo el Reyno a costa de los pobres Indios,pues nadie pagaua cosa alguna de las que auia menester D. Y fue poco bien esse y para acabar en esto el cũplio el blason de su escudo y armas q̃ dize.SVPERBOS GLADIO, FIDELES PRÆMIO.

Alabãças de dõ Frãcisco de Toledo.

Remissiõn de Corregidores.

Vtiles efectos d̃ la visita general.

Y no

Y no ſolo hizo eſto en lo que toca ala fidelidad deuida a nueſtro Rey y ſeñor natural, mas en todo lo que fue cumplimiento de juſticia, q̃ todo pedia remedio riguroſo quando el vino, y con mas prudencia que ſangre lo puſo en el eſtado q̃ conuenia, y haſta oy permanece; q̃ en quãto a ſe liciones no ay mas ſeguridad en nueſtra Eſpaña. C. C. rã diſsima gloria es ella, porque ſegũ dizen los antiguos de eſte Reyno no ay mayor mal, o males, que los que ſe ſiguen y reſultã de guerras ciuiles en eſta tierra: pues con ellas, haziendas, vidas, ni honras eſtan ſeguras; y aſsi las vezes que ſe a leuantado alguna voz de rebeliõ, pa deſco grãde tormento de inquietud haſta ſaber ſu fin: de lo qual auia algunos años que me hallaua libre, haſta eſtos vltimos que cõ la ocaſiõ de la junta alcanala, y i nprudencia de ſus habitadores, vno en Quito aquel deſconcierto, que el valor, ſagazidad, y prudencia del Marques de Cañete Viſorey, tan a tiempo y con tanta juſticia remedió, imitãdo en eſto y en todo lo de mas de ſu gouierno, al valeroſiſsimo dõ Andres Hurtado de Mendoça ſu padre en el meſmo oficio, cuyas alabanças piden mas eſpacio del q̃ aqui ſe ofreſce. D. Grande cegueda les por muchas cauſas, querer emprender caſos ſemejantes, pues dexado lo principal, que es la fidelidad a la Mageſtad Real deuida, es impoſsible dexarſe de entender antes de venir a efecto; y quando ſe encubra a los de fuera, los meſmos aliados y prendados los deſcubren; y ſi eſtos no, con liuiana ocaſion (y aun ſin ella) matan al que ellos meſmos leuantarõ y perſuirieron, como lo vemos por los paſſados caſos, que a vnos mataron diziendo eran indignos de tal oficio, y a otros por enojos particulares, o por pareſcerles auia de venir a alguno de los matadores el mando, y lo mas ordinario a ſido por ganar gracias, intereſs, y mejor nombre con el verdadero Rey. C. Pareſceme que deue admirar a todos los entendimientos capaces de algun diſcurſo, ver que vn hombre particular ſe perſuada a creer de ſi, ſer digno (quando menos) de ſeñorear eſte Reyno, diziendo que no le coſtó nada el ganar lo al Rey, como ſi a ſu coſta ſe viuiera conquiſtado; y que eſtá la tierra perdida, como ſi a ſu cargo fuera el reſtaurarla; y que tiene renta en ella algunos que no merecen, ſiendo ellos indignos de poſſeerla, y de tan grande ignorancia como lo muestran por eſte y otros diſcurſos ſemejantes. Pues lo que a ſu Mageſtad coſtó el ganar la, y el juſtiſsimo derecho con que la poſſee, no es forçoſo que los ſtales lo tengan en noticia, particularmente ſabiendo les como les falta entendimiento para comprender lo. D. Bien grandes ſon ſus deſuarios, pues los lleuã a la horca, o a las manos de quié ellos creyã

Marques de Cañete

Peligro de rebelados.

eran

eran adorados, ganãdo nombre tan ignominioso y lleno de afrenta. Pero ya no creo ay quien no tenga conoscimiento de este engaño, y assi mesmo de las muchas razones que lo cõtrario tiene, tã llenas de fuerça, seguridad, razon, y justicia. Y vna de las cosas que deurian cõsiderar los imprudentes que a tal locura aspirã, es lo que yo e dicho a algunos de los que en los antiguos motines fueron culpados; y es, que el tyrano es como el que inconsideradamente se pone a pie a hazer fuertes con la capa y vna varita en vn toro, que aunque estas seã muchas, no son de ofensa para tan poderoso animal, y a la primera q̃ el haze, se lleua la victoria, y dexa al enemigo imposibilitado de bolver a la contienda, pues paga las mas vezes con la vida. Como a sucedido a los que se rebelan contra el seruicio de su Rey, q̃ aunque tuvieron algunos successos a su gusto, a la primera perdida quedaron del todo perdidos; porque el Rey es siempre como los Poetas dizẽ, que fue el Líbico Anthéo Gigãte, el qual era hijo de la tierra, y quando luchaua cõ Hercules, en sintiẽdose fatigado cobraua nueuas fuerças con abraçarse a su madre; y lo que esto quiere dezir es, que como Anteo estaua en su tierra y era señor verdadero della, con facilidad se rehazia de gẽte y de lo de mas necessario para no ser del todo vencido, y el tyrano (aunque sea Hercules) es forçoso quedarlo porque tiene finito y limitado poder, y por enemiga la tierra, y aun el cielo para auerle de restaurar. C. De mas d̃ todas estas cosas assegura mucho la quietud de este Reyno, la abundancia de gẽte que ya en el ay, y la mas della puesta en buscar su vida por tratos y grangerias, sin otros muchos hazendados en heredamientos por cuyo amor morirã mil vezes, sabiendo que del tyrano nadie estã seguro, y que en tiempo de tales guerras nadie puede acudir a su particular, y que assi an de morir de hambre, principalmente los que no se han de ocupar en robar y otras cosas semejantes. D. Mucho assegura auer tanta sũma de hõbres casados, y lo que ami parescer mas importa, es lo que poco a dixistes, acerca del augmento de gente que ay en comparacion de la que auer solia en este Reyno, porque con mas dificultad se tratarã qualquier mal contrato entre muchos que entre pocos: assi porque entre muchos aura mas diuersidad de opiniones y proprios interesses, como porque en la mayor cãtidad seran mas los leales, y aura mas quien procure derribar al tyrano, aunque sea de los que en ello lo pusieron leuantandole la voluntad y el animo. Assi que todo es ignorãcia, desatino, y locura; de cuyo delito se deue huyr aborresciendolo no solo cõ la obra, mas aun con el pensamiento, particularmẽte los bidal

Cõparacio dl toro ala fiaqza del tyrano.

Cõparacio del poder Real la fabula d̃ Antheo.

los hidalgos, que por tantas causas deuen ser fieles a su Rey, y basta el saber, que de la nobleza que gozan le son deudores, aunque digan ser esta inmemorial, pues (aunque lo fuesse) no se puede cõseguir, ni conseruar sin el fauor passado y presente de su Rey. Y en prueua de auer sido siempre mi opinion todo lo que referido tengo, y de que viue en mi este conocimiento, y desseo de mostrar lo por obras, compuse vn Soneto glosando dos versos que hallè ajustados ami proposito en las emblemas de Couarruuias, cada vno en diferẽte lugar. C. Y que versos fueron los que tan apropriados hallastes? D. El vno dize:

Que en grandes cosas basta auer querido.

Y el otro dize en lengua Italiana:

Pensier auanza (oyme) fortuna manca.

Y en nuestra lengua: la voluntad, pensamiẽto, o deliberaciõ sobra, mas la commodidad y fortuna falta. C. Y como lo glosastes? D. Tomé por principio el Español haziendo poca diferẽcia en el, y por fin el Toscano, aquien dexé en su propria lengua: y dize assi.

Si en grandes cosas basta auer querido,
Para en la eternidad dexar memoria,
Como se ve por la sagrada historia,
Y de muchas profanas se ha entendido:
Quien morir por su Rey à pretendido,
Posponiendo la vida a la victoria,
Bien merece gozar de alguna gloria;
Pues el intento ya la à merecido.
Hallára en mi lugar esta sentencia,
Si de mi voluntad ya la ventura
Publicasse el valor con mano franca:
Mas si perseuerasse su inclemencia,
Sera el lamento de mi suerte dura;
Pensier auanza (oyme) fortuna manca.

C. A me parescido bien el Soneto, y de vn honrado penſamiento, del qual se auiã de cebar y preciar todos los bien nascidos, y de que en muchos casos a bastado el querer para dexar memoria, y para merescer gloria o pena no ay duda, segun las historias nos lo dizen: y tãbien es cierto, que no todas vezes fauorece fortuna a los loables intentos; mas es tan afrentosa la muerte en deslealtad de nuestro Rey natural y tan digna de aborrescer la vida en tan malvso empleada, q̃ no solo

Afrẽtosa muerte y vida ẽ deſſeruicio del Rey natural.

no ſolo es mejor la muerte en ſeruicio ſuyo, mas aun de qualquiera otro modo, por no venir a tan infelice eſtado. D. Yo deſſeo imitar en vida y muerte a mis anteceſſores (de parte de los quales ya auemos tratado) y ganar por mi meritos dignos de alguna renumeracio, que para eſto no baſta la gloria ganada por los abuelos, pueſto que ayuda. Y vos aueis hablado, como quié tantas obligaciones tiene al Real ſeruicio, no ſolo por vueſtra criança mas por otras muchas coſas y cauſas, pues no ſolo ami ſino a todo el mundo es notoria vueſtra calidad de clariſsima ſangre, que (a lo que me acuerdo de lo que e leydo) es eſta. Cierta coſa es, que de la nobleza de los Godos quedaron ſus reliquias en las Aſturias, y ſe halla, que en tiempo del Rey Don Fernando el primero, auia vn Conde llamado Noroña, o Noreña deſcendiente dellos, el qual entre otros hijos que tuuo, fueron dos; el vno el Conde Don Rubio (que caſo ſu hija con el ſeñor del ſolar de Ayala el ſegundo, cuyo nombre no ſe halla en las hiſtorias, que yo e leydo) ſe vino a Vizcaya en deſgracia del Rey, por auer tenido deſguſto con vn Infante, y alli hizo ſu aſsiento en Iunquera. Caſo nobliſsimamente, y tuuo dos hijos; el mayor don Galindo Gaſton de Iunquera, de quien ya auemos tratado, y otro don Aluaro. El mayor que era dõ Galindo vuo por hijo a don Ximeno de Muñatones, y es el que pobló el ſolar que oy llaman de Muñatones, hombre valeroſo por mar y tierra, traía naues grueſſas y ricas, y por eſto los de ſu apellido traen en vn quartel de ſu eſcudo, vnas ondas de mar que denotã auer ſido poderoſo ſobre el agua. Sabeſe eſto, porque en tiẽpo del Rey don Alonſo el onzeno, hizo Diego Perez de Muñatones aquel famoſo hecho, en defẽder y amparar a doña Maria hija del Cõde don Ioan Señor de Vizcaya, de la fuerça del Rey, q̃ ſe queria apoderar della y de ſu tierra. Otros quieren que eſtas ondas ſean armas de los Biruieſcas (de q̃ teneis igual parte) por auer emanado eſte apellido en los antiguos tiempos de Malaga ciudad maritima. C. Valer me quiero de vueſtro trabajo y de vueſtra generalidad, y que me digais, de donde o porque cauſa traen los de mi linage las diez panelas de Plata en campo verde, que los de Mendoça tienen por armas? porq̃ a cauſa de la ñinez, en que yo paſſẽ a eſte Reyno, ignoro de ello mas de lo q̃ yo quiſiera. D. La razõ de eſſo es, q̃ dõ Rodrigo Sãchez de Salcedo (nieto de dõ Ximeno de Muñatones por ſu madre, y de dõ Sãcho Ortiz Marroquí por via de varõ) las ganẽ a dõ Diego Hurtado de Mendoça, quitando le vna preſa de ganado, que lleuaua y la vida: y aſsi las puſo en ſu eſcudo, por lo qual las traen haſta oy los de ſu lina

Origẽ del Solar de Muñatones.

Dõ Ximeno de Muñatones. Hazaña de Diego Perez de Muñatones.

Porq̃ traẽ los Muñatones las panelas de los Mẽdoças en ſu eſcudos.

su linage. De este cauallero fue successora doña Theresa de Muñatones por faltar varon, la qual casò con don Ochoa de Salazar, por donde estas casas y nombres se juntaron, como lo están agora, y los señores dellas se intitulan señores del solar de Muñatones y Salazar. C. Y q̃ armas traian los Muñatones antes de ganar las Panelas, pues ya eran hombres nobles? y segun la noticia confusa que de mis padres tẽgo (por la razon referida) son cinco cabeças de Moros. D. Assi es, essas eran sus armas y blason, y las de los Salazares treze estrellas, que las ganò Lope Garcia de Salazar, cuya historia estoy cierto que os es notoria, pues lo es a todos. C. Ya que auemos venido a tratar tan de proposito esto, y que ay tan pocos que me puedan dar la razon que vos, dezidme quales son las verdaderas y antiguas armas de los Birniescas? porque aunque no tengo mas de esse nombre, que del de Muñatones, como me lo nõbro y llamo, desseo saber si ay otras mas que las ondas, que auemos dicho, y que yo tengo noticia. D. Lo que tienen mas de essas ondas son vnas listas o bandas coloradas y amarillas, q̃ caen y vienen sobre las ondas, y (segun yo e alcançado a saber) son tomadas de la villa de Birnieseca lugar conocido, y la razon que ay para saber, que este linage sea tã principal y estimado desde su principio como agora, basta auer entendido que en tiempo del Rey don Alonso el onzeno se halla su memoria, como parece en la historia del Rey, diziendo que armò cauallero a Martin Ruyz de Birnieseca al tiẽpo que se corono en Burgos, y fundo la orden de la Vanda. Assi que a lo que yo presumo, aunque vuestro linage todo trae las ondas de mar, y muchos creen (dãdo algunas razones) ser de los Muñatones, como auemos dicho, sin duda son de los Birnieseas, mas como à tãto tiempo que estos dos nombres andan juntos, ay esta diuersidad de pareceres. Y basta para que lo que afirmo sea cierto, saber que las mesmas ondas y listas o vandas son armas de la villa de Birnieseca (como queda dicho) de que, segun algunas opiniones, fueron señores los de este nombre, y le tomaron por el señorio q̃ de la villa y su tierra tuuieron. Y viniendo a vuestros nombres maternos que son Arellano y Verdugo, bien clara y manifiesta està en España la nobleza y antigue dad suya, porq̃ el vno procede de la casa de los Cameros y señorio de Arellano (de que ya auemos tratado) cuyos successores só oy los Condes de Aguilar: y los Verdugos de los q̃ habitã en Arèualo, cuya antigueda d y origẽ es de Frãcia de la casa de Claramonte, de la qual fue Fernando Verdugo cauallero notable en tiempo del Rey Don Alonso el onzeno, q̃ fue natural de la mesma villa de Arcualo. C. Esso es de

Muñatones y Salazares juntos.

Armas antiguas de los Muñatones.

Armas de Birnieseças su antiguedad.

Linage de Arellano

Linage de Verdugo.

es de lo que yo tengo noticia; pero los tiẽpos tan largos, y los varios ſucceſſos an ſido de ſuerte, que no todos pudimos ſer Condes. D. No ſolo naſce eſſo del largo diſcurſo de tiempo, ſino de propriedad forçoſa de los mas nobles y eſtẽdidos linages, y de eſta teneis poco que quexaros, pues no es pueſto de menor felicidad el que vueſtros padres, tios, y abuelos gozarõ que el de algunos Condes; porque ay pocos que no los conoſcieſſẽ en los conſejos y camara de ſu Mageſtad, y en oficios ſemejantes: de mas de aueros vos criado deſde los tiernos años en ſeruicio de nueſtra ſereniſsima Reyna por menina ſuya, de que haſta oy lleuais gajes, que es calidad y eſmalte de toda eſtimacion; de lo qual naſcen en vos tan hõrados intentos, como los que ſignificaſtes, y en todo moſtrais. C. En tan forçoſa ocaſion no ay paraq̃ buſcar otra cauſa, ſino la que ofreſce la razon: aunque no niego que eſta obligue, corra, y milite con mas fuerça en los criados de la caſa Real y hijos de los que lo fueron, que en los de mas vaſallos. Y porq̃ baſta para en lo que a eſto toca, ſerá biẽ que boluais al progreſſo de vueſtra hiſtoria. D. El poco guſto que de boluer a ella tengo y auer oydo la hora, me haze conoſcer eſtar cerca la acoſtũbrada, y aſsi os ſuplico baſte eſto, para que lo de mas ſe ſuſpenda haſta otra ocaſion. C. Para la primera aguardo lo que reſta, en la q̃l no os a de valer eſcuſa.

COLLOQVIO XLI.

EN QVE SE PROSIGVE CON LA ocaſion que tuuo el autor para ſalir de Eſpaña, donde refiere algunos amoroſos diſcurſos.

Proſigue el Autor en la cauſa de ſu venida a eſte Reyno,

D. Aunque es poco el guſto con que vengo a ſeguir el diſcurſo paſſado (pues ſolo me le dà condeſcender con el vueſtro) en otro tiempo pudiera cauſarme mas pena, quando eſtaua mas freſca la herida que vna fiera ingratitud hizo en mi coraçon, la qual eſtà ſana con la que aora en el alma ſiento; y para q̃ os ſea notoria digo, que yo paſſe a eſte Reyno por la cauſa que aueis oydo, dõde luego que llegue a eſta vltima prouincia del, quiſo el tyrano flechero herir con nueua llaga mi pecho, tomando por armas para hazerlo los ojos bellos de vna noble, diſcreta, y gallarda dama: pero como el ſentimiẽto de lo paſſado, no lo eſtaua; de la paſſada aũque preſente herida, no pudo conſe-

conſeguir ſu intento con la entereza y en el grado que deſſeaua, por que (aunque tierno) era mi coraçon entonces lo que del ſuyo dize el Petrarca en el ſegundo Soneto por eſtas palabras.

Ouue ſolea ſpuntarſi ogni ſaetta.

Pues no baſtò lo que el meſmo dize en el tercero (de cuya declaracion creo auemos tratado) que era eſtar echa la ſvia y paſſaje deſde los ojos al coraçon, por lo que el continuo llorar lo auia curado. C. Y de que eran eſſas lagrimas? D. Aunque interiores, fuerõ en mucha abundancia cauſadas de la anſia y dolor de no ver aquien al alma da ua vida, y a la memoria tormento. Lo qual me ſirnio de defenſa en la preſente batalla, y para hazerla mejor quando amor mas ſolicitaua mis penſamiẽtos y viſta, compuſe vn Soneto, que me fue cauſa de victorioſo efecto y ſuficiente amparo. C. Y que Soneto fue eſſe tan poderoſo? D. El que dirè, porq̃ le dió virtud y valor mi pura y enamorada voluntad, moſtrando ſe aſsi.

Diſcurſos varios, varios penſamientos
Mi ſeſſo cercan, y tan laſtimado
Eſtà de eſte rigor y de cuydado,
Que temo yà el furor de mis intentos.
Deſprecian vna vez los elementos
Con firme pecho de vigor armado;
Mas luego con recelo acouardado
Temo lo que no es fuẽgo, mar, ni vientos.
No pàro aqui, que luego me leuanto
Abraçado a la fè de tu grandeza,
Que es dò ſiempre mi ſer ſe fauoreſce;
Conozco alli, que en vano me quebranto,
Pues con celeſte amparo no ay flaqueza,
Ni fuerça en mal, y aſſi el temor fallece.

C. Bien manifieſta vueſtro amor eſſe concepto, y que hablais con la auſente dama, aunque tambien da a entender, y mueſtra temor de ſer vencido. Aora quiero ver en que paró eſſa interior cõtienda mas en particular, y por mas eſtenſo modo de lo que lo aueis comẽçado, porque me pareſce paſſais muy de tropel por eſſos amoroſos trãces que en Eſpaña tuuiſtes, cuya auſencia cauſó en vos tanto ſentimiẽto y daño; pero al fin ſanaſtes del?. D. Yo confieſſo eſtar libre y ſano, mas certifico auer conſeguido ſalud, deſpues q̃ vueſtra belleza truxo

la medicina de aquel mal, y el tormento de otro mas riguroso, porq̃ hasta entonces nunca la llaga dexó de derramar sangre: y pues queréis saber mas particularmente este caso, oyd. En aquella dulce, rica, y deleitosa patria mia, al tiempo que mis verdes años y deseos mas floreciã, yendo vn dia en vna festiuidad descuydado del bien que a los ojos se me ofreciò, vi vna dama de singular belleza (segũ mostraua en lo que vo delicado y blanco reboço descubria) y no solo se representò esta luz a mi vista, mas a todos los que la mirauan, q̃ tal era su resplandor: del qual abrasadas mis entrañas y libre coraçõ, no quise, supe, ni pude dar passo atras, ni adelante, quedando me absorto, y con todos mis sentidos ocupados en mirar lo que tãto al alma agradaua: y tanto perseuerè en esto q̃ vino a conoscer mi dolencia quien la causaua, de otros muchos ya notada. Aguardè a q̃ partiesse de aquel lugar dichosissimo donde primero la vi, y siguiẽdo sus pisadas vine a saber la gloriosa y rica casa donde biuia, la qual me dixo su nõbre y calidad, que no era de menor excelencia que su hermosura, cõ que de nueuo inflamado creciò mi amor de manera, que no era possible dexar lo de manifestar, porq̃ (aũque no lo hize por palabras) mi semblante, flaqueza, aborrescimiento de gustos a que solia acudir, y otras mil señales lo manifestaron. Y assi por no perescer procurè significarle mi tormento, y porq̃ biua en mi vn recelo y amoroso respecto no quise, pude, ni oſè alargarme a mas, q̃ a escreuir le esta octaua.

No miren mas los ojos, que mirando
Tienen mi coraçon preso en cadena,
Ni lloren mas los mios, pues llorando
An perdido la luz, pura, y serena:
No gozen de dulçura, pues gozando
Tienen al alma de congoxas llena,
Ricos de penas, pobre de esperança,
Y en tormenta sin muestra de bonança.

Estos versos escriui en vn pequeño papel, el qual truxe conmigo muchos dias, porque no me ofrescia mi suerte y la cuydadosa clausura de Brasilda, oportunidad para auenturarme a darsele; mas como la necessidad sea inuentora de las artes, y el tiempo de ocasiones; tuue la y modo, como hallandome al entrar en vna iglesia ofrescerle por ayuda la mano, ella la rescriuiò, porque vn empinado escalon la constriño a tomar la: y de manera puse el papel en ella, que le fue imposible dexar lo de rescibir, para no causar nota en los que acompa-

ñando

ñando la yuan. De aqui tuuo principio la gloria, que mis deſſaſtres hi zieron mal lograda, pues apenas llego a hazer me digno de reſcibir algunos papeles ſuyos, y hablar le dos vezes por vna ventana, quando mi cruel y fiero hado me deſterrò, como ya aueis entendido de la paſſada relacion. Sali compelido de lo que ſignificado tengo, y la riguroſa viſpera de mi mortal partida tuue modo como poderla hablar, hora por ſu parte bien deſſeada, porque ya tenia noticia de mi determinacion, y de la ocaſion della. Y aſsi me reſcriuio con lagrimas preguntando me, ſi era cierta la triſte nueua que le auian dado, que aunque la tenia por tal no la reſcibia aſsi ſu deſſeo. Yo la aſſegurè de tal nouedad, y como era coſa que con ſu guſto ſe conformaua facilmente fuy creido, aunque al fin de nueſtras razones, de algunas de q̃ yo no pude eſcuſar el ſentimiẽto, boluiò a la duda en que eſtaua, certificandoſe en ſu primera ſoſpecha. La mañana ſiguiente antes que el dia ſu luz deſcubrieſſe, vue de partirme huyendo de los cabiloſos ojos que buſcando me andauan, y al tiẽpo de partirme paſſè por aquella calle, que para mi dulce y glorioſo paraiſo auia ſido; ella cuyo dolor no le auia permitido repoſo, alborotada con el tropel de los caualos ſaliò a la ventana, a la qual arrojè atado a vn lençuelo vn papel con los verſos ſiguientes, y ſin poderle dezir palabra alguna paſſè adelante.

Las altas breñas, y aſperas montañas,
Las ſierras que jamas fueron piſadas,
Las tierras mas remotas, mas eſtrañas
De naciones indomitas pobladas:
Con razon ſe veran de mis entrañas
Por eſtos ojos triſtes anegadas;
No cantes Muſa, mas comiença el llanto,
Que mal concierta con la muerte el canto.
Pues a llegado ya la fatal hora,
Que con la gloria robarà la vida
En viendo me partir de mi paſtora,
Sin que el alma dilate ſu partida.
Sera me obſcura la luziente aurora;
Y la mayor dulçura deſſabrida;
Porque es el mayor bien, a que yo aſpiro,
Pena, rabia, dolor, llanto, y ſuſpiro.

Y no es justo conozca otra alegria,
Otra gloria de amor, ni otro consuelo
El que se aparta de su luz y dia,
Por la tinsebla del obscuro cielo:
Crezca el tormento, crezca su porfia,
Nunca en mi falte nueuo descõsuelo,
Al punto muera, conuertido en lloro;
Aunque al triste la muerte es gran thesoro.
Pastora mia, si el temor de ausencia
Causa mil ansias en mi tierno pecho,
Y al fiero Amor acùso la inclemencia,
Que en mi executa con tan gran despecho:
En faltandome el bien de tu persencia
Forçoso è de morir en lazo estrecho;
Aunque en esto tambien hallo vn contento,
Que el subito morir no da tormento.
Mas ay, que no es la muerte por mi dano
El mayor que yo temo, y mas dañoso,
Sino la vida con falaz engaño,
Dó desprecie el morir, y su reposo:
Amor injusto de su blando paño
Me dà vn vestido estrecho y congojoso,
Por donde veo, son contra mi suerte
La tierra, el cielo, amor, fortuna, y muerte.

C. Claro manifiestan essas razones lo que en el alma entonces auia, pero pues aueis llegado a este trance callando las prendas de mas importancia (si algunas vuo) passàd adelãte hasta llegar al pũto de donde boluistes. **D.** En estas pocas exteriores vuo vna inmensidad de las del alma, sin que de esta finzeridad passassen, ni excediessen ni aun cõ la imaginació. Embarqueme en el puerto y barra de Sã Lucar, y con felicissimo viaje tomamos tierra en las fortunadas islas, y en la principal dellas que es la de gran Canaria. Despues en el golfo grande tuuimos algunas borrascas, vna de las quales fue tã peligrosa y pessada, que desrumbo la flota haziendo a cada nauio tomar diferente derrota y camino, y porque el suyo era para la nueua España y mi viaje a este Reyno vue de desembarcarme é la isla Española (q̃ llaman de sancto Domingo) para desde alli atrauessar (como lo hize) a Tierrafirme: y para esto fue forçoso entrar en vn peq̃ño nauio, por vn mal esperto piloto guiado, pues nos tuuo su ignorãcia y

Viaje del Autor.

poca

poca experiencia a punto de perescer muchas vezes. Y vna dellas llegó a tanto estremo su poco gouierno, que no sabiendo en que lugar estauamos (aũque era costa) tuuimos necesidad de sustentarnos de marisco veinte y dos dias. Al fin siẽdo socorridos de otra naue, y de mejor piloto llegué a Panamà, y a este Reyno, con mejor successo en la nauegacion del mar del Sur que en el Oceano, en el año de mil y quinientos y setenta y quatro. Subí luego a esta prouincia, donde en vna ciudad de las que contiene, vi aquella hermosura, donde Amor afiló y reforçó sus doradas flechas, pretendiendo rendirme, como ya dixe. C. Y a que punto llegó esse intẽto de amor, que pocas vezes dexa de conseguir los suyos? D. Como mi pecho y pensamientos estauan tan justamente ocupados, no le fue tan facil el sujetarme, como la vez primera, pero pudo hazer cõmigo, que amasse con vn tibio y recatado amor. C. Segun esso y lo que callais, ignorante sería, quien fiada en promessas se asigurasse de vuestra firmeza, pues cõ toda la que significais, en los primeros intentos pudistes poner el amor en otro lugar. D. Nunca tal pude (aunque, como è significado, fui combatido del alado flechero) pues no se puede llamar amor, el que tiene otro mayor respecto, puesto q̃ en alguna manera amasse, lo qual me fue de summa vtilidad y ganancia, segun lo mal que del fui pagado, y lo fuera cõ mayor agrauio del mucho, si con mucho amàra. Assi q̃ de essa culpa (si alguna vuo) vengada està de mi la razon, y està tan de mi parte la que aora professo, que podeis seguramẽte fiar en ella y en mi verdad, cõ la qual os prometo, que no solo el segũdo amor, mas el primero està ya tan fuera de mi pecho, quãto vuestra belleza y valor apoderados del. Y si os pareciere, no queriendo confessar la fuerça de vuestras muchas partes, q̃ la mia a faltado en la firmeza, será engaño manifiesto, pues mayor culpa fuera hazer resistencia a tãtas y tales dotes del cielo: y si a caso no os pareciere clara està mi justicia, culpad el poco conoscimiẽto que de vos mesma teneis, y no el mucho que yo tengo de vuestras partes y prẽdas. C. Dexemos esso en esse punto y boluamos al de vuestra historia. D. Lo que puedo dezir es, que yo serui a esta ingrata mucho riẽpo con todo lo ami posible, y tuue della algunos licitos fauores a mi fidelidad deuidos, y quãdo en mayor altura de tranquilo mar me juzgaua, llegó a mi alma vna celosa sospecha de tanta fuerça, que conuirtió mi contento y alegria en yra, rabia, y turmẽto, porque vi algunas demostraciones, que el Amor me las hazia euidencias: y no solo en esto mostró el fingido y poco amor que me representaua, mas confirmolo con casarse, en q̃

ſe pudiera vengar quien mas vengatiuo que yo fuera, y luego que el to vi (que para mi fue vn caſo de grande admiracion) tomè la pluma con la qual hize eſte Soneto, que deſpues fue muchas vezes de mi re ferido, y en alta boz cantado, dando gracias al cielo de mi conſeguida libertad.

La antigua llaga, que en el alma mia
Tan largo tiempo me cauſo tormento,
Rabia, celo, dolor, deſſabrimiento,
Sin que faltaſſe de mi pecho vn dia:
Tá no me aflige, porque ſu porfia
Ceſo para mi bien con tal deſquento:
Que en dulçura ſe buelue el deſcontento,
Y el continuo llorar, en alegria.
Vn deſamor me truxo a tal eſtado
Librando me de muerte, y dando vida
A triſte coraçon ya ſepultado.
O dulce deſamor, quan conocida
Tengo tu gran merced, y quan culpada
Serà de mi el amor fiero homicida.

C. Libre eſtado arguye eſſe Soneto, mas no todo aquello de que los amantes blaſonan, es pura verdad, pues muchas vezes para cõſue lo en ſus ſentimientos, y otras para animar ſe a ſufrir ſus deſguſtos, desfauores, y deſdenes, publican con arrogancia contento, de lo que mas dolor les cauſa. D. Suy tan poco cauteloſo, y tengo tan poco ar tificio en mi proceder, que no me fuera poſsible ſignificar vn punto mas de lo que ſiento, y aſsi manifieſto aora cõ toda llaneza lo que en tonces ſenti, y por mi paſſò; pues ſiendo eſto cierto, como lo es, ved quan deſocupada y ſin dueño eſtaua mi alma, quando della y de ſu li bertad os hizieſtes ſeñora: aunq̃ no lo eſtaua de pena de vn caſo, cuya nueua en eſte alegre tiempo reſcibi. Y para que veais quá inſtable es la fortuna en los pocos guſtos que ofrece, quiero deziros la cauſa de mi tan ſentida, quanto era razon ſerlo la muerte de vna ſola her-

Muerte de doña Aldõça de Figueroa.

mana, q̃ tenia de pocos años caſada, y no en muchos de ſu edad, pues para treinta le faltauá algunos: cuya hermoſura y otras dotes de na turaleza la ſubieron y ſuſtentaron en vna incomparable eſtimacion. Luego que eſta nueua tuue lleno de forçoſa y juſta pena, tracè vnas octauas valiendome del elegantiſsimo y ſingular Poëta Petrarca, en

aquella

aquella cancion q̃ compuſo a la muerte de Madona Laura, cuyo principio es: *Standomi vn giorno ſolo à la feneſtra;* Porque el dolor no me dió licencia para formar concepto mio, que aprouechaſſe (como efecto proprio de la exceſsiua pena) ni para ponerme a traduzir de intento tales verſos, con la elegancia a tal autor deuida. C. Y como dizen eſſas eſtancias, q̃ no pueden dexar de ſer buenas, lleuando por ſal la que ſiempre en ſus obras el Petrarca puſo? D. Deueis conſiderar o aduertir, que auiendo yo ſoñado vna noche, que la via muerta con particulares ſeñales y apariencias de verdad, de las que ſoñar ſe ſuelen, reſcibi tanta pena con eſta repreſentacion, que no pude oluidar el dia de eſte prodigioſo ſueño, y a la primera vez q̃ reſcibi cartas de mi patria, vino en ellas la triſte nueua, por donde halle, auer muerto el meſmo dia que yo lo auia ſoñado, cosa que me cauſò alguna admiracion y eſpanto, mas como ſé, q̃ caſi todas las vezes ſon deſuarios, y muchas iluſiones del Demonio repreſentaciones tales (aun que algunas por permiſsion diuina an ſido reuelaciones) facilmente deſterré de mi eſta imaginacion. Supueſto lo qual dixe aſsi.

En el tiempo que Phebo ſu camino
Siguiendo con Eſcorpias habitaua,
Y al fin de quinze bueltas, que el diuino
Apolo a Cintia de ſu luz le daua:
En el dia de Marte no benigno,
Quando nueſtro Oriçonte negro eſtaua,
Soñe lo que plugiera a Dios no fuera,
O primero mi vida feneſciera.
Soñé, que eſtando pueſto a vna ventana,
Dò nouedades infinitas via,
Con frente bella de apariencia humana
Vna gentil figura pareſcia;
Y dos lebreles, que con furia y gana
A grande prieſſa cada qual mordia,
Haſta que en vna cueua la encerraron,
Y ami con triſte llanto me dexaron.
De alli por alta mar formé vna naue
Con la xarcia de ſeda, y velas de oro,
Tranquilo el ancho mar, viento ſuaue,
Llena de honeſtidad, por gran theſoro;

Sereno el cielo(como puede y ſabe
Hazer lo el Padre del ſuperno choro)
Eſtaua;pero luego embrauezida
El agua fue,y la naue ſumergida.
En vn grato vergel vi floreſcian
Los nueuos ramos de vn laurel precioſo,
Y con freſcura tal,que pareſcian
Ser del terreno parayſo vmbroſo;
Alli diuerſas aues ofrecian
Canto dulce,ſuaue,y ſonoroſo;
Mas toda ſu belleza en vn momento
Vn rayo la deshizo turbulento.
En el meſmo lugar hallè vna fuente
De ramas,yerua,y flores adornada
Hermoſa al pareſcer,y ſu corriente
Con gran velocidad apreſurada;
Mas cerca della inopinadamente
Vna ſima en la tierra fue moſtrada,
Que conſumio la fuente,y ſu freſcura,
Dexando en ſu lugar tinebla obſcura.
Al fin del ſueño,ya que me dexaua,
Vna difunta vi,moça y hermoſa,
Mas toda ſu belleza al fin eſtaua,
Segun que ſuele eſtar marchita roſa:
Y tanto de mirarla me admiraua,
Que con alma alterada,y panoroſa
Me leuanté llorando,y penſatiuo,
Temiendo el daño,con que triſte viuo.
No fueron las figuras oluidadas
Con el tiempo,y ſu curſo preſuroſo,
Ni como ſuelen las aſſi formadas,
Hizieron ſolo vn rato deſguſtoſo;
Mas quedaron al viuo figuradas
En mi ſentido y alma con repoſo,
Que dura y durarà,quanto viuiere,
Y aun viuiran en mi,ſi yo muriere.
Porque ya que el volubil cielo auia
Echinocios al mundo quatro dado,
Y el claro Phebo,como hazer deuia
Otros quatro Solſticios ſeñalado;

Al meſ

Al meſmo punto, y en el meſmo dia,
Que la Parca ſu tela auia cortado,
Me vino nueua, de que eſtaua vfana
La dura tierra con mi dulce hermana.
De donde conoſci por reſta cuenta,
Que aquel fiero eſpetaculo ſoñado,
Y la cauſa del mal, que me atormenta
En vn inſtante y punto fue formado;
Y tanto ſu memoria lo acrecienta,
Que ſin ceſſar de mi ſerà llorado,
Haſta que el poſtrimer vital aliento
Ponga fin a la vida, y al tormento.

C. Bien manifieſta qualquiera de eſſas figuras, por vos eſcriptas y por el Petrarca inuẽtadas, lo que es vna dama hermoſa, principal, y rica, arrebatada de la muerte en ſus verdes años; pues cada vna la pinta como ſimil bien al proprio, los quales me an laſtimado de manera, que no quiſiera auer oydo caſo tan laſtimoſo, y ſerà mayor la compaſsion, ſi eſſa ſeñora era bien caſada. D. Era lo en eſtremo bien, y con particular amor amada de ſu marido, pues por no hallarſe preſente a ſu breue y acelerada muerte de vn fiero dolor ẽ coſtado, vuo ẽ venir a mucha prieſſa algunas jornadas; y como la hallaſſe muerta, el amor que le tenia le hizo no ſerle aborrecible en ella, la que en todo lo viuiente lo es. Y aſsi hizo alçar la loſa de la ſepultura para entrar la a ver, donde hizo los eſtremos y mueſtras de amor mayores que jamas le an viſto, el qual eſtauonaua y creſcia vn ſolo hijo que tuuieron, que quedò en los muy tiernos años de ſu infancia. Todo eſto paſſó por mi quando yo celebraua mi libertad ya referida, y no contento con gozarla ni perturbando ſu gloria eſte dolor, la comuniquè con vn mi amigo en eſta manera.

Montaluo amado, el falſo niño ciego,
Aquel que todos llaman Dios Cupido,
Con quien jamas valiò fuerça ni ruego:
En juſto premio de mi fé à querido
Librarme de los lazos y cadena,
En que deſde la cuna me a tenido:
Pues libre ſiendo de la graue pena,
En que (como a ſu ſieruo) me tenia,
Deſcanſa el alma de mil glorias llena.

Y quiero te dezir, como viuia,
Y de los hierros la manera y fuerte,
A donde por sus gustos me afligia.
Al cuello débil vna argolla fuerte
De poderoso bronce sustentaua,
Con ponçoña dulcissima de muerte:
De modo que a mi grado me forçaua
Siempre a seguir la voluntad de aquella,
Que en esta mi prision se deleytaua;
Si en esto el crudo amor (por complazella)
Vnas fuertes esposas a las manos
Me puso, renouando mi querella:
Despues con vnos grillos no liuianos
Aprisionò mis pies con mas fiereza,
Que muestran enemigos inhumanos;
Al fin desde los pies a la cabeça
Con el alma y sentidos siempre estaua
A mi Ninfa sujeto, y su belleza.
Y puesto que este mal no me aquexaua,
Pues antes de contento me seruia
Con mil dulçuras, que en su hiel hallaua;
Era la causa, porque no sabia
De libertad, segun que la posseo;
La qual historia te dire algun dia.

En lo que hasta aqui è referido, vereis quanto me gloriaua con mi suerte, y no pàsso adelante, porque se me refresca en la memoria otra no menor, sino mayor perdida, de que tuue noticia quando de esta felicidad gozaua. Y porque para poder la contar, no ay hora, ni en mi el vigor necessario, sereis seruida de que se suspéda hasta otra de mas espacio. C. Sea como lo dezis, aunque para cosas de mas gusto quisiera esperarla.

COLLOQVIO XLII.

DONDE PROSIGVIENDO EN LOS

començados discursos, trata la muerte de vn hermano del Autor y sus buenas partes, con vna exclamacion a su muerte, y algunas razones en desprecio del morir, y trabajos de la vida.

D. Dien

D. Bien ſe manifiesta en esto el interes, q̃ ſe me ſigue en entretener os y ſeruiros, pues vengo a hazerlo con la hiſtoria mas laſtimoſa, que para mi pudiera ſer, mas porque todo esto ſe allana digo, que la penoſa y fiera nueua que me dieron, fue la muerte de vn ſolo hermano que tiue, en quien ſe conſeruaua el nombre y memoria de nueſtros abuelos: y de mas de esto ſu perſona merecia ſer amada de los eſtraños, quanto mas de mi, que ſobre ſer hermanos, lo fuimos mas en amor que otros jamas lo an ſido, criãdonos juntos por ſer las edades de ſolo vn año de diferencia, y no auer tenido hazienda ni otra coſa que no fueſſe tan del vno como del otro, lo qual haze nueua fuerça de hermandad: pues es cierto que las buenas obras aun de padre a hijos, y de hijos a padre obligan, y ſon dignas de enumeracion y conoſcimiento, como auemos viſto. Fuera de lo qual obligaua ſer de condicion noble, de proporcionada compoſtura, de alegre y venerable aſpeto, de lengua expedita, de ſonora y agradable boz, de agudo ingenio, de facunda eloquencia con graues y moderadas palabras, que moſtrauan ſo claro y firme juyzio, de ſingular bondad, exercitado en letras humanas con conoſcida ventaja. Fue de verdadera y no fingida Chriſtiandad, de humanidad increyble, de ſoberana prudencia, de animo inuencible, el qual moſtro en honroſiſsimas prueuas. Tuuo alabada (y aun inuidiada) fortaleza; vſó entretenimientos loables y correſpõdientes a ſu profeſsiõ, aſsi como èl de los caualos exercitãdo ſe en ellos cõ ſingular deſtreza y gala; ſeguia la caça, y el tiempo que a esto no acudia (porque en todo tenia moderacion) lo gaſtaua en comunicar Philoſophos, y hombres doctos en otras ſciencias; nunca ſe opuſo cõtra nadie ſin juſtificada cauſa, exercitaua gallarda y dieſtramente las armas, con todo lo qual ganó y conſeruó muchedumbre de amigos, porque le era muy propria vna excelẽcia, que ſe atribuye a Seruilio, y era no perſuadirſe por coſa alguna a hazer mal al menos poderoſo: era aſsi mefmo fiel a quiẽ del ſe fiaua, guardaua inuiolable ſecreto, aſsi en las coſas de poca importancia, como en las graues. O mi nueuo Alcides, y quan preſto te quitó la vida la inexorable muerte! Bien ſe verifica en ti, que perfeccion de ingenio acelerada promete breuedad de vida. O dulce hermano, que ſolo fuiſte vna breue repreſentacion en el mundo del conſumado poder de naturaleza; no es eſte modo de ambicion para aumentar mi pena, ni buſcar ocaſion con que incitarme a lagrimas, porque es tan ſigurolo el daño que la muerte cauſa, que ſiendo impoſsible recuperarſe, es forçoſo el ſentirſe; y principalmente quando es contra lo q̃ la juuenil edad promete

Muerte de Tello de Aguilar y Figueroa.

Buenas partes de Tello de Aguilar y Figueroa.

Eſclamacio del Autor.

promete, y vna robusta naturaleza ofrece. El buen Palinuro de diuersos vientos vè su naue agitada, al impetu de los quales le es forçoso obedecer y obedesce; porque falta el arte donde la fuerça domina, a cuya causa no todas vezes la razon vence al dolor, y mas sino del rigor del mio, como lo canta de Aquiles Homero. O falàz, o fragil esperança, o quan contra toda justicia viue mi vida, pues cercado y combatido de tales pesares y empobrescido con tales perdidas no muero! júzgome digno de quanto padezco pues quiero y puedo viuir, mas acertado era mi intento, o el de mi hado, quàdo luego que oí tan grande (y nunca bastàtemente llorada) perdida, caí en tierra: y al leuantarme, bolui en mi diziendo.

Que bozes, que suspiros, que lamento,
Que lagrimas de eterno, y fiero llanto
Podran mostrar el graue mal que siento?
Por dò començarè mi triste canto,
Qual trage tan funesto serà luto,
Que mi dolor publique en algun tanto?
Nadie jamas verá mi rostro enjuto,
Ni cessar de estos ojos la corriente,
Con que el mar gozarà nueuo tributo.

C. Iusto es el sentimiento en falta de tales hermanos: y es mas razõ conoscer, que todo lo que de la voluntad, y mano diuina viene, es lo mejor, particularmente que pues es buena señal, que el Rey pida procuradores a vna ciudad en tiempo y lugar de hazer mercedes, de que se la quiere hazer; no serà menos buena, sino mejor para quien biue, que Dios lleue primero para sí quié por el interceda. Y no son malos intercessores dos hermanos, especialmente tan catholicos y de otras tantas partes de Christiandad adornados, que prometen estàn en lugar que lo pueden hazer, y donde burlan de nuestras vanidades y deuanèos; porque al fin la vida no es mas que vn destierro, donde estamos priuados de nuestra propria y celestial patria, a dõde nos lleua la buena muerte. Lo qual sintiò assi el Petrarca, quando en el triũpho de la muerte, y en nombre de Madama Laura, dixo.

Desprecio dela muerte.

La morte é fin d' vna prigion' oscura
A' gli animi gentili, a gli altri è noia,
C'hanno posto nel fango ogni lor cura:

Y para

Y para que esta no sea temida de los valerosos animos, mas adelãte dize el mesmo assi, en figura y nombre de la mesma Laura, como preguntando.

Che altro, ch'vn sospir breue è la morte?

Y sant Geronymo dize: Mas se haze temer la muerte con sus amenazas, que con su venida. Y en quãto a las incomodidades que padesce el mas libre de los q̃ viuen, dixo vn Griego Philosopho: Trabajos y vida parientes son, segun lo qual la podemos juzgar de poca felicidad, pues la mas alegre està llena de tristeza, y la mas descansada de trabajosos cuydados, que la hazen penosa. Y assi dixo otro sabio: Buena es la muerte, que mata injuriosa vida. Y porque es cordura en este tiempo passar ligeramente por materia tan triste (aunque cierta y prouechosa) quiero boluer a la primera, en la qual si è de dezir lo q̃ siento, es que no me satisfaze, que passió tan enuejescida sine cõ tanta breuedad; porque aũque es razon y forçoso sentir el golpe de vna celosa sospecha, imposible que no lastime, mayores los suele sufrir la fuerça de vn firme amor. D. Quando vuiera sido excessiuo no ofendieran menos los celos, porque como queda verificado, ninguna cosa es tan contraria al amor como la ponçoña dellos, aunque sea su alimento quando no son muy ciertos (como assi mesmo auemos dicho) y fuera de esto alli es mayor la ofensa, donde es mas injusta; y mayor la enemistad, donde la amistad tuuo mas prendas; de donde nasce que las contiendas y quistiones entre hermanos, deudos, o grãdes amigos, son mas crueles. C. Segun esso ya confessais aueros causado esse celo tanta pena, por el mucho amor que a esta dama tuuistes, y auiendo sido tal, serà forçoso auer quedado del algũ rastro. D. Esso dixe porque veais, que por qualquiera via y camino que lo querais tomar, estoy libre de toda sospecha, porque si liuiano el amor, cõ facilidad me auian de conduzir los celos a puerto de libertad; y si verdadero y entrañable, el serlo me auia de hazer sentir mi agrauio, de modo que el desengaño matàra al amor, dãdo me ami vida; pues de batalla vencida paz se espera, segun Tito Liuio, assi que no me podeis negar mi clara razon y finzèra verdad. C. La duda esta en que lo sea, porque dize vuestro vltimo autor que qualquiera en su disculpa es eloquente, quanto mas vos. Mas dezidme que versos dirigistes a esta dama, porque quiero ver el estilo? D. Hallandome en esto estando compuse el triumpho de los celos que ya aueis visto, y el Soneto que aver dixe en celebracion de mi libertad y desengaño, y otros a este proposito que no tẽgo en la memoria. C. No digo que me digais los ver

Trabajos de la vida

Buelue al discurso amoroso.

los verſos referidos, ſino los q̃ encubris y callais, hechos en la mayor altura y felicidad de ſu gracia. D. Eſſa no conoſcí jamas en eſſe caſo, ni en ninguno otro de mis intentos, ſino en el que aora biuo; aunque mejor dixera muero. C. Acordaos que diximos en nombre de Sèneca, que en las grandes empreſſas creſce el esfuerço, pero dezidme porque no me reſpondeis a mi pregunta? D. Digo que quiſiera mas reſponder a eſſa ſentencia, que a lo que me mandais, mas pues el obe deſceros es tan forçoſo, dirè vn Soneto que me acuerdo auer com puesto a contemplacion ſuya, y fue tomando ocaſion de auerle viſto en la mano vn eſpejo maltratado, q̃ procurò eſconder y encubrir, mas como no pudieſſe hazello, ẽ nõbre del meſmo eſpejo dixe aſsi.

Belleza ſũma en ſũma gentileza,
Sũmo valor en ſũmo entendimiento,
Sũma grandeza en ſingular talento,
Y ſũma gracia, ſũma en ſu riqueza:
Sũma bondad en ſũma de pureza,
Sũmo eſplendor en ſũmo creſcimiento,
Sũmo donaire en tal mereſcimiento,
Que embidia explica, y canta ſu grandeza:
No me troqueis por otra luz alguna,
Que ſi es mas clara, en vos ſerà dañoſa
Manifeſtando os, lo que yo no mueſtro;
Pues ſol, eſtrellas, cielo, y clara luna
No ſon qual vos, y aſſi de vos penoſa
Llena de amor padeſcereis del vueſtro.

C. Fauorables verſos fueron eſſos a eſſe eſpejo (aunque en ſu nombre) y no de menos ſeruicio aquien del ſe ſeruia; y porque eſtoy cierta que en celebrarla no fueron ſolos, guſtarè que me digais algunos otros, oluidando por aora eſſa celoſa ocaſion, que (como todos ſabemos) los q̃ aman lo mas figuro temen, y pudo ſer (como yo lo creo) que fueſſe antojo el vueſtro ſin culpa de quien la padeſce. D. Quintiliano dize: Callar deue quiẽ no eſpera ſer creido; y aſsi lo harè yo aora por eſta razon, y por otras, que con algun acuerdo conſidero; ſolo os puedo afirmar, que ſe cumplió en mi aquella ſentencia de Sèneca que dize: Mejor ſufre el mal quiẽ ſiempre lo eſpera; porque ſiempre eſtuue receloſo de poco amor, y aſsi nunca me tuue por figuro poſſe edor de las fauorables niñerias de que gozaua, con que el perderlas me fue

me fue menos enojoſo. C. Muy bien lo conſideraſtes, porque ſegun Quintiliano, no ſe deue llamar proprio lo q̃ perder ſe puede. Y porq̃ no ſe dilate mi pretenſion, ſerà bien q̃ me digais algun particular concepto o penſamiento, cõ que celebraſtes a la que (ſegun dezis) tanto os ofendiò en corta remuneracion de vueſtro deſſeo. D. En lo que puedo cumplir lo que me mandais, es en vn Soneto que aora ſe me ofreſce a la memoria, forjado al tiempo que vi mi deſengaño, o eſperança muerta como dize Garcilaſſo, porq̃ el golpe que en ella Amor hizo, no le auia penetrado la ropa, y a lo que yo creo, ni aun la ſombra, y es eſte el Soneto.

Repoſo eſquiuo en males tan eſtraños,
Guſto dudoſo, cierto deſcontento,
Ver obſcuro el plazer, claro el tormento,
Y vn coraçon ſin fe, lleno de engaños:
Alegres horas, y lloroſos años,
En perfeccion el mal, falſo el contento,
Hallar muerto ſu amor, viuo mi intento,
La muerte cerca, y en ganancia daños.
Buſcar ſiempre remedio, y no topalle,
Y ſi le hallo, nunca deſcubierto;
De modo que es mejor no procuralle:
Deſdenes viſtos, y el fauor cubierto
Son ocaſion, que en mi ſiempre ſe halle
La eſperança dudoſa, el dolor cierto.

Y porque no me digais, que me eſcuſo de deziros lo que en alegres tiẽpos compuſe, dire vnos tercetos que traduxe de vn Italiano Poeta, y no mas: porq̃ (como es ordinario) el biẽ duró poco, y el mal mucho, y aſsi tengo mas q̃ dezir de mal q̃ de bien, y porq̃ quedó mas en la memoria lo que la ofendiò que lo que pudo dar le glorioſa recordacion. C. Dezid eſſos verſos aora, q̃ luego trataremos de lo de mas.

D. *Bien puedes dar tu luz (hermoſa aurora)*
Al cielo, y a la tierra obſcureſcida,
Mas en mi la tiniebla viene agora:
Pues quebraſte mi bien, con tu venida,
De vn ſueño para el alma tan guſtoſo,
Que en el ſolo hallana, luz y vida.

Pues

Pues donde Amor cõmigo es riguroſo,
Soñaua yo ami ſol entre los braços,
A ſu peſſar en eſſo deleitoſo.
O quantos daños, quantos embaraços,
Cauſan tus paſſos! aquien yo maldigo
En eſſe coraçon hecho pedaços.
No me baſtaua Amor por enemigo,
Sin que en el curſo de tu gran jornada
Aſſi maltrates al que fue tu amigo?
No deues de ſaber, quan deſpreciada
Eres del Orbe, pues en toda parte
Te juzgas ſer aceptay eſtimada.
El oficial por ti, ſe oluida y parte
Del charo lecho, y plácido repoſo,
Y con boſtezos exercita el arte.
Y al canador aſſicto, y congojoſo,
Que el ſueño ſolo ſu dolor domina,
Boluer le hazes a penar forçoſo.
Todo (ultor, que a perfeccion camina
Lo noche ſola vemos ſe apareja
Al llanto, la oracion, y diſciplina:
Y por ti luego, de la carga vieja
Al deſpertar ſe halla tan cargado,
Que de la via de ſu bien ſe alexa.
Por ti el Infante va contra ſu grado
Medio dormido a la penoſa eſcuela
Friolento, ſin guſto, y enojado:
Yà ſe apareja en tu llegar (que buela)
Al buey el yugo, y al canallo el freno,
Cuyo daño la noche les conſuela.
Por ti no mira, quando eſtà ſereno
El peregrino al cielo pueſto en via,
Por monte obſcuro, de ſoſpechas lleno.
Por ti la dama ſiempre ſe deſuia
Del charo amante triſte y doloroſa,
Iuzgando negro, y perezoſo el dia.
Por ti el ſoldado punto no repoſa
Cuydadoſo, canſado, y ſin aliento,
Eſperando la lid fiera y dudoſa.

Por ti rebuelue el pobre el penſamiento
De ſu pobreza, y de ſu deſuentura,
Y ſolo el ſueño le cauſo contento.
Por ti la fiera en monte y eſpeſſura
Se halla fatigada, y pauoroſa
Del lebrel, que con gana la apreſſura.
El correo con anſia cobdicioſa
Por ti comiença lleno de ſudor
A ſubir la montaña pedregoſa.
El triſte ſieruo llega a ſu ſeñor,
Tomando voluntario aquel tormento
Del adular, con hambre de fauor.
El priſionero afligſo, y ſin contento
En ti recuerda para lamentarſe
De ſu fatiga, y ſin igual lamento.
Pues el remero, quando ve alumbrarſe
El agua de tu luz, comiença luego
Para romper el mar a aparejarſe.
Bien pareſce que ya no biue el fuego
De Cefalo, que en ti biuir ſolia,
Quando guſtaſte ſu amoroſo juego;
Por lo qual apreſuras en tu via
El refulgente carro en tal manera,
Que tienes ſin reposo al alma mia.
Y ſi al claro Titon licito fuera
Contar tus vicios, ſé que los cantàra
En el mas alto cerco de la Sphera.
Vil, deshoneſta, y falſa, te llamàra
Con otras mas enormes deſuenturas,
Si tu honra a la ſuya no tocàra.
Yo ſé muy bien, por lo que te apreſuras,
Y es que te canſa ver te regalada
Toda la noche de quien tu no curas.
Porque como en el mar ves figurada
Tu hermoſura, y el enuejeſcido,
Eres con ſu preſencia moleſtada.
Mas ay de mi, en que te è yo ofendido
Dime cruel, que aſſi me as apartado
Del nueuo ſol del mundo conoſcido,
Dexando me en tinieblas ſepultado.

Ce C.L.Q

C. Lo que de estos terceros me desagrada, no es la traça ni falta de elegancia, sino no se quantos versos agudos, que en ellos suenan, con no pequeña ofensa del oido. D. Teneis mucha razon, que no ay versos que tanto disuenen, como los que hazen el acento en la vltima, con lo qual es forçoso sean cortos, y assi cõdeno estos por tales, aunque pudieran tener disculpa con los muchos que vso el discretissimo don Diego de Mendoça, particularmente en aquella epistola a Boscan, que comiença: *El no marauillarse hombre de nada. &c.* Y el dulcissimo Garcilasso en la segunda cancion, cuyo principio es. *La soledad siguiendo*, y en otras partes. Y aunque esto bastaua para mi descargo me quiero valer de que como la traduccion sea de la dificultad notoria, no se puede todas vezes huir de todo, y como la lengua Toscana tenga las licencias que auemos dicho, pone algunas dicciones en terminos, que sin poderlo euitar es forçoso dezirlo como en ella se halla, y dize, y no en otra manera, para no mudar la razõ y sentencia: como se vè en aquel Soneto de Garcilasso, *Amor, Amor vn habito vesti.* Cuyas razones son de Ausias el gran Poeta Catalàn, cõ quien en otro lugar auemos alegado; que por dezir lo mesmo que el dixo, lo sacò a luz tal, que no es el que mas merece nombre de suyo: a quien fue forçoso formar los mesmos versos agudos que en su lengua tiene; y a mi me sucediò lo mesmo en vnas octauas que traduxe del elegante Tassilo a las lagrimas de sant Pedro, sin poder escusar esse defecto en algunos versos, aũque creo son de menos ofensa que los passados, o por ser la materia mas alta, o porque no todos los que tienen nombre de agudos ofenden por vn igual. C. Las dos ocasiones pueden ser causa en essos que no è oydo, y oirè de muy buena gana, porque de mas de que espero serán con elegancia traduzidos, estan lo ya por otro autor cuyo nombre no se, aunque en diferẽte verso, porque son quintillas o coplas castellanas, y andan en vn libro (a lo que me acuerdo) intitulado Thesoro de diuina poesia. D. Siendo la lengua Toscana tanto mas abreuiada y copiosa, que la nuestra, como lo es, y de las particularidades q̃ auemos prouado; no se como se pueda restringir vna octaua de verso de a onze syllabas, a diez ỹ a siete y a ocho que tienen los castellanos. Y si su traductor incluyo vna octaua en diez versos de estos, digo que es grãde hombre de ambas lenguas, o que dexò muchas cosas por dezir, y quiça las essenciales. Y si no incurrio en esta culpa, no se pudo escapar de otra, que es passar las sentencias de vnas coplas en otra, cõque le fue forçoso hazer muchas: a mi me parece gran hazaña (y otros la juzgan por tal) el

incluir

incluir y ſummar vna octaua en otra, ſin perder parte de importancia, pero ſerà mayor auer encerrado cada vno en diez verſos de tan pocas ſylabas. C. No ſè como entienda lo que dezis, que de eſſos tienen algunos ocho ſylabas y otros ſiete, pues no ſiẽdo de igual numero no pueden ſer iguales. D. Eſto es aſsi, porque todos los verſos caſtellanos que hizieren ſu acento en la vltima, no tienen ni pueden tener mas de ſiete ſylabas, y los q̃ en penultima lo hizieré, de fuerça tẽdran ocho, y eſta es la medida que todos lleuã, aunque el Poëta que los formare no pare en ello, como muchos no an parado. La experiẽcia de eſto podreis hazer, referiendo en la memoria alguno de eſtos verſos. C. Digo que es aſsi, y coſa que ſi tan facilmente no ſe averiguàra, me enteràra tarde en eſſa verdad; y porque deſſeo ya ver eſſas vueſtras eſtancias, podreis començar a referirlas, ſino os ſentis canſado, que por la otra traducion preſumo no ſer pocas, puesto que para mi no pueden ſer muchas. D. Ni para mi lo pueden ſer las horas que en vueſtro ſeruicio y guſto gaſtare, mas porque me pareſce tarde, y lo q̃ ſe ſigue pide mueno aliento y eſpacio, vſarè de eſſa licencia.

COLLOQVIO XLIII.

EN QVE CONTINVANDO EL COmençado intento y amoroſos trances, interponen las lagrimas de Sant Pedro, traduzidas del Tanſilo.

C. No ſé, ſi me cueſta lagrimas de deſſeo el que è tenido de ver las de ſant Pedro en eſſa vueſtra tardança, cuya cauſa ignoro. D. Mi alma las vuiera llorado de ſangre, ſi vuiera ſabido eſſa nouedad de diſguſto en vos; que aunque eſtoy cierto de ſu cauſa, que es la que dicho aueis, tengo por coſa nueua que deſſeeis mi venida, la qual la a impedido auer me ocupado en buſcar eſte papel, de que tenia poca noticia, ſiendo forçoſo el traerlo, pues contiene lo que ſe ſigue.

El magnanimo Pedro, que afirmado
Con tantas veras a ſu Dios auia
De morir con las armas a ſu lado,
Porque en ſi no conoce couardia:

Viendo que tan al punto le à faltado
Con tal dolor, que el alma le afligia,
De ſu delicto ſiendo compungido,
El pecho ſiente con rigor herido.

Y los arcos, que a Pedro le flecharon
Las agudas ſaetas preſuroſas,
Son los ojos de Chriſto, que embiaron
A los de Pedro flechas amoroſas:
Y el coraçon paſſando, no pararon
Haſta llegar al alma tan furioſas,
Que las heridas del negar cauſadas
Iamas fueran ſin lagrimas curadas.

Tres vezes fueron las que a la criada,
Al ſiervo, y a la turba en vn momento
Negò ſer de la gente regalada
De Ieſus, y a la fin con juramento:
El gallo le acordò la quebrantada
Fé con ſu canto, y lleno de tormento
Apenas ſu pecado tiene viſto,
Quando los ojos puſo en los de Chriſto:

Y en el encuentro de la ſanctà viſta
El afligido Pedro tal quedaua,
Que no pudiera ſer ſu pena viſta
De quien en pecho de Ieſus no eſtaua:
Y el buen ſeñor, que andaua en tal conquiſta
Pobre de amigos, y entre gente braua
Pareſce que le dize: Falſo amigo
Mi profecia cierta fue contigo.

Iamas eſpejo de chriſtal luziente
De la figura demoſtro el traſſunto
Con tal pureza, como el viejo ardiente
En Chriſto vido ſu delicto junto:
Ni tantas coſas vn ſagaz oyente
En largo tiempo, ſin faltar vn punto
Oyr pudiera, como en vn momento
Ojò ſant Pedro con mirar atento.

Que muchas vezes (aunque permitido
No es juntar lo ſagrado con lo humano)
Se vè que el amador del aſcondido
Pecho mirando, vè el concepto llano:
Y no ay ninguno (ſi curſado a ſido
En la eſcuela del ciego Amor tyrano)
Que no conozca, y ſepa, que los ojos
Hablan mirando, y dizen ſus antojos.

No ay lenguas tan veloces, que hablando
Expliquen tanto, ni tan preſtamente,
Como los ojos del Señor mirando
En la culpa de Pedro, yà patente,
A quien al pareſcer dize: Aunque dando
Me và la muerte tan proterua gente,
La afliccion que padezco toda es poca
Con la del golpe, que me dio tu boca.

Ninguno de los mios è hallado,
Que ſe pueda llamar perfecto amigo
Entre los eſcogidos, que è llamado
Para ſer lo, y el caſo es buen teſtigo:
De los de mas eſtoy deſſamparado,
Y tu con los iniquos (enemigo)
Pareſce que te alegra mi tormento,
Y que creſce en mi daño tu contento.

Quien por eſtenſo recontar pudiera
El deſden con palabras de amor llenas,
Que Pedro juzga ver en forma vera
Impreſas en las dos luzes ſerenas?
Que pues vista mortal de tal manera
Se pone, que denota gloria y pena,
Que hara la diuina en el ſentido
Del que tan grauemente le à ofendido?

Como la fria nieue congelada
En lugar, que del ſol no fue herida,
Y con la primauera deſſeada
En agua clara queda conuertida:

Assi el temor de Pedro, que en nevada
Parte fue puesto, fria, y ascondida,
Siempre fue viene; mas Iesus mirando
Saco la por los ojos destilando.

Y no fue su llorar menos que rio,
Que en el verano corre mas pujante,
Por lo qual el Señor con amor pio
Lo reduxo a su gracia en el instante:
Mas para siempre, quando a su aluedrio
Cantaua el gallo, luego en abundante
Vena mostraua (para su disculpa)
Lagrimas nuevas por la vieja culpa.

Y aquel rostro, que estaua triste de antes,
Pálido, y lasso, de color de muerte;
(Porque dexó la sangre los distantes
Miembros, al coraçon haziendo fuerte)
De los rayos sagrados, rutilantes
Siendo inflamado mejoró la suerte,
Porque saliendo el miedo, en su lugar
Entraron la verguença, y el pesar.

Mas viendo Pedro yá, quan diferente
De su primero estado se hallaua,
No tuuo esfuerço para estar presente
Del ofendido Dios, que assi le amaua:
Y sin saber, si injusta, o si clemente
Sentencia el duro Tribunal le dana,
Del espantoso aluergue, y turba fiera
Llorando crudamente salió fuera.

Con ànsia de hallar, quien justa pena
A su culpa dar pueda se apresura,
Y para si la colera refrena,
La sombra amando de la noche obscura:
El và gritando con intensa pena,
Y la vida, de que antes tuuo cura,
La aborresce, desprecia, y se lamenta,
Que le hizo incurrir en tal afrenta.

Dèxame

Déxame vida yà (dize llorando)
Porque aſſi no mas tiempo te poſſea,
Pues que no me conuiene andar errando
Con vida tan iniqua, torpe, y rea:
Déxame vida yà, que voy buſcando
Camino de la gloria, que deſſea
El alma, que contigo và perdida,
Y fue criada para eterna vida.

O vida, crudeliſſima, y faláz,
Que por temor de tan liuiana guerra,
Perderme as hecho la celeſte paz,
Eterna, que es dò el bien eſtà y ſe encierra:
Aquien te eſtima faltas en agraz,
Y en quien mas te deſprecia, mas ſe aſierra
La dilacion de tu poſtrimeria,
Por cauſar nueuos daños cada dia.

A quantos de felice, y dulce infancia
Tardar la muerte, les cauſò tormentos,
Que ſi les falleſciera tu conſtancia,
Gozàran gloria ledos y contentos?
Y pues ningun eſtado haze inſtancia
En vn ſer (porque todos ſon violentos)
Como tu permaneſces, falſa vida,
Donde eres con razon aborreſcida?

No topàra mi ſe con tan dañoſo
Encuentro, ferociſſimo enemigo,
Si mi bien ir tan largo, y perezoſo
No tuuiera la mente alla conſigo:
Pues me acordaua, que al defectuoſo
Le vi dar ſanidad ſiendo teſtigo)
En lengua, pies, y manos preſtamente,
La vida al muerto, fuerças al doliente.

Eſtas coſas, y mas que yo ſabia,
Deuiera conoſcer, que las obraua,
Quien de ſalud la fuente ſer deuia,
Y remediara el miedo que en mi eſtaua:

Mas como aquel, que por la edad que auia
Falto de seſſo caſi caducaua;
En la neceſsidad mas conocida
Con miedo del morir negue la vida.

Negando a mi señor, negué quien era
Vida, de quien la vida ſe deriua,
Vida tranquila, que jamas eſpera
Fin de ſu curſo porque ſiempre es biua:
Y pues triſte negué la vida vera,
No conuiene ni es juſto, que yo biua;
Vete vida falâz, vete engañoſa,
Iniqua, desleal, y cauteloſa.

Quanto deue el deſtino ſer loado
De los Infantes, que murieron ſanctos
Por el furor del perfido maluado
Herodes, que por vno matò tantos:
Pues antes de ſer aptos al pecado,
No quiſo ſer mouido de ſus llantos,
Mas fueron flores pueſtas en el cielo;
Antes de ſer eladas en el ſuelo.

De quan vil les fue ſu tierna vida,
A mi la vieja y larga fue dañoſa;
Porque ſu voz no pudo ſer oyda,
Como la mia, que negò medroſa:
Y aunque es aſsi, que nunca fue entendida
Su confeſsion por habla ſonoroſa,
Entregando la ſangre, nueua ardiente
Confeſſaron a Dios omnipotente.

No con la lengua, no, mas con ſu muerte
Cada qual para ſiempre ſe pregona,
Pues mediante el cuchillo, duro, y fuerte,
Gozaron ſin cabellos la corona:
O mas que venturoſa, y rara ſuerte,
Si el licito dezir no ſe abandona,
Lleuaron firme palma de eſta guerra,
Piſando cielos, antes que la tierra

Con quanto gozo fueron reſcibidos
Eſtos nueuos guerreros en el cielo,
Do gozan el lugar, que los caydos
Perdieron por querer ſubir el buelo?
Con que inſtrumentos, cánticos ſubidos,
Canciones dulces, no como del ſuelo,
Entraron eſtos ſanctos en la gloria,
Acompañando a Chriſto en ſu victoria?

Felices madres, que de vueſtros pechos
Los charos hijos viſtes apartados,
Como de nidos de los altos techos
Los nueuos paxarillos ſon quitados:
Aunque ſus cuerpos viſtes ſer deshechos,
Y del vital eſpiritu priuados;
Ceſſe el llorar ſu muerte deſſabrida,
Entre tanto que yo lloro mi vida.

Si el gran fruto ſupieſſedes que a dado
La llaga de eſta ſangre no culpada,
Aquella que en el cielo con cuidado
Para ſiempre jamas ſea guardada:
No ſolo tal dolor fuera acauado,
Mas vueſtra rara ſuerte celebrada,
Y con razon, pues fuiſtes venturoſas
Rayzes de vnas flores tan precioſas.

Yo biuiré contino lamentando,
Haſta que el llanto el viejo cuerpo atierre,
Y tanto mi gran culpa yre llorando,
Que de la mortal carcel me deshyerre:
No quiero conſeguir eſto tomando
Ponçoña, ni cuchillo, con que yerre;
Mas tanto puede ſer mi dolor fuerte,
Que baſtaſſe ſu pena, a dar me muerte.

Anima desleal, como es poſsible
De tanto error auer pena tan poca?
Con voz es y clamor en lo inuiſible
En tu ſocorro a todo el cielo inuoca:

Y aquel, que por tu causa fue passible,
Le pide sus dolores, y coloca
En tu sentido y pecho el gran delito,
Con que el justo dolor será infinito.

Pues podra acrecentar tanto la pena,
Que satisfaga en algo mi pecado;
Mas ay que es mucho lo que me condena,
Y poco lo possible en tal estado:
Pues aunque de dolor la tierra llena,
Estuuiesse, y a mi me fuesse dado,
Todo seria nada conoscido
El grauissimo excesso cometido.

Por este modo á si mesmo acusando
(El rostro triste, baxo, y lacrimoso)
Yua el cuitado, yà los pies dexando
La cura, del camino presuroso:
Y de esta suerte siempre caminando,
A càso, o por querello el poderoso,
Llegò al lugar, a donde la passada
Noche fue la prision executada.

Como el doliente padre, que al amado
Hijo ya dexa puesto en sepultura,
Y con lagrimas ciego se á tornado
A donde succedio su desuentura;
Do (como vè la sangre, que el osado
Cuchillo le sacò) mas apresura
Su llanto por ~~acerba y cruda~~ muerte,
Lamentando su mal, y triste suerte:

Assi el buen viejo, como quien amaua
Muy mas que padre con amor ardiente,
Llegando al huerto, dó la gente braua
Le quitò su señor injustamente,
De nueuo llora, y donde fresca estaua
Del pie sacro la estampa, el accidente
Del intimo dolor cresce de suerte,
Que lo pone en las manos de la muerte:

Las piernas ſin vigor, como quebradas,
Las figuras del roſtro amortecidas
Se muestran, quando llega a las piſadas
De Chriſto, porque del ſon conocidas:
Las quales de ſus ojos ſon bañadas,
Pues aunque de las muchas aſcondidas
Se dexan conoſcer en la fragancia,
Que diuina le rinden con inſtancia.

Si de la gracia, que mi gran ofenſa
Me priuò (dize) me concedes tanta
(Señor del cielo, Dios, bondad inmenſa)
Que vea, y beſe raſtro de tu planta:
Y pues creſce el dolor, y pena intenſa
(Por no ſer digno de tu viſta ſanta)
Merezca yo, ſeñor, que eſta mi vida
Aqui llorando què de conſumida.

Piſadas ſacras, de los pies formadas
Que piſaràn el cielo y las eſtrellas,
Y de las poteſtades adoradas
Serán vueſtras eſtampas, todas ellas:
Yo os vi en las altas ondas leuantadas
Del furibundo mar figurar bellas,
Pues donde mi barquilla ſe anegaua,
Los ſacros pies el agua ſuſtentaua.

Quien podra contemplar, ſin mucha pena,
El galardon en premio reſcebido
De los doze, que fue tu meſa llena,
Por ſer en todo el mundo lo eſcogido:
Pues lo que en general los diez condena,
Es el dexarte ſolo y afligido,
Iudas maluado ſin razon te vende,
Y otro te niega, y ſin razon te ofende.

Quien ſerá tan cobarde, y deſalmado,
Que viendo el golpe de la agena eſpada,
No procura el reparo con cuidado,
La cabeça teniendo deſarmada?

Ypues

Y pues qualquier miembro es inclinado
A tener la segura, y reparada,
Siendo tu la cabeça en cielo y tierra,
Razon fuera librarte de esta guerra.

Al mal hechor la cara noche obscura
Quitaua el cielo, y en el diestro lado
Del mar la aurora sale, la verdura
De lagrimas bañando por el prado;
No precia flores por su hermosura,
Antes el rostro de vapor manchado
Muestra, y las clines con que dora el cielo
Cubiertas salen de nublosso velo.

El sol paresce, que detras venia
De voluntad agena compelido,
Y aquel flagèlo, que afligir solia
A sus caualios, pone lo en oluido:
Obscuro el rostro, falto de alegria,
En su belleza mal apercebido,
Porque corona y luz a despreciado,
Viendo a su Dios de espinas coronado.

El ayre y cielo, todo obscuresscido,
La blanca nieue negra fue tornada
Y la calandria, que del dulce nido
Anuncia leda siempre la aluorada,
Silencio triste tiene yà escogido,
Y tambien Filomena estár callada
Quiso, y en su lugar por las praderas
Gritauan lobos, y otras bestias fieras.

Cresce el pesar, y la verguença cresce
En Pedro, quando viò venir el dia,
Y aunque en el campo gente no paresce,
De ver se, y que a negado se corria:
Que el valeroso pecho siempre ofresce
Pesar de lo mal hecho en qualquier via;
Y assi sant Pedro biue en esta guerra,
Aunque solos le acusan cielo y tierra.

C. Mara-

C. Marauillosas son las estâcias: bien parescen de tal autor como el Tansilo, y no an desmerescido en la traduccõ; porque carescen de la aspereza que los mas versos traduzidos tienen. Y aunque sentí los agudos en algunas dellas, no con ofensa; deue ser la causa el no quedar tan pendientes de la vltima sylaba, como otros: de todo lo qual conozco y confiesso ventaja en vuestra obra a la otra, de que se à tratado; a lo menos no le puede faltar vna calidad de grande essencia, y es la que tiené mas los versos de onze sylabas, que los de siete, con que qualquiera historia se haze mas graue. Y pues auteis suspendido mi peticion por tâto espacio, razones, q̃ yo vea en esto alguna muestra de lo que podran otras mias en cosas mas y menos importantes, y que digais algunos versos de los que a essa dama fueron dirigidos, porq̃ importa mi gusto. D. Poderosa causa es essa para cosas de mucha mas dificultad, mas permitid (mi señora) que diga antes algunos que en vuestro seruicio fueron hechos, y no an tenido ventura de llegar a vuestros oydos, y sean los primeros los de vna cançiõ en estilo xulos, compuesta la primera vez q̃ vi vuestra belleza, y conoscí vuestro claríssimo valor en este dichoso cãpo. C. Sea como quisieredes, pero al fin conozco, que a de pagar pinsion este mi desseo.

D. *Al pie de vn fresno, de vn laurel, y vn álamo*
El oluidado cálamo
Tomaua vn pastor bélico:
Porque el vigor lucifero
Vido quedar nubifero
De vn nueuo sol, y resplandor Angèlico,
Que desde el polo Antartico,
Todo lo illustra hasta passado el Artico.

De admiracion absorto, el rostro pàlido,
Y el libre pecho cálido
Miraua el espectàculo,
Y escriuiendo veligero
(Qual volador aligero)
Dezia: Que deidad, o qual Oràculo,
O qual gloria letifica,
Nos puede assi informar de la beatifica?

El que

El que en el cielo puſo los Arcàngeles,
Y dió ſer a los Angeles,
Porque el campo infrutìfero,
La ſierra ſeca y rigida
Quedaſſe menos frigida,
Y el deſierto mas aſpero, frutìfero;
Eſta beldad lucìfera
Nos dio, por ſu virtud tan ſalutifera.

Alegreſe la tierra, pues es lìcito,
Y con cantico expliçito
Su gloria celeberrima
Publique en metro exàmetro,
En heroico y pentrámetro;
Sus vegas, yáprolificas
Seràn de oy mas, y en produzir magnificas.

El fiero cierço pérfido, y peſtifero
Yà no ſerà mortìfero,
Y las fieras indòmitas
(Huyendo del pinàculo)
Uſaràn ſu habitàculo
En medio las domeſticas mas dòmitas;
Que eſta viſion angèlica
Es de paz ſu figura, mas que bèlica.

C. Artificioſo modo es el de eſtos verſos, aunque en obras largas canſan, aſsi por el peſo de ſus accentos finales, como porque ſon tan faltos de conſonantes, que es neceſſario hazer verbos cõpueſtos para ſalir con algunos conceptos adelante; y como ya la poeſia ſe eſtime mas, quãto de mas facil inteligencia, ofende qualquiera coſa que pida declaracion, particularmente a los de tan limitados ingenios como el mio; pueſto que es bien moſtrarſe los Poetas generales en todo genero de verſos. D. De eſſe pareſcer fuiſtes, quando yo compuſe vn Soneto algo poetico, que referirè aqui, diziendo era bien ſe cõpuſieſſen aſsi algunos, para que fueſſen a parar al toque de los confiados entendimientos. C. Tambien me acuerdo yo de auerlo dicho, y no digo aora menos, ſino que los que profeſſan la poeſia an de moſtrarſe generales en toda manera de cõponer, aſsi en diuerſas poeſias

como

como en diuerſidad de verſos, vnos de facil inteligencia, y otros de alguna dificultad; aunque en eſte tiempo en mas ſe eſtima lo que cõ mas facilidad ſe dexe entender, y con mucha razon. Y porque è olvidado el Soneto q̃ dezis, gustaré de oyrlo. D. Pues ſi bien me acuerdo dize aſsi.

Por dar fauor al hijo de Cileno
El que en el Piragmon es ocupado
Con Siſsibele dulce ſe a juntado,
Para rendir la fuerça de mi ſeno;
Y el que ſe viò enlaçado de anſias lleno
Con el hijo de Maya de otro lado
Le preſtaron ſocorro, y fue ayudado
De aquel Ithmolo de temblores lleno;
El Fulgurante ayudador lo esfuerça,
Febreo le pone con riqueças bryo,
Queriendo el Linfador cauſarme enojos:
Mas todos juntos no tuuieron fuerça
Contra la libertad del pecho mio;
Y tuuo la tu ſer, y bellos ojos.

C. Aunque eſſe Soneto tiene algunas hiſtorias poeticas, con nombres eſtraordinarios a los dioſes de quien en el os fingis combatido, no es de los muy entricados en comparacion de algunos, donde los mas leydos lo ignoran todo: y de eſtos (aunque digan mucho) es mi parecer, que dizen nada, pues nadie los entiende; o que ſolo dizen aquello que ſu autor quiere que digan. Y pues en eſto no ay mas que tratar tiempo es que llegue el que eſpero, diziendo alguno del intento que è pedido, con que ſi tardais en hazerlo, podra ſer que no me contente con poco. D. Solo tendria de guſto el hazer lo que me mandais, ſaber teneis puesto en eſſo el vueſtro, y aſsi con la fuerça que eſto haze en mi, à parecido la de mi voluntad, que era no acordarme de coſa que a eſſa imaginacion tan penoſa pudiera llegar, por lo que me ofende penſar en vna fè tantas vezes prendada, y tan ſin cauſa rompida. Y aunque lèy inuiolable la de vueſtro mandato, no ſè ſi lo acierto en obedeceros en eſte caſo, mas al fin ſacarè vn fruto grãde, que ſerà manifeſtar la ſinceridad de mi pecho, pues dize vn ſabio Latino (que es Marco Tulio, a Lèntulo) que es ſumma nobleza, querer deuer mas a quien mucho ſe deue: quiero dezir, me pongo a deueros el ſufrir

el ſufrir me eſta conſideracion, de referir y traer a la memoria ante vos mis antiguos y paſſados penſamientos, eſtádo ya tan juſtamẽte oluidados, y tan bien pueſtos los preſentes; mas deſculparáme el obedeſceros con la razon que de hazer lo tengo, y la inſtancia que aueis hecho para vencer el conoſcimiento, que de eſta ſin razon en mi auia, y ay. Y tambien me e dexado conquiſtar, porque no dixeſſedes con ſant Geronymo: Lo que cõ exceſſo ſe diſsimula, mas claro ſe manifieſta; y con Sèneca: El mal ſe deſcubre, quando con aſtucia ſe encubre. Aunque a eſto reſpondriera por mi ſant Cypriano, Que la falſedad nunca por largo tiempo engaña. C. No ſè ſi dixera eſſo, mas podria con razon dezir aora, q̃, ſegun todas eſſas razones manifieſtan, os queda algun raſtro de ſentimiento: porque (como dize Quintiliano) no ay coſa que tãto atormente, como la eſperança perdida; y en la elegãcia de razones que moſtrais para encubrir eſto, hazeis como el buen piloto en la tormenta, que quanto mayor es la neceſsidad, mayor cuydado pone, por lo qual dixo Sèneca: En la tempeſtad mayor, mueſtra el ſagaz piloto ſu aſtucia y fortaleza; y aſsi vos como dieſtro en ſemejantes trances y procelas, con artificioſa reportatiõ, y doradas razones, ſalis libre de las flacas ondas d̃ mis ſoſpechas. D. Antes como falto de todo eſſo, que me atribuis, quiero concluir con lo que aſsimeſmo Quintiliano dixo; Mas vale que falten razones, q̃ razon: y pues yo tengo tãta de mi parte, y mas en querer manifeſtar la fidelidad que profeſſo, quiero poner el pecho a todo, y cumplir vueſtra voluntad.

Sentẽcias acerca de la diſſimulacion.

Con arco y flechas el Amor armado
Noticia tuue, que a buſcar me andaua
De mis quexoſo, porque ſer juzgaua
Su fuerça fragil, quando mas ayrado:
Y porque a caſo yendo deſcuydado
No deſpoblaſſe para mi ſu aljaua,
Con peto fuerte, y con celada eſtaua
Contino pueſto, y en mortal cuydado;
Y de eſte modo yendo apercebido,
Vino el tyrano (rico de deſpojos)
Con roſtro triſte, y ſingular deſpecho:
Tirome luego, que del fui ſentido,
Al ſolo blanco de mis libres ojos,
Por do la flecha penetrò mi pecho.

Eſte

Este es el Soneto, q̃ permanescio en mi memoria con otras de mil sinrazones; y para que el disgusto, que en mi sentido á causado, se acabe con açucarado postre, oyd vn pensamiento ageno a vos aplicado,

En vn jardin andaua a coger flores
Alena vn dia, a donde vio dormido
Al ciego amor, y flechador Cupido,
Mas no cansado de causar dolores.
Y como essenta, y libre en sus ardores,
Sin temer arco y flechas, a torcido
De sus cabellos vn cordon texido
Con oro, y pardo, y otras mil colores.
Con esta fuerça fue a ligar sus manos:
El como vió tan aspera estrañeza,
Batio las alas por mejor librarse;
Mas como luego vió, ser mas que humanos
Los verdes ojos, y tan gran belleza,
Cruzò los braços consintiendo atarse.

C. Si yo vuiera tenido victoria contra esse tyrano hasta hazer le prisionero mio, como dezis, yo sé lo que vuiera hecho del. D. Lo que el haze de mi sé, y todo lo de mas ignoro; y la prueua de esta pura verdad, y del efecto que hizo en mi vna moderada ausencia (aunq̃ a mi parescer penosissima y larga) consiste, segun me fue possible, en dos Sonetos hechos vn dia, q̃ la cortedad de mi ventura no me dexó veros. C. Mucho desseo ver consumada essa lisonja, y el efecto della en essos Sonetos, y assi podreis referirlos.

D. *Mis tristes ojos, que en vuestra hermosura*
A mi fiero dolor hallan consuelo,
Si la ausencia les pone turbio velo,
Lloran el daño de su desuentura:
Procura figurar essa figura
La fantasia leuantada en buelo,
Mas aunque se coloca alla en el cielo,
No le halla matiz a su pintura.
Rebuelue al coraçon, donde los ojos
Piden les muestre vuestra estampa bella,
Porque es a donde al biuo està esculpida;

Pero tiemplan la fuerça sus enojos,
Viendo que pierden, por el bien de vella,
La gloria de gozaros larga vida.

C. De manera que auiendo de ser posible, ver lo que en el coraçon està figurado, era forçoso ponerlo delãte de los ojos, cõ lo qual, y aun antes de su efecto era forçosa la muerte; y assi dezis q̃ èsta consideracion tẽplo el desseo que los ojos tenian. Aora veamos el otro, que no hara poco si satisfaze al intento tãto como el passado, puesto que los encarescimientos poeticos lo leuantan a increyble estremo. D. Imposible es el ser encarescimiento lo que yo en este caso en prosa oi en verso puedo dezir; porque aun para llegar a la verdad falta mil leguas, y en mi vna leuantada eloquencia a ninguno hasta oy concedida: particularmente auiendo de tratar con vuestra summa elegancia, que tan acobardada tiene mi razon; y dize la del otro assi.

Cantaua yo de Amor de otra manera
Con versos dulces, tersos, y limados,
Sonantes puros, graues, y acordados;
Fingiendo enojos, ansia, y rabia fiera:
Pero ya que la pena es verdadera,
Y que ausencia me colma de cuydados,
Van de todo primor tan apartados,
Quan llenos de verdad, pura, y sinzera.
Que mal se explica lo que bien se siente!
Y la pena, a que el alma està rendida,
Mal la puede esmaltar el lastimado:
Porque con su dolor tan sinclemente,
Quien la a de publicar, està impedida,
Y mas absorto el mas enamorado.

C. El defecto que al primero puse, se le puede poner a este, mas pues en el os preciais de los versos en otras ocasiones hechos, por vida de la que la vuestra sustenta, que me aueis de dezir los que (recorriendo la memoria) se os ofrecieren, digo de los que se enderezan a la vltima ocasiõ, de que auemos tratado. D. Mas facil os fuera en esse juramento dezir su nombre de quien mi vida alimenta, que lo que dixistes, pues todo es vna mesma cosa; digo su nombre, y el vuestro. Y cumpliendo con el rigor de essa ley dirè agora lo q̃ me fuere posible, y

ble, y deſpues lo que la memoria ofreſciere: bien ſé que no tendran la perfecció, que mi Soneto quiſo ſignificar, los verſos que dixere, pero tener la an, a mi pareſcer, en dezir mas de lo que ſentia, con q̃ que daua ſatisfecho, y ſegũ creo mi pena creyda; y los de aora, como no llegan con mucha diſtancia a manifeſtar mi anſioſo deſſeo, no me dexan tan pagado: y conſiderando lo biẽ, veo que forçoſo an de ſer eſtos mejores, porque los alienta, califica, y lima vn ſujeto tan poderoſo, como el que aora reſpectan y miran. Pues dize de eſta manera vn Soneto hecho en vna auſencia, cõ mas circunſtancia de las que yo podria dar a entender, ni el dezir.

Qual blanda cera, que en la vela ardiente
De todo punto queda conſumida,
Alimentando a coſta de ſu vida
El hermoſo eſplendor, puro, y luziente:
Tal me tiene cuytado el accidente
Del dolor, que padezco ſin medida;
Pues tiene el alma, triſte y afligida
La fiera auſencia, y quiero eſtar auſente.
De modo, que doy vida a quien me mata,
Dando vigor a mi tormento fiero,
Sin conoſcer que es fuego el que me ofende:
Y lo que mas me rinde, y me maltrata,
Es ſolo vn penſamiento, donde muero;
Porque biue la cauſa, do ſe enciende.

C. Celos denota eſſe Soneto, de donde entiendo no ſe eſcriuio en tiempo libre de diſguſtos; y aunque ſegun los amantes afirman, eſſe es el de mas conoſcida gloria, eſpecialmente quando ſon tan en imaginaciones fundados, como los vueſtros ſiempre lo deuieron de ſer; de mas de que en los auſentes es muy proprio el temor, cõ lo qual ſe les repreſenta daños caſi impoſsibles de ſuceder, y ſegũ yo creo, no ſe puede dezir por el celoſo, lo que Quintiliano dize, y es: Que lo q̃ mas el acuſador deſſea, es confeſsiõ de la parte acuſada, porque aun que el celoſo acuſa, no ſolo no quiere confeſsiõ de lo amado, mas ſe alegra, ſe enriquece, y biue con hallarſe conuencido, y cõdenado en ſu pleyto. D. Y otro ſabio Griego dize, Que el mãjar de los atribulados es la eſperança: pues que mayor tribulacion, que la que vn amante (juzgandoſe deſamado) padeſce? Y que mas proprio manjar ſuyo,

que la esperança? a la qual quando está mas desconfiado se abraça y liga creyendo ser querido, y lo de mas fallas y soñadas visiones. Pero aduertid aquel dicho de Suetonio Tranquilio, que aunque se puede aplicar a otros casos, yo creo habló con los amantes diziendome se deue temer menos la sospecha que la culpa. Y aun paresce se endereça mas a la parte de las mugeres que a los hombres, por ser su honor flor, que cō qualquiera tacto se marchita y afea. C. Esso mostrō bien el Petrarca, quando alabando a su Laura, dixo que amaua la hōra y temia la desbonra, y segun me acuerdo, dixistes el mesmo cōcepto en vna elegia que a mi intercesion compusistes, en la muerte de Doña Maria Manrique. D. Muy bien aduertido teneis lo vno y lo otro; que lo diga el Petrarca (de quien yo lo imite) está manifiesto, en el triumpho de la castidad, diziendo de esta manera.

Bell' accoglienza, accorgimento fere:
Cortesia intorno intorno, & puritate;
Timor d' infamia, & sol desio d' honore:

C. No se acabe en essos celosos conceptos, lo que deueis a lo que os mostrastes obligado con mi juramento. D. Pues sea por essa cuēta lo que mañana dirè, porque aora no se me ofresce cosa alguna. C. Sea en hora buena, y assi mesmo el vsar de vna sola escusa que os quedaua.

COLLOQVIO XLIIII.

DONDE SE MVESTRA, QVE NO SE

a de emprender nada (aun en las cosas minimas) sin fundamento, ni aprouar las elecciones por los successos, y se trata la inconstancia de algunos amantes, con vna contiēda entre el vando de los hombres y de las mugeres; y algunos Sonetos de Victoria Colona Marquesa de Pescàra.

D. Todo lo que mi diligēcia a podido solicitar, a sido este Soneto, que manifiesta quan enamorado soy del secreto, pues, aun en sueños me atormenta imaginar, que faltaua esta deuda. C. No serà poco si con el cumplis y enterais la mia. D. Yo tendre por grā riqueza, que manifieste mi voluntad, y que della seais pagada.

Come

Como es la gloria de mi penſamiento
Conſiderar, la que de vos poſſeo,
Por las dulçuras, que en las vueſtras léo,
A ratos biuo de mi mal contento:
Mas ſi con guſto puedo algun momento
Hazerme ſieruo del ſin luz Morfeo,
En eſte ſueño manifieſto veo
Vn ſummo bien, de turbacion eſſento:
Y como queda tan en la memoria,
Al deſpertar ſuſpiro congoxoſo,
Penſando que mi gloria è publicado;
Mas recorriendo la ſoñada hiſtoria,
Mengua la pena, y quedo mas gozoſo,
Viendome libre de tan gran pecado.

Con eſto me pareſce è cumplido con vueſtro cruelíſsimo precepto, y con los verſos que en ſeruicio y celebraciõ (y aun en quexa) de aquella dama compuſe; y aſsi me dareis licencia para que diga otro de los pocos venturoſos, que en vueſtro ſeruicio è hecho, pues tã largo tiempo a callado. C. Eſſo concedo entretanto que os ocurre otra coſa a la memoria, con la qual conſiguiré mi intento, y ceſſará mi demanda. D. Pues oyd con atenciõ, que podra ſer conozcais ſu dueño, porque deſde luego, como ladron poco dieſtro, confieſſo ſer traduzido, o imitado.

Gracias que el cielo ſola en vos deſtina
Rara virtud, no dada a algun biuiente,
En dorados cabellos, canamente,
Y en ſombra de muger, beldad diuina;
Dulçura ſingular, y peregrina
De vna boz, que en el anima ſe ſiente,
Valor excelſo, eſpiritu excelente,
Que al duro vence, y al altiuo inclina:
Ojos que el alma, y coraçon abſortan,
Poderoſos a dar luz al Infierno,
La muerte al biuo, vida al ſepultado;
Palabras, que los animos confortan,
Por quien el ſin amor queda mas tierno:
Con eſte encanto fui yo transformado.

C. Paresceme que es del Petrarca, quando dize.

Gratie, ch' à pochi 'l ciel largo destina;

Mas con todo no creo, que de essos encantos, ni de otros semejantes, se hallen en mi, sino que antojos vuestros os representan essas engañosas sombras. Aora me dezid si è acertado en el lugar que citè, q̃ como poco diestra en esta lengua, temo engañarme. D. Quando os faltàra el curso en esso, y en otra cosa alguna (q̃ no puedo presumir) vuestro sutil ingenio y rara discrecion, anichiláran la falta, cõ lo qual acertàrades, como en esto acertastes. C. Esso no puedo confessar, pero afirmo que me a dado gusto auer acertado, porque como dize Sèneca: Es disculpa de la osadia el buen successo; la qual a leuantado a muchos que temerariamente emprendieron casos dificiles, y tales, q̃ no succediendo bien, hizieran culpable el atreuimiento; y no quiero dezir por esto, que hize bien en atreuerme, porque tambiẽ dize Tito Libio: Maestro de ignorantes es el fin de las cosas; assi q̃ no por auer succedido bien se deue juzgar por buena toda determinacion. D. Vn sabio dize: En lo notablemẽte dudoso el prudente está cõ duda; y como vos lo seais en tãto estremo, y mostreis serlo en todas ocasiones, por cierto tengo, que si no estuuierades mas cierta, que dudosa aun en essa niñeria no os determinàrades a darle autor a mi imitado Soneto. Y porque estas razones cessen (pues no se os puede dezir con Caton, que muestra tãto desseo de loor el que se culpa, como el que se alaba) quiero deziros otro Soneto en seruicio de aquella Dama compuesto, cõ que yo di fin a mis versos, y aora lo dare en lo que deuo, por lo que me mandastes, pues lo aueis prometido assi. En el vereis glosado vn verso del Petrarca, q̃ pone al fin de vn Soneto suyo, cuyo principio es.

Como deue ser la determinació y deliberació para q̃ no sea culpable.

Se 'l dolce sguardo di costei m' ancide,

C. Y como dize el vuestro? D. De menos artificio es, que verdad (segun el caso, de que tratamos) lo q̃ aprueua, y dize de esta manera.

Vana esperança, do biuir solia
Con falaces promessas engañado,
A tiempo vengo a ser desengañado,
Que causa mas dolor al alma mia.
O quien pudiera estar, como algun dia!
Que tanto me juzgaua ser amado,
Quanto al presente soy dessamparado
De aquella, por quien solo yo biuia.

Mas

Mas esperança, pues que vana assido,
Tanssi quiso querer lo mi ventura,
No pienses mas tenerme entretenido;
Que yo consolarè mi desuentura,
Con entender, que el fuego de Cupido
In cor di donna picciol tempo dura.

C. De manera que por caso particular (como yo creo) fuyo juzgò el Petrarca de mas cõstancia en amar al hombre q̃ a la muger, pues dize que en coraçon de dama, dura poco el amor: al cõtrario de esso se a prouado en alguna conuersacion de las passadas, y està facil de prouar lo aora, pues no puede negar nadie de los que historias an leído, que Iupiter con otros Dioses, Semidioses, y Heroes, ayã sido dissolutos y liuianos en amar, particularmente si a Poetas damos credito. Y de los Romanos basta vno por todos, que es Cesar Dictador, pues amò a muchas no solaméte ciudadanas d̃ Roma, mas a forasteras sin cuẽto, y Seruilia siempre en su vsada firmeza perseueró. Pues en los poetas quantas mudãças vemos? Amo Tibúlo a Delia, y dexo la por Nèmesis, y a esta por Necra, y està atreuido, q̃ escriue y se lamẽta de mudança en las mugeres. Propercio no cõseguiò de Cynthia su intento, y nota perfida liuiãdad en ella. Horacio amó a Lidia, y a Tindàrides, y de instabilidad las culpa. Catúlo a Lesbia se dedica, y ser encendidido de otras muestran sus escriptos, y no les confiessa firmeza. Virgilio de Galatéa, y de Amarilis, cuenta sus amores. Pues Ouidio (mas ligero que oja del viẽto lleuada) se finge amador de mil. Y dize el Petrarca que la muger es mudable por naturaleza; jactandose de auer amado a sola Laura, auiendo sido ella de mayor constãcia en no auelle fauorescido. D. De los Poetas no se deue notar lo q̃ acerca de esto dizen, porque escriuen segun sus successos y presentes pensamientos, y lo mismo diremos de Menãdro y de Euripides, que ninguna hallã buena: y Euripides las priua de buen consejo, Menandro generacion infiel las llama; mas al fin dize Virgilio, que son varias y mudables. C. La opinion de Euripides està prouado por innumerables historias ser falsa, la de Menandro por llena de ignorancia se deue reprouar, pues las llama generacion infiel; porque ellas por sí no la hazen, ni son de otra que la del varon, ni de otra compostura. Y en lo que toca a Virgilio, tiene particular artificio, porque induze a Mercurio el qual queria persuadir a Eneas la via de Italia, con proponerle instabilidad en Dido, causa poderosa para remouer lo

Injustas culpas a las mugeres.

Desculpas a las mugeres.

Inconstancia d̃ amãtes.

de Cartago, donde por sola ella estaua. Y el mesmo Poeta haze a la mèsma Dido amada, y no vencida del Rey Latino, y a Camila cõstantissima. Y en la selua del sexto en el Infierno, mugeres constantes halla y pone. Y en Lacedemonia auia la estatua de Venus, cognominada Morfo, sentada en el templo ligados los pies, y dize se auer la assi atado Tyndaro, porque este vinculo significa la constancia y estabilidad, que las mugeres tienen en amar. Y si mas excelẽcias queremos buscarles, veamos lo q̃ Theodorico celebrado Philosopho dize, cuyas palabras son estas. Crió Dios a la muger no de otra materia que del mesmo hombre; y a esto añade, ser mas docil que el varon, buena en los cõsejos, sumamente racional, de anima inmortal, capaz de beatitud, apta a toda virtud, y en nada desemejante al hõbre, como assi mesmo Galeno muestra. D. Aristoteles escriue dellas, ser embidiosas, cobdiciosas, de quistiones, de inutil consejo, e inconstantes, y por esto inutiles para gouierno. Y Vlpiano les niega los magistrados y publicos oficios; y entre nosotros ninguna ceremonia de religion se les cõcede. C. Esso nó es por defecto que se conozca en la capacidad de las mugeres, mas por ser les por mil causas improprio; y en lo de mas muchos hombres huyen de tal peso, y muchos Philosophos lo desuiaron de si, lo qual deuieron de hazer en los primeros tiẽpos las mugeres, por razones y causas que para ello tuuieron, y aora pudieramos mostrar: porque Platon los mesmos exercicios y artes concede a las mugeres que a los hombres, hallando las suficientes para las armas, y de animos valerosos, y a sus tiempos de perfecta religion. D. Pareceme que aueis leydo en aquel libro de Mario llamado Perigènicon, segun la defensa que aueis hecho a vuestro vãdo. C. No tengo necessidad de leerlo, porque el mejor libro es la verdad, y razon que de mi parte tengo, mas pregunto yo a qué de liuianas las acusa y condena, qual muger jamas (de las que hablar se deue) eligió nueuo amante poniendo de su parte industria y solicitud? D. En esso teneis sobrada justicia, antes ellas son importunadas siempre de por fiados amantes, con todas fuertes de persuasiones, prometiendo les contento, seruitud, y fee. Iuramos les dispensar con ellas de nuestras vidas a su voluntad, nuestros rostros en su presencia llorosos y tristes procuramos representar, vsando para esto de todas nuestras astucias y mañas, hasta conseguir nuestros intentos. C. Y las tristes que de su naturaleza son compassiuas (como dize Aristoteles) luego creen ser amadas, con lo qual son constreñidas a prestar oydo y fe a sus aora fingidas, aora verdaderas palabras. D. Tratando de

Excelencias de la muger por Theodorico.

Que la muger siẽpre es del varõ solicitada

do de deſculpar las mugeres en eſſa creencia, dixo vn ſabio: Pues al diamante y a las demas piedras y metales la induſtria humana halla con que los ablandar, de que nos eſpantamos que fementes fuerças deſfalleſcan, pues la puede bien vencer y domar nueſtra perſeueranc ia y cautelas? Mas aunque todo eſto es aſsi, bien auia que reſponder a todas eſtas virtudes. C. Ninguna coſa con juſtificada razon; y ſi eſta ſe a de lleuar por guia, con las limitadas mias deſde luego ſ- xarè carteles por todo el vniuerſo, y venga el mas eloquente: que yo me aſſeguro, y certifico de la victoria. D. Dize Quintiliano: No tiene deſculpa, quien culpa defiende, y aſsi no me opongo cõtra eſſa razon, y porque nunca e ſido tan groſſero, que preſuma, o pretenda hazer guerra a quien tã injuſta ſe le haze como al partido y vãdo de las mugeres, cuya culpa no tiene deſcargo en ſus calũniadores. Y como yo juzgo en la q̃ incurrè por tan grãde, no ſolo no quiero caer en ella, mas ni aun ampararla en manera alguna. C. Con toda eſſa juſtificaciõ me atẽgo a lo q̃ Sèneca dize, y es, q̃ no ay lugar en la vida para conoſcer al que no muere, como ſi dixera, Entre canto q̃ vno biue no puede ſer conoſcido, porq̃ ſe puede mudar y muda en ſus coſtũbres cada hora, como lo podriades vos hazer de eſſe propoſsito, ẽ q̃ aora ſignificais eſtar. Pero pues dixiſtes, que auia que reſponder a lo que yo dixe, ſalid con vueſtro intento adelante, que como dize ſant Geronymo: La buena razon no teme ſer publica. D. Si yo viera de ſalir con la mia, fuera de vos aprouada; y la que dezis apũtè no es mia, ſino de vno de los maldizientes y enemigos que las mugeres tienen, ſegun por ſus palabras mueſtra, cuyo nombre e oluidado, aũque me acuerdo le tenia de Philoſopho; al qual preguntando Adriano Emperador, que coſa fueſſe muger? reſpondió; Cõfuſion del hombre, beſtia inſaciable, cõtinua ſolicitud, guerra que nunca mengua, daño perdurable, empacho del eſtudio, peligro del alma, vaſo de deshoneſtidad, eſclaua del varon, y animal peſsimo. C. Podre dezir (antes que trate de ſatisfazer eſſas injuſtas injurias y ofenſas, o deſuariadas objeciones) lo que dize Eraſmo, y es: Ser la peor conquiſta la del ignorante parlero; tal qual deuiò de ſer el que tales ignorancias dixo, a las quales reſponderè en general, o a las que ſe me ofreſciere deſcargo, porque para hazer lo en particular a cada vna, era neceſsario tomarlo cõ mas eſpacio del que aora es poſsible tener; y eſto ſerà trayendo a conſequencia algunas mugeres, cuyas calidades y buenas partes fueron bien diferentes de eſſas acuſaciones, con que ſe prouarà, no ſer generales. D. Aunque yo pudiera dezir de muchas, guſ-

vituperios alas mugeres.

tare oyros, por gozar de vuestra acostumbrada elegancia, y larga noticia de historias. C. Hortensia hija de Hortensio Orador, excedio a los Oradores de su tiempo en su arte, y fue dotada de innumerables virtudes, y summo valor, con el qual quitó el tributo impuesto a las mugeres Romanas. Y Lelia noble Romana, muger de Lucio Crasso Orador, fue de tanta sciencia y elegancia, que afirman muchos escriptores excedia a los mas famosos de su tiempo, auentajandose no solo a los Oradores, mas a los que muy conforme a la philosophica vida biuian. Proba de clara sangre, y muger de Adelfo (o segun otros Alfeo) Proconsul Romano, fue tan excelente y tan digna de memoria, quanto obligan sus grandes y admirables virtudes, pues siendo Christiana, y en las artes liberales docta, tuuo tá familiares las obras de Virgilio, q̃ parecia auer las ella compuesto, pues con sus mesmos versos, compuso el testamẽto nueuo y viejo hasta la venida del Espiritu Sancto, ornados de copiosa doctrina: por lo qual se presume tener noticia plena de toda la sagrada Escriptura, tábien la tuuo de las lenguas Griega y Latina, como lo testifica el suplemento de las coronicas. Y si Laercio nos dize verdad, cierto es que Lathemia, y Axiothèa oyeron la doctrina de Platon en sus escuelas, para lo qual se pusieron en habito varonil, como amadoras de las sciencias. Pues quié no sabe q̃ la Ninfa, o Sybila Erichtea hizo versos de ambos aduenimiẽtos de Christo, en carne, y en el juyzio? De Minerua es cosa cierta, auer hallado, y puesto por la ordẽ que oy los tenemos, los numeros con que contamos: cosa de todos sabida, y de pocos considerada su vtilidad. Pues que podremos dezir de la sapientissima Elpis, muger de Boecio, q̃ despues de sus innumerables partes de virtud, y Christiandad, compuso los himnos que la Iglesia canta de Sant Pedro y S. Pablo? ved quan poco impedimento de los estudios serian las q̃ tambien los exercieron, y tanto en ellos se señalaron. Pues veamos, los Romanos donde hallaron mas propria la honestidad, si para venerarla con nõbre de pudicicia, la figuraron por vna imagen de muger? Pues que defecto podran poner los que solo mirá los males, y no conocen los bienes, en aquel hecho singular de Euadne, que por su notoriedad no refiero, con el qual mostro el amor, que a su marido tenia? D. Todo esso es assi, mas como la calúnia siempre busca resquicio por donde entrar, halla cõtra ellas a Iustina Emperatriz, muger del Christianissimo Emperador Valentino, y madre de Graciano y de Valentiniano, la qual perdiendo la fé como se lee en la ecclesiastica historia (en el decimo libro) perturuò los Christianos despues de la muer-

Insignes mugeres.

la muerte de su marido, indrustiãdo los en la secta Arriana; a los quales amenazaua con largo destierro, sino cõfirmassen lo que por los hejes era difinido en el concilio heretico de Rimano; lo qual era cõtra lo que sant Ambrosio predicaua. Y assi mesmo traen a consequencia a Olympia, ò Olympiades, muger de Philipo Rey de Macedonia y madre de Alexandro, la qual lo vuuo en adulterio de Nectanèbo encantador, siendo muger de tal Monarca, y despues madre de tan grã Principe, y hermana del Rey de Epiro: y no contenta con esto procuro matar a Philipo, y hizo otras dissoluciones de deshonestidad largas de referir, quanto lo fueron en su duracion, pues llegaron a la vejez. De esta dizen algunos autores ser su proprio nombre Mustule. Tambien la malicia refiere a Semia Mira, madre de Eliogaualo Emperador de Roma, cuyas deshonestidades y feas obras inficionaron tanto a Roma, que los de ella fueron constreñidos a matarla. C. No porque ella y otras muchas ayan sido tales, se a de condenar la generalidad de las mugeres, en la qual sõ muchas mas las buenas, que las malas, como por su parte las acredita Baptista, Dama preclarissima, sin otro nombre por su grande excelencia, nascida de linage y prosapia de Malatesta; tuuo tan buenas partes, q̃ por su eloquencia (aunque la menor dellas) y por su doctrina, Leonardo, y Carlo Aretino (Oradores celebres) le dirigieron todas sus obras, las quales hasta oy resplandescen. Y Cilene muger de tanta elegancia y sciencia, que auiendo sido madre de vn solo hijo, a ella en esto semejante, le pusieron por nombre Cilenio, que dixeron ser hijo de Iupiter, y Dios de la eloquencia. Y Blanca Maria hija del Duque Philipo de Milan, y muger del Duque Francisco Esforcia, que de mas de su auẽtajada belleza, lo fue su Christiandad, calidad, valor, gouierno, y sagazidad, en q̃ excedio a todas las de su tiẽpo, y aun a muchos varones de los que en la cumbre estauan. Y doña Isabel de Esforcia assimesmo de la casa de Milan, tan docta en letras humanas y diuinas, como lo muestra vn libro suyo intitulado Reposo del alma, q̃ yo e visto; y fue esta señora casi en estos tiempos. Como tambiẽ lo fue doña Angela Costa Valenciana, celebrada por el eloquẽte Matamoros en su libro de Viris Illustribus. Y tampoco son muy antiguos los dulces y elegantissimos versos de la diuina Victoria Colona, Marquesa de Pescàra, acõpañados de otras ilustrissimas partes, assi de virtud y belleza, como de gouierno y prudencia, de que algunas historias se ocupã en hazer mencion. Y no fue menos la elegancia de Laura Terrasina, llamada Phebèa, dama Italiana. Y si quisiese dilatar mas esta verdad, podria ir

pro

procediendo en infinito. D. No quiero paſſar en ſilencio, ni dexar de confeſſar vueſtra razon, en lo que toca a la diuina Marqueſa de Peſcára, pues ſeria hazer agrauio a ſu glorioſa fama y a ſus verſos, y no menos a mi trabajo, aunque mayor a mi eleccio, pues la hize de algunos Sonetos ſuyos para traduzirlos, queriendo publicar entre las damas de nueſtra nacion, el perfectiſsimo amor con q̃ eſta ſeñora amó a ſu marido; pues deſpues de muerto ſe ocupó en celebrarlo, y en hazer memoria de ſu heroyca vida, y hazañas memorables; no ſolo cõ palabras, mas con elegantiſsimos verſos. C. Por muchas cauſas deuo, y quiero oyr los que referir quiſieredes: y aſsi aũque ayamos de alargar algo la hora, ſerà juſta la cauſa. D. Pues no es tiempo de remitirme a lo eſcripto aueis de contentaros con los que mas en la memoria tuuiere.

Sonetos de Vitoria Colona.

Eſcriuo, por templar en mis enojos
El interno dolor, y mi tormento,
No por dar a mi ſol de luz aumento,
Ni mas gloria a ſu eſpiritu, y deſpojos.
Juſta cauſa me mueue, que no antojos,
Pero temo ofenderle con mi intento;
Lengua mas eficaz de otro talento
Quite a muerte tal bien dentre los ojos.
La pura fe, el ardor, la intenſa pena
Podra eſcuſarme, por que el graue llanto
Es tal, que tiempo ni razon lo enfrena;
Y en eſto fé, me encumbro y me leuanto,
No en grato eſtilo, ni en la boz ſerena,
E infiero lamentar, no en dulce canto.

Eſte es el primero Soneto, dõde con determinacion de proſſeguir en tal intento començó, cuyo diſcurſo llego a mas de ciento y veinte Sonetos, cõ algunas Canciones; y los de mas que podré dezir, ſon los q̃ ſe ſiguen, de los quales (con vueſtro peregrino entendimiento) podreis colegir ſus conceptos, pues el motiuo principal eſta ſabido.

Un grato imaginar, moleſto, y fiero
Me lleua al dulce objeto, aunque preſente,
Do aſsiſte el coraçon, biue la mente,
Tal, que el cierto mirar, no fue mas veroz

El encen-

El encendido eſpiritu, ſinzero
Con la guia gentil del rayo ardiente,
Suelto del mundo al cielo preſtamente
Sube, de lo mortal libre y ligero:
Que el golpe, que cortò el eſtambre amado,
Dò ſe torcieron vna y otra vida,
A mis afectos, y a ſu obrar dio muerte;
Sea la poſſeer prenda en tal eſtado
La bella luz, del ſummo ſol querida,
Y tiemple en el ſentir la razon fuerte.

(?)

La ſeñal heroyca de victorias llena,
Que por la tuya victoriosa mano
Todo eſfuerço y deſignio hizo vano,
Mueſtra el vigor, y el impetu refrena:
Gaſte el error, que vn loco intento ordena,
Tu valor poderoſo mas que humano,
Pues ya cerrò a ciudades, monte, y llano
Los paſos, con vigilia, anguſtia, y pena.
No la agena virtud, no propria eſtrella,
Poder, ſagaçidad, fuerça, ni ingenio
Te dan el nombre, que aun en muerte cobras:
No clara fama aqui, ni el merecella
Le dà el deuido merito a tu genio;
Que el mundo no premiò diuinas obras.

(?)

Si de mi llama la eſperança ardiente
Fue ſiempre dulce nutrimento, y peſca:
Como es poſſible, que ella muerta creſca,
Y en fuego el alma trema, y ſe alimente?
Si plazer, y eſperança juntamente
Hujeron, y la llaga eſta mas freſca:
Con que me engaño? juſto es que pereſca
En riguroſo mal, fiero, inclemente.
Mas por ventura el fuego, que me enciende
Lo recibio el amor de otro tan puro,
Que el ſamor tal principio lo haze eterno:

Biue en ſi meſmo, y ſolo en ſi ſe emprende,
Y ſi quiere crecer, halla ſiguro
Su alimento en el alma, y pecho tierno:
(?)
A las victorias tuyas (Bien eterno)
No dieron tiempo ni ocaſion ventura,
Mas coraçon intrepido, y cordura,
Que pudieran rendir el hondo Auerno:
Prudente preuenir, y alto gouierno
De contraſtes venciò la ſuerte dura;
Preciaſſe el Orbe de tu excelſa altura,
Qual tus haz̃añas del valor interno.
Fuertes naciones, y animos ſeueros,
Lagos, montes, ni muro reforçado
No reſiſtio a tu esfuerço, y poca gente.
Gozaſte el mundo en tan ſupremo grado,
Y gozas los de gloria verdaderos,
Dò lauro y palma ceñiran tu frente.
(?)
O que tranquilo mar ſulcaua, donde
Nauegó mi galera dulce, amada,
De riqueza y fauores mil cargada,
Sobrando el bien, que a vida tal reſponde:
El cielo, que ſu clara luz me abſconde,
La diò por mi de ñublos deſpojada;
Nadie ſe juzgue en gloria confirmada,
Si al principio la fin no correſponde;
Pues ya mi eſtrella, el hado, y la fortuna
Se mueſtran con ayrada y cruda frente,
Cuyo furor ofreſce tal procela;
Vientos, rayos, el mar, y cielo a vna
Con otras armas, juntan igualmente,
Y en ſu mal ſolo; el alma ſe deſuela.
(?)
Porque dè Tauro el cuerno ya inflamado
De gracia, de virtud, y de colores
A la tierra, a las plantas, yerua, y flores,
Y traiga Apolo el tiempo mas dorado;

Porque mire la fuente y verde prado
De alegres almas lleno en sus amores,
O ingenios vagos ricos de fauores,
Rompan el ayre en deleytoso estado:
No por esso mi mal vn punto amansa
Del cuydado mortal, que me atormenta
Tal es mi pena de tenaz, y esquiua;
Pues con lo que el amante mas descansa,
Y con quanto mi Phebo me alimenta,
Hazen sus rayos, que muriendo biua.

(?)

Quanto aca biui en ti (Bien consumado)
Y tu en mi ser, corrieron tan vnidas
Nuestras almas, que fueron las dos vidas
Muertas en si, mas biuas en lo amado:
Pero despues que gozas summo estado,
Son mis estimaciones conuertidas
En desprecio; repare estas heridas
Tu valor, contra el mundo fiero armado,
Rompa la espessa niebla tu sol puro,
Porque pruene a poner los tristes ojos
Tras tu gloria, en dulcissimo camino;
Y haga en mi tu honor cierto y seguro,
Me los priuen de luz vanos antojos,
Hasta abrir los contigo en lo diuino.

(?)

Mientras mi sol dio luz al patrio suelo,
Qual de mirar sus rayos reprimido,
Qual de la ciega embidia compelido,
No aprehendieron su celeste buelo?
Mas ya que dexò el mundo en turbio yelo,
Y en razon todo espiritu encendido,
Le adoran, que a su daño an conoscido
El proprio error, que les cubrio tal cielo.
Valor, a quien la muerte gloria aumenta,
Y el tiempo (que lo mas excelso absconde),
Contra ti no milita su ley fiera;
Pues el ser, que en empressas mas se alienta,
Mira las tuyas, por el curso, y donde
Puede seguir su esfuerço a tu vandera.

Altas

Altas empresas, triumphos de victoria,
Vida gloriosa, de riquezas llena,
Ceñir las sienes (con la planta amena)
Hizieron lauros de inmortal memoria:
Mas como el sol eterno, y sacra historia
Nos a mostrado con su luz serena
Otra vida inmortal, culpa y condena
Los medios todos de esta falsa gloria:
Pero mi lumbre en vn subjeto solo
De bina fama orno vida, y despojos,
Y de puro, y diuino fuego el alma.
Quien, sigun el, del vno al otro polo
Con obras refrenô vanos antojos,
Ganando el cielo con eterna palma?
(?)
Quando sin mas cuydados mi cuydado
Haze que el alma el comun daño plaña,
Tal corriente mi tierno seno baña,
Que de mis ojos queda vn mar formado:
Alli mi rostro, y el precioso amado
Se me figuran, de lo qual se estraña
El llanto, y esta gloria me acompaña
Al bien, que el fiero mal auia robado;
Porque su vista mi llorar refrena,
Y de mis ansias el calor ardiente
Las ondas mengua, y affigura el vado:
De modô, que la ruda y dulce vena
De mis lagrimas, sola es suficiente
Para mudar la aduersa estrella, y hado.
(?)
Tan noble llama es esta que me enciende,
Que siendo muerta, en mi su fuerça crece,
Y en otro qualquier fuego preualece
Qual agua, pues lo mata, y me defiende.
Fica atadura el bello yugo prende,
Tal, que mis coraçon otra aborrece,
No temor, no esperança compadece,
Vn nudo le ata, y vn calor lo enciende.

Vn solo

Vn solo dardo penetrò mi pecho,
El qual conserua la herida hecha,
Como reparo de amorosa muerte.
Esto hizo el Amor, y a su despecho
Rompio el arco, tirandome esta flecha,
Y al aũdar del lazo, su red fuerte.

(?)

Quanto mas me penetra de año, en año
El glorioso mirar, menos me ofende,
Salud me quita, y darmela pretende
Aquel principio de remedio, y daño:
Vtil fatiga, y deleitoso engaño
Es quien despierta el alma, y dò se enciende
Para seguirle, y del temor que emprende
Bine figura, y de se mal estraño.
Vna viua razon vence, y refrena
Al dolor, y ésta liga mi sentido,
Mas ella buela trás el pensamiento:
Y en tanto que no agrauia alli mi pena,
Tampoco el mortal pèso es conocido;
Que se tiemple, y modera mi tormento.

(?)

Sabes tu amor, que yo no è quebrantado
La carcel tuya, pues aun no é querido
Ver del cuello el yugo sacudido,
Ni libre el bien, que el alma da, y te à dado:
La fé no borra el tiempo, ni el estado,
El ñudo está, qual dese fue, y a sido,
Nunca amé por el fruto conseguido
Alta ocasion es la que me a forçado:
Y à as visto bien lo que en un punto ardiente
Obrar puede tu mas agudo dardo
Al poder de la muerte fuerte, y muro.
A tu rigor suplico, se contente,
Pues vana libertad yo no pretendo,
Sino el morir, dò sonto ver que tardo.

Estos son los Sonetos de Victoria Colona, de q̃ me è podido acordar, entre muchos q̃ tẽgo traduzidos, por las causas referidas: y porq̃

a obras de tal autora no era justo faltara quien parte dellas si quiera hiziera notorias a la Española lengua, en la qual, y en la Toscana su materna, quedará reprouada la mordaz lengua, y falsa opinion de Aristèas Philosopho, que se precio de exercer la cõtra las mugeres. C. Grandissimo es el gusto que e recibido con razones tan elegantes, como las que vsa la discretissima Colona en sus versos, con terminos tan leuantados y tan nuenos, que no se yo qual de los Poetas mas recibidos se le aventaja, o si ay muchos que se igualen, pues aũque en traduccion, muestran lo mucho bueno que tienẽ sus conceptos; los quales manifiestan ser produzidos dèl casto y puro amor cõ que a su marido amaua, que es la mayor excelencia y grandeza, que de vna muger de sus calidades se puede dezir. Aora dezidme lo que dixo esse vuestro Philosopho y los de mas q̃ su opinion siguieron, q̃ con la victoria que la prudentissima a ganado, pierdo cõseguir la de todos los maldizientes. D. Dize entre otros defectos que al linage mugeril atribuye, ser con exceso apasionado hasta conseguir sus intentos: la qual afirma, ser ayuda la flaqueza natural, assi de fuerças, como de entendimiento. Y es sentencia de Philon, ser la muger poderosa incitacion para deprauar a su marido. C. Assẽ que diga, la mala o la deshonesta. D. Verdad es que lo dize assi, mas si de las blandicias femeniles queremos ver los rigurosos efectos, passemos la consideracion por Adan y Eua, por Dalida y Sanson, Salomon y sus mil mugeres, por Gedeon, y por la madre de Michas. Y de aqui podremos mirar cõ sant Gieronymo, los muchos hereges q̃ para predicar sus errores, fueron ayudados de mugeres: assi como Simon Mago de Elena, Nicolao de su muger cuyo nombre fue Lafresca, y Marcion antes de ir a Roma, embio vna muger delante (cuyo nõbre è olui dado) la qual predicò y dispuso sus heregias antes q̃ el llegasse. Apeles de Philomena fue ayudado; Montano de Prisca, y de Maximila; Donato de Lucila; y Elpidio en España fue pernerido de la famosa herege Agape. Y aun fue ley de Solon segun Demostenes, q̃ se diesse por nulo lo que fuesse sentenciado a pedimiẽto y ruego de muger viciosa. C. Y fue muy justa, porque las tales no pueden pedir cosa q̃ lo sea: aunque desseo saber, porque son tã culpadas ellas mugeres que ayudaron a los hereges referidos, no siendo ellas principales en ella culpa; y no se abomina (como es razon y el caso lo pide) de ellos dogmatizadores y maestros suyos? cuyos semejãtes en tales errores a auido otros muchos que no se ayudarõ de mugeres, sino de hombres. Y si queremos hallar lo cierto, conoceremos de muchos casos graues,

Mugeres ayudaron a muchos hereges.

auer

auer sido descubiertos por mugeres, a tiempo que se remediaron sus daños, y se apagaron sus incendios. Y tambien està sabido, que Iustiniano mandó escriuir en el cuerpo del derecho imperial, auer se ayudado y aprouechado con grande vtilidad, del cõsejo de su muger en el gouierno del imperio. Y Aristoteles y Plinio dizen, auer gouernado en muchas ciudades mugeres auentajadamente, y en particular nombrá a Athenas, y en Lacedemonia dize Marco Varrõ auerse vsado; y assi como en estas ciudades gouernaron, deuieron de gouernar en otras muchas partes del mundo, segun lo afirma Cornelio Tacito de los Alemanes, y Plutarco de los Franceses. Todo lo qual concierta con lo que Platon mandó diziendo, que de los oficios publicos y gouierno se diesse parte a las mugeres, por auerlas hallado cõ sobrada suficiencia para exercerlos. Y quien esto quisiere ver en mas especificada leccion, vea a Metodio en su coronica de los primeros tiempos, donde quedará satisfecho. Y veamos, porque hazẽ causa a la dõzella Estomphalida, de auer puesto en arma toda Arcadia poniendole culpa, pues la que tuuo fue no auer consentido con el intento del tyrano Aristoclides, el qual descoñado de coseguirlo le diò la muerte? Y porque culpan a la Caua, por auer se quexado a su padre del daño recibido; y no al incontinente Rey que le diò causa para ello con tan injusto agrauio, y al Conde su padre que con tanto rigor se vẽgò no solo de Rodrigo, sino de toda su patria y nacion? Lo qual me haze acordar (viendo estas injustas culpas) de lo que sant Ambrosio põdera, y es, que diziendo Dios, que no era bueno que el hombre estuuiesse sin muger, diò a entender que en teniendo su compañia, tendria perfeccion y merescería ser alabado del. Porque aunque alabò todas las otras criaturas luego que fueron criadas, no lo hizo al hõbre, porque aun le faltaua su perfeccion faltãdo le muger; lo qual refiere el erudito Fray Ioan de Pineda, en la vida del Baptista. De donde infiero, y se deue inferir, mas excelencia en la muger, de la que sus ofensores conoscen o confiessan. D. No es essa causa y razon sola la que ay para esso, que tambien dize el mesmo fray Ioan alegado, que muchos de los maldizientes de mugeres, lo hizierõ y hazen mas por mostrarse agudos, q̃ por sentir justicia en sus opiniones y palabras; y dize auer lo dicho assi Antipatro, Stobeo, y Sofocles por Euripides, que fue vno de los Griegos, que de mugeres mas mal dixeron, aunq̃ muchos en esto se señalaron: sino que como los que para mostrar sus ingenios se ponen a dezir bienes de lo que ninguno se le conoce, assi se quieren señalar otros en dezir mal de lo que tan conocidamẽte es

en muchas partes del mundo gouernaron mugeres.

fauorable decreto a las mugeres.

bueno, como la muger. Y dize Seneca, que quando la virtud es mas perseguida, entonces es mayor, y assi podeis estar cierta, que quãtos mas aya que digan mal dellas, tanto mas an de resplandescer sus proezas, valor, y virtudes. C. Bié manifiesta esso doña Berenguela madre del Rey don Fernando el sancto, y la fama de la Reyna doña Maria madre del Rey de Castilla dõ Fernãdo el 4, cuyo valor y sagazidad en el gouierno de entrãbas excedió al de los varones mas señalados, y la Reyna catholica Doña Isabel de gloriosa y felice memoria, de cuyas grandezas estãn las historias ocupadas y llenas. Y aquella grã gouernadora de Flandes doña Margarita de Austria, hija de nuestro Cesar Carlos Quinto, con otras de menos fuerte que oy biuen, a quié la fama celebrarà a su tiempo. Pues que se puede dezir de tanta multitud de Sybilas, como vuo, a quien Dios comunicó lo por venir segũ sus palabras mostraron, de cuyo nombre è desseado saber su ethimologia? D. Tienen esse nombre, de que (segun S. Augustin y Celio Rhodigino en el libro 14. de las lecciones antiguas) vuo Cardano vna hija, grande adiuinadora, cuyo nombre proprio fue Sybila, por lo qual todas las que despues adiuinauan, fueron llamadas Sybilas. Mas segun el Licenciado Ioan Costa en su libro intitulado, del perfecto Regidor, o Ciudadano; viene este nombre de Sius, que en Griego quiere dezir Dios, y Bilim que es consejo: como si dixesse, Sabidoras de los consejos y voluntad diuina. C. Mucho gusto e rescibido con essas denominaciones, que qualquiera dellas es buena, y se puede aprobar. D. Mayor me le a dado a mi q̃ le ayan tenido de cosa por mi dicha, y para proseguir en este intento, y no en el de los que quisieron, y quieren hazerse notorios con dezir mal de las damas, quiero mostraros vna defensa a su partido, por mi compuesto en verso, luego q̃ comence a conoscer vuestro raro y diuino valor, en lo qual ya la fama auia hecho su oficio, trayendo a mi noticia las excelencias vuestras, sonq̃ se pudieran acreditar, y crescer en estimacion las que en los siglos passados de mas gozaron, y las que oy biuen; porque aunque yo è sido con razon quexoso, y sin ella ofendido (segun por lo que é mostrado consta) mudando parescer. Y dando luz al conoscimiento cõ tan bastãte causa, bolui la hoja y estilo en la manera que vereis, cosa que yo sepa hasta oy de ninguno intentada. Prestad atẽciõ, pues sois la causa, donde vereis algunas historias dignas de ser sabidas, y no ménos estimada. C. Mejor elecciõ es essa, q̃ la que antes pudierades hazer, lastimado de la injuria rescibida, aunque segun creo sin causa ni razõ. De mas de que lo es y muy grande no seguir tan comun camino, co-

Ethimologia de este nõbre Sybila.

mo e

mo el que el groſſero vulgo vſa, diziendo mal de la cauſa de ſu meſmo ſer: y aſsi quiero con eſpacio vèr eſta obra, que preſumo a de ſer digna de vueſtro entendimiento, y calidad. D. Regulada con el caudal de mi talento ninguna puede ſer buena, en lo demas cõcedo; pues es tan propria profeſsion del noble ſeme jante empreſa, y trabajo. Y pues el que oy a ueis tenido, tan juſtamẽte pide deſcanſo, biẽ ſerà procurarle, y que el entendimiẽto lo tome con ſuficiente mes rualo para lo que mañana ſe a de tratar.

FIN DELA MISCELANEA.